

Territorios y cadenas del café en Mesoamérica meridional:

*Estudios de caso
y reflexiones comparadas*



Mario Samper Kutschbach
y Jorge León Sáenz,
co-editores

*Albert Folch
Sara Jordán de Troetsch
Gertrud Peters Solórzano
Jordi Planas
Paul Sfez*

CIHAC



CENTRO DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
DE AMÉRICA CENTRAL

Este libro combina varios estudios de caso en profundidad con ejercicios de análisis comparado preliminar y reflexiones acerca de las trayectorias geohistóricas afines o contrastantes de las caficulturas en Mesoamérica meridional, desde los territorios productores de café en el sur de México hasta el occidente de Panamá.

Como obra colectiva, reúne e integra versiones considerablemente elaboradas de trabajos presentados en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica”. Este se enmarcó en el 1er Congreso de la Asociación Latinoamericana de Historia Rural, realizado en el El Colegio de México-CIESAS del 24 al 27 de junio de 2024. A partir de un énfasis inicial en los territorios del café en dicha región, a través de un proceso de discusión y enriquecimiento posterior este conjunto de estudios aborda su relación en cada país con las cadenas de valor con sus eslabonamientos, redes y relaciones asociativas o comerciales. Estas, a través de sucesivas intermediaciones, establecen vínculos de doble vía entre familias o empresas productoras del fruto arábigo —y las diversas modalidades de acopio, procesamiento, transporte y distribución— hacia los consumidores finales, tanto nacionales como ultramarinos.

Los estudios de caso enfocan aspectos relevantes de las caficulturas de Chiapas, Honduras, Costa Rica y Panamá, así como una visión de conjunto preliminar para América Central, con sus contrastes y afinidades entre países y procesos nacionales o territoriales. Aquí se cruzan miradas desde diversos ángulos disciplinarios: Geografía e Historia, Agroeconomía e Historia Económica, entre otras. Sus aproximaciones, convergencias o complementariedades sugieren encuentros enriquecedores potenciales en el amplio campo interdisciplinario de la Geohistoria, a múltiples escalas tanto espaciales como temporales. Queda planteada la invitación a una discusión comparada sistemática e integral, que relacione dinámicas territoriales, nacionales o transfronterizas, regionales centroamericanas o latinoamericanas, intercontinentales y globales.

Esta obra, que relaciona procesos históricos con problemáticas actuales, resulta pertinente para quienes se interesan —desde la academia o desde la institucionalidad pública, en organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales— por los retos y perspectivas de una actividad productiva de considerable relevancia para más de 450 mil familias mesoamericanas, para numerosos territorios cafetaleros y para las respectivas economías regionales o nacionales.

ISBN: 978-9930-645-02-4



9 789930 164502 4

CIHAC



CENTRO DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
DE AMÉRICA CENTRAL

**Territorios
y cadenas del café
en Mesoamérica
meridional:**

*Estudios de caso
y reflexiones comparadas*

Territorios y cadenas del café en Mesoamérica meridional:

*Estudios de caso
y reflexiones comparadas*

Mario Samper Kutschbach
y Jorge León Sáenz,
co-editores

*Albert Folch
Sara Jordán de Troetsch
Gertrud Peters Solórzano
Jordi Planas
Paul Sfez*

CIHAC



CENTRO DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
DE AMÉRICA CENTRAL

CIHAC.SIBDI.UCR CIP21

Título: Territorios y cadenas de café en Mesoamérica meridional: estudios de caso y reflexiones comparadas / Mario Samper Kutschbach y Jorge León Sáenz, co-editores |

Descripción: Primera edición | Costa Rica : Universidad de Costa Rica. 2025. | 516 páginas |

Identificadores: ISBN 978-9930-645-02-4 (digital)

Materias: LEMB: Café - Historia. | Café – Aspectos económicos. | Productividad Agrícola. | Desarrollo Agrícola. | Mesoamérica – Condiciones Económicas. | Estudios de caso. |

Clasificación: CDD 338.109 -23.ed

Comité editorial:

Dr. Kevin Coleman, University of Toronto
Dr. David Díaz Arias, Universidad de Costa Rica
Dr. Marc Edelman, City University of New York
Dr. Michel Gobat, University of Pittsburgh
Dra. Christine Hatzky, Leibniz Universität Hannover
Dr. Jeffrey L. Gould, Indiana University
Dr. Lowell Gudmunson, Mount Holyoke College
Dra. Montserrat Llonch, Universidad Autónoma de Barcelona
Dr. George Lomné, Université Paris-Est Marne-la-Vallée
Dr. Héctor Pérez Brignoli, Universidad de Costa Rica
Dr. Eduardo Rey Tristán, Universidad de Santiago de Compostela
Dr. Ronny Viales Hurtado, Universidad de Costa Rica
Dra. Heather Vrana, University of Florida
Dr. Justin Wolfe, Tulane University
Dra. Cécile Stehrenberger, Cátedra Wilhelm y Alexander von Humboldt en Humanidades y Ciencias Sociales

Edición aprobada por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)
Primera edición: 2025

Diseño, portada, diagramación y control de calidad: Adriana Araya Esquivel
Revisión de pruebas: Los co-editores, autores y autoras
Mapa de la portada: Marco Martínez M., elaborado a partir de insumos cartográficos provistos por la Alianza Biodiversity-CIAT

© Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)

© Mario Samper Kutschbach y Jorge León Sáenz / co-editores

San José, Costa Rica, Centroamérica.

Este libro está disponible bajo una Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0).

Más información: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

 **CC BY-SA 4.0**

Hecho el depósito de ley.

Índice

<i>Siglas y abreviaturas</i>	xxix
<i>Índice de tablas</i>	xviii
<i>Índice de figuras y fotografías</i>	xxii
<i>Índice de mapas</i>	xxvi

Prólogo: Entre territorios y cadenas del café
en Mesoamérica meridional

<i>Mario Samper y Jorge León</i>	xxxiv
--	-------

CAPÍTULO 1. Abordajes conceptuales y
metodológicos de la relación entre cadenas y territorios

<i>Mario Samper y Jorge León</i>	1
Abordajes conceptuales	2
Actividad cafetalera	2
Territorio	4
Relación y distinción conceptual entre territorio y territorialidad en lo atinente al café	7
Sistemas de producción cafetaleros y sistemas agrarios regionales	9
Cadenas de valor, cadenas agroindustriales, y cadenas de producción, transporte, procesamiento y comercialización	10
Relación entre territorios y cadenas del café	13
Los estudios territoriales y la geohistoria como	

campos de conocimiento	15
Abordajes metodológicos	16
Estudios territoriales	17
Estudios sobre <i>filières</i> y cadenas de valor	19
Tratamiento de la relación entre territorios y cadenas.....	21
Abordajes metodológicos en los estudios de caso ..	24
Bibliografía y fuentes	28
CAPÍTULO 2. Caficulturas, territorios y cadenas de valor en América Central y Chiapas	
<i>Jorge León y Mario Samper</i>	37
Contribuciones pluri-disciplinarias al conocimiento de la geohistoria del café en la región	
Historia económica del café en Centroamérica.....	40
Geografía del café en América Central	41
Geografía histórica de las caficulturas centroamericanas	43
Estudios sobre cadenas del café en Centroamérica	45
Análisis comparados de las caficulturas mesoamericanas	47
Espacialidades del café en Mesoamérica meridional	49
La dimensión regional del café en Mesoamérica 1970-2023	
La actividad cafetalera en la región meridional de Mesoamérica.....	57
<i>Áreas en producción</i>	57
<i>Volúmenes producidos</i>	58
<i>Rendimientos</i>	60
<i>Evolución de las cantidades exportadas</i>	61
<i>Valor de las exportaciones de café</i>	62
<i>Precios obtenidos por el café exportado</i>	64
La dimensión interna: Comparaciones entre países	66
Modalidad de desarrollo económico adoptado e institucionalidad.....	68

<i>Instituciones que regulan la actividad</i>	
<i>cafetalera por país</i>	68
<i>Entes de política cafetalera</i>	71
<i>Entes de prestación de servicios</i>	72
Estructura de producción primaria y secundaria.....	72
<i>Estructura de producción primaria</i>	73
<i>Distribución del número de fincas cafetaleras</i>	
<i>por tamaño</i>	73
<i>Distribución del área sembrada en café por</i>	
<i>rangos de tamaño</i>	75
<i>Estructura de producción del café en la fase</i>	
<i>de procesamiento</i>	80
Asociación de productores de café en	
cooperativas	83
A manera de resumen	85
Elementos de comparación regional en	
Centroamérica y Chiapas.....	87
<i>Aspectos en los cuales existe similitud</i>	87
<i>Aspectos en los cuales existen diferencias</i>	
<i>sustanciales</i>	87
Perspectivas futuras y capacidad de apoyo	
intra-regional.....	88
Bibliografía y fuentes	90
CAPÍTULO 3. Espacialidades y encadenamientos	
del café costarricense entre principios y mediados	
del siglo XX	
<i>Mario Samper y Jorge León</i>	98
Introducción	98
Tendencias de la producción y exportación de café en	
la primera mitad del siglo XX	101
Volúmenes de café exportados.....	101
Valor y peso relativo de la exportación de café	102
Organización espacial de la caficultura costarricense,	
1900 a 1950.....	103

Áreas de café: tendencias nacionales y contrastes inter-regionales	104
Caficultura y paisajes agrarios hacia 1950	105
Dinámicas nacionales y regionales de la caficultura costarricense entre 1950 y 1970	107
Precio y valor de las exportaciones nacionales 1950-1970.....	108
Producción y área cultivada en el país 1950-1970.....	111
Contrastes inter-regionales	111
Mejoras progresivas en el transporte interno y ampliación de áreas cafetaleras entre finales del siglo XIX y 1970	112
Política comercial e intervención del Estado en la actividad cafetalera.....	113
Crédito, fomento, asociatividad e innovación en la caficultura costarricense hacia mediados del siglo XX.....	115
Servicios de crédito en café hasta 1970	115
Servicios de asistencia técnica e investigación en café y suministro de insumos.....	117
Desarrollo de la capacidad asociativa entre los productores de café a través de cooperativas.....	120
Características principales y organización espacial de la cadena de valor del café de Costa Rica en la década de 1960	123
Conclusiones	125
Anexos	127
Anexo 1. Ley 121 de creación del Instituto de Defensa del Café y ley 171 sobre relaciones entre productores y beneficiadores de Café, 1933	127
Anexo 2. Regulación de relaciones entre actores en la cadena del café de Costa Rica por Ley 2762 del 21 de junio de 1961.....	128
Bibliografía y fuentes	132
Series temporales y conjuntos de datos	133

CAPÍTULO 4. La interdependencia entre los productores/entregadores de café y cada uno de los beneficiadores en Costa Rica. 1934-1935 <i>Gertrud Peters Solórzano</i>	134
Fuentes históricas	136
El Censo Cafetalero de Costa Rica, 1935.....	137
Embarques de café de la cosecha 1934-35	140
Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica	140
Documento de Archivos Nacionales con el registro de la cosecha 1934-35 (No. 10707)	141
Abordaje metodológico	144
Síntesis de la relación entre productores y beneficiadores. 1934-35	148
El escenario histórico/geográfico de la actividad cafetalera en Costa Rica: 1930 -1935	154
¿Cuál fue el recorrido de la siembra del café y la construcción de beneficios?	158
Diversidad de los beneficiadores y productores- entregadores del café	163
El tamaño de los beneficios de Café en Costa Rica. 1934-35.....	165
La dependencia del beneficiador por la compra de fruta a clientes, 1934-35	169
El primer conjunto: Entregas de menos del 25%	174
El segundo grupo: Entregas del 25% al 50%	175
El tercer grupo: Entregas del 51% al 74%	175
El cuarto grupo: Entregas del 75% al 98%.....	176
El quinto grupo: Entrega del 100% al beneficio	177
El número de productores/entregadores de café con respecto a cada beneficio	179
Los precios pagados por el beneficiador a los productores/entregadores del fruto	189
Beneficiadores exportando el grano.....	192
Conclusiones.....	197

Anexos	202
Anexo 1. Algunos conceptos precedentes:.....	202
Anexo 2. Costa Rica: la cadena de producción y comercialización de la cosecha del café 1934-35.....	203
<i>Explicación:</i>	204
<i>Regiones: zonas servidas por productores/en-</i> <i>tregadores en porcentajes.</i>	205
<i>Exportación café pergamino/oro por tipo de</i> <i>beneficio:</i>	205
Bibliografía y fuentes	206
CAPÍTULO 5. Territorios y cadenas del café de Costa Rica desde 1970	
<i>Mario Samper y Jorge León</i>	209
Introducción	209
Contribuciones de estudios sobre la caficultura costarricense con perspectiva espacial y visión de proceso	212
Estudios geográficos en su relación con la distribución espacial de la caficultura en Costa Rica	213
Perspectivas histórico-geográficas sobre trayectorias del café en Costa Rica.....	216
Aportes de la sociología rural sobre la caficultura en la sociedad costarricense	217
Contribuciones de la economía y la historia económica del café	219
Historia socioambiental y caficultura	221
Análisis de la cadena de valor del café	223
Historias de empresas cafetaleras	224
Estudios sobre territorios cafeteros e indicaciones geográficas y denominaciones de origen	225
Balances sobre historia de la caficultura en Costa Rica	227

Territorios cafeteros costarricenses en la década de 1970.....	228
Cartografía histórica del café en los años setenta	228
Principales zonas cafetaleras, fincas y áreas cosechadas hacia 1973.....	230
Territorios cafeteros, transformación del ecúmene y prácticas culturales	232
Cambios territoriales en la caficultura costarricense desde 1970	233
Dinámica productiva y comercial, expansión e intensificación de la caficultura costarricense y su participación en el mercado internacional	234
<i>Precios del café y su influencia sobre la producción y área sembrada</i>	234
Impacto de la crisis cafetera de 1989-93 y de cambios posteriores del mercado en estrategias territorialmente diferenciadas	237
Territorios cafeteros costarricenses hacia 2003-2006 y 2017-18.....	242
Contrastación inter-temporal a partir de los censos agropecuarios de 1973 y 2014	245
Extensión sembrada y fincas cafetaleras comparadas por territorios	245
Variaciones espaciales en los territorios cafetaleros costarricenses	249
Política cafetalera y estructura productiva desde 1970	257
Políticas cafetaleras y la incidencia de factores internos y externos	257
<i>Medidas de compensación a productores</i>	263
Evolución en el uso de factores	265
<i>Acceso al factor tierra</i>	266
<i>Fuerza de trabajo</i>	266
<i>Inversión de capital en café y su financiación</i>	267
<i>Cambios técnicos y organizacionales</i>	268

Apoyo público al financiamiento y asociatividad	268
Política de crédito al café post 1970.....	269
Asociatividad cooperativa	272
Cambios recientes, características generales y bases territoriales de la actual cadena del café de Costa Rica.....	274
Conclusiones	277
Anexos	281
Anexo 1. Pasos metodológicos.....	281
<i>Revisión selectiva de literatura académica pertinente</i>	281
<i>Combinación de mapas históricos, análisis espacial mediante SIG, series temporales y censos agropecuarios</i>	282
<i>Procesamiento de datos cantonales y distritales de censos agropecuarios</i>	283
<i>Empleo de series temporales</i>	285
<i>Triangulación metodológica entre fuentes cartográficas y estadísticas</i>	286
Anexo 2. Mapa de usos agropecuarios de la tierra en Costa Rica hacia 1971, original de Helmut Nuhn	287
Anexo 3. Mapa de áreas especializadas en cafeicultura y relación geoestadística con otros usos agropecuarias y coberturas de la tierra hacia 1971.....	288
Anexo 4. Fincas y hectáreas cosechadas por distritos en las zonas cafetaleras principales de Costa Rica en 1973	288
<i>Zona Sur de San José</i>	288
<i>Zona Pérez-Zeledón</i>	290
<i>Zona Alajuela-Grecia</i>	290
<i>Zona Oeste del Valle Central</i>	291
<i>Zona Heredia</i>	292
<i>Zona Cartago-Orosi</i>	293
<i>Desamparados-Tres Ríos-Curridabat</i>	294

<i>Zona Turrialba-Juan Viñas</i>	294
<i>Zona Coto Brus-Buenos Aires</i>	295
<i>Sierra Guanacaste-Puntarenas</i>	296
<i>Península de Nicoya</i>	296
Anexo 5. Café: Hechos relevantes relacionados con la caficultura costarricense, 1930-2024	297
Bibliografía y fuentes	310
CAPÍTULO 6. La cadena de valor del café en Honduras en un momento de inversión del proceso de crecimiento de la producción, 2017-2023	
<i>Paul Sfez</i>	319
Estudio de base.....	320
Antecedentes	320
Metodología	323
La situación de la cadena de valor y su evolución reciente.....	326
Ubicación del estudio en la dinámica cafetalera de más larga duración	326
Funcionamiento de la cadena de valor	328
Gobernanza de la cadena de valor	332
<i>Redes de comercialización y organización de la distribución</i>	332
<i>Estrategia de los productores</i>	334
<i>Coordinación horizontal</i>	336
<i>Coordinación vertical</i>	337
<i>Marco político y clima de negocios</i>	338
Algunos resultados económicos.....	341
<i>Elementos sobre la situación social</i>	344
<i>Elementos sobre la situación ambiental</i>	345
Aspectos territoriales de la expansión cafetalera y su ulterior contracción	346
Los territorios en el análisis de la cadena de valor	346
Las especificidades territoriales de la expansión cafetalera.....	347

Los territorios cafetaleros en la crisis migratoria.....	357
Conclusiones y pistas para investigaciones futuras	358
Bibliografía	360
Sitios web.....	370

CAPÍTULO 7. Territorio cafetero en la región
noroccidental de la provincia de Chiriquí,
República de Panamá

<i>Sara Jordán de Troetsch</i>	371
Introducción.....	371
Metodología	373
Antecedentes teóricos y prácticos	376
El café: Requerimientos climáticos ideales para su cultivo y el panorama que presentan los distritos estudiados	380
Elementos y factores climáticos ideales para el cultivo de café y los que presentan los distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento.....	380
Características físicas-climáticas y localización geográfica de los distritos estudiados.....	382
Proceso de poblamiento y cultura cafetalera en los tres distritos estudiados	387
Pioneros en la caficultura en Boquete, Tierras Altas y Renacimiento	398
Nuevo enfoque de la actividad cafetalera en los distritos estudiados.....	408
Conclusión	409
Bibliografía y fuentes	411

CAPÍTULO 8. Las cooperativas y el desarrollo de la
caficultura orgánica en el estado mexicano
de Chiapas (1980-2020)

<i>Albert Folch y Jordi Planas</i>	415
Introducción	415
El desarrollo del cooperativismo cafetalero en Chiapas	419

Caracterización genérica del cooperativismo cafetalero de Chiapas.....	427
El ejemplo de La Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut.....	433
La comercialización del café a través del Comercio Justo.....	441
Conclusiones.....	447
Agradecimientos.....	450
Bibliografía y fuentes.....	451
 Epílogo: Hacia una discusión geohistórica comparada de las caficulturas latinoamericanas.....	455
<i>Mario Samper, Paul Sfez y Jorge León</i>	455
 Abordajes conceptuales y metodológicos de la relación entre territorios y cadenas.....	456
Contrastes y afinidades entre trayectorias geohistóricas de los territorios y cadenas en estudio.....	460
Territorio(s) y cadena(s) de valor:.....	462
Gobernanza y procesos productivos:.....	463
Cafés diferenciados y dinamización territorial:.....	463
Elementos para una discusión geohistórica comparada de las caficulturas latinoamericanas.....	464
Bibliografía.....	469
 <i>Sobre los autores y autoras</i>	470

Índice de tablas

TABLA 2.1. Mesoamérica meridional: Producción de café por país 1970-2022	66
TABLA 2.2. Organización institucional del sector cafetalero en Mesoamérica meridional.....	68
TABLA 2.3. Istmo centroamericano y Chiapas: Café. Número y porcentaje de fincas según estratos de tamaño ca. 2000 a 2020.....	77
TABLA 2.4. Istmo centroamericano y Chiapas: Café. Área sembrada según estratos de tamaño de fincas en hectáreas	79
TABLA 2.5. Número de beneficios de café según tipo en algunos países centroamericanos	82
TABLA 2.6. Organizaciones cooperativas en café en Centroamérica y Chiapas	84
TABLA 3.1. Exportaciones de café y banano de Costa Rica por quinquenios entre 1901 y 1950, en dólares estadounidenses corrientes	103
TABLA 3.2. Área sembrada de café en Costa Rica entre 1904 y 1950, en hectáreas: total nacional y desglose por regiones	104
TABLA 3.3. Área sembrada de café por regiones de Costa Rica entre 1950 y 1973, en hectáreas	112

TABLA 4.1. Datos totales de fincas del Censo Cafetalero de Costa Rica, 1935.....	137
TABLA 4.2. Costa Rica: beneficios de café por provincias, detalle de maquinaria, patios y rendimientos. 1935-36.....	138
TABLA 4.3. Información por dueño del beneficio, según documento 10707 de ANCR.....	142
TABLA 4.4. Localización geográfica de los productores y beneficiadores de café, según número, porcentaje del total por región y relación entre productores/beneficiadores, 1935	163
TABLA 4.5. Tamaño de los beneficios de café y porcentaje, por número de sacos de 60Kg producidos en 1934-1935	166
TABLA 4.6. Cantón de Tarrazú: beneficiadores con cosecha propia y comprada, en fanegas y sacos, cosecha 1934-35.....	168
TABLA 4.7. Número de Beneficios según porcentaje comprado a caficultores porcentajes.	170
TABLA 4.8. Numero de beneficios y recibidores en Costa Rica, según zonas de cultivo y en porcentajes. 1934-35	171
TABLA 4.9. Costa Rica: Beneficiadores compradores de cosecha a productores/entregadores y región cafetalera. Según porcentaje de compra. 1934-35.....	173
TABLA 4.10. Beneficios y entregadores del fruto, según el número de entregadores, porcentajes en beneficios y porcentajes acumulados	180
TABLA 4.11. Beneficios, localización, número de caficultores y fanegas de café entregadas, propias y total, 1934-35.....	185

TABLA 4.12. Empresas con varios beneficios y distintas zonas, número de clientes, fanegas compradas/propias y total. 1934-35	187
TABLA 4.13. Beneficios Julio Sánchez Lépiz: localización, no de productores, café comprado, café propio y total a beneficiar en Heredia. En fanegas, 1934-35	188
TABLA 4.14. Precio fijado por el Idecafé, al productor/entregador: productividad promedio por manzana, precio fijado, utilidad por fanega y precio por cantón, según beneficio y localización. En colones corrientes. 1934-35	191
TABLA 4.15. Exportación de café de Costa Rica, en kilogramos y precio en dólares FOB. Según cosechas, 1928-29 a 1938-39	194
TABLA 4.16. Cuatro ejemplos de casas beneficiadoras/exportadoras del grupo analizado	195
TABLA 5.1. Fincas y áreas cosechadas en las zonas cafetaleras principales de Costa Rica en 1973.....	231
TABLA 5.2. Evolución de las áreas y número de fincas 1973-2014, según zonas principales.....	246
TABLA 5.3. Fincas y áreas cosechadas en las zonas cafetaleras principales en 2014	248
TABLA 6.1. Algunas características básicas de la producción de café a nivel nacional y por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022.....	350
TABLA 6.2. Comportamiento de algunos indicadores de rendimiento a nivel nacional y por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022.....	351
TABLA 6.3. Cambio en los principales indicadores de producción en el periodo de la crisis migratoria por grupo de departamentos entre 2017/2018 y 2021/2022.....	357

TABLA 8.1. Distribución de productores de café y hectáreas por altitud de las parcelas en metros sobre el nivel del mar en el estado de Chiapas (2004).....	423
TABLA 8.2. Distribución de los productores de café en Chiapas y México por superficie de las explotaciones (1992).....	424
TABLA 8.3. Tamaño de las cooperativas cafetaleras de Chiapas por número de socios (2005 y 2020).....	430

Índice de figuras

FIGURA 2.1. Área cafetera cosechada por país en Mesoamérica, 1970 a 2022, en hectáreas	58
FIGURA 2.2. Producción anual de café por país en Mesoamérica, 1970 a 2022, en toneladas métricas	59
FIGURA 2.3. Rendimiento anual de la cosecha de café en Mesoamérica, 1970 a 2022, en kilogramos por hectárea	61
FIGURA 2.4. Exportación de café por país mesoamericano, 1970-2022, en toneladas métricas anuales	62
FIGURA 2.5. Mesoamérica: Valor total de exportación de café 1970-2022 en miles de dólares estadounidenses	63
FIGURA 2.6. Precios promedio anuales del café exportado por los países mesoamericanos entre 1970 y 2022, en dólares estadounidenses por tonelada métrica....	64
FIGURA 3.1. Exportaciones anuales de café de Costa Rica entre 1901 y 1950, en miles de toneladas métricas	102
FIGURA 3.2. Precio promedio anual del café exportado por Costa Rica entre 1950 y 1969, por tonelada métrica, en dólares estadounidenses corrientes y constantes.....	109

FIGURA 3.3. Volumen y valor totales de las exportaciones anuales de café de Costa Rica entre 1950 y 1969, en millones de dólares estadounidenses y millares de sacos de 46 kilogramos.....	110
FIGURA 3.4. Producción anual de café en Costa Rica entre las cosechas de 1950-1951 y de 1969-1970, en fanegas	110
FIGURA 3.5. Diagrama general de la cadena del café de Costa Rica en la década de 1960.....	123
FIGURA 4.1. La cadena de producción y comercialización del café de Costa Rica 1934-35.....	136
FIGURA 4.2. Costa Rica: Número de beneficios según proporción del café comprado a caficultores. 1934-1935	170
FIGURA 4.3. Número de entregadores de café por beneficio, 1934-35	179
FIGURA 4.4. Beneficios, según número de entregadores y fanegas de café. 1934-35	181
FIGURA 4.5. Beneficios, según número de entregadores y fanegas de café. Grupo de 76% a 98%. 1934-35.....	182
FIGURA 4.6. Beneficios según número de entregadores de café en fanegas, Grupo del 50% al 74%. 1934-35.....	183
FIGURA 4.7. Beneficios según número de entregadores por fanegas de café. Grupo menos 25%. 1934-35	184
FIGURA 5.1. Precio del café exportado 1970-2003 en USD corrientes y constantes de 1950 por tonelada métrica	234
FIGURA 5.2. Producción y exportación de café 1970-1999 en TM de café oro	236

FIGURA 5.3. Producción y exportación de café 1998-1999 a 2022-23 en TM de café oro.....	236
FIGURA 5.4. Producción de café fruta en fanegas (dos dobles hectolitros) según regiones Icafé, cosechas de 2015-16 a 2022-23	264
FIGURA 5.5. Precios del café de Costa Rica libre a bordo y diferencial sobre mercado de Nueva York, 2015-16 a 2022-23	265
FIGURA 5.6. Costa Rica. Crédito para café, producción agrícola y beneficiado entre 1973 y 1998, en millones de colones a valores corrientes y constantes de 1975.....	270
FIGURA 5.7. Estructura general de la cadena actual del café de Costa Rica	275
FIGURA 6.1. Producción de café oro en los países mesoamericanos 1990/91 a 2019/20.....	321
FIGURA 6.2. Evolución de la producción de café, del área plantada y del rendimiento en Honduras 1961-2020 (Índice 100 = 1961).....	327
FIGURA 6.3. Estructura de la producción agrícola 2021/2022 (por tamaño de fincas, en %)	329
FIGURA 6.4. Estructura de la cadena de café en 2017.....	331
FIGURA 6.5. Evolución de la cotización del café en el New York Mercantile Exchange (NYMEX), 2014-2023 (precios corrientes en centavos de dólar por libra).....	341
FIGURA 6.6. Dinámica de los indicadores básicos de producción por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022	353
FIGURA 6.7. Dinámica de los indicadores de	

rendimientos y de producción y área por productor por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022	355
FIGURA 6.8. Evolución de la participación de los departamentos de los grupos I, II y III en la caficultura hondureña 1999/2000 a 2021/2022	356
FIGURA 8.1. Precios del café Arábica, orgánico y lavado, certificado por Fairtrade International en US\$/cien libras, en términos constantes, 1988-2020	445
FIGURA 8.2. El papel de las cooperativas en la cadena de valor del café de Chiapas	447

Índice de mapas

MAPA 2.1. Capa digitalizada de áreas dedicadas al café en América Central hacia 1970, según la cartografía de la Misión Alemana	51
MAPA 2.2. Áreas cafetaleras mesoamericanas de monocultivo y áreas de caficultura en sistemas de producción mixtos hacia 1970.....	52
MAPA 2.3. Áreas cafetaleras en América Central hacia 2010-2013.....	54
MAPA 2.4. Cambios en las áreas dedicadas al café en América Central entre 1970 y 2010-2013.	55
MAPA 3.1. Usos agropecuarios y coberturas preponderantes por regiones agrícolas hacia 1950 en Costa Rica.....	107
MAPA 3.2. Juntas rurales de crédito y otros servicios agropecuarios hacia 1970	117
MAPA 3.3. Formación de cooperativas beneficiadoras de café hasta 1970	122
MAPA 4.1. Introducción cronológica de los cafetales en Costa Rica. 1832-1971	160
MAPA 4.2. Proporción de beneficiadores compradores de cosecha a productores/entregadores y región cafetalera, según porcentaje de compra. 1934-35	174

MAPA 4.3. Ubicación de beneficiadores compradores de cosecha a productores/ entregadores y región cafetalera, según porcentaje de compra, 1934-35	178
MAPA 5.1. Cultivo de café y su combinación con otros usos agropecuarios de la tierra en Costa Rica hacia 1971	214
MAPA 5.2. Regiones cafetaleras y límites de los cantones con producción significativa de café en Costa Rica.....	222
MAPA 5.3. Áreas cafetaleras especializadas o en combinación con caña de azúcar o plátano y otros usos del suelo en Costa Rica hacia 1977	229
MAPA 5.4. Distribución espacial del área sembrada en café en Costa Rica hacia 2005	243
MAPA 5.5. Área cultivada de café en Costa Rica hacia 2012: Distribución espacial y hectáreas por regiones cafetaleras establecidas por el Icafé	244
MAPA 5.6. Áreas cultivadas de café en Costa Rica hacia 2017-2018: distribución espacial y hectáreas por regiones cafetaleras establecidas por el Icafé	244
MAPA 5.7. Áreas especializadas en caficultura hacia 1970 y áreas con café hacia 2012 en Costa Rica	250
MAPA 5.8. Conjuntos de distritos en las cuales ha sido más relevante la caficultura en Costa Rica según los censos agropecuarios de 1973 y 2014	251
MAPA 5.9. Evolución espacio-temporal del área cultivada de café según conjuntos de distritos en los cuales ha sido más relevante la caficultura en Costa Rica entre 1970 y 2012	252
MAPA 5.10. Áreas sembradas de café dentro de la Gran Área Metropolitana y en torno a ella, 1970-2012	254

MAPA 5.11. Zonas especializadas y con producción significativa de café según distritos dentro de y en torno a la GAM, 1970-2012	254
MAPA 5.12. Evolución espacio-temporal del área cultivada de café según distritos dentro de y en torno a la Gran Área Metropolitana, por zonas cafetaleras principales, 1970-2012.....	256
MAPA 5.13. Juntas de Crédito Rural, Centros Agrícolas Cantonales y expendios de almacigo de café en Costa Rica después de 1970.....	271
MAPA 5.14. Formación de nuevas cooperativas cafetaleras en Costa Rica entre 1970 y 2008	273
MAPA 6.1. Honduras: Evolución de áreas cultivadas de café según departamentos entre 1970 y 2013.....	327
MAPA 6.2. Regiones productoras de café en Honduras definidas por el Ihcafé	330
MAPA 7.1. Área de estudio: distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento	372
MAPA 7.2. Panamá: Áreas cultivadas de café en distritos de la provincia de Chiriquí, 2012.....	387
MAPA 8.1. Superficie sembrada de café en el Sureste de México (2007).....	417
MAPA 8.2. Distribución geográfica de las cooperativas cafetaleras en Chiapas (2005)	421
MAPA E.1. Presencias del café en Mesoamérica	456

Siglas y abreviaturas

Adecafeh	Asociación de Exportadores de Café de Honduras
Adesur	Alianza Estratégica para el Desarrollo Sustentable de la Región Pacífico Sur
AFD	Agence française de développement
Ahicafe	Asociación Hondureña de Comercializadores de Café
Ahprocafe	Asociación Hondureña de Productores de Café
Alahr	Asociación Latinoamericana de Historia Rural
Amecafé	Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café
Anacafé	Asociación Nacional de Caficultores de Honduras
Anacafé	Asociación Nacional del Café (Guatemala)
ANAM	Autoridad Nacional del Ambiente de Panamá
ANCR	Archivo Nacional de Costa Rica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
Catie	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CBI	Centre for the Promotion of Imports from Developing Countries

Cemca	Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos
CentroGeo	Centro de Investigación en Geografía y Geomática (México)
Cepal	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
Cider	Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo, Universidad de los Andes (Colombia)
Ciesas	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México)
Cihac	Centro de Investigaciones Históricas de América Central, UCR
CLAC	Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo
CNC	Confederación Nacional Campesina (México)
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (Chiapas)
Conacafé	Consejo Nacional del Café (Honduras)
Conacafé	Consejo Nacional del Café (Nicaragua)
Conatradec	Comisión Nacional de la Transformación y Desarrollo de la caficultura (Nicaragua)
Coopcafé	Coordinadora de Pequeños Productores de Café (México)
CRAC	Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (Honduras)
CRS	Catholic Relief Services
CSC	Compañía Salvadoreña del Café
DFID	Department for International Development

DGEC	Dirección General de Estadísticas y Censos (Costa Rica)
DUE	Delegación de la Unión Europea
Ecosur	El Colegio de la Frontera Sur (México)
Encafé	Empresa Nacional del Café (Nicaragua)
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Faostat	Food and Agriculture Organization Statistics
FCN	Fondo Cafetero Nacional (Honduras)
FEWS NET	Famine Early Warning Systems Network
FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura
Fiech	Federación Indígena Ecológica de Chiapas
FLO	Fairtrade Labelling Organizations International
Fosdeh	Foro Social de la Deuda externa y Desarrollo de Honduras
Icafé	Instituto del Café de Costa Rica
Idecafé	Instituto de Defensa del Café de Costa Rica
Idies	Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar (Guatemala)
IDRC	International Development Research Centre
IGN	Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia (Panamá)
Ihcafé	Instituto Hondureño del Café
Incafé	Instituto Nicaragüense del Café

Incap	Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá
Inegi	Instituto de Estadística y Geografía (México)
Inmecafé	Instituto Mexicano del Café
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Ilpes	Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social
Ismam	Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (Chiapas)
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería (Costa Rica)
MIDA	Ministerio de Desarrollo Agropecuario (Panamá)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
Oficafé	Oficina del Café de Costa Rica
OIC	Organización Internacional del Café
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
RIDC	Revista del Instituto de Defensa del Café (Costa Rica)
Sader	Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (México)
Sagarpa	Secretaría de Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (México)
SCAP	Asociación de Cafés Especiales de Panamá

SIAL	Sistemas agroalimentarios localizados
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (Sader, México)
Sighca	Sistema de Información Geohistórico Centroamericano
SNV	Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo
SPC	Comité Sistema Producto Café de Chiapas
SPP	Símbolo de Pequeños Productores
UCR	Universidad de Costa Rica
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UES	Unión de Ejidos La Selva (Chiapas)
Unecafeh	Unión de Exportadores de Café de Honduras
Unicafé	Unión Nicaragüense de Cafetaleros
Uniocoop	Unión de Cooperativas de Servicios Agropecuarios
USDA	United States Department of Agriculture
Utsan	Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional
VCA4D	Value Chain Analysis for Development

Prólogo: Entre territorios y cadenas del café en Mesoamérica meridional

Mario Samper y Jorge León

La construcción sociohistórica de territorios cafeteros en América Central, incluyendo Panamá, y el sur de México —que en conjunto denominamos Mesoamérica meridional en esta obra colectiva— evidencia trayectorias, temporalidades y espacialidades contrastantes por el peso de las distintas historias locales, regionales y nacionales; por las diversas condiciones agroclimáticas, edafológicas y ecosistémicas, y por las maneras en que evolucionó en cada territorio la relación Sociedad-Naturaleza, como también por sus cambiantes entornos societales y mundiales. Paralelamente se construyeron y transformaron territorialidades asociadas al café en cada país, así como relaciones colaborativas y de poder, e identidades colectivas y rasgos culturales propios. Los paisajes del café, visibles e inmateriales, al igual que las redes y cadenas que enlazan a quienes participan de una u otra manera en la actividad cafetalera, pueden observarse desde las miradas de diversos actores sociales, económicos o políticos de cada período y lugar, o en procesos de reconstrucción interpretativa

desde varios ángulos disciplinarios y a múltiples escalas tanto espaciales como temporales.

Como producto agrícola eminentemente comercial, el café se cultiva y se cosecha, se acopia y se transporta, se procesa y se distribuye nacional o internacionalmente a través de encadenamientos que permiten establecer una suerte de comunicación de doble vía —con múltiples intermediaciones— entre familias o empresas productoras del fruto y también algunas veces despulpadoras de éste o beneficiadoras de su semilla, y consumidores ciudadanos o de ultramar. Estas cadenas tienen bases territoriales, así como segmentos o subcadenas basadas en determinadas regiones o microrregiones productoras de café con ciertos atributos o características, que forman parte de cadenas nacionales —algunas veces diferenciadas por los tipos de café o por sus formas de producción y elaboración— las cuales a su vez se articulan o interactúan usualmente con una o más cadenas mundiales y con el mercado internacional de café o con determinados segmentos y nichos de éste.

Los capítulos que conforman esta obra colectiva se basaron en mayor o menor grado, con ampliaciones y reelaboraciones sustantivas, en varias de las ponencias presentadas en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica,” en el marco del 1er Congreso de la Asociación Latinoamericana de Historia Rural (Alahr)¹. En la preparación de mapas para varias de esas ponencias y de los capítulos de este libro se contó con el valioso apoyo del equipo técnico del Sistema de Información Geohistórica

1 Dicho congreso y simposio se realizaron de manera bimodal, con sede principal en el Colegio de México, en junio de 2024. En el simposio —co-organizado por Arturo Taracena, Mario Samper, y Luis Anaya— participaron ponentes y comentaristas de varios países centroamericanos y de México, como también de Colombia, Brasil, España y Francia. Los comentarios recibidos durante y después del evento permitieron enriquecer considerablemente los estudios de caso y las reflexiones comparadas.

Centroamericano (Sighca), del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (Cihac), de la Universidad de Costa Rica, y con aportes cartográficos de entidades y grupos de investigación en varios países de la región.²

Al elaborar la propuesta de libro y seleccionar las ponencias de ese simposio que serían el punto de partida para la mayoría de sus capítulos, el énfasis inicial en lo territorial se complementó con un segundo eje interpretativo referente a las cadenas del café basadas en territorios, y con una exploración de las interrelaciones geohistóricas entre cadenas y territorios en los cuales ha sido relevante esta actividad productiva.

Como cuestión central, dicho simposio se propuso abordar las transformaciones históricas, la actualidad y las perspectivas de los territorios, paisajes y territorialidades del café en América Central y el sur de México, al interior de cada país y en ámbitos transfronterizos, contrastándolos entre sí. Aunque se realizó un esfuerzo de contextualización centroamericana de procesos nacionales o territoriales, no se alcanzó a realizar en forma sistemática durante ese encuentro bimodal un análisis geohistórico comparado, cuyos retos y complejidades fueron haciéndose evidentes.

Los estudios de caso aquí presentados, con sus diversos abordajes conceptuales y metodológicos, buscaron explorar —de una u otra manera y en mayor o menor profundidad— la relación entre los derroteros geohistóricos de cada uno de los territorios cafeteros, las cadenas de valor correspondientes y las interacciones en cada uno de sus eslabones o a lo largo de aquéllas. También interesaba identificar los obstáculos u oportunidades que podían incidir para su desarrollo

2 El equipo técnico del Sighca lo conforman Marco Martínez, Juan Gómez y William Jesús Ureña. Se recibieron insumos cartográficos digitales del CentroGeo de México; del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (Catie); del equipo de la Alianza Biodiversity-CIAT, en Colombia, y de la Universidad de Panamá, así como autorizaciones de varias entidades para reproducir mapas específicos.

sostenido y sustentable, y sus perspectivas ante nuevos escenarios agroambientales y climáticos, socioeconómicos y políticos nacionales e internacionales. La contrastación de los casos durante el simposio buscaba abrir espacios de conversación al respecto y generar discusiones que puedan seguir ampliándose y profundizándose.

Durante el proceso de preparación de este libro, se intercambiaron ideas por diversas vías, incluyendo conversatorios entre coautores y coautoras o con personas comentaristas, tanto académicas como conocedoras de la producción cafetalera por experiencia propia en ella o desde la gestión de la institucionalidad público-privada correspondiente. Estos diálogos presenciales o bimodales contribuyeron a nuestra comprensión de las dinámicas territoriales del café en los países de la región y al mejoramiento de su representación cartográfica e interpretación geohistórica, como también de las cadenas de producción, procesamiento, transporte y comercialización de café basadas en territorios en los cuales éste ha sido un cultivo relevante.

El primer capítulo de este volumen se refiere a los abordajes conceptuales y metodológicos de territorios y cadenas, con atención especial a sus interrelaciones y a sus implicaciones para los estudios geohistóricos acerca del café. En él se aborda asimismo la complementariedad y distinción conceptual entre territorio y territorialidad en lo atinente al café, así como entre sistemas de producción cafetaleros y sistemas agrarios regionales o territoriales en los cuales éste ha sido una actividad relevante.

El segundo capítulo ofrece una aproximación general del contexto en que determinados procesos atinentes al café se realizan en Mesoamérica meridional, con algunas contrastaciones entre países. Resume los resultados de una revisión general de investigaciones sobre el café en esta región en ámbitos disciplinarios como la historia económica; la geografía y la geografía histórica; los estudios sobre cadenas del café en países o territorios centroamericanos,

y análisis comparados. Con apoyo en cartografía histórica y actual, estadísticas cafeteras o agropecuarias y análisis geoes-tadístico, considera las diversas y cambiantes espacialidades del café a distintas escalas. Presenta e interpreta información por países sobre los volúmenes producidos y exportados, áreas y rendimientos, valores y precios, e indicadores de cambios en las cadenas nacionales del café, incluyendo sus fases: agrícola, de beneficiado y de exportación o de tostado y distribución para consumo nacional. Se destaca el papel del sistema de gobernanza en la actividad cafetalera de cada país, mostrando la evolución de las normativas legales y tipos de entidades cafeteras nacionales. Se resalta además un elemento común a los países de la región, que es un grado importante de asociatividad de parte de pequeños y medianos productores, que a través de la formación de cooperativas de café u otras modalidades de organización, han logrado obtener una participación significativa en las cadenas de valor. Propone algunos elementos para una comparación regional en Centroamérica y Chiapas, señalando similitudes y diferencias sustanciales. Finalmente, se refiere brevemente a ciertas perspectivas de investigación y análisis comparado, a explorar en el epílogo.

Los capítulos subsiguientes se enfocan en el desenvolvimiento histórico y la espacialidad de la caficultura en los casos de Costa Rica, Honduras, Chiriquí en Panamá y Chiapas en México. Sus abordajes temáticos y disciplinarios, conceptuales y metodológicos son diversos, al igual que sus escalas temporales y espaciales. Comparten, por otra parte, su interés de ahondar en la espacialidad e historicidad de las caficulturas nacionales, regionales o microrregionales, explorando en mayor o menor profundidad sus bases territoriales y encadenamientos.

Las trayectorias territoriales y cadenas del café en Costa Rica se tratan en tres capítulos:

Los capítulos 3 y 5, a cargo de los coeditores de este volumen, se refieren a las relaciones geohistóricas entre territorios

y cadenas del café, referidas respectivamente a las primeras seis décadas del siglo XX, y desde 1970 hasta el presente. Ambos reseñan para los periodos 1900-1970 y 1970-2023, respectivamente, las tendencias de la producción y exportación del café costarricense en el período correspondiente, así como al transporte y la incorporación de nuevas zonas productoras; a la organización espacial de la caficultura y sus dinámicas nacionales o subnacionales y contrastes inter-regionales, y a la construcción de territorios y territorialidades asociadas al café. Se refieren asimismo a las políticas públicas y cambios institucionales, a las modalidades de intervención del Estado en la regulación de las relaciones entre actores en la cadena del café; al crédito y al cooperativismo. Hacia el final de cada período se hace una caracterización general y representación diagramática de la cadena de producción primaria, acopio y transporte, beneficiado y comercialización del café costarricense. En particular el capítulo 5, que cubre el periodo después de 1970, analiza los cambios en el contexto socio-político-económico de la actividad cafetalera en Costa Rica durante la vigencia del Convenio Internacional del Café y su posterior cancelación, con las implicaciones que tuvo sobre la actividad en el largo plazo y la respuesta del sector cafetalero.

El capítulo 4, elaborado por Gertrud Peters, centra su atención en las relaciones entre productores-entregadores de café y beneficios a mediados de la década de 1930, bajo nuevas regulaciones legales e institucionales en un contexto de crisis económica internacional y movimientos sociales en el país. Realiza un análisis detallado de los grados de dependencia de las firmas beneficiadoras respecto del café en fruta entregado por los productores de las zonas en las cuales tienen recibidores o desde las cuales movilizan el producto recién cosechado hasta sus instalaciones. Ofrece una visión de conjunto de la cadena nacional de producción y comercialización del café en dicha coyuntura, y se refiere a los actores en cada eslabón, como también a los flujos

de doble vía a lo largo de la cadena: del fruto y la semilla procesada hasta el producto final exportado o consumido localmente, y en sentido inverso los servicios de financiamiento, conocimientos e información dirigidos a productores primarios. Caracteriza los tipos tanto de beneficios como de fincas y sus equipamientos, números y escalas, intensidades tecnológicas y productividades. También se refiere a las bases territoriales de la cadena del café costarricense y al escenario histórico-geográfico de la actividad cafetalera en el país para entonces, con algunos antecedentes y procesos emergentes. En sus conclusiones recapitula los hallazgos principales del estudio, valora sus fuentes históricas y sintetiza los patrones espacialmente diferenciados del cultivo, acopio y procesamiento del café en tres subregiones del país.

El capítulo 6 corresponde a un estudio del agroeconomista Paul Sfez sobre la cadena de valor del café en Honduras, donde explora el fuerte y sostenido proceso de expansión espacial y productivo de la caficultura hondureña, que en lugar de ralentizarse tras la suspensión de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café en 1989 continuó acelerándose durante las tres décadas siguientes, y sólo se ha revertido parcialmente en los últimos años. El caso ofrece un interesante contrapunteo con aquel presentado en el capítulo 5 sobre Costa Rica. El autor plantea varias preguntas orientadoras muy pertinentes acerca de esta cadena de valor, incluyendo su contribución al crecimiento económico y sus grados de inclusividad y de sustentabilidad social y ambiental, y los cambios importantes que han tenido lugar desde 2018 a la fecha. Ubica el estudio de la cadena actual en dinámicas de más larga duración, desde la década de 1960, y le da seguimiento a la evolución de las áreas cultivadas de café en un medio geográfico que debido a su relieve se caracteriza por una mayor dispersión espacial que en otros países centroamericanos. Identifica dos sub-cadenas del café hondureño de exportación, respectivamente convencional y

diferenciado por calidad, así como dos circuitos adicionales, uno orientado hacia el mercado interno y otro hacia el contrabando a través de países vecinos. Estudia la gobernanza de la cadena de valor del café en Honduras, incluyendo las redes y mecanismos de comercialización; las estrategias de los productores; la coordinación horizontal entre actores en cada uno de los eslabones, y la coordinación vertical entre éstos. También se refiere al marco político-institucional; a los resultados económicos; a la situación social y ambiental, para después tratar las especificidades territoriales de la expansión cafetalera hondureña y el impacto de la crisis migratoria en los territorios cafetaleros. Finalmente propone algunas conclusiones y sugiere áreas de investigación a futuro.

Los dos capítulos finales se enfocan en territorios con escalas socioespaciales bien distintas— aunque ambos están referidos a territorios específicos y no a la totalidad del país, como en los anteriores capítulos. Ambos territorios son especialmente relevantes en las caficulturas de los países respectivos:

El estudio de Sara Jordán de Troesch (capítulo 7) sobre el territorio cafetero de Chiriquí, en Panamá, aborda las condiciones agroclimáticas, edafológicas y altitudinales en esa zona montañosa, donde se produce un grano de la más alta calidad. También ofrece antecedentes referidos a sus poblaciones originarias, y se refiere a sucesivas oleadas de colonizadores mestizos y luego foráneos, desde el período colonial; a los inicios y expansión gradual del cultivo del café durante el siglo XIX y a las trayectorias más recientes de familias pioneras en la caficultura chiricana y sus facetas socioculturales. Explica la estrategia de énfasis en la calidad, más que en el volumen, y la conformación de la Asociación de Cafés Especiales de Panamá, por parte de productores de este territorio, en un contexto de crisis de los precios internacionales del café. Finalmente, propone varias conclusiones relacionadas con el desarrollo de una cultura de trabajo colaborativo; con las alianzas matrimoniales entre

inmigrantes y habitantes locales; con el acceso a nichos de mercado que reconocen la calidad del café chiricano, y con las condiciones de trabajo y de vida de la población indígena proveniente de la Comarca Ngäbe-Buglé. Por último, sugiere varias líneas y tareas de investigación histórica sobre la caficultura chiricana y panameña.

El trabajo de Albert Folch y Jordi Planas sobre el estado sureño de Chiapas, que produce la mayor cantidad de café tanto convencional como orgánico en México y tiene el mayor número de productores de ambos tipos de café, centra su atención en los inicios y el desenvolvimiento posterior de la caficultura orgánica a través del movimiento cooperativo y su exploración de vías alternas de exportación a través del Comercio Justo, enmarcados en la crisis progresiva del modelo agrícola asociado a la Revolución Verde y en procesos de movilización campesina. Los autores contextualizan la actividad cafetalera chiapaneca en el ámbito nacional y caracterizan a la cadena de producción, transformación y comercialización del café de esta región, y a los distintos actores relevantes en dichos eslabones. Su conocimiento directo y su reconstrucción histórica y geográfica permiten visualizar la génesis y desarrollo posterior de una asociatividad fluida caracterizada por el surgimiento y gestión exitosa o fallida de múltiples cooperativas a pequeña o mediana escala, con sus dinámicas internas y relacionamientos externos. Finalmente, los autores ofrecen un conjunto de conclusiones y subrayan el interés actual de los modelos productivos y estrategias de inserción del movimiento cooperativo de los territorios montañosos de Chiapas en los mercados cafeteros, tanto internacional como nacionalmente.

Los dos últimos territorios tienen en común su considerable relevancia en la respectiva producción nacional de café, mientras que por otra parte este producto representa sólo una parte mínima de la economía mexicana o panameña. Ambos tienen, además, la particularidad de estar asociados a

regiones o territorialidades transfronterizas, respectivamente con el occidente de Guatemala en el caso de Chiapas o con el Pacífico sur montañoso de Costa Rica, en el caso de Chiriquí. Así, además de sus dinámicas internas y de su participación en la actividad cafetalera de México o de Panamá, cabe considerar la existencia de dinámicas socioeconómicas o migratorias que cruzan o permeabilizan, en mayor o menor grado, dichas fronteras internacionales.

En el epílogo, se retoman algunos hilos interpretativos; se sugieren elementos para una discusión comparada, y se invita a ampliar y profundizar esta comparación, de manera más sistemática, para Mesoamérica en su conjunto, y eventualmente con la caficultura en Brasil, Colombia u otros países andinos, y también con el café de las Antillas.

CAPÍTULO 1

Abordajes conceptuales y metodológicos de la relación entre cadenas y territorios

Mario Samper y Jorge León

Este capítulo presenta, en primer lugar, varias categorías conceptuales relacionadas con la actividad cafetalera; el territorio en general, los territorios y las territorialidades del café; los sistemas de producción cafetaleros y los sistemas agrarios regionales o territoriales; las maneras de concebir e interpretar las cadenas o encadenamientos en lo referente al café, y su relación con los territorios en los cuales se produce y cosecha, acopia y procesa este producto para mercados nacionales e internacionales. Luego, con la finalidad de ofrecer pautas para analizar los estudios de países mesoamericanos y regiones o microrregiones cafetaleras que se incluyen en este libro, se plantean elementos metodológicos de estudios territoriales; sobre *filières* y cadenas de valor del café; sobre las interconexiones entre territorios y cadenas, y sobre los abordajes metodológicos en los estudios de caso sobre procesos nacionales o territoriales asociados a las caficulturas de Mesoamérica meridional. Se completa con un amplio conjunto de referencias bibliográficas de los materiales citados en el transcurso del capítulo.

Abordajes conceptuales

En esta sección se explica brevemente el sentido que se le da aquí a varios conceptos operativos relacionados con cuestiones abordadas, para facilitar tanto su comprensión como la discusión comparada. Varios de los términos utilizados son polisémicos, por lo que se explican brevemente los más relevantes, y se indica el significado y uso que tendrán al referirnos a problemáticas o procesos relacionados con la caficultura en Mesoamérica meridional¹.

Actividad cafetalera

Las facetas de la actividad cafetalera en las cuales se enfocan los estudios nacionales y territoriales incluidos en este volumen comprenden principalmente la producción agrícola (cultivo y cosecha); el despulpado en finca y el trillado local cuando los hubiera; el acopio y traslado del fruto a plantas de procesamiento (red de recibidores y medios de transporte locales) cuando hay beneficiado húmedo centralizado; el procesamiento en los beneficios —con capacidades y características variables— para producir el grano con pergamino o despergaminado; su tostado o torrefacción; su venta para fines de exportación o de consumo interno, y el transporte

1 Los elementos conceptuales referentes a territorios y territorialidades se retomaron en parte del apartado correspondiente de la ponencia presentada por los editores de este volumen en el simposio "Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica", en el 1er Congreso de la ALAHR. Los referentes a las cadenas o encadenamientos, en general, se apoyaron en una revisión de abordajes teóricos y elaboraciones conceptuales al respecto, en varias vertientes de su estudio en el ámbito internacional. Acerca de las relaciones entre territorios y cadenas no se encontró un *corpus* teórico integral, sino abordajes parciales usualmente en estudios de caso o en ciertas discusiones comparadas, por lo cual se proponen aquí algunas opciones a explorar para su conceptualización y abordaje metodológico. Cada autor o autora de capítulo incorporó conceptos operativos más específicos y estrategias metodológicas particulares, en función de los requerimientos de su estudio.

hacia las centros de consumo nacional o a los puertos de donde se exporta al mercado mundial. No se incluyen aquí el transporte ultramarino ni las fases de comercialización en los mercados del exterior.

En la actividad cafetalera participan también, de una u otra manera, los proveedores de insumos, de financiamiento y de asistencia técnica; trabajadores y trabajadoras en el cultivo y recolección, transporte y acopio, beneficiado y distribución del café; los representantes de casas importadoras, y los *traders* internacionales que venden café a firmas mayoristas o tostadoras generalmente grandes en ultramar; los distribuidores minoristas y expendedores de café al público, y las personas consumidoras de café en los países productores e importadores.

Las etapas de distribución al consumidor final en el país y de transporte ultramarino, tostado en los países importadores y comercialización mediante minoristas en ellos, así como los patrones y tendencias de su consumo, son muy relevantes para una comprensión integral de la inserción de países o territorios mesoamericanos en el mercado mundial, aunque no se estudien directamente en trabajos enfocados en la relación entre los territorios y las cadenas o subcadenas nacionales de producción primaria y beneficiado.

El sistema de regulación legal e institucional de la actividad cafetalera establecido por cada país, que norma en mayor o menor grado y de maneras distintas y cambiantes las relaciones entre participantes en la actividad cafetalera o actores en la cadena de producción primaria, elaboración agroindustrial, exportación y tostado o torrefacción del café, es un aspecto medular para la comprensión de ciertas dinámicas geohistóricas de las caficulturas mesoamericanas. En algunos países y períodos los entes cafetaleros han sido eminentemente privados, o propiamente públicos, pero frecuentemente han combinado elementos o funciones de lo público y de lo privado. Sus variaciones entre países y sus mutaciones, fortalecimiento o debilitamiento han

respondido tanto a dinámicas internas de cada sociedad como a transformaciones en el entorno del mercado mundial y de los organismos y acuerdos internacionales del café.

Territorio

Este término tiene múltiples acepciones, variables a lo largo del tiempo y de un enfoque a otro (Orihuela identifica siete principales²), pero en el desarrollo rural con enfoque territorial se refiere usualmente a una construcción socio-histórica, relacional e identitaria, en determinado lugar, a partir de la apropiación y transformación del medio natural por grupos humanos que interactúan entre sí y con la naturaleza, de la cual extraen productos alimenticios o materias primas para su uso y elaboración artesanal o agroindustrial, en una suerte de relación coevolutiva durante la cual van generándose y transformándose modos y medios de vida, redes sociales y sentidos de pertenencia.

El concepto de territorio, así entendido, involucra aspectos físico-geográficos, como los suelos, altitudes y microclimas, precipitaciones y cuerpos de agua o disponibilidad de recursos hídricos subterráneos y nacientes, minerales u otros recursos del subsuelo; biodiversidad vegetal, animal y microorganismos del suelo; especies domesticadas o introducidas, plantas o animales silvestres y malezas o plagas, que forman parte de ecosistemas naturales y agroecosistemas. La historia de cada territorio, desde la presencia inicial de grupos humanos, está asociada a procesos de antropización del medio, incluyendo la modificación de los bosques por actividades de caza y de recolección o extracción de plantas útiles, madera o carbón, u otros recursos naturales. La ocupación permanente del territorio por pobladores usualmente agricultores o ganaderos conlleva una simplificación y transformación progresivas del medio natural,

2 Mijal Orihuela. 2019. "Territorio: un vocablo, múltiples significados", *AREA*, vol. 25, no. 1, 1-16.

así como la construcción de viviendas concentradas o dispersas, instalaciones relacionadas con la producción agropecuaria u otras actividades económicas o institucionales, y vías de transporte, entre otras. La mayor artificialización del medio corresponde a la impermeabilización del suelo por construcciones interconectadas con múltiples propósitos y tiene su mayor expresión en la denominada “mancha urbana”. Abarca asimismo las diversas actividades económicas, incluyendo los sistemas de producción locales y sus encadenamientos; los paisajes agropecuarios o rurales, y los sistemas agrarios mayores de los cuales forman parte, con sus formas de apropiación del medio y relaciones sociales de diversa índole.

En los territorios rurales suele haber sistemas agroalimentarios y agroindustriales localizados —esto es, arraigados en la localidad o geográficamente concentrados—. La producción agropecuaria de cada territorio puede tener mayor o menor procesamiento y agregación local de valor; así como su propia dotación de infraestructura vial y medios de transporte; acopio y almacenamiento. Puede ser de autoconsumo, o para el intercambio y consumo local, o para su comercialización; productores y productos pueden participar en cadenas de valor cortas o largas, regionales, nacionales o internacionales. En los territorios rurales puede haber distintos tipos de empresas o emprendimientos familiares o asociativos, corporativos, estatales o mixtos, así como combinaciones variables de ellos, en términos de su peso relativo y sus interrelaciones. Además de la producción primaria y el procesamiento de productos agrícolas, pecuarios o extractivos, suele haber también diversos tipos de servicios, tanto públicos como privados, cuyo peso relativo puede ser relevante.

Los territorios, y en particular los territorios rurales, son sistemas complejos, con distintos grados de apertura e interacciones entre los diversos tipos de subsistemas que los conforman y con los sistemas mayores de los cuales forman parte o con los cuales están relacionados directa o indirectamente.

Estos últimos pueden ser rural-urbanos, regionales, nacionales, transfronterizos, supranacionales o mundiales.

Al interior de cada territorio y con su entorno hay un acervo de recursos (tierra, mano de obra, capital), así como flujos que canalizan estos, como es la oferta de servicios financieros y crediticios; de materia, energía e información; de personas y productos, etc., así como de servicios de toda índole, incluyendo comerciales, de salud y educación, asistencia técnica, visitación turística y demás. Otro aspecto medular es la apropiación colectiva o privada de la tierra y de otros recursos del territorio; el control político y social de éste, las relaciones de poder y sus modalidades de ejercicio; la institucionalidad tanto pública como privada; su relación (o no) con la división político-administrativa; la efectividad de las instancias de gobierno locales o subnacionales y de concertación o gobernanza relacional sociedad civil–Estado. Finalmente, son fundamentales, en la construcción histórica y en las dinámicas actuales de los territorios, el tejido social, las relaciones de confianza y reciprocidad o conflictividad y disputa, así como la cultura en sentido amplio, y las identidades colectivas en particular.

Una definición reciente, fundamentada conceptualmente y aplicada a una ciudad-región en el eje cafetero colombiano, propone asumir el territorio como:

un fenómeno geo-socio-histórico de carácter multidimensional, articulación esta que se concreta por medio de la apropiación social del espacio y las formas de relación que con él establecen los seres humanos. Dinámicas de apropiación en las cuales se pueden combinar los usos utilitarios y la valoración simbólica, apreciación que llega a soportar en parte las identidades individuales y colectivas. Es en ese sentido, [que] el territorio se entiende como un espacio construido socialmente,

en el transcurrir histórico y mediante procesos de orden político, cultural y económico, un espacio social en los términos de Milton Santos.³

Los territorios en general y los cafeteros en particular son, también, sistemas complejos y dinámicos, abiertos e interactuantes, pluridimensionales e integrales, con múltiples subsistemas articulados entre sí.

Para efectos de este estudio, por territorios cafeteros entenderemos —de manera sintética— los espacios socio-geográficos históricamente construidos en torno al cultivo y beneficiado del café como actividad económica relevante, que permea diversas facetas de la vida social y de la cultura local. Históricamente han tenido grados de especialización productiva y demarcaciones cambiantes, con determinadas relaciones coevolutivas entre sociedad y naturaleza, tejidos sociales y procesos organizacionales, con institucionalidades propias e interacciones asociativas o conflictivas entre actores tanto públicos como privados, que confluyen para generar identidades colectivas asociadas en mayor o menor grado a la caficultura.

Relación y distinción conceptual entre territorio y territorialidad en lo atinente al café

Los territorios del café —entendidos como se indicó anteriormente como espacios sociogeográficos construidos históricamente en torno a la actividad cafetalera en distintas regiones o microrregiones de cada país— guardan relación con varios tipos de territorialidades, entendidas como conjuntos de relaciones establecidas por los seres humanos entre sí y con la naturaleza, a múltiples escalas y en sus diversos ámbitos o modalidades de interacción.

3 Mario A. Gaviria. 2020. "Territorialidades en la ciudad-región Eje Cafetero, Colombia", *Territorios* (Universidad del Rosario, Bogotá), 42, enero-junio, 5.

El geógrafo suizo Claude Raffestin postulaba en los años ochenta que la territorialidad es un complejo relacional o un sistema de relaciones asociado a la existencia de dos tipos de territorio: el concreto o geográfico, referido a la organización espacial, y el abstracto o simbólico, referente a la organización social. Y que los conceptos e instrumentos técnicos, económicos, sociales, culturales y políticos dan significado a la territorialidad humana, produciendo los eslabones, nodos y redes que la conforman⁴.

Por otra parte, para Luis Mauricio Cuervo los conceptos de territorio y territorialidad dan origen a un campo problemático basado en la tensión fundamental entre Sociedad y Naturaleza, con varias dimensiones estratégicas, incluyendo las relaciones de poder, las funciones y las representaciones⁵. Este campo pluri-dimensional y también pluri-escalar es, justamente, el de las territorialidades, social e históricamente construidas, que suelen ser múltiples, superpuestas y entrelazadas, tal como se aborda en varios estudios y elaboraciones conceptuales en América Latina⁶.

En lo atinente a los territorios del café, encontramos varios tipos de territorialidades asociadas a la actividad cafetalera. En primer lugar, las territorialidades socioambientales

4 Claude Raffestin. 1984. "Territoriality. A reflection of the discrepancies between the organization of space and individual liberty", *International Political Science Review*, 1984, vol. 5, no. 2, 139-146; Claude Raffestin, 1988. "Repères pour une théorie de la territorialité humaine", *Réseaux territoriaux*, 263-279. Groupe "Réseaux". Caen: Paradigme.

5 Luis M. Cuervo. 2006. *Globalización y territorio*. Serie Gestión Pública No. 56. Santiago de Chile: Cepal.

6 Rogerio Haesbert. 2007. "Concepções de território para entender a desterritorialização", en Milton Santos y Bertha Becker (org.). 2007. *Território, territórios. Ensaio sobre o ordenamento territorial*, y Rogerio Haesbert. 2011. *El Mito de la Desterritorialización, del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI Editores. Marcos Aurelio Saquet. 2007. *Abordagens e concepções de território*. São Paulo: Expressão Popular; Eliseu Savério Spósito y Marcos Aurelio Saquet. 2016. "O conceito de território no Brasil: entre o urbano e o rural", *Caderno Prudentino de Geografia*, Presidente Prudente, vol. 2, no. 38, ago.-dic., 84-112.

relacionadas con la transformación progresiva del medio natural o parcialmente artificializado por la acción humana, al convertir bosques o praderas o tierras de labranza en cafetales, y territorialidades socioeconómicas relacionadas con formas de organización técnica y social de la producción de café.

Las territorialidades del café abarcan asimismo los tejidos sociales e institucionales, modalidades de gobernanza y relaciones colaborativas o conflictivas, rasgos culturales e identidades colectivas, representaciones e imaginarios asociados directa o indirectamente a la caficultura y a la cultura del café.

Sistemas de producción cafetaleros y sistemas agrarios regionales

En los países centroamericanos, como en el Gran Caribe o en América Latina y en otras partes del mundo, ha habido múltiples maneras —geográficamente diversas e históricamente cambiantes— de cultivar y recolectar, acopiar y transportar, beneficiar y preparar el café para su distribución nacional o internacional y para su consumo.

El concepto de sistema de producción, tanto en su acepción técnica anglosajona de *farming systems* o sistemas-finca⁷ como en el abordaje más integral de *systemes de production*, a la usanza del Instituto Agronómico de París y de la cooperación agronómica francesa en América Latina⁸, resulta de considerable utilidad para estudiar tanto

7 Robert Hart. 1990. "Componentes, subsistemas y propiedades del sistema finca como base para un método de clasificación", en Julio Berdegué, Marc Dufumier y Germán Escobar. 1990. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*, 45-62. Santiago de Chile: Rimisp.

8 Marc Dufumier. 1990. "Importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias", en Julio Berdegué, Marc Dufumier y Germán Escobar. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*, 63-81. Santiago de Chile: Rimisp.

los sistemas de cultivo del café como su relación con otras producciones agrícolas y pecuarias en fincas de diversa extensión, con la opción de clasificarlas tipológicamente y estudiar sus particularidades territoriales así como sus evoluciones a lo largo del tiempo.

Los sistemas de producción, así entendidos, se inscriben a su vez en sistemas agrarios regionales, tal como los concibe la Escuela de Agricultura Comparada⁹, en los cuales se combinan múltiples sistemas de producción enmarcados en relaciones sociales y de poder, estructuras de tenencia de la tierra e infraestructuras de transporte, e interacciones entre territorios rurales y centros urbanos al interior de cada región u otras partes de cada país, o del mundo.

*Cadenas de valor, cadenas agroindustriales,
y cadenas de producción, transporte,
procesamiento y comercialización*

El término “cadenas”, en lo referente a productos agropecuarios u otros para mercados nacionales e internacionales, es claramente polisémico y usualmente se complementa con alguna de varias adjetivaciones. Estas incluyen las “cadenas productivas” o “cadenas de mercancías” (las *commodity chains* de tradición académica anglosajona), en particular las articuladas con el sistema económico mundial, así como las “cadenas de valor”, que a su vez han tenido abordajes bien distintos.

Otra denominación y conceptualización, originada en la economía industrial e incorporada en la economía agrícola partir de mediados de la década de 1970, corresponde a las *filières* francófonas, con sus arraigos locales y múltiples aristas. El análisis económico por *filière* aborda “la secuencia

9 Marcel Mazoyer y Laurence Roudart. 1997. “Pourquoi une théorie des systèmes agraires?”, *Cahiers Agricultures*, 6, 591-595.

de acciones realizadas por los actores de ésta para producir, transformar, vender y consumir un producto”, agrícola o de otra índole, y se refiere a la organización —a la vez linear y complementaria— del sistema económico de un producto o conjunto de productos¹⁰.

El surgimiento del enfoque de la economía política y sociología del sistema-mundo, entre mediados de los años setenta y ochenta del siglo pasado, conllevó el estudio de las relaciones entre las operaciones de producción de mercancías en el tiempo y el espacio, para lo cual se empleó el concepto de cadena productiva —especialmente para bienes básicos— que “se refiere a una red de procesos de trabajo y producción cuyo resultado final es un producto terminado”¹¹.

Uno de los enfoques más conocidos e influyentes internacionalmente en lo referente a las cadenas de valor son los estudios anglosajones sobre competitividad empresarial, mayormente inspirados por los planteamientos elaborados desde los años ochenta por Michael Porter sobre ventajas competitivas y “clústers” industriales, con aplicaciones y elaboraciones posteriores también en América Latina y en estudios sobre cadenas agroindustriales. Algunos elementos de este enfoque se han aplicado en estudios sobre cadenas del café en América Central.

Otra manera de entender y abordar las cadenas de valor ha dado origen a estudios enfocados en regiones europeas y también en países latinoamericanos, incluyendo el proyecto *Value Chain Analysis for Development (VCA4D)*, en uno de cuyos estudios nacionales se apoya el capítulo sobre la

10 Noëlle Terpend. 1997. *Guide Pratique de l'Approche Filière. Le Cas de l'Approvisionnement et de la Distribution des Produits Alimentaires dans les Villes*. Collection “Aliments dans les villes”, Programme “Approvisionnement et distribution alimentaires des villes”. Roma: FAO.

11 Terence K. Hopkins e Immanuel Wallerstein. 2021 [1986] “Cadenas productivas en la economía-mundo antes de 1800”, *Relaciones Internacionales* (Universidad Autónoma de Madrid), no. 46, febrero-mayo, 13.

cadena del café en Honduras en este libro. El análisis de valor agregado en cadenas de base agrícola busca generar información basada en evidencia para apoyar la toma de decisiones sobre estrategias de desarrollo sostenibles¹². El concepto de cadena de valor al cual se refiere este tipo de análisis, generalmente de manera implícita, se refiere a “las secuencias de actores productivos que contribuyen directamente a suministrar un bien específico para el mercado interno o de exportación”, y se considera que son canales relevantes para el desarrollo agrícola “por su capacidad para movilizar recursos de diversos sectores económicos, crear valor económico y generar empleo”¹³.

En lo referente a productos agropecuarios que se elaboran artesanal o agroindustrialmente, se comercializan y se distribuyen a consumidores nacionales o en el exterior, el concepto de cadena se asocia, de manera explícita o implícita, a “encadenamientos” entre eslabones de producción primaria, elaboración o procesamiento, y distribución, con funciones relacionadas de transporte, provisión de insumos, financiamiento e información, y contextos regulatorios e institucionales.

Varios términos para referirse a estos encadenamientos están asociados a determinadas conceptualizaciones, incluyendo además de las “cadenas de valor” propiamente dichas las cadenas agroindustriales o las cadenas de producción y comercialización, en términos latinoamericanos, así como las *filières* en estudios francófonos o los *global commodity chains* en términos anglosajones¹⁴.

12 Unión Europea. s.f. *Value Chain Analysis for Development (VCA4D)*.

13 Pierre Fabre, Marie-Hélène Dabat y Olimpia Orlandoni. 2021. *Methodological brief for agri-based value chain analysis. Frame and tools – Key features*. Version 2. París: Agrinatura EEIG.

14 Phillip Raikes, Michel F. Jensen y Stefano Ponte. 2000. “Global Commodity Chain Analysis and the French Filière Approach: Comparison and Critique”, *Economy and Society*, vol. 29, no. 3, 390-417.

Relación entre territorios y cadenas del café

Una exploración bibliográfica convencional, tanto en físico como en repositorios académicos virtuales, y otra relativamente amplia con motores de búsqueda en internet en castellano e inglés, francés y portugués, complementadas por consultas a Wikipedia y herramientas de inteligencia artificial, arrojaron pocos resultados pertinentes en términos de elaboraciones teóricas o conceptualizaciones de índole general sobre la relación entre cadenas —con sus varias acepciones o terminologías— y territorios o territorialidades, territorios rurales o desarrollo rural con enfoque territorial. En cambio, se identificaron múltiples y valiosos estudios sobre cadenas o encadenamientos relacionados con determinados territorios, regiones o microrregiones, así como orientaciones prácticas para su análisis y para la aplicación de los resultados de éste en la planificación y gestión del desarrollo tanto de cadenas basadas en territorios como de estos últimos incorporando a aquéllas como impulsoras de su desarrollo económico.

La convergencia progresiva entre el abordaje de los sistemas agroalimentarios localizados (SIAL) y el desarrollo de los territorios rurales ha facilitado elaboraciones conceptuales más integradas, relacionados a su vez con planteamientos propositivos acerca de la función de las agriculturas familiares, sus encadenamientos y su agregación de valor en el desarrollo territorial¹⁵. Organismos internacionales como la FAO han incorporado en sus cajas de herramientas el concepto de sistemas agroalimentarios territoriales,

15 Jorge Luiz Amaral de Moraes. 2013. "O papel dos Sistemas e Cadeias Agroalimentares e Agroindustriais na formação das aglomerações produtivas dos territórios rurais", *Colóquio - Revista do Desenvolvimento Regional - Faccat* - vol. 10, no. 1, ene./jun., 71-97; 2016. "Agricultura Familiar; Sistemas Agroalimentares Localizados (SIALs) e as Dinâmicas de Desenvolvimento dos Territórios Rurais", *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional* (St. Cruz Sul, en línea), vol. 21, no. 3, set.-dic., 238–256.

tanto en relación a la agricultura familiar como a los sistemas agroalimentarios ciudad-región¹⁶.

Por otra parte, las intersecciones conceptuales emergentes entre ecología y economía han abierto campos fértiles para la hibridación teórica y la exploración de interacciones entre cadenas y territorios, o entre encadenamientos basados en éstos y desarrollo rural territorial. Desde la vertiente francófona de los estudios sobre *filières* se han explorado convergencias disciplinarias entre la agroecología y la ecología territorial, y se han propuesto marcos analíticos de las interacciones entre cadenas y territorios, cimentadas en sus formas de interacción, sus evoluciones a lo largo del tiempo, y las condiciones y modalidades de gobernanza territorial de las *filières*¹⁷.

Las cadenas de valor que producen y transforman materias primas de origen agrícola, cultivadas y cosechadas en determinados lugares con características particulares, tienen bases territoriales, desde las cuales se movilizan, procesan, distribuyen y proveen bienes elaborados a consumidores locales o ultramarinos. Las características, calidades y otras cualidades tangibles e intangibles del producto final reflejan en mayor o menor grado, y de maneras diferentes, dichas particularidades. Algunas veces —como sucede con el café— dan origen a marcas-país o a marcas empresariales e indicaciones geográficas o denominaciones de origen, y también pueden adquirir sellos relacionados con determinadas prácticas socio-ambientales o relaciones sociales de producción e intercambio.

-
- 16 Stefan Ortiz et al. 2021. Los activos intangibles de la agricultura familiar en los sistemas agroalimentarios. Marco conceptual y consideraciones metodológicas. Bogotá: FAO, y Programa Alimentos para las Ciudades, FAO. 2016. *Sistema agroalimentario ciudad-región. Análisis de la situación. Medellín, Colombia*. Bogotá: FAO.
- 17 Sophie Maderleiwus; Nicolas Buclet; Philippe Lescoat y Marc Moraine. 2017. "Écologie et économie des interactions entre filières agricoles et territoire : quels concepts et cadre d'analyse?", *Cahiers Agricultures*, no. 26.

Los estudios territoriales y la geohistoria como campos de conocimiento

El estudio de los territorios y las territorialidades ha generado una serie de elaboraciones conceptuales y explicitado progresivamente sus bases teóricas y epistemológicas.

En lo concerniente a territorios rurales, las elaboraciones propositivas e interpretativas europeas y latinoamericanas enfocadas principalmente en su desarrollo integral y participativo, desde finales del siglo pasado, han aportado algunos aprendizajes conceptuales, discusiones teóricas e interrogantes basadas tanto en estudios académicos como en la sistematización de experiencias de gobernanza político-institucionales y territoriales. Un aspecto relevante ha sido el reconocimiento creciente de la naturaleza eminentemente sistémica de los territorios y del desarrollo territorial, que tiende a emerger como un elemento importante para comprender sus complejas interrelaciones e identificar las transformaciones requeridas para su mejor interacción¹⁸.

El activo involucramiento en la formulación e implementación de políticas públicas para el desarrollo rural con enfoque territorial por parte de la academia en Brasil, así como su función evaluadora de procesos de gestión social de dicho desarrollo y su labor de crítica propositiva sobre ambas facetas, conllevó elaboraciones conceptuales y la construcción de comunidades epistémicas y contribuciones a este nuevo campo de estudio¹⁹.

18 Sergio Boisier. 2003. "¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?", *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No. 27, octubre. Gladis Maria Bazzani Buhr, y Valdir Roque Dallabrida. 2019. "Enfoques territorialista, sistémico e interdisciplinar como referência em experiências de associativismo territorial", *Revista Baru. Revista Brasileira de Assuntos Regionais e Urbanos*, vol. 5, no. 1, ene.-jun., 4-18

19 Un ejemplo relevante son los aportes continuados entre otros de Arilson Favareto. 2015. "Uma década de experimentações e o futuro das políticas de desenvolvimento territorial rural no Brasil", en Catia Grisa y

El abordaje de los territorios rural-urbanos va de la mano con la importancia creciente de éstos en las sociedades latinoamericanas, y su tratamiento en la investigación está cada vez más asociado a la ruptura de la tradicional contraposición dicotómica entre lo rural y lo urbano. Para ello han sido pertinentes e influyentes los trabajos impulsados desde alrededor de 2011 por el Centro de Estudios Rurales Rimisp, primero en los países andinos y luego en los mesoamericanos, y más recientemente el proyecto Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina, de Cepal y FIDA²⁰. En Colombia, con su sistema de ciudades-regiones, se han logrado avances en la investigación aplicada al desarrollo, incluyendo los del Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (Cider) en la Universidad de Los Andes, y en la Universidad de Caldas se ha abordado aspectos conceptuales del estudio de lo rural-urbano en su programa de Doctorado en Estudios Territoriales²¹.

Abordajes metodológicos

Los sistemas territoriales en general, y los territorios rurales en particular, pueden abordarse desde diversos ángulos temáticos y desde varias ciencias sociales y naturales e híbridas —como la agroeconomía y la geografía— pero al tratarse de totalidades complejas, dinámicas y abiertas, con múltiples

Sergio Schneider. 2015. *Políticas públicas de desenvolvimiento rural no Brasil*, 261-278. Porto Alegre: Editora da UFRGS, y 2024. "O giro territorial e os usos fortes e fracos da associação entre território e políticas públicas", *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.

- 20 Yannick Gaudin y Ramón Padilla (editores). 2023. *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales*. México: Cepal: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/67977-nuevas-narrativas-transformacion-rural-america-latina-caribe-medicion>
- 21 v.g. Diana Marcela Sánchez-Torres. 2018. "Abordajes teórico-conceptuales y elementos de reflexión sobre rururbanización desde los estudios territoriales", *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20 (1), 15-35.

dimensiones interactuantes tanto a su interior como con los sistemas multi-escalares de los cuales forman parte, requieren de abordajes pluri-, inter- y en lo posible trans-disciplinarios.

Estudios territoriales

En este campo interdisciplinario emergente se han estudiado procesos de desarrollo, desestructuración o desplazamiento y reconstrucción territorial en América Latina, con abordajes metodológicos nutridos por experiencias y aprendizajes en la gestión tanto de políticas públicas como de procesos de desarrollo con enfoque territorial²².

Un factor limitante para los estudios territoriales es la escasa desagregación local de ciertos tipos de información, por lo cual los alcances de aquéllos están sujetos a la disponibilidad de datos socio-económicos a escalas sub-nacionales.

En investigaciones sobre territorios rurales, rural-urbanos y más recientemente urbanos, estos han sido abordados en forma integral y dinámica, como construcciones sociohistóricas y proyectos de futuro en ciernes. Al respecto ha habido exploraciones temáticas y avances metodológicos especialmente interesantes en Brasil y en Colombia.

En Brasil se ha planteado con especial claridad la cuestión de la integralidad y multi-escalaridad tanto de los territorios y procesos de desarrollo territorial como de su estudio académico o evaluativo²³. En otros Estados federativos, como Argentina, centros de investigación regionales o estatales han generado núcleos de estudios territoriales, orientados al análisis de problemáticas relacionadas con procesos socioespaciales de carácter pretérito y contemporáneo, como ámbitos

22 Julio A., Berdegué, Constanza Christian y Arilson Favareto. 2020. *Quince años de desarrollo territorial rural en América Latina: ¿qué nos muestra la experiencia?* Buenos Aires: Teseo.

23 v.g. Sergio Schneider et al. 2010. "Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil", *Eutopía*, no. 1, noviembre, 25-49.

interdisciplinarios y espacios de reflexión para las ciencias sociales y ambientales, la Geografía y la Historia, a fin de

asimilar y generar nuevas teorías y herramientas metodológicas para el desarrollo, aportando una mirada crítica sobre las bases científicas del desarrollo territorial e incidiendo en la construcción de nuevas propuestas y formas de acción local y regional. (<https://ipehcs.conicet.gov.ar/estudios-territoriales/>)

En el sur de México, la Alianza Estratégica para el Desarrollo Sustentable de la Región Pacífico Sur (ADESUR), en conjunto con varios Centros Públicos de Investigación, impulsó un esfuerzo interdisciplinario para estudiar las trayectorias, problemáticas y potencialidades de varias cadenas agroalimentarias, incluyendo la del café, a fin de valorizar el conocimiento tradicional, explorar opciones de innovación pertinentes e impulsar estrategias para incrementar su valor agregado²⁴.

En países andinos, con grados intermedios de autonomía de los gobiernos subnacionales, la planificación y gestión del desarrollo en ámbitos regionales o político-administrativos intermedios reconoce y aborda la necesidad de territorializar sistemáticamente las políticas públicas, así como su pluri-escalaridad. Así, en Colombia, donde el Departamento Nacional de Planeación estableció e impulsa un Grupo de Estudios Territoriales para “consolidar metodologías e instrumentos e análisis con los que se permita una mejor comprensión de los contextos territoriales en los que se implementan las políticas públicas del país”²⁵. Por su parte, universidades y centros de investigación en las distintas regiones y departamentos

24 Luis A. Olvera, Ariel Vásquez y Oscar Aguilar (coords.). 2022. *ADESUR. Conocimiento tradicional sustentable. Análisis social, económico y ambiental de las cadenas productivas del Pacífico Sur de México*. Ciudad de México: Tirant Humanidades

25 <https://2022.dnp.gov.co/programas/desarrollo-territorial/Estudios-Territoriales>

realizan estudios pluri-escalares sobre territorios rurales, ciudades intermedias con sus correspondientes territorios o regiones funcionales, y ciudades-región principales.

En países relativamente pequeños como los centroamericanos, con grados de centralización comparativamente altos aunque dispares entre sí, los estudios territoriales han tendido a enfocarse en microrregiones, y más recientemente en territorios funcionales asociados a ciudades intermedias o en vínculos rural-urbanos y procesos de urbanización del campo en torno a ciudades principales, incluyendo zonas cafetaleras próximas a ellas²⁶.

Estudios sobre filières y cadenas de valor

El análisis de las cadenas de suministro o *filières*, en su aplicación a la economía agrícola, conlleva su delimitación en términos del producto o productos a estudiar, así como la demarcación de los ámbitos geográficos y temporales de su descripción. También requiere de un análisis “vertical” de la progresión lineal del producto, y otro “horizontal” de su entorno y de los roles de todos los actores intervinientes en cada acción tanto directa (v.g. productores, agroindustriales, o comerciantes) como indirecta (v.g. entes financieros, organismos públicos o no gubernamentales, proyectos, etc.), entre otros aspectos. Metodológicamente se combina la recopilación de información bibliográfica o estadística con entrevistas y trabajo de campo, y se realizan varios tipos de análisis de la información: funcional; geográfico y de flujos; comercial; organizacional; económico y financiero; político, y sociológico, cada uno de los cuales se detalla en una guía metodológica (v.g. Terpend, 1997). Finalmente se elabora un diagnóstico, con participación de los actores correspondientes,

26 En el caso de Costa Rica, cf. entre otros: Núñez y Marín (2009); Artavia y Marín (2010); Badilla y Solórzano (2010); Abarca et al. (2011); Marín, Bartels y Abarca (2011).

y se formulan recomendaciones, que incluyen una jerarquización de los factores restrictivos identificados, y sugerencias u orientaciones para actuar sobre éstos.

Los estudios referidos a productos cuyas cadenas de producción de mercancías están articuladas al sistema-mundo, por su parte, requieren de la reconstrucción y rastreo —tanto en el espacio como en el tiempo— de las operaciones y relaciones de producción involucradas en cada fase y los actores participantes. Para esto, se parte de su elaboración y distribución finales para el consumo y se reconstruye “a contraflujo” los pasos anteriores, hasta la producción de la materia prima. En lo referente a la producción, se identifican entonces las operaciones principales que constituyen “nodos” o eslabones de la cadena y sus posibles sub-cadenas, y para cada operación o nodo se registra la naturaleza habitual de los flujos con operaciones inmediatamente precedentes o subsiguientes. También se esclarecen los tipos dominantes de relaciones de producción y la forma preponderante de organización de ésta, incluida la tecnología y la escala de las unidades de producción, y la ubicación geográfica de cada operación. En este abordaje metodológico es fundamental observar los cambios en la cadena a lo largo del tiempo, para evaluar la naturaleza y grado de sus transformaciones estructurales, y determinar además de su organización geográfica los tipos de fuerza de trabajo, tecnologías y relaciones de producción, y la dispersión o concentración locales de las operaciones. (Hopkins y Wallerstein, 2021 [1986], 13-15)

Para estudiar las cadenas de valor hay diversos tipos de guías metodológicas, algunas de las cuales ofrecen conjuntos amplios y complejos de herramientas conceptuales e instrumentales para su empleo selectivo en función de los propósitos de cada estudio o proyecto (v.g. Kaplinsky y Morris, 2002). Otras proponen más bien un mínimo de pasos y procedimientos para una caracterización rápida de cadenas de valor.

Los estudios sobre cadenas de valor basadas en agricultura para el desarrollo (VCA4D) impulsados por la Unión Europea combinan un análisis funcional y otro de sustentabilidad. El primero abarca tres fases:

- i. una **descripción general y mapeo del sistema de la cadena** de valor, enfocada en las fases o procesos a lo largo de ésta y los actores involucrados;
- ii. un **diagnóstico técnico**, centrado en las empresas o unidades productivas y sus actividades en la cadena, y
- iii. un análisis de la **gobernanza** de la cadena, para comprender las relaciones de poder y el perfil de las actividades de la cadena en la sociedad.

El análisis de sustentabilidad aborda preguntas relacionadas con la contribución de la cadena respectiva al crecimiento económico; al grado de inclusividad que existe en ésta, y a la sustentabilidad social y ambiental de la cadena de valor. En un balance reciente, al contrastar este enfoque con otros abordajes metodológicos internacionales, el de la Unión Europea se consideró especialmente pertinente y útil por el fuerte componente de sustentabilidad ambiental y socioeconómica que contiene esta metodología (Fonseca *et al.*, 2019).

Tratamiento de la relación entre territorios y cadenas

Los estudios sobre cadenas y sobre territorios, y en particular aquéllos que abordan de manera explícita la relación entre aquéllas y éstos, suelen tener propósitos aplicados o atinentes a la competitividad o la distribución del valor y las relaciones entre actores en los distintos eslabones de las cadenas, o relacionados con el desarrollo de territorios rurales, o con sistemas agroalimentarios o agroindustriales basados en ellos.

La conformación de las cadenas de producción o de valor tiende a resumirse y representarse diagramáticamente para determinado “momento” o fase de su desarrollo, y la

elaboración de dos o más diagramas para distintos períodos históricos facilita la contrastación inter-temporal de sus características generales, eslabones o procesos, y actores principales. El uso de procedimientos análogos para la construcción de sucesivos diagramas, y explicar los cambios relevantes observados, contribuye a resaltar la naturaleza dinámica de las cadenas, a contrarrestar una visión estática de los encadenamientos e interacciones, a indagar acerca de sus transformaciones, dinámicas internas y relaciones cambiantes con procesos locales o regionales, nacionales y mundiales. En otras palabras, permite historizar y contextualizar las cadenas, incluyendo las relaciones entre actores en cada eslabón y a lo largo del proceso de producción primaria, acopio y transporte, elaboración y distribución.

Aunque los análisis de cadenas suelen reconocer de alguna manera y hasta cierto punto su organización espacial y en particular los orígenes de la producción de bienes agropecuarios u otras materias primas en determinados lugares, territorios, regiones o países, la dimensión espacial no suele explicitarse en los diagramas de cadenas. Al analizar éstas se reconoce que hay cambios en la organización de la cadena en su conjunto y en particular de sus bases territoriales a diversas escalas, pero una comprensión cabal de las cadenas como sistemas concatenados de relación interactiva entre procesos y entre actores, requiere del conocimiento, interpretación y explicación geo-histórica tanto de las continuidades como de los cambios que ocurren en su organización espacial.

La introducción de representación cartográfica de las bases territoriales de este tipo de cadenas permite abordar su espacialidad, la organización de la producción primaria en determinados lugares, las redes de transporte que hacen viables las de acopio, y la ubicación de los nodos asociados a la elaboración de los las materias primas hasta convertirlas en productos intermedios o finales que se distribuyen a sus clientes, usuarios o consumidores. Estos mapas —como los

diagramas de cadenas— suelen referirse a la situación actual o en determinado momento histórico, pero la comparación o contrastación de dos o más representaciones cartográficas de la territorialidad de una cadena permite observar, mostrar y explicar transformaciones pertinentes en su organización espacial, e indicar cambios en las características o la estructura de la cadena, como también en los lugares o territorios y en los sistemas nacionales e internacionales con los cuales se articulan.

El capítulo 2 realiza una exploración comparada general entre territorios y entre cadenas del café en Mesoamérica meridional, con el propósito de plantear un contexto para los estudios por países centroamericanos y el estado de Chiapas. El mismo parte de la revisión de la geohistoria del café en la región, y en consecuencia de ubicar espacialmente al cultivo, que en las últimas décadas ha tenido significativos cambios debido a la expansión o contracción de las siembras. En una segunda parte, el capítulo se centra en el análisis de ciertas variables económicas e institucionales a nivel de cada país, para lo cual se recurre a datos estadísticos para relevar aquellas características de cada territorio que se asemejan o difieren sustancialmente de las de otros, con la finalidad de analizar el conjunto de países o contrastar subgrupos de éstos. Efectivamente ciertos territorios cafetaleros como los ubicados al norte de la región (en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Chiapas) tienen un número muy grande de micro y pequeños productores) en contraste con Costa Rica y Panamá. Esto es un factor para explicar las diferencias significativas que existen en los sistemas de procesamiento o beneficiado del café. En cambio, con respecto a aspectos relevantes para lograr una mayor inclusión de los micro y pequeños productores en las cadenas, se encuentra que en casi todos los países se ha adoptado formas asociativas, especialmente cooperativas, como el tipo de organización que mejor se adapta a este tipo de productores, aunque con resultados disímiles.

Abordajes metodológicos en los estudios de caso

En los capítulos referentes a Costa Rica en dos períodos, antes y después de 1970, se exploran posibles respuestas a interrogantes sobre los principales cambios en la organización espacial de la caficultura costarricense y sus procesos de expansión hasta la década de 1990 y su contracción posterior, que llevaron a marcados cambios territorialmente diferenciados. Los factores relevantes que han incidido en la cambiante organización espacial y técnica de la caficultura comprenden: transformaciones en las relaciones entre factores de la producción y sus impactos en la organización espacial de la caficultura; variaciones en los grados de especialización productiva de los principales territorios cafeteros históricamente identificables en el país, así como las cambiantes relaciones entre actores en los eslabones nacionales de la cadena de producción primaria, acopio y transporte, transformación y comercialización del café de dichos territorios dentro y fuera del país.

Para ello, se partió de una revisión de los aportes desde varios campos disciplinarios a la comprensión de estas cuestiones. Por una parte, la institucionalidad del sector cafetalero fue analizada en cuanto al efecto que leyes, decretos y convenios internacionales tuvieron para establecer un contexto favorable para su desarrollo así como la creación de una organización público-privada para direccionar y regular la actividad, específicamente para dos momentos históricos: en la década de 1960, cuando se introduce la segunda ley reguladora de las relaciones entre actores en dicha cadena, y en la actualidad.

Para ambos momentos, se procesaron e interpretaron mapas históricos y estadísticas de la caficultura costarricense desde mediados del siglo XX. Se identificaron once zonas cafetaleras principales y se estudiaron sus cambios entre 1973 y 2014 con datos de los censos agropecuarios correspondientes, y se relacionaron las tendencias y variabilidad de la producción, áreas y rendimientos del café en fruta, como también de los volúmenes, precios y valores del café oro exportado.

Se caracterizó la evolución en el uso de los factores de producción —principalmente tierra, capital y trabajo. También se abordaron tres aspectos en los cuales se debe destacar la colaboración estrecha entre entes públicos y privados: el apoyo crediticio al sector privado; el estímulo a la formación de cooperativas de cafetaleros, y el cambio tecnológico asociado a la difusión de innovaciones. Finalmente, se identificaron condiciones exógenas y endógenas favorables o desfavorables para la expansión espacial e incremento de la producción de café en el país y en sus distintos territorios.

En el estudio sobre la interdependencia entre productores/entregadores de café y empresas beneficiadoras costarricenses hacia mediados de los años treinta, realizado por Gertrud Peters, se mapea la localización y radio de influencia de cada beneficio; se cuantifica la proporción del café que se recibía de productores/entregadores; se categorizan y caracterizan las plantas agroindustriales, y también se exploran las relaciones entre beneficiadores y exportadores. La investigadora combina información del Censo Cafetalero de 1935 con la extraída de un documento del Archivo Nacional de Costa Rica que provee datos detallados sobre los beneficios en el año cafetero 1934-35. La información espacial se representa cartográficamente para cuatro subregiones en la parte central del país, y se analizan también datos para otro territorio cafetalero en las montañas del Pacífico norte. Se presenta, documenta e interpreta un diagrama general de la cadena de producción y comercialización del café costarricense en la década de 1930, desde su cultivo y recolección, transporte local y beneficiado, hasta su consignación, transporte ferroviario y marítimo, distribución, torrefacción y consumo.

Contrastando con la reducción del sector cafetalero costarricense, en Honduras ocurrió una fuerte expansión hasta 2017, seguido de una reducción en un tercio hacia 2023, pero aun así ocupa el primer lugar en la exportación de café de Centroamérica. El estudio para caracterizar la

cadena de valor del café hondureño y sus cambios recientes realizó primero un análisis funcional con el fin de entender cómo opera y cómo está organizada la cadena de valor. Este incluyó la identificación de los distintos actores a lo largo de esta cadena y las funciones que realizan en el eslabón correspondiente. También se estudiaron los flujos o intercambios entre ellos, la organización general de la cadena de valor y sus mecanismos o procesos de gobernanza. Esto, a su vez, permitió generar una tipología de actores y observar diferencias entre sub-cadenas al interior de la cadena de valor del café. Se definió el marco temporal y espacial del análisis, para caracterizar las tendencias del mercado (nacional, regional o mundial), e identificar retos estratégicos y riesgos para el desarrollo de la cadena de valor, así como para mostrar la existencia de diferencias sustanciales entre las regiones cafetaleras, en particular las del occidente y oriente del país. Además con base en este análisis funcional se llevó a cabo el análisis económico, social y medioambiental de dicha cadena de valor.

Los dos estudios de caso finales de este volumen corresponden a las actividades cafetaleras en Panamá y el estado de Chiapas en México, respectivamente en los extremos sur y norte de la región.

El estudio sobre la caficultura en Chiriquí, en las montañas del Pacífico sudoccidental de Panamá, combina una mirada de largo plazo a la historia de tres distritos que llegaron a producir café de la más alta calidad, tras sucesivas oleadas de poblamiento y transformación del medio natural, con un análisis de las condiciones físico-geográficas locales propicias para este cultivo e incluye una discusión de los rasgos socio-culturales de la población, que entremezcla raíces indígenas e hispano-mestizas y europeas. Mediante entrevistas y trabajo de campo, facilitados por la familiaridad de la autora con la caficultura y con el territorio, se reconstruyen cuidadosamente múltiples trayectorias familiares intergeneracionales en lo

referente a esta actividad productiva, y con apoyo cartográfico se aborda la distribución espacial de las áreas cultivadas de café en varios distritos chiricanos. Considera, asimismo, la movilización estacional de trabajadores y trabajadoras indígenas, principalmente de la etnia Ngäbe, así como las dinámicas transfronterizas por su inmediatez a zonas de café en Costa Rica, incluyendo la conformación de familias tico-panameñas por pioneros de la caficultura en Chiriquí, y las fuertes relaciones culturales e interacciones sociales entre residentes de ambos lados de la frontera.

El estudio final se enfoca sobre la caficultura en Chiapas —la región cafetalera más importante de México— comenzando por su ubicación y caracterización espacial en el contexto de la caficultura mexicana y de su trayectoria desde los años ochenta. Destaca la relevancia del movimiento cooperativo, de la producción de café orgánico y de vías alternativas de comercialización, frente a tendencias crecientemente adversas en el mercado de café convencional. Estudia la distribución geográfica de las cooperativas cafetaleras chiapanecas, así como la ubicación altitudinal de las parcelas de productores de café en este estado, y la diferenciación de los productores por el tamaño de sus explotaciones en Chiapas respecto a otros estados mexicanos. Ofrece una caracterización general del cooperativismo cafetalero chiapaneca, de su composición social y de sus estrategias comerciales, y ahonda en la historia reciente de la Unión de Productores Orgánicos. Se refiere a la relación compleja entre las cooperativas de Chiapas y el mecanismo de Comercio Justo, la exploración de alternativas de certificación orgánica latinoamericana, y la comercialización directa de café tostado de Chiapas en nichos emergentes del mercado nacional. Elabora un diagrama ilustrativo y una explicación general del papel de las cooperativas en la cadena de valor del café de Chiapas, y extrae conclusiones en torno a las cuestiones planteadas.

Bibliografía y fuentes

- Abarca, Oriester, Jorge Bartels, Susan Chen Mok y Juan José Marín. 2011. *Poder, Colonización y Arquitectura. Región del Pacífico Central costarricense: 1780-2010*. San José: Alquimia 2000.
- Albuquerque, Francisco y Sergio Pérez. 2024. “El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas”, *Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, no. 26, junio: <https://revista.cigob.net/4-mayo-2013/articulos/el-desarrollo-territorial-enfoque-contenido-y-politicas/> Consultado el 27 de octubre de 2024.
- Artavia, Luís Guillermo y Juan José Marín. 2010. “El proceso de poblamiento y articulación del territorio nacional 1801-1984. Un ensayo metodológico.” *Memoria del X Congreso Centroamericano en Historia*.
- Badilla, Maynor y William Solórzano. 2010. *De territorio a región: Bases estructurales para la creación de las regiones Occidente y Norte de Costa Rica. 1821-1955*. San José: Alquimia 2000.
- Bair, Jennifer y Marion Werner. 2011. “Guest editorial. Commodity chains and the uneven geographies of global capitalism: a disarticulations perspective”, *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 43, 988-997: <https://journals.sagepub.com/doi/epdf/10.1068/a43505> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Berdegú, Julio A., Constanza Christian y Arilson Favareto. 2020. *Quince años de desarrollo territorial rural en América Latina: ¿qué nos muestra la experiencia?* Buenos Aires: Teseo: <https://rimisp.org/quince-anos-de-desarrollo-territorial-rural-en-america-latina-que-nos-muestra-la-experiencia/>
- Bockel, Louis y Fabien Tallec. 2005. “Commodity Chain Analysis. Constructing the Commodity Chain Functional Analysis and Flow Charts”. FAO. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/6fc2e364-226e-4c4b-94cc-1f7f9dc97b06/content> Consultado el 1 de noviembre de 2024.
- Boggs, Jeffrey S. y Norma M. Rantisi. 2003. “The ‘relational turn’ in economic geography”, *Journal of Economic Geography*, vol. 3, no. 2, 109–116: https://www.researchgate.net/publication/5213253_The_%27Relational_Turn%27_in_Economic_Geography Consultado el 5 de noviembre de 2024.

- Boisier, Sergio. 2003. “¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, no. 27, octubre.
- Buhr, Gladis Maria Bazzani y Valdir Roque Dallabrida. 2019. “Enfoques territorialista, sistémico e interdisciplinar como referência em experiências de associativismo territorial”, *Revista Baru. Revista Brasileira de Assuntos Regionais e Urbanos* (Goiânia), vol. 5, no. 1, ene.-jun., 4-18: <https://seer.pucgoias.edu.br/index.php/baru/article/view/7349>
- Cayeros, Sergio E., Francisco J. Robles y Edel Soto. 2016. “Cadenas Productivas y Cadenas de Valor”, *Revista Eudcateconciencia*, vol. 10, no. 11, abril-junio, 6-12: https://www.researchgate.net/publication/373355681_Cadenas_Productivas_y_Cadenas_de_Valor Consultado el 8 de noviembre de 2024.
- Chavarría, Hugo; Sergio Sepúlveda y Patricia Rojas (comps.). 2002. *Competitividad de cadenas agroalimentarias: elementos conceptuales*. San José: IICA: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/9889> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Cuervo, Luis M. 2006. *Globalización y territorio*. Serie Gestión Pública No. 56. Santiago de Chile: Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) e Ilpes (Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social): <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/92716885-af0d-46c3-bee8-2434039fb4dc> Consultado el 3 de noviembre de 2024.
- Cuervo, Luis M. y María del Pilar Délano (eds.). 2022. *Los desafíos de la planificación para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Algoritmos, metodologías y experiencias*. Santiago de Chile: Cepal: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/09c5cc5a-4652-42e8-92b0-27be1724fae7/content> Consultado el 1 de noviembre de 2024.
- Dallabrida, Valdir Roque; Pedro Luís Büntenbender; Edegar Rotta y Argemiro Luis Brum. 2024. “O debate sobre abordagem territorial do desenvolvimento: uma apresentação do tema”, *Desenvolvimento em Questão, Edição Especial- Abordagem Territorial do Desenvolvimento- Gênese, Base Epistêmica e Enfoques Teórico- Metodológicos Convergentes*, vol. 22, no. 61: <https://www.revistas.unijui.edu.br/index.php/desenvolvimentoemquestao/issue/view/337> Consultado el 12 de noviembre de 2024.

- Da Silva Ferreira, Denison. 2014. “Território, territorialidade e seus múltiplos enfoques na ciência geográfica”. *Campo-Território: Revista de geografia agrária*, vol. 9, no. 17, 111-135, abril: <https://seer.ufu.br/index.php/campoterritorio/article/view/19883> Consultado el 16 de mayo de 2024.
- De Moraes, Jorge Luiz Amaral. 2013. “O papel dos Sistemas e Cadeias Agroalimentares e Agroindustriais na formação das aglomerações produtivas dos territórios rurais”, *Colóquio - Revista do Desenvolvimento Regional - Faccat* - vol. 10, no. 1, ene.-jun., 71-97: <https://seer.faccat.br/index.php/coloquio/article/view/10> Consultado el 11 de junio de 2024.
- De Moraes, Jorge Luiz Amaral. 2016. “Agricultura Familiar, Sistemas Agroalimentares Localizados (SIALs) e as Dinâmicas de Desenvolvimento dos Territórios Rurais”, *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional* (St. Cruz Sul, en línea), vol. 21, no. 3, set.-dic., 238-256: <https://online.unisc.br/seer/index.php/redes/article/view/7640> Consultado el 11 de junio de 2024.
- Douthat, Thomas H. 2017. *Adaptive Efficiency in Coffee Clusters: Resilience through Agglomeration, Global Value Chains, Social Networks, and Institutions*. Tesis de doctorado en Planificación Urbana y Regional, Georgia Institute of Technology: <https://repository.gatech.edu/entities/publication/37627c-ba-e8db-41a1-b102-501dfad43b2e/fu> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Dufumier, Marc. 1990. “Importancia de tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias”, en Julio Berdegué, Marc Dufumier y Germán Escobar. 1990. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*, 63-81. Santiago de Chile: https://www.researchgate.net/publication/277123492_Tipificacion_de_sistemas_de_produccion_agricola Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Fabre, Pierre; Marie-Hélène Dabat y Olimpia Orlandoni. 2021. *Methodological brief for agri-based value chain analysis. Frame and tools – Key features*. Version 2. París: Agrinatura EEIG: <https://knowledge4policy.ec.europa.eu/sites/default/files/VCA4D%20Methodological%20Brief%20-%20Frame%20and%20Tools.pdf> Consultado el 11 de noviembre de 2024.

- Favareto, Arilson. 2015. “Uma década de experimentações e o futuro das políticas de desenvolvimento territorial rural no Brasil”, en Catia Grisa y Sergio Schneider. 2015. *Políticas públicas de desenvolvimento rural no Brasil*, 261-278. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Favareto, Arilson. 2024. “O giro territorial e os usos fortes e fracos da associação entre território e políticas públicas”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Fonseca, Cristino Mandinga Bonfim; José Castro Coelho; Fernando Brito Soares y Augusto Manuel Nogueira Gomes Correia. 2019. Value Chain Analysis: Overview and Context for Development, *Direct Research Journal of Agriculture and Food Science*, vol. 7 (12), diciembre, 356-361: <https://directresearchpublisher.org/drjafs/files/2019/12/Fonseca-et-al.pdf> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Gaudin, Yannick y Ramón Padilla (editores). 2023. *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales*. Cepal: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/67977-nuevas-narrativas-transformacion-rural-america-latina-caribe-medicion>
- Gaviria, Mario A. 2020. “Territorialidades en la ciudad-región Eje Cafetero, Colombia”, *Territorios* (Universidad del Rosario, Bogotá), 42, enero-junio, 1-24.
- Gereffi, Gary y Karina Fernández-Stark. 2011. *Global value chain analysis: a primer*. Durham, North Carolina: Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC), Duke University: https://www.researchgate.net/publication/265892395_Global_Value_Chain_Analysis_A_Primer Consultado el 28 de octubre de 2024.
- Gómez, Esteban. 2022. “Las cadenas productivas como herramienta de planificación territorial”, en Luis Mauricio Cuervo y María del Pilar Délano (eds.). 2022. *Los desafíos de la planificación para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Algoritmos, metodologías y experiencias*, 323-337. Santiago de Chile: Cepal.
- Haesbert, Rogerio. 2007. “Concepções de território para entender a desterritorialização”, en Milton Santos y Bertha Becke (org.). 2007. *Território, territórios. Ensaio sobre o ordenamento*

- territorial*. 3ª edición. Rio de Janeiro: DP&A; Universidade Federal Fluminense.
- Haesbaert, Rogerio. 2011. *El Mito de la Desterritorialización, del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI Editores.
- Hart, Robert. 1990. “Componentes, subsistemas y propiedades del sistema finca como base para un método de clasificación”, en Julio Berdegué, Marc Dufumier y Germán Escobar. 1990. *Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola*, 63-81. Santiago de Chile: Rimisp: https://www.researchgate.net/publication/277123492_Tipificacion_de_sistemas_de_produccion_agricola Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Hopkins, Terence K. e Immanuel Wallerstein. 2021 [1986] “Cadenas productivas en la economía-mundo antes de 1800”, *Relaciones Internacionales* (Universidad Autónoma de Madrid), no. 46, febrero-mayo, 11-20. [Título de publicación original: “Commodity Chains in the World-Economy Prior to 1800”, *Review*, vol. X, no. 1 (Anniversary Issue: The Work of the Fernand Braudel Center), 157-170.]
- Kaplinsky, Raphael y Mike Morris. 2002. *A handbook for value chain analysis*. Ottawa: IDRC (International Development Research Centre): https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/fisheries/docs/Value_Chain_Handbook.pdf Consultado el 27 de octubre de 2024.
- Lundy, Mark; María Verónica Gottret; William Cifuentes; Carlos F. Osrtag y Rupert Best. 2004. *Diseño de estrategias para aumentar la competitividad de cadenas productivas con productores de pequeña escala. Manual de campo*. Cali: CIAT: <https://alliance-bioiversityciat.org/publications-data/disenode-estrategias-para-aumentar-la-competitividad-de-cadenas-productivas-con> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Maderleiwus, Sophie; Nicolas Buclet; Philippe Lescoat y Marc Moraine. 2017 a. “Écologie et économie des interactions entre filières agricoles et territoire : quels concepts et cadre d’analyse?”, *Cahiers Agricultures*, no. 26: <https://www.cahiersagricultures.fr/articles/cagri/pdf/2017/02/cagri160150.pdf> Consultado el 27 de octubre de 2024.

- Maderleiwus, Sophie; Nicolas Buclet; Philippe Lescoat y Marc Moraine. 2017 b. “Caractériser les formes d’interaction entre filières agricoles et territoires: quelles méthodes?”, *Cahiers Agricultures*, no. 26: https://www.researchgate.net/publication/315837524_Caracteriser_les_formes_d'interaction_entre_filières_agricoles_et_territoires_quelles_méthodes Consultado el 27 de octubre de 2024.
- Manoel, André Augusto, Maria Luíza Lauxen Della Valle y Carolina Andion. 2024. “Compreendendo a territorialidade da governança urbana: a rede, os laços e as teias em Florianópolis”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Marín, Juan José, Jorge Bartels y Oriestes Abarca. 2011. *Sur-Sur. Trayectoria y perspectivas de una región en proceso de formación 1821-2010*. San José: Alquimia 2000.
- Mazoyer, Marcel y Laurence Roudart. 1997. “Pourquoi une théorie des systèmes agraires?”, *Cahiers Agricultures*, 6, 591-595.
- Montagnon, Christophe (editor científico). 2003. *Cafés: terroirs et qualités*. Montpellier: Cirad.
- Núñez, Rodolfo y Juan José Marín. 2009. *Guanacaste: Historia de la (re)Construcción de una región. 1850-2007*. San José: Alma Máter.
- Olvera, Luis A., Ariel Vásquez y Oscar Aguilar (coords.). 2022. *ADESUR. Conocimiento tradicional sustentable. Análisis social, económico y ambiental de las cadenas productivas del Pacífico Sur de México*. Ciudad de México: Tirant Humanidades.
- Orihuela, Mijal. 2019. “Territorio: un vocablo, múltiples significados”, *AREA*, vol. 25, no. 1, 1-16. https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA2501/2501_orihuela.pdf Consultado el 26 de mayo de 2024.
- Ortiz, Stefan *et al.* 2021. *Los activos intangibles de la agricultura familiar en los sistemas agroalimentarios. Marco conceptual y consideraciones metodológicas*. Bogotá: FAO.
- Padilla, Ramón y Nahuel Oddone. 2016. *Manual para el fortalecimiento de cadenas de valor*. México, D.F.: Cepal y FIDA: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8e628f12-7bb0-407c-ab26-fbd13ceb8d52/content> Consultado el 27 de octubre de 2024.

- Pecqueur, Bernard. 2024. “Les approches de développement territorial: Émergence et Perspectives Recentes”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Pelupessy, Wim. 1998. “La cadena internacional del café y el medio ambiente”, *Economía y Sociedad*, no. 7, mayo-agosto, 5-20.
- Pérez, Pablo; Marisol Velasquez-Salazar y Gila S. Lizama (eds.). 2020. *Global value chains in Latin America. Experiences of transformations*. Springer Nature. Sustainable Development Goals Series. Cham, Suiza: Palgrave MacMillan.
- Piroux, Marc. 2024. “Governança territorial e comuns: nova perspectiva para uma governança colaborativa”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Programa Alimentos para las Ciudades, FAO. 2016. *Sistemas agroalimentario ciudad-región. Análisis de la situación*. Medellín, Colombia. Bogotá: FAO.
- Raffestin, Claude. 1984. “Territoriality. A reflection of the discrepancies between the organization of space and individual liberty”, *International Political Science Review*, 1984, vol. 5, no. 2, 139–146: <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:4346> Consultado el 16 de mayo de 2024.
- Raffestin, Claude. 1988. “Repères pour une théorie de la territorialité humaine”, en *Réseaux territoriaux*, 263-279. Groupe “Réseaux”, Caen: Paradigme: <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:4427> Consultado el 16 de mayo de 2024.
- Raikes, Phillip; Michel F. Jensen y Stefano Ponte. 2000. “Global Commodity Chain Analysis and the French Filière Approach: Comparison and Critique”, *Economy and Society*, vol. 29, no. 3, 390-417.
- Ramírez, Blanca R. y Lilian López. 2015. *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía; Xochimilco: UAM: <http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/book/19> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Romero, Wilson. *Cadenas de valor: una aproximación conceptual y metodológica para su estudio*. Guatemala: Idies (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales), Universidad Rafael Landívar: <https://www.url.edu.gt/portalurl/archivos/56/archivos/cadenas.pdf> Consultado el 27 de octubre de 2024.

- Ruben, Ruerd; Paul Sfez; Tommie Ponsioen y Nestor Meneses. 2018. *Análisis integral de la cadena de valor de café en Honduras. Informe final*. DG-DEVCO. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2016/375-804): <https://edepot.wur.nl/450336> Consultado el 11 de noviembre de 2024.
- Samper, Mario. 2020. *Aprendizajes de experiencias latinoamericanas en gestión social del desarrollo territorial: Reflexiones e implicaciones conceptuales, metodológicas y político-institucionales*. Cuadernos de Trabajo sobre Inclusión, no. 20. San José: IICA: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/17452>
- Samper, Mario. 2024. “Enfoque sistémico e inter-escalar del desarrollo regional y territorial rural: abordajes, experiencias y aprendizajes en América Latina”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Sánchez-Torres, Diana Marcela. 2018. “Abordajes teórico-conceptuales y elementos de reflexión sobre rururbanización desde los estudios territoriales”, *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, vol. 20, no. 1, 15-35: <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/3174> Consultado el 12 de noviembre de 2024.
- Santos, Leandro Bruno. 2021. “Explorando as teorias da firma na geografia económica”, en Marcelo Werner da Silva; Tatiana Tramontani Ramos y Daniel de Albuquerque Ribeiro. 2021. *Pesquisas socioespaciais e ambientais* [libro electrónico]: II Seminário de pesquisa do programa de pós graduação em geografia da UFF. São Carlos, SP: Editora Cubo: <https://app.uff.br/riuff/bitstream/handle/1/23136/Pesquisas%20socioespaciais%20e%20ambientais.pdf?sequence=1> Consultado el 28 de octubre de 2024.
- Santos, Milton. 1994. “O retorno do território”, en Milton Santos, Maria Adélia A. de Souza y Maria Laura Silveira (organizadores). 1994. *Territorio, globalização e fragmentação*, 15-25. Sao Paulo: Hucitec-Anpur: https://anpur.org.br/wp-content/uploads/1995/07/Territorio_globalizacao-e-fragmentacao.pdf Consultado el 11 e noviembre de 2024.
- Santos, Milton. 2000. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Saquet, Marcos Aurelio. 2007. *Abordagens e concepções de território*. São Paulo: Expressão Popular.

- Saquet, Marcos Aurelio. 2024. “O território para além da construção social: síntese sujeito – cosmo e envolvimento a favor da vida”, *Desenvolvimento em Questão*, vol. 22, no. 61.
- Schneider, Sergio *et al.* 2010. “Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil”, *Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial*, no. 1, 25-49, noviembre: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/765> Consultado el 18 de noviembre de 2024.
- Smith, Dominic; Rodd Dyer y Tiago Wandschneider (eds.) s.f. *Making Value Chains Work Better for the Poor ~ A Toolkit for Practitioners of Value Chain Analysis*: <http://valuechains4poor.pbworks.com/w/page/12518341/FrontPage> Consultado el 30 de octubre de 2024.
- Spósito, Eliseu Savério y Marcos Aurelio Saquet. 2016. “O conceito de território no Brasil: entre o urbano e o rural”, *Caderno Prudentino de Geografia*, Presidente Prudente, vol. 2, no. 38, ago.-dic., 84-112: <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/5502> Consultado el 5 de agosto de 2021.
- Terpend, Noëlle. 1997. *Guide Pratique de l'Approche Filière. Le Cas de l'Approvisionnement et de la Distribution des Produits Alimentaires dans les Villes*. Collection “Aliments dans les villes”, Programme “Approvisionnement et distribution alimentaires des villes”. Roma: FAO: <https://www.fao.org/4/X6991F/x6991f00.htm#Contents> Consultado el 30 de octubre de 2024.
- Unión Europea. s.f. *Value Chain Analysis for Development (VCA4D)*. Sitio web: https://capacity4dev.europa.eu/projects/value-chain-analysis-for-development-vca4d/info_en Consultado el 30 de octubre de 2024.
- Weissenbacher, Rudy. 2024. “Development in chains. On the radical origins of global value chain research”, *Globalizations*, publicado en línea: 6 de setiembre de 2024: <https://doi.org/10.1080/14747731.2024.2397239> Consultado el 27 de octubre de 2024.

CAPÍTULO 2

Caficulturas, territorios y cadenas de valor en América Central y Chiapas

Jorge León y Mario Samper

Con el fin de ofrecer un contexto a los capítulos siguientes que analizan situaciones específicas sobre el café para Honduras, Costa Rica, Panamá y Chiapas, se elaboró este capítulo para plantear aspectos geo-históricos acerca del café en Mesoamérica meridional incluyendo la ubicación espacial del cultivo y para caracterizar algunas variables económicas e institucionales que permiten hacer contrastaciones y reflexiones comparadas sobre la caficultura entre los países de la región.

Por la importancia de la caficultura, esta ha recibido la atención de investigadores que desde perspectivas diferentes han analizado su relevancia y características en el pasado y presente del istmo centroamericano, especialmente desde la historia, la geografía y la economía. Por ello se realiza una revisión necesariamente selectiva de la literatura reciente sobre el café en Mesoamérica meridional, a fin de ofrecer una lectura con enfoque multidisciplinario sobre el conocimiento actual a escala regional, principalmente referido

a Centroamérica, pero tomando en cuenta en lo pertinente también al estado mexicano de Chiapas.

Respecto a la información por países, se refiere en primer lugar al área, producción y rendimientos del café producido en la región, como también al volumen, valor total y precio promedio del exportado desde 1970 por los países del istmo. En segundo lugar, se presentan indicadores para medir cambios —principalmente en las últimas décadas— en ciertas variables como el tipo de políticas de organización institucional de la actividad cafetalera; la distribución de productores según tamaño de finca; las formas de beneficiado principales, y la formación de cooperativas, como entes que permiten integrar más a los productores pequeños a la cadena productiva de cada país. Se remarcará que a pesar de una cierta homogeneidad aparente entre los países, debido a su cercanía y por compartir una zona geográfica delimitada por el istmo, en la realidad hay gran diversidad entre las sociedades cafetaleras centroamericanas. Al analizar en forma comparada la situación en los países del istmo, también se incluye en algunos casos información sobre la región de Chiapas de México, que forma parte de Mesoamérica, pero que al pertenecer a un país mucho mayor que el conjunto del istmo centroamericano, no siempre es factible ofrecer datos específicos comparables para dicho estado mexicano, sobre el cual se incluye un estudio como capítulo de esta obra colectiva.

En el análisis se utiliza información derivada de estudios sobre las caficulturas mesoamericanas y de fuentes estadísticas internacionales, que caracterizan de manera general las actividades de café en cada país. En algunos casos la información obtenida no es idéntica en cuanto a rangos, pero se ha buscado homogenizarla en la medida de lo posible para realizar comparaciones preliminares, como un adelanto de investigación.

Contribuciones pluri-disciplinarias al conocimiento de la geohistoria del café en la región

La historia de la caficultura en América Central da cuenta de su expansión espacial a partir del siglo XIX especialmente en altitudes medias, valles y laderas de su eje montañoso principal, sobre el Pacífico: primero en Costa Rica, luego en El Salvador y Guatemala, en menor medida en el occidente de Nicaragua, y tardíamente en áreas geográficamente más dispersas en Honduras, el norte de Nicaragua y en el caso de Panamá en el occidente del país, principalmente en la zona de Chiriquí. Los inicios tempranos o tardíos y los ritmos diferenciados de dicha expansión se han explicado por conjunciones distintas de factores endógenos —diferentes de un país a otro— y exógenos —por ende comunes a ellos. Los primeros incluyen la mayor o menor relevancia de otros rubros agroexportadores ya establecidos anteriormente; la disponibilidad relativa de factores de producción para la caficultura, y las modalidades de organización técnica y social de la producción y elaboración del café. Entre los factores exógenos cabe destacar las tendencias del mercado cafetero mundial, y los procesos de “internalización de lo externo”¹ a través de modalidades específicas de articulación mediante cadenas de valor basadas en determinados territorios de cada país, las cuales al ocurrir bajo diferentes condiciones agroecológicas y económicas, sociopolíticas e institucionales, dan pie a la gran diversidad en la actividad del café que se observa en la región.

1 El antropólogo estadounidense William Roseberry (“Introduction”, en Mario Samper, William Roseberry y Lowell Gudmundson (eds.). 2001. *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. Heredia: EHUNA) exploró la aplicabilidad a la historia comparada del café en América Latina de la conceptualización de los sociólogos de la teoría de la dependencia, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, sobre la mediatización de fuerzas económicas y políticas externas por las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cada país, resultando en estructuras socioproductivas diferenciadas y, agregaríamos, dinámicas socioespaciales contrastantes.

Historia económica del café en Centroamérica

Para la región centroamericana en su conjunto, desde un abordaje que retomó elementos de la economía política y más propiamente del materialismo histórico en los años setenta, cabe mencionar el riguroso estudio de Ciro F.S. Cardoso² que realizó una comparación sistemática de la historia económica del café en el siglo XIX, retomada y complementada por el capítulo correspondiente en la obra de Cardoso y Pérez³ sobre la historia económica centroamericana.

El primero de esos trabajos compara sistemáticamente las condiciones previas e inicios o “despegue” y el desenvolvimiento posterior de la expansión cafetalera en Costa Rica, luego en Guatemala y poco después en El Salvador, haciendo énfasis en los factores de la producción: tierra; fuerza de trabajo y relaciones de producción; capitales; técnicas agrícolas y de beneficio, para después abordar los procesos de comercialización, coyunturas y tendencias del mercado, y las repercusiones de dicha expansión en la vida nacional de cada país. En sus conclusiones subraya las particularidades del caso costarricense, donde fue crucial el control ejercido por la oligarquía cafetalera sobre el capital, el beneficiado y la comercialización, pero en contraste con otras formas de asegurar la mano de obra movilizándolo coactivamente a trabajadores indígenas hacia zonas cafetaleras como sucedió en Guatemala o expropiando la tierra de las comunidades autóctonas en El Salvador, en Costa Rica los cafetaleros —ante la escasez de trabajadores sin tierra— debieron recurrir a contratar en forma estacional o permanente a integrantes de familias campesinas ofreciendo mejores condiciones de trabajo.

2 Ciro Cardoso. 1975. “Historia económica del café en Centroamérica (siglo XIX): Estudio comparativo”, *Estudios Sociales Centroamericanos*, no. 10, 9-55.

3 Ciro Cardoso y Héctor Pérez. 1977. *Historia económica de América Central (1520-1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

En el capítulo correspondiente de la obra de Cardoso y Pérez citada anteriormente se retoman esos factores y planteamientos del trabajo anterior, ampliando el análisis para incluir a Nicaragua y extenderlo hasta 1930. En él se abordan las condiciones geográficas y ecológicas de las zonas cafetaleras en cada uno de los cuatro países, en tierras y climas con aptitud para la producción de cafés “suaves”. También se trata el desarrollo diferenciado, tanto en el tiempo como en el espacio, de las redes y medios de transporte para el café: caminos, ferrocarriles y puertos, y la dependencia común respecto de compañías navieras extranjeras.

Geografía del café en América Central

Pocos estudios abordan la geografía del café en el istmo como un todo, explorando su variabilidad espacial y sus transformaciones. El trabajo pionero de Hellen Louise Hearst⁴, en 1929, buscó esclarecer las bases medioambientales de su distribución y desenvolvimiento, estudiando patrones agroclimáticos en su relación con las regiones cafetaleras del istmo. También abordó la distribución espacial de la población y del transporte vial y ferroviario, en conexión con la distribución de las áreas dedicadas al café. Se refirió asimismo a la organización técnica y social de su cultivo y procesamiento, a los procesos de comercialización y a la importancia geográfica de la ubicación de los puertos en su relación con las zonas productoras.

Para abordar los cambios en la distribución espacial de las áreas cafetaleras han sido fundamentales, en el ámbito regional centroamericano, dos aportes derivados respectivamente de la digitalización de las capas de coberturas y usos del suelo, incluyendo áreas dedicadas al café, del mapa impreso en gran formato elaborado a principios de la

4 Helen L. Hearst. 1929. *The coffee industry of Central America*. Tesis de maestría en Geografía, Universidad de Chicago, Illinois.

década de 1970 por la denominada Misión Alemana, de la Universidad de Hamburgo⁵, y el mapa de áreas cafetaleras centroamericanas hacia 2010-2013 elaborado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (Catie) a partir de cartografías nacionales del café⁶. Ambos han sido incorporados en el Sistema de Información Geohistórico Centroamericano (Sighca), actualmente en construcción en el marco de una actividad de investigación⁷ del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (Cihac), de la Universidad de Costa Rica.

Trabajos geográficos sobre el café en América Central posteriores al de Hearst y a la Misión Alemana tendieron a enfocarse en países o regiones específicas, o a situar a las caficulturas centroamericanas de manera general o comparada en el contexto mayor del Gran Caribe o de América Latina. El geógrafo francés Jean Christian Tulet en un estudio de 1997⁸

5 El Atlas de los investigadores de la Universidad de Hamburgo, *Centroamérica. Mapas de población y estructura económica*, fue facilitado generosamente por el Dr. Héctor Pérez Brignoli a Mario Samper para este propósito; su georreferenciación y digitalización estuvo a cargo de la Ing. agrícola María Laura Arias y el geógrafo Marco Martínez, en el marco de una iniciativa académica independiente para establecer las bases de un SIG histórico territorial, donado recientemente a la Universidad de Costa Rica, a través del Cihac, como insumo geoinformático para la construcción institucional del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano (Sighca).

6 Los autores reiteran su agradecimiento a José Ney Ríos y Leonel Lara-Estrada, investigadores del Catie y de la Universidad de Greenwich, respectivamente, por su autorización para usar esta capa para SIG, primero en una ponencia y capítulo del libro compilado por Joaquín Viloria, Jorge Elías-Caro y Etna Bayona (eds.). 2024. *Café Caribe. Historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI*. Santa Marta: Editorial Unimagdalena, y ahora para este capítulo, en el marco del Sighca.

7 "Costa Rica y Centroamérica en perspectiva histórica y geográfica multi-escalar: Construcción e implementación colaborativas de un sistema de información geohistórico centroamericano (Sighca) para estudios comparados inter-temporales e inter-territoriales en contexto global".

8 Tulet, Jean-Christian. 1997. "La prééminence des producteurs familiaux dans la caféiculture de l'Amérique hispanophone", en Maxime Haubert (dir). 1997. *Les paysans, l'état et le marché: Sociétés paysannes et développement*. Nueva edición [en línea]. París: Éditions de la Sorbonne.

y otro de 2008⁹ se refirió a las caficulturas centroamericanas en términos de sus afinidades con algunas otras hispanoamericanas, como la colombiana, y de sus contrastes con la brasileña, en cuanto a sus características agroecológicas y sustentabilidad ambiental, como también a la mayor o menor relevancia histórica de las explotaciones familiares. El geógrafo estadounidense Robert A. Rice estudió hacia final de siglo las transformaciones de los paisajes cafeteros del norte de América Latina—incluyendo Mesoamérica, Colombia y las Antillas— a medida que fue intensificándose el cultivo, generando mosaicos paisajísticos en los cuales coexisten sistemas cafeteros agroforestales tradicionales con cafetales modernos y tecnificados¹⁰. La especialización e intensificación de estos últimos sistemas de cultivo conllevó su simplificación agroecológica, así como cambios en su organización socioespacial y en su prestación de servicios ambientales a las sociedades respectivas.

Geografía histórica de las caficulturas centroamericanas

Por su parte, la geografía histórica ha contribuido al estudio de la cambiante espacialidad de las caficulturas centroamericanas y ha propuesto explicaciones de sus trayectorias nacional o regionalmente diferenciadas. En el *Atlas histórico de América Central*¹¹ se ofrece una visión de conjunto con perspectiva histórico-geográfica de las trayectorias de la expansión cafetalera en el istmo. En lo referente al primer tercio del siglo XIX, Carolyn Hall y Pérez señalan como un factor relevante de la exportación temprana en Costa Rica el no haber contado con un producto agroexportador competitivo como fue el caso de la

9 Tulet, Jean-Christian. 2008. "Le café en Amérique latine, une durabilité à géométrie variable", *Géocarrefour* [en línea], vol. 83, no. 3.

10 Robert A. Rice. 1999. "A place unbecoming: The coffee farm of Northern Latin America", *Geographical Review*, vol. 89, no. 4, octubre: 554-579.

11 Carolyn Hall, Héctor Pérez y James V. Cotter. 2003. *Historical Atlas of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.

cochinilla en Guatemala o el añil en El Salvador. Se refieren asimismo a las distintas condiciones sociopolíticas y trayectorias de las reformas liberales decimonónicas, aunadas en el caso de Nicaragua con la inestabilidad política crónica. También subrayan la perdurabilidad de la caficultura en las zonas del istmo en que fue estableciéndose progresivamente, en contraste con el fenómeno de la “frontera hueca” cafetera durante la expansión de este cultivo en Brasil. Por otra parte, indican que la caficultura se combinó con otras producciones agropecuarias, pero rara vez fue desplazada localmente por ellas, y solamente llegó a serlo —posteriormente— por la expansión de áreas urbanas.

Al abordar las variaciones regionales en las economías cafeteras y su distribución espacial, los estudios histórico-geográficos remarcan sus rangos altitudinales distintos según la latitud, desde 300 msnm como “piso” en Guatemala —al norte— hasta alrededor de 1500 msnm como máximo para entonces en Costa Rica —al sur. También destacan la alternancia de estaciones lluviosas y secas en el Pacífico centroamericano, favorable al florecimiento y maduración del grano, así como para la recolección y transporte del fruto cosechado. Ponderan los suelos volcánicos excepcionalmente fértiles en los valles y laderas del eje montañoso que recorre el istmo, como factor explicativo de la perdurabilidad secular de los cafetales. Subrayan, asimismo, la variable disponibilidad de tierra y de trabajo en las zonas de poblamiento anterior o de colonización agrícola, con sus implicaciones para la organización espacial, técnica y social de la producción de café. Finalmente, plantean que el incremento sostenido en la producción cafetalera hasta mediados del siglo XX en Centroamérica se basó casi exclusivamente en la expansión del área cultivada, mientras que el subsiguiente agotamiento relativo de las tierras aptas para café motivó la progresiva adopción durante la segunda mitad del siglo de nuevos cultivares de porte bajo y alto rendimiento, con mayores densidades de siembra y mayor aplicación de insumos agroquímicos. Esto permitió duplicar o triplicar los rendimientos por área y también incrementar fuertemente la productividad física del trabajo en los cafetales.

Estudios sobre cadenas del café en Centroamérica

Las bases de las cadenas internacionales del café —diferenciadas por tipos de café y de mercados, entre otros factores— están ancladas en determinados territorios que son zonas productoras, y también en las redes de acopio y transporte hacia plantas de procesamiento —beneficios— con áreas de influencia claramente establecidas, que muestran variaciones en el tiempo. No obstante, los estudios de cadenas nacionales y de la macro-cadena del café en América Central han prestado relativamente poca atención a esa territorialidad, salvo cuando se enfocan en regiones o zonas cafeteras específicas al interior de un país. Estudios sobre políticas públicas en la cadena del café en América Central, como el de Obando¹², abordan cuestiones que tienen implícito un elemento de espacialidad, como la sustentabilidad e impactos ambientales de diversos sistemas de producción de café, o las indicaciones geográficas relacionadas con territorios cafeteros, pero por su énfasis en el ámbito político-institucional no exploran directamente el papel de la territorialidad de las cadenas cafeteras en la región.

Un análisis posterior de la cadena o cadenas de producción y comercialización del café centroamericano¹³ resume su trayectoria histórica en respuesta a dinámicas endógenas y tendencias o fluctuaciones en el mercado mundial. Se refiere a los procesos de integración vertical u horizontal de sus distintos eslabones, y a la interrelación compleja entre procesos de concentración especialmente en el procesamiento y exportación y la participación creciente de pequeños o medianos productores en su fase primaria en países o

12 Sergio A. Obando. 2000. *Estudio de caracterización de políticas en la cadena del café*. 3 vol. CCAD PROARCA/CAPAS.

13 Mario Samper. 2019. *The Central American Coffee Commodity Chain*. Oxford Research Encyclopedia.

territorios específicos, así como a los cambios espacialmente diferenciados en la organización técnica y social del cultivo, acopio y procesamiento del fruto arábigo.

Un trabajo reciente de tres investigadores centroamericanos enfocó la institucionalidad en las cadenas de café en la región, en términos de la interacción entre los entornos normativos y arreglos institucionales nacionales y las cadenas de valor regionales, nacionales o globales, marcados por la historia de las relaciones entre los diferentes sectores de las agrocadenas a lo largo de éstas y entre actores en cada eslabón¹⁴. Aunque por el propósito de dicho estudio no se ahonda en las bases territoriales de las cadenas cafeteras, explora —a pesar de las limitaciones de la información disponible— el peso relativo de la producción a pequeña escala en cada país centroamericano, así como la participación del café en el total de las exportaciones agrícolas y en el producto interno bruto agrícola respectivo. También se refiere a la evolución de las áreas de cultivo y la producción de café, los rendimientos agrícolas y el valor unitario de las exportaciones desde el 2000.

En relación con la representatividad que tiene el sector de los pequeños productores de café en la cadena regional, Andreas Stamm¹⁵ analizó a fines del siglo pasado la posición de este grupo tomando en cuenta las diferencias en estructuras agrarias de cada país, las organizaciones que representan a estos y la posibilidad de que las mismas desempeñaran un papel más significativo impulsando una mayor democratización en las instituciones reguladoras y en la información que estas suministran a los cafetaleros.

14 Rafael A. Díaz, Gilma Lizama y Sael Josué Bautista. 2021. "Institucionalidad en las cadenas de café en Centroamérica", en Jesús Ruiz y Humberto de Luna (compiladores). 2021. *Economía, gobernanza y sustentabilidad en América Latina*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

15 Andreas Stamm. 1998. *Políticas e instituciones cafetaleras en Centroamérica*. San José: Fundación F. Ebert.

Por su parte, Eduardo Baumeister¹⁶ abordó posteriormente los cambios en la estructura socioprodutiva del café en América Central y el creciente peso relativo de pequeños y medianos caficultores en zonas donde antes prevalecían las haciendas cafeteras.

Análisis comparados de las caficulturas mesoamericanas

La obra colectiva coordinada por Pablo Pérez Akaki y Alma Amalia González, en el marco del proyecto “Transformaciones y perspectivas del sector cafetalero en América Latina tras la liberalización del mercado mundial”, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), reunió y contrastó estudios sobre los cambios desde la ruptura del sistema de cuotas de la OIC en 10 estados mexicanos y en otros tres países latinoamericanos con fuerte tradición cafetalera: Brasil, Colombia y Costa Rica¹⁷.

En el caso de Chiapas, el geógrafo estadounidense Leigh Barrick exploró los contrastes entre riqueza natural e identitaria y pobreza material persistente, expectativas elevadas y logros insuficientes del Comercio Justo de café en las Comunidades Indígenas de la región de Simojovel de Allende, bajo condiciones adversas del mercado internacional y en ausencia de cambios estructurales tanto en las relaciones internacionales de comercio —incluyendo los costos y mecanismos de certificación— como en las políticas nacionales mexicanas¹⁸.

-
- 16 Eduardo Baumeister: 2017. “Transición cafetalera en América Central: de haciendas hacia una mayor presencia productiva de pequeños y medianos productores”, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, no. 46, 1er semestre.
- 17 Pérez, Pablo y Alma A. González (coords.). 2013. *Del sabor a café y sus nuevas invenciones. Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. México, D.F. UNAM.
- 18 Leigh Barrick, “La pobreza en Chiapas y las limitaciones del Comercio Justo”, en Pérez y González (coords.), 2013, 569-584.

Y en el caso de Costa Rica, Rafael Díaz y Wilson Picado, de la Universidad Nacional, retoman aspectos relevantes de la geografía e historia del café en el país y la progresiva diferenciación territorial asociada a la incorporación de nuevas áreas cafetaleras. Se refieren también a la regulación estatal del sector cafetalero en Costa Rica, primero en la década de 1930 y luego a principios de los años sesenta, hasta la conversión del Instituto del Café en una “entidad pública no estatal” u organización privada con fines públicos mediante cambios en su normativa legal entre 1997 y 2001. Luego abordaron los impactos de la liberalización o desregulación del mercado internacional y las estrategias de grupos de caficultores organizados para enfrentar las nuevas condiciones de dicho mercado e innovar en sistemas productivos, incluyendo el micro-beneficiado, y estrategias para acceder a nuevos nichos de mercado en un espacio competitivo en el cual llegaron a contraponerse de manera casi absoluta organizaciones cooperativas u otras asociaciones de productores con respecto a empresas transnacionales que hacia el 2000 incursionaron fuertemente en la cadena nacional del café ante el retiro de capitales costarricenses¹⁹.

Un interesante estudio doctoral comparado para Costa Rica y México sobre conglomerados espaciales de producción de café, entendidos como economías cafeteras locales²⁰ combinó modelos estadísticos, análisis de redes y estudios de caso con información cualitativa. Su contrastación permitió medir cambios en los patrones de uso de la tierra y en la

19 Rafael A. Díaz y Wilson Picado. 2013. “Entre la tendencia y la contratendencia. Auge y crisis en la cafecultura de Costa Rica tras la liberalización del mercado mundial”, en Pérez y González (coords.), 2013, 105-146.

20 Thomas Douthat. 2017. *Adaptive Efficiency in Coffee Clusters: Resilience through Agglomeration, Global Value Chains, Social Networks, and Institutions*. Tesis de doctorado en Planificación Urbana y Regional, Georgia Institute of Technology.

cantidad y calidad del café producido durante las últimas décadas, relacionando institucionalidad, asociatividad y relaciones colaborativas con organización espacial de la producción, acopio y beneficiado en las cadenas de valor e indicadores de resiliencia. Otro estudio comparado también para Costa Rica y México²¹ exploró cambios en las modalidades de participación de beneficiadores de zonas productoras específicas en las cadenas de valor, considerando el uso de certificaciones y procesos de gestión de calidad, así como diferentes formas de organización técnica y social del beneficiado, y en sus conclusiones subrayó la relevancia de las dinámicas locales, aunque sin ahondar en su espacialidad o su territorialidad.

Espacialidades del café en Mesoamérica meridional

La cartografía del café en Centroamérica ofrece una mirada a su cobertura y distribución espacial en diferentes momentos, y como se mencionó anteriormente, para el inicio del período estudiado se cuenta con un mapa regional de coberturas y usos de la tierra elaborado por la Misión de la Universidad de Hamburgo (también denominada Misión Alemana) elaborado a principios de la década de 1970²². Como insumos, este equipo de geógrafos utilizó mapas de

21 Alejandro Luna, Rafael Díaz, Victorino Morales-Ramos y Yesica Mayett-Moreno. 2018. "Caficultores replanteando su participación en la cadena del café: casos de Costa Rica y México", *Revista de Política Económica y Desarrollo Sostenible* (Universidad Nacional, Costa Rica), vol. 4, no. 1, julio-diciembre, 1-17.

22 Helmut Nuhn, Peter Krieg y W. Schlick. 1975. *Zentralamerika. Karten zur bevölkerungs- und wirtschafsstruktur*. [Centroamérica. Mapas de población y estructura económica]. Vol. I de Helmut Nuhn, Gerhard Sandner y H.O. Spielman. 1975. *Beiträge zur geographischen regionalforschung in Lateinamerika*. Hamburgo: Departamento de Geografía Económica de la Universidad de Hamburgo.

uso de la tierra a diversas escalas (desde 1:50.000 para Guatemala hasta 1:1.000.000 para Honduras) y para distintas fechas entre 1965 y 1971, con grados de precisión variables, complementados por evaluación de fotografías aéreas. Los distintos usos y coberturas de la tierra fueron digitalizados recientemente en el marco de un sistema de información geohistórico territorial centroamericano, en construcción²³.

El mapa 2.1 ofrece una visión de conjunto de la extensión y zonas de concentración principales de las áreas de especialización cafetera en Centroamérica hacia 1970, según lo registrado en la síntesis cartográfica de la Misión Alemana, con las limitaciones ya indicadas. Es clara la mayor relevancia del café en la Bocacosta guatemalteca y en el occidente salvadoreño, y se observan asimismo zonas menores hacia el Pacífico nicaragüense y en la región central costarricense, así como pequeñas áreas dispersas especialmente en Honduras, hacia el norte de Nicaragua, y en otras partes del istmo, con algunas omisiones. En conjunto, estas áreas reflejan los alcances espaciales aproximados de la expansión de la caficultura como cultivo preponderante en determinados paisajes centroamericanos hasta ese momento.

23 A partir del mapa original del Atlas facilitado por Héctor Pérez Brignoli, escaneado en muy alta resolución, Marco Martínez y María Laura Arias, en coordinación con Mario Samper, georreferenciaron y digitalizaron las capas de uso de la tierra del mapa correspondiente de la Misión Alemana, y luego se representó cartográficamente la capa referente al café. Estos y otros recursos cartográficos y capas para SIG fueron donados posteriormente a la Universidad de Costa Rica, a través del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, donde se ejecuta actualmente la actividad de investigación "Costa Rica y Centroamérica en perspectiva histórica y geográfica, multi-escalar: Construcción e implementación colaborativas de un sistema de información geohistórico para estudios comparados inter-temporales e inter-territoriales en contexto global," con participación de la Escuela de Geografía como unidad académica asociada.

Mapa 2.1.

Capa digitalizada de áreas dedicadas al café en América Central hacia 1970, según la cartografía de la Misión Alemana



Fuente original: Elaborado por H. Nuhn y Nuhn y W. Schlick en 1971-72; impreso por el Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Hamburgo en 1973, e incluido en Helmut Nuhn, Peter Krieg y W. Schlick, 1975. *Zentralamerika. Karten zur bevölkerungs- und wirtschaftsstruktur*. Hamburgo: Departamento de Geografía Económica de la Universidad de Hamburgo.

Digitalización cartográfica: María Laura Arias y Marco Martínez, SIGTE.

La metodología cartográfica de la Misión alemana hacia 1970 —basada en interpretación de fotografías aéreas, mapas impresos nacionales o subnacionales, conocimiento experto y observaciones en campo— se enfocó en la identificación de zonas claramente especializadas en café, en el marco de la elaboración de un mapa general de coberturas y usos de la tierra a escala regional. Por consiguiente, como se constató para Costa Rica y algunas otras áreas del istmo, se omiten ciertas zonas —v.g. de colonización agrícola para entonces reciente— donde el café todavía era un cultivo secundario.

En el mapa 2.2, también para 1970 e incorporando zonas cafeteras de Chiapas y Soconusco al sur de México, tomado del *Atlas histórico de América Central* (Hall, Pérez y Cotter, 2003), la representación cartográfica distingue entre zonas de monocultivo y áreas de caficultura combinada con otros cultivos y pastizales. Esto ofrece una aproximación a la diferenciación entre territorios de acuerdo con sus grados de especialización cafetalera. Destacan, en particular, las áreas monocultivistas en Chiapas, la Bocacosta de Guatemala, y Sonsonate, San Salvador y San Miguel en El Salvador. Las áreas especializadas en café eran considerablemente menores en Costa Rica y Nicaragua, donde al igual que en Honduras los paisajes cafeteros se alternaban con otros cultivos y con pastizales.

Mapa 2.2.

Áreas cafetaleras mesoamericanas de monocultivo y áreas de caficultura en sistemas de producción mixtos hacia 1970



Nota:

Verde oscuro: áreas especializadas en café; tonalidad verde clara: áreas en las cuales el café se combinaba con otros cultivos o con pastos.

Fuente: Tomado de Hall, Pérez y Cotter. 2003. Agradecemos al Dr. Pérez Brignoli su autorización para reproducir aquí este mapa.

El tipo de elaboración cartográfica del mapa del *Atlas histórico de América Central*, basado en un amplio y profundo conocimiento geográfico e histórico de la Dra. Hall y el Dr. Pérez Brignoli, contrasta polígonos claramente delimitados en las zonas de mayor especialización cafetalera con áreas más dispersas y difusas en las cuales el café formaba parte hacia 1970 de paisajes policultivistas y agroganaderos. Esto permite diferenciar entre territorios eminentemente cafetaleros y otros donde la relevancia de la caficultura todavía era menor o incipiente.

El mapa 2.3, elaborado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (Catie) a partir de mapas nacionales de antes del sector agropecuario o cafetaleros, representa en forma integrada las áreas de cultivo del café en América Central hacia 2010-2013.

La cartografía digital que sirve de base para este mapa regional de áreas cafeteras recientes o actuales ofrece una mayor precisión local y permite identificar y contrastar zonas con fuertes concentraciones espaciales de la caficultura, como en las altitudes medias del Pacífico guatemalteco o salvadoreño y en la zona central de Costa Rica, con otras en las cuales múltiples pequeñas áreas cafeteras alternan con espacios que tienen otras coberturas o usos de la tierra, como en Honduras o el norte de Nicaragua. Unas y otras sugieren distintos tipos de territorios y territorialidades del café, como cultivo preponderante en los paisajes y sistemas agrarios territoriales, o combinado con otras actividades agropecuarias.

En el mapa 2.4, elaborado por el geógrafo Marco Martínez, se contrastan las áreas cafeteras en la región centroamericana en 1970 y hacia 2010-2013, evidenciando su multiplicación y ampliación en Honduras, como también en el norte de Nicaragua (incluyendo áreas de baja concentración de cultivo) la expansión hacia las zonas altas al este y norte de Guatemala y hacia el sur de Costa Rica, así como

Mapa 2.3.

Áreas cafetaleras en América Central hacia 2010-2013

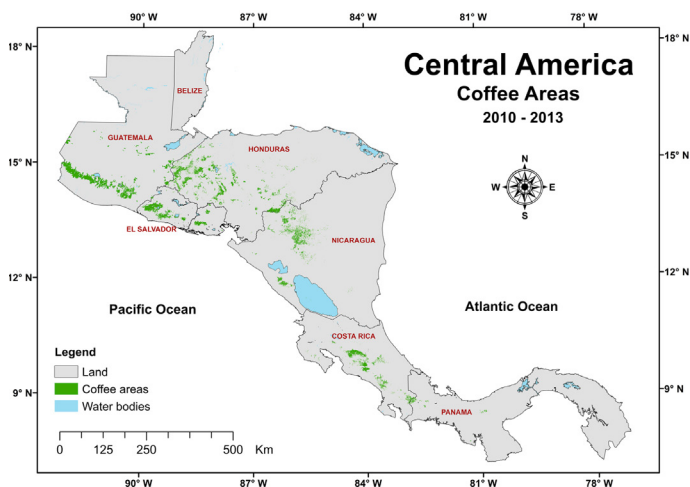


Fig. 1 Central American coffee areas. ICAFE (2013), MAG (2010), MAGA (2010), IAIP (2013), CATIE & MAGFOR (2012), and ANAM (2012)

Nota:

Verde: Áreas cafetaleras; celeste: cuerpos de agua.

Fuentes: Mapa tomado de Lara-Estrada, Rasche, y Schneider, 2021, con su autorización.

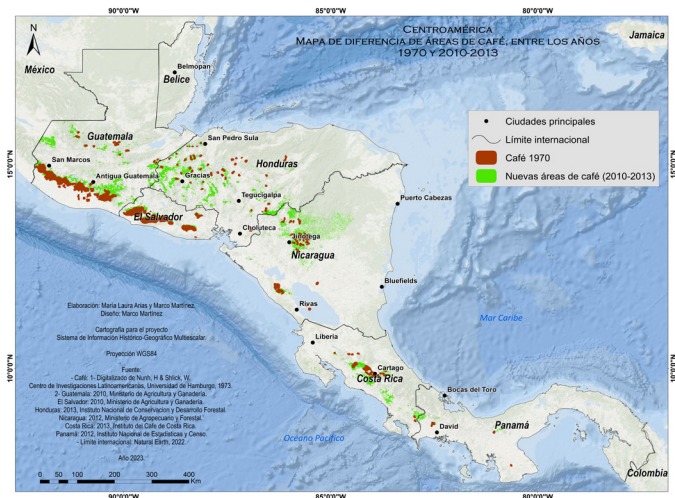
Fuentes cartográficas de base:

- Icafé. 2013. Áreas de café. San José: Icafé.
- MAG. 2010. Áreas de café. San Salvador: MAG.
- MAGA. 2010. Áreas de café. Guatemala: MAGA.
- IAIP. 2013. Mapa de áreas de café de Honduras. Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Honduras.
- Catie y MAGFOR. 2012. Elaboración del mapa de cobertura cultivo de café de Nicaragua 2012 con base en imágenes de satélite landsat (Informe final). Managua: CATIE – MAGFOR.
- ANAM. 2012 Áreas de café. Panamá: ANAM.

reducciones de área en ciertas zonas de cultivo, y algunos desplazamientos locales. También se observa la conformación de territorios cafeteros transfronterizos entre Panamá y Costa Rica, como también entre Honduras y Guatemala por una parte, y entre Honduras y Nicaragua por otra.

Mapa 2.4.

Cambios en las áreas dedicadas al café en América Central entre 1970 y 2010-2013.



Fuente: Mapa elaborado por Marco Martínez M. para el Sistema de Información Geohistórica Territorial (SIGHTE), con la capa de café digitalizada del mapa de la Misión Alemana para 1970 y una capa de café elaborada por el Catie integrando cartografías cafeteras nacionales de 2010 a 2013. Actualmente disponible en el Sistema de Información Geohistórica Centroamericano (Sighca), de la Universidad de Costa Rica.

Dado que en el mapa de la Misión Alemana hacia 1970 parecen haberse incluido básicamente las áreas más especializadas en café, y el mapa de áreas cafeteras hacia 2010-2013 muestra todos los lugares identificados como zonas de cultivo de café en las cartografías digitales nacionales, más precisas espacialmente que los procedimientos cartográficos de cuatro décadas atrás, su contrastación debe realizarse con cautela. Por otra parte, hay una superposición parcial de áreas cafeteras de 1970 sobre otras que seguían estando dedicadas mayormente a este cultivo cuarenta años después. La contrastación espacial e interpretación histórico-geográfica de cartografías metodológicamente distintas ha de hacerse

necesariamente en forma apreciativa, contextualizando el análisis con otras fuentes de conocimiento e información, sin pretender una absoluta precisión espacial, una concordancia completa entre ambos tipos de representación, o una cuantificación geoestadística precisa de las variaciones intertemporales de área cafetera²⁴.

La dimensión regional del café en Mesoamérica 1970-2023

La producción y exportación de café en Centroamérica y Chiapas ha tenido mucha importancia desde mediados del siglo XIX, y un siglo y medio después se mantiene como uno de los principales productos de exportación en la mayoría de los países. La historia de la actividad cafetalera en la región varía mucho de país a país, como se verá más adelante, al hacer comparaciones entre los países y con Chiapas, o en ciertos casos con México, según la disponibilidad de información y la relevancia de la producción y las exportaciones chiapanecas en el conjunto de las mexicanas.

En esta sección se focaliza el análisis sobre la evolución regional mesoamericana de seis variables y el lugar ocupado por cada nación durante las últimas cinco décadas. Estas son: la producción, el área sembrada y los rendimientos, así como el volumen de exportación, el valor de exportación y los precios promedios obtenidos en el mercado internacional. Los datos referidos a estas variables se presentan en forma de gráficos para facilitar el análisis, lo cual permite conocer tanto el desempeño individual de cada país a lo largo del periodo, como su relación con cada variable,

24 Agradecemos al Dr. Andrés Guhl, comentarista en el simposio "Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica", sus advertencias al respecto durante el 2º Congreso de la ALAHR y en un conversatorio posterior.

y además ofrece la posibilidad de comparar la situación de cada país respecto a los demás.

La actividad cafetalera en la región meridional de Mesoamérica

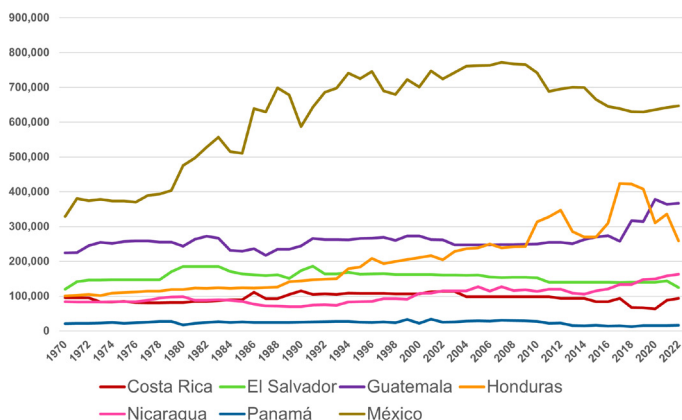
Desde 1970 ha habido procesos nacional y territorialmente diferenciados de expansión y contracción de las áreas cafetaleras, así como distintas trayectorias en términos de la tecnificación del cultivo del café. Para la región centroamericana en su conjunto, las series temporales de áreas cosechadas, producción y rendimientos dan cuenta en forma agregada, por países, de dinámicas espaciales y tecnológicas que tuvieron distintos ritmos y direccionalidades en territorios específicos al interior de cada país. Por otra parte, con México se observan tanto afinidades como ciertos contrastes relevantes en los aspectos y variables que aquí se consideran.

Áreas en producción

La base de la producción es la existencia de áreas sembradas y cosechadas para luego procesar el café cereza. En la figura 2.1 se observan las tendencias del área cosechada en los siete países de la región desde 1970. El área cafetera en México ha sido superior a la de cualquier país centroamericano, incrementándose fuertemente entre 1970 y mediados de los años noventa, para luego ralentizar su crecimiento, estabilizarse, y finalmente decrecer después de 2010. En Honduras el área creció en forma sostenida hasta 2010, tuvo altibajos en los años siguientes, y ha declinado en forma pronunciada desde 2019. También en Nicaragua hubo un incremento tendencial significativo, y en Guatemala se observa una expansión mucho más reciente del área cosechada. Esta creció en El Salvador hasta principios de la década de 1980, para luego reducirse tendencialmente, mientras que en Costa Rica y Panamá se estabilizó hacia finales del siglo pasado y luego decreció paulatinamente.

Figura 2.1.

Área cafetera cosechada por país en Mesoamérica, 1970 a 2022, en hectáreas



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

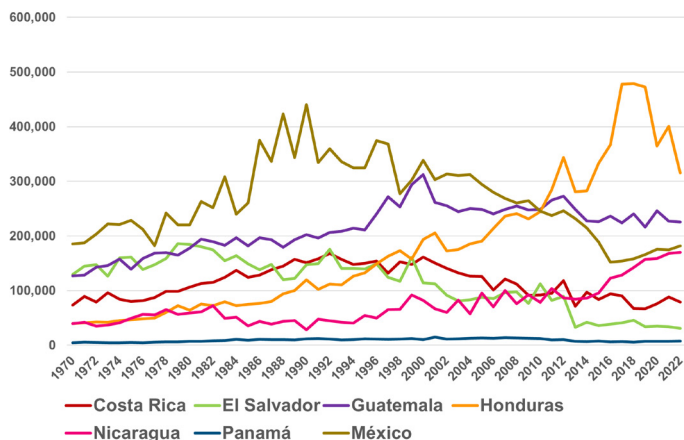
Al interior de cada país hubo, sin embargo, dinámicas territoriales contrastantes, con variaciones zonales o altitudinales en respuesta a factores tanto endógenos —v.g. la expansión de zonas urbanas en áreas previamente cafetaleras de El Salvador o Costa Rica— como exógenos —v.g. los impactos iniciales del cambio climático en las temperaturas locales promedio, habilitando para el café tierras a mayores altitudes, mientras que el área dedicada a este cultivo disminuía en algunas zonas cafetaleras más bajas.

Volúmenes producidos

Las series de producción anual del café por país mesoamericano desde 1970 (figura 2.2) reflejan combinaciones variables de procesos de expansión, estabilización o contracción del área cosechada con cambios en la productividad de los cafetales. Esto último se debe en gran medida a mayor tecnificación, aunque también intervienen otros factores como la mayor o menor disponibilidad de fuerza de trabajo para su atención y para la recolección, o disrupciones locales por situaciones extraeconómicas.

Figura 2.2.

Producción anual de café por país en Mesoamérica, 1970 a 2022, en toneladas métricas



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

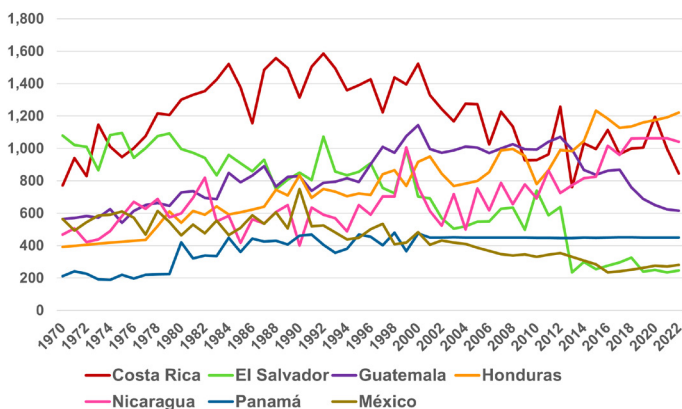
En México la producción de café aumentó fuertemente entre finales de los años setenta y la década siguiente, aunque con fluctuaciones interanuales, pero desde 1990 ha decrecido continua y progresivamente hasta niveles inferiores a los de 1970. Los incrementos tendenciales más sostenidos en la producción nacional son claramente los de Honduras y Nicaragua, consistentes con la notoria expansión del área cosechada en ambos países. En El Salvador, por el contrario, hay una baja pronunciada y prolongada en la producción desde finales de los años setenta, considerablemente más acentuada que la de sus áreas cosechadas. En Costa Rica, el fuerte crecimiento de la producción de café hasta principios de los años noventa, mayor que el del área cosechada, cede lugar a un decrecimiento progresivo de los volúmenes producidos desde entonces. En Guatemala la producción aumenta de manera sostenida hasta fines del siglo, para luego declinar, como sucede en Panamá en años recientes.

Rendimientos

Los rendimientos obtenidos por hectárea en producción desde 1970 (figura 2.3) muestran fuertes contrastes entre los siete países mesoamericanos, y cambios tendenciales significativos. En El Salvador, que había tenido las productividades más altas, fluctuaron fuertemente en los años setenta, luego bajaron en forma pronunciada y actualmente son, junto con los de México, los más bajos de la región. En Costa Rica crecieron fuertemente hasta principios de los años ochenta, para luego estabilizarse relativamente hasta final de siglo —con fuertes variaciones por ciclos interanuales— y decaer tendencialmente desde entonces. En Guatemala, los rendimientos aumentaron hasta final de siglo, luego se estabilizaron y han bajado en años recientes. En Honduras y Nicaragua, por el contrario, la productividad promedio de los cafetales ha tendido a incrementarse a lo largo del período, por lo que sus mayores producciones reflejan una combinación de cambios tecnológicos

Figura 2.3.

Rendimiento anual de la cosecha de café en Mesoamérica, 1970 a 2022, en kilogramos por hectárea



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

y expansión sostenida del área cosechada. En México los rendimientos promedios nacionales eran similares a los de Nicaragua y Guatemala en los años setenta e intermedios en la región, pero han decrecido progresivamente desde 1991.

Claro está que los promedios nacionales pueden diferir de los correspondientes a determinados territorios cafeteros al interior de cada país debido a que estos presentan productividades mayores o menores que el promedio nacional, lo cual requiere de datos territorialmente diferenciados para complementar el análisis de los datos nacionales.

Evolución de las cantidades exportadas

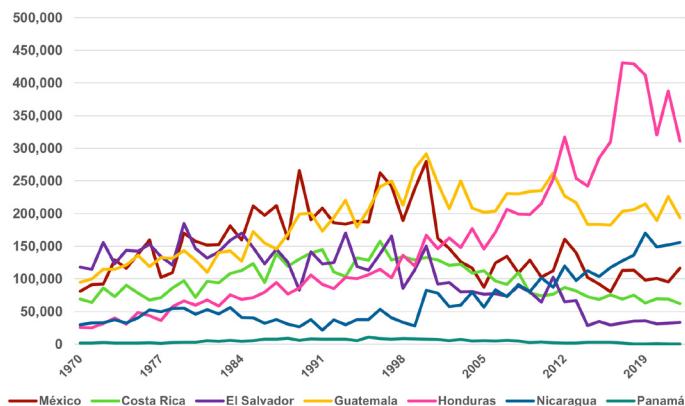
La figura 2.4 muestra las exportaciones para cada uno de los siete países de 1970 a 2023 en términos de volumen exportado en toneladas métricas para analizar el volumen como un parámetro físico del comercio con el mercado internacional del café, que no sea influido tanto por cambios de precios del café en el mercado mundial ni por precios corrientes afectados por la inflación externa que fue significativa en el periodo.

Se observa cómo varió la importancia de la exportación de cada país desde 1970, siendo especialmente notable el ascenso de Honduras, seguido de Nicaragua. En cambio, El Salvador mostró un fuerte descenso, seguido de Costa Rica en menor grado, mientras Guatemala y Panamá mostraron un mayor grado de estabilidad. Este comportamiento es conforme con lo acontecido con la producción de cada país, dado que en la región no existió la capacidad de almacenar cantidades importantes de café de una cosecha con la finalidad de esperar mejores precios futuros.

El volumen de café exportado por México creció tendencialmente —con fluctuaciones interanuales— durante los años setenta y ochenta, llegando a ser mayor que el de cualquier país centroamericano. Durante los años noventa, con altibajos, fue similar al del café hondureño, pero a principios

Figura 2.4.

Exportación de café por país mesoamericano, 1970-2022, en toneladas métricas anuales



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

de este siglo bajó fuertemente, y luego se ha mantenido en niveles intermedios para esta región, siendo actualmente el cuarto exportador mesoamericano, después de Honduras, Guatemala y Nicaragua. Cabe señalar, por otra parte, que el mercado interno del café en México es mucho mayor que en cualquier otro país centroamericano, y ha llegado a absorber una proporción creciente del café producido y procesado por las cooperativas chiapanecas.

Valor de las exportaciones de café

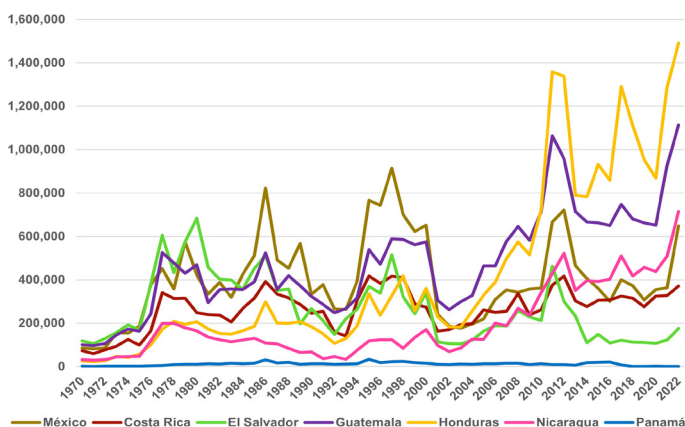
La figura 2.5 muestra complementariamente el valor total de exportaciones, a precios corrientes en dólares estadounidenses, que confirma en general lo mostrado en la figura 2.4 sobre los cambios en el desempeño de los diferentes países. Cambios de precio en el mercado mundial y la inflación internacional que afectó significativamente el precio del café debido a la subida del valor del dólar estadounidense en este periodo,

acentúan para el periodo después de 2008-2009 las variaciones que se observaron en la figura 2.4.

Así, por ejemplo, en el caso de Honduras —el país mayor exportador de café en América Central— el valor de exportaciones pasó de unos 200 millones de dólares estadounidenses (USD) en 2001-2002, a unos USD 545 millones en 2008-2009 y luego alcanzó un promedio de unos 1.390 millones de dólares en 2021-2022; es decir, el valor del café exportado por Honduras aumentó casi 7 veces entre 2000 y 2022. Si se compara con los datos de la figura 2.4 que presenta el volumen de café exportado, para Honduras este pasó de unas 156.500 TM en 2000-2001 hasta alcanzar un promedio de 349.500 TM en 2021-2022, es decir que aumentó el volumen 2,2 veces, un crecimiento importante, pero muy por debajo del aumento en valor, debido a que este último fue afectado por los precios del café vigentes en el mercado mundial y a la inflación del valor del dólar.

Figura 2.5.

Mesoamérica: Valor total de exportación de café 1970-2022 en miles de dólares estadounidenses



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

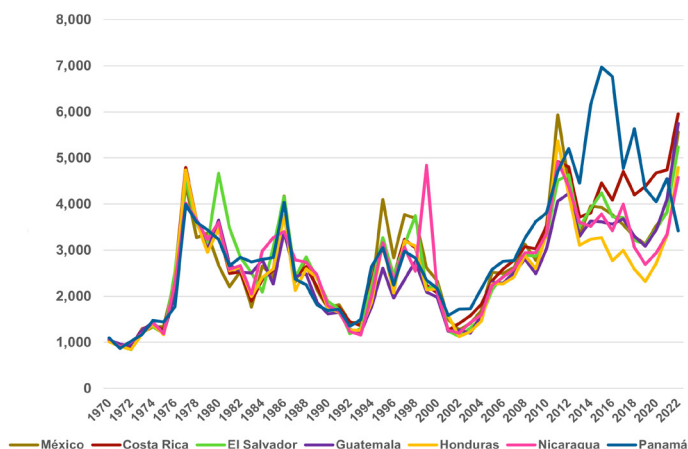
El valor total de las exportaciones mexicanas de café superaba al de cualquier país centroamericano a mediados de los años ochenta y también de los años noventa, pero ha fluctuado fuertemente, y desde el 2000, tras decrecer sustancialmente, se sitúa en un rango intermedio aunque ha repuntado recientemente.

Precios obtenidos por el café exportado

Un factor que tiene un papel significativo en explicar el comportamiento del valor y volumen totales de las exportaciones de café (figuras 2.4 y 2.5) es el precio promedio recibido por cada país (figura 2.6).

Figura 2.6.

Precios promedio anuales del café exportado por los países mesoamericanos entre 1970 y 2022, en dólares estadounidenses por tonelada métrica



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

En la figura 2.6 anterior se observa cómo para cuatro países centroamericanos (Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras) y México, los precios entre 1970 y 2012 aproximadamente, siguieron un patrón muy similar. Sin embargo a partir de este

último año, ocurre una diferenciación significativa, donde Panamá y Costa Rica alcanzan precios superiores respecto a los demás. Las razones de este diferencial en precios será necesario estudiarlas posteriormente para determinar sus causas. En principio, ello sugiere que han logrado acceder en mayor grado o bajo condiciones más favorables a segmentos o nichos de mercado que valoran y remuneran determinados atributos del café de ambos países.

En el periodo 1970 a 2022 el volumen de café producido a nivel mundial pasó de unas 3.849.600 TM en 1970 a 10.782.300 TM en 2022, un aumento de 2,8 veces, mientras que la producción del istmo centroamericano —como se indicó— apenas se duplicó, de unas 412.500 toneladas hasta 828.500 en 2022 (ver figura 2.4 anterior). Es decir en su conjunto el istmo vio reducida su participación en el mercado mundial en el periodo de 11% a 8%. A pesar de ello, la mejor calidad del café centroamericano le ha permitido a la región obtener precios promedios superiores a los del mercado mundial, con lo cual los caficultores en general han logrado mantenerse en producción y en algunos países incluso aumentar esta durante las últimas cuatro décadas.

Un estudio comparado en profundidad para Mesoamérica, sus países y sus territorios cafeteros requeriría de un conjunto más amplio de series temporales territorialmente diferenciadas, ya no sólo a nivel de países. También sería necesario abordar las distintas conformaciones y transformaciones de todas las cadenas nacionales o subnacionales del café y de las normativas e institucionalidades correspondientes. Sería deseable contar con información comparable a lo largo del tiempo acerca de la productividad física del trabajo en cultivo y cosecha del café por país, y de su variabilidad interterritorial. Convendría considerar, asimismo, las variaciones altitudinales en el cultivo del café, los contrastes y cambios en la organización técnica y social del cultivo, recolección, acopio, beneficiado, almacenamiento, transporte, distribución nacional e internacional, torrefacción y consumo nacionales, entre otros aspectos.

La dimensión interna: Comparaciones entre países

Las actividades cafetaleras en los países de Mesoamérica durante las últimas décadas han mostrado una importante dinámica que resultó en un aumento en el volumen de producción del istmo, así como en el reordenamiento en la importancia relativa de los países centroamericanos con respecto a la producción de café, como puede observarse en la tabla 2.1. Como se señaló anteriormente, la producción total para Centroamérica entre 1970 y 2022 más que se duplicó pero en ese mismo lapso la producción en Honduras aumentó por un factor de 8 veces, mientras en contraposición, la de El Salvador disminuyó en 2022 a casi una cuarta parte de la que tuvo en 1970. Estos cambios en producción llevaron a que la posición de cada país como productor variara, a excepción de Guatemala que ha permanecido en el segundo lugar, como se observa en las dos columnas de la derecha del cuadro.

Tabla 2.1.
Mesoamérica meridional: Producción de café por país 1970-2022

País	Producción 1970 en TM	Producción 2022 en TM	Posición en:	
			1970	2022
Guatemala	126.546	225.500	2	2
Honduras	39.456	315.490	5	1
El Salvador	129.490	30.652	1	5
Nicaragua	39.418	170.180	4	3
Costa Rica	73.192	79.200	3	4
Panamá	4.436	7.500	6	6
Sub total Centroamérica	412.538	828.523		
Chiapas (Mx)	250.400	391.600		
Total Mesoamérica meridional	662.938	1.220.123		

Fuente: Elaboración propia a partir de FAOSTAT consultado 29-6-24; Dirección General de Estadística, México. 1975. *V Censos agrícola-ganadero y ejidal 1970. Chiapas*. México: Dirección General de Estadística, cuadro 10: Frutales y plantaciones, superficie, plantas o árboles y cantidad cosechada.

El caso de Chiapas es particular, debido a que produce más de 40% del café de México, y en el cuadro anterior se incluye la información disponible para este estado mexicano. En 1970 la producción chiapaneca de café representaba 37,7% del total de Mesoamérica meridional, y en 2022 —a pesar de su incremento en términos absolutos— su peso relativo había bajado a 32,1%, debido seguramente en buena medida al fortísimo incremento tendencial de la producción hondureña de café.

Como se mencionó anteriormente, el mercado externo establece condiciones de comercialización (demanda, calidad, precios), que afectan el desarrollo de la actividad cafetalera en general a todos los países, pero son varios factores internos de cada país los que definieron la forma específica como se desarrolló la actividad en cada uno. Estos factores pueden agruparse de diversas maneras, pero en este análisis se toman en cuenta los siguientes cuatro que serán valorados por los respectivos indicadores de cambio:

- Modalidad de desarrollo económico adoptado e institucionalidad.
- Estructura de producción a nivel primario y relevancia del pequeño productor.
- Estructura de producción en el procesamiento.
- Agrupación de productores en cooperativas u otras formas asociativas.

A continuación se presenta de manera resumida y comparada para el istmo, cómo se caracterizaron los cuatro tipos de factores mencionados en cada uno de los países. Al ser Chiapas la principal región productora de café de México, y al contener este libro un capítulo sobre el mismo, se han incluido selectivamente datos de esa importante región cafetalera que forma una unidad geográfica con el istmo centroamericano.

Modalidad de desarrollo económico adoptado e institucionalidad

Para efectos comparados, se podrían caracterizar dos modalidades extremas: una de política de estímulo a la producción basada en fuerte apoyo estatal en comparación con otra donde hay una política de limitada injerencia pública en la economía, dependiendo esta entonces mayormente de fuerzas de mercado. En la práctica los países pueden transitar de una modalidad a otra según varían las prioridades nacionales.

Instituciones que regulan la actividad cafetalera por país

Las leyes y organizaciones constituyen la institucionalidad que ordena y da legalidad a la estructura de producción de cada país, por lo que ésta es una base útil para realizar comparaciones. Todos los países han constituido entes para regular la actividad de café, que pueden ser de carácter privado, público o mixto. Por países la situación en cuanto a organización institucional y su evolución, principalmente desde la década de 1970, se muestra en la tabla 2.2. Se indican las fechas en que iniciaron (o cerraron) los entes, así como el tipo de organismo (público, privado o mixto) y las funciones principales desempeñadas por cada, sea de carácter político u operativo.

Tabla 2.2.
Organización institucional del sector cafetalero en Mesoamérica meridional

País	Ente y año de fundación	Tipo de organismo	Funciones básicas
Guatemala	Oficina Central del Café y Junta Asesora (1928-60)	Ente público	Defender mercados, recolectar y divulgar estadísticas, ofrecer consejos técnicos.
	Consejo Nacional de Política Cafetalera	Ente público	Definir política en café
	Anacafé (1960 a la fecha)	Privado de interés público	Ejecutar la política, lleva estadísticas, hace investigación

País	Ente y año de fundación	Tipo de organismo	Funciones básicas
El Salvador	Compañía Salvadoreña del Café (1942-79)	Privado de utilidad pública	Definir política cafetalera, defender mercados, generar estadísticas.
	Instituto Salvadoreño de Investigaciones en Café (1956-1975)	Organismo privado	Investigación y transferencia de tecnología
	Consejo Salvadoreño del Café-CSC (1989)	Público de carácter autónomo	Gestor y coordinador de la política de café
	Instituto Salvadoreño del Café (1989)	Idem	Propuesto para investigación en café
	Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café (1990- 2024)	Privado	Este ente es el único que ofrece servicios de investigación y extensión en café identificado como PROCAFE
El Salvador (cambio reciente)	Nuevo Instituto Salvadoreño del Café (2023)	Público de carácter autónomo	Definir política cafetalera, fomento del café, desarrollo tecnológico, reducir costos
Honduras	Consejo Nacional del Café (2000)	Ente público	Definir política en café
	Instituto Hondureño del Café – Ihcafé (1970)	Ente de carácter autónomo 1970	Ejecutor de política de asistencia técnica, desarrollo tecnológico y comercialización
	Ihcafé reformado (2000-)	Ente privado en 2000	
	Fondo Cafetero (1993-)	Ente público	Construir infraestructura - caminos
Nicaragua	Incafé (1963-1979)	Ente público	Promoción de cultivo y comercialización
	Concafé	Estatal-mixto	Recomendar políticas de café
	Encafé (1979-1989)	Empresa pública	Centralizó comercialización
	Unicafé (1990-2000)	Privado	Planifica y ejecuta estrategias en café
	Conacafé (2001-13)	Publico-privado	Implementa Ley 368 de café
	Conatradec (2013-17)	Público-privado	Implementa Ley 853 de transformación y desarrollo de la caficultura
	Conatradec (2017-)	Público-privado	Modificada la ley 853, para hacerlo depender de la política de MAG

País	Ente y año de fundación	Tipo de organismo	Funciones básicas
Costa Rica	Icafé, Oficina del Café con Junta integrada por todos los actores principales (1933 con ajustes en 1961 y 2000)	Institución pública de carácter no-estatal	Definir política entre productores, beneficiadores, exportadores, tostadores, fijar precios al productor con base en precios internacionales, asesoría técnica e investigación en producción y beneficio.
	Banco Nacional de Costa Rica (1942-al presente)	Banco estatal	Crédito
	Fonecafé (1992)	Dirigido por Icafé	Apoyo a la formación de cooperativas cafetaleras y a crédito a café (SBN) >1948 Fondo de estabilización del precio de liquidación al productor para cubrir diferencia con el costo de producción
Panamá	Junta Directiva, Cadena Agro-alimentaria de Café	Privado, pero con coordinación a cargo del MIDA	Proponer políticas para desarrollar la cadena y los mercados e informar de manera transparente para equidad
Chiapas (México)	Inmecafé (1948-1989)	Ente público	Encargado de la comercialización y de fijar un precio mínimo a los productores. Entre 1989 y 1993 fue clausurado.
	Secretaría de Agricultura Federal (1989-	Ente público	Fija política general de café por sexenio de gobierno
	Consejo Mexicano del Café y Consejos estatales (1993-	SAGARPA y Entes privados	
	Coordinadora de Pequeños Productores de Café (Coopcafé) (1994-	Privado	Maneja Fondo de Garantía Cafetalero para apoyar crédito a productores con acceso a crédito bancario y programas de fomento Entidad coordinadora de cooperativas en Chiapas
	Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (Amecafé) (2006)	Público-privado	Ejecutor de programas federales al sector cafetalero
Instituto de Café de Chiapas Ley 432 2014	Ente público del Estado de Chiapas	Apoyo en investigación y asistencia técnica a productores, publica estadísticas	

Fuente: Elaboración propia con múltiples fuentes de información.

Entes de política cafetalera

Al examinar comparativamente los datos, se observa que existen variaciones significativas. Así, en países como Guatemala y Costa Rica ha existido una estabilidad institucional mayor, reflejada en que por varias décadas se han mantenido los mismos entes reguladores del café, mientras que en otros países como Nicaragua, El Salvador y México se han producido cambios sustanciales. En estos últimos, las organizaciones responsables del sector café variaron de ser públicas o público-privadas a convertirse en entes de carácter privado, e incluso en algunos casos, posteriormente revirtieron a ser públicos en su naturaleza jurídica.

Un estudio sobre políticas cafeteras en México contrastó el fuerte papel regulador del Estado Federal antes de 1989 con los años subsiguientes, en los cuales se redujo significativamente su intervención en esa materia, enfocándose más en el mejoramiento de la calidad y en la provisión de plantas y fertilizantes a caficultores a pequeña escala²⁵. En consecuencia a nivel estadual en 2014 se creó el Instituto de Café de Chiapas para impulsar nuevas políticas en café, publicar estadísticas y atender demandas de productores en asistencia técnica e investigación sobre café.

Las razones detrás de estos cambios organizacionales son el producto de variaciones en las políticas económicas predominantes en cada país y que condicionaban el papel mayor o menor que se le concedía a los entes estatales en relación con intereses privados. Épocas de conflicto interno así como crisis de precios en los mercados internacionales, fueron factores que también tuvieron influencia en las variantes en la organización de los sectores cafetaleros del istmo.

25 Claudia Oviedo-Rodríguez. 2024. "Evolution of Coffee Policies in Mexico. XIX-XXI Centuries", *Revista de Historia* (Universidad Nacional, Costa Rica) enero-julio: 1-31.

La integración de los intereses públicos y privados se realiza a través de los consejos o juntas de los entes reguladores, otorgándole representación a los diversos participantes: Estado, productores, beneficiadores, exportadores, torrefactores. Dicha representación, sin embargo, no garantiza una participación igualitaria de los grupos de interés en las decisiones de políticas y operación del sector.

Entes de prestación de servicios

Como se observa en la tabla 2.2 anterior, con frecuencia en los países centroamericanos se separaron las funciones de decisión sobre la política cafetalera, de aquellas referidas a la prestación de servicios para ejecutar la misma, estableciéndose consejos o juntas público-privados a cargo de aquéllas. Para las labores más técnicas se crearon institutos dirigidos a la investigación y transferencia de tecnología.

Como complemento a definir políticas y ofrecer servicios técnicos agronómicos, se encuentran entidades que ofrecen servicios especializados a los productores, como el crédito para financiar cosechas e inversiones en café, o la formación de organizaciones cooperativas como estrategia para incluir a los productores pequeños de manera más directa en las cadenas productivas.

Estructura de producción primaria y secundaria

Para efectos expositivos, pero reconociendo que en realidad forman parte de una cadena de producción unificada e integral, se analizan a continuación dos eslabones: uno de nivel primario que corresponde a actividades realizadas directamente por los productores agrícolas, y otro de nivel secundario referido a las empresas dedicadas al procesamiento o beneficio del grano²⁶. El análisis es principalmente

26 En la fase primaria además de la atención a los cultivos, se incluye la recolección del grano, actividad fundamental por absorber una gran cantidad de mano

de carácter cuantitativo para facilitar la comparación entre países y estructuras de producción.

Estructura de producción primaria

En términos de la estructura de producción de café por fincas, entre países existen grandes diferencias si se analiza la información según el número de fincas distribuidas por rangos de tamaño desde micro-fincas hasta fincas grandes, o según el área que cultivan en café por rango de tamaño. Los datos se han tratado de uniformar y sistematizar en la medida de lo posible, para dar una visión general por país y a la vez poder compararlos con los demás, incluyendo datos totales para Panamá y para Chiapas a fin de ofrecer un panorama global del café en la región. La tabla 2.3 muestra los datos a escala nacional por país para el número de fincas según rango de tamaño, y en la tabla 2.4 se observa la distribución según área sembrada, en ambos casos con los respectivos porcentajes²⁷. La información está referida a las dos últimas décadas, entre 2000 y 2020 aproximadamente, que es un periodo extenso, aunque reciente, durante el cual pueden haberse dado algunas variaciones.

Distribución del número de fincas cafetaleras por tamaño

En la tabla 2.3 se presenta la distribución de las fincas por rangos de tamaño, que se han simplificado en cinco categorías: micro, pequeñas, familiares, medianas y grandes fincas. En las notas al pie del cuadro se explica la distribución específica que definió cada país, así como el año aproximado al que se

de obra estacional, que a su vez genera un ingreso de mucha importancia para las familias rurales pobres y tiene un efecto sobre la economía rural. Sin embargo, ante la escasez de estadísticas comparables, no se ha analizado aquí.

27 Cabe advertir que la información disponible de los países no es uniforme ni en cuanto al año ni a la manera como los países definen los rangos de tamaño, que desafortunadamente no solo difieren entre países, sino también para diferentes años en un mismo país. Por esta razón los datos en las tablas 2.3 y 2.4 deben tomarse como un aproximado a realidades en distintos momentos de la historia reciente del café en el istmo.

refieren los datos. En algunos países no se logró conformar las fincas en las cinco categorías, quedando solo con cuatro. Para Panamá solo se indican los totales, aunque en las notas se indica que 90% son pequeñas o medianas. En Chiapas, 98% eran menores de cinco hectáreas. Esto concuerda además con los datos para Guatemala donde 95% se consideran micro-productores o pequeños productores, Honduras (87%) y Nicaragua (98%). Solo Costa Rica tiene una proporción relativamente menor de pequeños productores de café con un 44%. Con esta distribución porcentual es claro que, en el istmo centroamericano y Chiapas, el café es fundamentalmente una actividad que da ingreso y trabajo directo a unos 210.000 pequeños y muy pequeños agricultores en Centroamérica y a otros 176.000 en Chiapas, pero de tomar en cuenta los trabajadores permanentes y aquellos contratados para las épocas de cosecha, así como la fuerza de trabajo familiar, el impacto de esta categoría sobre el trabajo rural de la región, sería aún de mayor importancia²⁸.

El siguiente rango de productores comprende a los denominados familiares por estar en condiciones de operar las fincas con la mano de obra de la propia familia, que son importantes en El Salvador (15%), Honduras (12%) y especialmente en Costa Rica (40%). En cambio, encuentra poca representación esta categoría en Nicaragua y Guatemala. Las fincas medianas de la siguiente categoría, son importantes en Costa Rica (13%), algo menos en Guatemala (5%) y El Salvador (3%), pero mucho menos en Honduras y Nicaragua, aunque esto último requiere investigarse más para encontrar una explicación a esta aparente anomalía, que puede deberse a la manera como cada país define este rango de tamaño.

28 Los caficultores incluidos en los rangos micro- y pequeño productor, con mucha frecuencia no logran emplearse el año agrícola completo en sus tierras y ofrecen trabajar en otras fincas, razón por la cual también forman parte de la mano de obra remunerada en la actividad cafetalera de cada país.

En resumen, respecto al número de fincas y su tamaño por rangos, podría decirse que la región del istmo muestra una dicotomía en cuanto a que en los cuatro países del norte y Chiapas su estructura productiva de café se caracteriza por tener entre 80% y 95% de fincas muy pequeñas o pequeñas, mientras que 1% a 5% son medianas y entre 0,2% y 2% son grandes, en contraposición a Costa Rica, donde las fincas muy pequeñas y pequeñas son un número relativamente menor (44%) mientras que las familiares y medianas constituyen una mayoría (53%) y las grandes un 3%²⁹.

Distribución del área sembrada en café por rangos de tamaño

En cuanto a la extensión sembrada de café por rango de tamaño de fincas, la información es menos completa para la región. En la tabla 2.4 se presentan datos para El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, donde se observan características muy diferenciadas entre los países. Mientras en Honduras y Nicaragua (ambos países de fuerte expansión reciente), los productores muy pequeños y pequeños son quienes cultivan la mayor área (47% y 75% respectivamente), en El Salvador y Costa Rica, países con una historia de cultivo desde el siglo XIX, el aporte de los estratos de pequeños es mucho menor (25% y 10%).

Entre otros factores que han influido sobre estas diferencias pueden considerarse que tanto Honduras como Nicaragua, por su mayor extensión territorial y configuración geográfica, cuentan con extensas áreas aptas para el cultivo, y el aumento durante las últimas décadas del área cultivada en ellas se ha logrado abriendo nuevas zonas de tierras públicas a la explotación, al mismo tiempo que la población rural creció y colonizó en buena proporción tierras aptas para la producción

29 Para Panamá no se obtuvo información del número de fincas por estrato de tamaño, solo con una estimación de 10% grandes y el resto pequeñas y medianas, lo cual lo asemeja a Costa Rica en la distribución de fincas.

del café, y se amplió la red vial respectiva. Esto condujo a que los habitantes de las zonas o departamentos productores de café y los inmigrantes de otros departamentos encontraran las condiciones para establecer nuevas siembras —mayormente en pequeña escala debido a lo costoso de la inversión en café— al ocupar tierras antes sin explotar.

En contraposición, El Salvador en especial, pero también Costa Rica, enfrentaron durante las últimas décadas una creciente escasez de tierras en las cuales expandir las siembras de café. Al respecto cabe considerar sus respectivos procesos de desarrollo histórico del café, marcados por la reforma agraria posterior a 1970 en el primero, y por el agotamiento de la frontera agrícola en el segundo. A ello se suman la reducción de precios del café en el mercado internacional y cambios en la economía rural que redujeron relativamente la población agrícola y configuraron un conjunto de factores que han contribuido a achicar los sectores cafetaleros, siendo esto mucho más notable en El Salvador. Ambos países, según la tabla 2.4, guardan otra característica en común, cual es que han consolidado con el tiempo las áreas sembradas de café en los rangos de tamaño intermedios y mayores de productores, lo cual se refleja en que esas categorías manejan respectivamente un 55% y 57% del total del área sembrada de esos países. En comparación, en Honduras y Nicaragua los estratos intermedios y mayores controlan sólo 14% y 25% del café sembrado.

A manera de síntesis general de esta fase primaria, los datos de las tablas analizadas reflejan bien las realidades agrícolas del istmo, en el sentido que caracterizan de manera cuantitativa las diferencias en la estructura de producción agrícola entre los países, pero a su vez permiten discernir que al interior de cada país existen diferencias sustanciales de poder económico entre los productores de los cinco estratos. Se requiere mayor investigación para identificar los factores que pueden explicar con mayor precisión las razones de tan distintas situaciones observadas a nivel de la producción primaria.

Tabla 2.3.

Istmo centroamericano y Chiapas: Café. Número y porcentaje de fincas según estratos de tamaño ca. 2000 a 2020

Rango de tamaño de fincas	Guatemala 2003 (1)	% Guatemala	El Salvador 2009-10 (2)	% El Salvador	Honduras 2000 (3)	% Honduras	Nicaragua 2000 (4)	% Nicaragua	Costa Rica 2014 (5)	% Costa Rica	Panamá 2020 (6)	Chiapas % 2001 (7)
Microproductores	50000	80%	8790	52%	34332	39%	41698	87%	n.d.	n.d.		97,7%
Pequeñas	9092	15%	4832	28%	42699	48%	5204	11%	11730	44%		
Familiares	n.d.		2534	15%	11220	12%	n.d.		10589	40%		1,80%
Medianas	3344	5%	518	3%	685	1%	732	2%	3411	13%		0,50%
Grandes	213	0,3%	321	2%	137	0,2%	404	1%	797	3%		
Total	62429	100%	16995	100%	89073	100%	48038	100%	26527	100%	8280	

Nota general: Los rangos varían de un país a otro, por lo que la comparación entre ellos es solo aproximada.

- (1) Guatemala: 2003 Microproductores, pequeños productores, medianos, grandes
- (2) El Salvador: 2009 Muy pequeñas (< 2 ha.), pequeñas (2 a <7 ha.), familiares (7 < 35 ha.), medianas (35 a 70 ha) grandes (>70 ha)
- (3) Honduras: 2000 Muy pequeñas (< 1.4 ha), pequeñas (1.4 a 7ha), familiares (7 a 35ha), medianas (35 a 70ha), grandes (> 70ha)
- (4) Nicaragua: 2000 Muy pequeñas (< 3.5 ha ha), pequeñas (3.5 a 14 ha), medianos (14 a 35 ha), grandes (> de 35 Ha)
- (5) Costa Rica: 2014 Muy pequeñas (< 2 ha.) pequeñas (2 a <10 ha), familiares (10 < 50 ha) medianas y grandes (50 y más)
- (6) Panamá: 2020 90% de fincas son pequeñas y medianas, 10% son grandes.
- (7) Chiapas: 2001 98% de las fincas eran < 5 ha, 1,8% estaban entre 5 y 10 ha, y solo 0,5% > 10. ha (Folch y Planas 2024, p. 9).

Elaboración propia y fuentes por país:

Guatemala: Adriana Escobedo, Ernesto Bendaña y Raúl Gutiérrez. 2017. Cartilla Cadena de Valor. Café de Nicaragua. Catie.

Giovanni M. Manrique. 2003. *Evaluación del Ciclo de Vida (LCA) del Café de Guatemala como instrumento para formular políticas que incrementen la Competitividad en el Mercado Internacional*. Heredia: CINPE

- ADEC. 2016. ADEC. 2016. Análisis de la cadena productiva del café de Guatemala: Propuestas de políticas y estrategias. ADEC. 6 p. Citado por Escobedo et al. (2018).
- REDILACG. Café de Guatemala. REDILACG.org/café-gm
- Jorge A. Garza. 2012. *Caracterización de la Cadena Agroproductiva del Café en El Salvador*. IICA.
- Katherine Chiquillo et al. 2013. "Descripción de la dinámica agroproductiva-comercial del subsector café en El Salvador y aproximación al análisis de equidistribución del ingreso generado, 1990-2011". *Revista Realidad*, no. 137, 417-460.
- Consejo Salvadoreño de Café. 2013. *Memoria de Labores. Consejo Salvadoreño del Café. Octubre 2012 - Septiembre 2013*.
- PROCAFE. 2001. *Boletín Estadístico de la Caficultura Salvadoreña*. Fundación salvadoreña para investigaciones de café.
- Eduardo Baumeister. 1994. "El café en Honduras", en Héctor Pérez y Mario Samper. 1994. *Tierra Café y Sociedad: Ensayos sobre la historia agraria centroamericana*. San José: FLACSO.
- Margarita Flores et al. 2002. *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café*. Serie estudios y perspectivas No. 9. México: Cepal.
- VCA4D (Value Chain Analysis for Development). 2018. *Análisis de la cadena de valor de café en Honduras*. Unión Europea.
- FAO. 2012. *Documento final del estudio "Análisis de Cadena de Valor del Café con enfoque de Seguridad Alimentaria y Nutricional"* [Nicaragua]. FAO.
- Adriana Escobedo et al. 2017. *Cartilla Cadena de Valor. Café de Nicaragua*. Cate.
- REDILACG. Café de Nicaragua. REDILACG.org/café-ni
- INEC. 1974. *Censo agropecuario 1973*. San José: INEC.
- INEC. 2015. *Censo agropecuario 2014*. San José: INEC.
- Castillero, Alfredo. 1985. *El café en Panamá. Una historia social y económica siglos XVIII-XX*. Panamá: Editorial Renovación.
- Plataforma Nacional Caficultura Panamá. s.f. "Caficultura de Panamá."
- Pérez, Pablo. 2013. "Las políticas públicas cafetaleras en México: un análisis histórico". *Investigaciones Geográficas*: 121-143.
- Patricia Vásquez et al. 2022. Características de productores y plantaciones de café en la zona norte de Chiapas. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, No. 28, 2022.
- González, Teresa. 2018. *Los pequeños productores de café en Chiapas y el desarrollo de capacidades locales a partir del proceso de integración al comercio justo*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Albert Folch y Jordi Planas, "Las cooperativas y el desarrollo de la cafécultura orgánica en el estado mexicano de Chiapas (1980-2020)" (capítulo 8 de este libro)

Tabla 2.4. *Istmo centroamericano y Chiapas: Café. Área sembrada según estratos de tamaño de fincas en hectáreas*

Rango de tamaño de fincas	Guatemala 2003 (1)	% Guatemala	El Salvador 2009-10 (2)	% El Salvador	Honduras 2000 (3)	% Honduras	Nicaragua 2000 (4)	% Nicaragua	Costa Rica 2014 (5)	% Costa Rica	Panamá 2020 (6)	Chiapas 2013 (7)
Microproductores			24000	15%	21000	9%	36000	33%				
Pequeñas			16000	10%	93000	38%	45000	42%	8062	10%		
Familiares			32000	20%	99000	41%			27975	33%		
Medianas			89000	55%	21000	9%	14000	13%	23967	28%		
Grandes					12000	5%	13000	12%	24129	29%		
Total	375020	100%	161000	100%	246000	100%	108000	100%	84133	100%	17550	253318

Nota general: Los rangos varían de un país a otro, por lo que la comparación entre ellos es solo aproximada.

(1) Guatemala: 2003 Micro-productores, pequeños productores, medianos, grandes. No se tienen datos por rangos de tamaño, solo total.

(2) El Salvador: 2002 Muy pequeñas (< 5 ha.), pequeñas (5 a <10 ha.), familiares (10 < 35 ha.) medianas y grandes (>35 ha)

(3) Honduras: 2000 Muy pequeñas (< 1.4 ha), pequeñas (1.4 a 7ha), familiares (7 a 35ha), medianas (35 a 70ha), grandes (> 70ha)

(4) Nicaragua: 2000 Muy pequeñas (< 3.5 ha ha), pequeñas (3.5 a 14 ha), medianos (14 a 35 ha), grandes (> de 35 Ha)

(5) Costa Rica: 2014 Muy pequeñas (< 2 ha.) pequeñas (2 a <10 ha), familiares (10 < 50 ha) medianas y grandes (50 y más)

(6) Panamá: 2020 90% de fincas son pequeñas y medianas, 10% son grandes.

(7) Chiapas: 2013 98% de las fincas eran < 5 ha, 1,8% estaban entre 5 y 10 ha, y solo 0,5% > 10. ha (Folch y Planas 2024, p. 9).

Elaboración propia y mismas fuentes de la tabla 2.3.

Estructura de producción del café en la fase de procesamiento

Estrictamente, la fase procesamiento comprende el beneficiado de café, es decir convertir el café en cereza en café oro para que esté listo para pasar a la fase siguiente de comercializar el café en los mercados internacionales o nacionales, incluyendo su tostado o torrefacción. Cabe mencionar que la cadena productiva incluye también la recolección y el transporte al sitio de beneficio, pero estos por lo general corren a cargo del productor³⁰.

De manera similar a la fase de producción agrícola, el procesamiento de café en el istmo muestra sustanciales diferencias en la organización y tecnología de procesamiento:

El sistema de beneficiado húmedo se aplica de forma preferente en todos los países, pero este método en realidad tiene diferencias muy marcadas de país a país e incluso al interior de un mismo país, lo cual hace necesario separarlo en al menos dos tipos. Uno utiliza centrales de beneficiado a gran o mediana escala, las cuales reciben el café transportado desde largas distancias de las fincas (propias o de otros) y es entregado en forma de uva o cereza recién cosechado y en el lugar central es procesado por la vía húmeda rápidamente en grandes volúmenes para producir café oro o café pergamino. Una variante del beneficiado húmedo, que se diferencia solo por la escala de producción, es el llamado micro-beneficio que es una tecnología incorporada aproximadamente a partir del 2000 y que permite realizar el proceso húmedo a pequeña escala. Otro tipo, que podría denominarse proceso húmedo tradicional, se realiza en la propia finca del productor que cuenta con poco equipo (tolva para el café, despulpadora, pilas y cajas de fermentación y un

30 Solamente en Costa Rica hay redes de "recibidores" en zonas productoras donde se entrega el café en cereza y desde ahí es transportado por cuenta del beneficiador.

área de secado reducida) el cual produce café pergamino³¹; este último necesita un proceso adicional para eliminar el pergamino para ser comercializado luego como café oro.

El llamado sistema de beneficio seco, por su parte, también designa a procesos distintos. Uno llamado de proceso natural, es el más simple y se realiza en la finca por lo general, el cual consiste en secar el café cereza entero al sol y sin ningún uso de maquinaria o agua. Este café seco es despulpado en la finca para producir café pergamino que luego puede ser vendido y beneficiado como café oro. Un segundo es un proceso híbrido también conocido como miel o semi-lavado, que requiere de instalaciones y equipo donde el café cereza es seleccionado en tanques de agua, después pasa a despulpadoras que remueven parte de la cáscara y pulpa, y luego se pasa a patios para ser secado al sol, siendo removido frecuentemente hasta quedar seco. El método semi-lavado es más utilizado en El Salvador y Costa Rica.

Como en el caso de la fase agrícola, pero en mayor grado, la información sobre las características de la fase de procesamiento de café en los países de la región es escasa. La tabla 2.5 reúne la información disponible por país, según la clasificación del tipo de beneficiado que realizan y según su nivel de tecnificación.

Aun que los datos de la tabla 2.5 no contienen el mismo detalle para toda la región, permiten diferenciar entre los sistemas de procesamiento adoptados en cada país. En el caso de Guatemala es claro que el tipo de beneficiado predominante es el húmedo, pero distribuido entre más de 16.000 unidades de las cuales 75% son considerados “artesanales”, asociadas más que todo a productores indígenas, y otro 19% se denominan como “tradicionales” probablemente de pequeños productores, mientras que 619 o sea un 4% son semi-tecnificados y 412 ó 2,5% son tecnificados.

31 IICA. 2002. *Análisis de la cadena del café en Honduras*. Documento para discusión.

Tabla 2.5.
*Número de beneficios de café según tipo
en algunos países centroamericanos*

Tipo de beneficiado	Guatemala ca. 2010	El Salvador 2016	Nicaragua 2002	Costa Rica 2010
Artesanal	12.000			
Tradicional	3.094		21.000	
Semi-tecnificado	619			
Tecnificado	412			51
Comercial	20			
Microbeneficios				121
Subtotal beneficios húmedos	16.145	76		172
Beneficios secos*	41	61	85	
Total de beneficios	16.186	137	21.086	172

*Como se indicó anteriormente, el término “beneficio seco” puede tener distintos significados en diferentes países centroamericanos, y sus grados de tecnificación y capacidades de procesamiento pueden variar.

Fuentes: Para Guatemala: Adriana Escobedo. 2018. *Cadena de valor del café de Guatemala*. Catie. Para Honduras: IICA 2002, y capítulo de Paul Sfez en este libro. Para El Salvador: Jorge A. Garza. 2012. *Caracterización de la Cadena Agroproductiva del Café en El Salvador*. IICA; OIC. 2016. *Perfil de país cafetero: El Salvador*; NISIC. 2022. Memoria 2022-2023. San Salvador: NISIC. Para Nicaragua: Redilacg.org/café-ni para datos 2002; Escobedo et al. 2017. Cartilla Cadena de Valor. Café de Nicaragua. Catie, y mag.gob.ni para 2023. Para Costa Rica: Álvaro Jiménez. 2013. *El café en Costa Rica. El gran modelador del costarricense*. San José: Universidad de Costa Rica.

Nicaragua es otro país que cuenta con un gran número de beneficios “tradicionales” (21.000) ubicados principalmente en la zona norte de Matagalpa-Jinotega, donde se realizan solo el despulpado y secado, faltando el despergaminado, mientras que los “beneficios secos” donde se seca, trilla y escoge el café listo para exportar son solo 85.

En El Salvador como en Costa Rica, el sistema de beneficiado está mucho más concentrado en un número reducido de plantas que utilizan el sistema húmedo para procesar el grano. Sin embargo, hay diferencias debido a que en el primer país se reportan 76 beneficios húmedos y en Costa Rica,

además de 51 beneficios grandes y medianos que utilizan el sistema húmedo, hay 121 micro-beneficios, que en décadas recientes han adquirido importancia numérica, aunque el volumen de café que procesan aún no es alto.

Asociación de productores de café en cooperativas

La estructura del sector cafetalero de exportación en Centroamérica es fuertemente piramidal en todos los países, con los productores en la base, seguidos por los beneficiadores y los comercializadores/exportadores en la parte superior de la pirámide o cadena. Las estructuras de producción aludidas anteriormente para cada país indican que en términos de cantidad de micro y pequeños productores forman entre 80% y 98% del total de productores en cuatro países, y en Costa Rica un 44% (tabla 2.3). Por otra parte, la limitada extensión de sus fincas hace que en términos del área sembrada representen un porcentaje mucho menor que los estratos medianos y grandes, ya que aportan entre 25 % en El Salvador y 47 % en Nicaragua del área total sembrada (tabla 2.4). Sólo en Honduras alcanzan un aporte importante de 75% del área, mientras en Costa Rica cultivan un 10% del total. Las desventajas económicas y sociales de esta distribución poco equitativa llevaron a que durante el periodo posterior a 1970 se diera mayor prioridad en la política económica de los gobiernos de la región a atender medidas para reducir algunas de las desigualdades más marcadas, a través de programas de distribución de la tierra, de mayor financiamiento, de asistencia técnica e investigación en café.

Otra medida o modalidad consistió en buscar que los productores pudieran asociarse a través de cooperativas u otras organizaciones rurales, para que estuvieran en mejores condiciones de participar con mayor incidencia en las cadenas de producción, al aumentar su capacidad de reunir mayor producción y así obtener mejores condiciones de mercado,

e incluso de procesar su cosecha en instalaciones propias para fortalecer su participación. La situación política en varios países en las décadas desde 1980 favoreció el establecimiento de diversos tipos de organizaciones de productores, que en muchos casos tomaron la estructura cooperativa. Entre las cooperativas formadas, aquellas de productores de café fueron algunas de las más exitosas, aunque no estuvieron exentas de problemas como lo muestra el caso de Costa Rica que llegó a contar en 1995 con una treintena de cooperativas de café integradas en una federación (Fedecoop R.L.), pero ésta debió cerrar operaciones pocos años después.

Tabla 2.6.
Organizaciones cooperativas en café en Centroamérica y Chiapas

País	Número de cooperativas	Número de asociados	% del café exportado	Principal organismo de 2do nivel	No. de cooperativas asociadas
Guatemala	168	43.200		Fedecocagua	148
El Salvador	81		30%	Confederación Coop. de la Reforma Agraria	
Honduras	184			Central de Cooperativas de café de Honduras	
Nicaragua	170	14.000	20%	9 organizaciones de 2do nivel	120
Costa Rica	19		40%	Federación de Cooperativas Cafetaleras Fedecoop (1962-1999)	32 (antes de desintegrarse)
Chiapas	ca. 200			Coordinadora de pequeños productores de café de Chiapas Coopcafé (1994)	36
Total	ca. 820				

Fuentes: Guatemala: Escobedo (2018), 9-10; El Salvador: OIC (2016), 30; Honduras: IICA (2002); Nicaragua: Mendoza, R. et al. (s.f.); Costa Rica: Icafé Informe Cafetalero 2021-2022, tabla 2-5, Araya 2012, 31-33; Chiapas: Folch y Planas (2025).

La tabla 2.6 reúne información que muestra la gran cobertura de las cooperativas de café en la región, que incluyendo Chiapas suman más de 820, y su importancia económica al exportar entre 20% y 40% del café en aquellos países para los que se cuenta con datos al respecto.

Con la formación o fortalecimiento de organizaciones cooperativas de segundo grado, como federaciones en los distintos países, estas han asumido un papel importante en los consejos o juntas de política cafetalera, al asumir la representación de los pequeños productores asociados.

A manera de resumen

Los datos aportados subrayan la importancia de la actividad cafetalera en toda la región, a pesar de que su contribución como producto de exportación ha disminuido relativamente en el comercio mundial desde la década de 1970. Sin embargo, la producción de café en Centroamérica se duplicó en términos absolutos entre 1970 y 2020 (tabla 2.1), y su importante papel como generador de divisas y de empleo a nivel rural se mantiene en la región como un todo. A nivel de país, Honduras, Nicaragua y Panamá muestran un rápido crecimiento y Guatemala uno moderado, Costa Rica uno menor al 10%, mientras que El Salvador mostró una muy fuerte disminución a un 40% de la producción que tenía en 1970. También en Chiapas ha aumentado la producción desde entonces, aunque en menor proporción que la de Honduras o Nicaragua.

Las instituciones responsables de tomar decisiones de política económica referente al café en el caso de Costa Rica, Guatemala y Honduras han mostrado un alto grado de estabilidad ante cambios en mercados y de condiciones políticas internas, no así en El Salvador y Nicaragua, que han sufrido varios cambios significativos, incluso en cuanto a su carácter de entidad pública o privada.

En México, un estudio histórico sobre las políticas públicas cafetaleras hasta alrededor de 2010 se refirió al tránsito desde un modelo de desarrollo guiado por el sector público hacia otro guiado por el sector privado, a partir de la liberalización económica en los años ochenta y al cierre del Instituto Mexicano del Café en 1989. Esto dejó un vacío importante en el ordenamiento del sector a nivel nacional, el cual en parte se ha solventado a nivel estadual con el establecimiento del Instituto de Café de Chiapas (2014).

En relación a los productores de café que están al inicio de la cadena productiva, en todos los países predominan numéricamente —aunque en proporciones variables— los muy pequeños y pequeños (< 10 ha), con productores de escala familiar importantes en varios países. Los productores medianos y grandes son relativamente pocos, pero en El Salvador y Costa Rica controlan un porcentaje alto del área sembrada en café. Una generalización en cuanto a los productores no es posible debido a las diferencias marcadas de un país a otro.

La actividad de procesamiento de café es igualmente diversa, tanto por la tecnología de beneficiado como por la escala de producción de las plantas. La forma organizacional cooperativa ha sido un instrumento muy importante para ayudar a los pequeños y algunos medianos productores a obtener mayores beneficios de la caficultura a través de mejores precios y reforzar la participación de esos productores en las cadenas de café de los distintos países.

Incluyendo a Chiapas, primer productor de café de México y que posee muchas características similares a las del istmo centroamericano, se tiene una región mesoamericana meridional donde la actividad cafetalera puede fortalecerse para ofrecer mayor bienestar a la población rural, pero para ello se requiere de políticas efectivas de promoción del cultivo y de facilitar una mayor participación de pequeños y medianos productores en la fase de procesamiento agroindustrial y de comercialización para mejorar la rentabilidad de las inversiones.

Elementos de comparación regional en Centroamérica y Chiapas

Finalmente, a continuación se señala un conjunto de elementos en los cuales los países centroamericanos y Chiapas muestran tanto similitudes como diferencias.

Aspectos en los cuales existe similitud:

- La economía del café continúa siendo importante, a escala nacional o estadual (Honduras, Nicaragua, Guatemala y Chiapas) o en determinadas regiones o zonas (Brunca, sur de San José y occidente del Valle Central en Costa Rica; occidente de El Salvador; Chiriquí en Panamá).
- Los países centroamericanos compiten entre sí, y con Colombia, al producir cafés suaves principalmente para mercados europeos y de EE.UU.
- Aunque históricamente la producción en haciendas cafetaleras fue importante en varios países, regiones o territorios, ha tendido a ser cada vez más relevante la caficultura familiar, a micro y pequeña escala, o incluso bajo la forma de empresas modernas organizadas verticalmente y asociadas a capital nacional o a transnacional.
- Si bien las modalidades de procesamiento han ido variando a lo largo del tiempo, de maneras diferentes según el país, ha prevalecido el beneficiado húmedo ya sea agroindustrial o, más recientemente, en micro-beneficios tecnificados aptos para empresas medianas.

Aspectos en los cuales existen diferencias sustanciales:

- La distribución espacial de las zonas cafetaleras en cada país varía, pero evoluciona a lo largo del tiempo (inicialmente muy concentrada geográficamente en Costa Rica, donde luego se incorporan nuevas áreas cafetaleras en zonas de colonización más reciente; en Honduras la caficultura es muy dispersa espacialmente, y también en

el norte de Nicaragua; en El Salvador es más concentrada geográficamente, mientras que en Guatemala existen varias regiones cafetaleras).

- Las estructuras de producción difieren en cuanto a la institucionalidad que las gobierna en cada país y en cuanto a los servicios específicos ofrecidos a los productores, y su naturaleza pública, privada o mixta que ha variado con el tiempo.
- Las relaciones entre factores de producción también difieren, debido a que en países como Honduras y Nicaragua con mayores recursos de tierra, expanden su producción por incrementos de área, mientras que en El Salvador y Costa Rica eso no ocurre.
- Los procesos migratorios internacionales inciden de maneras distintas: en el caso de Costa Rica, migrantes nicaragüenses e indígenas Ngöbe-Buglé de Panamá proveen fuerza de trabajo estacional para la recolección de café en varios territorios con cosechas escalonadas por pisos altitudinales, mientras que en Honduras la emigración creciente de trabajadores rurales hacia el exterior, ha generado escasez creciente de fuerza de trabajo para la caficultura.

Perspectivas futuras y capacidad de apoyo intra-regional

- Las variadas experiencias de los países de la región en el desarrollo de la caficultura son una rica fuente de conocimientos que pueden compartirse regionalmente, como se ha demostrado en el pasado (intercambio de cultivares, visitas de técnicos a otros países, etc.), y pueden valorizarse los aprendizajes de procesos nacional y territorialmente diferenciados para abordar los cambios de condiciones endógenas y exógenas las cuales plantean retos importantes, así como oportunidades, a quienes cultivan, procesan y comercializan cafés centroamericanos.

- Finalmente, existe un considerable bagaje de experiencias en los países que pueden ser difundidas regionalmente, para contribuir a mejorar el desempeño de los entes responsables de la regulación del café, así como el de las asociaciones gremiales o asociativas de productores, incluyendo cooperativas u otras modalidades.

Bibliografía y fuentes

- Anacafé. 2024. Actualización del área cafetalera de Guatemala: <https://mapas.anacafe.org/portal/apps/vdashboards/b0398ee-99d154bed9b3aa1c6586f0ef0> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- ANAM (Autoridad Nacional del Ambiente). 2012 Áreas de café. Panamá: ANAM.
- Baumeister, Eduardo. 1994. “El café en Honduras”, en Héctor Pérez y Mario Samper (eds.). 1994. *Tierra Café y Sociedad: Ensayos sobre la historia agraria centroamericana*. San José: Flacso.
- Baumeister, Eduardo. 2017. “Transición cafetalera en América Central: de haciendas hacia una mayor presencia productiva de pequeños y medianos productores”, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, no. 46, 1er semestre.
- Bunn, Christopher; Fabio Castro y Mark Lundy. 2018. *The impact of climate change on coffee production in Central America. CCAFS report*. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS): <https://cgspace.cgiar.org/server/api/core/bitstreams/40680e1f-421c-4122-91f7-83a3197e48ba/content> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Cardoso, Ciro. 1975. “Historia económica del café en Centroamérica (siglo XIX): Estudio comparativo”, *Estudios Sociales Centroamericanos*, no. 10, 9-55.
- Cardoso, Ciro y Héctor Pérez. 1977. *Historia económica de América Central (1520-1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Castillero, Alfredo. 1985. *El café en Panamá. Una historia social y económica siglos XVIII-XX*. Panamá: Editorial Renovación.
- CATIE (Centro Agronómico Tropical e Investigación y Enseñanza) y MAGFOR (Ministerio Agropecuario y Forestal, Nicaragua). 2012. Elaboración del mapa de cobertura cultivo de café de Nicaragua 2012 con base en imágenes de satélite landsat (Informe final). Managua: CATIE – MAGFOR.
- Chiquillo, Katherine *et al.* 2013. “Descripción de la dinámica agroproductiva-comercial del subsector café en El Salvador y aproximación al análisis de equidistribución del ingreso generado,

- 1990-2011”, *Revista Realidad* (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, UCA), no. 137, 417-460.
- Consejo Salvadoreño de Café. 2013. *Memoria de Labores. Consejo Salvadoreño del Café*, octubre 2012 - septiembre 2013: <https://www.isc.gob.sv/download/memoria-de-labores-20122013/?wpdmdl=14551&refresh=672b95257b21a1730909477> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- DGEC (Dirección Nacional de Estadística y Censos). 1974. *Censo Agropecuario 1973*. San José: DGEC.
- Díaz, Rafael A.; Gilma Lizama y Sael J. Bautista. 2021. “Institucionalidad en las cadenas de café en Centroamérica”, en Jesús Ruiz y Humberto de Luna (compiladores). 2021. *Economía, gobernanza y sustentabilidad en América Latina*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas. http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/2810/4/Libro_EGSAL.pdf Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Dirección General de Estadística, México. 1975. *V Censos agrícola-ganadero y ejidal 1970. Chiapas*. México: Dirección General de Estadística: <https://www.inegi.org.mx/app/vendealelinegi/documento/verDocumento.aspx?c=13262> Consultado el 17 de noviembre de 2024.
- Douthat, Thomas. 2017. *Adaptive Efficiency in Coffee Clusters: Resilience through Agglomeration, Global Value Chains, Social Networks, and Institutions*. Tesis de doctorado en Planificación Urbana y Regional, Georgia Institute of Technology.
- Ebenica Coffee. s.f. Traditional methods of coffee processing. Sitio web: <https://ebenica.com/blog/three-basic-methods-of-coffee-processing/#:~:text=The%20three%20most%20commonly%20used,and%20explain%20the%20basic%20differences.> Consultado el 2 de noviembre de 2024.
- Escobedo, Adriana; Ernesto Bendaña y Raúl Gutiérrez. 2017. *Cartilla Cadena de Valor. Café de Nicaragua*. Catie: https://repositorio.catie.ac.cr/bitstream/handle/11554/8657/Cafe_de_Nicaragua_Cartilla.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Escobedo, Adriana. 2018. *Cadena de valor del café de Guatemala*. Catie: <https://repositorio.catie.ac.cr/bitstream/>

- handle/11554/9543/2.1CdV_Cafe_Guatemala.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2012. *Documento final del estudio “Análisis de Cadena de Valor del Café con enfoque de Seguridad Alimentaria y Nutricional”* [Nicaragua]. FAO: <https://www.fao.org/4/as545s/as545s.pdf> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Flores, Margarita *et al.* 2002. *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café*. México, Serie estudios y perspectivas No. 9. Cepal: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f692c2ec-6b5b-4854-9a0e-5e1e1bba8138/content> Consultado el 6 de noviembre de 2024.
- Garza, Jorge A. 2012. *Caracterización de la Cadena Agroproductiva del Café en El Salvador*. Proyecto Plan de Agricultura Familiar-Cadenas productivas. IICA.
- González, Teresa. 2018. *Los pequeños productores de café en Chiapas y el desarrollo de capacidades locales a partir del proceso de integración al comercio justo*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Hall, Carolyn; Héctor Pérez y James V. Cotter. 2003. *Historical Atlas of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Hearst, Helen L. 1929. *The coffee industry of Central America*. Tesis de maestría en Geografía, Universidad de Chicago, Illinois.
- IAIP (Instituto de Acceso a la Información Pública). 2013. Mapa de áreas de café de Honduras. Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Honduras.
- ICAFFE (Instituto del Café de Costa Rica). 2013. Áreas de café. San José: Icafé.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 2002. *Análisis de la cadena del café en Honduras, Documento para discusión*.
- Incafech (Instituto del Café de Chiapas). s.f. *El café en México*. incafech.gob.mx/assets/media/documentos/Datos%20cafe.pdf
- Inter-American Development Bank, United States Agency for International Development; The World Bank -2002- “Managing the competitive transition of the coffee sector in Central America”, Discussion Document prepared for the Regional Workshop: The Coffee Crisis and its Impact in Central America:

- Situation and Lines of Action, Antigua, Guatemala. [Versión castellana: “Transición competitiva del sector cafetalero en Centroamérica”]
- Jiménez Castro, Álvaro. 2013. *El café en Costa Rica. El gran modelador del costarricense*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Lara-Estrada, Leonel; Livia Rasche y Uwe A. Schneider. 2021. “Land in Central America will become less suitable for coffee cultivation under climate change”, *Regional Environmental Change* 21, 88: <https://doi.org/10.1007/s10113-021-01803-0>
- Luna, Alejandro; Rafael Díaz, Victorino Morales-Ramos y Yesica Mayett-Moreno. 2018. “Caficultores replanteando su participación en la cadena del café: casos de Costa Rica y México”, *Revista de Política Económica y Desarrollo Sostenible* (Universidad Nacional, Costa Rica), vol. 4, no. 1, julio-diciembre, 1-17: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/politicaeconomica/article/view/11374/14644> Consultado el 7 de noviembre de 2024.
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, El Salvador). 2010. *Áreas de café*. San Salvador: MAG.
- MAGA (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Guatemala). 2010. *Áreas de café*. Guatemala: MAGA.
- Manrique, Giovanni M. 2003. *Evaluación del Ciclo de Vida (LCA) del Café de Guatemala como instrumento para formular políticas que incrementen la Competitividad en el Mercado Internacional*. Heredia: Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible.
- Mendoza, René; Merling Preza, Martha E. Gutiérrez y Edgar Fernández. s.f. Las cooperativas de café en Nicaragua, *Cuadernillos del Observatorio Social*. Cuadernillo no. 13: https://www.observatoriosocial.com.ar/images/pdf_cuadernillos/cuader13.pdf Consultado el 2 de noviembre de 2024.
- MIDA (Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Panamá). 2021. “El café de Panamá mantiene su crecimiento y su buen sabor”: <https://mida.gob.pa/2021/10/01/el-cafe-de-panama-mantiene-su-crecimiento-y-su-buen-sabor/> Consultado el 2 de noviembre de 2024.
- MIDA (Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Panamá). s.f. “Unidad Técnica de Cadenas Agroalimentarias”: [Mida.gob.pa/unidades/](https://mida.gob.pa/unidades/)

- unidad-tecnica-de-cadenas-agroalimentarias Consultado el 2 de noviembre de 2024.
- Montero, Andrea. 2018. *Café, revolución verde, regulación y liberalización del mercado*. Tesis doctoral en historia económica, Universidad de Barcelona.
- Montoya, Aquiles. 1992. *El sector agropecuario reformado y la nueva economía popular*. San Salvador: UCA (Universidad Centroamericana José Simeón Cañas).
- Montoya, David y Víctor Manuel Toledo. 2020. “Historia de la caficultura en Chiapas (1880-2010). Apuntes de una evolución social y ambiental”, *Ambiente y Sociedad*, vol. 23, 1-24.
- Nicafes (Plataforma Nicaragüense de Café Sostenible). 2019. *La institucionalidad del café en Nicaragua*. Managua: Nicafés.
- Nisic (Nuevo Instituto Salvadoreño de Investigaciones en Café). 2023. *Memoria 2022-2023*. San Salvador: Nisic.
- Nuhn, Helmut, Peter Krieg y W. Schlick, 1975. *Zentralamerika. Karten zur bevölkerungs – und wirtschafsstruktur*. [Centroamérica. Mapas de población y estructura económica]. Vol. I de Helmut Nuhn, Gerhard Sandner y H.O. Spielman. 1975. *Beitrate zur geographischen regionalforschung in Lateinamerika*. Hamburgo: Departamento de Geografía Económica de la Universidad de Hamburgo: //bit.ly/3Ff7MAs. Consultado el 30 de junio de 2022.
- Obando, Sergio A. 2000. *Estudio de caracterización de políticas en la cadena del café*. 3 vol. CCAD Proarca/Capas.
- OIC (Organización Internacional del Café). 2016. *Perfil de país cafetero: El Salvador*: <http://www.ico.org/documents/cy2015-16/icc-117-8c-profile-el-salvador.pdf> Consultado el 7 de noviembre de 2024.
- Oviedo-Rodríguez, Claudia. 2024. “Evolution of Coffee Policies in Mexico. XIX-XXI Centuries”, *Revista de Historia* (Universidad Nacional, Costa Rica) enero-julio, 1-31: file:///Users/ceciliavillarreal/Downloads/Art_03-1.pdf Consultado el 29 de noviembre de 2024.
- Pérez, Héctor y Mario Samper (compiladores). 1994. *Tierra, café y sociedad: Ensayos sobre la historia agraria centroamericana*. San José: FLACSO.
- Pérez, Pablo. 2013. “Las políticas públicas cafetaleras en México: un análisis histórico”, *Investigaciones Geográficas*, 121-143:

- <https://federaciondecafeteros.org/static/files/4LaspoliticaspUBLICAScafetalerasenMexico.pdf>
- Pérez, Pablo y Alma A. González (coords.). 2013. *Del sabor a café y sus nuevas invenciones. Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. México, D.F.: UNAM.
- Plataforma Nacional Caficultura Panamá. s.f. “Caficultura de Panamá”: www.caficulturadepanama.org Consultado el 15 de octubre de 2024.
- Procafé. 2001. *Boletín Estadístico de la Caficultura Salvadoreña*. Fundación Salvadoreña para Investigaciones de Café.
- Promecafé (Programa Centroamericano de Mejoramiento del Café). 2004. *Informe regional sobre la situación y perspectivas de la caficultura*. Promecafé.
- Ramírez, Margarita; Olvin Romero y Clarence Dunkerley. 1989. *Encuesta nacional de café 1988*. Tegucigalpa: Ihcafé (Instituto Hondureño del Café), Programa de Estadística: <https://repositorio.ine.gob.hn/server/api/core/bitstreams/e19a1226-8d78-479f-a308-28874fa28d9e/content> Consultado el 2 de noviembre de 2024.
- Redilacg (Red Latinoamericana de Investigadores en Cadenas Globales de Mercancías). “Café de Guatemala”: REDILACG.org/café-gm Consultado el 25 de junio de 2024.
- Redilacg (Red Latinoamericana de Investigadores en Cadenas Globales de Mercancías). “Café de Nicaragua”: REDILACG.org/café-ni Consultado el 23 de octubre de 2024.
- Rice, Robert A. 1999. “A place unbecoming: The coffee farm of Northern Latin America”, *Geographical Review*, vol. 89, no. 4, octubre, 554-579.
- Rodríguez, María A. 1967. *Café: Instituciones y organismos cafetaleros. Compañía Salvadoreña de Café S.A.* Tesis doctoral en Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador: <https://repositorio.ues.edu.sv/server/api/core/bitstreams/99a85e1d-2356-4700-872c-172a6370e4ef/content> Consultado el 7 de noviembre de 2024.
- Samper, Mario. 1995. “Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas”, en Benoit Bertrand y Bruno Rapidel (eds.). 1999. *Desafíos de la caficultura centroamericana* (San José, Costa Rica: IICA/Promecafé y Cirad).

- Samper, Mario. 1999. “Itinerarios tecnológicos del café en Centroamérica”, *Ateliers de Caravelle*, no. 13.
- Samper, Mario. 2019. “The Central American Coffee Commodity Chain”. *Oxford Research Encyclopedia*: <http://dx.doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.606>
- Samper, Mario; Marco Martínez y María Laura Arias. 2024. “Información geoespacial y otros recursos digitales para el estudio geohistórico comparado de las caficulturas centroamericanas”, en Joaquín Vilorio *et al.* (comp.), *Café Caribe: historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI*. Santa Marta: Universidad del Magdalena y Banco de la República, Colombia.
- Samper, Mario y Paul Sfez. 2002. *La cadena de producción y comercialización del café: perspectiva histórica y comparada*. San José: UNA e IPGH: https://www.researchgate.net/publication/333015036_Cuestiones_para_un_analisis_comparado_de_las_cadenas_de_produccion_y_comercializacion_y_bibliografia
- Samper, Mario; William Roseberry y Lowell Gudmundson (eds.). 2001. *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. Heredia: EHUNA.
- Stamm, Andreas. 1998. *Políticas e instituciones cafetaleras en Centroamérica*. San José: Fundación F. Ebert.
- Tulet, Jean-Christian. 1997. “La prééminence des producteurs familiaux dans la caféiculture de l’Amérique hispanophone”, en Maxime Haubert (dir.). 1997. *Les paysans, l’état et le marché: Sociétés paysannes et développement*. Nueva edición [en línea]. París: Éditions de la Sorbonne: <http://books.openedition.org/psorbonne/75304> Consultado el 5 de enero de 2022.
- Tulet, Jean-Christian. 2008. “Le café en Amérique latine, une durabilité à géométrie variable”, *Géocarrefour* [en línea], vol. 83, no. 3: <http://journals.openedition.org/geocarrefour/6845> Consultado el 3 de mayo de 2019.
- Umaña, Gabriel. 2014. *Guía para el Establecimiento de módulos para microbeneficiario de café*. San José: MAG.
- Varangis, Panos; Paul Siegel, Daniele Giovannucci y Bryan Lewin. 2003. *Dealing with the coffee crisis in Central America. Impacts and strategies*. World Bank Policy Research Working Paper #2993: <https://documents1.worldbank.org/curated/es/82802>

- 1468770134855/125525322_20041117143053/additional/multi0page.pdf Consultado el 7 de noviembre de 2024.
- Vásquez, Patricia *et al.* 2022. “Características de productores y plantaciones de café en la zona norte de Chiapas”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, no. 28, 2022.
- VCA4D (Value Chain Analysis for Development). 2018. *Análisis de la cadena de valor de café en Honduras*. Unión Europea: file:///Users/ceciliavillarreal/Downloads/VCA4D%206%20-%20Honduras%20Coffee%20SP_4-1.pdf Consultado el 7 de noviembre de 2024.
- Viloria, Joaquín; Jorge Elías-Caro y Etna Bayona (eds.). 2024. *Café Caribe. Historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI*. Santa Marta: Editorial Unimagdalena.

CAPÍTULO 3

Espacialidades y encadenamientos del café costarricense entre principios y mediados del siglo XX

Mario Samper y Jorge León

Introducción

En este capítulo se ofrece una visión de conjunto de los cambios más relevantes en la caficultura costarricense entre principios y mediados del siglo XX, con énfasis en su organización espacial dinámica y en las tendencias de la producción y exportación de café, de las áreas cultivadas y de los rendimientos en la primera mitad del siglo y luego entre los años cincuenta y sesenta. Después se abordan los cambios más relevantes en las políticas públicas y la intervención estatal en la regulación de las relaciones entre los actores en la actividad cafetalera nacional. Seguidamente se tratan cuestiones relacionadas con el crédito cafetalero, la asociatividad y los procesos de innovación en la caficultura costarricense, y finalmente las características generales y bases territoriales de la cadena del café en la década de 1960.

Esta mirada panorámica cumple la doble función de brindar elementos de contextualización para el estudio en profundidad de la interdependencia entre productores/entregadores de café y empresas beneficiadoras de éste en los años treinta, en el capítulo siguiente elaborado por Gertrud Peters, y de proveer antecedentes generales para la exploración de los cambios espaciales y socioeconómicos de la caficultura costarricense desde 1970, en el capítulo cinco subsiguiente.

Al estudiar los territorios y la cadena del café en Costa Rica, se enfocan las cuatro fases principales de la actividad cafetalera en Costa Rica y los actores correspondientes, sujetos a la normativa legal vigente:

- i. Los productores directos de café, denominados también cafetaleros, quienes son generalmente propietarios individuales, familiares o empresariales de fincas sembradas de café y que aunque cultiven otros productos, tienen al café como principal actividad productiva comercial.
- ii. Los beneficiadores —propietarios individuales, corporativos o asociativos de los centros de procesamiento— quienes no solo industrializan el grano, sino que también son intermediarios de crédito para la cosecha y otros servicios, y poseen una condición jurídica como empresas privadas o cooperativas.
- iii. Los exportadores, ya sean empresas privadas o cooperativas, quienes adquieren el grano para venderlo en el mercado internacional.
- iv. Los tostadores que compran el café procesado para abastecer el mercado nacional de café¹.

Las regulaciones de las relaciones entre estos cuatro tipos de participantes en la actividad cafetalera nacional, en respuesta a dinámicas internas e internacionales, ha conllevado sucesivas leyes y reglamentaciones, con sus reformas a lo largo

1 Los tostadores fueron incorporados a la Oficina del Café cuando se reformó la ley del IDC en 1948. Ver Anexo 5, capítulo 5.

del tiempo, y la conformación de entes público-privados como el Instituto de Defensa del Café (IDC), luego la Oficina del Café y finalmente el Instituto del Café de Costa Rica (Icafé).

En la actividad cafetalera nacional participan, además, otros actores, incluyendo empresas importadoras y proveedoras de insumos y equipos; banco privados y posteriormente estatales; extensionistas agrícolas o representantes de casas comerciales; asalariados y asalariadas permanentes o estacionales; transportistas locales hasta los beneficios o hacia ciudades y puertos; minoristas y consumidores urbanos y rurales.

Histórica y actualmente hay dinámicas transfronterizas e internacionales relacionadas, entre otros aspectos, con la movilización de recolectores y recolectoras del fruto desde Nicaragua y Panamá; con la incursión en el negocio del café de inmigrantes europeos y algunos norteamericanos, con la circulación de conocimiento técnico y de material genético entre países productores de café, o con la difusión de políticas públicas y experiencias institucionales.

La cadena costarricense del café ha estado articulada con la cadena global de esta mercancía, que involucra a empresas compradoras internacionales; transporte marítimo y aseguramiento; torrefacción y distribución en los países importadores, y a consumidores de ultramar. La caficultura nacional es afectada por tendencias y coyunturas económicas o sociales a través del mercado mundial, por las dinámicas tendenciales o fluctuaciones coyunturales de la producción de café en otros países latinoamericanos, asiáticos o africanos. Inciden en ella, de manera importante, los acuerdos cafeteros internacionales, así como la construcción, fortalecimiento, debilitamiento o desaparición de mecanismos o entes reguladores de la oferta o de los precios en ese mercado; la diferenciación de éste por calidades u orígenes, y el surgimiento en él de nuevos nichos, procesos de certificación e incentivos. De manera general, la cadena costarricense del café está inmersa en transformaciones de la cadena mundial, como la integración vertical entre segmentos o

eslabones de ésta, la transnacionalización y concentración en el comercio internacional del café, o las inversiones directas en el país de empresas distribuidoras de café en países importadores de éste, adquiriendo beneficios y en algunos casos fincas, e incursionando también en el mercado consumidor nacional.

Tendencias de la producción y exportación de café en la primera mitad del siglo XX

La información concreta sobre la producción de café durante la primera mitad del siglo XX es escasa y de calidad muy variable, debido a las limitaciones de la recopilación de ese tipo de datos en campo, v.g. sobre productividad física del cultivo y del trabajo, o sobre costos de producción en diferentes tipos de fincas cafetaleras y en los distintos territorios. Durante el periodo 1900 a 1950 se realizaron dos censos: el de café en 1935 y el agropecuario de 1950, pero solo el segundo de estos incluyó datos de producción con cobertura nacional. Por otra parte, se cuenta con datos anuales de volumen y valor de las exportaciones de café, así como algunos registros estadísticos de áreas dedicadas a este cultivo.

En esta sección, por los tipos de información disponibles, se presentan primero las variaciones tendenciales en el volumen y valor del café de exportación, para luego centrar la atención en las áreas sembradas totales y por región.

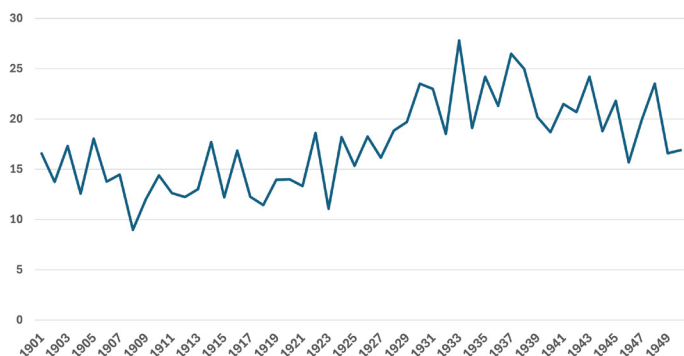
Volúmenes de café exportados

Durante la primera mitad del siglo XX, las cantidades de café exportado por Costa Rica (con fluctuaciones menores debidas principalmente al frecuente ciclo bienal de las cosechas, y otras mayores relacionadas con coyunturas adversas en el mercado internacional, que a inicios del siglo todavía se encontraba en crisis por la caída de precios entre 1897 y 1907) tendieron a la baja en el primer decenio; luego se mantuvieron estancadas hasta finales del siguiente decenio, crecieron en los años veinte, tendieron a la baja en la década de 1930 y

tuvieron altibajos a lo largo de los años cuarenta (figura 3.1). El comportamiento de volúmenes de café exportados ofrece una aproximación indirecta a los de producción, dado que la gran mayoría de ésta era destinada al mercado externo.

Figura 3.1.

Exportaciones anuales de café de Costa Rica entre 1901 y 1950, en miles de toneladas métricas



Fuente: Mario Samper. 2024. *Exportaciones y producción de café de América Latina y el Caribe, 1823 a 1960* [Conjunto de datos] Actividad de investigación “Costa Rica y Centroamérica en perspectiva histórica y geográfica multi-escalar”. San José: Universidad de Costa Rica.

Valor y peso relativo de la exportación de café

Durante la primera mitad del siglo XX, el café compartió la primacía en exportaciones con el banano. La tabla 3.1 indica el valor de las exportaciones totales por quinquenio de 1901 a 1950 en dólares corrientes de EE.UU, así como el valor de exportación del café, y también del banano, su competidor más cercano en ese extenso periodo. En ocho de los 10 quinquenios, el café ocupó el primer lugar en las exportaciones, subrayando así su importancia para la economía nacional durante la primera mitad del siglo XX².

2 HECR (Programa de Historia Económica de Costa Rica), base de datos, cuadro 301.

Tabla 3.1.

Exportaciones de café y banano de Costa Rica por quinquenios entre 1901 y 1950, en miles de dólares estadounidenses corrientes

Quinquenio	Valor total exportaciones	Café	Banano	Café como % del total de exportación
1901-1905	27.180	13.671	10.085	50%
1906-1910	33.583	11.232	17.850	33%
1911-1915	39.819	14.629	18.801	37%
1916-1920	49.600	22.166	15.466	45%
1921-1925	57.541	25.642	22.668	45%
1926-1930	72.948	45.008	21.420	62%
1931-1935	45.104	29.719	10.703	66%
1936-1940	46.537	24.252	11.746	52%
1941-1945	55.379	32.821	11.535	59%
1946-1950	133.458	60.367	40.408	45%

Fuente: HECR, Base de datos, Cuadro 301. Extracto valor de exportaciones FOB 1901-1950.

El denominado “siglo del café” en Costa Rica, entre mediados de los siglos XIX y XX, conoció cierto grado de diversificación agroexportadora —principalmente por la producción bananera a partir de la década de 1880— pero durante sus últimos quinquenios el valor generado en el país por la cadena del café seguía siendo preponderante en la economía nacional.

Organización espacial de la caficultura costarricense, 1900 a 1950

Durante la primera mitad del siglo pasado, el cultivo del café dominaba el paisaje en múltiples territorios del Valle Central, y en otros alternaba con la producción cañera, diferenciándose altitudinalmente. En otras partes de la Región Central fuera del Valle, se combinaba con diversas actividades agropecuarias, y el café fue introducido en zonas de colonización agrícola reciente en otras regiones

del país, inicialmente como un cultivo comercial secundario o incipiente. En este apartado se darán algunas pinceladas al retrato dinámico de la expansión cafetalera en distintas regiones del país, y luego al de su organización espacial hacia 1950, alternando con otros usos y coberturas del suelo.

Áreas de café: tendencias nacionales y contrastes inter-regionales

Utilizando datos del área sembrada que se registró en las estadísticas y censos agropecuarios del periodo, se obtiene una visión aproximada de cómo evolucionó ésta en la primera mitad del siglo (tabla 3.2). De acuerdo con estos datos, el área total en café se duplicó entre 1904 y 1935, al pasar de unas 24.200 ha hasta unas 47.900 ha en 1935, pero en los quince años siguiente creció muy poco, llegando a abarcar unas 49.200 ha en 1950.

Tabla 3.2.
Área sembrada de café en Costa Rica entre 1904 y 1950, en hectáreas: total nacional y desglose por regiones

Regiones y subregiones	1904	1914	1923-1927	1935	1950
Valle Central	22.187	31.907	28.833	34.202	34.120
Sub Región Los Santos	470	2.128	1.403	5.172	6.344
Sub Región Valle de Reventazón	1.094	1.882	3.101	7.068	5.756
Región Huetar Norte		56	-		155
Región Pacífico Norte	208	110	1.091	913	1.486
Región Pacífico Central	189	160	251	25	417
Región Pacífico Sur		-	-	295	873
Atlántico/Huetar Atlántico	47	-	44	251	83
Total país	24.195	36.243	34.723	47.926	49.234

Fuente: HECR, base de datos, cuadro 717

Estos datos nacionales sugieren una ralentización progresiva de la expansión cafetalera en el país como un todo, pero sus dinámicas fueron diferentes en las distintas regiones o subregiones. Entre 1935 y 1950 el área cafetalera tendió a estabilizarse en la subregión del Valle Central, la mayor y más antigua especializada en café; así como en otros dos territorios de la Región Central (Los Santos y Valle del Reventazón), y se incrementó —aunque todavía a una escala relativamente modesta— en las regiones costeras o fronterizas.

La subregión del Valle Central representó un porcentaje muy alto del área total sembrada en café, predominio que mantuvo durante todo el periodo, aunque con un descenso relativo gradual, al aumentar las siembras de café en las demás regiones. Así, como se observa en la tabla 3.2 anterior, 92% del área cafetera total se ubicaba en el Valle Central hacia 1904, 88% en 1914, 71% en 1935 y finalmente 69% en 1950³.

Caficultura y paisajes agrarios hacia 1950

Cuando el cultivo del café en gran escala comenzó a partir de la década de 1830, este se concentró en tierras localizadas en los alrededores de las principales ciudades o villas, entonces casi todas ubicadas en el llamado Valle Central. Este consiste en una zona plano-ondulada que se extiende entre la Cordillera Volcánica Central al norte y los montañas de origen sedimentario al sur que forman los inicios de la cordillera de Talamanca, conteniendo un área de unos 3.200 kilómetros cuadrados, poco más del 6% del territorio nacional. Por las siguientes seis o siete décadas del siglo XIX, el área cultivada de café se mantuvo básicamente dentro de los confines de este valle, con algunas proyecciones a zonas de nueva colonización como el alto valle del río Reventazón,

3 HECR, base de datos, cuadro 717.

los valles al sur de los montes de Escazú, y otras zonas pequeñas en Guanacaste, pero estas áreas fuera del valle Central, todas sumadas representaban menos de 8% de la extensión sembrada de café en el país⁴.

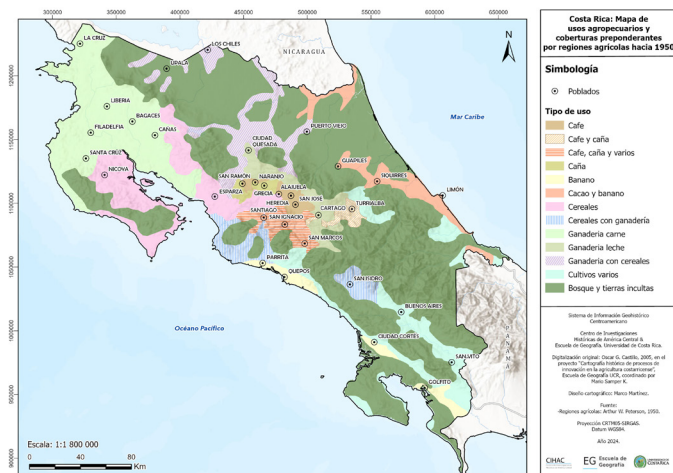
Debido a que a principios del siglo XX el café se encontraba mayormente sembrado en las inmediaciones de ciudades y pueblos en el Valle Central, el proceso de urbanización que tuvo lugar durante el resto de ese siglo tuvo un fuerte impacto sobre la demanda alternativa por tierras en café. Al aumentar rápidamente la población urbana, con su requerimiento de tierra para uso habitacional, comercial e industrial, este compitió con los usos agrícolas y debido a los altos precios que tomaron los terrenos, fue desplazando al café en las cercanías de las zonas urbanas.

Al promediar el siglo XX, el área especializada en café seguía siendo relativamente pequeña y se limitaba a una zona principal próxima a las ciudades de San José, Heredia y Alajuela, complementada por otra hacia el extremo occidental del Valle Central (ver mapa 1). Un área similar hacia el extremo oriental (valle del Reventazón) combinaba café y caña, mientras que otra incipiente en las montañas hacia el sur de San José evidenciaba la combinación de dichos cultivos con otras actividades agropecuarias. Así, en torno al café se tejían al menos tres tipos diferentes de sistemas de producción: altamente especializado en café; cañero-cafetalero, y diversificado. Por otra parte, el café comenzaba a cultivarse en otras regiones, especialmente del Pacífico Norte y Pacífico Sur de relativa reciente colonización. En la primera, se trataba sobre todo de las zonas de Tilarán y Nicoya, mientras que en esta última era principalmente en el Valle de El General, y a muy pequeña escala —todavía— en Coto Brus.

4 HECR base de datos, cuadro 717; Mapa Costa Rica. Café, Bananos Cultivos en 1905.

Mapa 3.1.

Usos agropecuarios y coberturas preponderantes por regiones agrícolas hacia 1950 en Costa Rica



Fuente: Basado parcialmente en el mapa de Arthur Peterson, *Regiones agrícolas de Costa Rica en 1950*, para las zonas cafetaleras centrales, en combinación con elaboración cartográfica a partir del mapa censal agropecuario de 1950 para mostrar zonas fuera del Valle Central en las cuales había cafcultura geográficamente más difusa, y elementos complementarios apoyados en Carolyn Hall, *Costa Rica: Una interpretación geográfica con perspectiva histórica*⁵. Combina dos regiones ganaderas colindantes entre sí y dos regiones lecheras también colindantes del mapa original de Peterson.

Dinámicas nacionales y regionales de la cafcultura costarricense entre 1950 y 1970

En las dos décadas posteriores a 1950, tuvo lugar un cambio de gran importancia en la actividad cafetalera nacional.

5 Cartografía digital original de Oscar G. Castillo, en 2005, en el marco del proyecto “Cartografía histórica de procesos de innovación en la agricultura costarricense”, Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica; conversión de capas de MapInfo a *shapefiles* por Juan Gómez y elaboración cartográfica adicional por Marco Martínez y William Jesús Ureña, del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano (Sighca), Centro de Investigaciones Históricas de América Central y Escuela de Geografía, UCR.

Esta sección aborda, en apartados sucesivos, la dinámica de las exportaciones de café desde Costa Rica, la de su producción nacional y el área cultivada. También señala los principales contrastes entre regiones productoras de café que se gestaron en estas dos décadas.

Precio y valor de las exportaciones nacionales 1950-1970

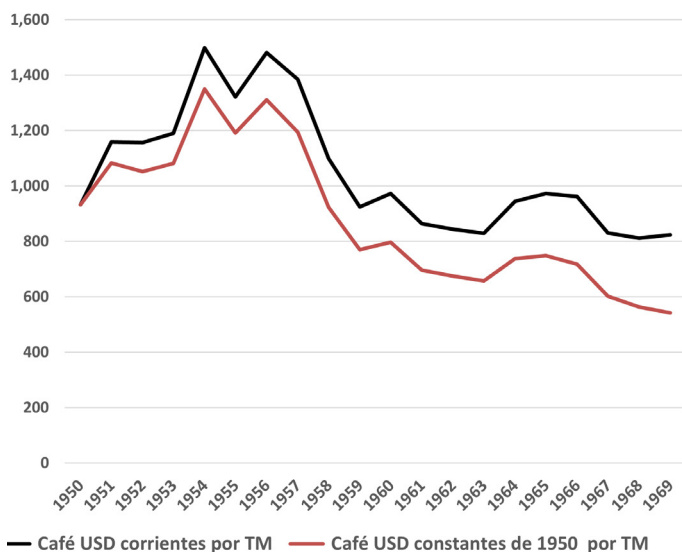
Los precios corrientes del café de Costa Rica (figura 3.2) aumentaron entre 1950 y 1953, de poco menos de mil dólares estadounidenses hasta unos 1.500 USD, bajaron después de 1956 y luego fluctuaron entre 800 y 1.000 USD durante los años iniciales de vigencia del primer Acuerdo Internacional del Café (a partir de 1962), uno de cuyos objetivos era reducir los excedentes de esta mercancía a escala mundial para evitar las fuertes oscilaciones de precios internacionales causadas por estos. Para ello se estableció la Organización Internacional del Café, y se buscó regular las exportaciones “de manera que los ingresos reales obtenidos de la exportación del café puedan aumentar gradualmente, de acuerdo con sus necesidades de divisas para mantener sus programas de desarrollo social y económico” y para ello se establecieron cuotas anuales de exportación a cada país de acuerdo con su marca histórica de exportaciones, como principal instrumento de control (Cap. VII, 1 y 2, Convenio Internacional del Café).

El valor deflactado de las exportaciones de café de Costa Rica (figura 3.2), que había aumentado entre 1950 y 1954, descendió más que su valor nominal desde mediados de los años cincuenta. Aunque este decrecimiento en términos reales fue ralentizándose, el valor de las exportaciones en dólares constantes hacia 1969 era menos de la mitad que quince años antes.

El valor total de las exportaciones anuales de café costarricense durante este período, en USD corrientes, aumentó fuertemente durante los años cincuenta y más lentamente

Figura 3.2.

Precio promedio anual del café exportado por Costa Rica entre 1950 y 1969, por tonelada métrica, en dólares estadounidenses corrientes y constantes



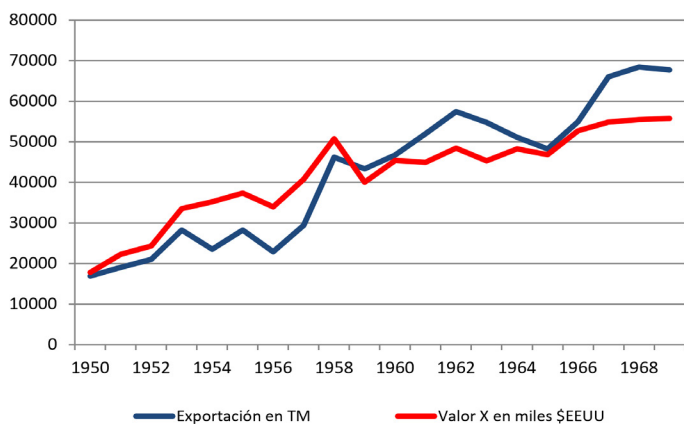
Fuente: HECR, base de datos Cuadros 605, 606 y 708 y elaboración propia.
Año base: 1950

durante la década siguiente, mientras que su volumen aumentó poco durante el primer lustro de este período y sustancialmente durante el segundo, y en los años sesenta alternó ciclos de cortos de crecimiento, disminución, e incremento renovado (figura 3.3).

El comportamiento de los volúmenes y valores totales de café exportados por Costa Rica durante esos veinte años guarda relación con variaciones en los precios obtenidos en el mercado internacional y con las restricciones al aumento del volumen de las exportaciones derivadas de la entrada en vigencia del sistema de cuotas de la OIC a partir de 1962.

Figura 3.3.

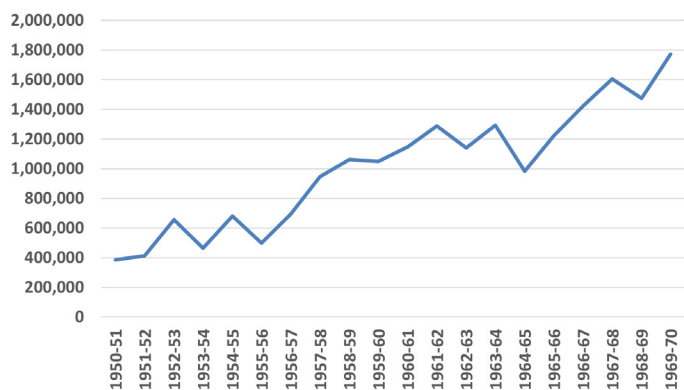
Volúmen y valor total de las exportaciones anuales de café de Costa Rica entre 1950 y 1969, en toneladas métricas y miles de dólares estadounidenses.



Fuente: HECCR, base de datos, cuadros 333 y 708, con datos de Mideplan y BCCR

Figura 3.4.

Producción anual de café en Costa Rica entre las cosechas de 1950-1951 y de 1969-1970, en fanegas



Fuente: Víctor Manuel Pérez. 1977. Veinticinco años de investigación sistemática del cultivo del café en Costa Rica: 1950-1975, *Agronomía Costarricense*, vol. 1, no. 2, 169-85, cuadro 1.

Producción y área cultivada en el país 1950-1970

Durante las décadas de 1950 y 1970, la producción de café de Costa Rica (figura 3.4) se cuadruplicó. Este fuerte incremento se debió principalmente a un mayor rendimiento por hectárea, que se triplicó durante ese lapso, y en menor medida a un incremento del área cultivada. Esto sugiere un proceso de intensificación o mejoramiento del cultivo desde antes de la introducción de variedades de porte bajo con altas densidades de siembra, pero también cabe considerar los rendimientos inicialmente elevados de la entrada en producción de nuevas tierras cafetaleras en zonas de colonización agrícola a inicios de los años cincuenta.

Contrastes inter-regionales

El comportamiento del área en café en el periodo entre 1950 y 1973 se muestra en la tabla 3.3. En estos 24 años, a nivel de país, se identifican dos subperíodos: uno de rápido aumento hasta 1963 cuando alcanzó 82.000 ha, y otro de relativo estancamiento hasta 1973 como se observa en los totales del área sembrada en la tabla 3.3.

Al analizar la situación de cambio o continuidad por regiones⁶, sin embargo, el relativo inmovilismo que se observa a nivel nacional en el segundo subperíodo (1963-1973) toma otro cariz, dado que algunas zonas como la subregión Los Santos y la región Pacífico Sur muestran un aumento sostenido, mientras que otras tienen un comportamiento oscilante, como la subregión Valle Central (la principal) que no aumenta inicialmente, luego crece con rapidez, para finalmente disminuir en el último subperíodo, o la del valle del río Reventazón, que sube y baja en años intermedios.

6 Se utiliza aquí la división por regiones del Proyecto de Historia Económica de Costa Rica (HECR), que difiere en unos pocos detalles de la regionalización establecida para el país por Mideplan.

Tabla 3.3.
*Área sembrada de café por regiones de Costa Rica
entre 1950 y 1973, en hectáreas*

Regiones HECR	1950	1955	1963	1973
Valle Central	34,120	43,684	50,954	47,153
Sub Región Los Santos	6,344	6,295	8,155	9,500
Sub Región Valle del Reventazón	5,756	7,694	7,019	6,941
Región Huetar Norte	155	1,165	3,067	2,834
Región Pacífico Norte	1,486	3,510	2,716	2,189
Región Pacífico Central	417	860	934	586
Región Pacífico Sur	873	3,405	8,660	13,718
Atlántico/Huetar Atlántico	83	204	541	485
Total país	49,234	66,817	82,046	83,406

Fuente: HECR, Base de Datos, cuadro 717.

Puede decirse entonces que los patrones de expansión y reducción de área son muy diferentes entre el país en su conjunto y las regiones o subregiones, como también en éstas. En otras palabras, los promedios nacionales resultan de una combinación variable de incrementos o disminuciones del área sembrada en distintos territorios cafeteros, e incluso en una misma región o subregión.

Mejoras progresivas en el transporte interno y ampliación de áreas cafetaleras entre finales del siglo XIX y 1970

Las áreas de producción de café fueron establecidas inicialmente en el siglo XIX en las inmediaciones de San José y de otras ciudades del Valle Central. A medida que se fueron abriendo nuevas vías de transporte hacia finales de ese siglo, tanto ferrocarriles hacia ambos mares como mediante la construcción de caminos, se dio acceso a nuevas zonas donde se establecieron

siembras de café. Entre 1850 y 1920 se construyeron caminos de mula o de carreta al occidente del Valle Central (Grecia, San Ramón, Naranjo, Atenas y Palmares); a la zona montañosa al sur de San José (Puriscal, Tarrazú, Tarbaca-Vuelta de Jorco, Acosta, Dota), y vía la apertura del ferrocarril al Caribe, a Juan Viñas y Turrialba⁷. A partir de 1920, con la construcción de varias carreteras nacionales en el Valle Central y hacia las costas del Pacífico y del Caribe, como también para dar acceso a las planicies del norte y al valle de El General hacia mediados de siglo —zonas que antes no contaban con vías de transporte— se aceleró el proceso de colonización agrícola hacia las regiones costeras y fronterizas del país⁸.

La política pública de inversión en caminos y carreteras a lo largo de los siglos XIX y XX fue entonces un factor clave para facilitar la colonización de nuevas zonas o regiones y así permitir la ampliación de las áreas cafetaleras, las cuales llegaron a su máximo de extensión hacia la década de 1970. Una vez establecidos los cultivos de café en lugares remotos y con poco acceso, existió una fuerte demanda por parte de productores ubicados ahí para que se mejoraran las vías, lo cual obligó al Estado a invertir de manera constante nuevos recursos en dichas zonas.

Política comercial e intervención del Estado en la actividad cafetalera

El país mantuvo una política de libertad de comercio en lo referente al café durante el siglo XIX y el primer tercio del XX, pero la crisis económica mundial de 1929-1937 y su repercusión sobre la actividad cafetalera nacional obligaron a un cambio temprano en el papel del Estado. La abrupta caída de precios del café entre 1929 y 1932, que pasó de

7 León y Arroyo (2021), para el periodo 1850-1920, 90-98 y mapa 3.2.

8 León y Arroyo (2021) para 1920 a 1970, 136 – 173 y mapa 4.1.

USD 569 por TM a USD 270⁹, produjo fuertes tensiones sociales y políticas internas, que llevaron a que miembros de grupos productores, beneficiadores y exportadores, así como del gobierno de Ricardo Jiménez (1932-1936), aceptaran la necesidad de un cambio en la política económica respecto del café, la cual tuvo una gran trascendencia en el largo plazo. En 1933 se aprobaron las leyes Nos. 121 y 171, de julio y agosto de 1933, que establecieron un importante papel para la intervención pública en el negocio del café, instaurando un sistema de gestión a través del Instituto de Defensa del Café (IDC), ente semi-autónomo del Estado pero en cuya junta directiva estaban representados los grupos de interés principales, representantes estatales y de productores, beneficiadores y exportadores, a los cuales se agregó posteriormente a los torrefactores mediante la ley de 1948 que convirtió al IDC en la Oficina del Café (anexo 1).

Nuevamente en 1961, mediante la ley 2762, se aumentó de forma sustancial la regulación sobre los cuatro sectores participantes en la caficultura nacional y sus interrelaciones: productores, beneficiadores, exportadores y torrefactores. La norma (Anexo 2) se enfocó principalmente en el régimen de relaciones entre los tres primeros actores de la cadena del café, con el propósito de hacerlo más equitativo, pero también estableció un registro y determinadas obligaciones legales “de torrefactores y de industriales que realicen cualquier proceso ulterior del café y sus subproductos” (art. 11). Esta normativa legal abordó múltiples aspectos de la actividad cafetalera en el país, incluyendo; entre otros aspectos:

- las condiciones y plazos de entrega de fruta madura;
- la rendición de informes quincenales del café propio o comprado que ingresaba a los beneficios;
- el desglose de la fruta entregada por zonas;
- el proceso de elaboración del café;

9 HECR base de datos, cuadros 605, 606.

- la emisión de certificados de origen y de calidad para su exportación;
- la maquila o procesamiento separado del café de un productor o grupo de productores, por acuerdo entre las partes;
- el cálculo de rendimientos de beneficiado;
- las ventas por parte de beneficios privados o cooperativos para consumo nacional y para exportación;
- la atención a zonas donde no haya beneficios, para facilitar el procesamiento y comercialización del café;
- el fomento y asesoramiento a cooperativas de productores de café;
- la fijación de precios y liquidaciones;
- la financiación por parte del Sistema Bancario Nacional a productores y sus cooperativas;
- los contratos de compraventa para exportación;
- la fiscalización de las calidades del café de exportación, y
- los porcentajes máximos de utilidades.

Crédito, fomento, asociatividad e innovación en la caficultura costarricense hacia mediados del siglo XX

Durante las décadas intermedias del siglo pasado convergieron varios hechos que modernizaron los servicios de financiamiento, de asistencia técnica y experimentación e innovación, y establecieron las bases para fomentar la asociatividad de productores en la caficultura costarricense.

Servicios de crédito en café hasta 1970

Debido a la importancia económica del café, los bancos del país habían tenido alguna actividad crediticia para financiar a los productores y beneficiadores, pero no fue hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando se cerró el financiamiento de los consignatarios extranjeros, que fue necesario que entes del país asumieran esa función. Así, en 1940/41 el Banco Nacional

y otros bancos por primera vez dieron crédito suficiente a corto plazo para financiar la cosecha de ese año, y posteriormente continuaron cumpliendo esa función, de manera que en la década de 1951-1960 el Sistema Bancario Nacional¹⁰ financió en promedio anual un muy alto 86% de la cosecha de café y ese porcentaje aumentó a 93% en 1961-1970.

Específicamente en términos de políticas orientadas a facilitar el acceso de los productores al crédito de café, destaca la apertura de múltiples oficinas de crédito en cantones rurales, como fue el caso de las Juntas de Crédito Rural del BNCR de las que fueron creadas 82 entre 1937 y 1989. Estas concedieron entre 15.000 y 25.000 créditos por año (no solo en café) en el lapso de 1950 a 1985.

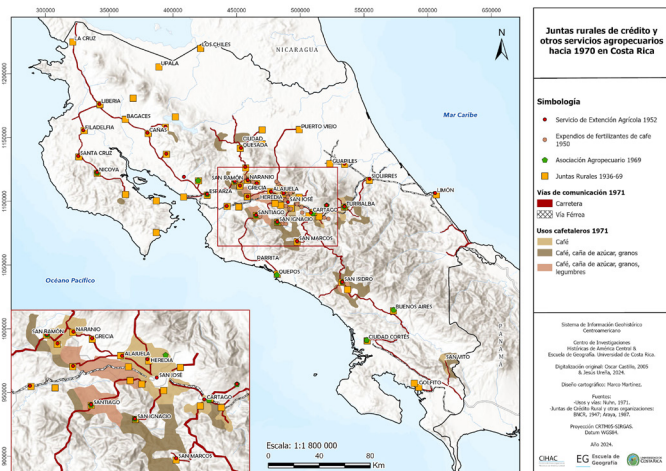
La creación de un número grande de Juntas Rurales puede considerarse como un indicador para vincular la ampliación de las áreas sembradas de café con el crédito, al ubicarse un número creciente de oficinas de Juntas de Crédito Rural a partir de 1937 en los principales cantones productores de café dentro y fuera del Valle Central. En el mapa 3.2 se muestra la ubicación de las Juntas Rurales de Crédito (JRC) establecidas de 1937 hasta 1970, las cuales por concentrar sus recursos en financiar las actividades agropecuarias, son un mejor indicador que las sucursales y agencias bancarias en general, para indicar la importancia que recibió el café en esta época. Un mapa similar en el capítulo 5 muestra la ubicación de nuevas JRC formadas después de 1970 que ilustran la continuidad de esa política de apoyo a los pequeños productores, al menos hasta 1985¹¹. Dado que la mayoría de los clientes en ese lapso fueron cafetaleros, la creación de las JRC fue un aporte importante al proceso de ampliación espacial del cultivo del café durante más de medio siglo.

10 Los bancos privados del país fueron nacionalizados como resultado de la revolución de 1948, formando el Sistema Bancario Nacional a partir de 1950, y durante el resto del sub-periodo 1950-1970 la banca fue esencialmente pública.

11 Chacón y Montero (2015), Mapas 3.1 y 4.1.

Mapa 3.2.

Juntas rurales de crédito y otros servicios agropecuarios hacia 1970



Fuente: Elaborado por el Sistema de Información Geohistórica Centroamericana, Cihac-UCR.

Servicios de asistencia técnica e investigación en café y suministro de insumos

En complemento al crédito, las sedes de las agencias de extensión agrícola del MAG (mapa 3.2 anterior), se establecieron frecuentemente en sitios donde se habían constituido anteriormente Juntas de Crédito Agrícola, o en lugares próximos. Inicialmente el programa de extensión agrícola del Ministerio de Agricultura (MAG), organizado bajo la razón de Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (Stica), como ente ejecutor, focalizó su labor en la Región Central (14 de 23 agencias)¹² donde el café era el principal cultivo, y por tanto buena parte de la asistencia técnica y del desarrollo y

12 Aparte de la región Central, la segunda región en la cual se ubicaron varias agencias de extensión fue en la del Pacífico Norte, la principal zona ganadera del país.

aplicación de tecnología acompañante también fue dirigida al café. La revisión cuidadosa del mapa 2 confirma que las oficinas de extensión agrícola, aunque no tan numerosas como las JRC, fueron ubicadas en muchos casos en el mismo cantón donde el BNCR había creado una JRC y donde esta combinación institucional de servicios de apoyo crediticio y técnico fortaleció a los productores de café.

Las innovaciones en el cultivo de café introducidas desde 1950 requirieron del uso de diversos insumos tecnológicos que en periodos anteriores solo las empresas cafetaleras más innovadoras empleaban, pero que no eran comunes entre pequeños y medianos productores por su costo y escasa disponibilidad en el mercado nacional.

Aunque el uso de abonos en fincas cafetaleras mostraba que con su empleo en los cultivos podía aumentar los rendimientos en café hasta en dos tercios, su uso en los años de la preguerra era escaso; solo un 5% de fincas abonaba en 1935¹³, y fue en lento aumento pues según el censo agropecuario de 1950, en ese año solo 17% de las fincas reportadas abonaban sus cafetales¹⁴. Bajo el auspicio del MAG y Stica se realizaron ensayos de campo para probar los efectos de aumentar el uso de elementos mayores (NPK) que mostraron buenos resultados en cuanto a nitrógeno y en algunos casos también con fósforo, pero se encontró poca respuesta al potasio. Igualmente, la atención a las deficiencias de elementos menores como zinc y boro dio resultados muy significativos cuando se remediaron en el campo. En vista de los efectos positivos de fertilizar con abonos químicos, en 1955 el MAG y el SBN iniciaron un plan de préstamos para abonos y fungicidas que llegó a

13 Justo Aguilar; Barboza, C. y León J. 1981. Proyecto de instrumentos de política y planificación científica-tecnológica para Centroamérica y Panamá. Perfil 1. Desarrollo tecnológico del cultivo del café. San José: Conicit-IDRC, Capítulo 2, 2-3.

14 DGEC, 1953. Censo agropecuario de 1950. San José. IGN. Cuadro 27. Censos posteriores mostraron una tendencia en rápido aumento, alcanzando 27% en 1963 y 53% en 1973.

cubrir más de 7.000 ha, apoyados a su vez por el Programa de Mejoramiento Cafetalero, uno de cuyos objetivos fue recomendar a los productores niveles apropiados de uso de fertilizantes y pesticidas. Los resultados de aplicar fertilizantes fueron convenciendo a los productores, y censos sucesivos mostraron un mayor uso por parte de 27% de las fincas en 1963 y 53% en 1973. Los productores de mayor escala fueron mucho más proclives a usar abonos de manera que con respecto al área total sembrada de café, está pasó de 31% en 1955, a 46% en 1946 y 75% en 1973¹⁵.

Las pruebas de uso de plaguicidas (herbicidas, fungicidas, insecticidas) también tuvieron resultados importantes en términos de las recomendaciones de uso, aunque este no se generalizó en todas las regiones y fincas. El uso de herbicidas no fue homogéneo a nivel nacional; por ejemplo, se concentró en el Valle Central y en la zona de Turrialba-Juan Viñas donde dos terceras parte de las fincas reportaron su uso en 1968, mientras que, en las zonas de San Carlos, Pérez Zeledón y Coto Brus, no se utilizaban. Como uno de los resultados de las pruebas de campo fue que su uso se debió a una escasez relativa de mano de obra para realizar las “chapias” que hasta entonces eran la forma de controlar las malezas en los cafetales, posiblemente esa escasez de trabajadores fue mayor en las primeras zonas mencionadas que en las segundas, incentivando su uso¹⁶. En todo caso, el uso de plaguicidas no se realizaba en una mayoría de fincas hacia 1970.

Entre las innovaciones principales introducidas a partir de 1950, la del cambio de variedades fue de gran alcance. Hacia 1950, básicamente eran dos los tipos sembrados: “Typica” y “Bourbón”, pero la primera era dominante, con casi 88% del área sembrada. Sin embargo, la introducción de variedades logradas por el trabajo conjunto del MAG e IICA

15 Aguilar, 1981, capítulo 2, cuadro 2.1.

16 Aguilar, 1981, capítulo 2, 2-7 a 2-11.

en las siguientes dos décadas, conllevó un cambio varietal muy significativo, disminuyendo el área sembrada en “Typica” a 68% en 1955, luego a 56% en 1963 y a 47% en 1968. A este descenso en el cultivar tradicional le acompañó el aumento en variedades Bourbon, donde el “Híbrido tico” era sembrado en 29% del área en café, y el Caturra en 9% del área y otros como Bourbon, Villalobos, Villa Sarchí representando el resto. Las características físicas de algunas de estas variedades, por su menor porte, permitieron aumentar las densidades de siembra paulatinamente y con ello la producción por hectárea. De las 1.500 plantas por hectáreas promedio en 1935, nivel que se mantenía todavía hacia 1950, con las nuevas variedades para mediados de la década de 1970 se había más que duplicado la densidad promedio hasta unas 3.200 por hectárea¹⁷.

Además de generarse conocimiento tecnológico en café, conducido en su gran mayoría por entidades públicas nacionales e internacionales, y difundido al principio por ellas mismas, a partir de los años sesenta, el sector privado asumió un papel relevante, a través de la difusión de puestos de venta y sistemas de distribución de insumos directamente en las principales zonas productoras, facilitando así la adopción de fertilizantes, plaguicidas, nuevas variedades y demás innovaciones.

La aplicación conjunta de estas innovaciones en el cultivo fue fundamental para que Costa Rica lograra aumentar su producción exportable durante el periodo 1950-1970, sin basarse solo en un aumento del área sembrada, sino en combinación con mayores rendimientos que se duplicaron con creces en el periodo.

Desarrollo de la capacidad asociativa entre los productores de café a través de cooperativas

La actividad cafetalera en Costa Rica generó varios mitos respecto a su efecto económico y social sobre la población

17 Aguilar, 1981, capítulo 2, 2-13 a 2-27.

rural, a menudo presentando al café como una actividad donde pequeños y medianos productores obtenían una remuneración económica justa. Si bien algunos productores a pequeña o mediana escala efectivamente lograban prosperar en la actividad, la gran mayoría no solía recibir un ingreso suficiente. En parte esto se debía a que tal como estaba estructurada la cadena de producción, el productor primario de café recibía un porcentaje reducido del precio final del café exportado. Trabajando individualmente por lo general no contaba con los medios económicos ni los conocimientos para capitalizar su esfuerzo y aumentar sustancialmente su ingreso. Esto causaba fuertes tensiones en las zonas rurales cafetaleras y ante el surgimiento de un movimiento cooperativo que ofrecía una alternativa de modelo de empresa con objetivos de desarrollo económico y de desarrollo social a la vez, productores de café intentaron constituir cooperativas de café en la década de 1920 como una forma de negociar en conjunto ante los beneficiadores-exportadores que los mantenían en desventaja económica. Estos primeros intentos no lograron su objetivo en ese momento, pero en ocasión de la Segunda Guerra Mundial, empresas alemanas cafetaleras fueron expropiadas a sus dueños y se formó en 1944 la primera cooperativa para manejar una de ellas¹⁸. Con apoyo del Banco Nacional, la Cooperativa Victoria logró consolidarse y sirvió de modelo para que, a finales de la década de 1950, se establecieran dos más. En los siguientes tres quinquenios se constituyeron 22 cooperativas adicionales, de manera que en 1970 la cooperativa cafetalera como modelo se había consolidado como un nuevo actor importante en la cadena. Incluso seis de las cooperativas se asociaron en 1973 para formar la Federación de Cooperativas Cafetaleras (Fedecoop R.L.) que prestó servicios

18 Lisbeth Araya, 2016. *Cooperativas cafetaleras costarricenses. Características de la comunicación con sus asociados y asociadas*. Tesis. UCR, 29-31.

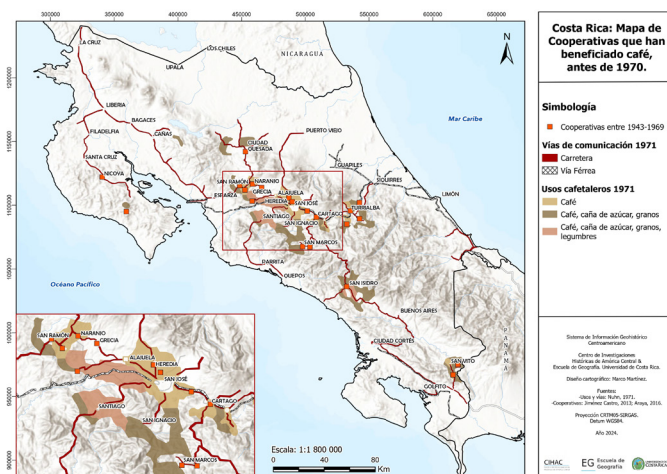
de exportación de café, de suministro al por mayor de insumos y torrefacción a sus cooperativas asociadas que llegaron a ser unas 30, antes de su disolución en 1994.

La entrada de organizaciones cooperativas a la actividad cafetalera fue de gran alcance para la actividad cafetalera a nivel general de la cadena:

La consolidación del cooperativismo de café en los años de 1960 adquiere una importancia esencial, pues múltiples historiadores(as) sostienen que son justamente las cooperativas las que consiguen un cambio radical en la relación entre productores y beneficiadores en particular y en la industria cafetalera en general. (Araya, 2016, 32)

Mapa 3.3.

Formación de cooperativas beneficiadoras de café hasta 1970



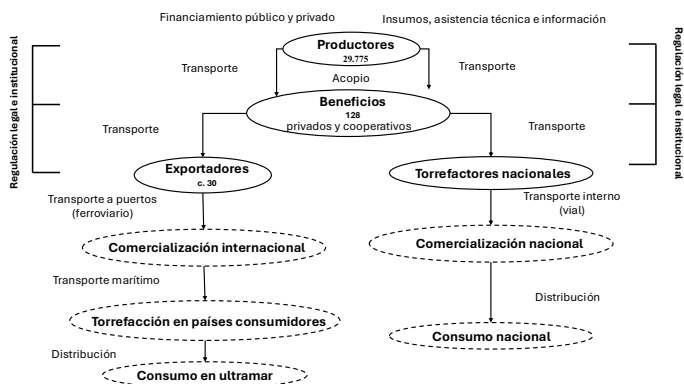
En el mapa 3.3 es clara la concentración de las cooperativas formadas antes de 1970 en la Región Central y especialmente en el Valle Central, con solo siete establecidas fuera de esa región, en Ciudad Quesada, península de Nicoya, Pérez Zeledón y Coto Brus en el Pacífico Sur.

Características principales y organización espacial de la cadena de valor del café de Costa Rica en la década de 1960

La estructura general de la cadena del café costarricense en los años intermedios del siglo pasado, así como la organización espacial del cultivo, acopio, transporte y procesamiento del fruto, resultaron como se ha visto tanto de procesos geohistóricos y socioeconómicos precedentes —algunos de larga data— como de tendencias emergentes en los mercados internacionales y en la organización de las relaciones entre países productores y consumidores; de interacciones cambiantes entre los actores en los distintos eslabones de la cadena y entre estos últimos; de nuevas normativas nacionales al respecto, así como de

Figura 3.5.

Diagrama general de la cadena del café de Costa Rica en la década de 1960



○ Eslabones/actores regulados por Ley 2762 del 21 de junio de 1961, su reglamento y sus reformas

⊖ Eslabones/actores no regulados por Ley 2762

Fuente: Elaboración propia, con datos de Alvaro Jiménez (2013) y elementos retomados de Red Latinoamericana de Investigadores (Redilacg), *La cadena de café en Costa Rica* <http://www.redilacg.org/cafe-cr> Consultado el 6 de octubre de 2024.

transformaciones en la sociedad y el Estado costarricenses. Algunos de los factores más recientes se mencionaron anteriormente, y otros se retoman en el capítulo de Gertrud Peters sobre relaciones entre caficultores y beneficiadores en la década de 1930. Cabe hacer una síntesis que se presenta y explica brevemente por medio de un diagrama de la cadena costarricense del café hacia la década de 1960 (figura 3.5), y se hace una referencia somera a sus bases territoriales para ese momento.

El diagrama anterior muestra que en relación con los agricultores cafetaleros hacia 1963 —según el censo agropecuario de ese año— había en total 29.775 fincas cafetaleras¹⁹, con 116.368 manzanas (unas 81.458 ha) de café, 89% de ellas en producción, con 1.056.862 fanegas cosechadas, para rendimientos promedio de aproximadamente 13 fanegas por ha. Había 64.932 manzanas de café “arábigo” (cultivar *Typica*) y 39.537 manzanas de café “híbrido”²⁰. Estos datos sugieren un *mejoramiento* incipiente de las prácticas culturales cafeteras, todavía con variedades de porte alto.

El número de beneficios procesadores de café activos variaba de un año a otro, pues entraban o salían de operación por variaciones coyunturales en la producción, entre otros factores. Hacia 1964, el café producido en el país se procesaba en 122 beneficios (seis menos que en la cosecha de 1960-61), de los cuales 49 elaboraban entre 1.000 y 5.000 fanegas cada uno. Sólo 18 procesaban cantidades menores, mientras que 40 procesaban entre 5 y 20 mil fanegas, y solamente 15 beneficiaban una cantidad mayor²¹.

Con la expansión del cooperativismo cafetalero durante los años sesenta, el porcentaje procesado por cooperativas mostró

19 La distribución por rangos de tamaño de finca fue de: 7% de < 1 ha; 53% de 1 a <10 ha; 36% de 10 a <100 ha y 4% de 100 y más hectáreas. HECR, base de datos, Cuadro 918.

20 Posiblemente “Híbrido Salvadoreño” (conocido como “Bourbón salvadoreño”) o “Híbrido Tico” (también denominado Montecristo).

21 Datos de la Oficina del Café, *Informe anual de labores, 1964-65*, resumidos en el cuadro 18 del estudio de Álvaro Jiménez, 2013, y facilitados por Gertrud Peters.

un fuerte crecimiento al pasar de 3,7% de la cosecha nacional de 1960-61 a 16% en la de 1969-70. En los años subsiguientes Fedecoop incursionaría en la exportación directa de café y en la provisión de insumos técnicos a sus afiliadas (Jiménez, 2013).

El número de firmas exportadoras se redujo considerablemente en las décadas intermedias del siglo pasado, hasta alrededor de una treintena, con un alto grado de concentración de alrededor de 80% de las exportaciones en unas pocas empresas privadas²².

La cadena nacional del café evidenciaba procesos de concentración especialmente en los eslabones de procesamiento y comercialización, así como una progresiva integración vertical. Las empresas cafetaleras seguían siendo mayormente nacionales —aunque algunos de sus propietarios fuesen inmigrantes europeos o sus descendientes—, pero había también representantes de casas consignatarias internacionales.

Las bases territoriales de esta cadena hundían sus raíces en varias regiones productoras principales. Algunas eran de larga tradición cafetalera al interior del Valle Central, con altos grados de especialización en su parte central y bicultivos café-caña en sus extremos oriental y occidental. Otras eran territorios en los cuales comenzaba a introducirse el café en combinaciones variables con otras actividades agropecuarias, incluyendo algunos de poblamiento anterior, especialmente en las montañas al sur de San José, o de colonización agrícola más reciente en los cuales la caficultura era todavía incipiente, como en el valle de El General o en tierras relativamente altas del Pacífico Norte.

Conclusiones

La primera mitad del siglo XX significó una época de relativo estancamiento de la actividad cafetalera, donde la producción creció principalmente como producto de la expansión del

22 Gertrud Peters, 1985; Mario Samper y Paul Sfez, 2001.

área sembrada, la cual mostró periodos de lento crecimiento durante la mayor parte de ese medio siglo. En cambio, entre 1950 y 1970 la actividad cafetalera tuvo una dinámica muy diferente debido a que el país emprendió un proceso profundo de innovación vía investigación y transferencia de tecnología de diversa naturaleza. Al respecto cabe puntualizar:

- El sector cafetalero aportó la mayoría de las divisas de exportación durante la primera mitad del siglo XX, a pesar del crecimiento relativamente lento de la producción.
- Después de 1950 hubo una honda transformación de la caficultura costarricense, la cual ocurrió en dos fases: una de rápido aumento del área hasta 1963 y otra posterior durante la cual se hizo mucho más lenta la expansión en área, pero la producción/exportación continuó aumentando debido a mejoras sustanciales en rendimiento por hectárea, de manera que el país alcanzó la mayor producción por área del mundo en los ochenta, producto de la tecnificación.
- Institucionalmente se lograron importantes avances con las modificaciones a raíz de la Ley de Oficafé de 1962, que introdujo variadas y más fuertes regulaciones a la producción.
- Las zonas productoras de café mostraron distintas tasas de crecimiento, con la principal región productora, denominada Central, iniciando una tendencia a la baja, mientras que el Pacífico Sur fue la zona donde hubo mayor crecimiento.
- El desarrollo de las cooperativas de café especialmente después de 1960 conllevó la incorporación de un nuevo actor importante en la actividad.
- La cadena de valor del café evolucionó impulsada por las leyes de 1933, 1948 y 1961, que modificaron las relaciones entre productores-beneficiadores, exportadores y tostadores y consolidaron un sistema de distribución del valor/precio final del café más equitativo al final del periodo.

Anexos

Anexo 1. Ley 121 de creación del Instituto de Defensa del Café y ley 171 sobre relaciones entre productores y beneficiadores de Café, 1933

La ley No. 121 de 1933 estableció el IDC con el objeto de “intervenir en todos los aspectos del negocio de café, desde su cultivo hasta la realización del producto, favoreciendo en toda forma y sin excepción, a las personas que se dediquen a esas labores”, incluyendo proponer “los sistemas de crédito más adecuados para la prosperidad del negocio, procurando recursos al agricultor a bajo tipo de interés”; promover el mejoramiento de los cultivos mediante “granjas agrícolas de experimentación” y “agrónomos ambulantes”; mejoramiento del beneficiado; reducción de aranceles a insumos necesarios; “Gestionar el abaratamiento de los transportes terrestres y marítimos”, importación de sacos; “Influir en los sistemas de venta en el exterior con el objeto de abaratar para la industria costarricense toda erogación”; “Gestionar con el Banco Nacional de Seguros para que asuma los riesgos del seguro marítimo sobre el café”, y “Organizar la Bolsa de Café, en Costa Rica, tanto para la venta de las clases de consumo interno, como para fomentar la venta de las calidades de exportación sobre bases más ciertas” (art. 2).

Esta ley dio a la Junta Directiva del IDC la potestad de imponer multas por desacatamiento de sus disposiciones (art. 3); indicó que debería adoptar en lo posible las prescripciones establecidas para la industria cafetalera (art. 4); estableció la composición de su Junta Directiva, presidida por el Secretario de Estado en el Despacho de Agricultura, con un representante de los beneficiadores y otro de los productores, nombrados por el Poder Ejecutivo a partir de listas presentadas por la Cámara de Cafetaleros y la Asociación de Productores de Café (art. 5), así como un Consejo Técnico cuyo Jefe sería el Director del Centro Nacional de Agricultura (art. 7); la publicación de un Boletín mensual para divulgar métodos de

cultivo y beneficiado (art. 8), e ingresos provenientes de la importación de sacos, la mitad de las utilidades del seguro marítimo, un impuesto consular y presupuesto asignado por el Congreso (art. 10).

La ley No. 171 tuvo por propósito “establecer sobre bases equitativas las relaciones entre productores y beneficiadores de café, en cuanto a la fijación de precios y demás detalles de este negocio, en beneficio de la producción nacional”, y normó las “compras de café, en fruta, para su beneficio, exportación y venta, sujetas a fijación ulterior de precios” (art.1), incluyendo las condiciones para que los beneficiadores recibieran, elaboraran, exportaran y vendieran el producto, así como las deducciones autorizadas por gastos de elaboración e impuestos tanto de exportación como municipales, y el margen de ganancia de diez a doce por ciento en favor del beneficiador, según fuera mayor o menor de cuarenta colones el precio por fanega.

Esta segunda ley también definió la integración de la Junta de Liquidaciones, con un representante de los productores y otros de los beneficiadores, ambos nombrados por el IDC, y el Contador Mayor del Tribunal Superior de Cuentas (art. 2). Estableció también que cada beneficio debería considerarse por separado, aunque tuviesen un mismo propietario (art. 3); que los productores no tendrían que pagar intereses sobre los adelantos recibidos por sus entregas de café (art. 4); que el IDC “determinará las zonas o lugares donde convenga establecer una calificación de calidades de café, que se entregue a los beneficios, a fin de establecer diferencias de precio entre las diferentes calidades” (art. 5), y que los derechos y obligaciones establecidos en ella eran irrenunciables (art. 6).

Anexo 2. Regulación de relaciones entre actores en la cadena del café de Costa Rica por Ley 2762 del 21 de junio de 1961

Se consideró como productor de café “a todo aquel que posea, con derecho a explotarla por cualquier título legítimo, una

plantación de café” (art. 5), y se estableció la obligación del Icafé de confeccionar de oficio un registro de productores con base en las nóminas anuales de clientes de los beneficiadores.

Definió como beneficiador —debidamente inscrito en el registro correspondiente, a “quien, poseyendo legítimamente un beneficio de café, reciba, procese y venda sujetándose a las disposiciones de la presente ley”. (art. 6)

Como exportador autorizado de café se refirió a “toda persona física o jurídica que, por cuenta propia o a nombre de casas principales en el exterior, se dedique a la compra y exportación de este producto, previa inscripción en el registro correspondiente” del Icafé. (art. 10) También reconoció como recolector de café a la persona que “por su propia voluntad, recolecta el grano y que por la índole de sus funciones se considera un trabajador agrícola ocasional.” (art. 12)

Esta ley reguló, entre otros aspectos:

- los plazos de entrega de fruta madura por el productor al beneficiador tanto en sus instalaciones o recibidores como directamente en el beneficio;
- las medidas para recibir el café de los recolectores y de los productores; el porcentaje máximo de café verde (2%);
- la prohibición de recibir café de quienes no sean productores; el establecimiento de zonas de recibo de café en fruta diferenciadas, atendiendo a las diferencias de altitud de los lugares de recolección de la cereza;
- informes quincenales al Icafé de la cantidad de café —propio o comprado— entrada a sus patios, la proporción de maduro o verde, y
- el desglose por zonas (cap. I del Título Preliminar).

La ley 2762 también se refirió al proceso de elaboración o beneficiado del café y a la elaboración de certificados de origen y de calidad para exportación (cap. II) y al café diferenciado “por sus características de calidad, origen u otra particularidad del café denominado convencional” (cap. III).

Abordó asimismo el proceso de maquila o procesamiento separado de café de un productor o grupo de productores en el beneficio, por acuerdo entre las partes; el cálculo de rendimientos de beneficiado y calidades inferiores; la retención y pago por parte de la firma beneficiadora de la contribución que corresponda al productor maquilador; la categorización y comercialización del café maquilado, y los informes diarios o quincenales correspondientes, incluyendo la nómina de productores e identificación de la maquila (cap. IV).

Normó las ventas por parte de los beneficiadores del café tanto de consumo nacional como para exportación, y autorizó a las cooperativas o sus federaciones para exportar partidas de mayor volumen; estableció la obligación de comerciantes y torrefactores de café costarricense a inscribir los contratos correspondientes ante el Icafé, y que este ente “pondrá al alcance de los productores de café, de las zonas en donde no operen plantas de beneficio, las facilidades materiales suficientes para que su producción pueda ser industrializada y comercializada”, además de comprar y vender café nacional, operar como almacén general de depósito de éste, fijar cuotas para cada cosecha, establecer cuotas y mecanismos de retención de café, y negar la autorización de exportar cafés naturales u otras calidades inferiores a determinados mercados (cap. V).

También reguló lo referente a rendimientos, precios y liquidaciones (caps. VI a VIII), régimen de financiación para los productores y en particular a sus cooperativas por parte del Sistema Bancario Nacional, y estableció que el Icafé “prestará especial atención al fomento y el asesoramiento de las cooperativas de productores de café y de las asociaciones cooperativas cafetaleras de segunda orden, y gestionará, ante los organismos correspondientes, la constitución y el funcionamiento de estas organizaciones” (cap. IX del Título Preliminar).

En su Título Segundo, referido a las relaciones entre beneficiadores y exportadores, dicha ley normó los contratos de compra-venta para exportación y la entrega obligatoria de

la información por ambas partes sobre entregas de café para exportación (cap. I), así como la indicación del precio real pactado; la entrega de muestras del café correspondiente al contrato por inscribir, a criterio del Icafé, y las condiciones de los precios en contratos de venta para entrega futura (cap. II). También se establecieron las condiciones para la ejecución de los contratos y la realización de mezclas de café por marcas, y la fiscalización de las calidades del café de exportación en los puertos de embarque (cap. III). Esta ley se refiere asimismo a los contratos entre exportadores y sus corresponsales en el extranjero (cap. IV) y a los porcentajes máximos de utilidades para el exportador, cuando asume el riesgo de fluctuaciones o actúa como simple intermediario (cap. V).

Bibliografía y fuentes

- Aguilar, Justo; Carlos Barboza y Jorge León. 1981. *Proyecto de instrumentos de política y planificación científica-tecnológica para Centroamérica y Panamá. Perfil 1. Desarrollo tecnológico del cultivo del café*. San José: Conicit-IDRC.
- Araya, Lisbeth. 2016. *Cooperativas cafetaleras costarricenses. Características de la comunicación con sus asociados y asociadas*. Tesis. UCR
- Asamblea Legislativa. 1933. *Ley No. 121. Creación Instituto Defensa del Café*.
- Asamblea Legislativa. 1933, *Ley No. 171. Relaciones entre productores y beneficiadores de café*.
- Asamblea Legislativa. 1961. *Ley No. 2762. Ley sobre régimen de relaciones entre productores, beneficiadores y exportadores de café, de 21 de junio de 1961*.
- Asamblea Legislativa. 2000. *Reforma integral de la Ley sobre régimen de relaciones entre productores, beneficiadores y exportadores de café, de 21 de junio de 1961*
- Jiménez, A. 2013. *El café en Costa Rica. Gran modelador del costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- León, Jorge; Nelson Arroyo y Andrea Montero. 2016. *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo III. La industria en Costa Rica en el siglo XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- León, Jorge y Nelson Arroyo. 2021. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX Tomo V: Transporte y comunicaciones en el desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- OIC (Organización Internacional del Café). 1962. *Convenio Internacional del Café*. Nueva York. Consultado el 22 de octubre de 2024 en el portal de Derecho Internacional <https://www.dipublico.org/10999/convenio-internacional-del-cafe-1962-nueva-york-28-de-septiembre-de-1962/>
- Pérez, Víctor M. 1977. “Veinticinco años de investigación sistemática del cultivo del café en Costa Rica: 1950-1975”. *Agronomía Costarricense*, 1 (2), 169-85.

- Peters, G. 1985. “Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras: 1950-1980”, *Revista de Historia* (Universidad Nacional), número especial: Historia, problemas y perspectivas agrarias en Costa Rica, 241-263.
- Redilacg (Red Latinoamericana de Investigadores en Cadenas Globales de Mercancías). s.f. *La cadena de café en Costa Rica*: <http://www.redilacg.org/cafe-cr> Consultado el 9 de enero de 2022.
- Samper, Mario y Paul Sfez. 2001. *La cadena de producción y comercialización del café: perspectiva histórica y comparada*. San José: Progreso Editorial.

Series temporales y conjuntos de datos

HECR (Proyecto Historia Económica de Costa Rica).

Base de datos. Cuadros 301, 605, 606, 708, 717.

<https://iice.ucr.ac.cr/compendioxx/>

- Datos y gráficos en libro Excel *Café cuadros básicos y cálculos rev4-6. Hoja Produccion Cafe1914-2014*).
- Datos y gráficos en libro Excel *Café cuadros básicos y cálculos rev4-6, hoja exportación de café 1920-2014*)

Samper, M. 2024. *Exportaciones y producción de café de América Latina y el Caribe, 1823 a 1960* [Conjunto de datos] Actividad de investigación “Costa Rica y Centroamérica en perspectiva histórica y geográfica multi-escalar”. San José: Universidad de Costa Rica.

CAPÍTULO 4

La interdependencia entre los productores/entregadores de café y cada uno de los beneficiadores en Costa Rica. 1934-1935

Gertrud Peters Solórzano

Este estudio analiza la relación económica y social entre los caficultores, beneficiadores y exportadores del café en Costa Rica durante la cosecha de 1934-1935. Se inicia con una radiografía de las empresas beneficiadoras y de sus productores/entregadores, la localización y el radio de influencia mutua en distintos paisajes cafetaleros del país. Por medio del número de entregadores y la cosecha propia del beneficiador, se categorizan las plantas industriales por el total de café procesado y la dependencia de los beneficiadores con respecto a las fanegas compradas a los caficultores. Se agrupa a las plantas procesadoras para observar la escala de producción y la diversidad de tipos de café para comercializar el grano en el extranjero. Se aborda también el monto del precio fijado y la utilidad impuesta a los beneficiadores para pagar a los caficultores, por el Instituto de Defensa del Café de Costa Rica (en adelante Idecafé). Se contrasta asimismo la lista de beneficiadores estudiados en

con la de exportadores para concretar cuántos beneficiadores tenían también funciones en el comercio internacional.

Antes de presentar los resultados de esta investigación, se ofrece una rápida vista del negocio del café en Costa Rica por medio de la cadena de producción y comercialización, generado por un cultivo permanente para la exportación. La producción comercial del grano requería una inversión alta en las fincas y de un proceso más complejo y costoso en el beneficio y en la logística para transportar el fruto fresco. En la agricultura de este fruto, había 25.477 fincas con un total de 286.684 manzanas¹ pero solo 68.578 de estas estaban sembradas de café². El número de propietarios —sin datos por extensión de cada finca o si tenía varias fincas— era de 21.283 y la producción del país era de 469.644 fanegas³. Trabajaban 220 beneficios de todas las categorías, con un rendimiento promedio diario de 31.724 fanegas. Una vez recibida la cosecha, se procesaba hasta convertirla en café oro o pergamino, de acuerdo a los pedidos de los exportadores (o beneficiadores/exportadores) cuyo número era de 205. Se transportaban los sacos a los puertos y bodegas, hasta que fueran trasladados a los barcos y de allí a los mercados internacionales.

Los actores que componen esta cadena, sin contar los trabajadores en cada eslabón, fueron caficultores/entregadores, beneficiadores/productores/exportadores (con poder económico, social y político) y exportadores independientes (ver anexos 1 y 2). Por otro lado, 133 consignatarios compraban también café costarricense para exportar a mercados de Europa y a los Estados Unidos. Esta cadena era de doble vía, como sugieren Mario Samper y Paul Sfez⁴, donde el

1 Una manzana contiene 0,69 de una hectárea.

2 Datos del Censo Cafetalero de 1935, publicado en varios números de la *Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica*. Años 1934-1937. Números del 1 al 34. A partir de aquí señalada como RIDC.

3 Una fanega de café es igual a 46 kilogramos.

4 Mario Samper y Paul Sfez. 2001. *La cadena de producción y comercialización del café: Perspectiva histórica y comparada*. San José: Progreso Editorial, p. 20-21.

producto físico fluía en una dirección y como contrapartida circulaban adelantos financieros, préstamos e información de los mercados internacionales en sentido inverso⁵:

Figura 4.1.

La cadena de producción y comercialización del café de Costa Rica 1934-35



Fuentes: RIDC. Censo Cafetalero de 1935. Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC). Anuario Estadístico de 1935.

Fuentes históricas

El mercado del café ha estado presente siempre en los archivos del Estado costarricense, en algunos casos, estos poseen datos nominales y cuantitativos de las empresas, en especial de las exportadoras y la información de los beneficiadores ha sido menor. Los datos que se utilizan aparecen en dos series de documentos, el Censo Cafetalero de 1935, cuyos datos fueron publicados en la Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica (RIDC) y del Documento No.10707 de la serie Fomento, encontrado en el Archivo Nacional de Costa Rica. (ANCR) con información más detallada sobre los beneficios de la cosecha de café de 1934-35.

5 El Ministerio de Relaciones Exteriores nombraba cónsules ad-honorem en las ciudades importadoras de café en Europa y los Estados Unidos. Estos funcionarios reportaban datos de interés para los exportadores de café de Costa Rica.

El Censo Cafetalero de Costa Rica, 1935

Este censo comprende las unidades agrícolas productoras de café y parte de beneficios. La información de tipo económico está ofrecida por provincia y cantón de aquel entonces⁶. En cuanto a los datos de las fincas (parte agrícola), este censo es bastante específico por cada cantón sembrado de café. Para este estudio se han escogido las siguientes variables:

Tabla 4.1.
Datos totales de fincas del
Censo Cafetalero de Costa Rica, 1935

No. Fincas	25.477
No. Dueños	21.283
Manzanas totales en fincas	286.684
Manzanas con café en fincas	68.578
Producción fanegas del país	469.644
Porcentaje de manzanas de café con abono	29,92%
Productividad con abono, fanegas por manzana	9,26
Productividad sin abono, fanegas por manzana	5,85
Promedio nacional, fanegas por manzana	7,57
Población que vive en fincas	144.026
Personas que trabajan en fincas	25.472
Carretas en fincas	7.796
Bueyes en fincas	16.683
Camiones en fincas	189

Fuente: Revista del Instituto de Defensa del Café, no. 14, 1935, 58-60.

Otro documento interesante es el que detalla la maquinaria, construcciones y rendimiento diario por fanegas de los beneficios por provincia y cantones. La siguiente información se distribuye por provincias y totales:

6 Hall, Carolyn. 1976. *El Café y el Desarrollo Histórico-Geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, 189. En esa página se detalla la ubicación de cantones, provincias y el total del país en la RIDC.

Tabla 4.2.
*Costa Rica: beneficios de café por provincias,
 detalle de maquinaria, patios y rendimientos. 1935-36*

Detalle de maquinarias y patios	Provincias						Total País
	San José	Alajuela	Cartago	Heredia	Guanacaste[1]	Limón[2]	
Recibidores	65	59	56	52	7	5	244
Chancadores	176	110	144	147	10	7	594
Tanques de limpieza	110	66	99	86	5	7	373
Clasificadores de pergamino húmedo	94	50	106	90	2	2	344
Retrillas	211	11	31	7	1	-	261
Pilas de fermentación	515	315	365	339	22	19	1.575
Metros de atarjea	5.393	3.880	5.191	4.674	247	220	19.605
Metros ² de patio	335.123	134.215	145.483	191.297	10.419	745	817.282
Pulidores	47	16	37	32	3	-	135
No. de secadoras	53	22	91	21	4	3	194
Capacidad de secadoras	3.383	1.205	5.544	1.790	133	107	12.611
Catadoras	27	9	22	11	1	-	70
Clasificadores de café oro	52	37	46	31	2	-	168
Clasificadores pergamino seco	38	25	43	33	2	-	141
Despergaminadores	51	33	46	32	1	-	163
Rendimiento diario fanegas	8.000	4.475	13.844	5.030	225	150	31.724
Número de beneficios	59	48	54	48	7	6	222

[1] Incluye un beneficio en Abangares y seis en Tilarán.

[2] Incluye solamente el cantón de Pococí con seis beneficios.

Fuente: RIDC, 1936-1937, nos. 26-28. Censo de beneficios en todo el país.

En cantones con fincas cultivadas con café, si no había un beneficio, se obvió en el censo de beneficios. Por otra parte, los cantones con datos de terrenos sembrados con café aparecían en el Censo de fincas mencionado anteriormente. Por ejemplo, algunas de las fincas en Pérez Zeledón, sin beneficios cercanos, debían de trasladar el café seco vía aérea al Valle Central para finalizar su beneficiado y prepararlo para la exportación.

Nos encontramos con un mundo complejo de caficultores, trabajadores y beneficiadores en condiciones agroecológicas y geográficas diferenciadas. Los beneficios, de diverso tamaño o capacidad de procesamiento, contaban con distintas tecnologías y mecanización, tipos de maquinaria, y la fuerza motriz hidráulica, eléctrica, de vapor, gasolina o aceite⁷. Los caminos debían ser adecuados al acceso de los caficultores hacia el recibidor o beneficio, y también para la consecución de mano de obra especializada para manejar la indumentaria en el beneficio.

En el territorio nacional la provincia de San José concentraba 27% de todos los beneficios del país, y Cartago tenía un 24%; similar que Alajuela y Heredia que sumaba a un 22% cada uno; Guanacaste tenía sólo un 3% y, por último, Limón solamente un 2%. Muchos beneficios mantenían recibidores⁸, y de esta manera, algunos cosechadores agrícolas llevaron su fruto a estas construcciones para que, luego, un camión perteneciente a la empresa beneficiadora lo transportaba hasta la planta. En estas regiones cafetaleras coexistían 244 recibidores.

7 RIDC. No. 14, 1935, 58-60. Ya no se menciona la leña para obtener energía.

8 Estaciones con estructuras usualmente de madera, ubicadas en lugares apropiados para recibir el fruto maduro de productores/entregadores de un lugar o una zona específica, y desde las cuales se transporta al beneficio.

Embarques de café de la cosecha 1934-35⁹

Documento ordenado por nombre de los exportadores y países de destino en kilogramos brutos. Para nuestro trabajo, solamente se obtendrán los nombres de los exportadores para cruzarlos con los nombres de los beneficiadores en estudio. También se tomó en cuenta si varios beneficios en la exportación toman otro nombre empresarial para el mercado internacional. En caso necesario, se toman los montos exportados de varios beneficiadores-exportadores o de quienes son sólo exportadores para explicar diferencias entre esas categorías¹⁰.

Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica

Inició su publicación en noviembre de 1934, financiada por el Instituto y por venta de anuncios de comerciantes y navieras¹¹. En sus páginas tiene una sección de Estadística donde aparecen los precios fijados por la Junta de Liquidaciones, y el mercado internacional del café costarricense. Cuenta también con artículos sobre la siembra, el beneficiado del café y los mercados internacionales. Para una descripción de las familias con las fincas cafetaleras más grandes, el periódico *La Tribuna* publicó en 1933 dos tomos titulados *Homenaje al Café de Costa Rica*: son cincuenta descripciones

9 RIDC. No. 14, 1935. s.p.

10 En los *Anuarios Estadísticos* se contabilizaban los exportadores menores a 6.000 kilogramos en la casilla de varios; cuando inicia el Idecafé a llevar estas estadísticas se incluyeron todos los datos, sin importar volumen de exportación. Gertrud Peters, 1994. "Empresarios e historia del café de Costa Rica. 1930-1950", en Héctor Pérez y Mario Samper. 1994. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso, 564.

11 En el Sinabi, Sistema Nacional de Bibliotecas en Costa Rica, se encuentran todos los ejemplares de la Revista (RIDC). En el ejemplar número 1, 1934, 88-92, se incluye la Ley de creación del Idecafé y la reglamentación de ésta.

de familias y empresas cafetaleras, una minoría con respecto al total, pero proporciona detalles de las fincas grandes en el Valle Central y sus beneficios de café¹².

Documento de Archivos Nacionales con el registro de la cosecha 1934-35 (No. 10707)

Contiene datos precisos por nombre de beneficiador, localización, número de productores/entregadores, fanegas compradas, fanegas propias y totales del beneficio, los precios y utilidades del productor que los beneficiadores debían cumplir en todo el país. La obtención del nombre de la firma o beneficio junto con la localización ha sido importante para interpretar la concentración o centralización de algunas firmas en una zona determinada, o en diferentes regiones.

La recolección de datos se enfocó en la nueva ley de funcionamiento de las relaciones entre los productores-entregadores, beneficiadores, exportadores y torrefactores. Por este motivo, solo se encuentran datos de beneficios que tienen relaciones comerciales con productores/entregadores¹³. Para las empresas beneficiadoras que recibían solo la producción de sus mismas fincas, no se aplicó esa legislación. Las plantas que no aparecen podrían calcularse por la diferencia entre el número de beneficios publicado por el Censo de 1935 y la suma de beneficios observados en este documento, de manera que posiblemente fueron 58 plantas industriales. La tabla 4.3 muestra los tipos de datos encontrados en ese expediente.

Algunos datos están borrosos y por el doblado del documento algunas veces resulta difícil obtener el dato exacto, pero a pesar de esa limitación, el documento es muy útil para

12 Hall, 1976, 190-191.

13 ANCR. Serie fomento. No. 10707, folio 18.

Tabla 4.3.

*Información por dueño del beneficio,
según documento 10707 de ANCR*

Nombre del beneficio, ordenado por apellido/empresa
Localización: cantón/provincia
No. de productores / entregadores
Total, fanegas beneficiadas
Fanegas compradas
Fanegas propias
Precio fijado en colones por fanega
Total pagado a productores/entregadores
Utilidad por fanega de productor/entregador
Total de utilidad productores/entregadores

estudiar las variables expuestas. Es posible que el Idecafé lo realizara para montar el censo de beneficios de 1935 y también para definir los precios del café en fruta pagada por el beneficiador en distintas zonas y cantones.

Para los beneficios hay datos nominales y cuantitativos. Con el total de fanegas propias, es posible calcular el tamaño de la finca del beneficiador dividiendo sus fanegas propias entre la productividad nacional por manzana. Por otro lado, conociendo el total de fanegas beneficiadas, se podrá calcular la posible capacidad del beneficio en esa cosecha de 1934-1935.

Para los productores, solo hay datos cuantitativos y espaciales. el número de productores-entregadores por cada beneficio; la producción en fanegas entregada a cada beneficio y por zona; el precio fijado por la Junta de Liquidaciones, y la utilidad por fanega que recibirían los productores. Igual que las propiedades de los beneficiadores, es posible calcular el área de café en producción en las fincas de los caficultores dividiendo sus fanegas entregadas a cada beneficio entre la productividad nacional por manzana.

Es factible agregar la información para cada uno de los cantones donde se encontraban los beneficios con el Censo Cafetalero de 1935: número de beneficios, recibidores y metros de los patios para secar el café vs. número de secadoras utilizadas para aligerar ese proceso. También se cuenta con el número de las fincas y de dueños, las manzanas sembradas de café, la productividad en el campo y la utilidad de acuerdo al precio fijado por el Instituto del Café.

Con la información resultante podremos encontrar una aproximación de los tamaños posibles de cada beneficio, la centralización de beneficiadores en un territorio específico, la tenencia de varias plantas por una sola empresa en una zona específica o en varias. Los datos obtenidos no incluyen el manejo (industrial y financiero) de las operaciones de los beneficiadores, por la falta de datos.

Finalmente, se examina la diversidad de las capacidades aproximadas de los beneficios en las tres zonas escogidas en el Valle Central: Meseta central, oeste del Valle Central, este del Valle Central¹⁴ y, la zona de Los Santos, geográficamente fuera del Valle Central, pero situada en la región central del país, y Tilarán en la zona pacífica¹⁵.

Se encontró, en pocos casos, que el Idecafé incluía el total de entregadores cuando el dueño tenía varios beneficios o zonas de calidad en un mismo lugar, así que el total se dividió en proporciones de acuerdo a la producción entregada. Por ejemplo, el beneficio de Carlos Salazar en río Pirro tenía un total de 692 entregadores, pero con distintas cuentas en cuanto a la producción comprada. Entonces, se digitó en una casilla 441caficultores que entregaron 4.318 fanegas y para la otra 251 entregadores, con una entrega de 2.424 fanegas.

14 El este del Valle Central incluye Paraíso porque Orosi pertenecía a este cantón en 1935.

15 Los Santos incluye San Cristóbal de Desamparados y Puriscal.

Abordaje metodológico

Los productores/entregadores de café en fruto y las empresas cafetaleras son examinadas tomando en cuenta el contexto histórico y geográfico de Costa Rica en la década de 1930. Cada beneficiador se localiza en las distintas sub-regiones del Valle Central, de Los Santos hacia el sur de éste, y de Tilarán en la región pacífica. Abarcará el microanálisis de estos empresarios, en su mayoría familias, en cuanto a la posible capacidad de su planta industrial, el número de clientes y las fanegas entregadas en su beneficio o receptor. Al mismo tiempo, se investigará si el beneficio recibe fruto de varias zonas de altitud/ calidad y el precio pagado al productor, los rendimientos totales y las utilidades recibidas por los caficultores.

Se podrá explicar la interdependencia de los beneficios con sus clientes vecinos y lejanos por medio de receptores buscando conseguir la materia prima de mejor calidad y en cantidad suficiente para colmar la capacidad del beneficio y bajar los costos en la planta, por volumen. Asimismo, los beneficiadores se esforzaban por lograr ahorros en mano de obra a través de la innovación en la mecanización de los procesos industriales y del transporte.

Había tres categorías de beneficios de café en Costa Rica: i. el beneficio que procesaba su cosecha y la de los productores entregadores; ii. el beneficio que solo procesaba su cosecha y iii. el beneficio seco, que recibía café en pergamino de otros beneficiadores. El ámbito de análisis de este trabajo son los beneficios que recibían fruta de productores y en su mayoría también procesaban su propia cosecha en 1934-35.

Se diseña una tipología de esta relación entregadores/beneficiadores dependiendo de los porcentajes del café comprado y el propio, iniciando con los beneficiadores que recibían el 100%, del 75% al 98%, del 50% al 74%, del 25% al 49% y menos del 25%. Esta información será ubicada

en regiones cafetaleras tomadas del diseño geográfico de Carolyn Hall (1976, cap. III). Los datos sobre número de entregadores se analizan por el monto vendido a cada beneficio de café, ubicando estos datos en el marco geográfico de las regiones antes mencionadas.

Por otro lado, se utiliza la categoría de Hall en su mapa No. 31, de la obra citada, para organizar los beneficios de acuerdo a la cantidad de café elaborado, y comparar las dos tablas tomando en consideración que los datos de Hall se refieren a todos los beneficios en el país¹⁶.

¿Cómo *espacializar* la información obtenida? La escala de análisis y comparación de esta tipología es útil para observar la interdependencia de productores/entregadores y los beneficiadores. El punto geográfico/histórico de partida es el Valle Central con sus subregiones: el oeste y el este del Valle Central, y la Meseta Central. Fuera del Valle Central la región de Los Santos, al sur de la provincia de San José. El cantón de Tilarán en la región pacífica se excluye en los mapas por su lejanía y producción marginal. El país se dividía en siete provincias y luego en cantones y distritos. Los datos siguientes serán por cantones de acuerdo a la información obtenida del Censo Cafetalero de Costa Rica, el documento del ANCR y el Censo de población de 1927¹⁷.

Este paisaje cafetalero se había organizado de acuerdo a las necesidades de la población y de la extracción de riqueza para comercializar primero en Centroamérica y Panamá; y luego con el café a mercados ultramarinos. Los cambios naturales y sociales tuvieron distintas temporalidades: el Valle Central, parte de Guanacaste y Los Santos. Por lo

16 De las fanegas procesadas por beneficio se convirtieron a kilogramos y luego a sacos de 60 kilogramos.

17 Se usa el mapa de Costa Rica del Censo de Población de 1927 como base para localizar los beneficios de café y sus entregadores. Hermógenes Hernández. 1979. *Divisiones administrativas de Costa Rica y del Valle Central (de 1825 hasta 1979)*. Heredia: Universidad Nacional.

tanto, la intervención del hombre en cada subregión del Valle Central desde el período colonial hasta principios del siglo XX modificó los patrones geográficos y produjo un nuevo equilibrio entre la población y su entorno natural. Ya se había modificado el paisaje y el uso del suelo con distintas densidades de población y producción dependiente de las redes de transporte entre fincas, beneficios, ciudades o villas y estaciones del ferrocarril, desde donde se trasportaba el café hacia los dos puertos en ambas costas, Limón y Puntarenas.

Se crearon villas que tenían una esfera comercial y de servicios con extensiones y ramificaciones económicas, sociales y políticas a distritos y cantones alrededor de ellas. Por ejemplo, en Heredia eran Barva y Santo Domingo, mientras que en Alajuela había núcleos poblacionales más diversificados en cuanto a ocupaciones habituales, como Grecia y San Ramón. Recordemos, además, que todas las cosechas de café eran trasladadas a Atenas pues era la estación del ferrocarril principal del Valle Central occidental. Entre las villas se había construido un camino para carretas desde el siglo XIX. Al este del Valle Central, las redes de transporte tenían su núcleo en las estaciones del ferrocarril al Atlántico. Turrialba fue el centro de mayor densidad de población y comercio en esa región. Cuando la frontera agrícola de este valle se cerró, la colonización agrícola de los habitantes modificó el paisaje natural de zonas más alejadas, reproduciendo el paisaje cafetalero junto con la agricultura de consumo doméstico y algunos animales para transporte y autoconsumo.

En la organización de esta investigación se trabaja con el 100% de los productores quienes entregaron su fruto al 77% de todos los beneficios del país; el otro 23% eran los beneficios autosuficientes que no podrán examinarse porque no han estado sometidos a la regulación del Instituto de Defensa del Café. Por esta razón, el patrón extendido de la economía cafetalera era el beneficiado que recibía el fruto de productores en las zonas correspondientes. Todas las plantas utilizaban

el método húmedo y luego, el beneficiado seco, ya fuera para embalarlo en sacos con grano en pergamino o café oro.

Con esta relación estrecha fue posible, también, que el beneficiador con cafetales propios pudiera obtener recolectores para la cosecha de café, para el transporte, para la administración y para el beneficiado. Se trataba de una relación en doble sentido entre los actores de la cadena porque las familias que vivían alrededor de las fincas de los beneficios tenían trabajo durante la cosecha, recolectando el fruto de los cafetales. Familias enteras, incluyendo niños, participaban en esta actividad y la educación tenía el calendario para vacaciones de acuerdo a los meses de cosecha. También el anuario de Hacienda empezaba cada 1 de octubre y cerraba el 30 de setiembre del año siguiente.

Otra forma que los beneficiadores utilizaban para atraer clientes caficultores era el financiamiento bajo adelantos monetarios y un contrato verbal o escrito con el beneficiador de entregarle cierto número de fanegas y de la calidad exigida por el mercado internacional. Bajo la nueva legislación de 1933, el precio fue definido por el Idecafé, al igual que la utilidad que debía pagar el beneficiador a los caficultores y los rendimientos que podía obtener el industrial¹⁸.

El beneficiador, por otro lado, debía anticiparse a la colocación de su exportación en cantidad, calidad, marcas, y precio en el mercado internacional, ya fuera a través de su misma empresa o con intermediación de exportadores, consignatarios e importadores directos desde Europa y los Estados Unidos. En este sentido, se identificarán también las relaciones con las empresas exportadoras para contabilizar su potencial como

18 Era entre un 10% a 12%. William Barrantes. 1954. *Recopilación de leyes relativas al café (desde el año 1825)*. San José: Imprenta las Américas, 92-94. La entidad reguladora de las relaciones entre los actores de la cadena del café tuvo tres nombres distintos: de 1933-1950 se llamó Instituto de Defensa del Café de Costa Rica (Idecafé), de 1950-1981 fue la Oficina del Café de Costa Rica (Oficafé) y de 1981 a hoy, se designa como el Instituto del Café de Costa Rica (Icafé)

vendedoras internacionales y el grado de centralización de algunas empresas en el beneficiado y exportación del grano. Este producto se exportaba en pergamino hacia algunos mercados europeos y también, en café oro (*green coffee*). Las ventajas del café pergamino eran varias: el pergamino salía más rápido del país exportador, durante la travesía marítima no se impregnaba de otros aromas en las bodegas del barco, y la fase de la *despergamino* se realizaba en Europa, con la maquinaria y las instalaciones de los importadores¹⁹. Estos destinos diferenciados en cuanto a café oro y pergamino se sustentaban a la demanda de los mercados extranjeros.

Síntesis de la relación entre productores y beneficiadores. 1934-35

El beneficiado y la forma en que se desarrolló la caficultura en Costa Rica ilustran precisamente estas relaciones de interdependencia entre los miembros de la sociedad cafetalera, que no se puede calificar de igualitaria, sino más bien, de una sociedad estratificada pero no polarizada por completo. En nuestro caso, se analizarán las correlaciones entre dos actores socioeconómicos: el productor/entregador y los beneficiadores, quienes pueden ser al mismo tiempo productores, intermediarios financieros y exportadores²⁰.

El sistema de relaciones entre estos actores permitía que los productores/entregadores vendieran su café en fruto al beneficiador que le ofreciera la mayor ventaja en precio sobre la calidad, condiciones en el financiamiento, traslado y el procesamiento. El beneficiador, a pesar de obtener fruto de sus fincas, necesitaba esta materia prima para lograr una

19 Ottis McAllister construyó en 1933 el primer beneficio seco con grandes volúmenes de café pergamino para evitar los costes altos de realizarlo en Londres. En *La Tribuna*, 1933 (30 de enero), 1.

20 Samuel Stone. 1976. *La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea*. San José: EDUCA, 107-109; Mario Samper. 1994. "Los paisajes del café. Reflexiones comparadas", en Pérez y Samper, 1994, 9 y 21.

mejor calidad y suficientes fanegas para alcanzar la capacidad de procesamiento de su agroindustria. Por otro lado, la financiación al productor para el mantenimiento del cafetal estaba en manos del beneficiador, ya fuera desde el capital nacional o internacional. En tiempo de cosecha, integrantes de algunas familias productoras/entregadoras se convertían también en la mano de obra para recolectar el fruto en sus fincas y en las del beneficiador. Igualmente, la mano de obra para el campo y el beneficiado fue fundamental para el funcionamiento de estas empresas debido a que el país no tenía excedentes de población para realizar dichas labores en esas épocas. En algunas zonas como Turrialba, las fincas y beneficios tuvieron una mayor escasez de trabajadores por ser una región de grandes haciendas y menor cantidad de fincas pequeñas y medianas de café.

¿Cuál era el procedimiento para iniciar esta relación comercial? Meses antes de la cosecha, un trabajador de la planta o el beneficiador visitaba la finca del caficultor y mediante acuerdo entre ambas partes, se le adelantaba una suma de dinero con el compromiso de entregar una cantidad de café en fruta pactada por medio de un recibo o de palabra. Algunos productores hipotecaban sus fincas en caso de necesitar más capital; sin embargo, si el precio se venía abajo, o su cosecha resultaba menor a la acordada, podrían perder su propiedad, en caso de haberla hipotecado a favor del beneficiador o comerciante. Si el caficultor perdía la tierra, este no se convertía necesariamente en un asalariado permanente o temporal, dado que en aquellos años la frontera agrícola fuera del Valle Central se mantenía abierta, y muchos de ellos migraron a territorios fuera de este valle.

Las explotaciones agropecuarias en Costa Rica no abastecían todas las necesidades básicas de los habitantes. Los desplazados del Valle Central ocuparon nuevas zonas para cultivar el café y artículos de subsistencia. En el este del Valle Central, las grandes haciendas con cultivos comerciales (café, caña de

azúcar y madera) idearon un sistema de colonato para que los trabajadores pudiesen trabajar en la producción de alimentos. Entretanto, al sur del Valle Central los colonos fueron pequeños agricultores sembraron cultivos varios y café, en tierras de mediana calidad para el café y con carencias de transporte para sacar las cosechas a recibidores y beneficios²¹.

Debía haber confianza entre las partes para formalizar el negocio, recibiendo los beneficiadores el café maduro y libre de otras materias, y los productores el adelanto del precio fijado o de un préstamo acordado entre las partes. Una seguridad mayor tenía el caficultor comparado con el cultivador de otros productos agrícolas que, al no vender su cosecha perdía el esfuerzo puesto en la tierra y en la siembra, el mantenimiento y la recolección. Al productor de café siempre se le ha comprado el fruto, que una vez beneficiado puede ser embodegado, en pergamino, por un tiempo mayor.

Antes de la creación del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica y la nueva legislación en 1933, la relación entre productores y beneficiadores fue calificada como altamente desigual para el caficultor, en cuanto precios, utilidades, pago por zona y medida al entregar la cosecha en el recibidor o el beneficio²². La regulación legal de las relaciones en 1933, creó una *nueva interdependencia* entre esos dos actores en la cadena de producción y comercialización del café de Costa Rica: Prevalció la gran necesidad de los beneficiadores de aprovechar al máximo la capacidad de sus plantas con buena calidad de fruto, disponer de mano de obra por la escasez de trabajadores en épocas de cosechas, y el poder de negociar la financiación con los caficultores, el precio y la calidad, ahora

21 Mario Samper. 1978. "Los productores directos en el siglo del café", *Revista de Historia*, no. 7, 187-190.

22 En general, la firma francesa Tournon definía los precios internacionales para que algunos beneficiadores recibieran la fruta a un precio con un techo bajo y obtener buenas utilidades, pero entre algunos cafetaleros hubo discrepancias con esa costumbre.

manifiesta por el Icafé. Esta normativa permitió que subsistiera el caficultor pequeño y mediano que no solo proveía el fruto sino también los recursos humanos en tiempo de cosecha.

El sistema de financiamiento para todos los actores de la cadena fue de índole privado desde el siglo XIX, podía ser con fuentes externas o nacionales. Se ha insistido en calificar que una de las funciones del beneficiador que le daba poder económico, social y político era la intermediación financiera entre el capital obtenido y trasladado a sus productores/entregadores como préstamos con intereses altos para preparar el cafetal en la próxima cosecha. En una investigación de los beneficios costarricenses después de 1950 y la nacionalización de la banca en Costa Rica, encontré en un periódico de 1961 varios artículos sobre el método de financiamiento a los productores por medio de los beneficiadores, que el Banco Nacional apoyaba, pero su opinión era la siguiente:

Obligar al sistema bancario nacional a financiar directamente a unos 30.000 productores de café, con garantía de la fruta en mata que posteriormente pasa a poder de los beneficiadores, es **casi imposible**, y de tener que hacerse exigiría **una administración complicada y dispendiosa**.²³

No había otra opción para los beneficiadores en el compromiso de financiar al productor; qué también le ofrecía el registro de la materia prima necesaria para su operación. A lo mejor, esta financiación para la banca nacionalizada no generaba los réditos necesarios para asumir ese negocio²⁴.

El apoyo del Estado en cuanto construcción de infraestructura, mercadeo externo del grano, estudios científicos agrícolas y su divulgación por medio de la educación formal

23 *Diario de Costa Rica*. 1 de junio de 1961, 6. La banca en Costa Rica se nacionalizó desde 1949.

24 En 1940, los bancos del Estado financiaban el 58% de los préstamos hipotecarios sobre fincas de café y el 38% era colocado por prestamistas nacionales. RIDC. 1940. "Informe sobre la situación del café", no. 68, 543.

e informal fueron factores que impulsaron esta interconexión entre ambos eslabones de la cadena, y ayudaron a crear y mantener la competitividad del café de Costa Rica. Mano de obra protegida por los servicios públicos de salud, educación y buenas condiciones sanitarias contribuían a que el empleo mejorara de forma regular. Sin embargo, para los patronos, los salarios eran muy altos porque la demanda nacional superaba la oferta de trabajadores en las zonas cafetaleras²⁵.

A pesar de períodos de crisis, la propiedad pequeña y mediana de productores de café buscó subsistir a lo largo del tiempo. Había una gran diversidad entre regiones y subregiones cafetaleras del país. La pequeña y mediana propiedad era importante en la Meseta Central y en Los Santos, en comparación con la subregión de Turrialba con grandes fincas incluyendo el beneficio. En el oeste del Valle Central la distribución de las fincas de café era más homogénea, con preponderancia de propiedades grandes y medianas. Exponía Lowell Gudmundson que:

Se desarrollaron relaciones sociales de producción formalmente similares, pero dentro de estructuras de poder social y político enormemente disímiles con las grandes variaciones correspondientes en cuanto al poder de los comerciantes y beneficiadores sobre los productores, así como en cuanto a la capacidad de estos para coaccionar a la mano de obra.²⁶

La fuerza de los productores-entregadores de café no debe subestimarse. Los productores cafetaleros demostraban una gran diversidad de tamaño, igual que los beneficiadores: no sería correcto afirmar que todos eran pequeños, con una cosecha deficiente y ahogados por las relaciones de poder

25 Jorge León y Gertrud Peters. 2019. *El Comercio y los mercados en Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

26 Lowell Gudmundson. 2002. "Sobre las vías no elegidas: capital comercial y producción cafetalera en el Valle Central de Costa Rica", *Revista de Historia*, no. 46, 150-151.

de los beneficiadores. Incluso la calidad del café no era por fincas de un tamaño específico, sino que era determinada por la madurez del fruto, el uso de abonos y las zonas geográficas expuestas por el Idecafé. Además, el Estado había implementado prácticas agrícolas para los caficultores por medio de una educación informal, folletos técnicos agrícolas, semillas mejoradas, el Centro Nacional de Agricultura y la Cámara de Agricultura desde 1922²⁷.

Partiendo de la premisa de que la caficultura costarricense ha sido un mundo complejo dependiente de las características agroecológicas de las zonas cafetaleras, del reducido tamaño de la ecúmene para la expansión del cultivo y del beneficiado, con una oferta reducida de mano de obra y con la intervención del Estado en la promoción del negocio y en las relaciones entre los sectores económicos y sociales desde 1933, propongo seis tesis preliminares:

1. La dependencia del beneficiador ante la cosecha (cantidad y calidad) para suplir las plantas industriales dependía: i. del café producido en sus fincas; ii. de la obtención de suficiente materia prima y mano de obra en los alrededores para la cosecha; iii. de la capacidad de producción de la planta y la mecanización de la logística; iv. de la obtención de agua para la fuerza y lavado de la cereza; v. de la zona geográfica, y vi. de la infraestructura en caminos y recibidores para el acopio y traslado de la fruta fresca a su beneficio.
2. El capital que necesitaba el beneficiador para financiar a los productores/entregadores, provenía en parte de sus ganancias en el negocio propio o familiar y también de préstamos o adelantos de consignatarios, exportadores e importadores del café en el extranjero.
3. A mayor número de caficultores/entregadores más difícil era la logística en el transporte, la contabilidad y la promoción de los precios/entrega del fruto en sus beneficios o recibidores.

27 Carlos Naranjo. 1997. "La primera modernización de la caficultura costarricense (1890-1950)", *Revista de Historia*, no. 36, 11-15.

4. El promedio del volumen de café entregado por el caficultor a los beneficios se relacionaba directamente con la zonificación cafetalera, con el rendimiento por manzana cultivada, el transporte y con la posibilidad de escogencia del beneficio (o receptor) en su localización. Se mezclan distintas categorías de beneficio dependiendo de la fruta necesaria para su industrialización óptima, además de que estas variantes estaban asentadas en los distintos espacios cafetaleros.
5. Los receptores de café, únicos en América Latina, se construyeron con el fin de: competir con beneficiadores por la cosecha de café especial de zonas geográficas distintas, para mantener el beneficio trabajando más días con estaciones diferenciadas, y para alcanzar la calidad y el volumen que necesitaban algunos beneficios para su exportación.
6. A pesar de precios bajos, siempre el fruto era comprado por los beneficiadores porque se podía embodegar una vez alistado en pergamino. Los productores cafetaleros tenían una gran diversidad en los tamaños de fincas, los rendimientos de sus plantaciones y las calidades del fruto. Por ello, hubo productores medios que pudieron sostenerse y crear cooperativas a partir de 1960 para procesar sus cosechas y competir fuertemente con los beneficios privados a través de la compra o construcción de plantas y así obtener mejores condiciones estatales para el caficultor unido a su beneficio cooperativo.

El escenario histórico/geográfico de la actividad cafetalera en Costa Rica: 1930-1935

La actividad cafetalera después de la Primera Guerra Mundial tuvo una bonanza a mediano plazo en cuanto al alza de los precios internacionales y la reapertura del mercado europeo. Esta situación trajo un incentivo para aumentar la siembra de este fruto tanto en el país como en otras naciones

productoras, lo cual acarreó una sobreproducción y altas existencias, que ocasionaron un descenso en el precio, junto con la crisis mundial de 1929-30.

Este estudio inicia con dicha crisis mundial, el agotamiento del modelo agroexportador (basado para entonces en café y banano) y la importación de productos industriales de consumo para la población y empresas en Costa Rica. Ante conflictos sociales entre participantes en la actividad cafetalera y las condiciones del precio por parte de los beneficiadores, acentuados por la baja en el valor del café costarricense en el mercado internacional, el Estado tomó el papel de intermediación entre las partes y creó una institución estatal/privada en 1933: el Instituto de Defensa del Café de Costa Rica, y promulgó una nueva legislación de las relaciones entre los actores de la actividad cafetalera en 1933²⁸. Se examina a fondo la cosecha 1934-35, con la supervisión de la Junta de Liquidaciones correspondiente al Instituto de Defensa del Café que normalizó su función controladora y mediadora, entre los productores entregadores y los beneficiadores. Por otro lado, se emitieron nuevas leyes para forzar a los exportadores a traer al país las divisas por la venta del grano en el exterior, lo cual conllevaría cambios en esas empresas²⁹.

La fuerza de los productores ante los beneficiadores fue significativa. Ya desde la década de 1920, los productores se habían manifestado contra el “trust” de los beneficiadores y habían logrado constituirse en una asociación de productores de café para defender sus ganancias en la cosecha y su arduo trabajo³⁰. El grupo que lideró los pronunciamientos

28 Para organizar los datos poblacionales y geográficos, se utiliza el Censo de población de 1927, representado cartográficamente en un documento de IDESPO citado anteriormente (Hernández, 1979).

29 ¿Cómo se calculaba la producción y exportación de café? La cosecha beneficiada en fanegas se calculaba en número de sacos de 60 kilogramos, menos el 18% del peso de café en pergamino y el 12,5% del consumo doméstico.

30 Víctor Hugo Acuña. 1987. “La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses. (1900-1961)”, *Revista de Historia*, no. 16, 137-159.

del conflicto fue el de los pequeños y medianos productores, reunidos en la Asociación Nacional de Productores de Café³¹. Este movimiento dio como resultado la construcción de un mecanismo de arbitraje para negociar la fijación de los precios del café en fruta entregado por los productores a los beneficiadores de acuerdo a las diferentes zonas de alturas (y también de las utilidades de los productores y beneficiadores).

La financiación de la cosecha a caficultores y la comercialización del grano estaban en manos de casas financieras nacionales o internacionales, pero con la intermediación, control y administración de los beneficiadores. El crédito nacional era restringido para los caficultores, y todavía más limitado con la crisis de 1929-35. En 1935 entró en operación un departamento de Descuentos de Pagarés Agrarios en el Banco Internacional, posterior Banco Nacional de Costa Rica. Se otorgó crédito a los productores por medio de un pagaré agrario (adelanto), siempre por medio de los beneficiadores, con el objetivo de atender el cafetal y el pago de la recolección. Pero a finales de ese año únicamente 280 productores de los 21.000 habían recibido la ayuda bancaria por medio de 32 beneficiadores. Entonces, el sistema no tuvo éxito y, se volvió al mecanismo de financiamiento anterior. En la cosecha 1939-1940, un 40,83% de las manzanas cultivadas de café en Costa Rica estaban gravadas con hipotecas³², y la segunda guerra mundial se acercaba a los mercados importadores del café costarricense.

Las dificultades de la crisis de 1929-35 aumentaron los conflictos entre los actores de la cadena, en especial con la crisis del desempleo en el país. En el Valle Central, el 52% de la población se dedicaba a la agricultura, y el Censo de las personas sin empleo en 1932 mostró que las cuatro provincias

31 Manuel González. 1987. "El discurso oficial de los pequeños y medianos productores (1920-40, 1950-61)", *Revista de Historia*, no. 16, 161-191.

32 Peters, 1994, 502-506. En situaciones de interrupción del mercado europeo, el financiamiento sufría descabros por el cierre de casas importadoras de café, bancos y consignatarios.

que abarcaban parte del territorio del Valle Central, donde se cultivaba el 90% del café, tenían los mayores desempleos: San José con un 33,63%, Heredia con un 23,66%, Alajuela con un 16,04% y Cartago con un 12,08³³. Por otro lado, la financiación ofrecida por agentes nacionales y bancos del país tenía intereses altos que representaban un peligro para el caficultor, en caso de no poder cancelar el préstamo bajo un adelanto ofrecido por el beneficiador.

En lugar de una vía política/marcial para resolver las dificultades de los caficultores con los beneficiadores, en comparación con otros países cafetaleros de Centroamérica, en Costa Rica se constituyó más bien, la intermediación de la entidad pública-privada, como ya se mencionó³⁴. La población en Valle Central había crecido: según el Censo de Población de 1927 más del 50% de los habitantes del país vivían en este valle y el crecimiento demográfico desde 1892 era de un 3,1% anual³⁵. Por otro lado, la expansión de la agricultura del Valle Central había llegado a su límite, por lo cual se expandió la frontera agrícola y la colonización se dirigió hacia áreas periféricas. Por otro lado, el manejo del tipo de cambio fue controlado por una Junta de Control de Cambios y Exportación de Productos, bajo el Banco Internacional de Costa Rica en 1933, y se endurecieron las medidas año con año³⁶.

Procedamos a explicar la radiografía de las empresas beneficiadoras y de los productores entregadores en la Costa Rica de 1935, su localización y su posible radio de influencia en distintos paisajes, así como el número de entregadores y su cosecha propia, para definir la capacidad

33 León y Peters, 2019, 469-471.

34 Samper, 1994, 191.

35 Jorge León. 2012. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo II: La economía rural*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 107-108.

36 Ronny Viales (editor). 2012. *Nueva Historia Monetaria de Costa Rica: De la Colonia a la década de 1930*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 364-373.

de las plantas, el precio fijado y la utilidad impuesta por el Instituto de Defensa del Café.

Según el documento analizado no. 10707, se contabilizaron 21.874 caficultores que entregaron 232.440 fanegas a 162 beneficios, que además cosecharon de sus fincas 147.028 fanegas, para un total de 379.568 fanegas. Considerando el rendimiento por manzana del Censo de 1935 en 7,57 fanegas, los caficultores pequeños tendrían un promedio de 1,4 manzanas con café y los beneficiadores 119,9 manzanas de terreno dedicado al café, que podrían constituir diversos terrenos no colindantes. Con datos del Censo de 1935 se contabilizaron 25.477 fincas y un total de 21.283 dueños de todo tamaño de fincas, ya fueran con beneficio o sin éste. En estas regiones el Censo Cafetalero anotó que el número de beneficios era de 220 a 222.

La producción que marcó el Censo Cafetalero abarcaba un total de 469.644 fanegas y el territorio sembrado de café era nada más de 68.578 manzanas, un 24% de todas las fincas³⁷. Se excluye el 12,5% del café de consumo nacional a la hora de la exportación de esa cosecha. Una limitación de esta fuente es la posibilidad de que los caficultores entregaran el café a un beneficio en determinado cantón y sus fincas estuvieran localizadas en otro cantón, ya fuera por medio de recibidores o en la planta del beneficio.

¿Cuál fue el recorrido de la siembra del café y la construcción de beneficios?

La diversidad de los beneficiadores y productores/entregadores del café poseía un trasfondo geográfico e histórico, ligado a las facilidades de transportar la cosecha por veredas, caminos, carreteras, luego ferrocarriles, hacia el puerto del Pacífico y al Atlántico. Los requisitos también eran poseer

37 RIDC. 1935, no. 14, 58-60.

tierras agroecológicamente idóneas para su cultivo, con una población experimentada en laborar en tiempos de cosecha, con acceso a fuentes de agua cercanas para lavar y desechar la cáscara y pulpa del fruto, para utilizar también en el correteo y, en especial para generar la energía del beneficio.

En el Anuario Estadístico de 1907 se anota que existían distintos tipos de industria: de 307 plantas, 80 eran beneficios hidráulicos, 69 beneficios al vapor, eléctricos solo eran 3, y todavía había 88 beneficios con tracción animal. También existían solamente 67 secadoras³⁸. La capacidad diaria de los beneficios era distinta según el tipo y la zona geográfica, pero, el mayor volumen lo procesaban los beneficios al vapor, con 2.747,5 kilos y el menor, de tracción animal con 1.795,5 kilogramos. Con el tiempo, los beneficios se fueron mecanizando y los más antiguos con tracción animal desaparecieron. Hubo cambios en las técnicas y en las labores de los beneficios; se aligeró el secado en días de lluvia con uso de las guardiolas cuando los patios no alcanzaban para secar a sol. Esto, además, significó un ahorro de mano de obra³⁹.

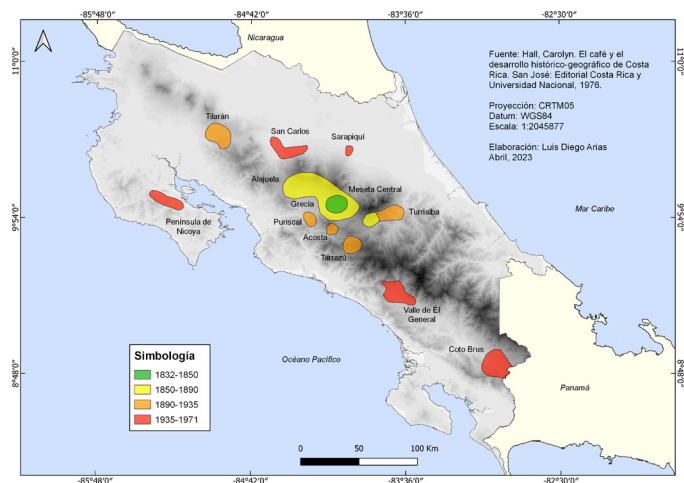
En el mapa siguiente se observa que la introducción de la siembra del café se inició desde 1832 en la Meseta Central, su cultivo y beneficiado se trasladó hacia el oeste del Valle Central a mediados del siglo XIX, y a finales de esa centuria, con la construcción del ferrocarril al Atlántico, la actividad cafetalera fue cultivada en la región este del Valle Central. También se dio inicio de la colonización hacia la región de Los Santos, al sur del Valle Central. Por último, la región de Tilarán en Guanacaste (Pacífico norte) recibió pobladores del Valle Central, quienes introdujeron este cultivo cafetalero. Cuando la frontera agrícola en los territorios mencionados se agotó, prosiguió una extensión de la caficultura hacia regiones más lejanas.

38 DGE. *Anuario Estadístico*. 1908. San José, Imprenta Nacional, 205.

39 Para mayor detalle ver: Carlos Naranjo. 2007, "Los sistemas de beneficiado del café costarricense: 1830-1914", *Revista de Historia*, no. 55-56, 39-72.

Mapa 4.1.

Introducción cronológica de los cafetales en Costa Rica. 1832-1971



Fuente: Elaborado por Luis Diego Arias para la autora, a partir de un mapa de Carolyn Hall (1978).

De acuerdo al trayecto cronológico de la siembra del café, los más antiguos territorios fueron los que mantuvieron las fincas de menor tamaño, por la composición del uso de la tierra y el sistema de herencias, como sucedió frecuentemente en la Meseta Central⁴⁰. Alrededor del 60% de los beneficios se encontraban en esta zona, y un poco más, el 62,3% de todos los productores/entregadores también se ubicaban allí. Las propiedades grandes eran una excepción, en especial al norte de San José, la capital⁴¹. El cultivo de café se combinaba con otros productos, como la caña de azúcar, y la ganadería, pero en menor grado que en las fincas fuera de este territorio.

40 Gudmundson, 2002.

41 Gertrud Peters. 1981. "La formación territorial de las grandes fincas de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournon (1877-1955)", *Revista de Historia*, no. 10 y 11.

En el oeste del Valle Central la expansión del café estuvo combinada con una cantidad mayor de caña de azúcar y ganado de leche en las zonas altas y, el tamaño de las fincas fue mayor que las de la Meseta, una combinación de cafetales pequeños de los entregadores y fincas medianas, y algunas de grandes extensiones incluyendo beneficios. Casi ningún beneficiador ejercía un monopolio sobre un área específica en esta región, en la Meseta Central, en Los Santos o en el este del Valle Central. Un beneficio usualmente no abarcaba un radio mayor a los 20 kilómetros y se daba una competencia entre los beneficiadores por el monto y calidad del fruto de los caficultores/entregadores⁴². El oeste del Valle Central tenía una tercera parte del número de beneficios de la Meseta Central, y un 17% de los productores/entregadores del país.

Hacia el este del Valle Central, con la construcción del ferrocarril al Atlántico, se habilitaron terrenos con mayor tamaño a lo largo de la línea del tren, donde se cultivó el café y la caña de azúcar, y en varios casos por falta de mano de obra, se establecieron sistemas de colonato. Allí se ubicó solo un 11,11% de todas las plantas con un abastecimiento externo bajo, solo 4,28% del total, ya que la producción propia del beneficiador era abundante. Durante la “bonanza de los años 1920s muchos empresarios de esta región agrandaron las capacidades de sus plantas y cuando llegó la crisis de los años 1930 quedaron con un exceso de capacidad hasta de un 60%.”⁴³

Los Santos fue una zona de colonización desde el Valle Central, con particularidades por el tamaño medio y pequeño de las fincas cafetaleras, y con un terreno muy quebrado, difícil para agricultura⁴⁴. Lo forman los cantones de Tarrazú, Dota y León Cortés⁴⁵. Desde mediados del siglo XIX,

42 Hall, 1976, 118-119.

43 Hall, 1976, 114.

44 Evaristo Bejarano. 2018. *Evaristo Abarca Vega: De camino por la zona de Los Santos*. San José: Euned.

45 En este trabajo se incluyó a Aserrí, San Cristóbal de Desamparados y Acosta.

se inició la colonización de esta zona. Ya para 1934-35, en ese territorio existían diez beneficios con una gran cantidad de productores-entregadores que sumaban un 15,04% del país.

Por otro lado, Tilarán en el Pacífico, antigua zona minera, fue una región de colonización desde el Valle Central; allí los habitantes trasladaron su cultura cafetalera a ese cantón, junto con la producción de alimentos y ganado. En ese paraje había seis beneficios y 290 productores-entregadores, y la cosecha era marginal en comparación con las anteriores zonas del país, como se analizará más adelante.

La expansión del cultivo y beneficio del café en Costa Rica estuvo relacionada con el contexto histórico, geográfico, agroecológico y del crecimiento de la población cercana a sus fincas. Es posible que se buscara la localización de agua para el beneficio, por concesión del gobierno de la República, como ejemplo Carlos Lohrengel la del río Chiguite en La Unión, Erna Beer la del río Pilas en Naranjo, Guillermo Niehaus la de la quebrada El Porvenir en Turrialba y Willy Appel la de una acequia del río Poás en Sabanilla de Alajuela⁴⁶.

Dicha expansión se inició en la Meseta Central en la primera parte del siglo XIX, continuó luego hacia el oeste del Valle Central y a finales del siglo XIX hacia el este del mismo. A la región de Los Santos, conforme se iba colonizando el territorio se trasladaba la propensión de cultivar productos básicos y café. Más allá en el cantón de Tilarán, primero la migración llegó para reclutarse en los negocios mineros y pasado un tiempo, los habitantes comenzaron a cultivar el café de acuerdo a sus anteriores actividades en el Valle Central. De esta manera, las tipologías de las fincas y beneficios de café tomaron una estructura distinta en cada una de las regiones descritas anteriormente.

46 Gertrud Peters. 2016. *El negocio del café de Costa Rica, el capital alemán y la geopolítica, 1907-1936*. Heredia: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, cuadro No. 21. Solo se refiere a beneficiadores alemanes, entre 1903 y 1937.

Diversidad de los beneficiadores y productores-entregadores del café

¿Cómo vamos a medir la complejidad las relaciones entre estos actores de la cadena de producción y comercialización del café? Iniciaremos por el número de clientes y beneficios en las distintas zonas del país. ¿Cuál era la relación numérica entre productores y beneficiadores? A continuación, la tabla 4.4 refleja el número de beneficios y productores por región cafetalera y la relación entre ambos.

El número de productores en las distintas zonas cafetaleras dependía de la capacidad instalada de los beneficios con respecto a su propia cosecha en fruto y a su posición geográfica; además, otro de los requisitos básicos era disponer de caminos para transportar la cosecha hacia los beneficios/recibidores desde las fincas productoras.

Tabla 4.4.

Localización geográfica de los productores y beneficiadores de café, según número, porcentaje del total por región y relación entre productores/beneficiadores, 1935

Región	Beneficios	%	Productores	%	Relación productores/beneficiadores
Meseta Central	97	59,87	13770	62,29	141,3
Oeste del Valle Central	31	19,13	3773	17,06	121,7
Este del Valle Central	18	11,11	947	4,28	85,23
Los Santos	10	6,17	3325	15,04	333,5
Pacífico	6	3,7	290	1,31	48,33
Total	162	99,98	22105	99,98	136,45

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

Los beneficios con un número pequeño de entregadores expresaban menos cantidad de fanegas traspasadas, y se observa una dependencia menor de los beneficios por recibir la materia

prima de estos, ya fueran pequeños, medianos o grandes beneficios, como ocurría en la región este del Valle Central y en la región pacífica. Entretanto, para los beneficios donde el número y cantidad de fruta era mayor, casi obligatoria era la dependencia del beneficiador con los productores de café, como en Los Santos, La Meseta Central y al oeste del Valle Central.

Los caficultores de la región de Los Santos tenían una fuerte dependencia con los pocos beneficios que se encontraban en esa zona, con diez beneficios y 3.325 entregadores, entonces la relación entre ambos era de 333,50, el valor más alto en la tabla 4.4 anterior. En la Meseta Central, la relación entre productores/beneficiadores era la segunda más alta del país, con 141,3 de estos productores por beneficio, y, en tercer lugar, el oeste del Valle Central con 121.7 productores. La siguiente región la constituyó el este del Valle Central con solamente 85,23 caficultores por beneficio y, el último era Tilarán en la región Pacífica con únicamente 48,33 productores por planta.

¿Cómo estaba dividido el grupo de fincas sembradas con café? Por tamaño, productividad por manzana (relacionada con el uso de abono), porcentaje de manzanas sembradas con respecto al territorio total, y por zonas geográficas. Voy a captar de Jorge León Sáenz un cuadro sobre la distribución por tamaño de las fincas de café, en 1935, diseñado geográficamente en el Valle Central y fuera de éste⁴⁷. El 92,7% se componía de fincas menores a cinco hectáreas; un 6,6% podríamos denominarlas medianas entre 5 y 35 hectáreas; de 35 a 150 hectáreas medianas-grandes con solo 0,6%, y las más extensas de 150 hectáreas o más con un 0,1%, la mayoría de estas últimas localizadas fuera de la Meseta Central y de Los Santos⁴⁸. Pero no solamente estaban catalogadas las

47 Jorge León. 2012. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo II: La economía rural*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 138.

48 Algunas fincas mayores a 100 manzanas estaban divididas en diferentes distritos y cantones. Ver sobre el caso de la firma francesa Tourmon en Gertrud Peters, 1981.

fincas por el tamaño, sino que había que tomar en cuenta el uso del suelo, las características agroecológicas, las técnicas agrícolas⁴⁹, la altitud y la productividad de la tierra.

Carlos Naranjo (1997, 28-29) nos ha propuesto la difícil caracterización de las fincas de café y de sus dueños:

En verdad, hasta qué punto caló las innovaciones tecnológicas en los productores es un asunto sujeto al examen. Sin embargo, sumergidos en la exuberante documentación cafetera, no queda ningún género de duda respecto de las simpatías y coqueteo de los propietarios medios con el ideario de la modernización. Naturalmente es imposible establecer una frontera rígida en los estratos cafetaleros, hubo algunos casos de hacendados grandes que integraban los métodos modernos en sus unidades productivas. En cuanto a las explotaciones en pequeña escala, es casi imposible captar su participación en el proceso, ya que en las fuentes es difícil poner en claro el papel de sus dueños. De la misma forma, se percibe también una significativa importancia social y política de los productores medios durante esta primera modernización (1890 – 1950). Desde los albores mismos este núcleo de caficultores dejó inscrita su impronta en la memoria nacional, pues de cuanto movimiento asociativo, reivindicativo o de confrontación taimada y simbólica que hubo fue la espina dorsal.

El tamaño de los beneficios de Café en Costa Rica. 1934-35

Una vez observado el tamaño de las fincas de café, y anteriormente un acercamiento a las distintas regiones productoras de café, según el Censo Cafetalero, operaban 220 ó 222 beneficios

49 Muchas de las técnicas agrícolas eran heredadas de generación a generación. Cuando se produjo la Revolución Verde y la utilización de productos químicos, esta práctica se trató de eliminar con el objetivo de resguardar a los niños de esa contaminación.

en todo el país. De estos, de acuerdo a los datos obtenidos en el Documento 10707, estaban operando 162 beneficios que recibían materia prima de 22.105 caficultores cercanos a sus industrias y recibidores⁵⁰.

Considerando los datos plasmados por Carolyn Hall, estaban funcionando en el país un aproximado de 113 beneficios de café. El 52,2% de plantas producían menos de 1.000 sacos de 60 kilogramos, un 39,8% de los beneficios que industrializaron de 1.000 a 5.000 sacos, y los grandes beneficios, mayores a 5000 sacos, solo componían un 7,9%⁵¹. En nuestro documento 10707 encontramos una relación similar en porcentajes por tamaño de sacos de 60 kilogramos, con la precaución de que son solo los beneficios con entregadores, y se observa un 10,5% superior en los beneficios de 1.000 a 5.000 sacos y un 9,6% menor en los beneficios más pequeños, mientras que los beneficios mayores a 5.000 sacos mantienen un porcentaje similar, como se observa en la tabla siguiente.

Tabla 4.5.
*Tamaño de los beneficios de café y porcentaje,
por número de sacos de 60Kg producidos en 1934-1935*

Sacos de 60 Kilos	C. Hall	Doc. 10707
menos de 1.000	52,2	42,6
de 1.000 a 5.000	39,8	50,3
Más de 5.000	7,9	7,1
Total	99,9	100

Fuente: Hall, C. (1976) y ANCR. Doc. 10707

En la Meseta Central se encontraba en funcionamiento alrededor de un 39% de los beneficios más pequeños, al igual que las

50 Se refiere a la cantidad beneficiada total por número de sacos de 60 Kg, pero no conocemos su capacidad instalada exacta.

51 Hall, 1976, figura 31.

fincas de este tamaño, y generalmente tenían un uso intensivo de la tierra en café para su comercialización. En el oeste del Valle Central, la mayoría del café era producido por campesinos, los beneficiadores cultivaban menos del 50% de la cosecha procesada, y 24% de los beneficios menores de 1.000 sacos se encontraban allí. En cambio, en el este del Valle Central bajaba la proporción de beneficios pequeños hasta un 18%, porque que allí se encontraban las haciendas de café más grandes, igual que los beneficios de mayor tamaño, y en esas fincas había diversas actividades agropecuarias suplementarias, tales como ganadería, caña de azúcar y la madera extraída de los bosques. Los Santos era un caso interesante con solo 5,62% de los beneficios pequeños y en la zona del Pacífico era un 7%. En concreto, en el país generalmente se localizaban los tres tamaños de beneficio anotados, pero con distintas dimensiones, a manera de un rompecabezas.

Es difícil conocer la entrega total del fruto de un productor a un beneficio, pues la fruta se entregaba con el nombre de la persona pero podía haber más familiares que también entregaban café de la misma propiedad. Por otro lado, el productor podía también entregar a distintos beneficios cercanos (o por medio de los recibidores) y así arriesgaba menos el total de su cosecha. Igualmente, era posible que un beneficiador pudiera pasar por suya fruta entregada por otras vías.

Otro caso interesante es el cantón de Tarrazú, donde según el Censo de fincas de 1935, había 526 fincas y 522 dueños, y en el 79% de las fincas se encontraba la casa del propietario. La población que vivía en las fincas era de 3.795 habitantes y solamente 275 personas trabajaban en esas fincas, la mayoría pequeñas y algunas medianas que eran administradas por 19 mandadores⁵². De las 12.394 manzanas de fincas con café, solamente 1.880 manzanas

52 La mano de obra temporal para la cosecha se conseguía probablemente en otras fincas donde se cultivaba además del café, otros productos de primera necesidad.

estaban totalmente sembradas con cafetos y arboles de sombra, o sea en un 15,16%, menor al promedio nacional. Como únicamente había ocho fincas con uso de abono, la media de producción por manzana era bastante baja, de sólo 6,28 fanegas por manzana. Y, por último, la tenencia de 269 carretas y 637 bueyes esclarece muy bien el tipo de caminos que debían transitar hacia los beneficios y mercados. Con nuestro documento 10707, la situación era distinta al Censo de 1935, ya que, de seis, solo se reportaron tres beneficios que recibían café de 1.075 caficultores, un total de 4.989 fanegas, y 870 fanegas propias de los tres beneficios, sin contar con la producción de las fincas de los dueños de los otros beneficios, que sumaban 3.185 fanegas. Por ejemplo, el beneficio de Raúl Blanco con su marca *R.B. Tarrazú* no aparece en nuestro documento⁵³, pero se nombra en un anuncio publicitario que vendió su café hacia Inglaterra por medio de una empresa exportadora en la cosecha 1934-35, y más tarde, en la cosecha 1940-41.

Tabla 4.6.

Cantón de Tarrazú: beneficiadores con cosecha propia y comprada, en fanegas y sacos, cosecha 1934-35

Beneficiador	Productores	Fanegas compradas	Fanegas propias	Total fanegas	Sacos 60 Kgs.
Bonilla Hnos	164	859	147	1017	780
Farrer, Herbert	195	105	82	493	378
Umaña, Tobias	716	4025	641	4667	3578
Total	1075	4989	870	6177	4.736

Fuente: ANCR. Doc. 10707. Sacos de 60 kilogramos.

Tarrazú se vinculaba con Cartago y San José por un camino poco desarrollado y escarpado, de carretas jaladas por bueyes y a caballo, como se mencionó atrás. La topografía

53 RIDC, mayo de 1937, 364. Gertrud Peters, 1994, 580

de la zona es muy quebrada, con valles profundos alternados con abruptas montañas, lo cual hizo difícil la construcción de vías de transporte y de comunicación. Las primeras vías para que transitaran carretas solo se abrieron a principios del siglo XX⁵⁴.

El promedio de fanegas beneficiadas diarias en el cantón era de 8.609, y en total los tres beneficiadores anotados, de capacidad desigual, juntos producían el 72% del cantón y el beneficiador Umaña procesaba el 54,21%. Esta situación reflejaba una concentración de este beneficio sobre el número de clientes, de la cosecha comprada y de la propia.

Los beneficios mayores a 5.000 sacos de 60 kilogramos fueron la excepción en esta década, más bien, el 50% de estos se encontraba entre 1.000 o 5.000 sacos y los menores a 1.000 sacos con un 42,6% del total. Después de la puesta en práctica de la Revolución Verde en el país, los beneficios pequeños fueron desapareciendo y se ampliaron o construyeron otras plantas de mayor capacidad para procesar el aumento en la cosecha de café costarricense después de 1960⁵⁵.

La dependencia del beneficiador por la compra de fruta a clientes, 1934-35

El encadenamiento y dependencia del beneficiador con el caficultor era sostenida cuando la producción de las fincas del beneficiador era baja, y la capacidad instalada de la planta era mayor a la producción propia. También habría que

54 Jorge León y Nelson Arroyo. 2021. *Transportes y comunicaciones en el desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica, IICE-Cihac, 146-149.

55 Andrea Montero. 2022. *Café Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado. Costa Rica (1950-2017)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, Sociedad Española de Historia Agraria.

tomar en cuenta la geografía, la productividad de las fincas, la infraestructura para transportar el fruto y la competencia de otros beneficios. Ordené los beneficios y la entrega de fanegas de sus clientes en las siguientes categorías:

Tabla 4.7.
Número de Beneficios según porcentaje comprado a caficultores porcentajes.

Porcentaje compra a caficultores	No. Beneficios	%	% acumulado
100%	18	10,65	10,65
De 98 a 75%	54	31,95	42,60
De 74,9 a 50%	47	27,81	70,41
De 49.9 a 25%	30	17,75	88,16
Menos de 25%	20	11,53	99,69
Total	169	99,69	

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

La diversidad del grado de dependencia entre caficultores y beneficiadores fue desde una dependencia total hasta cuando el beneficiador recibía menos del 25% de la cosecha de los caficultores:

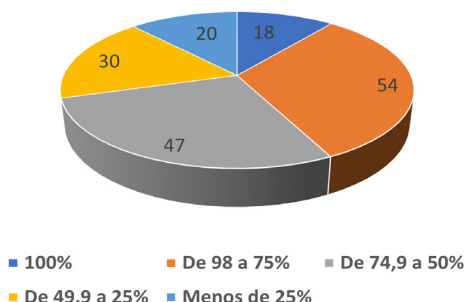
- A. El 70,41% acumulado que se indica en la tabla 4.7 consistía en la entrega de los caficultores del 50% al 100%: el 31.95% de los beneficios era abastecido entre el 75% a 98% del fruto de los productores, y el 27% por entregadores entre el 50% al 74,9%.
- B. los beneficios que compraban del 49 a 25% de su cosecha a productores representaban un 17,75% y, por último, solo un 11,53% recibían menos del 25% de su capacidad.

Esta situación verifica la alta dependencia de $\frac{3}{4}$ partes de los beneficiadores de la cosecha recibida por sus clientes, en especial en la Meseta Central y Los Santos.

A continuación, se representan los porcentajes de la cosecha comprada a los productores:

Figura 4.2.

Costa Rica: Número de beneficios según proporción del café comprado a caficultores. 1934-1935



Fuente: Cuadro No.7

Otro de los lugares donde los productores podían entregar su fruto era en los recibidores, una novedad en la década de 1930 (anexo 1). En el paisaje costarricense cafetalero, muchas veces, estos se ubicaron donde se cruzaban varios caminos. En total se habían construido 244 recibidores en el país y había para entonces 169 beneficios. El 57,78% de los recibidores se localizaban dentro de la Meseta Central, porcentaje similar al de plantas de beneficio en la zona:

Tabla 4.8.

Numero de beneficios y recibidores en Costa Rica, según zonas de cultivo y en porcentajes. 1934-35

Región	Beneficios	Porcentajes	Recibidores	Porcentajes
Meseta Central	97	57,73	141	57,78
Oeste Valle Central	31	18,45	38	15,57
Este Valle Central	18	10,71	36	14,75
Los Santos	10	5,95	17	6,96
Pacífico	6	3,57	7	2,86
Atlántico	6	3,57	5	2,04
Total	169	100	244	100

Fuente: RIDC, 1937, no. 31, 430-431.

La segunda zona con mayor número de estas construcciones en relación con los beneficios era el oeste del Valle Central, donde el porcentaje de los recibidores fue de un 15,57% y los beneficios un 18,75%. Hacia el este del Valle Central era mayor el porcentaje de recibidores que los beneficios en un 4,04%; por cada beneficio había dos recibidores, o sea 38, pues la distancia era larga entre los caficultores y beneficiadores. En Los Santos, por su escarpada geografía, se mantenían 17 recibidores y 10 beneficios en la zona, un pequeño aumento del 3,04%. En las zonas cafetaleras del Pacífico y del Atlántico los recibidores eran marginales posiblemente por las pocas fincas cafetaleras asentadas en esas dos zonas, de manera que el número de los recibidores era igual al de beneficios.

Algunos de estos recibidores fueron construidos en territorios con dificultades de los caminos y también cuando el beneficiador deseaba comprar ciertos tipos de café para abastecer a los mercados internacionales, o si no, para competir con otros beneficiadores en los territorios donde tenían influencia. Según el estudio de Carolyn Hall (1976, 114-115), en lugares de alta calidad del café, los beneficiadores ampliaron su esfera de influencia a un radio de 20 kilómetros. En la Meseta Central y la región oeste del Valle, el uso de transporte motorizado a partir de la década de 1920 permitió a los beneficios más grandes recibir por el fruto a productores localizados en regiones más lejanas de sus beneficios por medio de recibidores ubicados en ellas. Además, el beneficiador no debía cobrar flete, y si fuera así, en el recibidor tenían que colocar un anuncio. Conforme se ampliaba la frontera cafetalera, así se fueron construyendo caminos y más recibidores.

El negocio del transporte carretero sirvió también para que pequeños caficultores alcanzaran mejores ingresos y en algunos casos, éstos pudieron integrarse a la élite cafetalera. Los mismos transportistas podían tener propiedades en el Valle Central; algunos de ellos laboraban parte de su tiempo en la cosecha de café y otros productos y parte trasladando café al ferrocarril y trayendo mercaderías extranjeras al interior del país.

Seguidamente analizaremos las siguientes categorías de dependencia de los beneficiadores con respecto a los caficultores. Con la obtención en el documento estudiado del nombre y lugar del beneficiador se consiguieron datos interesantes que nos permiten conocer el número de caficultores por beneficio, por región, y el total de la cosecha de los beneficios con la división entre fanegas compradas y recibidas:

Tabla 4.9.

Costa Rica: Beneficiadores compradores de cosecha a productores/entregadores y región cafetalera. Según porcentaje de compra. 1934-35

Región	Porcentaje compra				
	Menos de 25%	De 25% a 50%	De 50% a 75%	De 75% a 98%	100%*
Meseta Central	36,6	54,83	66,66	62	66.6
Oeste Valle Central	9,09	22,58	15,55	20	0
Este Valle Central	45,45	12,9	11,11	4	0
Los Santos	0	6,45	4,44	12	0
Pacífico	9,09	3,22	2,22	2	33.3
Total	100	100	100	100	100

*Se incluyeron todos los beneficios que aparecieron en esa categoría.

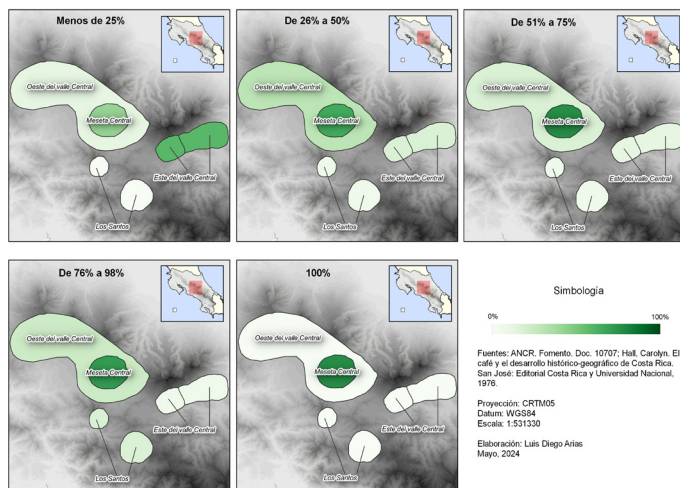
Fuente: ANCR. Doc. 10707.

De forma generalizada, más del 50% de los beneficios obtenían entre un 25% a un 100% de las fanegas compradas a distintos caficultores en cuatro zonas; mientras que el único territorio donde los beneficios adquirirían menos del 25% lo encontramos al este del Valle Central. Sólo en Los Santos no trabajaban beneficios que recibían menos de un 25%. Sin embargo, siempre topamos con casos de beneficios que son excepciones a la regla en todas las regiones.

Se diseñaron dos mapas con la información de la tabla 4.9, el primero de ellos con una simbología del color verde, la más clara en menos de 25% y la más oscura referida a la compra de 100%. Se excluyó Tilarán por ser marginal en la producción y para enfocar mejor al Valle Central y a Los Santos. (Mapa 4.2)

Mapa 4.2.

Proporción de beneficiadores compradores de cosecha a productores/entregadores y región cafetalera, según porcentaje de compra. 1934-35



Fuente: Elaborado por Luis Diego Arias para la autora, con información del documento 10707 del Archivo Nacional y de Carolyn Hall (1978)

El primer conjunto: Entregas de menos del 25%

Este conjunto representaba a los beneficios con capacidad mayor para las cosechas propias y menor para la compra del fruto, más del 75% de las fanegas que producía la planta venían de sus propias fincas. Sumaban los caficultores solamente 1.002 con una producción entregada de 11.088 fanegas y la cosecha de las fincas de los beneficiadores alcanzaban 59.593 fanegas. En total se beneficiaron 70.736 fanegas. En la Meseta Central se encontraban seis beneficios con sus clientes, beneficiaban desde 1.890 fanegas hasta un máximo de 4.671 fanegas de sus fincas. Mientras que el Oeste del Valle Central, dos plantas beneficiaban menos de 855 fanegas. En Los Santos no existían estos beneficios con poca compra a caficultores. En la región este del Valle

Central se localizaban siete beneficios grandes, con una cosecha propia de acuerdo a sus cultivos en sus fincas, con una producción por beneficio desde 4.573 hasta 12.109 fanegas.

El segundo grupo: Entregas del 25% al 50%

Se vuelve a enfatizar la prevalencia de las necesidades de los beneficios en adquirir la materia prima de sus clientes desde el 25% hasta el 50%, caficultores que se encontraban en la Meseta Central, pero un porcentaje menor al anterior y al oeste del Valle Central con un crecimiento al 22,58%, con extensión también en Los Santos con un 6,45%, el Este del Valle Central creció poco y el Pacífico si manifestó un importante aumento. Un total de 1.779 caficultores en esta categoría con una cosecha de 20.452 fanegas y con las fincas del beneficiador aportaba 35.803 fanegas, y en total estos beneficios procesaron 55.474 fanegas.

El tercer grupo: Entregas del 51% al 74%

Los productores cafetaleros entregaban su fruto a beneficiadores que habían cosechado menos del 50% en sus tierras, y con ello, no colmaba la capacidad de la planta. Los caficultores ofrecieron desde el 51,4% hasta el 73,8, menos del 75% que ya se explicó. mayormente en la Meseta Central y al oeste del Valle Central. Zonas que mantenían mejores condiciones de infraestructura vial, una mejor calidad del fruto, pero sí, una mayor competencia de otros beneficios y abundante número de caficultores. Se encontraban 7.406 productores, quienes vendían 68.852 fanegas a los beneficios más el aporte de 35.803 fanegas provenientes de las fincas del mismo beneficiador. Tres casos interesantes: El beneficio de Carlos Salazar, en Heredia, era suplido por 346 productores con 4.318 fanegas y las propias eran solo 1.518. Orlich y Cía. en San Ramón de Alajuela recibió 1.268 fanegas de 380 productores y de sus fincas solamente 538 fanegas. Las Mesas en Paraíso, tenía solo 17 productores que le entregaron 717 fanegas y otras 716 fanegas provenían de sus fincas.

El cuarto grupo: Entregas del 75% al 98%

Este grupo hacía compras por parte del beneficiador mayores al 75% y hasta el 98%. Tenían diferentes capacidades en sus plantas y estaban urgidos de comprar las cosechas de sus productores-entregadores: Estos 5.645 caficultores entregaron el 85,3% del total beneficiado y el 14,69% restante se había producido en las fincas de los dueños de los beneficios. En cuanto a la zona cafetalera: El 66,66% de los beneficios y productores se ubicaban en la Meseta Central, al oeste del Valle Central trabajaba un 20 %, un 4% en el este del mismo valle, y cuatro beneficios en Los Santos con un 12%. Predominaban los caficultores en la Meseta Central y, en segundo lugar, al oeste del Valle Central, donde se encontraron las fincas de los beneficiadores más pequeñas o con poca cosecha por manzana.

Percibamos un caso: La firma Guido Von Schröter Sucs. compraba en Desamparados el 91,4% de su café beneficiado, que era entregado por 530 caficultores y solamente un 8,6% llegaba de sus fincas. La finca La Raya tenía alrededor de 100 manzanas y la San Miguel se compró en 1930 y fue convertida a cafetal hasta la próxima década, por lo cual no se toma en cuenta⁵⁶. Su cosecha solamente era de 480 fanegas con una producción por manzana entre 4,0 y 4,8 fanegas, similar a la productividad del cantón de 4,95 fanegas en las 3.515 manzanas cultivadas de café en Desamparados⁵⁷. Junto con la fruta de sus entregadores benefició 5.585 fanegas. Su misma representada exportó un total de 268.160 kilogramos (5.804,32 fanegas), y es posible que haya comprado la diferencia de peso a otros beneficiadores⁵⁸.

Lowell Gudmundson realizó una excelente investigación y dejó planteada como pregunta por qué los grupos de beneficiadores y financistas, casi siempre *teratenientes* y *grandes productores* ellos mismos, mostraron tan poco interés en —o capacidad

56 Lowell Gudmundson. 2002. "Sobre las vías no elegidas: capital comercial y producción cafetalera en el Valle Central de Costa Rica", *Revista de Historia*, no. 46, 163.

57 RIDC. Censo Cafetalero de 1935, 72.

58 RIDC. 1935, no. 14. s.p.

para— transformar las relaciones de producción y el régimen de tenencia de la tierra aun en una situación de su predominio abrumador, como la de Desamparados y sus alrededores⁵⁹. Probablemente, la respuesta es que los pocos beneficiadores del cantón procesaban grandes cantidades de fanegas entregadas por sus clientes y no por el usufructo de grandes fincas cultivadas con café.

El quinto grupo: Entrega del 100% al beneficio

Recoge la totalidad de beneficios que no contaban con cosecha propia. Según el documento 10707, había beneficiadores con más de una planta inscrita a una sola firma o persona, y en una planta no compraron café, y se contabilizaba como otro beneficio. Por otro lado, algunos beneficiadores apuntados en el documento recibían fruta procedentes de distintas zonas y una parte de lo entregado quedó en blanco y se sumaba a los beneficios sin cosecha propia. En resumen, los beneficios sin fruto de sus tierras eran: El Crédito Hipotecario, en Turrialba que compró a diez clientes 70 fanegas; Juan Bello Rodríguez en Abangares compró a 56 caficultores 308 fanegas; a Chavarría Madriz en Paraíso, le entregaron 2.206 fanegas de 109 productores, y Max Koberg adquirió 2.700 fanegas a 216 productores en Granadilla de Curridabat. Es interesante la intervención del Estado en autorizar por medio de la Ley No. 37 de 1932 al Banco Internacional (después Banco Nacional) la construcción o arrendamiento de beneficios de café y a la compra del fruto a los productores, en especial para contribuir con los caficultores de zonas alejadas. Entre 1930 y 1940 este banco benefició entre 5.000 y 30.000 fanegas de café⁶⁰.

Los beneficios que recibían 100% de las fanegas de los caficultores estaban ubicados en la Meseta Central, al igual que el mayor número de entregadores, como podemos observar en el anterior mapa.

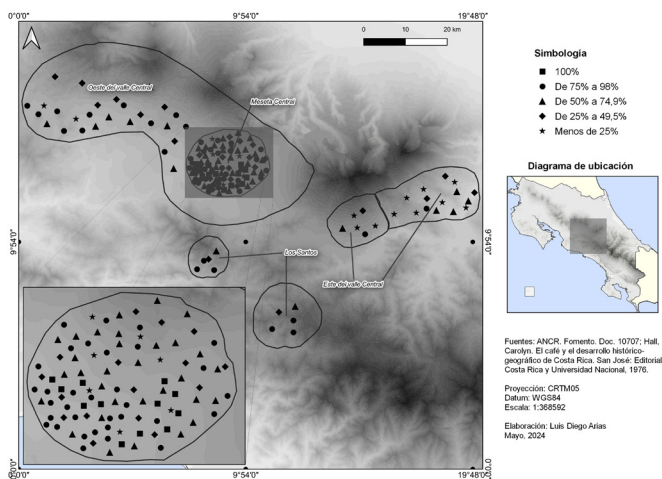
59 Gudmundson, 2002, 153-154.

60 Manuel Chacón y Andrea Montero. 2015. *El Banco Nacional y el Desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional, 109.

En el siguiente mapa, también utilizando la tabla 4.9, se ubicaron los datos en el mismo espacio, pero se utilizó una simbología distinta y cada una representa la categoría señalada desde menos de 25% hasta el 100%, haciendo énfasis a la Meseta Central por la gran cantidad de plantas de beneficiado. (mapa 4.3)

Mapa 4.3.

Ubicación de beneficiadores compradores de cosecha a productores/entregadores y región cafetalera, según porcentaje de compra, 1934-35



Fuente: Elaborado por Luis Diego Arias para la autora, con información del documento 10707 del Archivo Nacional y de Carolyn Hall (1978).

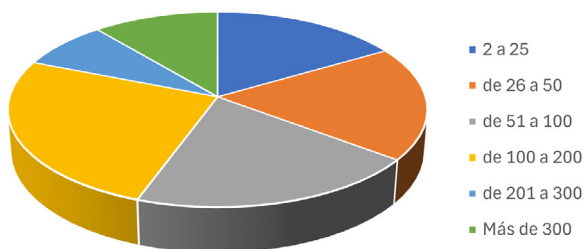
Con estos datos se verifica la alta dependencia de $\frac{3}{4}$ partes de los beneficiadores de la cosecha recibida por sus clientes, en especial en la Meseta Central y en Los Santos. En cuanto a la inexistencia de **monopolización** de un solo beneficiador en una zona determinada coincidimos con Carolyn Hall, en cuanto a que con estos datos ubicamos una **centralización** de algunos beneficios en zonas definidas y a lo mejor, una ardua competencia con otros beneficiadores cercanos.

El número de productores/entregadores de café con respecto a cada beneficio

La logística de los beneficios aumentaba conforme crecía el número de entregadores, y la contabilidad debía ser esmerada para operar el debido financiamiento mediante un adelanto de pago. La producción a entregar de parte de los productores debía ser controlada y contabilizada y el precio acordado entre las partes dependiendo de la calidad del fruto. Muchas veces el Idecafé enviaba un inspector para vigilar la cantidad y calidad recibida en el beneficio o en los recibidores. El precio lo fijaba posteriormente la Junta de Liquidaciones del Idecafé, por zonas, al final de la cosecha. Después, el beneficiador debía ser consecuente con las calidades y el volumen comprometido con los exportadores o directamente con los consignatarios o importadores del grano en el extranjero. A continuación, se analizará el número de entregadores por beneficio, siguiendo las categorías del gráfico siguiente (figura 4.3):

Figura 4.3.

Número de entregadores de café por beneficio, 1934-35



Fuente: ANCR. Doc.10707

Es marcada la diversidad entre el número de productores/entregadores y el número de beneficios que compraban café

a estos primeros⁶¹: El 55,48% de los beneficios recibían fruto de menos de 100 productores (de 2 a 25 entregadores eran un 16,46%, de 26-50 sumaba el 18,90% y un 20,12% de 51 a 100 entregadores). El otro 44,52%, era recibido de un grupo conformado desde 100 a más de 300 entregadores (de 100 a 200 un 25,6%, de 201 a 300 sumaban un 7,92% y más de 300 entregadores suplían de fruta al 10,97%.

Tabla 4.10.

Beneficios y entregadores del fruto, según el número de entregadores, porcentajes en beneficios y porcentajes acumulados

No. Entregadores	% de beneficios	% acumulado
2 a 25	16,46	16,46
de 26 a 50	18,90	35,36
de 51 a 100	20,12	55,48
de 100 a 200	25,60	81,1
de 201 a 300	7,92	89,00
Más de 300	10,97	99,97
Total	99,97	

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

Por otro lado, veremos la relación entre el número de productores y las fanegas entregadas a cada beneficio durante la cosecha 1934-35, que muestra variaciones significativas. Cada punto de las siguientes figuras representa un beneficio que recibe de x número de productores x cantidad de fanegas. En primer lugar, la figura 4.4 donde los datos son totales: presentan 3 categorías por número de productores/entregadores: 1) beneficios con 100 o menos productores, 2) beneficios con productores entre 100 y 250, y 3) beneficios con más de 440 entregadores.

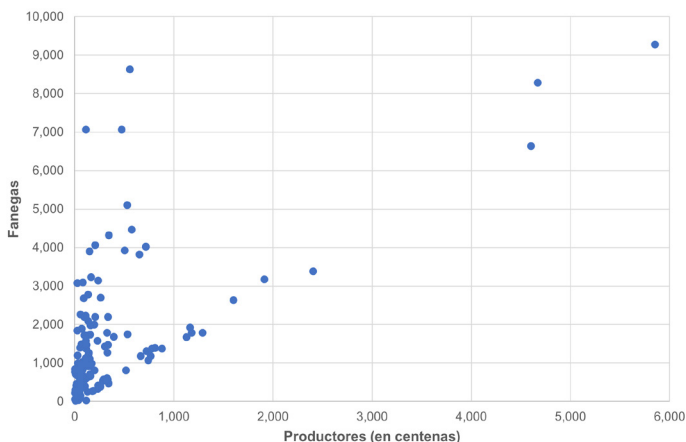
1) La tendencia del país indicaba una aglomeración de beneficios que recibían la fruta de menos de 100 productores.

61 Se utiliza el dato de cada beneficio independiente del beneficiador.

Esa categoría se subdivide por el número de fanegas a. un máximo de 3.200 fanegas por menos de 100 productores, como se observa:

Figura 4.4.

Beneficios, según número de entregadores y fanegas de café. 1934-35



Fuente: ANCR. Doc. 10707.

La otra subdivisión de menos de 100 caficultores quienes entregaban entre 3.500 a 5.000 fanegas de fruta a cada beneficio y la tercera, era la menor de 100 productores pero que entregaban entre 7.000 a 8.886 fanegas de café, que podría ser medianos productores.

2) Advertimos también que, existe una mayor dispersión en las siguientes categorías específicas de beneficios: beneficios donde entregaban entre 100 a 250 productores con una cosecha menor a 5.000 fanegas,

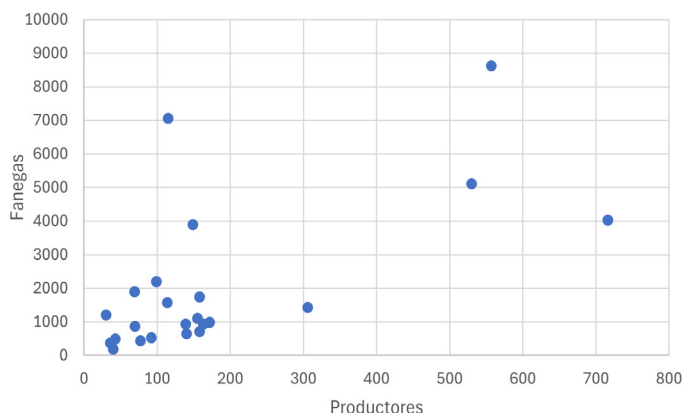
3) El siguiente conjunto que representa desde 440 caficultores hasta llegar a un máximo de 580 caficultores y entregando un máximo de 9.247 fanegas a un solo beneficio en San José, este último caso, se componía de productores pequeños con una extensión alrededor de dos manzanas.

En definitiva, la agricultura del café costarricense estaba en manos mayormente de pequeños propietarios y varios medianos agricultores no beneficiadores.

Tomando en consideración las categorías diseñadas por el porcentaje de fanegas recibidas por cada beneficio (págs. 174-177), y haciendo hincapié en tres de estas, se presentan a continuación las figuras 4.5, 4.6 y 4.7.

Figura 4.5.

Beneficios, según número de entregadores y fanegas de café. Grupo de 75% a 98%. 1934-35



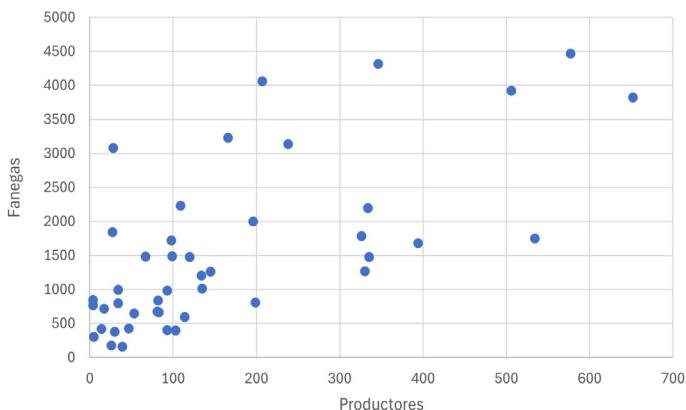
Fuente: ANCR. Doc. 10707

Un grupo mayor de caficultores de menos de 200 y entregando menos de 2000 fanegas a cada beneficio, que necesitaba entre el 75% al 98% de la fruta para colmar su maquinaria de suficiente materia prima. Con algunos casos dispersos: Los que recibían más de 4000 fanegas de más de 500 hasta 716 caficultores, este es el caso del beneficio de Tobías Umaña en Los Santos que compraba a 716 productores unas 4.000 fanegas en café. Otro ejemplo interesante es el beneficio de San José de la firma Tournon, que adquirió en esa cosecha 9.000 fanegas de 557 productores.

En la siguiente figura 4.6. se despliega una mayor aglomeración en los beneficios que recibieron de menos de 100 caficultores: de 30 productores con una cosecha de 157 fanegas hasta 38 productores con un máximo de 3.000 fanegas. Continúa una tendencia similar en el conjunto de 100 hasta 200 entregadores, con un mínimo de 103 productores con una cosecha de 397 fanegas hasta 207 caficultores con 4059 fanegas entregadas. Existen otros grupos más dispersos que representan desde 300 hasta 400 entregadores con un máximo de 4.318 y por último, un conjunto de cuatro beneficios recogiendo desde 1748 fanegas por 534 productores hasta el valor mayor de 652 productores entregando hasta 3.822 fanegas de fruta. En resumen, en esta figura se puede observar un mayor número de medianos productores, en especial los beneficios que recibían de menos de 100 caficultores. Por ejemplo, 4 entregadores colocaron 842 fanegas, con un promedio de 210 fanegas por cada uno y se podría calcular por medio del rendimiento por manzana (7.57fanegas) la posesión de 27 manzanas cultivadas de café.

Figura 4.6.

Beneficios según número de entregadores de café en fanegas, Grupo del 51% al 74%. 1934-35

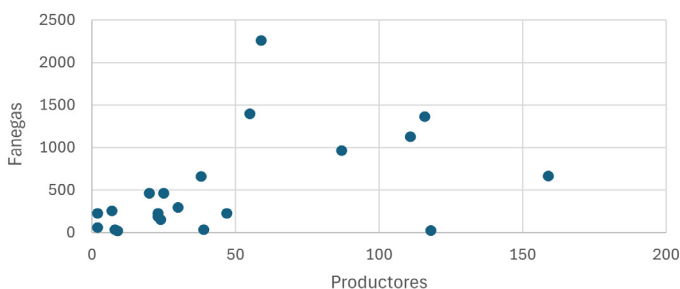


Fuente: ANCR. Doc. 10707

En la figura 4.7 se advierte la disminución de beneficios que obtenían menos del 25%, concentran los casos de menos de 50 caficultores con un máximo de 657 fanegas por planta. Los demás casos están separados del conglomerado descrito, y cuatro casos de 100 a 180 productores podían llegar a recibir un mínimo de 25 fanegas y hasta un máximo de 1.364 fanegas. La cosecha de las fincas de los beneficiadores suplía las $\frac{3}{4}$ partes del beneficio, por lo cual, esas fincas se ubicaban en la región este del Valle Central.

Figura 4.7.

Beneficios según número de entregadores por fanegas de café. Grupo menos 25%. 1934-35



Fuente: ANCR. Doc. 10707

La representación de estas figuras tiene también relación directa con la tabla 4.9 de este capítulo en el sentido de que: En la figura 4.5 se despliegan varios beneficios en la región de Los Santos y algunos de la Meseta Central, al igual en la figura 4.6 se pueden encontrar muchos de los beneficios de la Meseta Central donde se conglomeraban los pequeños productores, el Oeste del Valle Central en la categoría de 25 a 50% es la que predomina, al este del Valle Central los beneficios reciben menos del 25%. En cuanto el 100% la Meseta Central y el Pacífico tienen una buena participación.

A pesar de pronunciar algunas generalidades en el paisaje del área cafetalera a mediados de la década 1930, se encuentran resultados dispares. En una misma zona como se observa en la tabla 4.11, algunos casos en el Valle Central y

Los Santos: La mayoría de los beneficios estaban situados en la Meseta Central y a veces se debían utilizar dos plantas o más para procesar la cantidad de café en fruta. En la Meseta Central con dos beneficios en cantones distintos es el caso de Challe con 835 caficultores y una beneficiada de 8.483 fanegas (10 fanegas por entregador). Manejar las relaciones con mayor número de caficultores requería una organización financiera detallada, y poseer camiones automotores para trasladar la cosecha de un cantón a otro, ya fuera utilizando recibidores o no. El otro ejemplo fue Tournon en la Meseta Central que con dos beneficios recibía de 831 caficultores 13.874 fanegas; era una compañía sólida en la tenencia de capital y también exportaba su cosecha y la de otros a la empresa importadora de Burdeos, Francia, parte de esa misma firma (16,7 fanegas por entregador).

En la región oeste del Valle Central, Adolfo Peralta recibía de un beneficio 2.200 fanegas sin producción propia y de otra planta, le entregaron 4.059 fanegas, sumando su producción de 1.180 fanegas, la beneficiada fue de 4.402 fanegas. Es posible que cada planta tuviera distinta capacidad, tecnología y una confluencia distinta de clientes:

Tabla 4.11.
*Beneficios, localización, número de caficultores
y fanegas de café entregadas, propias y total, 1934-35*

Beneficiador	Localización	No. Caficultores	Café Comprado	Café Propio	Total
Peralta, Adolfo	Grecia	170	2.200,0	-	2.200,0
Peralta, Adolfo	Grecia	270	4.059,0	1.180,0	4.402,0
Challe Sucs. Co.	Sto. Domingo de Heredia	258	1.022,0	315,0	1.337,0
Challe Sucs. Co.	Moravia	577	4.466,0	2.680,0	7.146,0
Zeledón, Jorge	Aserrí	401	2.197,0	959,0	3.157,0
Zeledón, Jorge	Aserrí	268	1.475,0	1.298,0	2.773,0

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

Mientras tanto, el menor número de productores podría clasificarse también en menores entregas de fruto, pero no de

forma general. En la Meseta Central, pocos beneficios obtenían la cosecha de menos de diez productores. Por ejemplo, en San Pablo de Heredia dos caficultores entregaron 734 fanegas, de modo que sus fincas pudieron cosechar por lo menos de 367 fanegas, y utilizando el promedio de producción por fanegas, cada finca podría haber tenido 50 manzanas, de manera que se trataba de medianos productores. Al oeste del Valle Central, el beneficio Rohrmoser compraba en Alajuela la cosecha de siete productores con un total de 256 fanegas, y Julio Gurdián le compraba a nueve caficultores, contando con 20 fanegas en Sabanilla de Alajuela.

En Turrialba se encontraba la mayoría de beneficios con un número bajo y baja entrega: Los dos beneficios que los bancos estaban administrando por pérdidas en Turrialba eran los que recibían mayores cantidades con inferior número de entregadores y la cosecha propia también era baja. Todas las entregas por caficultor eran menores a 842 fanegas y el número de clientes era desde dos hasta diez. En Tilarán un beneficio recibió 26 fanegas y el otro, 301 fanegas de fruto. En la región de Los Santos, el beneficio de Jorge Zeledón contaba con 692 productores/entregadores y una cosecha comprada de 3.672 fanegas, en total la producción llegaba hasta 5.930 fanegas en Aserrí.

Se han agrupado los beneficios que pertenecían a una sola empresa o un dueño, con lo cual podían mantener café de distintas zonas, cantones o provincias y un volumen de procesamiento mayor con dos o más beneficios. La suma de la elaboración de estos beneficios representaba el 29,35% de la producción nacional. Estas firmas estaban ubicadas en distintos territorios con características cafetaleras muy singulares. Como se observa en la tabla 4.12, el mayor beneficiador era la firma Lindo con cuatro plantas procesando un total de 26.816 fanegas entre Turrialba, Juan Viñas y Desamparados de San José, la firma cosechaba en sus fincas el 73,3% del total procesado, en especial al este del Valle Central.

Otro caso en la Meseta Central fue la firma de Julio Sánchez Lépez, Sucesores con seis beneficios localizados en

Tabla 4.12.
*Empresas con varios beneficios y distintas zonas,
número de clientes, fanegas compradas/propias y total. 1934-35*

Empresas	No. Plantas	Clientes	Fanegas. Compradas	Fanegas Propias	Total
Gurdián, Max	2	100	899	812	1.712
Niehaus & Co. Gmo.	2	118	871	1.328	2.201
Seevers, Jorge	2	203	1.141	996	2.218
Orlich & Co. F.	2	555	2.335	847	3.183
Agua Caliente	2	461	3.794	108	4.875
Alvarado Chacón	2	248	6.324	1.494	7.818
Challe	2	835	5.488	2.995	8.483
Chavarría	2	558	9.700	249	9.949
Bonilla Hermanos	2	780	9.995	465	10.450
Florentino Castro	2	163	2.498	10.360	12.858
Rohrmoser Hnos.	3	131	4.304	9.290	13.594
Tournon	2	831	11.388	2.487	13.876
Sánchez Suc. Julio	6	968	12.270	6.858	19.827
Lindo y Co.	4	360	7.166	19.656	26.816
Totales	35	6.263	78.173	57.945	137.860

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

la provincia de Heredia, manejaba una producción propia de solo el 34,6% y con el triple de número de productores que Lindo. Francisco J. Orlich en la zona Oeste del Valle Central tenía como clientela a 555 caficultores en sus dos beneficios con una cosecha propia de solo el 26,6%.

En síntesis, once firmas beneficiadoras con dos o más beneficios eran suministradas con 78.173 fanegas de fruto por medio de 6.263 caficultores, o sea comprando el 56,7% y aportando un 43,3% de la cosecha de sus tierras. Diez firmas compraban más que lo que producían, y solo cuatro empresas a la inversa, que fueron Lindo, Niehaus, Florentino Castro y Rohrmoser. Sin embargo, el total beneficiado por todas esas mismas firmas no llegaba ni a la tercera parte de la cosecha nacional beneficiada.

El caso más representativo de concentración por empresas en zonas determinadas geográficamente era el de Julio Sánchez Sucesores. La tabla 4.13, nos demuestra que esa firma manejaba los seis beneficios en una sola región o zona cafetalera, en la provincia de Heredia, con facilidades para el transporte de la materia prima, abundancia de productores pequeños con un fruto de buena altura, y solo con su cosecha no hubiera abastecido lo suficiente hacia sus plantas y después, para el mercado internacional:

Tabla 4.13.

Beneficios Julio Sánchez Lépiz: localización, no de productores, café comprado, café propio y total a beneficiar en Heredia. En fanegas, 1934-35

Localización Beneficios	Productores	Fanegas compradas	Fanegas propias	Total fanegas
Belén	125,0	1.715,0	-	1.715,0
Sto. Domingo	215,0	3.241,0	284,0	3.526,0
San Rafael	142,0	1.253,0	-	1.253,0
San Isidro	54,0	451,0	1.127,0	1.675,0
San Francisco	236,0	3.612,0	4.671,0	8.283,0
San Pablo	196,0	1.998,0	776,0	2.775,0
Total	968,0	12.270,0	6.858,0	19.227,0

Fuente: ANCR. Doc. 10707

Sánchez Lépiz beneficiaba 25,04% de toda la producción de la provincia de Heredia, con 63,8% de la cosecha entregada por sus 968 clientes, alrededor de 12,6 fanegas por cada uno, pequeños propietarios y, procesaba solo un 36,18 % de café proveniente de sus fincas⁶². Se estima que las fincas de San Francisco eran las más grandes porque recogía de estas el 56,4% de su beneficiado: además, este beneficio tenía la mayor capacidad de sus instalaciones con un total de 8.283 fanegas⁶³. Observando el

62 RIDC. 1935, diciembre, no. 14, 74.

63 RIDC. 1936. Censo Cafetalero, 407-408. La evidencia de traslapes de beneficios y pequeños productores se puede mirar en un mapa de la firma Tournon en 1908. En Peters, 1981, 90.

contexto de la provincia de Heredia, habían 2.882 manzanas de café abonadas (27,05%) y 7.772 sin abonos (72,95%) en total 10.654 manzanas de fincas de café. La producción en fanegas fue de 76.784 y la productividad por manzana alcanzaba únicamente 7,20 fanegas. 48 beneficios procesaban un rendimiento diario de 5.030 fanegas⁶⁴. El transporte del café lo hacían por medio de 35 camiones y 788 carretas para 5.281 fincas, 52 recibidores y 48 beneficios localizados en la provincia en competencia por la entrega de buen café a sus instalaciones.

Después de la primera mundial, algunos empresarios compraron camiones con los buenos precios del grano en el mercado internacional. Fueron 189 camiones para 220 plantas industriales en todas las regiones cafetaleras, vehículos medianos para transitar por los valles y montañas de Costa Rica. Por ejemplo, de los 57 vehículos que tenía Cartago, 38 de éstos pertenecían a cafetaleros de Turrialba, y con solo 354 carretas. Sin embargo, las carretas jaladas por bueyes continuaban siendo el medio de transporte más utilizado para el fruto y el café alistado para la exportación. Un total de 7.796 carretas y 16.683 bueyes se ubicaban en las fincas cafetaleras y beneficios nacionales. El impacto del automotor fue desigual por número de beneficios y fincas, todavía no se había logrado un despegue brusco de la suplantación de las carretas por los camiones ni la ruina de los productores medianos por la competencia de esos nuevos transportes, tal como lo señalaba Rodrigo Facio en su libro *Estudio sobre economía costarricense*. (1972, 74)

Los precios pagados por el beneficiador a los productores/entregadores del fruto

Antes de la creación del Instituto de Defensa del Café y de la nueva legislación, el beneficiador podía negociar el precio futuro a pagar con el caficultor y con el comprador internacional, dependiendo de la competencia de otros empresarios en el radio de su influencia territorial. También el beneficiador

64 RIDC. 1937, no. 26-28, 520.

podía exigir el fruto maduro o con un porcentaje mínimo de verde, limpio, sin hojas, ni piedras o tierra. Por ejemplo, en la región cafetalera del cantón central de Heredia en la Meseta Central, la competencia era ardua entre los beneficiadores: estaban en funcionamiento 23 beneficios, 25 recibidores, y un rendimiento diario de 2.280 fanegas procesadas⁶⁵. Donde existían 1.328 de fincas, con un área de 3.259 manzanas y 2.751 manzanas de café, o sea 84,4% del suelo. En otras palabras, era un cantón donde había una fuerte concentración del cultivo de café en las fincas, casi un monocultivo⁶⁶.

Antes de la regulación del Idecafé, el precio lo establecían las firmas exportadoras que tenían la información de los mercados internacionales. Ya los caficultores se habían quejado por un bajo precio sin tener en cuenta calidades y de la medida abusiva cuando se entregaba la fruta en los recibidores o beneficios. Con la nueva ley, la Junta de Liquidaciones dividió la zona cafetalera por la altitud y la utilidad mínima que se debía pagar al productor. A inicios de la década que estudiamos, los precios pagados por los beneficiadores según la altitud eran de ₡80 por fanega ubicada entre los 1400-1500 metros sobre el nivel del mar y de ₡50 por fanega en cafetales entre los 600-900 metros⁶⁷. No fue un esquema riguroso el que construyó en el Instituto, sino uno solo por altura. La utilidad del caficultor dependía de varios factores: precio, altitud, relación con otros cultivos, rendimiento por manzana con o sin abonos, calidad de los suelos y costos de producción, que podían bajar cuando no se contrataba mano de obra extra-familiar.

Aunque se efectuara una negociación por el precio ofrecido por el beneficio junto con la financiación, si el precio final decretado por la Junta de Liquidaciones era menor, entonces el beneficiador debía cancelar el precio ofrecido al

65 RIDC, diciembre de 1936 y febrero de 1937, nos. 26-28.

66 RIDC, no. 12, 1935, octubre. Las fincas del dueño de beneficios podrían estar agregadas al total del cantón; mientras que el Documento 10707 solo incluye las fincas de los entregadores al beneficio.

67 Hall, 1976, 152-153.

caficultor y ajustar sus costos y ganancias, que también era determinadas por el Idecafé. Igualmente, el precio dependía del tipo de cambio que tuviera el colón respecto del dólar norteamericano, en el momento de fijar su precio y cuando el Instituto publicaba los suyos. Veamos algunos beneficios con variedad de precio por zona:

Tabla 4.14.

Precio fijado por el Idecafé, al productor/entregador: productividad promedio por manzana, precio fijado, utilidad por fanega y precio por cantón, según beneficio y localización. En colones corrientes. 1934-35

Beneficiador	Localización	Promedio ⁶⁸ Productividad	Precio fijado	Utilidad fanega	Precio cantón
Aquiaries Coffee Co.	Desamparados	5,0	48,7	8,6	46,5
Aquiaries Coffee Co.	Turrialba	11,5	38,3	6,2	31,8
Aquiaries Coffee Co.	Turrialba	11,5	36,0	4,0	31,8
Cía. Cafetalera Alajuela	Concepción Alajuela	8,0	31,0	5,0	35,1
Cía. Cafetalera Alajuela	Concepción Alajuela	8,0	35,0	6,1	35,1
Cía. Cafetalera Alajuela	Concepción Alajuela	8,0	28,0	5,5	35,1
Cía. Bananera C.R.	Pejibaye Jiménez	9,9	36,9	6,0	33,7
Chavarría, Alberto	Dota	6,4	38,5	6,2	27,8
Chavarría, Alberto	Tobosi	6,1	27,8	4,1	43,5

*Se refiere a Carrizal

**Pejibaye pertenece al cantón de Jiménez en Cartago.

Fuente: ANCR. 10707

Cuatro beneficiadores se representaron en el cuadro anterior. El primero, Aquiaries, tenía fijado el precio más alto para Desamparados que los de Turrialba; sin embargo, estos dos últimos ofrecían una producción mayor por manzana cultivada. El precio

68 El promedio de la producción y el precio por cantón se tomaron del Censo Cafetalero de 1935.

por cantón publicado por Idecafé era menor que el de estos tres beneficios. La Compañía Cafetalera de Alajuela pagaba distintos precios emitidos por la Oficina de Liquidaciones: 28, 31 y 35 colones para cada grupo de clientes; el precio por cantón era más alto, dependiente de la altitud de las fincas. La Compañía Bananera de Costa Rica tenía su finca en Pejibaye de Tucurrique; el precio fijado era más alto que el del cantón y era un beneficio con pocos clientes con un aporte del 25% a su cosecha.

La utilidad por fanega de los productores dependía del territorio o zona, por ejemplo, las mejores estaban en la Meseta Central y en Los Santos, luego en el oeste del Valle Central, y Turrialba quedaba rezagada igual que Tobosi de Cartago, como es el caso del beneficio de Alberto Chavarría. Por otro lado, la utilidad de los beneficiadores sobre el café comprado lo había estipulado la ley. Todas las transacciones fueron reguladas en extremo por la Junta de Liquidaciones del Idecafé y la Secretaría de Hacienda de aquel entonces.

El funcionamiento del Idecafé, que declaraba el precio por fanega de los caficultores, las utilidades y la estricta manera de medir el fruto entregado, no facilitaron protestas por parte de los beneficiadores en los medios escritos, ya que estos empresarios formaban parte de la Junta Directiva del Idecafé y tenían voz y voto. Los productores, que también ocupaban puestos en la junta mencionada, disfrutaron de la garantía legal que protegía sus intereses. Es más, el precio por fanega que recibía el productor era mayor que el promedio en los cantones cafetaleros. Por otro lado, al beneficiador le fue fijada por ley la ganancia, entre un 10% a 12%⁶⁹.

Beneficiadores exportando el grano

Entre el caficultor que entregaba el fruto a los beneficiadores de su zona y la degustación de una taza de café en ultramar existía

69 Ley No. 171, del 17 de agosto de 1933. Cuando el precio fuera de 40 colones o menos, sería un 12% del precio indicado y cuando fuera mayor a 40 colones, un 10%.

una serie de intermediarios. Como veremos en este apartado, el beneficiador todavía embarcaba los sacos de café de su cosecha y de los caficultores directamente a un importador o a un consignatario agente de una firma importadora extranjera⁷⁰. La casa exportadora podía comprar café de distintos beneficios y los vendía incluso por marcas. Por ejemplo, RB Tarrazú, Tres Ríos RH, Las Pavas E.R., J. Dent, F.N. Millet, H.T., Zaragoza J.R.E., La Raya, B.M. Amado, La Verbena F.J.A. & Co.⁷¹

El grano exportado se embarcaba en dos formas: en *green coffee* o café oro y el grano en pergamino. Este último tenía mayor peso y era usualmente *despergaminado* en los mercados europeos. Se embarcaba antes y el pergamino también protegía al grano de otros olores y sustancias dentro de las bodegas de los navíos. Por ejemplo, hacia Alemania se habían exportado 3.048.137 kilogramos en pergamino y 1.324.121 kilogramos en café oro⁷². En caso de embodegar los sacos de café en el beneficio o en bodegas de ultramar, este grano se mantenía en pergamino como protección a su calidad.

En la cosecha de 1928-29 el precio internacional del grano costarricense había aumentado significativamente desde la Primera Guerra Mundial; sin embargo, este inició una caída vertiginosa con la crisis mundial del 30, pero con un crecimiento en volumen dado al incremento anterior en la siembra no solo en el país sino en el mercado mundial por los anteriores buenos precios (tabla 4.15).

Hubo un máximo de volumen exportado con la cosecha de 1932-33 con un precio muy bajo. Este fue el año más duro en cuanto a desempleo y precio por kilogramo del grano pero como el tipo de cambio de 4,55 colones por dólar se mantuvo,

70 Interesante dato, Japón estuvo interesado en la importación de café en 1935. Ref. ANCR. Fomento. Doc. 10707, 99-100.

71 RIDC. 1935. Principales marcas en el Mercado de Londres, del 8 de abril al 27 mayo, no. 8, 160-163.

72 RIDC. 1935, s.p.

esto perjudicó menos a toda la cadena de la producción y comercialización del café. Las estadísticas estudiadas para 1934-35 tampoco fueron positivas, pues fue el año cuando se hundió el precio del café costarricense, pero con un tipo de cambio más alto de 5,94 colones por dólar, aminoró el impacto en la actividad cafetalera (Pérez y Albarracín, 1977, 26).

Tabla 4.15.

*Exportación de café de Costa Rica,
en kilogramos y precio en dólares FOB.
Según cosechas, 1928-29 a 1938-39*

Cosechas	Precio	Exportación
1928-29	0.62	19.676.115
1929-30	0.44	23.536.645
1930-31	0.43	23.014.687
1931-32	0.29	18.499.038
1932-33	0.28	27.777.939
1933-34	0.31	19.062.662
1934-35	0.22	24.238.574
1935-36	0.23	21.326.158

Fuente: Héctor Pérez y Priscila Albarracín. 1977. *Estadísticas del comercio exterior de Costa Rica. (1907-1946)*. Universidad de Costa Rica/Universidad Nacional, 27.

Con el fin de investigar cuáles de estos beneficiadores enlistados también exportaron, se comparó esa lista con la de exportadores de café, que llevaba el Idecafé. El total de empresas beneficiadoras que además de beneficiar lograron exportar sumaban 169. Sin embargo, el grupo de empresas exportadoras era mayor. De nuestra lista de beneficiadores, el 93,37% también exportó en la cosecha de 1934-35. Por otra parte, en cuanto a volumen de exportación del grano (café oro o pergamino), representó el 75,12% de la exportación total del país. La diferencia de 6.120.646 kilos es posible que fuera la cosecha por otros beneficios, que solo

procesaban su cosecha propia y que otras firmas exportadoras se introdujeron en el negocio de la exportación sin beneficiar el fruto. Por ejemplo, *Reimers* con un monto de 533.248 kilogramos, 2,20% del total, Saborío y Ulloa con un 1,75%, *Grace & Co* con 0,98%, y *Agencias Unidas* con un 0,86%⁷³.

Tabla 4.16.
Cuatro ejemplos de casas
beneficiadoras/exportadoras del grupo analizado

Firma	Exportación	Beneficiado	Diferencia
Challe Sucs. S.A.	620.800	390.218	230.582
Bonilla Hnos. S. A.	208.236	225.722	-17.486
Rosemount Estates Ltd.	115.888	101.936	13.952
Ernestina C. vda. de Zonta	30.310	31.740	-1.430

Fuente: ANCR. Doc. 10707.

De estas firmas, Challe Sucs. compró café de otros beneficiadores por 230.582 kilogramos igual que *Rosemount Estates* que adquirió 13.952 kilogramos, algo menor por estar en el cantón de Jiménez, con menos beneficios a quien comprarle el grano para exportar. Por su parte, Bonilla Hermanos debe haber vendido parte de su café beneficiado a otro exportador y Ernestina C. vda. de Zonta de igual forma exportó un poco menos de su volumen procesado. Tobías Umaña exportó 206.007 kilogramos de café, y beneficiaba alrededor de 4.667 fanegas, equivalentes a 214.682 kilogramos de café oro. El resto seguramente lo vendió a otra empresa exportadora. Del total comercializado por Umaña, envió 2,4% a los Estados Unidos y a Inglaterra un 97,6%⁷⁴. Ha sido común que, algunas partidas de la beneficiada se entregaran a otro exportador ya fuera por un mejor precio o un mercado escogido de conveniencia para el beneficiador.

73 Peters, 1994, 572-573.

74 Embarques de Café de la cosecha 1934-1935. RIDC.1935. No. 14. s.p.

En los casos de beneficiadores independientes de las exportadoras, existía cierta fidelidad de la casa beneficiadora con algunas sociedades exportadoras. Esta situación fue cambiando por la imposición de la legislación costarricense y otros acontecimientos mundiales. Primero, por medidas estatales que controlaban la exportación del grano y la obligación de traer al país el total de las divisas en la venta del café. En este sentido, el gobierno costarricense creó la Junta de Control de Exportación de Productos en 1935⁷⁵. Varias empresas beneficiadoras/exportadoras fueron disminuyendo su actividad de comercio internacional y esta operación se fue especializando poco a poco en firmas solamente exportadoras⁷⁶.

Hubo un aspecto de los beneficios que cambió en esos años: en 1933, se creó el primer beneficio seco en el país por Ottis McAllister, representante de la exportadora Agencias Unidas S.A. El beneficio fue construido para procesar grandes volúmenes del grano en pergamino. De esta manera, la empresa exportadora enviaba al exterior mayores cantidades de café oro y posiblemente, a un costo menor de procesamiento que en Europa⁷⁷. Su mercado era Londres pues ya tenía una sucursal allí, aunque su sede central estaba en California. Según la noticia, este beneficio procesaría 500 sacos diarios, y se convertía en un actor que generaría una amplia competencia con otros actores económicos. Además, la forma de liquidación de esta compañía a las firmas exportadoras asentadas en Costa Rica iba a ser por ventas en firme, igual que en el mercado norteamericano, un cambio de pago en el que no mediaba un adelanto antes de llegar el café a Londres, perjudicial para la financiación de los beneficiadores/exportadores localizados en el país. Agencias Unidas envió 0,86% en 1934-35 y en 1944-45 un 19% del total de café exportado⁷⁸. De la cosecha de 1933-34 se exportó a Inglaterra 49.000 sacos en café oro y 133.000 en pergamino.

75 En 1936 se amplió la ley de control de las exportaciones. Gertrud Peters. 1994, 589.

76 Peters, 1994, 508.

77 *La Tribuna*, 1933, 30 de agosto, I.

78 Peters, 1994, 508.

De toda esa importación, Inglaterra reexportaba alrededor del 50% del café costarricense a Alemania⁷⁹.

La gran caída de empresas beneficiadoras/exportadoras se dio durante la cosecha de 1942-43, cuando el 87,65% de la producción de café exportada estuvo en pocas firmas con estrecho vínculo con importadoras norteamericanas e inglesas: *Costa Rican Coffee House Ltd., Lyon Comisionistas, Agencias Unidas S.A, Cox & Co., Frank N, Lara y Co., Aniceto Esquivel y Grace & Co. Central America*⁸⁰. Eran los tiempos de la Segunda Guerra Mundial y el mercado europeo estuvo cerrado.

En definitiva, alrededor del 90% de los exportadores también beneficiaban su café y el de sus clientes, la mayoría de empresas familiares que contrastaban con las firmas netamente exportadoras. Todavía no se había configurado un grupo especializado en la comercialización internacional, sino que aún compartían con los beneficiadores/exportadores los sacos de café exportados y la especialidad iría en aumento en los tiempos de la segunda guerra mundial.

Conclusiones

La contribución de esta investigación a la historiografía del café de Costa Rica se enfoca en obtener de una nueva fuente, detalles de los diferentes beneficios en Costa Rica y de los productores/entregadores como parte de la cadena de producción y comercialización del café. La Secretaría de Fomento de 1934-35 recolectó los datos por dueño de beneficio, lo que nos ofreció una radiografía del cafetalero beneficiador y en especial de los caficultores y sus entregas a determinados beneficios. Estas plantas procesadoras tenían diverso tamaño y estaban localizadas en variadas zonas geográficas. Este documento permitió precisar mejor la ubicación de los beneficios y la de sus clientes en el paisaje cafetalero. Aunque se conocía el Censo Cafetalero de 1935, esta

79 RIDC, 1935, no. 1, 27-58.

80 Peters, 1994, 566 -582

información nueva fue fundamental para catalogar a las empresas beneficiadoras por distintas variables y la proporción de beneficios que procesaban el fruto de sus fincas y de las fincas de los productores/entregadores. Es importante anotar que solo fueron enlistados los beneficios que recibían café de los productores/entregadores, por lo cual los beneficiadores autosuficientes por la producción de sus fincas están ausentes en este documento. El gobierno actuó de acuerdo a las nuevas leyes para regular las relaciones entre beneficiadores y productores/entregadores.

Esta investigación está posicionada dentro de un período conflictivo entre la crisis de 1930 y el movimiento social de los pequeños productores que demandaban mejores precios por calidad del fruto, un financiamiento adecuado a sus posibilidades y una medida exacta al entregar su fruta en los beneficios o recibidores, situación que fue armonizada con la creación del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica en 1933.

La caficultura en Costa Rica en la década de 1930 fue un cosmos heterogéneo en cuanto a regiones agroecológicas, la diversidad en los tamaños de las fincas de los productores, las escalas de los beneficios, la contratación de fruto por parte de pequeños y medianos caficultores, la oferta limitada de tierras aptas, de mano de obra en las cosechas, la infraestructura y el volumen de exportación de un grano con buenos precios internacionales. La población se aglomeraba en el Valle Central, pero ya la frontera agrícola dentro de éste estaba llegando a su finalización y los cafetales se mostraban viejos y con poca productividad, en especial si no se utilizaban abonos.

Los beneficios tenían distintos niveles de mecanización, tamaño de los patios y secadoras y, rendimientos variados. Los beneficios artesanales fueron disminuyendo con el paso del tiempo: si en 1905 eran ochenta, en 1928 disminuyeron a 48⁸¹. Los camiones que pertenecían a los beneficiadores no cubrían a todos estos empresarios, pues había solamente 189 para 220

81 Jorge León. 2008. Cuadro 730. IICE. Estadísticas: Proyecto de Historia Económica de Costa Rica. Universidad de Costa Rica: <https://iice.ucracr.cr/compendioxx/> Consultado el 6 de diciembre de 2024.

plantas industriales; eran vehículos medianos para transitar por caminos irregulares. Sin embargo, las carretas jaladas por bueyes todavía eran el medio de transporte usual para trasladar el café en fruta y listo a las estaciones ferroviarias para la exportación desde los puertos de Puntarenas y Limón.

Esta diversidad histórica y geográfica de los beneficios y de sus productores/entregadores se observa en las diferencias en cuanto al volumen y al número de caficultores para completar la capacidad de los beneficios en cada región. ¿Qué prometía cada grupo? El beneficiador ofrecía la financiación de la cosecha a los productores, con un adelanto sobre el pago final de cosecha, y por el procesamiento de la materia prima que el beneficio iba a transportar y a procesar y a vender al mercado exterior. El caficultor ofrecía el volumen y calidad del fruto convenidos con el beneficiador, ya fuera en el recibidor o en el patio de los beneficios. Sin embargo, la falta de capital para la inversión y funcionamiento de un beneficio que competiera con los existentes fue una barrera constante para los productores/entregadores.

El tamaño de los beneficios era variado, como lo era también su posición geográfica. Fundamentamos la investigación en regiones distintas: dentro y fuera del Valle Central. La versatilidad de las plantas dependía también del número y volumen que pudieran entregar los caficultores y de la cosecha propia. Perduraron en esos años, un 42% de beneficios que procesaban menos de 1.000 sacos de café⁸², un 50 % de beneficios de capacidad entre 1000 a 5000 sacos y los beneficios mayores que procesaban más de 5.000 sacos fueron solamente un 7,2 %. Alrededor del 60% se encontraban ubicados en la zona más antigua de siembra de café: la Meseta Central, y el resto entre el oeste y el este del Valle Central y la zona de Los Santos, y marginalmente en el Pacífico.

La construcción de los recibidores fue un sistema que mantenían los grandes beneficios para conseguir la entrega de fruta de clientes ubicados lejos de sus plantas, y es posible

82 Sacos de 60 kilogramos.

que esa cosecha fuera transportada por camiones o con ayuda de tractores. Estas construcciones se ubicaban generalmente en lugares estratégicos, donde se cruzaban varios caminos y conforme la frontera agrícola cafetera iba ampliándose, al igual aumentaba la colocación de recibidores⁸³.

La dependencia de los beneficios de la fruta de los productores entregadores resultó mayor a lo que se esperaba al inicio de la investigación, su volumen ha sido crucial para el trabajo en el beneficio. Alrededor de 85% de los beneficiadores tenían necesidad de comprar café a productores-entregadores. La dependencia del beneficiador ante la escasa cosecha propia, especialmente en la Meseta Central, se mantuvo alta en esos años. El vínculo entre el productor y el beneficiador, en cuanto a la proporción del café beneficiado que no era producido por este último, variaba desde 100% hasta menos del 25% del café procesado, con otras cifras intermedias de dependencia entre ambos. Incluso, fueron cuatro solamente los beneficiadores con dos o más plantas que beneficiaron mayormente café sembrado en sus fincas, dependiendo menos de las compras a los productores/entregadores: estos eran las firmas de Niehaus, Florentino Castro, Rohrmoser y Lindo.

El número de los productores y el volumen por entrega a beneficios se relacionaba directamente con la zonificación cafetalera, con el rendimiento por manzana cultivada, con el transporte y con la posibilidad de escogencia del beneficio (o recibidores) en su localidad. Los beneficios tenían la tarea de financiar a los clientes y cada uno se manejaba como un banco, con datos nominales del entregador, la calidad y cantidad del café ofrecido y el adelanto al pago total al finalizar la cosecha. Cuando el beneficiador solicitaba un crédito ponía en garantía la cantidad de sacos de café a futuro con un precio determinado aceptado también por el acreedor. Estos convenios entre las dos partes conformaban el sistema neurálgico de los beneficiadores,

83 El flete no se cobraba a menos que lo hubieran advertido en los avisos que se pegaban fuera del recibidor.

quienes conseguían parte de la financiación por comerciantes y bancos nacionales e internacionales. Era necesaria una contabilidad muy acuciosa, supervisada por el Idecafé igual que el precio que se debía pagar al productor, tarea ardua cuando se manejaban cuentas de más de quinientos entregadores.

Igualmente diverso era el mundo de la comercialización internacional, donde el 93% de todos los exportadores fueron los beneficiadores/exportadores que recibían fruto de clientes además de procesar la cosecha de su propia finca, y el resto fueron otros beneficiadores que solo procesaban cosecha de sus propiedades, y los exportadores y consignatarios que negociaban con el café de Costa Rica. El 75% del volumen exportado fue vendido por el grupo de beneficiadores/exportadores que recibieron café de otros productores. En 1933, aparece en el país el primer beneficio seco y exportador de café que concentraba la exportación de café oro a Inglaterra; este modelo de acumulación de convertir el pergamino en café oro tendrá importancia durante la segunda guerra mundial y más adelante, cuando los beneficios húmedos cercanos a las ciudades fueron prohibidos por la contaminación de las aguas de ríos cercanos a las poblaciones.

Por último, siempre es interesante investigar la historia del café de este país. Si tuviéramos que observar un plano del paisaje cafetalero de Costa Rica durante la primera mitad del siglo XX, este se parecería a un rompecabezas con más de 25.000 fichas de fincas, recibidores y beneficios de todos los tamaños posibles localizados en distintas regiones y de colores variados de acuerdo a la intensificación del cultivo de esta fruta. La riqueza nacional le pertenecía a un mundo diverso compuesto por esta cadena de producción y comercialización del café y sus enlaces con la economía y sociedad costarricense. En suma, el 53% del café que se beneficiaba en esos años fue cultivado y cosechado por los caficultores/entregadores del café costarricense en distintos patrones espaciales de interconexión entre ambos sectores en las subregiones del Valle Central, Los Santos y Tilarán.

Anexos

Anexo 1. Algunos conceptos precedentes:

- *Mano de obra temporal y permanente.* En general algunos de los peones y mandadores vivían en casas prestadas en la misma propiedad, junto con sus familias. Los recolectores del fruto provenían de los habitantes de las mismas fincas, o fuera de ellas.
- *Productor/entregador:* El caficultor era financiado por medio de los beneficiadores quienes se comprometían a entregar su cosecha o parte de esta. Las unidades en general eran de la propiedad familiar, por lo cual varios miembros de la familia caficultora podían entregar la cosecha. Esta definición siempre confunde, así que las personas que entregan café serán designadas como productores-entregadores⁸⁴.
- *Beneficiador:* Un beneficiador podía recibir de varios entregadores la fruta y procesarla junto con la de su propia finca. Algunos beneficiaban solo su café o solo recibían café de los caficultores, pero, el 95% de los beneficios operaban con sus cosechas y las de caficultores independientes⁸⁵. La mayoría de las fincas y el beneficiado del café eran firmas familiares, y se encontraba nominado por el dueño o dueña del beneficio o por nombre del beneficio, en especial si pertenecían a familias extranjeras.
- *Exportador:* En aquel tiempo, los mismos beneficiadores exportaban el grano o lo enviaban a una sociedad especializada en el mercado internacional, ya fueran consignatarios o importadores directos⁸⁶.

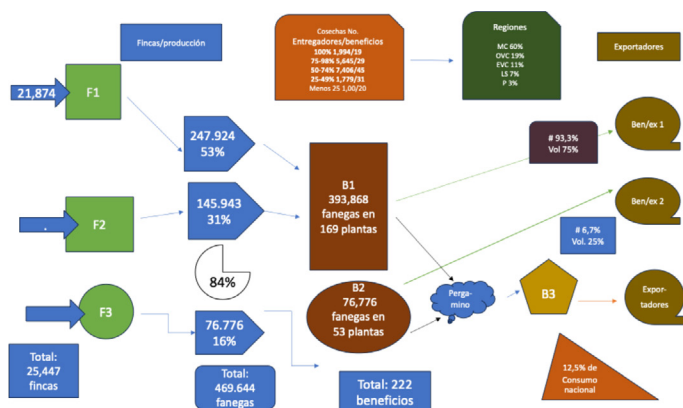
84 Alejandro Renjifo. 1990. Nota 11 al pie de página.

85 Para el proceso detallado del beneficiado húmedo, ver León Sáenz, Jorge, Nelson Arroyo Monge y Andrea Montero Mora. 2016. *La industria en Costa Rica en el siglo XX*. San José, Editorial de Universidad de Costa Rica, 363-372.

86 Con esta fuente analizada se pudo visualizar que la gran mayoría de los exportadores eran también beneficiadores.

- *Diversidad de las fincas de café:* Los tamaños dependían de la zona geográfica, de los caminos y la obtención de mano de obra y también de la especialización de la finca de acuerdo a las regiones cafetaleras⁸⁷.
- *Tenencia de la tierra:* Generalmente era propiedad privada ya que el cafeto es un producto permanente y el Idecafé ordenaba que el productor tenía que ser el propietario, estaba prohibido la venta del productor a un intermediario y éste a los beneficiadores. Aunque existían siempre portillos entre los mismos productores y beneficiadores.
- *Recibidores:* Eran estructuras arquitectónicas, bastante sencillas hechas de madera y con techo de zinc, que, según la arquitecta Jimena Ugarte, en América Latina solo han existido en Costa Rica⁸⁸.

Anexo 2. Costa Rica: la cadena de producción y comercialización de la cosecha del café 1934-35



87 Hall, 1976. Pág. 138.

88 Jimena Ugarte. 2008. Los recibidores y el café de Costa Rica. San José, Instituto de Arquitectura Tropical.

Explicación:

De acuerdo al Censo Cafetalero de 1935⁸⁹ y los datos recopilados del documento de la Serie Fomento No. 10.707 del Archivo Nacional de Costa Rica. Ver tablas 4.1 y 4.2.

Iniciamos con los tipos de **beneficios**:

B1 es una planta húmeda y seca que recibe conjuntamente fruto de los productores/entregadores y de sus propias fincas.

B2. Es una planta húmeda y seca que solo trabaja con el fruto de sus propias fincas.

B3. Nuevo tipo de beneficio solamente seco que recibe café en pergamino de B1 y B2, y lo convierte en café oro o “*green coffee*” para la exportación.

Los beneficiaderos poseían uno o más plantas en un mismo cantón o en diferentes lugares.

B1: recibió 393.868 fanegas de café en fruto, un 53% de productores/entregadores (247.924 fanegas) que procedían de las F1 y un 31% (145.943 fanegas) de F2, sus propias fincas. En total beneficiaban el 81% de toda la cosecha.

F1. Número de productores/entregadores propietarios de fincas: 21.874 productores.

F2. Las fincas pertenecientes a los beneficiadores (B1) Sin datos exactos.

B2: Benefició 76.776 fanegas de sus fincas, un 16% de la totalidad de cosecha nacional. De acuerdo al número de beneficios del país, estos podrían ser 53 plantas.

F3. Las fincas pertenecientes a los beneficiadores (B2) Sin datos exactos.

Cosechas: Representa el número de entregadores/beneficio, el porcentaje de fruto recibido por beneficio en total de su cosecha y el número de beneficios por cada categoría.

89 Total, número de fincas Censo 1935: 25.477 y total número de dueños: 21.283.

*Regiones: zonas servidas
por productores/entregadores en porcentajes.*

Café de consumo nacional, 12.5% de totalidad de la cosecha.

Exportación café pergamino/oro por tipo de beneficio:

B1/exp: número de beneficios/exportadores: 93.3% y por volumen el 75%.

B2/exp: número de beneficios/exportadores: 6.7% y por volumen el 25%.

B3. Sin datos, existía posibilidad que algunos beneficios húmedos le entregaran el pergamino a esta planta y luego, la exportara por medio de Exportadores independientes de los beneficiadores (B1 y B2)

Bibliografía y fuentes

- Acuña, Víctor H. 1987. “La ideología de los pequeños y medianos productores cafetaleros costarricenses. (1900-1961)”, *Revista de Historia*, no. 16, 137-159.
- Babin, Nicholas. 2019. “The Agrarian Question and Coffee in Costa Rica”, *Agrarian South: Journal of Political Economy* vol. 8, no. 3, 323-348.
- Barrantes, William. 1954. *Recopilación de leyes relativas al café (desde el año 1825)*. San José: Imprenta las Américas.
- Bejarano, Juan P. 2018. *Evaristo Abarca Moya: De camino por la zona de Los Santos*. San José: Euned.
- Chacón, Manuel y Andrea Montero. 2015. *El Banco Nacional y el Desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional.
- Diario de Costa Rica*. 1 de junio de 1961, 6.
- DGEC (Dirección General de Estadística y Censos). 1936. *Anuario Estadístico de 1935*. San José: Imprenta Nacional.
- González, Manuel. 1987. “El discurso oficial de los pequeños y medianos productores (1920-40, 1950-61)”, *Revista de Historia*, no. 16, 161-191.
- Gudmundson, Lowell. 2002. “Sobre las vías no elegidas: capital comercial y producción cafetalera en el Valle Central de Costa Rica”, *Revista de Historia*, no. 46, 149-184.
- Hall, Carolyn. 1976. *El Café y el Desarrollo Histórico-Geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional.
- Hernández, Hermógenes. 1979. *Divisiones administrativas de Costa Rica y del Valle Central (de 1825 hasta 1979)*. Heredia: Universidad Nacional.
- La Tribuna*. 1933. 30 de agosto, 1.
- León, Jorge y Gertrud Peters. 2019. *El Comercio y los mercados en Costa Rica*. San José: Editorial UCR.
- León, Jorge. 2012. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo II: La economía rural*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- León, Jorge; Nelson Arroyo y Andrea Montero. 2016. *La industria en Costa Rica en el siglo XX*. San José: Editorial de Universidad de Costa Rica.

- León, Jorge y Nelson Arroyo. 2021. *Transportes y comunicaciones en el desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica. IICE-Cihac.
- Montero, Andrea. 2022. *Café Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado. Costa Rica (1950-2017)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, Sociedad Española de Historia Agraria.
- Naranjo, Carlos. 1997. “La primera modernización de la caficultura costarricense (1890-1950). En *Revista de Historia*, no. 36, 79-105.
- Naranjo, Carlos. 2007. “Los sistemas de beneficiado del café costarricense: 1830-1914”, *Revista de Historia*, no. 55-56, 39-72.
- Pérez, Héctor. 1994. “Economía política del café en Costa Rica”, en Héctor Pérez y Mario Samper. 1994. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso.
- Pérez, Héctor y Priscila Albarracín. 1977. Estadísticas del comercio exterior de Costa Rica. (1907-1946). San José: Universidad de Costa Rica/Universidad Nacional.
- Pérez, Héctor y Mario Samper. 1994. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso.
- Peters, Gertrud. 1981. “La formación territorial de las grandes fincas de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournon (1877-1955)”, *Revista de Historia*, nos. 10-11.
- Peters, Gertrud. 1994. “Empresarios e historia del café de Costa Rica. 1930-1950”, en Héctor Pérez y Mario Samper. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso.
- Renjifo, Alejandro. 1990. *El café de Costa Rica. Informe de Sección de Análisis Económico de la OIC*. RIDC. 1936. Censo Cafetalero, 407-408.
- Samper, Mario. 1991. *El trabajo en la sociedad rural costarricense (1840-1940)*. San José: Euned.
- Samper, Mario. 1994. “Los paisajes del café. Reflexiones comparadas”, en Héctor Pérez y Mario Samper. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso.
- Samper, Mario. 1994. “El significado social de la caficultura costarricense y salvadoreña: Análisis histórico comparado a partir de los censos cafetaleros”, en Héctor Pérez y Mario Samper. *Tierra, Café y Sociedad*. San José: Flacso.

- Samper, Mario y Paul Sfez. 2001. *La cadena de producción y comercialización del café: Perspectiva histórica y comparada*. San José: Progreso Editorial.
- Stone, Samuel. 1976. *La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea*. San José: Educa.
- Ugarte, Jimena. 2005. *Los recibidores y el café de Costa Rica*. San José: Instituto de Arquitectura Tropical.
- Viales, Ronny (editor). 2012. *Nueva Historia Monetaria de Costa Rica: De la Colonia a la década de 1930*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

CAPÍTULO 5

Territorios y cadenas del café de Costa Rica desde 1970

Mario Samper y Jorge León

Introducción

El propósito de este capítulo es caracterizar los principales cambios en la organización territorial de la caficultura costarricense desde 1970, observando transformaciones en su espacialidad, estructura de producción primaria, acopio y elaboración, participantes en su cadena de valor y organizaciones. A partir de una cuestión central y varias interrogantes específicas, presentadas a continuación, se revisan selectivamente aportes al respecto de estudios anteriores para Costa Rica. También se exploran relaciones entre datos censales agropecuarios, series temporales y representaciones cartográficas para el país. Luego se ofrece una visión de conjunto de los territorios en los cuales era especialmente relevante la caficultura en los años setenta y de los cambios en su organización socioeconómica y espacial desde entonces. Seguidamente se abordan las

relaciones entre políticas públicas y estructuras productivas desde 1970, y se hace referencia a la evolución reciente, características generales y bases territoriales de la actual cadena del café en Costa Rica. En las conclusiones se exploran relaciones entre condiciones externas e internas —tanto favorables como desfavorables— y la expansión o contracción de áreas cultivadas. También se recapitulan los cambios en la organización espacial y socio-productiva de la caficultura costarricense y las combinaciones variables de factores de producción. En el cuerpo del texto se insertan mapas, gráficos y algunos cuadros-resumen, mientras que las informaciones más detalladas, así como algunos mapas complementarios, se presentan en anexos.

La cuestión central que orienta este trabajo es la identificación y explicación de las cambiantes expresiones espaciales, en términos de la organización territorial y de la relación entre factores de producción de la caficultura costarricense en dos momentos históricos: la fase final de su expansión espacial y productiva, y su fase más reciente de contracción gradual y variación altitudinal de las áreas dedicadas al café en el país. Entre ambos momentos, se exploran ciertas tendencias, transformaciones y continuidades en aspectos pertinentes y relevantes, así como sus posibles explicaciones.

Al abordar esta cuestión, se estudian los cambios en las bases territoriales de la cadena del café en Costa Rica en nuevos contextos del mercado internacional, con cambios tecnológicos y en la organización de la producción, acopio, procesamiento y comercialización del café. Se considera, asimismo, la trayectoria de las políticas públicas pertinentes y sus impactos en la organización espacial y socio-productiva de la caficultura en el país. También se hace referencia a estrategias territorialmente diferenciadas de caficultores y beneficiadores, en contraste con las dinámicas territoriales de otras caficulturas centroamericanas, y en particular de

la hondureña, por su fuerte y sostenida expansión espacial y productiva hasta hace muy pocos años, a pesar de fuertes cambios en el mercado internacional del café después de la suspensión indefinida de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café en 1989.

Las preguntas específicas que nos planteamos son:

- ¿Cuáles fueron los principales cambios en la organización espacial de la caficultura costarricense y la direccionalidad de esos cambios entre 1970 y 2020, aproximadamente, así como sus procesos de expansión y contracción territorialmente diferenciados a lo largo de este período?
- ¿Qué factores han incidido principalmente en los cambios en la organización espacial y técnica de la caficultura en las últimas cinco décadas?
- ¿Qué cambios ocurrieron en las relaciones entre factores de producción utilizados en la actividad cafetalera en el periodo de análisis y de qué manera afectaron o estimularon cambios en su organización espacial?
- ¿Cuáles han sido los principales territorios cafeteros históricamente identificables y diferenciados entre sí en Costa Rica, y cómo han variado en términos de la cobertura geográfica y altitudinal, grados de especialización productiva y organización espacial del cultivo, acopio y procesamiento del café?

Estas cuestiones fueron abordados mediante una serie de pasos metodológicos que se indican en el anexo 1.

Como cuestión emergente, a raíz de los intercambios entre ponentes y comentaristas en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica”¹, en conversatorios posteriores y en otros capítulos de este libro, surgen de manera más explícita interrogantes

1 1er Congreso de la Asociación Latinoamericana de Historia Rural, México D.F., 24-27 de junio de 2024.

acerca de cómo se gestionan las relaciones entre actores relevantes en los eslabones de la cadena nacional de producción primaria, acopio y transporte, transformación y comercialización del café de los principales territorios cafetaleros del país. También nos preguntamos sobre la relación entre los cambios en la organización espacial de dichos procesos —en particular de las bases territoriales del cultivo de café, y cómo estas se organizan físicamente a través de las redes de recibidores y la ubicación de los beneficios. Finalmente analizar como la cadena nacional del café, con sus varias subcadenas basadas en diferentes territorios, participa en dinámicas transfronterizas o supranacionales, está inserta en la cadena global y el mercado internacional del café, e interactúa con otras cadenas nacionales que acceden a determinados segmentos de ese mercado y con empresas transnacionales que operan en él.

Contribuciones de estudios sobre la caficultura costarricense con perspectiva espacial y visión de proceso

En esta sección se presentan de manera sintética y selectiva los resultados de una revisión de estudios clásicos y recientes acerca de la caficultura costarricense en lo referente a su cambiante distribución espacial, transformaciones socio-productivas y posibles factores explicativos. Los estudios seleccionados por su pertinencia para este propósito se han organizado por abordajes disciplinarios y temáticos, ordenándolos cronológicamente al interior de cada categoría. Se presentan sucesivamente estudios geográficos e histórico-geográficos; contribuciones de la sociología rural; abordajes económicos e histórico-económicos; balances historiográficos; historia de empresas e historia socio-ambiental, y estudios sobre cadenas de valor e indicaciones geográficas o denominaciones de origen.

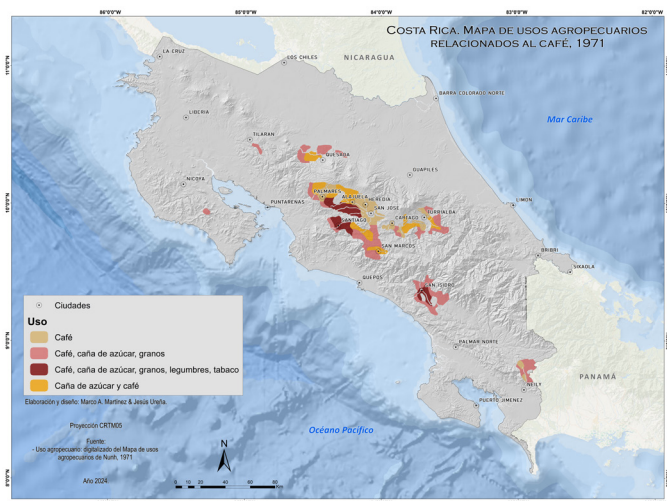
Estudios geográficos en su relación con la distribución espacial de la caficultura en Costa Rica

A principios de los años setenta, en su *Atlas preliminar de Costa Rica*, el geógrafo alemán Helmut Nuhn representó cartográficamente los principales usos agropecuarios del suelo en el país (anexo 2)², identificando zonas altamente especializadas en café y sus combinaciones con otros usos agropecuarios. Las primeras se ubicaban principalmente en la región central del país, en torno a las ciudades de San José y Heredia, hasta las proximidades de Alajuela. También se encontraban áreas de monocultivo en zonas específicas de los extremos occidental y oriental del denominado Valle Central, y en Coto Brus. En Paraíso y Turrialba, así como en partes altas de Grecia, Naranjo y San Ramón, las áreas en que dominaba el café se alternaban con otras en las cuales era co-dominante con la caña de azúcar, y en altitudes menores predominaba claramente la producción cañera. En las regiones costeras y fronterizas del país, el café se entremezclaba con varias producciones agroalimentarias, sobre todo en el Valle de El General (mayormente en torno a San Isidro, cantón de Pérez Zeledón), en la frontera costarricense, en la zona norte sancarleña, en Tilarán y en la Península de Nicoya (Pacífico norte). En estos territorios de colonización agrícola más reciente era un cultivo comercial a pequeña escala que generaba ingresos monetarios estacionales a familias cuyos sistemas de producción y medios de vida eran diversificados, y el café probablemente todavía no permeaba en grado importante la vida cotidiana, la cultura local y las identidades territoriales. Esta diferenciación puede observarse en el mapa 5.1.

2 Helmut Nuhn. 1978. *Atlas preliminar de Costa Rica*. San José: Instituto Geográfico Nacional. Para la elaboración de este mapa, Nuhn recurrió a informaciones del *World Atlas of Agriculture* y a los trabajos anteriores de Sandner y Spielman.

Mapa 5.1.

Cultivo de café y su combinación con otros usos agropecuarios de la tierra en Costa Rica hacia 1971



Fuente: Elaboración propia del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano – Sighca, a partir del mapa original de Helmut Nuhn, 1978. *Atlas preliminar de Costa Rica*. San José: Instituto Geográfico Nacional, digitalizado por Jesús Ureña; elaboración y diseño cartográfico de Marco Martínez y Jesús Ureña.

Como factores explicativos principales de la especialización agroexportadora o la combinación con cultivos para el mercado interno y el consumo de las familias productoras, Nuhn consideró el clima y el suelo, entre otras condiciones físico-geográficas, aunque sin duda intervienen otros como los asentamientos humanos y procesos de colonización agrícola, vías de comunicación y medios de transporte.

Otros estudios geográficos se han enfocado en territorios específicos como Puriscal³, modelizando agroespacialmente

3 Leonel Meneses y Manuel A. Solano. 1995. "Modelo agroespacial en el cultivo de café, caso de Puriscal. Cambios generados a raíz de la disminución de los precios", *Revista Geográfica de América Central*, no. 31, I semestre, 35-57.

la distribución del cultivo y los cambios generados por la reducción de precios después de 1989, o en Coto Brus⁴, para estudiar los impactos socioambientales de la actividad cafetalera desde 1940 hasta 2015. Este último trabajo relaciona el establecimiento del cultivo de café en tierras enriquecidas por las cenizas del volcán Barú con el proceso de ocupación de este territorio fronterizo con Panamá, donde tras la demarcación limítrofe convergieron pobladores costarricenses y panameños e indígenas Ngöbe-Buglés, algunos de ellos con doble nacionalidad, y posteriormente una colonia italiana. En esta y otras zonas de reciente poblamiento, la colonización agrícola estuvo asociada a transformaciones del paisaje por deforestación asociada principalmente a la caficultura durante su expansión entre mediados de siglo y la década de 1970, como también a la ganadería, y luego al establecimiento de pequeños centros urbanos que han ido extendiéndose. Dicho proceso de deforestación fue parcialmente contrarrestado luego por la creación de áreas de conservación y corredores biológicos, como también por el abandono de pastizales o cultivos y una reforestación espontánea. Después de 1989, la reducción en los precios del café condujo a una disminución de su producción, y alentó también la emigración cotobruseña, pero curiosamente de manera contraria se estimuló la siembra del café en la zona panameña limítrofe con Coto Brus, de Boquete y sus inmediaciones como se verá en el capítulo 7 de este volumen.

Un trabajo interesante del geógrafo Carlos Granados⁵ ofrece una visión de conjunto, con perspectiva geográfica e histórica, de los impactos ambientales de la caficultura en Costa Rica, anteriormente subvalorados o invisibilizados. Ofrece una

4 Ronald E. Díaz y Adolfo Quesada. 2016. "El impacto socioambiental de la actividad cafetalera en el cantón de Coto Brus, Costa Rica (1940-2015)", en *Proyecto EcoEpisteme: Las disciplinas ambientales frente a los desafíos actuales*. FEPA.

5 Carlos Granados. 2004 [1994]. "El impacto ambiental del café en la historia costarricense", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 4, no. 2, noviembre-marzo.

visión panorámica de la evolución del cultivo del café y sus impactos en tierras boscosas después de su expansión inicial, y enfatiza en las transformaciones asociadas a la denominada Revolución Verde en los cafetales durante el último tercio del siglo XX. Granados contrasta los sistemas de cultivo de café con sombra —biodiverso y agroecológicamente resiliente— con la caficultura a pleno sol en plantaciones densas y altamente tecnificadas. También se refiere al procesamiento del fruto cosechado, cuyo beneficiado húmedo conllevó la contaminación de ríos por cáscaras y otros residuos. Comenta asimismo el desplazamiento de cafetales de las tierras plano-onduladas en proceso de urbanización en el Valle Central hacia laderas en partes más altas y más susceptibles de erosión y pérdida de nutrientes, con mayor dependencia de los agroquímicos, donde afecta las zonas de captación de aguas.

Perspectivas histórico-geográficas sobre trayectorias del café en Costa Rica

La obra clásica y siempre vigente de la geógrafa Carolyn Hall ofrece un conjunto integral de perspectivas histórico-geográficas acerca de la organización espacial de la caficultura costarricense y sus transformaciones a lo largo del tiempo. En su tesis doctoral sobre la caficultura y el desarrollo geográfico e histórico del país, publicada en castellano a mediados de los años setenta,⁶ Hall considera como facetas relevantes para abordar la expansión de la caficultura dentro y fuera del Valle Central de Costa Rica el ambiente natural, las transformaciones del paisaje y los usos de la tierra, así como la infraestructura económica de la actividad cafetalera (mercados, financiamiento, beneficiado, fuerza de trabajo y transporte carretero o ferroviario). Y tras la introducción

6 Carolyn Hall. 1976. *El café y el desarrollo histórico-geográfico en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional.

del café en el ecúmene colonial de la denominada Meseta Central⁷, la autora reconstruye su difusión en asocio con la colonización agrícola primero hacia los extremos occidental y oriental de la depresión tectónica central (conocida como Valle Central), y posteriormente hacia el norte del país (principalmente en el piedemonte sancarleño, tras intentos fallidos en las llanuras cálidas y húmedas); el Pacífico norte (Tilarán y Nicoya, con pobladores provenientes del centro del país); hacia las montañas al sur del Valle Central (Puriscal, Aserrí, Acosta y Tarrazú), y finalmente en la Zona Sur del país, habilitada por la construcción de la Carretera Interamericana (Valle de El General y San Vito de Coto Brus, principalmente, aunque también se sembró café en Buenos Aires). A manera de recapitulación interpretativa, se refiere al café en los paisajes costarricenses hacia 1971, y en una serie de mapas relaciona este cultivo con otras producciones agropecuarias, con la precipitación y altitud, con las vías de transporte y las densidades poblacionales.

Aportes de la sociología rural sobre la caficultura en la sociedad costarricense

Durante la década de 1980, varias contribuciones sociológicas abordaron distintas facetas de la actividad cafetalera en el país y en algunos casos su evolución para entonces reciente. Entre otros trabajos realizados en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, cabe mencionar los de Mario Fernández sobre la evolución de la estructura agraria cafetalera y sobre la dinámica del capital, la tenencia de la tierra y el paisaje rural en

7 Algunas veces se denomina Meseta Central (sin serlo en realidad) a toda la depresión tectónica o valle intermontano, llamado también Valle Central, donde se estableció la mayor parte de la población desde el período colonial, y otras veces se refiere a su parte central, incluyendo a la actual Gran Área Metropolitana y a las zonas cafetaleras próximas a las ciudades principales.

Costa Rica⁸, así como los de Ciska Raventós sobre la diferenciación social de los productores de café hasta 1980 y sobre las estructuras económicas y contradicciones sociales en la producción de café⁹. Sin enfocarse específicamente en su diferenciación espacial y dinámicas territoriales, estos y otros aportes desde la sociología rural ofrecieron marcos interpretativos del desarrollo de la caficultura costarricense entre mediados del siglo XX y 1980.

Pocos años después José D. Cazanga abordó la evolución del cooperativismo cafetalero durante ese mismo período, e hizo observaciones sobre cómo su heterogeneidad socioeconómica hacia 1980 se correspondía con su dispersión geográfica, relacionada a su vez con condiciones agroecológicas, escalas de producción y la heterogeneidad en la organización técnica y social del cultivo y beneficiado del café¹⁰.

Posteriormente, Otto Calvo y Luis Wachong abordaron el cooperativismo cafetalero desde la sociología de sistemas, combinando la modelización sistémica de una cooperativa y de un sistema de café con interconexiones entre entregadores, beneficiadores y exportadores privados y cooperativos, con estudios de caso de sistemas locales de café de ambos tipos en varios territorios del país¹¹.

8 Mario Fernández, 1980. "Apuntes acerca de las bases de la evolución de la estructura agraria cafetalera en Costa Rica". *Avances de Investigación* No. 36, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, y Mario Fernández. 1983. "Evolución de la estructura de la tenencia de la tierra en Costa Rica: café, caña de azúcar y ganadería (1950-1978)". *Investigaciones*, No. 1, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.

9 Ciska Raventós. 1985. *El café en Costa Rica. Desarrollo capitalista y diferenciación social de los productores 1950-1980*. Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales, no. 12. San José: CSUCA, y Ciska Raventós. 1986. "Desarrollo económico, estructura y contradicciones sociales en la producción del café", *Revista de Historia*, no. 14, julio-diciembre, 179-195.

10 José Cazanga. 1987 [1982]. *Las cooperativas de caficultores en Costa Rica*. San José: Editorial Alma Mater, Universidad de Costa Rica.

11 Otto Calvo y Luis Wachong. 1998. *Sistema de café y cooperativismo*. Serie: Instituto de Investigaciones Sociales. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Contribuciones de la economía y la historia económica del café

En el campo de los estudios económicos e histórico-económicos sobre el café en Costa Rica para el periodo posterior a 1970, Justo Aguilar, Carlos Barboza y Jorge León publicaron en 1982 un análisis amplio del desarrollo tecnológico de la caficultura desde 1950 hasta 1980, tanto desde el ángulo de las políticas e instituciones dirigidas a promover el cultivo como de aspectos macroeconómicos (precios, mercados) y microeconómicos (empleo de factores de producción y de los costos de producción), que incidieron en la actividad cafetalera¹².

A fines de ese decenio, Alejandro Renjifo publicó en el *Noticiero del Café*, de la Federación de Cafeteros de Colombia, una amplia reseña sobre la actividad cafetalera costarricense, su contribución a la producción nacional, a las exportaciones y a los ingresos del gobierno en las décadas de 1960 a 1980. Utilizó censos agropecuarios y otras estadísticas oficiales para examinar, en lo referente a la economía del café, los cambios en la producción total y por división administrativa, así como la productividad por hectárea. Analizó la estructura de producción del sector, incluyendo la tecnología y capacidad de procesamiento; los tipos de café producidos; los costos y financiamiento de la cosecha, y los mercados de destino¹³.

Una actualización sobre las políticas después de 1985 y hasta el 2000, que incidieron y sus efectos en el sector rural, incluyendo el café, es presentada en Jorge León¹⁴. Álvaro Jiménez, por su parte, analiza diversos aspectos del desarrollo del café hasta 2010, profundizando en temas especiales como el desarrollo cooperativo en café; el papel de los beneficiadores; los precios

12 Justo Aguilar, Carlos Barboza y Jorge León. 1982. *El desarrollo tecnológico del cultivo del café en Costa Rica y las políticas científico tecnológicas*. San José: Conicit/IDRC.

13 Alejandro Renjifo. 1989, "El café en Costa Rica", *Noticiero del café*, enero, 29-77.

14 Jorge León. 2012. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo II. La economía rural*. IICE-CIHAC, Universidad de Costa Rica.

recibidos por los productores, y la estructura institucional y la legislación que rige la actividad. Ofrece además un importante compendio de estadísticas históricas así como una relación de hitos importantes para comprender la evolución de la actividad¹⁵.

En lo atinente a la ubicación de las zonas cafetaleras, Andrea Montero y colegas muestran la expansión de las áreas sembradas, la producción y la productividad por región cafetalera, y ofrecen un análisis de los factores que intervinieron en ese proceso de 1950 a 1989¹⁶. Ronulfo Alvarado de manera esquemática reseña cómo el café se fue estableciendo en los principales cantones productores, así como los retos que enfrentan para el futuro¹⁷.

Los resultados del último censo agropecuario realizado en 2014 fueron analizados en cuanto a cambios en el uso de la tierra por Alejandra Arias y Maureen Corrales, mientras que Nelson Arroyo y Jorge León enfocaron variaciones en la estructura productiva del sector rural por estratos de tamaño de las explotaciones, y además para 10 productos (uno de los cuales el café), señalando las principales variantes inter-censales en su ubicación por regiones¹⁸.

El papel del crédito como instrumento que facilitó la expansión de las áreas de café es señalado por, y varios otros autores desde los años setenta y ochenta por Hayden, Morris y Tinnermeir¹⁹, entre otros autores, y más recientemente,

15 Álvaro Jiménez. 2013. *El café en Costa Rica. Gran modelador del costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

16 Andrea Montero, Marc Badia-Miró y Enric Tello. 2021. "Geographic expansion and intensification of coffee-growing in Costa Rica during the Green Revolution (1950-89): Drivers and outcomes", *Historia Agraria*, 83, abril, 1-36.

17 Ronulfo Alvarado. 2003. *Cantones productores de café: formación y desafíos actuales*. Serie Cantones de Costa Rica. IFAM.

18 Alejandra Arias y Maureen Corrales. 2017. "Cambio en el uso de la tierra en Costa Rica: 1984-2014"; Nelson Arroyo y Jorge León. 2017. "Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el Censo Agropecuario 2014", ambos en INEC. 2017. *Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014*. San José: INEC.

19 William Hayden. 1972. "Relación entre el crédito otorgado al café y la expansión de la producción. San José". Mimeografiado. Banco Central, Serie

en mayor amplitud, por Álvaro Jiménez (2013) y por Manuel Chacón y Andrea Montero²⁰. Jiménez y Tinnermeir analizan en particular la contribución de las cooperativas de café a la difusión del crédito para este cultivo.

Historia socioambiental y caficultura

El desarrollo reciente de la historia socioambiental del café en Costa Rica ofrece abordajes conceptuales, temáticos y metodológicos innovadores y enriquecedores, algunos de los cuales atañen a las transformaciones agroecológicas y socio-productivas territorialmente diferenciadas de la caficultura a lo largo del tiempo.

La tesis doctoral de Andrea Montero aborda entre otros aspectos las variables agroclimáticas (altitud, brillo solar y precipitación); los usos del suelo disponible en la superficie agraria útil; los procesos demográficos (principalmente densidad poblacional, pero también desplazamientos estacionales internos o transfronterizos de fuerza laboral), y el acceso al mercado (infraestructura de transporte y distancia a puerto) como determinantes de la creciente especialización en la producción de café en seis regiones definidas por Icafé. También delimita espacialmente las áreas de cobertura efectiva de este cultivo en los cantones dentro de los cuales se localizan dichas regiones y para los cuales se publicaron datos censales agropecuarios referentes al café. La relación espacial entre aquéllas y éstos se refleja en el siguiente mapa elaborado por Montero (mapa 5.2). La autora ofrece, asimismo una caracterización sintética de cada una de las

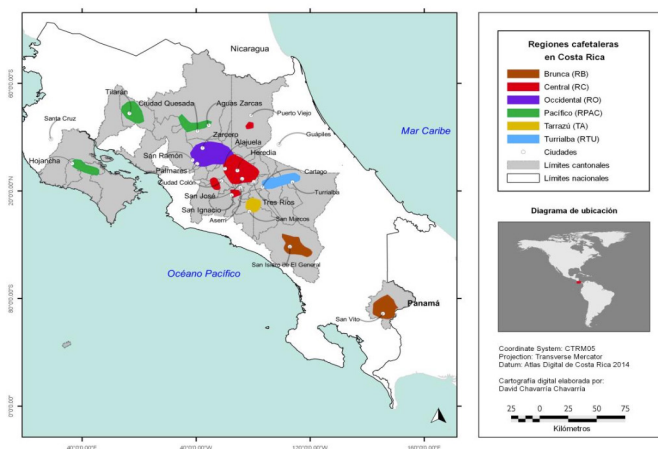
Asuntos Económicos No. 5; Gayle Ann Morris. 1982. *Una relación económica de la entrega y la distribución del crédito de café en Costa Rica*. Universidad de Nebraska. Department of Agricultural Economics, Report No. 27; R. Tinnermeir. 1988. "First evaluation of USAID&FEDECOOP coffee technification and diversification Project." Colorado State University. USAID.

20 Manuel Chacón y Andrea Montero. 2015. *El Banco Nacional y el desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional.

seis regiones cafetaleras del Icafé estudiadas: Central, Occidente, Tarrazú, Turrialba, Brunca y Pacífico²¹.

Mapa 5.2.

Regiones cafetaleras y límites de los cantones con producción significativa de café en Costa Rica



Fuente: Tomado de Montero (2018), mapa 1.2

Una publicación posterior de Montero, Badia-Miró y Tello sintetiza los impulsores ambientales y geo-económicos de la expansión de la frontera cafetalera, la especialización regional en este cultivo, y su tecnificación progresiva entre 1950 y 1989. Ese estudio subraya que la importancia relativa de dichos factores cambió a lo largo del tiempo en el marco de un complejo entramado agroecológico y tejido socioeconómico, y concluye que las respuestas a condiciones favorables de mercado y a políticas públicas, en el marco de la denominada Revolución

21 Andrea Montero. 2018. *Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950-2017)*. Tesis doctoral en Historia Económica, Universitat de Barcelona. Los autores agradecen su autorización para reproducir dicho mapa en esta publicación.

Verde en café, fueron diversas espacialmente y cambiantes a lo largo del tiempo por combinaciones interactuantes de factores geográficos e históricos (Montero *et al.*, 2021).

Otro trabajo muy reciente de Anthony Goebbel y Andrea Montero (2023) introduce el enfoque teórico-metodológico del “metabolismo social” —entendido como el intercambio de energía, materiales e información del medio ambiente con la sociedad—, enmarcado en la Economía Ecológica y aplicado a las transformaciones socioambientales en el sistema agrario costarricense y en particular, para lo que atañe a esta ponencia, al espacio productivo especializado en café y caña de azúcar durante la Revolución Verde, entre 1950 y 1980²². Dicho espacio abarcaba hacia 1955 un conjunto de 114 distritos principal pero no exclusivamente en la Región Central del país, y los autores constatan fuertes pérdidas de agrobiodiversidad asociadas a la especialización e intensificación productiva y la simplificación de los agroecosistemas durante las dos décadas siguientes. Otro aspecto pertinente para los propósitos de este trabajo es su conclusión de que el incremento en la producción de los cultivos —básicamente café y caña en este espacio productivo— respondió a la conjunción de la expansión del área cultivada, en una frontera agrícola abierta, y la intensificación agrícola asociada a los componentes tecnológicos de la Revolución Verde.

Análisis de la cadena de valor del café

Una serie de estudios sobre la cadena o cadenas de valor del café costarricense²³ hacen alguna referencia a sus bases territoriales

22 Anthony Goebbel y Andrea Montero. 2023. *Ni (muy) verde ni (muy) revolucionario. Transformaciones socioecológicas del sistema agrario costarricense en el contexto de la “Revolución Verde” (1950-1980)*. San José: Cihac, Universidad de Costa Rica.

23 Entre otros: Wim Pelupessy. 1998. “La cadena internacional del café y el medio ambiente”, *Economía y Sociedad*, no 7, mayo-agosto, 5-20; Mario Samper y Paul Sfez. 2002. *La cadena de producción y comercialización del café: perspectiva histórica y comparada*. San José, UNA e IPGH; José A. Sandí, Carolina Zúñiga y Andrea

en las zonas productoras del fruto y en los beneficios, como también a las redes de transporte, financiamiento y comercialización. En ciertos casos exploran las respuestas regionalmente diferenciadas de los caficultores a las tendencias y coyunturas del mercado internacional, en particular a partir de su liberalización después de 1989, o a los cambios en la estructura de la cadena nacional del café y a la creciente integración vertical de la cadena internacional. Su espacialidad e historicidad, sin embargo, no siempre se abordan de manera explícita y en profundidad, aunque algunos trabajos se enfocan en cadenas basadas en territorios específicos como Los Santos, Turrialba u Orosi. Otros, de índole general, mencionan las regiones cafetaleras definidas por el Icafé, sin ahondar en las particularidades de los territorios ni en elementos diferenciadores de las cadenas de producción y comercialización cimentadas en ellos.

Historias de empresas cafetaleras

La historia de empresas cafetaleras individuales, como el estudio de Carolyn Hall (1978) sobre Cóncevas en Turrialba, los trabajos de Gertrud Peters (1980, 2018) sobre la empresa Tournón en la Meseta Central y de Luis Beer Witting en Naranjo, Alajuela, o el de Rojas, Samper y Torres (1994) sobre la de Alfredo González Flores en Heredia, ofrecen una visión geográficamente localizada, para determinados períodos, de la organización técnica y espacial, económica y social —tanto del trabajo en cada empresa como en sus

Montero. 2007. "Tarrazú y Orosí: Cambios en la cadena de comercialización del café y estrategias ante la liberalización del mercado, 1989-2006", *Revista de Historia* (Costa Rica), no. 55-56, enero-diciembre, 96-117; Norman Mora. 2008. *Agrocadena del café*. MAG, Dirección Regional Huetar Norte; Carlos Carranza, Rafael Díaz y Jenny Salazar. 2010. "Financiamiento y competitividad de las cadenas agroindustriales: Cadena del café de Los Santos, Costa Rica", *Economía y sociedad*, no. 37 y 38, enero – diciembre, 103-126; Redilacg. s.f. *La cadena de café en Costa Rica*; Pongratz Chander, Krisztina, 2017. "The global coffee commodity chain: Coffee farmers in Costa Rica, and its 'ups and downs'", *Journal of Globalization Studies*, vol. 8, no. 2, noviembre, 92-107.

relaciones con entregadores de la zona. Algunas empresas combinaban usualmente el cultivo del café con su procesamiento y comercialización, generalmente orientada hacia mercados europeos²⁴. Otros trabajos relevantes de Peters²⁵ se refieren al conjunto del empresariado cafetalero costarricense, en algunos casos hasta 1980. Cabe esperar que investigaciones en curso u otras más adelante aborden de manera integral, para sucesivos períodos, la cambiante organización espacial del conjunto de empresas beneficiadoras con sus redes de acopio, cuyos alcances geográficos han tendido a ampliarse con el mejoramiento de los medios de transporte.

Estudios sobre territorios cafeteros e indicaciones geográficas y denominaciones de origen

Múltiples trabajos de investigación sobre territorios cafeteros²⁶ contribuyen a su caracterización agroecológica y

-
- 24 Carolyn Hall. 1978. *Cónccavas: formación de una hacienda cafetalera, 1889-1911*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica; Gertrud Peters. 1980. "La formación territorial de las fincas grandes de café en la Meseta Central: Estudio de la firma Tourmon (1877-1955)", *Revista de Historia* no.9-10, enero-diciembre, 81-167; Gertrud Peters. 2018. "De la crisis de fin de siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial: La firma de café Luís Beer Witting (1896-1945)", *Revista del Archivo Nacional*, vol. 82, enero-diciembre, 69-100; Margarita Rojas, Mario Samper y Margarita Torres. 1994. "Cambio técnico, ciclo laboral y productividad del trabajo en una empresa cafetalera costarricense, 1946-1961", *Revista de Historia*, no. 30, julio, 103-36.
- 25 v.g. Gertrud Peters. 1985. "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras 1950- 1980", *Revista de Historia* (Costa Rica), no. especial: Historia, problemas y perspectiva agraria en Costa Rica, 241-263; Gertrud Peters. 2004. "Exportadores y consignatarios del café costarricense a finales del siglo XIX", *Revista de Historia* (Costa Rica), no. 49-50, enero-diciembre, 59-109.
- 26 v.g. el del agroeconomista Paul Sfez- 1995. "La evolución de un frente de colonización agrícola y el desarrollo de una cafcultura altamente productiva", *Revista de Historia* (Universidad Nacional y Universidad de Costa Rica), no. 32, julio-diciembre, 175-214, sobre Pérez Zeledón; el de Leonel Meneses y Manuel Solano. 1995. "Modelo agroespacial en el cultivo de café, caso de Puriscal. Cambios generados a raíz de la disminución de los precios", *Revista Geográfica de América Central*, no. 31, I semestre, 35-57; el del historiador Wilson Picado. 2000. *La expansión del café y el cambio tecnológico desigual*

socioeconómica, con diferentes énfasis y con mayor o menor profundidad histórica. Ciertos estudios sobre indicaciones geográficas y denominaciones de origen para territorios cafeteros costarricenses, a partir de principios del siglo actual²⁷, ahondaron en las condiciones geográficas y prácticas culturales que sustentan las particularidades de los cafés producidos en determinados territorios, y ofrecen algunos elementos interpretativos de su conformación histórica, con mayor o menor profundidad temporal. Algunos se refieren a los procesos de colonización agrícola en el territorio, a las transformaciones del paisaje, al establecimiento y desarrollo posterior de la caficultura, a la especialización productiva local o a la tecnificación e intensificación de este cultivo. Otros abordan la organización agroespacial de la caficultura y los cambios en sus dinámicas productivas ante la baja tendencial o coyuntural de los precios del café; los agroecosistemas y a los cambios tecnológicos diferenciados en distintos tipos de fincas cafetaleras, o sus impactos ambientales en un territorio específico.

en la agricultura del cantón de Tarrazú. Tesis de Maestría en Historia Aplicada con énfasis en Estudios Agrarios, Universidad Nacional, Costa Rica; el de Brunilda Hilje y Margarita Torres. 2008. "El café en un área periférica de Costa Rica: Tilarán 1900-1994", *Revista Ensayos Pedagógicos*, 4, 57-78; el de Wilson Picado, Rafael Ledezma y Roberto Granados. 2009. "Territorio de coyotes, agroecosistemas y cambio tecnológico en una región cafetalera de Costa Rica", *Revista de Historia*, No. 59-60, enero-diciembre, 119-165. sobre Tarrazú, o el de Ronald Díaz y Adolfo Quesada. 2016. "El impacto socioambiental de la actividad cafetalera en el cantón de Coto Brus, Costa Rica (1940-2015)", en *Proyecto EcoEpisteme: Las disciplinas ambientales frente a los desafíos actuales*. FEPA.

- 27 Entre ellos los de Alejandra Larraín. 2004. *Evaluación de las fuerzas y debilidades de las localidades de Orosi y Santa María de Dota en Costa Rica en el marco de una estrategia de valorización del café a través de una Indicación Geográfica*. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Agrícola Tropical, Opción Agronomía e innovación en el medio rural. Cnearc. Montpellier; y de Jacques Avelino, Denia Román, Sergio Romero y Carlos Fonseca. 2006. *Indicaciones Geográficas y Denominaciones de Origen: Algunos fundamentos y metodologías con ejemplos de Costa Rica sobre café*. San José: Icafé.

Balances sobre historia de la caficultura en Costa Rica

Varios balances historiográficos sobre estudios sobre el café en este país hacen alguna referencia a la variabilidad espacial y a lo largo del tiempo en las formas de organización de la actividad cafetalera. El de Lowell Gudmundson, a mediados de los años ochenta, si bien se enfoca en el primer siglo de la expansión cafetalera en el país, aborda cuestiones medulares, a manera de interrogantes, para la contrastación entre distintas trayectorias territoriales en Costa Rica y su discusión comparada respecto de otras experiencias latinoamericanas²⁸: el origen y consolidación de la pequeña propiedad en la producción de café; la combinación de formas de producción hacendarias y campesinas, preponderantes en una u otra zona cafetalera pero frecuentemente entremezcladas e interactuantes al interior de un mismo territorio, y el significado o significados de la pequeña propiedad cafetalera en el desenvolvimiento de la modalidad de capitalismo agrario durante el siglo en el cual el crecimiento agroexportador en Costa Rica se basó sustancialmente en el café.

Otro balance historiográfico realizado por Edwin González, hacia mediados de los años noventa, se enfocó en los estudios sobre café publicados entre 1984 y 1994, lapso durante el cual se multiplicaron las investigaciones sobre la historia de este cultivo en Costa Rica y las discusiones comparadas respecto de otros países latinoamericanos²⁹. Varios de los aspectos abordados —además de algunos ya señalados por Gudmundson— atañen directa o indirectamente a las transformaciones en la organización social, técnica y espacial del cultivo y procesamiento del café, incluyendo los cambios en la tenencia de la tierra;

28 Lowell Gudmundson. 1986. "La Costa Rica cafetalera en contexto comparado", *Revista de Historia*, 14, 11-23.

29 Edwin González. 1994. "El estudio del café en la historiografía costarricense de los últimos diez años (1984-1994): Un balance", *Revista de Historia* (Costa Rica), No. 30, julio, 267-96.

las relaciones entre empresas beneficiadoras privadas y los productores-entregadores de café, y el surgimiento del cooperativismo cafetalero con financiamiento estatal a partir de mediados del siglo XX; las funciones del crédito en la expansión secular de la caficultura en el país; la naturaleza de las relaciones sociales de producción en la caficultura y los procesos de diferenciación social al interior de ésta en distintas regiones. También se refiere a los efectos socioeconómicos de la creciente especialización mercantil asociada al café en determinados territorios y a los de la urbanización y metropolización sobre las actividades y áreas cafetaleras del Valle Central después de 1950; al papel de las migraciones en la expansión de la caficultura, y a los cambios tecnológicos en los distintos sistemas de producción en los cuales es relevante el café.

Territorios cafeteros costarricenses en la década de 1970

En las postrimerías de la prolongada expansión espacial de la caficultura en Costa Rica, primero dentro del Valle Central y luego hacia otras regiones del país, la distribución espacial de este cultivo en el país y los grados de especialización locales en él permiten observar sus expresiones territoriales, resultantes de la conformación y consolidación de zonas claramente diferenciadas entre sí.

Cartografía histórica del café en los años setenta

Un mapa de la Misión Alemana para América Central³⁰, representa en forma simplificada la distribución espacial de las áreas especializadas en café hacia 1970. Estas incluyen principalmente zonas próximas a la Gran Área Metropolitana y hacia el oriente

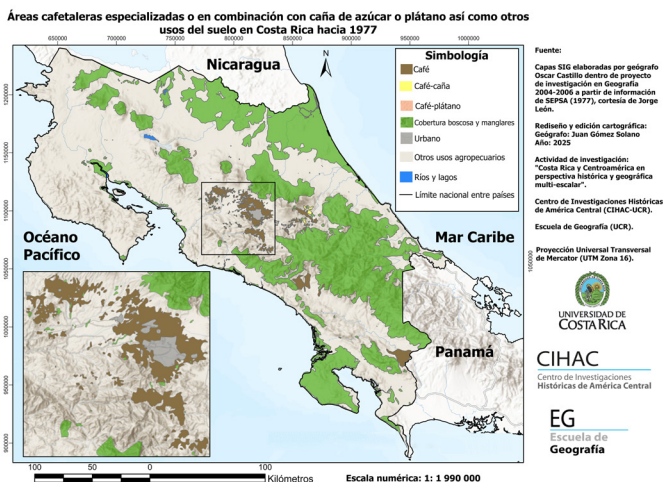
30 Mapa centroamericano digitalizado por Marco Martínez y María Laura Arias, durante la construcción inicial de un Sistema de Información Geohistórico territorial, posteriormente donado a la UCR.

y occidente del Valle Central, y áreas menores en Coto Brus, cerca de la frontera con Panamá, hacia el norte en el piedemonte sancarleño, en el alto valle del río Reventazón y en la zona de Tilarán. El área especializada en café para entonces era ligeramente superior a la extensión bananera, y duplicaba con creces la de caña de azúcar, triplicaba la de palma africana, y superaba ampliamente la de otros cultivos mayormente agroalimentarios. En cambio, era mucho menor que la dedicada a pastizales.

En varios territorios donde la caficultura era relevante alternaba con otro cultivo mayormente agroindustrial, la caña de azúcar, y en algunos se combinaba con producción frutícola, musáceas u otros cultivos alimentarios. El mapa 5.3, basado en uno anterior de uso del suelo en Costa Rica de

Mapa 5.3.

Áreas cafetaleras especializadas o en combinación con caña de azúcar o plátano así como otros usos del suelo en Costa Rica hacia 1977



Fuente: OPSA/MAG 1978. Costa Rica. Mapa de uso del suelo en 9 láminas, facilitado por Jorge León, escaneado y digitalizado en el proyecto "Cartografía histórica de procesos de innovación en la agricultura costarricense, de la Escuela de Geografía de la UCR, en 2005.

la Oficina de Planificación Sectorial Agropecuaria (OPSA, 1978), del Ministerio de Agricultura y Ganadería, en lo atinente al café ofrece una visión más detallada de la distribución espacial de la caficultura en la Región Central del país, como también de la combinación de café y caña de azúcar en el extremo oriental del Valle Central, hacia 1977. Contrastándolo con el mapa anterior, se observan áreas cafetaleras no registradas en el de 1970, incluyendo la expansión de la caficultura en las zonas de Los Santos y Pérez Zeledón, y un área cafetalera considerablemente mayor en Coto Brus.

Principales zonas cafetaleras, fincas y áreas cosechadas hacia 1973

El grueso del área cafetalera se concentraba en once zonas principales definidas para efecto de este estudio³¹, y hacia 1973 éstas representaban el 85% del área cosechada de café y 77% de las fincas productoras de café del país. Para ese año, dichas zonas incluían 160 distritos, en los cuales había 25.562 fincas con café, y un área cafetera de poco más de 66 mil ha (tabla 5.1). De ese número de fincas, el porcentaje mayor se encontraba en la zona sur de San José, seguida por Pérez Zeledón, el occidente del Valle Central y la zona Alajuela-Grecia, en ese orden. Estas cuatro zonas también tenían los mayores porcentajes del área cafetera cosechada en ese año, aunque la proporción mayor correspondía a la zona oeste del Valle Central, y Pérez Zeledón tenía una parte algo menor del área total cosechada de café (tabla 5.1 y anexo 4).

Una comparación entre las fincas y áreas cafeteras y los totales de fincas y sus áreas en 1973 en estas 11 zonas (anexo 4), ofrece una aproximación a los grados de especialización cafetalera en cada una de éstas. Así, el número

31 Estas zonas fueron definidas para la presente investigación por los autores con base en el análisis a nivel de distrito de los censos agropecuarios de 1973 y 2014. Ver detalles metodológicos en el anexo 1.

Tabla 5.1.
*Fincas y áreas cosechadas en las zonas cafetaleras
 principales de Costa Rica en 1973*

Zonas	No. de distritos 1973	Número de fincas con café en 1973	Area de café cosechada en 1973	% del total de fincas con café 1973	% del área de café cosechada 1973
Zona Sur de San Jose	29	5.297	9.305,9	20,7%	14,0%
Zona Pérez Zeledón	8	4.601	8.083,1	18,0%	12,2%
Zona Alajuela-Grecia	19	2.856	9.164,7	11,2%	13,8%
Zona Oeste Valle Central	27	3.860	12.797,0	15,1%	19,2%
Zona Heredia	20	2.088	6.439,2	8,2%	9,7%
Zona Cartago-Orosí	13	1.566	5.326,9	6,1%	8,0%
Desamparados-Tres Ríos-Curridabat	15	955	3.808,0	3,7%	5,7%
Zona Turrialba-Juan Viñas	11	1.687	6.007,7	6,6%	9,0%
Zona Coto Brus-Buenos Aires	10	1.785	4.142,1	7,0%	6,2%
Zona Sierra Guanacaste	5	300	507,7	1,2%	0,8%
Zona Península de Nicoya	3	567	895,8	2,2%	1,3%
Subtotal 11 zonas	160	25.562	66.478,1	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos del censo agropecuario de 1973 y Anexo 4.

total de fincas con café y el total de fincas en los 160 distritos de estas 11 zonas nos indican que se producía café en dos tercios del número total de fincas, pero la siembra del café representaba apenas un 8% del área total en fincas. Por zonas cafetaleras, la mayor proporción de fincas con café respecto

del total en la zona, según el censo agropecuario de 1973, correspondía a la zona de Heredia, con casi 92%, seguida por la zona Desamparados-Tres Ríos-Curridabat donde había café en casi 80% de las fincas. En esta última zona el café representaba poco más de la mitad del área total en fincas, y un 38% en Heredia. En el otro extremo, los porcentajes más bajos del café en fincas correspondían a la Península de Nicoya y la Sierra guanacasteca (23% y 30%), donde el café representaba porcentajes mínimos del área total en fincas (1,1% y 0,9% respectivamente). Evidentemente, la transformación de los paisajes por el café era mucho mayor en las dos primeras zonas, de larga tradición cafetalera, mientras que era incipiente en las zonas de colonización posterior en el Pacífico norte. En otras zonas de poblamiento relativamente reciente, como Pérez Zeledón y Coto Brus, hacia el Pacífico sur, la proporción de fincas con café era alta o intermedia (77% y 43% respectivamente), pero la del área total en fincas era todavía muy baja (6,3% y 2,2%).

Territorios cafeteros, transformación del ecúmene y prácticas culturales

En la década de 1970, algunos territorios eran ya eminentemente cafetaleros, por la fuerte preponderancia del café en los sistemas-finca o sistemas de producción como se indicó arriba, transformando los paisajes locales y los sistemas agrarios territoriales, con sus dinámicas socioambientales, socioeconómicas y sociopolíticas, y el café sin duda era relevante en los modos de vida y en las prácticas culturales de su población.

Cada una de estas zonas cafetaleras tiene particularidades resultantes de su geografía física y de su historia, y en particular de las interacciones Sociedad-Naturaleza en ellas a lo largo del tiempo. La caficultura se insertó, temprana o tardíamente, en el proceso de transformación del medio natural por la acción humana, acompañando a los colonos en áreas aptas

para este cultivo, o sustituyendo a otros usos agropecuarios de la tierra en zonas incorporadas tiempo atrás al ecúmene. Esas trayectorias geohistóricas diferenciadas contribuyeron al surgimiento de territorialidades, modos de vida e identidades colectivas asociadas en mayor o menor grado a la cafcultura. Sus derroteros territorialmente diferenciados durante las décadas siguientes afianzarían o debilitarían la relevancia del café en los paisajes, en los sistemas productivos locales y sistemas agrarios regionales, en el conjunto de actividades económicas y en los tejidos sociales de estos territorios, en las prácticas culturales y en los sentidos de pertenencia, arraigo o desarraigo de sus pobladores.

Cambios territoriales en la cafcultura costarricense desde 1970

En esta sección se tratan sucesivamente distintas facetas de las transformaciones de la cafcultura costarricense durante el último medio siglo. Estas incluyen aspectos como las relaciones tendenciales y coyunturales entre precios del café en el mercado mundial y la expansión o reducción de áreas cafeteras, en particular los impactos de la crisis cafetera de 1989-93, asociada a la suspensión del sistema de cuotas de la OIC, y de otros cambios posteriores del mercado internacional del café que condujeron a que se desarrollaran estrategias territorialmente diferenciadas en Costa Rica. También se ofrece una aproximación geográfica a los territorios ocupados por siembras de café en 1970 y 2018, y se contrastan las áreas de cafetales en producción y las cantidades de fincas cafeteras registradas en los censos agropecuarios de 1973 y 2014. Finalmente, se aborda la variabilidad espacial de los territorios cafetaleros costarricenses a inicios y finales del período estudiado, combinando cartografía histórica digital y estadísticas censales agropecuarias.

Dinámica productiva y comercial, expansión e intensificación de la caficultura costarricense y su participación en el mercado internacional

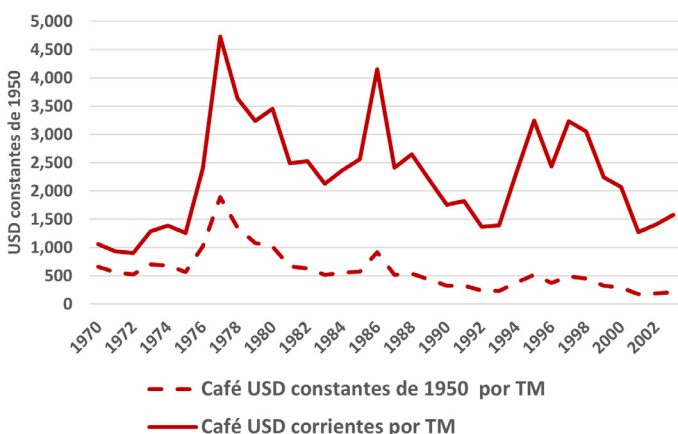
Este apartado enfoca las relaciones —cambiantes en el tiempo y con impactos territorialmente diferenciados— entre la producción de café costarricense y en su participación en los mercados durante la segunda mitad del siglo XX.

Precios del café y su influencia sobre la producción y área sembrada

Fundamental para el crecimiento de la actividad económica es contar con un nivel de precios estable —y si es posible en aumento— en el mediano y largo plazo. La figura 5.1 recoge la información sobre precios en dólares corrientes y constantes del café de Costa Rica puesto en el barco (FOB) para su exportación desde 1970 hasta 2003.

Figura 5.1.

Precio del café exportado 1970-2003 en USD corrientes y constantes de 1950 por tonelada métrica



Fuente: HECCR, base de datos Cuadros 605, 606 y 708 y elaboración propia

Dicho gráfico muestra una marcada variabilidad en el precio de café en dólares corrientes, con una fuerte alza inicial seguida por violentas fluctuaciones. Esta inestabilidad afectó de manera importante a la actividad cafetalera nacional, como se analiza en el primer apartado de la próxima sección, sobre políticas que influenciaron el desarrollo de la actividad cafetalera.

Para visualizar con claridad las tendencias y variaciones en precios reales, es necesario ajustar los precios nominales por efectos de la inflación inherente que afecta a la economía mundial y en particular a la de los EE.UU. Al deflactar los precios, se observa en la misma figura anterior una baja tendencial sostenida después de 1977 en el mediano plazo, con variaciones mucho menores en precios constantes que en precios corrientes. Esto fue reflejo de la alta inflación mundial que tuvo lugar después de 1974, cuando el fuerte aumento de los precios del petróleo inició una escalada inflacionaria en el mundo.

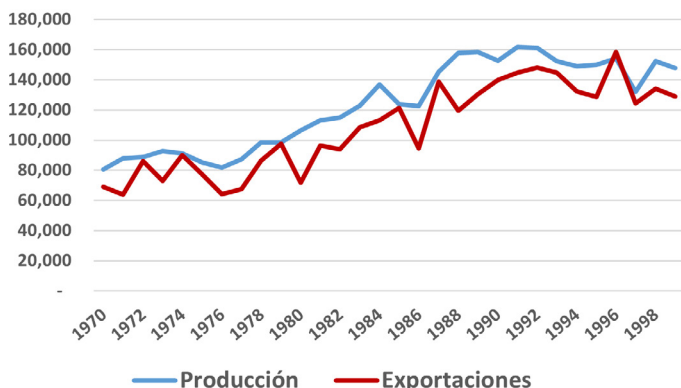
Durante el período 1970-2023 la producción de café en Costa Rica mostró una tendencia al alza sostenida hasta el año 1998 (figura 5.2), pero luego a partir de 1998 hasta 2023 la producción tendió a la baja (figura 5.3). La exportación de café siguió un patrón similar, como se observa en ambas figuras que presentan datos del volumen producido y exportado en 1970-1999 y 2000-2023 respectivamente.

Al comparar ambos gráficos es claro que los años 1998-2000 formaron un parteaguas en la caficultura de Costa Rica. Las tendencias en producción y exportación después de 1998 claramente se invirtieron respecto a su trayectoria histórica.

Entre los principales factores que contribuyeron a esta caída en la producción se pueden señalar: la inestabilidad de los precios, cuyo efecto fue paliado durante un tiempo por el sistema de cuotas, suspendido en 1989, y los cambios en las políticas económicas nacionales que habían brindado un apoyo fuerte a la expansión cafetalera entre 1970 y 1985

Figura 5.2.

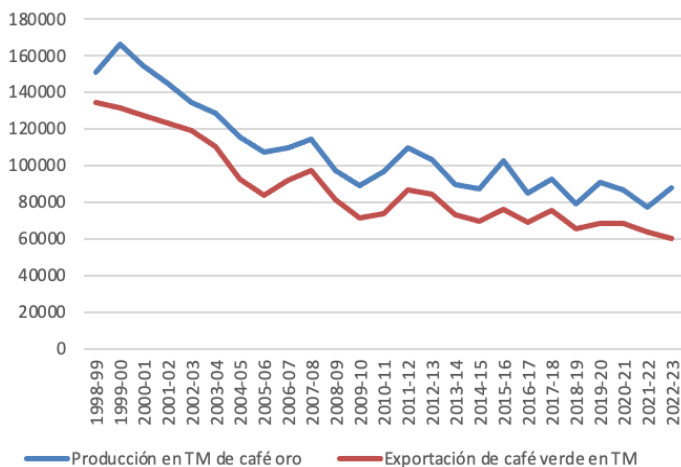
Producción y exportación de café 1970-1999 en TM de café oro



Fuentes: Elaboración propia; HECR, cuadro 333 y 708.

Figura 5.3.

Producción y exportación de café 1998-1999 a 2022-23 en TM de café oro



Fuentes: Elaboración propia; HECR, cuadro 717 para 1998-2002. Icafé. 2023. Estadística Nacional para 2018-2023. Heredia: Icafé.

aproximadamente, pero que posteriormente por razones fiscales y de economía política, restringieron los servicios de crédito y de asistencia técnica a la actividad. En consecuencia, la productividad promedio del café en Costa Rica, que llegó a ser la más alta del mundo —como promedio nacional— alcanzando las 37 fanegas por hectárea en 1985, descendió: entre 1998-2003 llegó a 29 fanegas por hectárea, luego bajó a 23 fanegas en 2010-2013, y a 21 fanegas en 2016-2019.

Impacto de la crisis cafetera de 1989-93 y de cambios posteriores del mercado en estrategias territorialmente diferenciadas

En un contexto de liberalización o desregulación de mercados tanto internacionales como nacionales y de una tendencia a la reducción —mencionada en el apartado anterior— en los precios reales del café en el mercado internacional a lo largo la década de 1980, la suspensión de las cláusulas económicas del convenio de la OIC en 1989, y por ende de las cuotas por país, acentuó dicha baja y generó incertidumbre acerca de la rentabilidad futura de la producción de café en Costa Rica. Ello, aunado a dinámicas y factores endógenos, condujo a una creciente diferenciación de las estrategias de quienes cultivan, procesan y comercializan café tanto en los mercados internacionales como en el mercado nacional. Estas estrategias, a su vez, tuvieron expresiones territoriales, relacionadas con cambios en la organización espacial, técnica y social de la actividad cafetalera en las distintas zonas productoras y también en las bases territoriales diferenciadas de la cadena o subcadenas del café en Costa Rica.

Desregulación e incertidumbre generaron riesgos pero también oportunidades, aprovechadas más exitosamente en algunos casos que en otros, por quienes producían y procesaban café en los distintos territorios de Costa Rica, comercializándolo luego directamente dentro del país o vendiéndolo a compradores de otros países.

La primera línea de defensa que levantó la caficultura costarricense, y que ha sido fundamental para lograr que el país se mantuviera en el mercado internacional, fue la decisión de variar la estrategia sobre el tipo de mercado a privilegiar. Debido a los cambios importantes introducidos en la comercialización del café durante la Segunda Guerra Mundial cuando se re-direccionó la exportación hacia los EE.UU., al reestablecerse el comercio después de 1950, el país —sin abandonar la tradicional política de concentrarse en cafés de calidad principalmente para el mercado europeo— apostó también por competir por mayor volumen en el mercado mundial, que en esa época mostraba preferencia por el consumo de mezclas de diferentes tipos de café. Así, hacia 1960, el 65% de las exportaciones se dirigía al mercado europeo de mayor exigencia de calidad y cerca de 35% hacia los EE.UU y otros³².

Durante la vigencia del sistema de cuotas del Convenio Internacional del Café (CIC), Costa Rica fue un participante renuente del convenio, debido a que se le restringía la exportación a cerca de un 3% del mercado mundial, y a un promedio de 6% en el mercado de cafés arábigos de mejor calidad³³. En el ámbito político nacional esto condujo a discusiones sobre la conveniencia de renovar las cláusulas de convenio, argumentándose que el país por la calidad de su café tenía un nicho de mercado que reconocía mediante un mayor precio el producto costarricense³⁴. Al suspenderse indefinidamente las cláusulas económicas del Convenio, eliminando de hecho el sistema de cuotas, y ante la sobreoferta mundial subsiguiente, la política de aumentar la producción mediante la modernización tecnológica dejó de

32 Montero 2018, 99. La autora señala que en ese momento además de los seis países principales a los que se exportaba, habían al menos otros 20 países a los que se exportaban pequeñas cantidades. En décadas de 1960 a 1980, aumentó el número total de países a los cuales se exportaba, a 38 y ya en el periodo 1990-2000 de liberalización de cuotas aumentó a 46.

33 Montero 2018, 94.

34 Montero 2018, 95-97.

ser una opción viable debido a que los precios de esa época ya no cubrían los costos de producción. En consecuencia, los productores redujeron las aplicaciones de insumos (fertilizantes, herbicidas, fungicidas) durante el periodo crítico de bajos precios de 1991-1993³⁵. Fue entonces cuando el sector cafetalero respondió incorporando diferentes medidas para trascender dicha crisis. Así se estableció en 1992 el Fondo Nacional de Especialización Cafetalera (Fonecafé) para ofrecer compensación a los productores cuyos costos de producción superaran a los precios. También se promovieron programas para diversificar las fincas cafetaleras con la introducción de nuevos cultivos comerciales o alimenticios, y en especial se enfatizó el mejoramiento de la calidad. Para mejorar el producto y diferenciarlo en el mercado mundial, se promovió la aplicación de prácticas de manejo enfocadas en la calidad tanto en las fincas como en las plantas de procesamiento y se optó por pagar un precio de liquidación hasta un 20% superior para aquellos cafés definidos como de calidad³⁶. La nueva apuesta por la calidad del café se volvió central a la política cafetalera a partir de los primeros años de la década del 2000 y ha continuado hasta el presente.

La crisis de los noventa también impactó a la fase de beneficiado al causar el debilitamiento o desaparición de algunas cooperativas, como también de ciertos beneficios privados. Esto abrió espacios para la entrada de transnacionales a la cadena nacional del café, en especial en la producción primaria, en el beneficiado y en el comercio exterior, donde ya tenían un relevante papel. En un estudio publicado en 2013, Rafael Díaz y Wilson Picado subrayaron esta irrupción foránea directa en la cadena nacional, ante cierta retirada

35 Montero, 2018, 186-190. La disminución en el uso de insumos no fue igual en todas las zonas de café, siendo mayor en San Carlos, Guanacaste, Turrialba, Juan Viñas, Coto Brus y Pérez Zeledón, en su mayoría áreas de expansión reciente.

36 Montero, 2018, 197-198.

progresiva del capital privado nacional, con lo cual tendieron a contraponerse el capital transnacional y las cooperativas³⁷. Cabe indicar que esta contraposición es más clara en cuanto al volumen procesado por empresas foráneas o asociativas que en cuanto al número de firmas beneficiadoras.

En este mismo estudio, Díaz y Picado encontraron una reducción del número de entregadores de café de 114.959 en la cosecha 1989-1990 a 60.483 en la de 2003-2004 y a 50.627 en la de 2008-2009. En esos tres años cafeteros, constataron asimismo un incremento progresivo en el número total de beneficios, pero la cantidad de beneficios cooperativos varió poco, manteniéndose en torno a una veintena; el de beneficios ligados a exportadores se redujo ligeramente, a unos quince, mientras que el de beneficios independientes aumentó hasta 79. El número de exportadores tuvo variaciones menores, llegando a 65 en 2008-2009, cuando los torrefactores nacionales por su parte ascendieron a 55. Estos datos sugieren que si bien el capital agroindustrial nacional pudo haber cedido espacios ante las inversiones de transnacionales en el beneficiado, por otra parte se incrementó el número de pequeños beneficios independientes no cooperativos.

Ciertamente, las nuevas condiciones internas e internacionales dieron pie a otras formas de asociatividad bajo modalidades distintas de las cooperativas, y a emprendimientos por parte de productores —anteriormente entregadores de café— quienes optaron por procesar el suyo propio y el de sus vecinos en micro-beneficios tecnificados. Estos han proliferado en ciertas zonas como Los Santos, complementados algunas veces por tostadoras, que les permitieron comercializar

37 Rafael Díaz y Wilson Picado. 2013. "Entre la tendencia y la contratendencia: Auge y crisis en la cafeticultura de Costa Rica tras la liberalización del mercado mundial", en Pablo Pérez y Alma A. González Cabañas (coord.). 2013. *Del sabor a café y sus nuevas invenciones. Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. México: UNAM, 105-146.

directamente el café que beneficiaban en nichos del mercado internacional y también nacional reconocedores de calidades especiales y orígenes territorialmente diferenciados.

Lo antedicho generó nuevas modalidades de integración vertical, ya no sólo desde las transnacionales del café sino también desde pequeñas o medianas empresas productoras, beneficiadoras y torrefactoras. El cambio hacia los micro-beneficios ocurrió a inicios del nuevo siglo. Durante el período anterior, desde 1950 a 2000, el número total de beneficios varió entre 150 al inicio y unos 100 en promedio para la décadas de 1980 y 1990. Sin embargo, a partir del 2000 aproximadamente comenzó un aumento sustancial en el número total, que alcanzó 135 en 2008, 239 en 2015 y 272 en 2019. Este aumento fue debido casi enteramente al aumento de los micro-beneficios cuya capacidad de procesamiento es de menos de 1.000 fanegas. Estos últimos pasaron de 10 en 2003, a 28 en 2008, y saltaron a 137 en 2015 y a 178 en 2019.

La utilización de pequeños beneficios, aunada a la premiación de microlotes en concursos internacionales y la obtención de altos precios por éstos, contribuyó a mantener su viabilidad económica incluso bajo condiciones adversas en términos de los precios de referencia internacionales. Estos nuevos tipos de encadenamientos, incluyendo alianzas con importadores o torrefactores específicos en los países de destino, así como denominaciones de origen e indicaciones geográficas, y algunas veces con sellos ambientales o de responsabilidad social, les permitieron reducir costos de intermediación, obtener primas de calidad o establecer acuerdos que les dieran cierto grado de protección antes la volatilidad de los precios en las bolsas mundiales de café.³⁸

38 De acuerdo con criterio experto sobre la zona de Los Santos, actualmente una proporción importante de microbeneficiadores enfrenta dificultades por endeudamiento y reducción de precios del café.

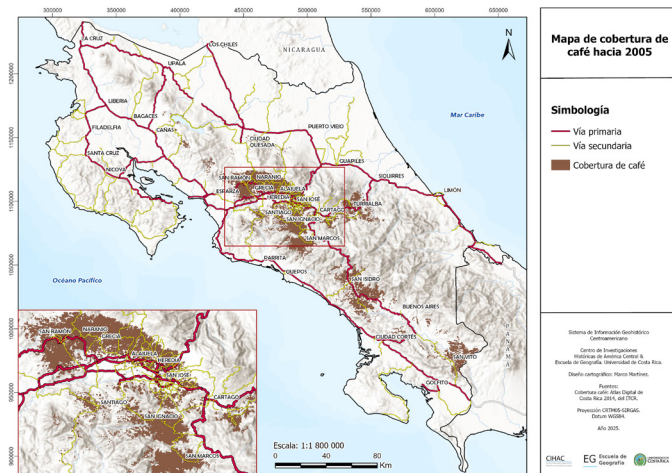
Territorios cafeteros costarricenses hacia 2003-2006 y 2017-18

Entre finales del siglo XX e inicios del actual el área cafetalera total en el país tendió primero a estabilizarse y luego a reducirse gradualmente, con variaciones locales relacionadas entre otros factores con la urbanización de antiguos cafetales, con la siembra de cafetales a mayor altura o con el abandono de zonas cafeteras a menores altitudes. El mapa siguiente, elaborado durante la realización del censo cafetalero por parte del INEC e Icafé entre 2003 y 2006³⁹, representa con un alto grado de precisión la distribución espacial de zonas cafetaleras concentradas o dispersas, con mayor o menor especialización local de los sistemas de producción en café, y con paisajes claramente dominados por cafetales u otros en los cuales éstos se entremezclaban, en proporciones y patrones variables, con otras producciones agropecuarias (mapa 5.4). Entre los primeros, más especializados en café, sobresalen los territorios ubicados entre el centro y occidente del Valle Central (algunos en combinación con caña); el territorio entre Turrialba y Jiménez en el extremo oriental de la depresión tectónica; otro hacia el sur de San José y el territorio de Los Santos, y hacia el sur del país los de El General y Coto Brus. Otras zonas evidencian sistemas productivos en los cuales el café se combina con caña de azúcar u otras producciones tanto agroindustriales como agroalimentarias, con ganadería y algunas veces con bosque: cerca de Tilarán en la Sierra guanacasteca; por Hojancha y Nandayure en la Península de Nicoya; en el piedemonte sancarleño, y en sitios dispersos en Buenos Aires, en la Zona Sur.

39 INEC e Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2007. *Censo Cafetalero Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Central Occidental 2004*, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006. *Principales resultados*. San José: Icafé.

Mapa 5.4.

Distribución espacial del área sembrada en café en Costa Rica hacia 2005

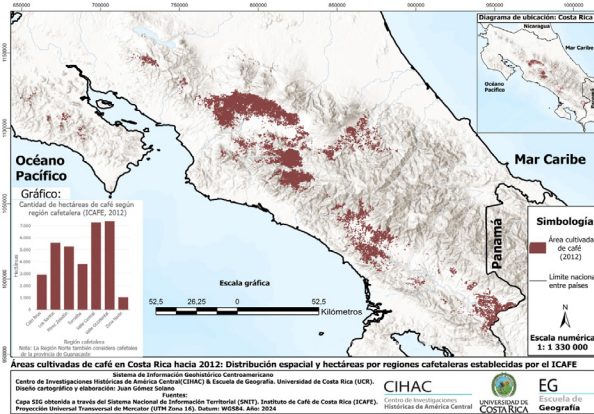


Fuente: Elaboración propia con insumos cartográficos digitales del Instituto Tecnológico de Costa Rica. 2014. Atlas Digital de Costa Rica.

Las capas SIG hechas públicas por Icafé en su nodo en el Sistema Nacional de Información Territorial (SNIT), sirvieron de base para los mapas 5.5 y 5.6 para 2012 y 2017-18, respectivamente, elaborados en el marco de la actividad de investigación del Sighca, en el Cihac-UCR. En ambos se constata la continuidad y relativa estabilidad de las zonas y territorios cafeteros principales, y se observan algunos desplazamientos locales, v.g. desde el piedemonte sancarleño hacia el norte de San Ramón. Y en los gráficos preparados por Juan Gómez, geógrafo-historiador del Sighca, insertos en ambos mapas, se constata por una parte la distribución relativa similar del área dedicada a este cultivo entre las principales zonas cafetaleras en ambos momentos, y por otra una disminución absoluta de dicha área en varias de ellas.

Mapa 5.5.

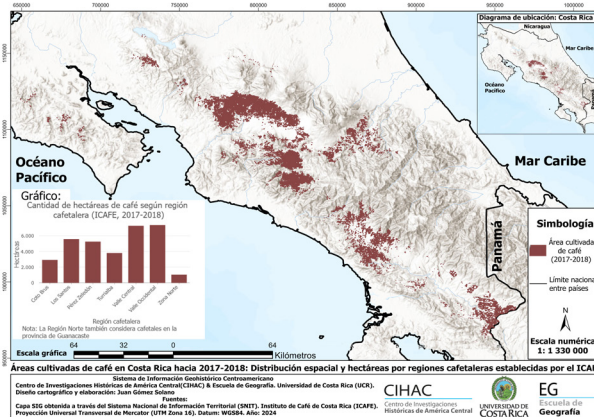
Área cultivada de café en Costa Rica hacia 2012: Distribución espacial y hectáreas por regiones cafetaleras establecidas por el Icafé



Fuente: Elaboración propia del Sighca, CIHAC, Universidad de Costa Rica, con capa del nodo del Icafé en el SNIT.

Mapa 5.6.

Áreas cultivadas de café en Costa Rica hacia 2017-2018: distribución espacial y hectáreas por regiones cafetaleras establecidas por el Icafé



Fuente: Elaboración propia del Sighca, CIHAC, Universidad de Costa Rica, con capa del nodo del Icafé en el SNIT.

Claramente a partir del 2000 había terminado la prolongada fase de expansión de las áreas cultivadas de café en el país⁴⁰, y desde entonces los territorios cafetaleros establecidos durante el largo “siglo del café” —primero dentro del Valle Central y luego sobre todo hacia el sur del país, y en menor grado hacia zonas montañosas del Pacífico norte— han comenzado a contraerse localmente.

Contrastación inter-temporal a partir de los censos agropecuarios de 1973 y 2014

Para complementar el análisis espacial y geoestadístico de las cambiantes bases territoriales de la cadena nacional del café de Costa Rica, con sus varias sub-cadenas, se contrastan seguidamente datos de los dos censos agropecuarios que enmarcan este período, en lo atinente a las territorialidades cafetaleras en el país.

Extensión sembrada y fincas cafetaleras comparadas por territorios

Para analizar cuáles fueron las principales variaciones en superficies sembradas de café en el periodo de interés, 1973 a 2014, fueron recopilados datos de los censos correspondientes a esos dos años a escalas nacional, cantonal y distrital, con la finalidad de llevar el estudio al mayor nivel de detalle. Este ejercicio permitió cuantificar los cambios en áreas y fincas de café hasta el nivel distrital, la menor escala a la cual se publican los datos censales. Se trabajó entonces con el universo de 481 distritos (2014) en los que se divide el país y se analizaron en detalle los datos para establecer en cuáles de estos el café era sembrado en una escala comercial significativa, la cual se definió como mayor a 100 ha de café.

40 Ver HECR, Base de Datos, cuadro708.

Aplicando ese criterio, el número de distritos seleccionados disminuyó a 173, es decir a sólo 36 % de los distritos totales, permitiendo así reducir la magnitud del trabajo a un número razonable de unidades de análisis.

Se comparó para ese conjunto de 173 distritos el número de fincas y el área sembrada en cada uno de ellos según los dos censos (tabla 5.2), y se calcularon los cambios netos en ambas variables. Luego, para efectos analíticos de acuerdo con su ubicación geográfica y administrativa —pues los distritos pertenecen a 81 cantones— se realizó la tarea de re-agrupar aquellos 173 distritos según su cercanía física y ubicación, para determinar un número más reducido de “zonas” de café que tuvieran distritos con características homogéneas en lo

Tabla 5.2.
*Evolución de las áreas y número de fincas 1973-2014,
según zonas principales*

Zonas	No. de distritos	Número de fincas 1973	Área cosechada 1973	Número de fincas 2014	Área cosechada 2014
Zona Sur San José	30	5,297	9,306	5,460	15,453
Zona Pérez-Zeledón	10	4,601	8,083	4,952	10,525
Zona Alajuela-Grecia	19	2,856	9,165	2,753	9,702
Zona Oeste Valle Central	28	3,860	12,797	4,090	12,917
Zona Heredia	21	2,088	6,439	889	3,779
Zona Cartago-Orosi	14	1,566	5,327	1,757	5,354
Desamp-Tres Ríos-Curri	15	955	3,808	170	939
Zona Turrialba Juan Víñas	11	1,687	6,008	1,101	4,027
Zona Coto Brus-Bs Aires	13	1,785	4,142	2,144	7,038
Zona Sierra Guanacaste	6	300	508	340	761
Zona Península Nicoya	6	567	896	215	631
Subtotal 11 zonas	173	25,562	66,478	23,871	71,125
Total nacional	481	33,066	77,919	26,527	75,185
11 Zonas como % del total	36%	77%	85%	90%	95%

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos agropecuarios de 1973 y 2014.

atinente a la caficultura. Con este análisis se identificaron once “zonas de café” principales⁴¹. Entonces se sumaron las fincas y áreas de cafetales en producción para las once zonas, para cuantificar los cambios ocurridos en cada una de ellas entre 1973 y 2014. Por el largo periodo transcurrido entre ambas fechas (41 años) esta no fue una progresión lineal ni uniforme, por cuanto cambiaron rápidamente durante las décadas de 1970 y de 1980, con tendencia a incrementarse aunque a ritmos y en grados disímiles, para luego estabilizarse y en algunos casos decrecer para el censo de 2014. La tabla siguiente ofrece un resumen de las variaciones ocurridas en ese periodo, por zona, indicando el número de distritos que componen cada una.

De la tabla anterior es posible tener una idea del grado de representatividad que tuvieron los 173 distritos seleccionados por ser importantes productores. Esa representatividad es menor para el año 1973, pues reúnen, entre las 11 zonas, 77% de las fincas cafetaleras, a las cuales correspondía 85% del área sembrada, pero aun con estas cifras al contrastar con que representan el 36% de los distritos, se nota que es un alto porcentaje. Para el año 2014, en cambio, esa representatividad alcanza un nivel mucho más alto, con 90% de las fincas y 95% del área sembrada. Lo anterior denota un significativo aumento en la concentración del café en las 11 zonas respecto al total del país, y especialmente en su representatividad a nivel nacional.

Refiriéndonos a la situación hacia 2014, como se observa en la tabla 3, la zona cafetalera situada al sur de San José, incluyendo Los Santos, tenía el mayor número y la mayor proporción tanto de fincas con café como de hectáreas dedicadas a este cultivo. Otras tres zonas relevantes en cifras absolutas y relativas eran las de Pérez Zeledón, el Oeste del Valle Central, y Alajuela-Grecia. En el otro extremo de la tabla y

41 Se aclara que los distritos que forman estas 11 zonas fueron definidas para el análisis de datos en este estudio siguiendo criterios propios de la investigación. El Icafé para sus propósitos operativos divide al país en 8 regiones cafetaleras.

de la especialización productiva, los números y porcentajes tanto de fincas con café como de hectáreas en producción se mantenían bajos en la Península de Nicoya y en la zona de Tilarán en la Sierra guanacasteca. Más importante aun, cuatro zonas mostraban una fuerte reducción: Turrialba-Juan Viñas, Heredia, Cartago-Orosi y especialmente Desamparados-Tres-Ríos-Curridabat, donde los cafetales habían cedido ante la expansión urbana de la Gran Área Metropolitana.

Tabla 5.3.

Fincas y áreas cosechadas en las zonas cafetaleras principales en 2014

Zonas	No. de distritos 2014	Número de fincas con café en 2014	Area de café cosechada en 2014 (ha)	% del total de fincas con café en 2014	% del área de café cosechada 2014
Zona sur de San Jose	30	5.460	15.453,0	22,9%	21,7%
Zona Pérez Zeledón	10	4.952	10.525,1	20,7%	14,8%
Zona Alajuela-Grecia	19	2.753	9.701,6	11,5%	13,6%
Zona Oeste Valle Central	28	4.090	12.916,9	17,1%	18,2%
Zona Heredia	21	889	3.779,1	3,7%	5,3%
Zona Cartago-Orosi	14	1.757	5.353,9	7,4%	7,5%
Desamparados-Tres Ríos-Curridabat	15	170	938,8	0,7%	1,3%
Zona Turrialba Juan Viñas	11	1.101	4.026,6	4,6%	5,7%
Zona Coto Brus-Buenos Aires	13	2.144	7.037,7	9,0%	9,9%
Zona Sierra Guanacaste	6	340	760,8	1,4%	1,1%
Zona Península de Nicoya	6	215	631,4	0,9%	0,9%
Subtotal 11 zonas	173	23.871	71.124,9	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos agropecuarios de 2014.

Así, de las once zonas pluri-distritales identificadas, con varios centenares o millares de hectáreas de café cosechadas en 2014, las cuatro primeras podrían considerarse como territorios propiamente cafetaleros en términos de la

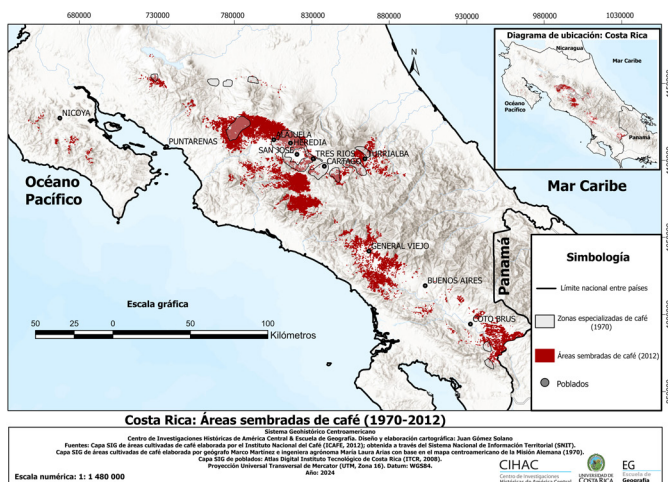
relevancia de la caficultura en ellos; en otras tres el café era un cultivo comercial menor pero relevante para más de un millar de fincas; en dos —próximas a la GAM— la caficultura había perdido terreno económica y espacialmente ante la urbanización, y en las dos restantes —ubicadas en el Pacífico norte agro-ganadero, donde el café era un producto marginal en los sistemas de producción y paisajes rurales, estas no cuentan con capacidad para ampliar la caficultura mucho más allá del área actual bajo cultivo.

Variaciones espaciales en los territorios cafetaleros costarricenses

Los cambios y continuidades en la distribución espacial de las áreas dedicadas a café desde 1973 y la relativa estabilización de las mismas en once zonas cafetaleras principales hacia 2014 permiten actualizar la cuestión de los territorios, territorialidades y paisajes del café en la Costa Rica hace un decenio, cuando se realizó el último censo agropecuario. La superposición cartográfica de áreas cafetaleras hacia 1970 y 2012 y su combinación con datos detallados por distrito permitieron levantar cartográficamente los cambios ocurridos aproximadamente entre principios de los años setenta y mediados de la década de 2010, generando tres mapas que integran progresivamente estos elementos espaciales y estadísticos a escala nacional. En el primero de ellos (mapa 5.7) se destacan las zonas cultivadas de café hacia 2012, con tonalidad rojiza y un alto grado de precisión espacial, mientras que polígonos con tonalidad gris y alta transparencia muestran las áreas especializadas en café hacia 1970, con menor detalle local, parcialmente superpuestas con algunas de las actuales o recientes, sobre todo en el Valle Central y hacia los extremos oriental y occidental del mismo valle, así como otras hacia la ladera norte de la Cordillera Volcánica Central, que sugieren una disminución de las extensiones dedicadas a este cultivo en ellas.

Mapa 5.7.

Áreas especializadas en caficultura hacia 1970
y áreas con café hacia 2012 en Costa Rica



Fuente: Elaboración propia del Sighca, a partir del segmento costarricense del mapa de la Misión Alemana para América Central hacia 1970 y de la capa 2012 para SIG del Icafé, disponible en el SNIT.

El mapa siguiente muestra la ubicación de las once zonas principales conformadas por conjuntos de distritos o cantones en los cuales ha sido especialmente relevante la caficultura, basado en el análisis de este estudio con datos de los censos agropecuarios de 1973 y 2014 (mapa 5.8). En un recuadro en la esquina inferior izquierda del mapa se hace un resumen de los cambios en extensión sembrada entre las zonas para esos dos años. Se consideran tres situaciones: zonas con áreas cafeteras en crecimiento; zonas con pocos cambios, y zonas con área cafetera en reducción.

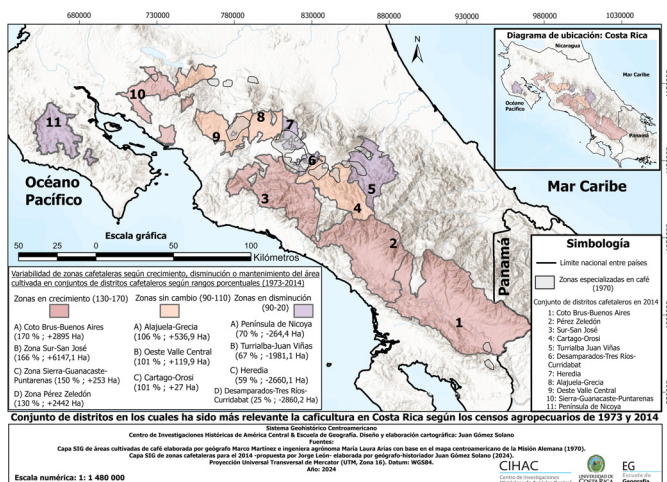
Cuatro zonas muestran crecimiento: en orden de magnitud son la zona Sur de San José (+6147 ha); la zona Coto Brus-Buenos Aires (+2895 ha); la zona Pérez Zeledón (+2442 ha), y la zona Sierra Guanacaste-Puntarenas (+253 ha).

Tres zonas muestran poco cambio: Alajuela-Grecia, Oeste del Valle Central y Cartago-Orosi. Finalmente, otras cuatro zonas tuvieron disminuciones importantes de área: Desamparados-Tres Ríos (-2860 ha), Heredia (-2660 ha), Turrialba-Juan Viñas (-1981 ha) y Nicoya (-264 ha) (mapa 5.8).

En síntesis, los datos censales para las zonas pluri-distritales en las cuales ha sido relevante la caficultura evidencian cómo el Valle Central, tradicionalmente el mayor productor de café, ha sido reemplazado por las zonas al sur tanto de la Región Central como del país, en la región Brunca.

Mapa 5.8.

Conjuntos de distritos en las cuales ha sido más relevante la caficultura en Costa Rica según los censos agropecuarios de 1973 y 2014



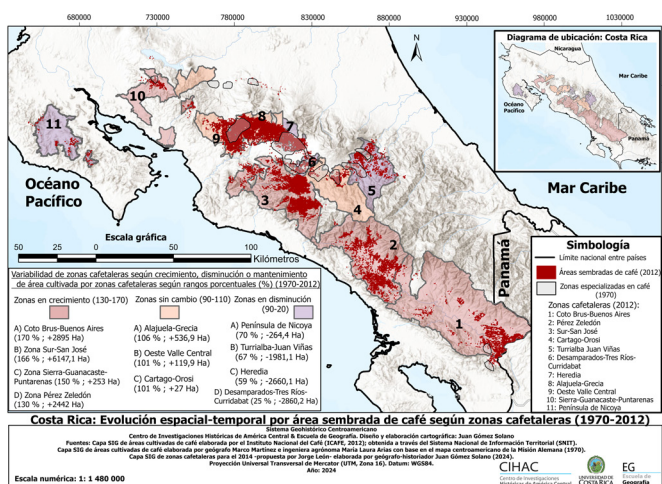
Fuente: Elaboración propia del Sighca, a partir del segmento costarricense del mapa de la Misión Alemana para América Central hacia 1970 y de la capa 2012 para SIG del Icafé, disponible en el SNIT y con datos de los censos agropecuarios de 1973 y 2014.

En el mapa 5.9 se combinan las áreas sembradas de café (según la capa SIG 2012 del Icafé) con las once zonas conformadas

por conjuntos de unidades político-administrativas definidas por el estudio en las cuales ha sido relevante la cafcultura, para observar la relación cambiante entre aquéllas y éstas. Al interno del Valle Central las áreas dedicadas al café han llegado a abarcar la mayor parte de dichas zonas pluri-distritales, y una proporción importante de éstas en los extremos oriental y occidental del Valle Central, como también hacia el sur en Los Santos y en Pérez Zeledón. En cambio, las áreas de cultivo del café hacia 2012 en Coto Brus-Buenos Aires y en el Pacífico Norte (Península de Nicoya y Sierra Guanacaste-Puntarenas) cubren sólo una parte menor de las zonas pluri-distritales correspondientes.

Mapa 5.9.

Evolución espacio-temporal del área cultivada de café según conjuntos de distritos en los cuales ha sido más relevante la cafcultura en Costa Rica entre 1970 y 2012



Fuente: Elaboración propia del Sighca, a partir del segmento costarricense del mapa de la Misión Alemana para América Central hacia 1970 y de la capa 2012 para SIG del Icafe, disponible en el SNIT y con datos de los censos agropecuarios de 1973 y 2014.

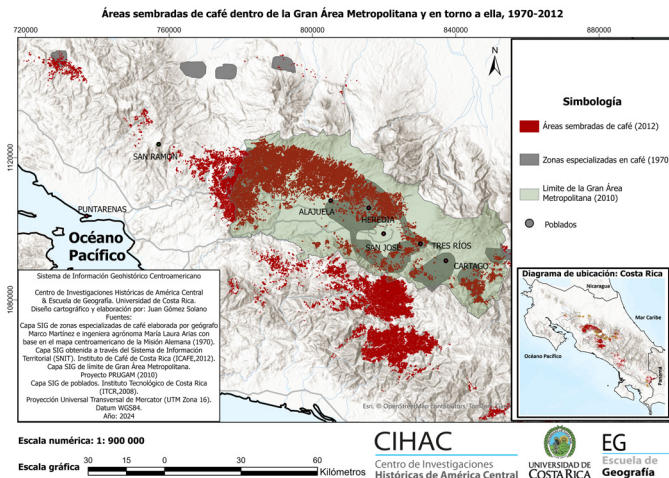
El Valle Central es complejo de analizar y se requirió mapas más detallados para poder analizar los cambios en torno a la Gran Área Metropolitana. El área a representar cartográficamente cubre una extensión limitada de unos 100 por 50 kilómetros, es decir como un diez por ciento del territorio nacional, y se centra sobre el Valle Central y las estribaciones de las montañas de Talamanca al sur, y las de la cordillera volcánica central al norte. Cinco zonas cafetaleras principales quedan comprendidas dentro de estos límites: el oeste del Valle Central; Alajuela-Grecia; Heredia; Cartago-Orosi, y sur de San José. Las tres primeras corresponden a las zonas cafetaleras que no mostraron cambio significativo en áreas sembradas entre 1973 y 2014; mientras que la zona del sur de San José fue la que más crecimiento de área mostró en ese período.

Para espacios no urbanos de la GAM y en sus alrededores, los mapas 5.10 a 5.12 siguientes permiten observar en mayor detalle las variaciones locales de las áreas cafetaleras entre 1970 y 2012, con algunas diferencias en la naturaleza de las cartografías de base y los grados de especialización en este cultivo. Así, para 1970 se representan sólo las áreas especializadas en café, con un menor grado de precisión local y excluyendo algunas otras áreas en las cuales este cultivo se intercalaba con otros, mientras que para 2012 se representan todas las áreas sembradas de café, con mayor precisión por el tipo de tecnología utilizada para la elaboración cartográfica (mapa 5.10).

En este mapa —con las salvedades y precauciones indicadas anteriormente por la distinta naturaleza de sus fuentes cartográficas— se constata que las áreas sembradas de café hacia 2012 eran considerablemente mayores que las zonas especializadas en café hacia 1970. En particular, se observan amplias áreas sembradas hacia 2012 que no se representaron como zonas especializadas en café 42 años antes, principalmente hacia el extremo occidental del Valle Central y

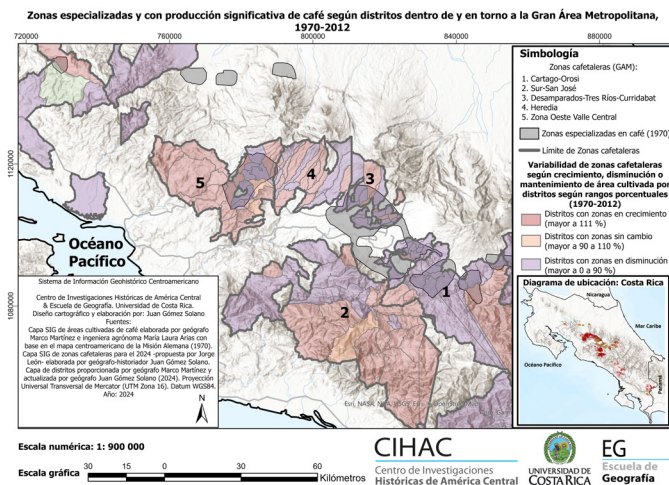
Mapa 5.10.

Áreas sembradas de café dentro de la Gran Área Metropolitana y en torno a ella, 1970-2012



Mapa 5.11.

Zonas especializadas y con producción significativa de café según distritos dentro de y en torno a la GAM, 1970-2012



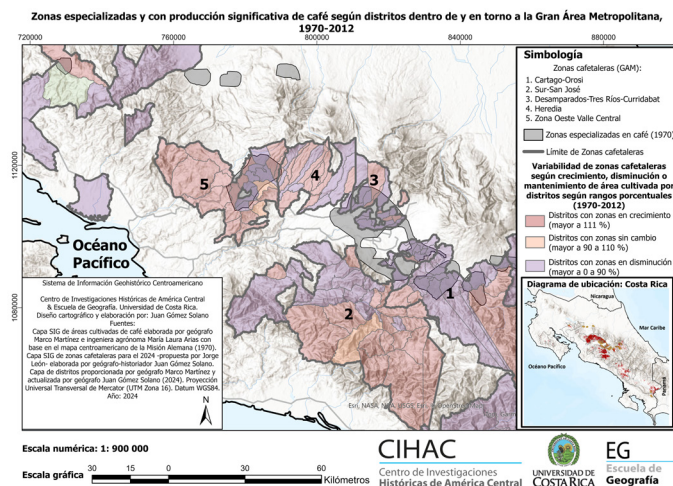
hacia Los Santos, en la zona montañosa hacia el sur del Valle Central. En ambos casos, el café se combinó con otras producciones, principalmente caña de azúcar hacia el oeste y diversas actividades agropecuarias hacia el sur. Cabe plantear, entonces, que el café pudo estar presente anteriormente en estas dos zonas, donde fue expandiéndose hasta abarcar áreas cafeteras relativamente amplias y compactas.

En el mapa 5.11 se representan once conjuntos de distritos en los cuales la caficultura era especialmente relevante hacia 2014 y ya era importante en 1973, según los censos agropecuarios realizados en esos dos años. Se constata que además del área de café del Valle Central, entre Heredia y Cartago, había conglomerados de distritos con producción significativa de café tanto en la zona occidental del Valle Central como hacia el sur de San José. Cabe indicar que el área efectivamente sembrada con café al interior de estas zonas pluri-distritales era menor —y en ciertos casos mucho menor— que la de los distritos correspondientes.

El mapa 5.12 detalla a nivel distrital las áreas sembradas en café, pero a la escala que se presenta aquí no es fácil de interpretar. Comenzando por la zona Oeste del Valle Central, se observa que hay un desplazamiento aparente de las áreas con café más occidentales donde se observan aumentos en la extensión sembrada, según los datos censales agropecuarios, mientras que la parte oriental muestra pocos cambios o una disminución en las áreas. Es decir, dentro de una misma zona cafetalera, se da el doble fenómeno de que aumenta en un lado y se mantiene estable o disminuye en otro. Para profundizar más en el estudio de la zona, sería necesario incluir información sobre la demanda de tierras para usos alternativos al café, como urbanización, industria e infraestructura. Una segunda zona, la de Alajuela-Grecia, evidencia una situación similar a la del oeste del Valle Central, posiblemente debido tanto al limitado espacio para expandirse —excepto sembrando a mayor altura— así como a un avance del urbanismo e industria.

Mapa 5.12.

Evolución espacio-temporal del área cultivada de café según distritos dentro de y en torno a la Gran Área Metropolitana, por zonas cafetaleras principales, 1970-2012



Una tercera zona, la de Heredia, muestra en cambio una clara disminución de café en casi todos sus distritos, excepto cuatro que se ubican en las laderas del volcán Barva y los cerros de Zurquí, a una mayor altitud. Sin duda que la reducción de área en café está muy relacionada con el fuerte proceso de urbanización ocurrido durante los últimos 40 años en dicha zona de Heredia vecina inmediata al núcleo urbano de la Gran Área Metropolitana.

Al extremo este del mapa 5.12 se ubica la zona Cartago-Orosi, donde se da un contraste entre la sub-zona de Orosi con aumentos importantes en el área cafetalera, mientras que en las inmediaciones del valle del Guarco (Cartago), altamente urbanizado, las áreas decrecen.

Finalmente, la zona del sur de San José se destaca por ser la que mostró el mayor aumento en área a escala nacional. Como en otros casos, la información del mapa revela que

se puede dividir en dos sub-zonas: la del norte en general muestra disminución en el café sembrado, pero en la parte sur hay un gran incremento, y es en estos distritos donde se ha centrado casi todo el crecimiento del área cafetera (en unas 6.150 ha) de la zona en su totalidad, según lo registrado en los censos agropecuarios de 1973 y 2014.

El análisis breve aquí realizado apunta a que existen situaciones de gran complejidad al contrastar las zonas, y que incluso al interior de cada una también pueden observarse grandes contrastes. Hay factores fisiográficos, climáticos, calidad de suelos, competencia entre tipos de usos, u otros, que deben tomarse en cuenta para realizar estudios de mayor profundidad.

Política cafetalera y estructura productiva desde 1970

Esta sección aborda dos facetas interrelacionadas de los cambios en la caficultura costarricense, relacionadas respectivamente con el marco de políticas públicas (detalladas en el anexo 3) y con las estructuras productivas territorialmente diferenciadas y cambiantes a lo largo del período.

Políticas cafetaleras y la incidencia de factores internos y externos

A manera de antecedente, cabe recordar que el país mantuvo una política de libertad de comercio en lo referente al café durante el siglo XIX y el primer tercio del XX, pero la crisis económica mundial y su repercusión sobre la actividad cafetalera nacional, obligaron a un cambio temprano en el papel del Estado. La abrupta y sostenida caída de precios del café entre los años 1929 a 1932, que pasó de USD 569 por TM a USD 270⁴², produjo fuertes tensiones sociales y políticas

42 HECR base de datos, cuadros 605, 606, a precios corrientes de exportación de Costa Rica.

internas, que llevaron a miembros de grupos productores, beneficiadores y exportadores, así como al gobierno de Ricardo Jiménez (1932-1936) a reconocer la necesidad de un cambio en la política económica del café, el cual ha tenido una gran trascendencia en el largo plazo. En 1933 se aprobaron las Leyes No. 121 y 171, que establecieron un importante papel para la intervención pública en el negocio del café, instaurando un sistema de gestión a través del Instituto de Defensa del Café, ente semi-autónomo del Estado, en cuya junta directiva fueron representados todos los grupos de interés mencionados.

La temprana intervención pública en el ordenamiento y regulación del sector cafetalero desde la década de 1930 se ha mantenido vigente hasta el presente, con algunos ajustes para actualizar los mecanismos de coordinación y regulación de la actividad económica. Dos nuevas leyes, la No. 2762 en 1961 y No. 6988 en 1985, además de variar los nombres del ente —primero a Oficina del Café de Costa Rica y luego a Instituto del Café de Costa Rica, — introdujeron facultades para establecer normas relativas al registro de productores, para definir la zonificación del café según tipos, y para impulsar el cambio tecnológico, así como el mandato de considerar en su gestión las obligaciones internacionales que el país asumió desde la década de 1960. El Convenio Internacional del Café (CIC), al cual Costa Rica se adhirió en 1962, fue la principal de estas, siendo ratificado en 1968 y 1976. El sistema de asignación de cuotas de exportación a los países fue el mecanismo principal empleado por dicho Convenio para tratar de mantener estables los precios en el mercado mundial de café, prologándose su existencia hasta mediados de 1989, cuando dejaron de regir las cuotas al suspenderse la cláusulas económicas del CIC. Esta decisión externa de eliminar las cuotas ocurrió durante un ciclo de baja de los precios en valores constantes, el cual se había iniciado desde 1985 y se prolongó hasta 1993⁴³.

43 HECR base de datos, cuadro 606.

La disposición establecida en el Convenio original era que los países miembros se comprometían a cumplir con la cuota asignada (850.000 sacos en el caso de Costa Rica), cuyo cumplimiento sería supervisado por la Organización Internacional del Café (OIC). El país decidió no aumentar el área cafetalera, como medida para evitar un incremento de la producción y por tanto de las exportaciones. Esto implicó limitar el área sembrada a unas 83.600 ha, razón por la cual las políticas de producción del país comenzaron a desincentivar nuevas siembras de café⁴⁴. Las políticas de estímulo basadas principalmente en la concesión de créditos para la cosecha como se hacía hasta entonces por medio de topes de crédito fueron eliminadas a finales de la década de 1970. Así, el Sistema Bancario Nacional fue bajando el financiamiento con fondo propios para la cosecha, lo cual llevó a su vez a un aumento en el uso de financiamiento externo provisto por las empresas exportadoras como adelantos a la cosecha de café, financiamiento que se amplió cuando después de la eliminación del sistema de cuotas en 1989, ingresaron al país empresas transnacionales que se dedicaron al beneficiado y exportación⁴⁵.

Por otra parte, continuaron las políticas de mejoramiento tecnológico del cultivo, basadas en promover la utilización de híbridos de mayor rendimiento y una mayor densidad de siembra, con prácticas culturales más intensivas en el uso de insumos. Para 1980 se reportó que dos tercios del área en café correspondía a tipos bourbon mejorados mediante hibridización (principalmente Caturra, de porte bajo, e Híbrido Tico) y en el año cafetero 1980-81, se alcanzó la alta productividad de 1,4 TM (café oro) por hectárea⁴⁶. Mediante esa política, entonces, la producción nacional

44 Jiménez, 2013, 82.

45 Aguilar *et al.*, 1982, 6-40, cuadro 6-12.

46 Jiménez, 2013, 556. Aguilar *et al.*, 1982, cuadro 2-5.

de café aumentó a través de mayores rendimientos. Así, mientras que en 1973 con 83.400 ha sembradas de café, la producción fue de 369.200 TM, en 1984 la producción alcanzó 562.200 TM en un área de 89.900 ha. Es decir, en 12 años con un aumento de solo 8% en área, se logró un aumento de 52% del volumen de producción. En este periodo, las políticas internas cumplieron parcialmente con la meta de no ampliar el área, pero al aumentar al mismo tiempo la producción, para colocar el producto en exceso a la cuota de la OIC fue indispensable abrir mercados nuevos en países no miembros de ese organismo, y que por tanto estaban “fuera de cuota”. La apertura de nuevos mercados inició a mediados de la década de 1960 y se mantuvo hasta el final del sistema de cuotas de la OIC en 1989, incluyendo a los países socialistas de Europa, Japón, países árabes y otros, donde se logró colocar parte del café extra-cuota, pero no sin dificultades de negociación y aceptando precios descontados respecto a los del mercado mundial⁴⁷.

La actividad cafetalera costarricense debió enfrentar entonces el reto de las políticas de liberalización de mercados, que desde la década de 1980 comenzaron sistemáticamente a desarmar los esquemas comerciales que establecían limitaciones en los mercados internacionales. La que más directamente impactó en esta actividad productiva, fue la ya mencionada eliminación de cuotas del CIC y el consecuente efecto sobre los precios del café, al liberarse al mercado mundial grandes existencias, que se habían retenido en un vano intento por elevar el precio del café. Este, en términos corrientes, al inicio continuó bajando, para repuntar a partir de 1992/93, año en el cual se inició una fuerte alza desde USD 1.393 por TM hasta USD 3.248 en 1994/95, oscilando alrededor de ese nivel hasta 1996/97, cuando de nuevo inició un ciclo fuertemente

47 Jiménez, 2013, 296-297 y cuadro 29.

descendiente hasta 2001/02, y el precio bajó a USD 1.270 por TM⁴⁸. Si se esperaba que la eliminación del sistema de cuotas redujera las fluctuaciones de precios de exportación de café, esto no ocurrió.

En el marco del proceso de liberalización o desregulación de las relaciones entre actores en el mercado mundial del café y en la cadena nacional de este producto, derivado en parte de la suspensión de las cláusulas económicas del convenio de la OIC en 1989, se sintetizan a continuación sus efectos sobre la caficultura nacional.

En la fase de la producción agrícola los impactos de esa liberalización fueron principalmente la reducción tanto del número de productores como del área sembrada de café. Según los datos censales agropecuarios de 1984 y 2014 (un periodo intercensal muy largo), el número de productores de café pasó de unos 34.500 en el primer año, a solo 26.500 en el segundo año censal, es decir una disminución absoluta de 8.000, esto es, un -23%. La cantidad de hectáreas sembradas también disminuyó pero en menor grado en ese periodo al bajar en unas 5.800 ha, o un -5,5%⁴⁹. Si en lugar de las cifras censales se hace uso de datos del número de entregadores de café del Icafé, y para un periodo más corto entre la cosecha 1995-96 (6 años después de la liberalización) cuando se registraron 78.800 entregadores y la de 2016-17 con unos 42.000, estos muestran una tasa de disminución aun mayor, de -3% anual⁵⁰.

En la fase de procesamiento, la brusca caída de precios en 1998 y su continuación hasta 2007 conllevaron entre otras consecuencias una reducción en el número de beneficios cooperativos y privados independientes y que firmas exportadoras transnacionales incursionaran de

48 HECR, Cuadro 606.

49 HECR, base de datos, cuadro 918.

50 Montero, 2018, 206.

manera directa en la fase de procesamiento de café en el país, adquiriendo o alquilando beneficios, lo cual les permitió comercializar cerca de 40% de la producción. Esta situación se revirtió después de 2008, aumentando los beneficios independientes, especialmente por la entrada en operación de numerosos micro-beneficios, mientras que la presencia de beneficios ligados a exportadores de café se fue reduciendo⁵¹. La introducción de la tecnología de micro-beneficios significó un cambio sustancial en la cadena de valor, al permitir que productores de café con diversas escalas de producción, afectados por la crisis de precios, tomaran la decisión estratégica de integrar verticalmente en su empresa fases de producción primaria, procesamiento e incluso comercialización (estableciendo sus propias marcas)⁵², con lo cual lograban obtener un mayor porcentaje del precio de venta FOB.

También en la fase de comercialización hacia el exterior, después de 1989 con la liberalización del mercado, aumentó la concentración en unas cuantas empresas, en su mayoría transnacionales. Mientras que en la década de 1990 las transnacionales controlaban en promedio 27% de las exportaciones, su participación aumentó rápidamente de manera que para finales de la segunda década de este siglo comercializaban más del 60%⁵³.

En cuanto a la distribución final del valor del café exportado, Andrea Montero señala que en promedio para el periodo 2006-2016, 78% quedó en manos de los productores, un 27% en los beneficiadores, y 1% con los exportadores, quedando un 2% como aporte para financiar la institucionalidad de la actividad cafetalera a nivel nacional⁵⁴.

51 Montero, 2018, 210-211.

52 Montero, 2018, 216.

53 Montero, 2018, 215-217.

54 Montero, 2018, 219.

Medidas de compensación a productores

Ante la situación de bajos precios hasta 1992/93, el Estado estableció un Fondo Nacional de Estabilización Cafetalera – Fonecafé, el cual compensaba a los productores si los precios de liquidación de cosecha eran menores que los costos de producción. Este fondo se reactivó en 2001, al bajar de nuevo los precios. En ambas ocasiones el fondo debió recurrir a préstamos con bancos para financiarse, aunque en la segunda ocasión contó también con aportes de los productores, fruto de un impuesto por saco exportado (Art. 6, Ley 7301). El Fonecafé terminó de liquidar los pagos hasta 2010.

Posteriormente se dio un nuevo ciclo al alza del café en precios corrientes, esta vez aumentando constantemente de 2001 hasta 2012 cuando alcanzó los USD 4.700 por TM. A pesar de esta condición de precio favorable⁵⁵, la producción nacional enfrentaba una crisis ocasionada por la fuerte competencia de Vietnam en el mercado internacional, que impactó en la caficultura nacional, llevando a que se eliminaran áreas marginales, resultando (con las demoras por la naturaleza perenne de este cultivo) que el área sembrada bajara del máximo de 113.400 ha en 2001, hasta 98.700 ha en 2006⁵⁶.

La situación en los siguientes años continuó siendo negativa para el café. La roya que había entrado al país en 1983 se fue extendiendo y hacia 2019 estaba haciendo estragos en las regiones de Turrialba, Coto Brus, Pérez Zeledón y el Valle Central⁵⁷. Desde 2013, ante el avance de la roya, se estableció el Fideicomiso de apoyo a los productores de café afectados por la roya, con la finalidad de que se atendieran las diversas necesidades agrícolas, económicas y sociales de los cafetaleros, en particular de los pequeños

55 Según Jiménez, 2013, 560, Costa Rica obtuvo el precio promedio de exportación más alto del mundo.

56 Jiménez, 2013, 39 y 556.

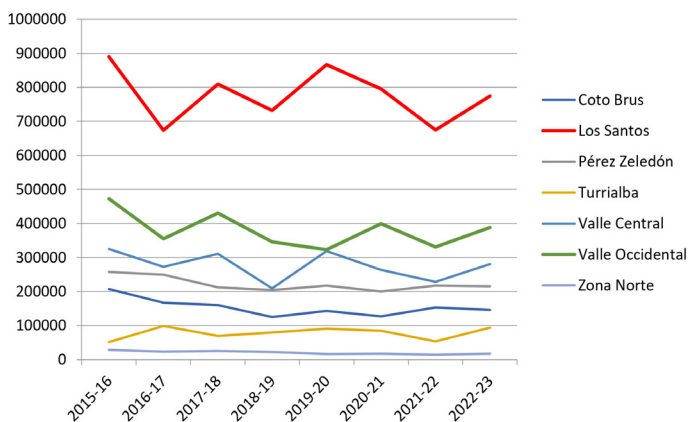
57 MAG. 2019. Informe al Congreso Cafetalero, diciembre 2019, 20-21.

y medianos⁵⁸. Se destinaron 20.000 millones de colones para ese propósito pero el Fideicomiso, a cargo del MAG, falló en cuanto a controles previos de los usuarios y luego en la recuperación de los créditos, razón por la cual en 2019 pasó a formar parte del nuevo Fondo Nacional de Sostenibilidad Cafetalera —Fonascafé—, establecido el año anterior como ente no estatal y con personería propia para facilitar a los productores acceso a crédito y a avales con la finalidad de mejorar la capacidad de producción.

Las diversas medidas de política enunciadas anteriormente atenuaron, pero no revirtieron totalmente, la reducción en la producción cafetalera del país. El gráfico siguiente (figura 5.4) muestra la evolución de la producción en los últimos ocho años cosecha, la cual tendió a decaer lentamente aunque volvió a aumentar en un 16% en el año 2022-2023.

Figura 5.4.

Producción de café fruta en fanegas (dos dobles hectolitros) según regiones Icafé, cosechas de 2015-16 a 2022-23



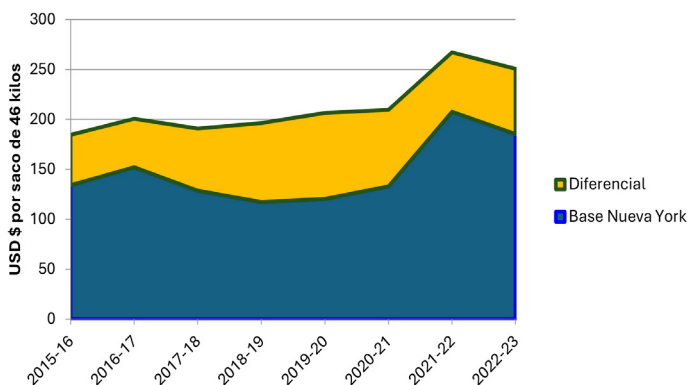
Fuente: Icafé, Estadísticas Nacionales y elaboración propia.

58 Montero, 2018, 205.

Afortunadamente los precios FOB para Costa Rica en ese periodo mostraron un alza, ayudados de manera muy significativa por el diferencial entre el precio Nueva York y el precio FOB en puertos nacionales, como se observa en la figura 5.5, y que alcanzó un promedio de 27,9% en el periodo 2015-2023.

Figura 5.5.

Precios del café de Costa Rica libre a bordo y diferencial sobre mercado de Nueva York, 2015-16 a 2022-23



Fuente: Icafé, Estadísticas Nacionales y elaboración propia.

Evolución en el uso de factores

Al analizar el empleo en la caficultura costarricense de los factores de producción tradicionales, tierra, capital y trabajo —dejando por ahora aparte el estudio del factor de cambio tecnológico— se observan variaciones significativas a lo largo del periodo. Esto se debió principalmente a causas internas de la economía política del café, que incidieron en las decisiones de productores e instituciones en lo referente a la producción de café.

Acceso al factor tierra

El fuerte crecimiento demográfico costarricense desde mediados del siglo pasado, aunado a los desplazamientos rural-urbanos de población y a la expansión de ciudades principales e intermedias, ejerció presión sobre espacios históricamente ocupados por el café en las inmediaciones de éstas⁵⁹. Así, con el rápido crecimiento de la población urbana después de 1950, esta fue ocupando grandes extensiones antes sembradas de café, las cuales consecuentemente fueron reduciéndose. Sin embargo, como en las partes más altas del Valle Central aún se encontraban terrenos aptos para café, aumentaron las siembras en esas zonas, y con el incremento gradual de las temperaturas promedio, aunado a determinadas prácticas en el cultivo, su piso altitudinal fue ascendiendo progresivamente. El crecimiento mayor del área en café ocurrió entonces fuera del Valle Central, en zonas como Pérez Zeledón y Coto Brus, así como en las tierras altas al occidente del valle.

Fuerza de trabajo

El crecimiento demográfico en zonas rurales del Valle Central y las dificultades para acceder a la tierra, sobre todo para hombres jóvenes que a menudo trabajaban en las fincas de sus familias o como peones en otras, impulsaron la emigración de muchos de ellos hacia otras regiones del país, donde las limitaciones para acceder a la tierra eran menores y donde algunas tenían condiciones aptas para el café⁶⁰.

59 Los datos dicotómicos disponibles de los Censos Nacionales de Población y Vivienda registran fuertes incrementos absolutos y porcentuales de la población urbana en la denominada Meseta Central a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y si bien ha ido ralentiéndose desde entonces el ritmo de crecimiento demográfico, ha continuado la expansión de la "mancha urbana" en antiguos cafetales, así como la transformación de espacios rurales en rural-urbanos.

60 DGE. 1953. *Atlas estadístico de Costa Rica*. Heredia: Casa Gráfica, 46-47

Los movimientos migratorios, tanto dentro del Valle Central como hacia otras regiones, en busca de tierras o de trabajo, facilitaron la expansión de las siembras de café en nuevas zonas, ya que este producto tiene una alta demanda de mano de obra, especialmente para las épocas de cosecha.

La inmigración permanente de trabajadores nicaragüenses que se acentuó de manera notable desde la década de 1990 y la migración estacional de familias indígenas Ngöbe-Buglé en la zona sur del país, proveyeron una proporción creciente de la fuerza de trabajo requerida para cultivar y cosechar el café. En 2020, el Ministerio de Trabajo estimó que 60% de la fuerza laboral en la cosecha de café era mano de obra migrante estacional⁶¹.

Inversión de capital en café y su financiación

El capital necesario para establecer una siembra de café es alto (USD 1,800 por hectárea en 1980) razón por la cual dados los riesgos inherentes al crédito agrícola, habían sido escasos los recursos que los bancos destinaron a este propósito, debiendo la inversión ser cubierta mayormente con recursos propios o con préstamos privados⁶².

En décadas recientes, el financiamiento privado para la caficultura, incluyendo el de empresas exportadoras, ha cobrado una importancia creciente y la integración vertical en segmentos importantes de la cadena internacional del café ha conllevado la movilización de recursos financieros para su inversión en producción o procesamiento del café por parte de algunas empresas transnacionales.

61 <https://confidencial.digital/nacion/trabajadores-imprescindibles-los-nicas-que-cosechan-el-cafe-de-costa-rica/>

62 En el periodo 1967 a 1971 por ejemplo, solo 2% del crédito en café era canalizado a inversión con crédito de largo plazo; 97% era destinado a financiar la cosecha a corto plazo. Hayden, 1972, 15.

Cambios técnicos y organizacionales

Los cambios en la organización técnica y social de la caficultura costarricense, los cuales no se abordarán de lleno aquí, son relevantes y pertinentes para la evolución de su estructura productiva y han incidido en la distribución espacial del cultivo, como también en las redes de acopio y en el beneficiado, a distintas escalas técnicas y geográficas.

La difusión de tecnologías asociadas a cultivares de porte bajo, con altas densidades de siembra y uso intensivo de insumos agroquímicos, multiplicó no sólo los rendimientos por área sino la productividad física del trabajo tanto para la atención de los cafetales como para la recolección del fruto.

Una serie de cambios organizacionales transformaron las relaciones entre actores económicos a lo largo de la cadena de producción, elaboración, transporte y comercialización del café costarricense, como también al interior de sus eslabones. Aquí cabe mencionar solamente, por ahora, los cambios más relevantes: las variaciones en la contribución de productores de diferentes escalas tanto en la producción primaria como en el beneficiado, y también mediante la comercialización directa de su café en determinados nichos del mercado nacional e internacional; la entrada al país de empresas multinacionales y su impacto en la reorganización del acopio, elaboración y exportación del café, así como la comercialización diferenciada del grano, basada en precios diferenciados por calidades, tipos de productores y mercados consumidores.

Apoyo público al financiamiento y asociatividad

Una característica muy significativa que ha contribuido al desarrollo de la caficultura costarricense, fue el alto grado de sinergia que existió durante la mayor parte del periodo, entre los entes públicos y privados principales,

lo cual potenció la iniciativa de los productores primarios y procesadores. En particular destaca la cooperación entre lo público y lo privado en tres áreas:

- i. el apoyo en el financiamiento a través del crédito del sistema bancario nacional (SBN), en especial en el periodo entre 1950 y 1990;
- ii. el impulso dado a la formación de cooperativas de café, las cuales al incorporar a miles de pequeños y medianos productores, fueron fundamentales en crear las condiciones para que estos —quienes forman la mayoría del sector primario productivo— pudieran integrarse en un movimiento cohesivo que ocupa un lugar importante en la cadena del café, y
- iii. en cuanto al desarrollo tecnológico, las innovaciones obtenidas de la investigación, fueron ampliamente difundidas a los productores por entes tanto públicos como privados.

Política de crédito al café post 1970

Como se señaló en el capítulo 3, el SBN llegó a financiar en la década de 1960-1970 en promedio anual 93% de las fanegas cosechadas y en el periodo posterior a 1970 el financiamiento llegó a superar el 100%, lo cual obviamente planteaba problemas de cómo justificar tan alto nivel. La alta disponibilidad de crédito llegó incluso a promover la siembra de café en zonas que se consideraban marginales (no adecuadas), es decir ampliando las siembras más allá de lo que era rentable para el café⁶³.

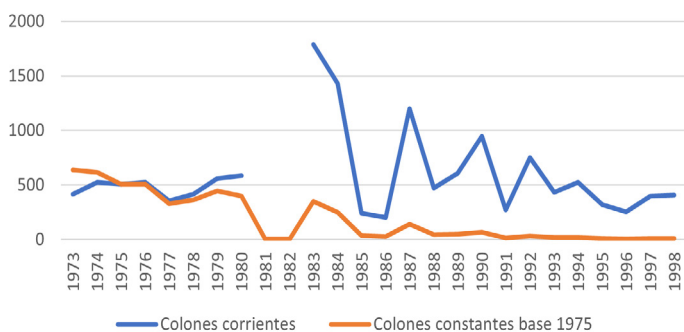
Sin embargo, paralelamente las políticas crediticias generales tendieron a canalizar cada vez más crédito a sectores como el de gasto personal y de consumo, dejando de lado la preferencia que hasta la década de 1980 había recibido la agricultura.

63 Morris, 1982, 46.

La figura 5.6 presenta información sobre el crédito al café por parte del SBN entre 1973 y 1998, y muestra que el financiamiento del café fue perdiendo rápidamente prioridad durante este periodo. En términos constantes el crédito para café del SBN pasó en este lapso de unos ¢636 millones a solo ¢8 millones aproximadamente.

Figura 5.6.

Costa Rica. Crédito para café, producción agrícola y beneficiado entre 1973 y 1998, en millones de colones a valores corrientes y constantes de 1975



Fuente: HECR, base de datos, Cuadros 601 y 805 actualizado, y elaboración propia.

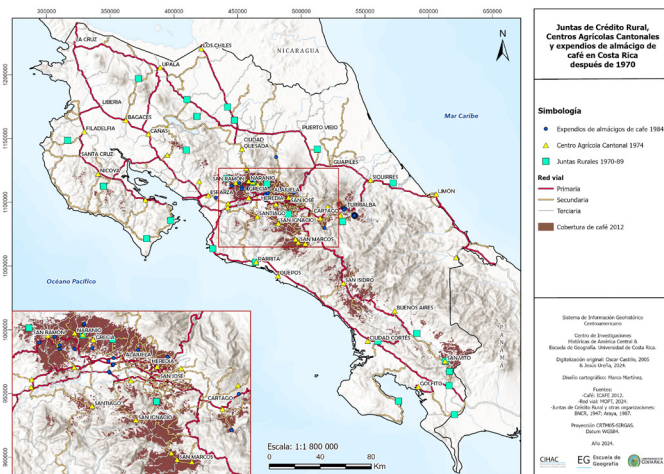
Así, en el caso del sistema de crédito para pequeños productores de las Juntas de Crédito Rural, este pasó de colocar un 13% del crédito agrícola total en 1950 a colocar solo 3% para 1999, y el número de operaciones también disminuyó. No fue sino hasta el 2000, cuando el Banco Nacional estableció el sistema conocido como Banca de Desarrollo⁶⁴, que se recuperó

64 William Hayden. 2012. *Transformación de un banco ruinoso en un banco exitoso. Memorias de mis doce años en la gerencia del Banco Nacional de Costa Rica*. San José: William Hayden, 175-190. Desde 1998 el BNCR estableció el Programa de Servicios financieros para la pequeña y mediana empresa y este fue refundido con el programa existente de Juntas Rurales de Crédito en 2000 para formar BN-Desarrollo, que se ha consolidado como un

el interés por financiar a los productores en pequeña escala, aunque ya para entonces la mayoría de las operaciones de crédito se canalizaban a clientes urbanos y no a agricultores. La red de Juntas Rurales en todo caso siguió aumentando hasta aproximadamente 1990 como se muestra en el mapa 5.13 siguiente. y posteriormente el BNCR amplió la red de servicios de Banca de Desarrollo hasta 116 oficinas del banco en todo el país⁶⁵.

Mapa 5.13.

Juntas de Crédito Rural, Centros Agrícolas Cantonales y expendios de almácigo de café en Costa Rica después de 1970



Fuente: Elaborado en 2024 por el equipo técnico del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano del Cihac-UCR, con información del Banco Nacional de Costa Rica y capas de información geográfica del Icafé y del MOPT, a partir de un mapa originalmente elaborado en 2005 por el proyecto “Cartografía histórica de procesos de innovación en la agricultura costarricense”, de la Escuela de Geografía de la UCR.

65 programa exitoso y sirvió para la creación en 2008 del llamado Sistema de Banca para el Desarrollo que involucra a todo el SBN, y no solo al BNCR. Hayden, 2012, 195.

Asociatividad cooperativa

En el capítulo 3 fueron mencionados los antecedentes del movimiento cooperativo en el país y en particular de papel relevante jugado por las cooperativas de productores de café. Estas cooperativas cafetaleras al ofrecer una gama de servicios a los asociados fueron claves en la expansión del café a partir de la década de 1960, ya que financiaban la cosecha del café, recibían y procesaban ese café (y el de otros productores) y luego lo comercializaban, en su mayoría a través de la Federación de Cooperativas de Caficultores R.L. (Fedecoop) establecida en 1962. La Fedecoop dio impulso al cooperativismo en café, de manera que para 1979 ya agrupaba 30 cooperativas individuales. Fue exitosa en las negociaciones para la venta del café y durante largo tiempo ocupó un sitio importante en esa fase de la actividad cafetalera, pero posteriormente entró en problemas financieros en parte debido a la época de bajos precios a inicios de la década de 1990 y fue disuelta pocos años después. Otras cooperativas de café se mantuvieron aparte de la federación y comercializaron por su propia cuenta el grano en el mercado internacional⁶⁶.

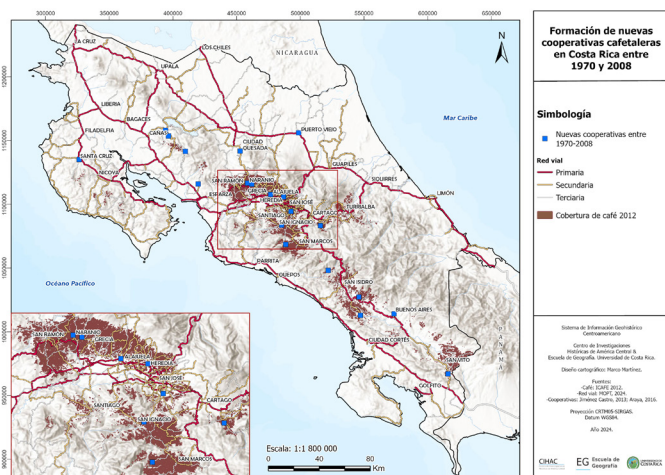
El mapa 5.14 permite vislumbrar la ubicación de nuevas cooperativas beneficiadoras en el periodo posterior a 1970, en adición a las ya existentes antes de ese año, indicadas en el mapa respectivo en el capítulo 3. Esto ocurrió en aquellas áreas que mostraron una mayor expansión de las siembras de café, lo cual tuvo lugar probablemente por dos vías: la primera, mediante el impulso del crédito bancario en zonas ya establecidas en producción donde era indispensable establecer nuevas plantas para procesar y vender la producción en aumento; la segunda en nuevas zonas de expansión, donde esto permitió integrar a miles de productores pequeños y medianos vía cooperativas a la cadena de producción. El sistema basado en cooperativas ha sido exitoso en

66 Jiménez, 2013, 206-208.

el largo plazo, pero pasó por un periodo de crisis en las décadas de 1990 y del 2000, cuando muchas de estas organizaciones debieron cerrar operaciones, debido más que todo a problemas financieros. De las 44 cooperativas de café que llegaron a establecerse, para 2013 quedaban en operación 22, es decir solo 50% continuaban operando. En todo caso el porcentaje de la cosecha manejada por las cooperativas se mantuvo alto al alcanzar 45% del café en 1985-86, y hacia 2009-2010 procesaban un 41% del total.

Mapa 5.14.

Formación de nuevas cooperativas cafetaleras en Costa Rica entre 1970 y 2008



Fuente: Elaborado por el equipo técnico del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano del Cihac-UCR, con datos de Álvaro Jiménez, 2013. *El café en Costa Rica. Gran modelador del costarricense*. Editorial San José: Universidad de Costa Rica, y capas de información geográfica del Icafé y del MOPT.

Además del procesamiento del café para su venta y el financiamiento de la cosecha, las cooperativas impulsaron el desarrollo tecnológico en café mediante programas dirigidos

a sus asociados, como el de tecnificación y diversificación de cafetales de Usaid/Cofisa/Fedecoop, llevado a cabo entre 1986 y 1990, con 31 cooperativas de café asociadas a Fedecoop y otras federaciones. Durante ese periodo se otorgaron en poco más de dos años alrededor de ¢ 930 millones a unos 6.200 cafetaleros, los cuales renovaron unas 6.880 ha de café y diversificaron otras 765 ha en otros cultivos⁶⁷. Se estima que de las 31 entidades involucradas, 19 correspondían a zonas de expansión y la mitad del área de nuevos cafetales financiada correspondió a dichas zonas. Entonces, aun en un período difícil para el café, como fue 1989-1993, las cooperativas fueron un instrumento para expandir las siembras en áreas no tradicionales del café.

Cambios recientes, características generales y bases territoriales de la actual cadena del café de Costa Rica

La cadena nacional del café, con sus eslabones de cultivo y recolección, acopio y transporte, beneficiado húmedo y seco, exportación y distribución para el consumo interno (figura 5.7), integra varias sub-cadenas basadas en territorios cafetaleros ubicados en diferentes regiones del país y con características diversas.

Las sub-cadenas y los distintos eslabones de éstas han mostrado diferencias significativas en cuanto a la cantidad de actores que las conforman. En la fase de cultivo del café, hay actualmente unos 26.700 productores/entregadores del fruto, poco más de la mitad de los 50.600 registrados hace 10 años. El número de firmas beneficiadoras, en cambio, ha aumentado durante este lapso de 203 a 307, principalmente por la multiplicación de micro-beneficios. También hay más firmas exportadoras,

67 Tinnermeir, 1988, 20.

Figura 5.7.

Estructura general de la cadena actual del café de Costa Rica



Fuente: Elaboración propia

actualmente 98 en comparación con 62 hace un decenio, mientras que la cantidad de empresas torrefactoras ha bajado de 65 a 55 en el mismo lapso (Icafé, 2023, tabla 2-1).

Por regiones cafetaleras, las de mayor relevancia en términos de la cantidad de fanegas cosechadas y su peso relativo, son Los Santos, con 41% de la producción nacional, el Valle Occidental y Central, con 20% y 15% respectivamente, y Pérez Zeledón con 11% (Icafé, 2023, tabla 2-2).

En términos de la estructura de producción en la primera fase agrícola, en todos los estratos por tamaño ha ocurrido una reducción en el número de cafetaleros, pero esta ha sido mayor en los estratos familiares y mediano-grandes, respecto a los estratos de micro- y pequeños productores⁶⁸. Es posible que para los productores de menor tamaño relativo resulte más difícil salir

68 De acuerdo con los datos de los censos agropecuarios entre 1984 y 2014, los estratos micro- y pequeños redujeron su peso relativo en 24% y 16%, mientras que los productores familiares y medianos grandes se redujeron en 37% y 35% respectivamente.

de esa actividad cafetalera que ha sido tradicional para ellos, que aquellos que poseen mayores recursos y que por eso les ha sido más fácil dejar el café, cuando la rentabilidad ha bajado.

Casi 85% de los productores entregaron menos de 100 fanegas a las firmas beneficiadoras en la cosecha 2022-2023, y su producción representó 29% del total nacional. Poco más de tres mil productores entregaron entre 100 y 300 fanegas, para un 26% de la cosecha total, mientras que 167 empresas cafetaleras entregaron más de mil fanegas y representaron cerca de 22% del volumen procesado en beneficios (Icafé, 2023, gráfico 2-3) .

Por su parte, 245 micro-beneficios que procesaron cada uno menos de 3 mil fanegas en 2022-23, beneficiaron poco más de 6% de la cosecha nacional, y representaron 83% del número total de firmas beneficiadoras, mientras que 20 empresas que procesaron más de 30 mil fanegas cada una, en conjunto beneficiaron 77% del café producido en el país (Icafé, 2023, tabla 2-4). Hay, por consiguiente, una marcada diferenciación en términos de escala, así como un alto grado de concentración de la capacidad de procesamiento agroindustrial, a la vez que una proliferación de pequeñas o muy pequeñas plantas operadas por familias que procesan su café y en algunos casos el de otros productores locales.

El número de asociaciones cooperativas beneficiadoras de café actualmente se ha reducido, siendo solamente 17⁶⁹, pero procesaron 38% del café en 2022-23 —proporción no muy diferente de hace 30 años— en instalaciones agroindustriales, mientras que 290 sociedades comerciales procesaron el 62% restante en plantas de muy variada escala, desde micro-beneficios hasta grandes beneficios corporativos (Icafé, 2023, tabla 2-5).

La estructuración de la cadena costarricense del café y de cada uno de sus eslabones es por consiguiente muy dinámica

69 Existen además otras once organizaciones estructuradas como Asociaciones de Productores. Icafé, 2024.

y heterogénea, con una marcada reducción del número de productores/entregadores y una fuerte concentración de la producción del café en fruta, al tiempo que proliferan los micro-beneficios, pero el grueso del procesamiento se realiza en agroindustrias tanto cooperativas como corporativas.

Paralelamente, hay procesos de integración vertical tanto entre el beneficiado y la exportación, a diversas escalas, como también entre las fases agrícola y agroindustrial. En esta integración vertical participan tanto emprendimientos familiares como medianas o grandes empresas nacionales, así como firmas transnacionales, algunas de las cuales —v.g. Starbucks— invierten en todas las fases del negocio del café, desde su cultivo hasta su comercialización en el país.

Conclusiones

La actividad cafetalera en Costa Rica en el largo periodo 1950 a 2023 ha tenido épocas de crecimiento y más recientemente situaciones adversas, con una disminución gradual del área en producción, de los rendimientos y del volumen cosechado, que no se ha agravado más debido a los esfuerzos de varios actores privados y públicos que forman parte de la estructura del sector.

Los incrementos, estancamiento o reducciones en las áreas cosechadas, así como variaciones tendenciales y coyunturales en la producción de café, se deben fundamentalmente a :

- *Condiciones externas favorables*
 - Auge de precios 1954-1957, 1977, 1994-1998, 2002-2012
 - Participación en el Convenio Internacional de Café (1962-1989)
 - Apertura de mercados extra-cuotas para café costarricense en la década de 1970
 - Integración a la Asociación de Países Productores de Café en 1993

- Demanda externa por cafés especiales, con indicaciones de origen, sellos o certificaciones internacionales y precios diferenciados durante las últimas tres décadas
- *Condiciones exógenas desfavorables* como
 - Bajas en los precios mundiales 1989-1993, 1999-2003
 - Eliminación de cuotas del CIC en 1989
 - Enfermedades del cafeto, como la roya desde 1983 y la broca desde el 2000
 - Efectos sobre la capacidad de producción debido a cambio climático (por ejemplo, afectando a la región Brunca de 2015 en adelante)
- *Condiciones internas favorables* como:
 - Desarrollo temprano de una legislación e institucionalidad inclusiva de grupos de interés desde 1933, y cambios positivos posteriores.
 - Políticas de fomento de la producción muy favorables de 1950 a ca. 1985.
 - Desarrollo de capacidad tecnológica nacional, que contribuyó a elevar la productividad del café hasta unas 37 fanegas por hectárea a mediados de los años ochenta.
 - Inversión pública en mejoras en el transporte interno hacia los beneficios y hacia los puertos.
 - Apoyo crediticio sistemático del Sistema Bancario Nacional desde 1950 hasta 1985.
 - Desarrollo exitoso del sistema cooperativo en café, acelerado desde 1960, tanto para crear entidades locales con capacidad de desarrollo autónomo, como para ampliar servicios de crédito y beneficiado del café a asociados.
 - Aumento en rendimientos por área y productividad física del trabajo de atención a cafetales y en la cosecha durante la vigencia del CIC permitió obviar parcialmente las políticas restrictivas del aumento de área derivadas de sistema de cuotas de la OIC entre 1962 y 1989.

- Políticas dirigidas a aumentar la disponibilidad de mano de obra migrante para las cosechas, escalonadas en el tiempo por diferencias altitudinales.
- *Condiciones internas desfavorables*
 - Fuerte expansión urbana en áreas anteriormente especializadas en la siembra de café.
 - Efectos de la emergencia de salud pública y de las restricciones necesarias para enfrentarla entre 2020 y mayo de 2023.
 - Política monetaria desfavorable para exportaciones por sobrevaloración del colón en 2024.

El largo ciclo de expansión secular de la caficultura costarricense basado en la extensión del área bajo cultivo finalizó hacia la década de 1960-1970, con una ralentización del crecimiento del área cafetera nacional, pero el crecimiento de la producción se mantuvo por otros veinte años gracias a los mayores rendimientos por área y a la elevada productividad física del trabajo tanto en la atención de los cafetales, cada vez más densos y tecnificados, como en las cosechas, con cafetos de porte bajo y abundantes frutos. Posteriormente tendió a estabilizarse y finalmente a decrecer el área cafetera nacional, y los rendimientos promedio del país, que habían llegado a ser los más altos del mundo, primero se estabilizaron y en años recientes se han reducido en parte por la limitada tasa de resiembra de los últimos años.

Estos cambios fueron territorialmente diferenciados a escala nacional, combinando incrementos del área cafetera en zonas de reciente colonización agrícola con decrecimientos de la misma en otras zonas de más antigua data en términos de los asentamientos humanos y la producción de café, especialmente aquéllas sometidas a la presión de la expansión urbana asociada a la Gran Área Metropolitana.

Hubo asimismo desplazamientos locales de la caficultura al interior de un mismo territorio, y cambios altitudinales por el abandono progresivo de zonas bajas y la incorporación de

tierras más altas a la producción de café. De las 11 zonas de concentración de la producción cafetera identificadas en 2014, hubo disminuciones del área cosechada en aquellas zonas ubicadas en o aledañas al Valle Central, principalmente en Heredia, Desamparados-Tres Ríos-Curridabat y Turrialba-Juan Viñas; incrementos en otras ubicadas hacia el sur del país, como la zona sur de San José (la más dinámica de todas), Coto Brus-Buenos Aires y Pérez Zeledón, y una estabilidad relativa del área cafetera en tres zonas ubicadas en el Valle Central o sus inmediaciones: Alajuela-Grecia, Oeste del Valle Central y Cartago-Orosi. Al interior de algunas de éstas hubo reducciones principalmente por efecto de la urbanización pero también incrementos del área dedicada al café en lugares más alejados de los centros urbanos.

Los cambios en la organización espacial y socio-productiva de la caficultura costarricense durante el período estudiado obedecieron en parte a combinaciones variables de factores de producción, especialmente; i. la disponibilidad y acceso a tierras aptas para este cultivo; ii. fuerza de trabajo (nacional e inmigrante), permanente y estacional para la siembra de nuevos cafetales, la atención de los ya establecidos, y la recolección del fruto, y iii. capital, financiando las cosechas por parte de beneficiadores privados, del sistema bancario nacional y de Juntas Rurales de Crédito. Los cambios tecnológicos, tanto en la fase agrícola como en el procesamiento del fruto cosechado, incluyendo la proliferación de micro-beneficios tecnificados, tuvieron efectos relevantes para reconfigurar el procesamiento y comercialización del café. A esto, se adiciona la ampliación de las redes de acopio (1.500 recibidores) y la mejora en los medios de transporte. Por último, la institucionalidad del sector y las políticas cumplieron funciones relevantes para el desempeño y las transformaciones del sector.

Anexos

Anexo 1. Pasos metodológicos

Revisión selectiva de literatura académica pertinente

Se partió de un conjunto relativamente amplio de estudios histórico/geográficos, propiamente históricos o geográficos y desde otros campos disciplinarios, acopiados por los dos investigadores, identificados mediante referencias a ellos en otras investigaciones publicadas, o ubicados mediante motores de búsqueda y sitios web o repositorios de publicaciones académicas de libre acceso.

El principal criterio orientador de las búsquedas y de la selección de trabajos académicos o técnicos para su revisión posterior en mayor profundidad fue que abordaran de manera explícita la cambiante organización espacial de la caficultura costarricense, especialmente a partir de 1970 o sus transformaciones socio-productivas territorialmente diferenciadas. Esto permitió generar un listado selectivo de investigaciones publicadas con énfasis en el período de estudio, agrupadas por campos disciplinarios, así como una identificación preliminar de los tipos de abordajes temáticos y metodológicos. Seguidamente se efectuó una revisión preliminar de estudios previamente seleccionados por tipo de abordaje, con énfasis en sus explicaciones de los cambios en la espacialidad y estructura productiva del café por regiones cafeteras o territorios mayormente especializados en café.

Complementariamente se realizó una revisión análoga pero más selectiva en términos disciplinarios y temáticos de algunos estudios especialmente relevantes y pertinentes sobre la caficultura en América Central, así como análisis comparados o contrastaciones de países o territorios de esta región.

A medida que se avanzó en la selección y revisión de estudios costarricenses y centroamericanos, se elaboró una síntesis y balance interpretativo de los aportes de los estudios revisados a la caracterización y explicación de los cambios espaciales y productivos de la caficultura en el país y su diferenciación/especialización por regiones o territorios, y de manera más sucinta para la región centroamericana, para fines de contextualización y discusión comparada. Los resultados de esta revisión para Centroamérica y Costa Rica se incorporan, respectivamente, en los capítulos 3 y 5.

Combinación de mapas históricos, análisis espacial mediante SIG, series temporales y censos agropecuarios

Uno de los puntos de partida para este estudio fue la cartografía digital o digitalizada del café en Costa Rica, con la doble finalidad de caracterizar su distribución espacial en diferentes períodos o momentos, y de contrastar intertemporalmente dicha distribución para identificar procesos de expansión, desplazamiento o contracción de las áreas cafetaleras, así como las transformaciones principales en la organización técnica y social de la caficultura, y valorar luego las explicaciones que se han dado al respecto u otras que surgieran de este proceso investigativo.

Para Costa Rica, con el apoyo del geógrafo e historiador Juan Alberto Gómez, del Sighca, se procedió a elaborar un “recorte” nacional de la capa de café basada en el mapa centroamericano de la Misión Alemana, hacia 1970 (Nuhn, Krieg y Schlick, 1975). Posteriormente, se descargaron del nodo del Instituto del Café de Costa Rica (Icafé) las capas SIG colocadas ahí por Icafé para 2012 y 2017-18, y se elaboraron mapas con gráficos estadísticos y otros elementos cartográficos incorporados. El geógrafo-historiador del Sighca también generó mapas para representar los resultados del análisis de datos cafeteros de los censos agropecuarios de 1973 y 2014, incluyendo la

identificación de las principales zonas productoras de café y los cambios de área dedicada a este cultivo entre ambos censos.

Para efectos de completar el análisis cartográfico del café, actualmente se exploró infructuosamente⁷⁰ la posibilidad de acceder a la capa geoespacial de Icafé basada en los censos cafeteros regionales realizados entre 2003 y 2006, cuya imagen fue publicada por Icafé en 2007, y se está dando seguimiento a la elaboración de un mapa de cobertura cafetera nacional actualizado a 2022-2023 por Icafé y el Instituto de Investigaciones y Servicios Forestales (Inisefor) de la Universidad Nacional con apoyo de la agencia de cooperación alemana GIZ. Otras opciones a explorar, para usos más generales del suelo que podrían relacionarse con territorios cafeteros para identificar paisajes productivos co-dominantes, en los cuales el café se combina con otro uso agropecuario, son las coberturas de uso de la tierra para 1986 y 1992 (mapas Agresta/REDD+) y las coberturas agropecuarias en 2022 (capa de la Agencia Espacial Europea, ESA).

Procesamiento de datos cantonales y distritales de censos agropecuarios

Para facilitar el establecimiento de relaciones geoestadísticas y geoespaciales entre datos censales agropecuarios y los mapas cafeteros de 1970 y 2012, se optó por priorizar los datos distritales sobre café en los censos agropecuarios de 1973 y 2014. Los del primero de estos años (cuadro 17 de ese censo agropecuario), no disponibles anteriormente como bases de datos u hojas de cálculo, fueron escaneados en alta resolución a partir del original impreso, convertidos de pdf a Excel con un programa especializado⁷¹ y verificados posteriormente dato

70 Finalmente se optó por elaborar un nuevo mapa de cobertura de café hacia 2005, con una capa del Atlas Digital de Costa Rica, publicado en 2014 por el Instituto Tecnológico de Costa Rica.

71 Se ensayó esta digitalización con varios programas, incluyendo el propio de Excel que resultó inapropiado para este propósito, y se optó por el

por dato a fin de corregir errores de alineamiento de columnas o de reconocimiento óptico de caracteres específicos.⁷²

Para el censo agropecuario de 2014, se tuvo acceso a una base de datos facilitada por el INEC a investigadores costarricenses en el marco de un simposio para el cual se realizaron estudios con información censal más detallada que la publicada en forma impresa. La información sobre café ya había sido procesada a escala cantonal en el marco del proyecto Historia Económica de Costa Rica, coordinado por Jorge León, y publicada junto con datos cantonales de otros censos agropecuarios anteriores en el sitio web del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económica (IICE) de la Universidad de Costa Rica. En la presente investigación se realizaron análisis estadísticos y geoestadísticos de la información sobre este cultivo a escala distrital.

Los datos sobre café en los censos agropecuarios de 1973 y 2014 se procesaron de manera independiente pero con criterios y procedimientos análogos, para lograr comparabilidad intertemporal de los resultados de los análisis estadísticos para ambos años. Se reagruparon distritos colindantes o próximos entre sí en los cuales era relevante la producción de café en 2014, como aproximación inicial a la conformación de territorios cafeteros pluri-distritales, para luego estudiar sus características en 1973. Se digitó el área total en fincas para cada uno de estos distritos, y se calculó el porcentaje de área cafetalera en producción respecto de ese total.

software comercial *pdftoexcel*, que puede utilizarse gratuitamente para bajos volúmenes de datos.

72 El desalineamiento parcial de columnas ocurrió en las seis páginas del cuadro, pero pudo corregirse sin dificultad. Los errores en el OCR fueron principalmente la confusión ocasional de dos cifras (5 y 9) por tipografía imprecisa, y la interpretación no consistente de puntos como decimales o como indicadores de millares, lo cual se corrigió manualmente. El tiempo estimado de estas revisiones y correcciones dato por dato fue de 45-60 minutos por hoja, de un cuadro con seis hojas.

Quedó planteada la opción de explorar relaciones entre distribución espacial del café en estos dos momentos y otras variables⁷³ a escalas cantonal y distrital. Para profundizar en procesos precedentes, se cuenta con información de los censos agropecuarios de 1963 y de 1955, estos últimos como base de datos generada por el programa de investigación en Historia Agraria, de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, durante las décadas de 1980 y 1990. Y como datos cafeteros intermedios pueden utilizarse los datos publicados del censo agropecuario de 1984 y el censo cafetero realizado en las principales regiones cafeteras por el Icafé entre 2003 y 2006.

Empleo de series temporales

Se graficaron series históricas de áreas cafeteras, producción y rendimientos desde 1961, obtenidas de FAOSTAT. Por tratarse de cifras nacionales no es posible diferenciar las áreas en producción o los volúmenes producidos por territorio o región cafetera, pero estas series temporales permiten observar el efecto agregado de los cambios tendenciales y variaciones coyunturales en los precios internacionales del café costarricense. Aquellos y estas, a su vez, tienen expresiones territorialmente diferenciadas, asociadas a procesos de expansión o contracción de las áreas cafetaleras, las cuales pueden explorarse mediante estadísticas agropecuarias y mapas de coberturas.

Respecto a los datos sobre área de siembra, número de fincas y otras características socio-económicas de los productores, distribuidos por región y cantón, y en algunos casos por distrito, se utilizaron como fuente básica los censos agropecuarios de 1963, 1973, 1984 y 2014, utilizando la base de

73 v.g. distancia, tiempos y costos de transporte a puertos o a la GAM; salarios agropecuarios; precios pagados al productor por café en fruta; precios de la tierra.

datos construida por el Proyecto de Historia Económica de Costa Rica (HECR) y ubicada en la página web del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Igualmente se utilizaron cuadros de la base de datos del proyecto HECR para construir series de crédito agrícola y cafetalero, precios FOB y otras variables utilizadas en el análisis.

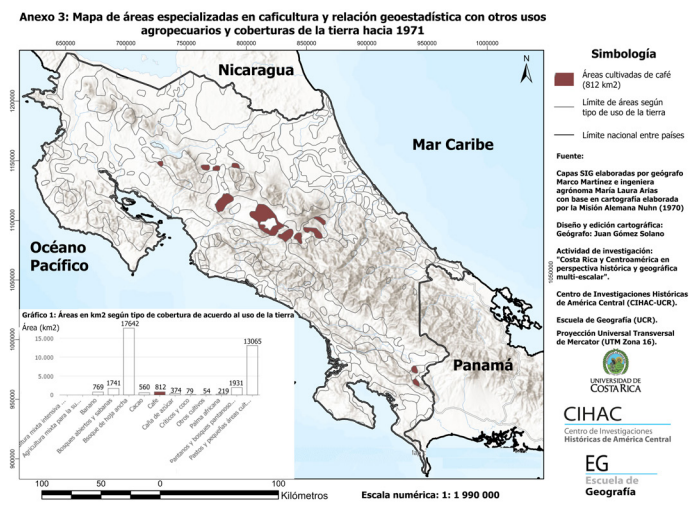
Triangulación metodológica entre fuentes cartográficas y estadísticas

Los datos sobre áreas y cosechas de café en censos agropecuarios se contrastaron con la cartografía disponible, tanto para delimitar las áreas efectivamente dedicadas a este cultivo en los cantones o distritos, como para identificar zonas productoras de café no reflejadas en determinados mapas, como el de la Misión Alemana en 1970. Este último se contrastó asimismo, para Costa Rica, con las áreas cafetaleras identificadas en el mapa de usos de la tierra elaborado hacia 1977 por la Oficina de Planificación Sectorial Agropecuaria, hoy Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (Sepsa).

Dichas fuentes estadísticas y cartográficas se complementaron mediante síntesis interpretativas y contrastaciones inter-temporales de los territorios cafeteros en sucesivos momentos históricos a lo largo del período. Se exploraron posibles explicaciones de sus cambios o continuidades, y se dieron sugerencias para la discusión comparada respecto de las trayectorias diferenciadas de los territorios cafeteros en otros países centroamericanos.

Se contrastó la demarcación de regiones cafetaleras por Icafé y la cartografía disponible así como los datos censales sobre café hacia 1970-73 y 2014-2018, para constatar sus grados de correspondencia o divergencia e identificar territorios cafeteros históricos y actuales en Costa Rica. Por otra parte, se exploró el grado de especialización cafetalera

Anexo 3. Mapa de áreas especializadas en cafcultura y relación geoestadística con otros usos agropecuarios y coberturas de la tierra hacia 1971



Fuente: Elaboración propia del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano – Sighca, a partir del mapa original de la Misión Alemana para América Central. Elaboración cartográfica y análisis geoestadístico de Juan Gómez S.

Anexo 4. Fincas y hectáreas cosechadas por distritos en las zonas cafetaleras principales de Costa Rica en 1973

Zona Sur de San José

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Área en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
10701 Colón	139	296,5	251	4.440,7	55,4%	6,7%
10703 Tabarcia Mo	244	249,3	300	2.660,2	81,3%	9,4%
10306 Frailes D	238	467,6	253	1.337,3	94,1%	35,0%

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
10308 San Cristóbal D	97	154,3	182	2.558,6	53,3%	6,0%
10309 Rosario D	172	286,5	190	975,5	90,5%	29,4%
10401 Santiago P	253	358,9	352	5.268,9	78,1%	6,8%
10402 Mercedes Sur P	275	268,6	852	24.947,1	23,9%	1,1%
10403 Barbacoas P	204	313,2	263	1.907,9	30,4%	16,4%
10408 San Antonio P	80	104,6	116	692,6	52,6%	15,1%
10902 Salitral SA	61	157,0	142	923,0	43,0%	17,0%
10501 San Marcos T	306	690,5	795	11.614,4	38,5%	5,9%
10502 San Lorenzo T	223	381,7	303	6.602,0	73,6%	5,8%
10503 San Carlos T	134	169,3	147	1.684,2	91,2%	10,1%
10602 Tarbaca A	77	151,0	105	879,9	73,3%	17,2%
10603 Vuelta de Jorco A	298	907,9	360	3.191,8	82,8%	28,4%
10604 San Gabriel A	186	231,2	220	641,5	84,5%	36,0%
10605 Legua A	94	299,8	145	4.009,2	64,8%	7,5%
10606 Monterrey A	49	442,9	58	1.471,5	84,5%	30,1%
11201 San Ignacio A	356	623,1	399	2.308,8	89,2%	27,0%
11202 Guaitil A	258	262,2	314	3.353,8	82,2%	7,8%
11203 Palmichal A	275	587,8	281	6.616,0	97,9%	8,9%
11204 Cangrejal A	224	232,6	296	6.536,9	75,7%	3,6%
11205 Sabanillas A	134	118,2	407	10.145,8	32,9%	1,2%
11701 Santa María Dt	250	388,1	309	6.654,8	80,9%	5,8%
12001 San Pablo LC	193	506,8	205	2.913,0	94,1%	17,4%
12002 San Andrés LC	147	210,1	151	907,7	97,4%	23,1%
12003 Llano Bonito LC	168	239,4	202	1.693,1	83,2%	14,1%
12004 San Isidro LC	112	162,8	120	868,6	93,3%	18,7%
12005 Santa Cruz LC	50	44,0	96	831,7	52,1%	5,3%
Zona sur de San José	5.297	9.305,9	7.814	118.636,5	67,8%	7,8%

Zona Pérez-Zeledón

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
11901 San Isidro de El General	1.703	2.968,5	2.343	59.236,1	72,7%	5,0%
11902 El General	286	670,3	334	8.784,6	85,6%	7,6%
11903 Daniel Flores	289	569,9	404	4.773,6	71,5%	11,9%
11904 Rivas	431	613,0	523	11.332,9	82,4%	5,4%
11905 San Pedro PZ	348	430,3	467	10.182,3	74,5%	4,2%
11906 Platanares	535	1.080,7	599	7.946,8	89,3%	13,6%
11907 Pejibaye PZ	622	900,6	854	17.244,7	72,8%	5,2%
11908 Cajón	387	849,8	443	9.264,3	87,4%	9,2%
Zona Pérez-Zeledón	4.601	8.083,1	5.967	128.765,3	77,1%	6,3%

Zona Alajuela-Grecia

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
20103 Carrizal A	148	629,1	178	2.528,7	83,1%	24,9%
20106 San Isidro A	301	1.428,9	343	3.815,4	87,8%	37,5%
20107 Sabanilla A	270	1.206,5	346	5.559,7	78,0%	21,7%
20110 Desamparados A	223	508,4	239	770,9	93,3%	65,9%
20112 Tambor A	122	268,9	161	719,6	75,8%	37,4%
20801 San Pedro Po	138	371,7	170	1.462,0	81,2%	25,4%
20802 San Juan Po	53	140,7	110	1.595,8	48,2%	8,8%
20803 San Rafael Po	119	392,9	150	786,8	79,3%	49,9%
20804 Carrillos Po	68	85,0	95	554,2	71,6%	15,3%
21201 Sarchí Norte VV	86	1.019,8	104	2.031,4	82,7%	50,2%
21202 Sarchí Sur VV	122	238,7	132	524,9	92,4%	45,5%
21204 San Pedro VV	109	238,1	116	786,8	94,0%	30,3%
21205 Rodríguez VV	104	145,6	109	387,4	95,4%	37,6%

Distrito	Fincas con cafe 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
20301 Grecia	121	355,6	150	2.134,2	80,7%	16,7%
20302 San Isidro G	154	312,1	180	1.375,5	85,6%	22,7%
20303 San José G	224	340,2	253	1.357,0	88,5%	25,1%
20304 San Roque G	170	737,5	180	2.457,5	94,4%	30,0%
20307 Puente de Piedra G	93	157,0	155	1.343,8	60,0%	11,7%
20308 Bolívar G	231	588,0	251	2.066,0	92,0%	28,5%
Zona Alajuela-Grecia	2.856	9.164,7	3.422	32.257,6	83,5%	28,4%

Zona Oeste del Valle Central

Distrito	Fincas con cafe 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
20202 Santiago SR	121	270,0	170	4.198,3	71,2%	6,4%
20204 Piedades Norte SR	129	198,9	281	4.627,4	45,9%	4,3%
20205 Piedades Sur SR	213	248,5	317	9.388,7	67,2%	2,6%
20206 San Rafael SR	281	670,7	302	3.381,5	93,0%	19,8%
20207 San Isidro SR	99	257,5	104	934,7	95,2%	27,5%
20209 Alfaro SR	103	185,8	117	1.166,9	88,0%	15,9%
20211 Concepción SR	74	122,3	103	1.279,3	71,8%	9,6%
20212 Zapotal SR	49	62,1	77	3.899,3	63,6%	1,6%
20213 Peñas Blancas	212	298,3	347	8.022,4	61,1%	3,7%
20402 Desmonte SM	44	39,2	67	1.078,9	65,7%	3,6%
20502 Jesús AT	129	189,7	245	4.403,4	52,7%	4,3%
20504 San Isidro AT	164	441,8	175	1.639,0	93,7%	27,0%
20506 San José AT	86	205,2	126	1.056,7	68,3%	19,4%
20601 Naranjo	296	1.729,0	333	3.097,8	88,9%	55,8%
20602 San Miguel Nj	114	732,8	130	2.852,8	87,7%	25,7%

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
20603 San José Nj	182	559,5	229	2.155,5	79,5%	26,0%
20604 Cirrí Sur Nj	140	373,0	195	1.897,2	71,8%	19,7%
20605 San Jerónimo Nj	75	251,2	76	1.302,0	98,7%	19,3%
20606 San Juan NJ	183	759,2	202	1.779,4	90,6%	42,7%
20607 El Rosario Nj	88	398,8	110	1.481,2	80,0%	26,9%
20702 Zaragoza Pl	256	694,1	278	2.482,6	92,1%	28,0%
20703 Buenos Aires Pl	145	386,1	163	666,1	89,0%	58,0%
20704 Santiago Pl	99	378,7	109	512,6	90,8%	73,9%
20705 Candelaria Pl	83	292,2	100	513,9	83,0%	56,9%
20706 Esquipulas Pl	74	225,3	97	389,4	76,3%	57,9%
20607 El Rosario	88	398,8	110	1.481,2	80,0%	26,9%
Zona Oeste Valle Central	3.527	10.368,7	4.563	65.688,2	77,3%	15,8%

Zona Heredia

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
40102 Mercedes	82	219,8	102	247,0	80,4%	89,0%
40103 San Francisco	42	272,9	47	285,1	89,4%	95,7%
40104 Ulloa (Barrial)	51	540,0	65	575,3	78,5%	93,9%
40202 San Pedro B	171	403,9	178	497,4	96,1%	81,2%
40203 San Pablo B	68	346,4	82	515,4	82,9%	67,2%
40206 San José de la Montaña B	48	155,4	96	3.032,8	50,0%	5,1%
40302 San Vicente	33	64,6	36	78,1	91,7%	82,7%
40303 San Miguel	106	278,6	122	359,8	86,9%	77,4%
40306 Santa Rosa	89	183,0	96	256,9	92,7%	71,2%
40305 Santo Tomás	122	248,9	133	383,3	91,7%	64,9%

40307 Tures	62	139,4	68	193,0	91,2%	72,2%
40901 San Pablo H	145	436,6	150	588,7	96,7%	74,2%
40501 San Rafael	98	321,4	109	505,7	89,9%	63,6%
40503 Santiago	20	61,0	28	69,6	71,4%	87,6%
40504 Ángeles	177	474,6	249	2.293,2	71,1%	20,7%
40505 Concepción	111	238,6	158	684,7	70,3%	34,8%
40402 San Pedro	69	105,9	74	202,9	93,2%	52,2%
40403 San Juan	95	177,0	100	215,1	95,0%	82,3%
40404 Jesús	155	396,6	176	773,7	88,1%	51,3%
40405 Santo Domingo SB	163	615,1	207	5.009,2	78,7%	12,3%
Zona Heredia	2.088	6.439,2	2.276	16.766,9	91,7%	38,4%

Zona Cartago-Orosi

Distrito	Fincas con cafe 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
30104 San Nicolás	31	170,6	198	2.164,6	15,7%	7,9%
30105 Aguacaliente o San Francisco	59	260,5	158	3.223,9	37,3%	8,1%
30106 Guadalupe o Arenilla	95	359,9	363	2.269,3	26,2%	15,9%
30107 Corralillo Ca	531	1.477,4	591	3.294,9	89,8%	44,8%
30109 Dulce Nombre	59	225,4	88	1.255,3	67,0%	18,0%
30801 El Tejar	61	367,5	148	1.308,3	41,2%	28,1%
30802 San Isidro EG	86	180,4	389	7.138,0	22,1%	2,5%
30803 Tobosi EG	74	217,4	139	1.216,0	53,2%	17,9%
30804 Patio de Agua EG	21	26,5	62	287,9	33,9%	9,2%
30201 Paraíso Pa	121	546,6	278	2.853,8	43,5%	19,2%
30202 Santiago Pa	70	260,0	225	1.702,9	31,1%	15,3%
30203 Orosi	231	682,6	284	6.157,2	81,3%	11,1%
30204 Cachí	127	552,1	170	3.171,1	74,7%	17,4%
Zona Cartago-Orosi	1.566	5.326,9	3.093	36.043,2	50,6%	14,8%

Desamparados-Tres Ríos-Curridabat

Distrito	Fincas con cafe 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
10301 Desamparados	55	144,6	71	364,7	77,5%	39,6%
10302 San Miguel D	304	710,3	337	1.497,1	90,2%	47,4%
10303 San Juan de Dios	132	146,5	165	354,6	80,0%	41,3%
10304 San Rafael Arriba	108	338,9	129	508,0	83,7%	66,7%
10305 San Antonio	49	103,8	53	169,4	92,5%	61,3%
30301 Tres Ríos	20	428,6	26	837,8	76,9%	51,2%
30302 San Diego LU	58	152,2	79	350,6	73,4%	43,4%
30303 San Juan LU	26	392,9	29	421,4	89,7%	93,2%
30304 San Rafael	24	132,1	36	674,4	66,7%	19,6%
30305 Concepción	70	254,9	95	331,5	73,7%	76,9%
30306 Dulce Nombre LU	9	217,3	31	823,9	29,0%	26,4%
30308 Río Azul LU	17	83,3	35	197,1	48,6%	42,3%
11801 Curridabat	35	111,3	51	194,5	68,6%	57,2%
11802 Granadilla	42	187,1	55	213,0	76,4%	87,8%
11803 Sánchez	6	404,2	6	454,0	100,0%	89,0%
Desamparados-Tres Ríos-Curridabat	955	3.808,0	1.198	7.392,0	79,7%	51,5%

Zona Turrialba-Juan Viñas

Distrito	Fincas con cafe 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
30401 Juan Viñas	64	763,0	183	4.683,4	35,0%	16,3%
30402 Tucurrique	106	240,2	203	3.182,3	52,2%	7,5%
30403 Pejibaye	106	303,1	170	3.060,0	62,4%	9,9%
30501 Turrialba	295	1.159,4	360	8.085,6	81,9%	14,3%

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
30503 Peralta	76	211,3	141	5.560,4	53,9%	3,8%
30502 La Suiza	249	1.069,6	401	9.884,2	62,1%	10,8%
30506 Pavones	96	354,5	154	3.600,3	62,3%	9,8%
30507 Tuis	133	199,3	175	2.541,9	76,0%	7,8%
30508 Tayutic	163	218,4	295	22.164,7	55,3%	1,0%
30505 Santa Teresita	238	489,7	316	6.191,7	75,3%	7,9%
30509 Santa Rosa	161	999,2	193	2.581,3	83,4%	38,7%
Zona Turrialba- Juan Viñas	1.687	6.007,7	2.591	71.535,8	65,1%	8,4%

Zona Coto Brus-Buenos Aires

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
60301 Buenos Aires	88	84,7	635	36.467,4	13,9%	0,2%
60302 Volcán	108	97,2	302	22.353,0	35,8%	0,4%
60303 Potrero Grande	93	351,8	627	41.669,6	14,8%	0,8%
60304 Boruca	49	19,8	247	10.223,3	19,8%	0,2%
60305 Pilas	20	9,4	176	8.945,9	11,4%	0,1%
60306 Colinas	35	17,6	170	8.272,8	20,6%	0,2%
60801 San Vito	395	1.663,8	633	28.142,0	62,4%	5,9%
60802 Sabalito	479	1.156,9	563	11.317,5	85,1%	10,2%
60803 Aguabuena	331	592,3	393	14.884,1	84,2%	4,0%
60804 Limoncito	187	148,6	375	9.475,0	49,9%	1,6%
Zona Coto Brus- Buenos Aires	1.785	4.142,1	4.121	191.750,6	43,3%	2,2%

Sierra Guanacaste-Puntarenas

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
50701 Las Juntas	3	113,8	257	20.778,5	1,2%	0,5%
50702 Sierra A	73	97,1	146	5.684,7	50,0%	1,7%
50802 Quebrada Grande T	82	121,6	194	6.016,1	42,3%	2,0%
60109 Monte Verde P	53	105,7	128	5.535,6	41,4%	1,9%
60102 Pitahaya P	89	69,5	280	17.192,9	31,8%	0,4%
Sierra Guanacaste-Puntarenas	300	507,7	1.005	55.207,8	29,9%	0,9%

Península de Nicoya

Distrito	Fincas con café 1973	Área café cosechada 1973 (ha)	Total de fincas 1973	Area en fincas 1973 (ha)	% de fincas totales	% del área total en fincas
50201 Nicoya	181	279,3	1.416	51.632,7	12,8%	0,5%
50905 Porvenir Nn	155	341,9	175	4.663,1	88,6%	7,3%
51101 Hojancha	231	274,6	882	23.048,2	26,2%	1,2%
Península de Nicoya	567	895,8	2.473	79.344,0	22,9%	1,1%

Fuente: Elaboración propia con datos distritales digitalizados a partir de la versión impresa del Censo Agropecuario de 1973.

Anexo 5. Café: Hechos relevantes relacionados con la caficultura costarricense, 1930-2024

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1933	En el contexto de la aguda crisis económica, mediante las leyes 121 y 171 se aprueba intervención pública en el negocio del café	La sección Comercial del IDC hace estudios de mercado, crea la Bolsa del Café, para facilitar ventas internas y al exterior	Se establece el Instituto de Defensa del Café como ente semi-autónomo (ley 121) y para regular las relaciones productor-beneficiador (ley 171)	A la Sección Técnica le corresponde recomendar mejores prácticas para las diversas zonas	Autoriza al BICR financiar construcción de beneficios en zonas de mayor necesidad			Aguilar et al., 1982, 5-10 a 5-22.
1935			IDCCR levanta el Ier censo de café.	Productividad es baja con 1,9 TM de café fruta por ha			La densidad de siembra (1.525 cafetos x ha) es baja	Aguilar et al., 1982, 2-23 RIDC, Tomo 3, no. 14
1940-1941	Se establece Convenio de Cuotas de Café				BNCR y otros financian entera cosecha	Código de Trabajo y CCSS		Aguilar et al., 1982, 5-24 a 5-27
1949-1950	Ley 74 de 1948 crea la Oficafé, en sustitución del IDC, y su Junta incluye productores, exportadores, tostadores más el Estado.			Asistencia técnica para el IMAG STICA. IICA inicia colección de variedades de café para investigación				Aguilar et al., 1982, 7-14 y 5-28 a 5-33

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1954	Se establece el Plan Cafetalero	Aprovecha época de altos precios mundiales hasta 1956/57	Plan amplia la asistencia técnica en café vía convenio MAG-Olcafé	Plan fomenta sustitución de variedades de bajo rendimiento por otras de alto rendimiento.	Plan recibe fuerte apoyo del SBN para financiar la expansión de la producción		Plan amplia siembras incluso a zonas marginales	Aguilar et al., 1982, 6-31
1961	Ley 2762 Ley sobre régimen de relaciones-productores, beneficiadores-exportadores. Sustituye a la ley de 1933.		La ley 2762 otorgó ventajas a beneficiadores s/ productores al fijar el precio por liquidación final, que se paga 9-17 meses después de la cosecha					Jiménez, 2013, 344-350 y 553. Este autor argumenta que ley fue de gran beneficio a procesadoras, que compraban de fiado y solo pagaban después de varios meses; recibían así los beneficiadores un crédito de los productores.
1962	Costa Rica se adhiere al Convenio Internacional de Café (CIC)	La cuota de 950.000 sacos limitó al área a 83.600 Ha.	Se crea la Federación de cooperativas de café, dedicada a exportaciones de café de cooperativas					Jiménez, 2013, 553 Aguilar et al., 1982, 6-30 a 6-35

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1963	La firma del CIC obligó al estado a formular una política de producción, dado que no se permitía la expansión del área más allá de 83.600 ha, pero continuó aplicándose tecnología para aumentar la producción. ¿una contradicción?	Comienza a operar el Convenio Internacional del Café de 1962 establece sistema de cuotas de exportación por país.	Se reglamenta la operación de la ley por Oficafé. Este establece controles sobre rendimientos mínimos, precios de exportación, diferencias entre lo vendido y lo registrado.	El Censo Agropecuario de 1963 indica como variedad predominante Typica en 56% del área; los tipos Bourbon se siembran en 34% del área.	BCCR, MAG y Oficafé varían política de crédito para hacerlo más restrictivo			Jiménez, 2013, 355-361 y 553 Aguilar et al., 1982, cuadro 2-5 y p. 6-30 a 6-34
1964	La política de café posterior a 1963 llevo a utilizar nuevo "paquete tecnológico" (variedades de porte bajo, mayores densidades, alto uso de insumos) para aumentar rendimientos, aumentando la producción, negando así en parte lo que pretendía la DIC.	Oficafé hace 1ª zonificación del café en 8 zonas según Ley 2762 tipos de café.	Oficafé inicia registro de productores según Ley 2762	Oficafé fija rendimientos mínimos de conversión de café cereza en café oro	BCCR abre crédito para un amplio programa de repoblación y resiembra que fue muy exitoso			Jiménez, 2013, 553-354 Aguilar et al., 1982, 7-22

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1965		África produce 30% de la cosecha mundial		Programa MAG-Oficafé introduce el café Catuai de Brasil				Jiménez, 2013, 554
1966	Cambia la política de estímulo, para restringir el área sembrada debido a la sobreproducción				SBN inicia restricciones al crédito de expansión de área en café, bajando el promedio financiado por fanega			Aguilar <i>et al.</i> , 1982, 6-39 y Cuadro 6-12
1968	Se ratifica el Convenio Internacional de Café por ley 4296	CR recibe cuota de 1.100.000 sacos, 2% del total						Aguilar <i>et al.</i> , 1982, 6-32 y 6-35
1971			Se crea el Congreso Nacional Cafetalero por reforma a Ley 2762		Durante década de 1970-1980 financiamiento por fanega bajó de ¢125 a ¢77			Jiménez (2013), 555 Aguilar <i>et al.</i> , 1982, 6-40, cuadro 6-12

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1973				Oficafé crea estación experimental y beneficio en San Pedro de Barva.				Jiménez, 2013, 555 Aguilar et al., 1982, cuadro 2-5.
1975				Según Censo Agropecuario de 1973 variedades Bourbon semibradas en 47% del área, igual a Typica				Jiménez, 2013, 555
1976	Se prorroga el Convenio Internacional de Café en 1976			Se detecta en Nicaragua la roya, que en 1983 pasa a Costa Rica	BCCR abre crédito de inversión para renovar cafetales. Se renovaron 22,000 ha y repoblaron 3,000 ha			Aguilar et al., 1982, 6-34 Jiménez, 2013, 556

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1977		Por heladas en Brasil precio subió a USD 235, precio más alto del siglo XX e inicios del XXI			Continúa política de reducir financiamiento de cosecha			Jiménez, 2013, 556 Aguilar et al., 1982, 6-43; Cuadro 6-12 Hasta 1976/77 se financió 100% o más de fanegas cosechadas; esto bajó a 72% en el año 1980-1981
1978			Estructurada por 100 beneficios, 32400 fincas, 78.000 exportadores y 27 firmas exportadoras					Aguilar et al., 1982, 6-12
1979				Oficafé anuncia que está próximo a concluir un sistema poco costoso de tratamiento de aguas residuales				Jiménez, 2013, 556

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1980	Gobierno flexibiliza política de inmigración para facilitar entrada de recolectores nicaragüenses para café y caña	Vietnam inicia la recuperación de la industria del café, una vez concluida la guerra			Promecafé indica que 68% del área está en variedades Bourbon y 32% en Typica. De los Bourbon, 23% es Caturra y 34% H. Tico			Jiménez, 2013, 556 Aguilar <i>et al.</i> , 1982, cuadro 2-5.
1981					La cosecha 1980-81 alcanza una productividad de 1,412 kg por ha de café oro, la mayor hasta entonces			Jiménez, 2013, 556
1983				Se detecta en CR la roya proveniente posiblemente de Nicaragua				Jiménez, 2013, 556
1985	Por Ley 6988 la Oficafé cambia a Instituto del Café de Costa Rica						Cosecha 1984-85 alcanzó productividad histórica de café oro de 1,700 kg/ha (37,4 fan)	Jiménez, 2013, 557

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1986		Reforma económica en Vietnam fomenta enorme expansión del cultivo del café	Cosecha 1985-86 fue 45% beneficiada por cooperativas					Jiménez, 2013, 557
1989		Julio. Se suspenden cuotas de exportaciones de café del CIC y las franjas de precios, después de 26 años. Bajaron los precios hasta 1993	Al suspenderse el OIC 1989, el sector privado fortaleció su control sobre financiación, beneficiado y exportación, y dio lugar a una fuerte penetración de multinacionales al mercado nacional				La cosecha 1988-89 fue la mayor de la historia con 167,200 TM Sin embargo según FAO la mayor producción fue de 168,000 TM en 1992, mientras que la cosecha 1988-89 fue de 157,000 TM.	Jiménez, 2013, 557 Jiménez, 2013, 373 Faostat
1992		Se desregula el mercado de café de consumo interno y tostadoras pueden adquirir café de exportación		Se establece el convenio inter-institucional para tratamiento de residuos			Promedio nacional más alto de productividad (1.555 Kg x ha de café oro)	Jiménez, 2013, 558 Faostat

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
1993		En el año 1992-93 se alcanzó el mayor volumen de exportación con 159.800 TM						Jiménez, 2013, 558
1994		Inicia período de alza de precios de café						Jiménez, 2013, 558
1995			Se discontinúa el Programa Icafé-MAG creado en 1962					Jiménez, 2013, 558
1997	Ley 7736 dic. 1997 modifica la ley 2762 de 1961		Icafé se define como ente público no estatal					Jiménez, 2013, 558
1998			Icafé suspende publicación de Informe Anual					Jiménez, 2013, 559
1999		Inicia período de baja de precios, por gran aumento de X de Vietnam.						Jiménez, 2013, 559
2000				Se detecta broca del fruto en Heredia, luego en todo el país				Jiménez, 2013, 559

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
2001			Censo Catié-Café 2001-2002 indica 113,400 ha, la mayor área alcanzada, luego disminuyó hasta 98,700 ha en 2005-06					Jiménez, 2013, 559
2002	Reglamento para la producción, industrialización y comercialización del café sostenible							
2005		Inicia nuevo periodo de alza de precios hasta 2012						Jiménez, 2013, 560
2006			Censo 2003-06 muestra fuerte baja en área hasta 98,700 ha, con 55,247 productores					
2007		Café presenta al Registro de propiedad industrial (RPI) la marca Café de Costa Rica como indicación geográfica de origen	En la cosecha 2007-08 un 28% del beneficiado estaba en manos de trans-nacionales y hasta 50% de exportación		Café, una vez recuperados los precios hacia 2007, lanza el Programa de Renovación Cafetalera con la meta de renovar unas 30.000 ha.			Jiménez, 2013, 560 Jiménez, 2013, 373 Montero, 2018, 204

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
2008		café presentó al Registro de Propiedad Intelectual denominaciones de origen para regiones						Jiménez, 2013, 561
2009		En 2009-2010 CR exportó 71,500 TM de café oro (2,7% del PIB)	En 2009-2010 las cooperativas beneficiaron 41% de la cosecha				En el año 2008-09 los costos de recolección representaron el 30% del costo de producción	Jiménez, 2013, 561
2010		En 2009-2010 las cooperativas beneficiaron el 41% de la cosecha	En agosto MAG e Icafé presentan el Programa Nacional de renovación de cafetales					Jiménez, 2013, 562
2011		En 2010-11 África solo aportó 10% de la producción de café mundial	Cosecha 2010-11 con precio más alto liquidación de USD 186 (493,100) la fanega					Jiménez, 2013, 562
2012			En 2011-12 las cooperativas beneficiaron el 38% de la cosecha					Jiménez, 2013, 563

Año	Política económica	Mercado de café	Estructura institucional-empresarial	Tecnología	Capital y financiamiento	Fuerza de trabajo	Tierra y producción	Fuentes
2018	Por Ley No 9630 se establece el Fondo Nacional de Sostenibilidad cafetalera FONASCAFE		Fonascafé se creó como ente público no estatal, con personería propia para manejo de créditos y avales a productores					Ley 9630, Art 1.
2020						Icafé y OPS/OMS extienden programa de salud a familias de recolectores Ngóbe		https://www.paho.org/es/alianzas/instituto-cafe-costa-rica-cuido-salud-para-familias-recolectoras
2024	Política cambiaría encarece el colón y aumenta en 2023 de manera fuerte costos de productores							Semanario Universidad 2 de febrero 2024. Icafé: Alto tipo de cambio responsable del 63% de las pérdidas de 26 mil caficultores en últimas dos cosechas

Bibliografía y fuentes

- Aguilar, Justo, Carlos Barboza y Jorge León. 1982. *El desarrollo tecnológico del cultivo del café en Costa Rica y las políticas científico tecnológicas*. San José: Conicit/IDRC.
- Alvarado, Ronulfo. 2003. *Cantones productores de café: formación y desafíos actuales*. Serie Cantones de Costa Rica. San José: Dirección de Gestión municipal, Sección de Investigación y Desarrollo, IFAM (Instituto de Fomento y Asesoría Municipal)
- Arias, Alejandra y Maureen Corrales. 2017. “Cambio en el uso de la tierra en Costa Rica: 1984-2014”, en INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2017. *Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014*. San José: INEC.
- Arroyo, Nelson y Jorge León. 2017. “Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el Censo Agropecuario 2014”, en INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2017. *Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014*. San José: INEC.
- Avelino, Jacques, Denia Román, Sergio Romero y Carlos Fonseca. 2006. *Indicaciones Geográficas y Denominaciones de Origen: Algunos fundamentos y metodologías con ejemplos de Costa Rica sobre café*. San José: Instituto del Café de Costa Rica.
- Babin, Nicholas. 2012. *Agrarian change, agroecological transformation and the coffee crisis in Costa Rica*. Tesis de doctorado, Universidad de California, Santa Cruz.
- Calvo, Otto y Luis Wachong. 1998. *Sistema de café y cooperativismo*. Serie: Instituto de Investigaciones Sociales. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Calvo-Alvarado, Julio C.; Juan C. Solano y Vladimir Jiménez. 2006. “Estudio de Monitoreo de Cobertura Forestal de Costa Rica 2005. II Parte: Coberturas de áreas reforestadas, plantadas con café y frutales en Costa Rica para el Estudio de Cobertura Forestal 2005”. San José: Fonafifo.
- Cardoso, Ciro. 1972. *Formación de la hacienda cafetalera costarricense*. FLACSO.
- Carranza, Carlos F.; Rafael Díaz y Jenny Salazar. 2010. “Financiamiento y competitividad de las cadenas agroindustriales: Cadena del café de Los Santos, Costa Rica”, *Economía y sociedad*, nos. 37

- y 38, enero – diciembre, 103-126: <https://repositorio.una.ac.cr/items/d847dbd2-9065-4513-8767-3e37c1c01b59> Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- Castro, Felipe; Eduardo Montes y Martin Raine. 2004. *Centroamérica. La crisis cafetalera: efectos y estrategias para hacerle frente*. World Bank, Latin American and Caribbean Region, Sustainable Development Working Paper 23.
- Cazanga, José. 1987 [1982]. *Las cooperativas de caficultores en Costa Rica*. San José: Editorial Alma Mater, Universidad de Costa Rica. [Basado en su tesis de Maestría en Sociología Rural, de 1982, *Las cooperativas de caficultores de Costa Rica en el desarrollo del capitalismo en el café*. Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica].
- Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2002. *Centroamérica: el impacto de la caída de los precios del café en 2001*. Cepal, LC/MEX/R.822.
- Chacón, Manuel y Andrea Montero. 2015. *El Banco Nacional y el desarrollo económico de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional: https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/historiaygeografia/bncr_edincr.pdf Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- Chander, Krisztina P. 2017. “The global coffee commodity chain: Coffee farmers in Costa Rica, and its ‘ups and downs’”, *Journal of Globalization Studies*, vol. 8 no. 2, noviembre, 92–107: https://www.sociostudies.org/upload/sociostudies.org/journal/jogs/2017_2/092-107.pdf Consultado el 18 de febrero de 2022.
- Chavarría, David. 2020. “Colaboraciones académicas y balance general de la producción historiográfica en temas de ciencia, tecnología y medio ambiente en Costa Rica”, *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 21, no. 1, enero-junio, 95-116: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/39732> Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- DGEC (Dirección General de Estadística y Censos). 1953. *Atlas estadístico de Costa Rica*. Heredia: Casa Gráfica.
- Díaz, Rafael A. y Wilson Picado. 2013. “Entre la tendencia y la contratendencia: Auge y crisis en la caficultura de Costa Rica tras la liberalización del mercado mundial”, en Pablo Pérez y Alma A. González (coords.). 2013. *Del sabor a café*

- y sus nuevas invenciones. *Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. México: UNAM, 105-146.
- Díaz, Ronald E. y Adolfo Quesada. 2016. “El impacto socioambiental de la actividad cafetalera en el cantón de Coto Brus, Costa Rica (1940-2015)”, en *Proyecto EcoEpisteme: Las disciplinas ambientales frente a los desafíos actuales*. FEPA: <https://kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/86897> Consultado el 13 de abril de 2024.
- Fernández, Mario. 1980. “Apuntes acerca de las bases de la evolución de la estructura agraria cafetalera en Costa Rica”. *Avances de Investigación* no. 36, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Fernández, Mario. 1983. “Evolución de la estructura de la tenencia de la tierra en Costa Rica: café, caña de azúcar y ganadería (1950-1978). *Investigaciones*, no. 1, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Goebbel, Anthony y Andrea Montero. 2023. *Ni (muy) verde ni (muy) revolucionario. Transformaciones socioecológicas del sistema agrario costarricense en el contexto de la “Revolución Verde” (1950-1980)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.
- González, Armando. 1998. *Diagnóstico de la Competitividad de la Industria del Café en Costa Rica*. Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible del INCAE.
- González, Edwin. 1994. “El estudio del café en la historiografía costarricense de los últimos diez años (1984-1994): Un balance”, *Revista de Historia* (Costa Rica), no. 30, julio, 267-96: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3449/3307> Consultado el 2 de febrero de 2022.
- Granados, Carlos. 2004 [1994]. “El impacto ambiental del café en la historia costarricense”, *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol. 4, no. 2, noviembre-marzo.
- Gudmundson, Lowell. 1986. “La Costa Rica cafetalera en contexto comparado”, *Revista de Historia*, 14, 11-23.
- Gudmundson, Lowell. 2018. *Costa Rica después del café*. San José: Euned.
- Hall, Carolyn. 1976. *El café y el desarrollo histórico-geográfico en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional.

- Hall, Carolyn. 1978. *Cónccavas: formación de una hacienda cafetalera, 1889-1911*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Hall, Carolyn. 1984. *Costa Rica. Una interpretación geográfica con perspectiva histórica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Hall, Carolyn; Héctor Pérez y John V. Cotter. 2003. *Historical atlas of Central America*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Hayden, William. 1972. “Relación entre el crédito otorgado al café y la expansión de la producción. San José”. Mimeografiado. Banco Central de Costa Rica, Serie Asuntos Económicos No. 5.
- Hayden, William. 2012. *Transformación de un banco ruinoso en un banco exitoso. Memorias de mis doce años en la gerencia del Banco Nacional de Costa Rica*. San José: William Hayden.
- Hilje, Brunilda y Margarita Torres. 2008. “El café en un área periférica de Costa Rica: Tilarán 1900-1994”, *Revista Ensayos Pedagógicos*, 4, 57-78: <https://doi.org/10.15359/rep.4-1.4>
- Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2019. “Informe Final Proyecto: Actualización Área Cafetalera 2017-2018”. Heredia: Icafé.
- Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2023. “Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica. Preparado en el Instituto del Café de Costa Rica para los delegados al LII Congreso Nacional Cafetalero Ordinario”. Heredia: Icafé.
- Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2023. *Estadística Nacional para 2018-2023*. Heredia: Icafé.
- Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2024. “Precio de liquidación final de la cosecha 2023-2024”. *La Nación*, 8 diciembre 2024, 16-17.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2017. *Una Visión del Sector Agropecuario Basado en el CENAGRO 2014*. San José: INEC.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) e Icafé (Instituto del Café de Costa Rica). 2007. *Censo Cafetalero Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Central Occidental 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006. Principales resultados*. San José: Icafé.
- Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). 2014. *Atlas Digital de Costa Rica*. Cartago: ITCR.
- Jiménez, Álvaro. 2013. *El café en Costa Rica. Gran modelador del costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

- Jiménez, Patricia. 1991. *Análisis del comportamiento de la actividad cafetalera en Costa Rica. Período 1980-1991*. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Convenio Costarricense-Alemán GTZ: <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/E16-1425.pdf> Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- Jones, Jeffrey R. y Mario Alpízar. “Asistencia técnica para consolidar y ampliar el servidor de mapas de Internet para el mercadeo y certificación de cafés especiales en Costa Rica: Proyecto GeoCafe”. Turrialba: Catie: <https://repositorio.catie.ac.cr/bitstream/handle/11554/10604/A0847e.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el 13 de abril de 2024.
- Larraín, Alejandra. 2004. *Evaluación de las fuerzas y debilidades de las localidades de Orosi y Santa María de Dota en Costa Rica en el marco de una estrategia de valorización del café a través de una Indicación Geográfica*. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Agrícola Tropical, Opción Agronomía e innovación en el medio rural. Montpellier: Cnearc.
- León, Jorge. 2012. *Historia Económica de Costa Rica en el Siglo XX. Tomo II. La Economía Rural*. San José: IICE-CIHAC, Universidad de Costa Rica: https://iice.ucr.ac.cr/iice_libros/Economia%20rural.pdf Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- León, Jorge; Justo Aguilar, Manuel Chacón, Gertrud Peters, Antonio Jara y María L. Villalobos. 2014. *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo I. Crecimiento y las políticas económicas*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- López, Maximiliano y Wilson Picado. 2012. “Plantas, fertilizantes y transición energética en la caficultura contemporánea de Costa Rica. Bases para una discusión”, *Revista de Historia* (Universidad Nacional), no. 65-66, enero-diciembre, 17-51: <https://repositorio.una.ac.cr/items/8ad1761c-70cc-4b0e-91d6-7f42f080a4fa> Consultado el 9 de noviembre de 2024.
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería). 2019. *Informe al Congreso Cafetalero, diciembre 2019*: <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/E14-10136.pdf> Consultado el 10 de noviembre de 2024.
- Meneses, Leonel y Manuel A. Solano. 1995. “Modelo agroespacial en el cultivo de café, caso de Puriscal. Cambios generados a raíz de la disminución de los precios”, *Revista Geográfica de*

- América Central*, no. 31, I semestre, 35-57: <http://bit.ly/3lcvxme>
Consultado el 1 de junio de 2022.
- Montero, Andrea. 2018. *Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950-2017)*. Tesis doctoral en Historia Económica, Universitat de Barcelona: <https://bit.ly/3ZW3OEL>. Consultado el 5 de junio de 2022.
- Montero, Andrea; Marc Badia-Miró y Enric Tello. 2021. “Geographic expansion and intensification of coffee-growing in Costa Rica during the Green Revolution (1950-89): Drivers and outcomes”, *Historia Agraria*, 83, abril, 1-36: <http://bit.ly/3yNVwnb>
Consultado el 20 de enero de 2022.
- Montero, Andrea y Anthony Goebel. 2023. “Socioecological transformations at the specialized productive space in coffee and sugarcane in the context of the Green Revolution. Costa Rica (1955–1973)”, *Ecological Economics*, 208: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0921800923000538?via%3Dihub>
Consultado el 13 de abril de 2024.
- Montiel, Enrique. 2020. *Alcance regional de la producción comercializada de café de Costa Rica*. Tesis de licenciatura en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México: <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000802761/3/0802761.pdf>
Consultado el 2 de junio de 2024.
- Mora, Norman. 2008. *Agrocadena del café*. MAG, Dirección Regional Huetar Norte.
- Morris, Gayle Ann. 1982. *Una relación económica de la entrega y la distribución del crédito de café en Costa Rica*. Department of Agricultural Economics, Report No. 27. Universidad de Nebraska.
- Naranjo, Carlos. 1997. *La modernización de la caficultura costarricense 1890-1950*. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica.
- Nuhn, Helmut. 1973. *Regionalización de Costa Rica para la planificación y el desarrollo*. Oficina de Planificación, San José.
- Nuhn, Helmut. 1978. *Atlas preliminar de Costa Rica*. San José: Instituto Geográfico Nacional: <https://bit.ly/3ZVJh3h>
- Núñez-Solis, María del Milagro. 2019. *How coffee private family enterprises enhance well-being and women empowerment? A diverse economies case study of Tarrazú coffee micro-mills. Los Santos Region, Costa Rica*. Tesis de maestría en Ciencias Aplicadas

- del Desarrollo Rural Internacional, Lincoln University: https://researcharchive.lincoln.ac.nz/bitstream/handle/10182/10975/Nunez-Solis_Masters.pdf Consultado el 12 de febrero de 2022.
- OPSA/MAG. 1978. Costa Rica. “Mapa de uso del suelo en nueve láminas”.
- Pelupessy, Wim. “La cadena internacional del café y el medio ambiente”, *Economía y Sociedad*, no. 7, mayo-agosto, 5-20.
- Pérez, Héctor. 1981. *Economía política del café en Costa Rica 1850-1950*. Avances de Investigación, no. 5. CIHAC, Universidad de Costa Rica.
- Pérez, Pablo y Alma A. González Cabañas (coord.). 2013. *Del sabor a café y sus nuevas invenciones. Escenarios cafetaleros de México y América Latina*. México: UNAM, 105-146.
- Peters, Gertrud. 1980. “La formación territorial de las fincas grandes de café en la Meseta Central: Estudio de la firma Tournon (1877-1955)”, *Revista de Historia*, no. 9-10, enero-diciembre, 81-167.
- Peters, Gertrud. 1985. “Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras 1950-1980”, *Revista de Historia*, no. especial: Historia, problemas y perspectiva agraria en Costa Rica, 241-263.
- Peters, Gertrud. 2004. “Exportadores y consignatarios del café costarricense a finales del siglo XIX”, *Revista de Historia*, no. 49-50, enero-diciembre, 59-109: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/1783> Consultado el 4 de diciembre de 2021.
- Peters, Gertrud. 2016. *El negocio del café de Costa Rica, el capital alemán y la geopolítica, 1907-1936*. Heredia: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica.
- Peters, Gertrud. 2018. “De la crisis de fin de siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial: La firma de café Luis Beer Witting (1896-1945)”, *Revista del Archivo Nacional* (Costa Rica), vol. 82, no. 1-12, 69-100: [http:// bit.ly/3YE3ZUj](http://bit.ly/3YE3ZUj). Consultado el 4 de diciembre de 2021.
- Peters, Gertrud. y Margarita Rojas. 2010. “El censo cafetalero costarricense, 1935. Proyecto de Investigación.” Escuela de Historia. Heredia: Universidad Nacional: <http://bit.ly/3T4J6Aw>. Consultado el 5 de diciembre de 2021.
- Picado, Wilson. 2000. *La expansión del café y el cambio tecnológico desigual en la agricultura del cantón de Tarrazú*. Tesis

- de Maestría en Historia Aplicada con énfasis en Estudios Agrarios, Universidad Nacional, Costa Rica.
- Picado, Wilson; Rafael Ledezma y Roberto Granados. 2009. “Territorio de coyotes, agroecosistemas y cambio tecnológico en una región cafetalera de Costa Rica”, *Revista de Historia*, no. 59-60, enero-diciembre, 119-165.
- Ramírez, José David. 2019. “El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica: Vida y obra historiográfica de Carolyn Hall en perspectiva económica”, *Revista Comunicación*, vol. 28, año 40, no. 1, enero - junio, 76-81.
- Raventós, Ciska. 1985. “El café en Costa Rica. Desarrollo capitalista y diferenciación social de los productores 1950-1980”. *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*, no. 12. San José: Programa Centroamericano de Ciencias Sociales del Consejo Superior Universitario Centroamericano - CSUCA.
- Raventós, Ciska. 1986. “Desarrollo económico, estructura y contradicciones sociales en la producción del café”, *Revista de Historia*, no. 14, julio-diciembre, 179-195.
- Redilacg (Red Latinoamericana de Investigadores en Cadenas Globales de Mercancías). s.f. *La cadena de café en Costa Rica*: <http://www.redilacg.org/cafe-cr> Consultado el 9 de enero de 2022.
- Rengifo, Alejandro. 1989, “El café en Costa Rica”, en *Noticiero del café* (Federación de Cafeteros de Colombia), enero, 29-77: <https://federaciondefcafeteros.org/static/files/Renjifo%20-%20El%20cafe%20en%20Costa%20Rica.pdf> Consultado el 13 de abril de 2024.
- Rojas, Margarita, Mario Samper y Margarita Torres. 1994. “Cambio técnico, ciclo laboral y productividad del trabajo en una empresa cafetalera costarricense, 1946-1961”, *Revista de Historia*, no. 30, julio, 103-36: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3438/3296>
- Romero, Graciela. 2014. “Coffee zone updating: contribution to the agricultural sector.” World Conference on Computers in Agriculture and Natural Resources, University of Costa Rica, San José, Costa Rica, 27-30 de julio: <http://CIGRProceedings.org>
- Samper, Mario y Paul Sfez. 2002. *La cadena de producción y comercialización del café: perspectiva histórica y comparada*. San José: UNA e IPGH: <https://www.researchgate.net/>

publication/333015036_Cuestiones_para_un_analisis_comparado_de_las_cadenas_de_produccion_y_comercializacion_y_bibliografia

- Sandí, José A.; Carolina Zúñiga y Andrea Montero. 2007. “Tarrazú y Orosí: Cambios en la cadena de comercialización del café y estrategias ante la liberalización del mercado, 1989-2006”, *Revista de Historia*, no. 55-56, enero-diciembre, 96-117: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/1762> Consultado el 24 de enero de 2022.
- Sfez, Paul. 1995. “La evolución de un frente de colonización agrícola y el desarrollo de una caficultura altamente productiva”, *Revista de Historia* (Universidad Nacional y Universidad de Costa Rica), no. 32, julio-diciembre, 175-214.
- Timmermeir, Ronald. 1988. “First evaluation of USAID&FEDECOOP coffee technification and diversification Project.” Colorado State University. USAID.

CAPÍTULO 6

La cadena de valor del café en Honduras en un momento de inversión del proceso de crecimiento de la producción, 2017-2023

Paul Sfez¹

A partir de un crecimiento sostenido de su producción cafetalera, que se aceleró después de la suspensión de las cláusulas económicas del Acuerdo Internacional en 1989, Honduras ha logrado estructurar su cadena de valor de tal manera que el país se impusiera como primer país productor de Mesoamérica a partir del año 2010, y lograra ocupar el rango de cuarto exportador mundial en la cosecha 2016/17, detrás de Brasil, Vietnam y Colombia. Esta tendencia histórica se ha invertido recientemente.

1 El autor desea agradecer a los demás expertos del estudio de la cadena de valor del café en Honduras y de su actualización reciente, Frédéric Baron, Marie-Hélène Dabat, Néstor Meneses, Tommie Ponsioen y Ruerd Ruben, al igual que a DG INTPA F3 de la Comisión Europea, Agrinatura y la Unidad de Gestión del Proyecto VCA4D por financiar y desarrollar análisis de cadena de valor a partir de los cuales se produce esa comunicación.

Estudio de base

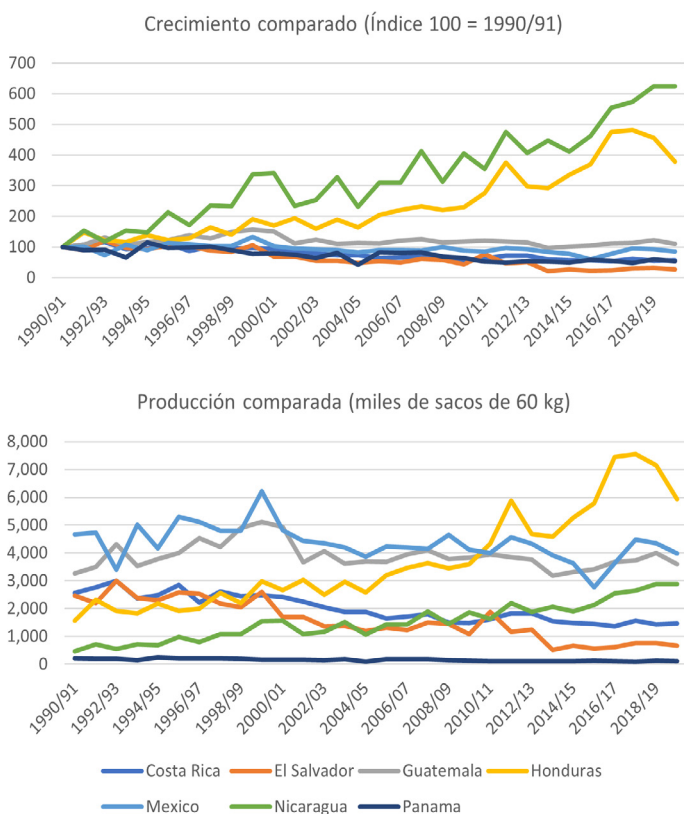
El estudio de la cadena de valor realizado a solicitud de la Delegación de la Unión Europea en Honduras en 2017 y 2018, en el marco del proyecto *Value Chain Analysis for Development* (VCA4D), permitió analizar la cadena desde las perspectivas funcional, económica, social y ambiental en el momento del auge de su producción. La actualización parcial del estudio, realizada en 2023, se centró en el análisis del grado de preparación del país a la entrada en vigencia del Reglamento de No Deforestación de la Unión Europea, sobre la base de datos actualizados de la cadena de valor café, que revelaron un fuerte y rápido deterioro de la situación productiva. Esta comunicación presenta las conclusiones más relevantes del estudio y de su actualización. Además, profundiza, hasta donde se pueda, en las diferencias de participación de los distintos departamentos productores, tanto en la fase de crecimiento como de contracción de la producción, para identificar algunos factores centrales de la estructuración y/o desestructuración de los territorios cafetaleros en el país.

Antecedentes

Desde la suspensión de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café en 1989, los países productores se han ajustado de manera diferenciada a las nuevas condiciones de mercado, en el marco de un aumento sostenido de la producción mundial impulsado principalmente por Brasil y Vietnam. Mientras que México y Guatemala han experimentado una relativa estabilidad, aunque con señales de debilitamiento de su producción, El Salvador, Costa Rica y Panamá sufrieron una contracción marcada. Nicaragua y Honduras, por el contrario, continuaron y robustecieron su expansión cafetalera y el aumento de su producción (figura 6.1).

Figura 6.1.

Producción de café oro en los países mesoamericanos 1990/91 a 2019/20



Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café (OIC)

Sin embargo, después de alcanzar una producción histórica de 9,5 millones de quintales oro en la cosecha 2017/18, se revirtió brutalmente este largo movimiento alcista, con una caída sostenida y considerable de la producción para alcanzar 6,2 millones de quintales oro en 2021/22, o sea una disminución de 35% en cuatro años.

En el marco del proyecto *Value Chain Analysis for Development (VCA4D)*², implementado por el consorcio europeo de universidades y centros de investigación involucrados en cooperación para el desarrollo, Agrinatura, mediante una unidad de gestión del proyecto y en estrecha cooperación con la Unidad Sistemas Agroalimentarios Sostenibles y Pesca, de la Dirección General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea (DG INTPA F3), se realizó en 2017 y 2018 un estudio de la cadena de valor del café a solicitud de la Delegación de la Unión Europea (DUE) en Honduras. Este estudio proporciona una visión estructurada e instantánea de la cadena de valor, basada en la evidencia, con el fin de aportar a las estrategias de desarrollo sostenible del sector cafetalero apoyadas por la UE en Honduras³.

En 2023, la DUE solicitó una actualización del estudio, focalizada en el Departamento de El Paraíso y en algunos aspectos específicos destinados a apoyar, con datos recientes, el análisis del grado de preparación del país a la entrada en vigencia del Reglamento de No Deforestación de la Unión Europea⁴.

Resulta particularmente interesante y estimulante que las fechas de realización del estudio y de su actualización correspondan al pico histórico de producción y al punto más bajo registrado desde el inicio de la fuerte contracción de la producción. A la luz de los resultados del análisis de la cadena de valor de 2017 y de su actualización de 2023, y con la inquietud de contribuir a un mejor conocimiento

-
- 2 https://capacity4dev.europa.eu/projects/value-chain-analysis-for-development-vca4d_en
- 3 Ruerd Ruben, Nestor Meneses, Tommie Ponsioen, Paul Sfez y Youri Dijkshoorn. 2018. *Análisis integral de la cadena de valor del café en Honduras*. Informe por la Unión Europea, DG-DEVCO. Value Chain Analysis for Development Project: https://capacity4dev.europa.eu/projects/value-chain-analysis-for-development-vca4d/info/25-honduras-coffee_en
- 4 Marie-Hélène Dabat, Paul Sfez, Frédéric Baron y Nestor Meneses. 2024. *Actualización del análisis de la cadena de valor del café en Honduras*. Informe para la Unión Europea, DG-INTPA. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2017/392-417).

de la historia de la caficultura hondureña, que queda por escribir, esta comunicación se propone resaltar los resultados más relevantes de los dos estudios que permitan reflexionar sobre los factores de cambio y su impacto sobre los territorios cafetaleros hondureños, en particular el Departamento de El Paraíso, con la profundidad histórica permitida por las series estadísticas facilitadas por el Instituto Hondureño del Café - Ihcafé (1999/2000 a 2021/2022).

Metodología

La metodología utilizada para el estudio sigue aquella elaborada por el proyecto VCA4D, la cual fue concebida para dar una imagen de la sostenibilidad y de la inclusión social de una cadena de valor agropecuaria, a partir del trabajo articulado de cuatro expertos⁵ y de las respuestas que aportan a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la contribución de la cadena de valor al crecimiento económico?
- ¿Es dicho crecimiento inclusivo?
- ¿Es la cadena de valor sostenible desde el punto de vista social?
- ¿Es sostenible desde el punto de vista medioambiental?

Los análisis económico, social y medioambiental se desarrollan sobre la base del análisis funcional previo, realizado por el equipo con el fin de entender cómo funciona y cómo está organizada la cadena de valor, lo que incluye la identificación de los productores, sus actores y las funciones que realizan, los flujos existentes entre ellos, la organización de la cadena de valor y su gobernanza. Esos elementos permiten definir la tipología de actores, las diferencias entre sub-cadenas, el marco temporal y espacial del análisis, así

5 Se trata de un economista, un experto social, un experto medioambiental y un experto nacional, conocedor del contexto, de la cadena y de sus actores.

como caracterizar las tendencias del mercado e identificar los retos estratégicos para el desarrollo de la cadena de valor y los riesgos que ésta enfrenta.

El análisis económico determina la rentabilidad económica y la sostenibilidad de las actividades de la cadena para los actores, su valor agregado en toda la economía nacional, su contribución al PIB nacional y al PIB agrícola, su contribución a las finanzas públicas y a la balanza comercial, su viabilidad y competitividad en relación con la economía global así como el comportamiento diferenciado de las distintas sub-cadenas.

En el estudio se mide el nivel de inclusión por la repartición de los ingresos y los empleos a lo largo de la cadena de valor, así como a lo largo de las distintas sub-cadenas en todos sus eslabones. También se analizan las interacciones de los actores y su participación en la gobernanza, y su impacto sobre los grupos vulnerables (mujeres, jóvenes, trabajadores agrícolas).

El análisis social examina el comportamiento de la cadena en seis dominios con base a preguntas preestablecidas cuyas respuestas se consignan utilizando una herramienta llamada perfil social: condiciones de trabajo, derechos relativos al acceso a la tierra y al agua, igualdad de género, seguridad alimentaria y nutricional, capital social, condiciones de vida. Después de identificar las interacciones entre los actores y su entorno, se determina, siempre que sea posible, si generan beneficios o desventajas, y si mejoran o degradan la posición de los distintos actores dentro de la cadena. Esta interpretación se basa en la situación general del país y en los estándares internacionales de desarrollo ampliamente compartidos. El análisis termina subrayando los dominios más problemáticos que frenan o entorpecen el desarrollo de la cadena de valor.

El análisis medioambiental realiza un balance de los efectos de la cadena de valor en los distintos ámbitos: agotamiento de los recursos, calidad de los ecosistemas, salud humana, cambio climático, biodiversidad. Utiliza el análisis del ciclo de vida para medir los impactos a lo largo de la cadena de valor,

identificando las sustancias emitidas o consumidas para cultivar, fabricar, transformar, transportar y comercializar los productos. A partir de la identificación de las fuentes que generan mayores daños y de los puntos críticos, así como de la comparación de las sub-cadenas y de los procesos implementados, el análisis identifica las prácticas de menor impacto para el medioambiente a nivel global.

Finalmente, cada parte del estudio propone una síntesis de las respuestas aportadas a las cuatro preguntas centrales, completada por un análisis de riesgos, proporcionando una imagen clara, accesible, fácilmente disponible y de alta definición de la cadena de valor.

Las especificaciones de la solicitud de actualización del estudio original realizado en 2017-2018, entre las cuales figura la focalización en el Departamento de El Paraíso, condujeron a la aplicación parcial de la metodología VCA4D para el nuevo estudio. Poniendo énfasis en los cambios ocurridos durante los seis años que separan los dos trabajos, tanto a nivel nacional como del Departamento de El Paraíso, se procedió a revisar el análisis funcional, actualizar los indicadores económicos de crecimiento y distribución del ingreso, actualizar el análisis social en los temas de tenencia de la tierra y capital social. La actualización del análisis medioambiental fue reemplazada por la evaluación de la capacidad del país de proporcionar un marco habilitante para los requisitos de debida diligencia del nuevo reglamento europeo sobre productos libres de deforestación⁶.

Si bien el estudio de 2018 presenta una fotografía de la cadena de valor en un momento dado, su actualización seis años más tarde, al presentar evoluciones mayores, incita a ponerlas en una perspectiva de más larga duración. Las series de datos disponibles del Ihcafé sobre el periodo 2000-2022, así como datos cartográficos más antiguos, permiten una lectura territorial de la expansión cafetalera desde los años 1970.

6 Esa última parte es muy específica y no se retoma en este capítulo.

La situación de la cadena de valor y su evolución reciente

De acuerdo con la metodología, la descripción de la situación actual de la cadena de valor abarca una puesta en perspectiva de la dinámica cafetalera reciente, así como un análisis de su funcionamiento, con especial énfasis en su gobernanza, y una breve presentación de los resultados de los análisis económico, social y ambiental.

Ubicación del estudio en la dinámica cafetalera de más larga duración

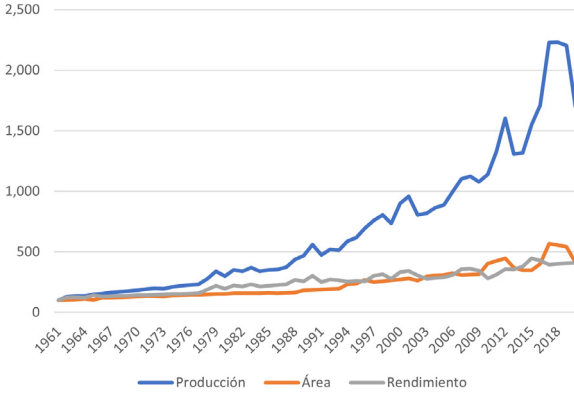
Al menos desde los años 1960, Honduras ha experimentado un crecimiento sostenido de su producción de café, resultado de aumentos a ritmos parecidos, aunque con saltos en distintos momentos, del área plantada y de los rendimientos (figura 6.2).

Esa expansión, tardía en comparación con el resto de la región centroamericana, se extiende en el conjunto del Corredor Seco hondureño, y con mayor fuerza en el occidente del país (mapa 6.1). Dos eventos de mayor envergadura interrumpieron esa dinámica. Primero una crisis severa de la roya en 2012 y 2013, que alcanzó un 25% del total del área plantada equivalente a unas 100 mil manzanas, de las cuales 30 mil requirieron una renovación total y 70 mil una rehabilitación. Más recientemente, las primeras caravanas de migrantes a partir de finales del año 2018 han generado el abandono de fincas y un importante desequilibrio en el mercado laboral, que impactaron fuertemente, y lo siguen haciendo, en la producción nacional.

El análisis inicial de la cadena de valor se realizó al final de la fase de recuperación después de la crisis de la roya, cuando las plantaciones nuevas y rehabilitadas estaban ya en producción y el país alcanzaba su récord histórico de producción con 9,5 millones de quintales oro, y de exportación con 7,3 millones de sacos de 60 kg, logrando el rango de

Figura 6.2.

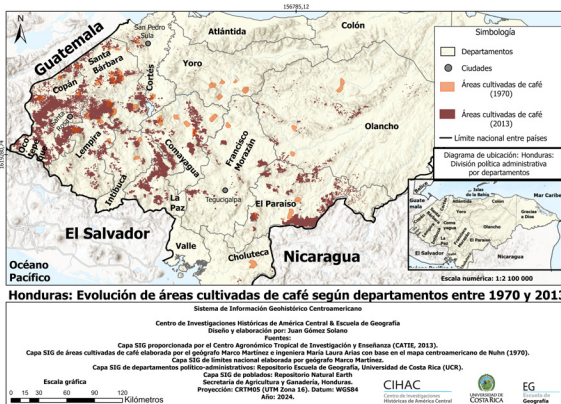
Evolución de la producción de café, del área plantada y del rendimiento en Honduras 1961-2020 (Índice 100 = 1961)



Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT

Mapa 6.1.

Honduras: Evolución de áreas cultivadas de café según departamentos entre 1970 y 2013



Fuente: Mapa elaborado en el marco del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano (Sighca), del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (Cihac) de la Universidad de Costa Rica en 2024.

cuarto exportador mundial. Su actualización reciente permitió caracterizar los impactos de los factores internos y externos de cambio en la cadena de valor, tanto en su funcionamiento como en sus resultados económicos y su componente social, con énfasis en la tenencia y el capital social.

Funcionamiento de la cadena de valor

Tomando en cuenta los itinerarios técnicos del cultivo de café en las dos zonas específicas del estudio, la tipología de productores utilizada privilegia las formas de trabajo y las articula con rangos de tamaño. De esta manera se definieron cinco grandes grupos para los aproximadamente 100 mil productores ubicados en 15 de los 18 departamentos del país⁷:

1. El grupo de muy pequeños productores, que utilizan exclusivamente su fuerza de trabajo familiar en el mantenimiento y en la cosecha de sus plantaciones, y que se ofrecen también como cortadores y eventualmente jornaleros. Se asimilan a productores con menos de 3 mz. de café.
2. El grupo de pequeños productores que, además de usar fuerza de trabajo familiar, contratan a cortadores adicionales. Se asimilan a productores de 3 a 10 mz. de café.
3. El grupo de productores familiares que, además de usar fuerza de trabajo familiar, contratan de manera sistemática a jornaleros y cortadores. Se asimilan a productores de 10 a 30 mz. de café.

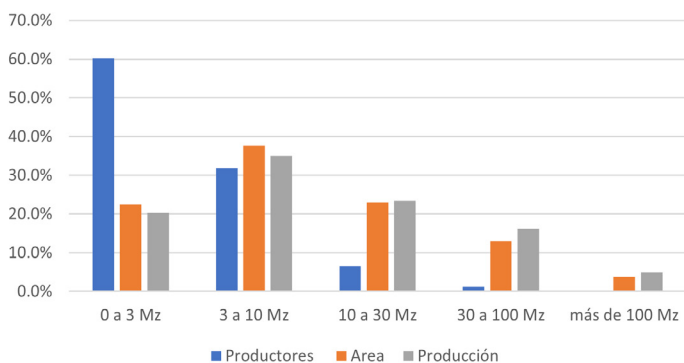
7 Construida a partir de casos de terreno en zonas con un alto grado de especialización en café, esa tipología es necesariamente imprecisa a la hora de aplicarla a otras regiones productoras. Incluso para las zonas estudiadas, debido a las diferencias en las condiciones de producción, los itinerarios de cultivo y el nivel de productividad del trabajo de cosecha, se estima que una familia con tres personas que trabajan en la cosecha necesita contratar a cortadores de café a partir de 3 a 6 mz. de café en El Paraíso, y solamente a partir de 2 a 3 mz. de café en Corquín, lo que representa el 15% de las fincas para cerca del 50% del volumen total de producción del municipio de El Paraíso, y 35% de las fincas del municipio de Corquín, para las dos terceras partes de la producción total.

4. El grupo de productores patronales, donde la familia trabaja en la organización del trabajo agrícola y eventualmente en el beneficio, mientras que la realización del trabajo productivo está a cargo de fuerza de trabajo asalariada, parte de ella de forma permanente. Se asimilan a productores de 30 a 100 mz. de café.
5. El grupo de grandes productores, con más de 100 mz., donde la totalidad de la fuerza de trabajo es contratada temporal o permanentemente.

Cabe resaltar que más del 80% del área cafetalera en Honduras corresponde a sistemas agroforestales. La estructura de la producción agrícola para la cosecha 2021/22 (figura 6.3) evidencia el peso importante de la caficultura familiar: más del 90% de los productores tenían menos de 10 mz. de café; más de la mitad producían menos de 30 quintales oro. Al mismo tiempo, las fincas de más de 10 mz. de café (8% del total), que necesitan una cantidad importante de mano de obra contratada para llevar a cabo su proceso productivo, representaron casi 45% de la producción nacional, evidenciando una alta concentración de la producción.

Figura 6.3.

Estructura de la producción agrícola 2021/2022 (por tamaño de fincas, en %)

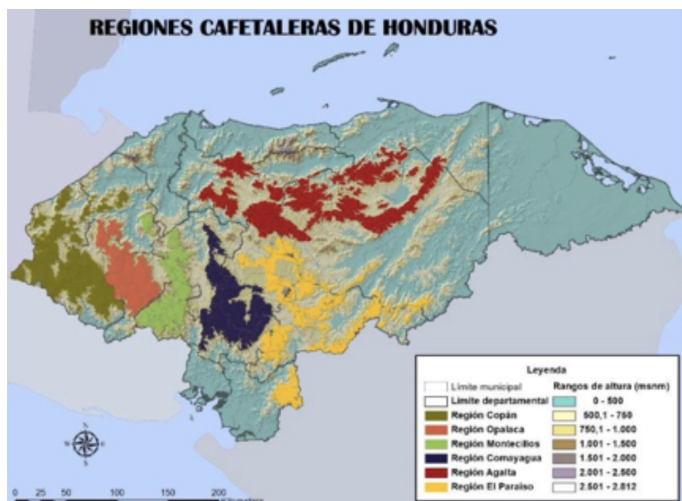


Fuente: Elaboración propia con datos del Ihcafé

Repartidos en las seis regiones productoras de café definidas por el Ihcafé (mapa 6.2), que se diferencian no solamente por el perfil de taza de los cafés producidos, sino también por sus características en cuanto a desarrollo de la cadena, infraestructura, comercialización, organización y especialización en mercados internacionales, los caficultores se diferencian a partir del estado del café al momento de su primera transacción (entrega sea en uva, pergamino húmedo o seco) y de su colocación en el mercado final (venta directa a un exportador; venta a un intermediario, que puede ser el primero de hasta tres intermediarios antes de la venta a un exportador; venta a una cooperativa o una empresa asociativa, que vende a un exportador o exporta directamente).

Mapa 6.2.

Regiones productoras de café en Honduras definidas por el Ihcafé

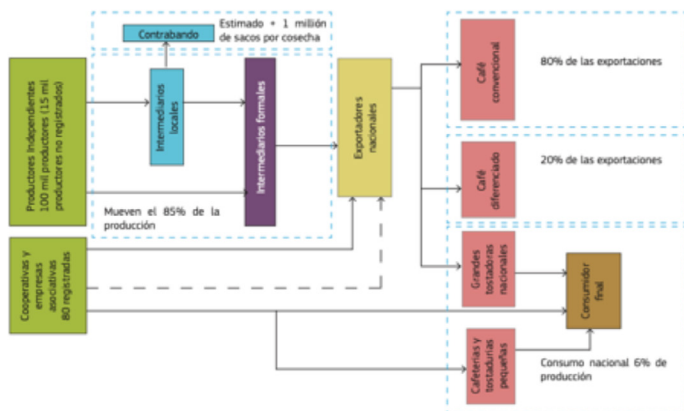


Fuente: Ihcafé, con su autorización.

Por lo tanto, se puede diferenciar claramente dos sub-cadenas (figura 6.4). La sub-cadena de café convencional se desarrolla con

productores en su mayoría muy pequeños, pequeños o familiares, que venden su café en uva o en pergamino húmedo, cuando no son miembros de grupos de productores o de cooperativas, a intermediarios locales o agentes de compra de intermediarios más grandes. Estos productores generalmente también producen granos básicos y ganado a pequeña escala. Sus rendimientos son bajos (10 a 15 qq/mz.), por el limitado uso de insumos y cafetales en su mayoría relativamente viejos. Al incluir alrededor del 85% de los productores del país y representar el 75% de las exportaciones, es la sub-cadena de mayor importancia.

Figura 6.4.
Estructura de la cadena de café en 2017



Fuente: Ruben et al., 2018.

La sub-cadena de café diferenciado⁸ incluye mayoritariamente a productores familiares, y eventualmente pequeños

8 Un café es considerado diferenciado por calidad de taza (nota de cata superior a 82), por ser certificado o por ser cultivado bajo la Indicación Geográfica Western Honduran Coffee o la denominación de origen Marcala en el Departamento de La Paz. (UTZ, Rain Forest Alliance, Fair Trade, Organic, Bird-friendly, Starbucks C.A.F.E y la Asociación 4C)

o patronales, con rendimientos más elevados (20 a 25 qq/mz.), que venden su café en pergamino húmedo o seco. Abarca 15% de los productores y representa alrededor de 25% de la producción nacional.

A estas dos sub-cadenas se suman por un lado un circuito más corto que abastece un mercado nacional en crecimiento, equivalente a 6% de la producción nacional, y por otro lado un flujo significativo estimado en un millón de sacos que sale de contrabando hacia Guatemala y Nicaragua⁹.

Gobernanza de la cadena de valor

La gobernanza de la cadena de valor abarca la caracterización de las redes de comercialización y organización de la distribución, la estrategia de los productores, la estructura y los mecanismos de coordinación horizontal y vertical, y el análisis del marco político y del clima de negocios.

Redes de comercialización y organización de la distribución

Las redes de comercialización de café convencional están controladas por un número limitado de intermediarios grandes¹⁰, cuya organización les permite realizar el acopio de producciones reducidas de miles de pequeños productores¹¹, en diferentes estados del grano (75%-80% en pergamino húmedo, el resto en cereza y pergamino seco). Estos actores se encargan de llevar el conjunto de sus compras a pergamino seco, antes de generalmente venderlo a los exportadores. Las redes de agentes de compras de estos intermediarios operan

9 La importancia del flujo estimado del contrabando indica que la producción total hondureña es probablemente mayor que la producción reportada, a la vez que contribuye de manera significativa a la economía cafetalera de Guatemala y Nicaragua.

10 48 intermediarios registrados ante el Ihcafé en el Departamento de El Paraíso mueven entre el 70% y el 80% de la producción del departamento, 10% menos que en 2018. Entre 10 y 12 de ellos se consideran grandes.

11 En la cosecha 2021/2022, aproximadamente dos de cada tres productores tienen menos de 5 mz. de café, con una producción inferior a 30 quintales oro.

usualmente de manera informal, sin respetar necesariamente la normativa establecida por el reglamento de comercialización del Ihcafé, en particular las disposiciones que se refieren a la obligatoriedad de registrarse en el Ihcafé, pesar el grano en el momento de las transacciones, medir la humedad o respetar los límites para la evaluación de defectos. Estos desvíos en la aplicación del reglamento generan excedentes que, comparados con las cantidades reportadas al Ihcafé, alimentan un flujo de contrabando hacia Nicaragua y Guatemala¹², especialmente en períodos de precios altos en el mercado internacional¹³.

Con tal de asegurar sus compras, reducir su grado de dependencia de los intermediarios para su abastecimiento en café, y así recuperar parte de los márgenes de la intermediación, la mayoría de las firmas exportadoras importantes ha desarrollado un mecanismo de compra directa a productores grandes y a grupos de productores organizados, en su mayoría miembros de Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC), con las cuales establecen convenios de comercialización. Mediante estos convenios, la exportadora busca garantizar la compra de cierto volumen de café, al fijar un porcentaje mínimo que cada CRAC se compromete a comercializar. En esas transacciones, las CRAC se encargan del acopio entre sus miembros, pero las ventas son individuales. Algunas empresas asociativas, dueñas de grandes unidades de beneficiado húmedo, también recurren a compras directas a cajas rurales. Se estima que al menos 40% de los productores comercializa por lo menos parte de su producción de forma directa con una exportadora.

Las redes de café diferenciado incluyen los cafés certificados que representan alrededor de un 50% de la producción, como

12 El Ihcafé estima el volumen del contrabando por la diferencia entre sus previsiones de cosecha y las cantidades reportadas. Esta aproximación ronda históricamente un 10% de la producción.

13 Adicionalmente, personas entrevistadas han mencionado la existencia, en zonas de montaña, de compras de café realizadas en efectivo y que corresponden al lavado de activos. Se desconoce la importancia de este fenómeno y la forma en que el café vuelve a entrar en los circuitos legales de comercialización.

se indicó en una sección anterior, aunque sólo la mitad logre ser comercializada como tal, así como los cafés especiales por su alta calidad de taza. Los cafés certificados son producidos por caficultores organizados, generalmente en empresas asociativas cuya estructura gestiona la obtención del sello y su manejo, y que pueden exportar directamente o vender a una empresa exportadora. Los cafés especiales se comercializan en cantidades muy pequeñas mediante redes cortas (relación directa entre productor y comprador final, eventualmente con un comprador intermedio, especializado en este tipo de café).

Además de estos circuitos de comercialización, que operan principalmente a nivel territorial, existe en el Departamento de El Paraíso un flujo importante de café, actualmente casi equivalente a la producción del departamento, proveniente de otras regiones para ser secado antes ser enviado a San Pedro Sula donde recibirá una preparación final antes de ser exportado. De hecho, el departamento dispone de una importante capacidad de secado, construida históricamente gracias en parte a condiciones favorables de higrometría, y que justifica el traslado del grano para su secado y su nuevo traslado a la costa para su exportación.

Estrategia de los productores

Los pequeños o muy pequeños productores, que constituyen la gran mayoría del conjunto de todos los productores¹⁴, presentan un alto grado de especialización en café y son muy sensibles a los precios y servicios prestados por sus compradores. Su fuerte dependencia de los intermediarios y las irregularidades en la medición de su producción que ocurren en el momento de la transacción son desventajas que están balanceadas por la facilidad y la rapidez para obtener un

14 En la cosecha 2021/2022, 50% de los productores tenían menos de 3 mz. de café y 41% entre 3 y 10 mz. en el Departamento de El Paraíso, y respectivamente 60% y 32% a nivel nacional.

crédito de parte del intermediario, sea productivo o personal. Cuando les es posible, venden su café a diferentes compradores (intermediario, cooperativa, exportador mediante una CRAC).

Sin embargo, para los pequeños productores siempre existe la preocupación de liberarse lo más posible de esta dependencia, lo cual se logra en una primera etapa al llegar a producir pergamino seco. La estrategia de mejorar la calidad, en particular gracias a un mejor secado, se manifiesta en una segunda etapa.

Las cajas rurales de ahorro y crédito (CRAC), mediante su transformación, han permitido apoyar este proceso. Fueron creadas inicialmente en 1993 en el marco de la Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agropecuario (Ley Especial de Cajas de Ahorro y Crédito Rural, Decreto 201-93, del año 1993), como parte del sector no regulado del sistema financiero, con el fin de que productores agropecuarios pudieran organizarse para pequeños proyectos productivos a escala comunitaria. Inicialmente poco presentes en el sector cafetalero, las CRAC, una vez promovidas en el marco de la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (Ecadert), definida por el Consejo Centroamericano de ministros de agricultura, reciben el apoyo de la Secretaría de Agricultura y Ganadería para constituirse y una vez dotadas de personería jurídica que permite a sus miembros acceder a créditos, aparecen como una herramienta de desarrollo territorial. De esta manera, a inicios de la década de 2010, empiezan a llevar proyectos de desarrollo como pequeñas centrales de beneficiado en zonas cafetaleras, donde los miembros comercializan su producción en el marco de relaciones de confianza, solidaridad y respeto.

En el contexto de la disminución de la oferta de café a partir de los años 2017 y 2018, las CRAC reúnen características interesantes para las firmas exportadoras y grandes unidades de beneficiado para fortalecer su cadena de suministro. Sobre la base de convenios de comercialización, se establecen mecanismos de cooperación favorables para ambas partes (organización del acopio y del transporte, financiamiento,

abasto en fertilizantes, transparencia de las mediciones, trazabilidad, capacitación y asistencia técnica, apoyo para mejoras en particular a nivel del secado).

En todo el país, y particularmente en el Departamento de El Paraíso, la dotación de secadoras solares y el equipamiento en laboratorios de catación han permitido a los productores conocer mejor la calidad de su café y así lograr una negociación más favorable.

En su conjunto, los productores y los industriales, tanto privados como empresas asociativas, así como varias empresas exportadoras, se caracterizan por su multifuncionalidad (producción, colecta, beneficiado, venta).

Coordinación horizontal

Los distintos tipos de actores de la cadena de valor cuentan con al menos una asociación a la que pueden pertenecer. Los productores están agrupados en cuatro organizaciones gremiales distintas, todas representadas en las juntas administradoras de Conacafé, Ihcafé y FCN, donde tienen voz y voto.

La Asociación Hondureña de Productores de Café (Ahprocafé) es la más importante a nivel nacional con 80% a 85% de los productores, y también a nivel del Departamento de El Paraíso, con alrededor de 10.000 productores afiliados y 3 cooperativas miembros.

La Asociación Nacional de Caficultores de Honduras (Anacafé) es la segunda en importancia, con 8% a 10% de los productores a nivel nacional y 3.500 afiliados en el Departamento de El Paraíso.

La Unión de Cooperativas de Servicios Agropecuarios (Uniocoop) es una organización cooperativa de segundo grado, que agrupa a 26 cooperativas de servicios agropecuarios en el país que operan en varios rubros agropecuarios, de las cuales 11 están ubicadas en El Paraíso, con alrededor de 700 productores.

La Central de Cooperativas Cafetaleras de Honduras (La Central) agrupa a 97 cooperativas cafetaleras con 3.300

productores a nivel nacional, de las cuales 10 con unos 380 productores se ubican en El Paraíso.

La Asociación Hondureña de Comercializadores de Café (Ahicafé) agrupa a unos 500 intermediarios (de los aproximadamente 600 inscritos ante el Ihcafé, de los cuales 48 operan en el Departamento de El Paraíso, 10 a 12 de ellos siendo considerados como grandes).

La Asociación de Torrefactores de Café de Honduras agrupa a 14 miembros.

Los exportadores cuentan ahora con dos asociaciones, la Asociación de Exportadores de Café de Honduras (Adecafeh) y la Unión de Exportadores de Café de Honduras (Unecafeh), cuyos miembros, más enfocados al mercado chino, se separaron de la primera.

Coordinación vertical

Un número reducido de intermediarios y de exportadores ocupan una posición dominante en la cadena de valor. Sin embargo, la supresión de la principal barrera de ingreso (requisito de capital social de un millón de dólares) ha erosionado el peso de los 10 principales exportadores en los últimos años.

Los flujos de información son generados en su gran mayoría por Ihcafé. El esfuerzo que realizó el instituto hace unos años para sistematizarlos y hacerlos más accesibles, ha mermado en intensidad, posiblemente por la disminución de recursos relacionada con la caída de la producción nacional, de tal manera que se ha vuelto más difícil de acceso, más dispersa, menos completa y menos accesible.

La Mesa nacional de café podría ser el espacio idóneo para favorecer la circulación, el análisis y la discusión de informaciones relativas a la cadena, como es el caso con la Mesa de café de El Paraíso, pero no ha sido instalada aún a nivel nacional¹⁵.

15 La Mesa de café es una figura de concertación público privada, destinada a unificar a nivel territorial o nacional los esfuerzos de instituciones y organizaciones

Marco político y clima de negocios

La institucionalidad cafetalera hondureña toma su forma actual en el año 2000 con la creación del Consejo Nacional del Café (Conacafé), la reorientación del Ihcafé y la creación del Fondo Cafetero Nacional (FCN). Desde el año 2018 ha experimentado cambios estructurales menores.

Conacafé sigue siendo el organismo superior a cargo de la definición de las políticas públicas para la cadena de valor¹⁶. Presidido desde su creación por el Presidente de la República, el Consejo amplió en el año 2021 su composición con la integración de la Asociación Hondureña de intermediarios del Café (Ahicafé) y de las dos asociaciones de exportadores: la Asociación de Exportadores de Café de Honduras (Adecafeh) y la Unión de Exportadores de Café de Honduras (Unecafeh)¹⁷, de tal manera que el Conacafé reúne al poder ejecutivo (Presidencia de la República y las secretarías de Agricultura y Ganadería, Industria y Comercio/Desarrollo Económico, Finanzas), a los productores mediante sus cuatro gremiales, a los exportadores, a los torrefactores y al Ihcafé y FCN.

El Ihcafé, figura privada de interés público, es el ente encargado de la ejecución técnica de las políticas definidas por Conacafé, incluyendo la administración del fideicomiso para la reactivación financiera del sector productor de café (Decreto N° 152-2003). El FCN, organismo de derecho privado administrado conjuntamente por el Estado y las cuatro gremiales de productores, ejecuta el programa de construcción, mejora y mantenimiento de caminos en las zonas cafetaleras¹⁸, apoya

vinculadas con la investigación, la generación de información, el fortalecimiento de capacidades, la transferencia de tecnología y otras actividades en la cadena de valor del café. Promovida en los años recientes en diferentes países o zonas de América Latina (v.g. Honduras, Ecuador, Guatemala), esa figura experimenta dificultades de distinta índole según el contexto. Representa sin embargo un potencial interesante de evolución de la gobernanza para la cadena de valor.

16 Conacafé. 2020. *Política de Género del Subsector Café de Honduras*; Conacafé. 2022. *Política de Cambio Climático del Subsector Café de Honduras*.

17 Después de la división de la Asociación de Exportadores de Café de Honduras.

18 Más de 15.000 km de caminos rurales.

programas y proyectos especiales de inversión y desarrollo social, y transfiere apoyo económico a las cuatro organizaciones gremiales para su funcionamiento y operatividad.

La institucionalidad cafetalera se financia mediante el cobro de 2,75 USD por saco de 46 kg exportado, de los cuales 1 USD financia a Ihcafé y el 1,75 USD restante al FCN, que reparte 0,5 USD a las cuatro gremiales de productores, en proporción de su cantidad de afiliados. La capacidad de acción de estas instituciones y organizaciones depende por lo tanto directamente del volumen de producción.

Paralelamente, un total de 10,5 USD por cada saco exportado de 46 kg está retenido, correspondientes a la suma de:

- 9 USD para aportar a la capitalización del fideicomiso para la reactivación financiera del sector productor de café, administrado por el Ihcafé y destinado a servir de garantía para facilitar el acceso a créditos¹⁹ a los productores registrados que lo soliciten;
- 1 USD para apalancar otro préstamo del Gobierno;
- 0,5 USD para honrar un compromiso relativo a un préstamo de Taiwán.

De estos 10,5 USD, 10 son devueltos a los productores si no mantienen deudas con acreedores financieros²⁰.

Los cambios en el marco legal y reglamentario de la cadena de valor tienen que ser aprobados por el Congreso, generalmente después de su análisis y discusión en su Comisión del café. Desde el estudio del 2018, dos cambios principales han impactado en el funcionamiento de la cadena de valor. Por un lado, la modificación del reglamento de comercialización en 2019 elimina el requisito de contar con un capital social de un millón de dólares para poder operar como exportador o productor-exportador. Con esta supresión de una barrera

19 Estos créditos pueden contraerse con el mismo Ihcafé o con instituciones bancarias bajo convenio con el fideicomiso.

20 Presentado como retención, el 0.5USD correspondiendo al compromiso con Taiwán es en realidad una deducción neta.

de entrada, ingresaron al mercado numerosos exportadores nuevos, como se indicó en un apartado anterior. Por otro lado, y como parte de la estrategia para mitigar el impacto de la pandemia provocada por la Covid 19 y el paso de los huracanes Eta y Iota, el Congreso aprobó el Bono Cafetalero para la Fertilización en Apoyo a los Pequeños y Medianos Productores, a partir de la cosecha 2019-2020, y vota anualmente su presupuesto. El bono representa una subvención al uso de fertilizantes para estos tipos de productores, llegando a la casi totalidad de ellos, pero en cantidad limitada²¹.

Adicionalmente, desde el estudio VCA4D de 2018, Conacafé ha publicado su Política de Género del Subsector Café de Honduras en 2020, así como su Política de Cambio Climático del Subsector Café de Honduras en 2022.

En los últimos meses, las relaciones entre el Poder Ejecutivo y los actores de la cadena de valor parecen haberse deteriorado por varios motivos, entre los cuales destacan una alta deuda del Estado con el FCN; la promoción desde el Ejecutivo de un anteproyecto de ley cambiando el actual marco fiscal del sector café para beneficiar a otros sectores agrarios; la indefinición sobre la puesta en marcha de una subsecretaría café en el seno de la SAG; la falta de participación de la Secretaría de Desarrollo Económico (SDE) y de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente (Serna) en la gobernanza de la cadena de valor, y la ausencia de convocación de Conacafé de parte de la Presidencia desde el inicio de la presente administración. La paralización de Conacafé, que ha sido un motor muy importante del desarrollo de la cadena de valor en las últimas décadas²², hace que algunos temas en

21 El bono apoya a los pequeños productores con una producción menor a los 50 quintales con 4 qq de fertilizante por cada 24 qq de café producido; y a los medianos productores (con una producción de entre 51 y 150 qq de café) con 3 qq de fertilizantes por cada 24 qq de café producido.

22 Saldarriaga *et al.* 2023. The role of governance in the performance of the domestic coffee value chains in Honduras, Ecuador, Tanzania, Angola. Conference 18 and 19 January 2, Brussels & Online, Value Chain Analysis

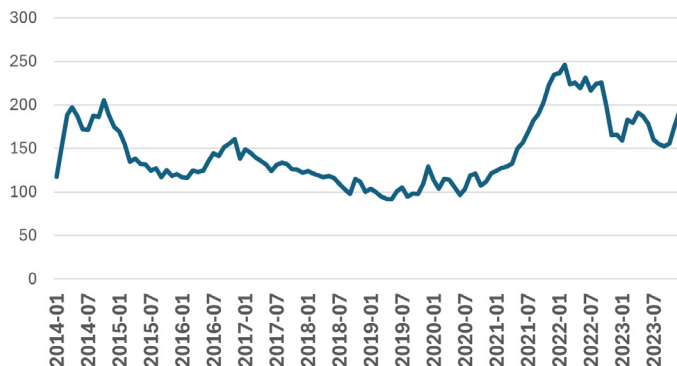
discusión no logren avanzar, como la estrategia del sector café en respuesta al cambio climático, la estrategia para asegurar el relevo generacional, la flexibilización de los requisitos de inscripción en el registro de productores²³, las medidas a implementar para la aplicación del Reglamento de No Deforestación de la Unión Europea o cualquier medida de política cafetalera que permita frenar y/o revertir la caída de la producción.

Algunos resultados económicos

Desde una perspectiva económica, el fuerte aumento de los precios del café de exportación a partir del año 2021 (figura 6.5) no benefició a todos los actores de la misma manera.

Figura 6.5.

Evolución de la cotización del café en el New York Mercantile Exchange (NYMEX), 2014-2023 (precios corrientes en centavos de dólar por libra)



Fuente: INSEE <https://www.insee.fr/fr/statistiques/serie/010002042#Graphique>

Según las hipótesis de cálculo establecidas para el análisis económico, en ausencia de un seguimiento de los datos

for Development : providing evidence for better policies and operations in agricultural value chains, Agrinatura, European Union.

23 Concretamente, la posibilidad que los productores con menos de 5 mz. de café puedan registrarse con un documento de arrendamiento o de usufructo.

técnico-económicos de los actores de la cadena de valor y en particular de los productores, y de un seguimiento de los datos sobre los precios en los diferentes eslabones de la cadena, se determina que los grandes ganadores son los exportadores y, en menor grado, los intermediarios locales informales.

La transmisión del premio internacional no ha alcanzado a cubrir los costos crecientes y las expectativas de otros actores, como por ejemplo los centros de procesamiento del grano. Los grandes productores podrían haber sido víctimas del aumento de los costos de producción, insuficientemente compensados por una mejora del precio de venta del café.

Hay que señalar que la situación de los pequeños productores de café convencional y de los productores de café medianos diferenciados ha mejorado, pero insuficientemente en relación con el aumento del costo de la vida entre los dos períodos (del orden del 30%).

Así, el crecimiento económico de la cadena parece menos inclusivo actualmente (sobre la base de un precio de exportación del café de 162 USD por qq) que en el momento del estudio de 2018 (cuando el precio estaba cerca de 100 USD y la cadena ya presentaba problemas de inclusión).

Al nivel de la cadena, el valor agregado anual de la cadena del café ascendería a 2.253 millones de Lempiras (87 millones de USD), representando 43% del valor de la producción de café en quintales oro. Se compone de 55% de beneficios, 25% de salarios, 4% de gastos financieros y 3% de impuestos.

En términos de su contribución al crecimiento económico, la tendencia actual a precios corrientes fue una caída del valor agregado bruto del café al final de la década de 2010, principalmente por la caída en la producción, y un alza a partir de 2021, mayormente por la subida de los precios. A largo plazo, desde el 2000, el valor agregado bruto (VAB) del café muestra una tendencia al alza. Este aumento es real también en precios constantes (de 2000) pero acusa una inflexión a partir de 2018. La actualización del estudio de la cadena de valor café confirma la inflexión observada inicialmente en el

estudio 2017-18 y la caída del VAB en precios constantes en los años siguientes. Se nota que la tendencia es la misma para la transformación del café (beneficiado).

Los actores que más contribuyen a la creación de valor agregado (VA) son los exportadores (25%), las tostadoras (19%), los pequeños productores de café convencional (12%), los productores medios de café convencional y los intermediarios formales (10%).

La contribución del cultivo del café al PIB agrícola y la contribución del beneficiado de café al PIB de la industria manufacturera es irregular de un año a otro, pero relativamente estable en el tiempo durante el período considerado, con una participación del cultivo del café en el PIB agrícola que varía entre 22% y 28%, una participación del procesamiento del café en el PIB de la industria manufacturera que varía entre 3% y 5% y una contribución de los dos sectores al PIB nacional que se establece entre 3% y 5%, confirmando que el café es un rubro de gran importancia para la economía de Honduras.

Los actores que obtienen los mayores beneficios en proporción al total de los beneficios generados en la cadena de valor son los exportadores (38%) y los pequeños productores de café convencional (15%) debido a su número. Mientras los exportadores crean 25% del valor agregado obtienen una mayor proporción (38%) de los beneficios, y los pequeños productores convencionales aumentan levemente a 15% sus beneficios mientras crean 12% del valor agregado de la cadena.

El análisis económico muestra que los esfuerzos en el tema de la calidad de sus cafés están siendo reconocidos por el mercado internacional, ya que el país vende sus cafés por encima del precio de la Bolsa de New York para el café convencional²⁴ y ha desarrollado la venta de cafés diferenciados.

De este modo, el estudio mantiene la observación de que la cadena de valor café contribuye en gran medida al

24 Históricamente el café de Honduras era sujeto de un quebranto en sus precios por problemas de calidad.

crecimiento económico del país (balanza comercial, PIB, finanzas públicas...), pero que este crecimiento es poco inclusivo. Para el Departamento de El Paraíso, la brecha de ingresos favorece a los actores situados fuera del departamento (exportadores, intermediarios formales) en detrimento de los productores de café de todos los tamaños y de los actores de transformación y comercialización a nivel local.

Elementos sobre la situación social

Los cambios significativos ocurridos en los temas de migración, de fuerza laboral y de recomposición de los circuitos de comercialización a lo largo de los últimos ocho años en la cadena de valor de café de Honduras, han afectado la situación de los dos dominios de más interés para la actualización del análisis social: el acceso a la tierra y el capital social.

En cuanto a tenencia de la tierra, la desigualdad en la distribución de la tierra sembrada en café se ha deteriorado a nivel del país a raíz de una disminución significativa del número de productores con menos de 3 mz. en café, y del aumento simultáneo del número de productores de más de 100 mz., así como del área sembrada total que ocupan.

En materia de capital social, el cambio más significativo consiste en el auge de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito en términos de su participación en la cadena de valor, gracias a los éxitos en su creciente papel de articulación entre sus miembros caficultores y las firmas exportadoras que desarrollaron un mecanismo de compras directas. Las CRACs se perfilan como un motor potencial para el futuro desarrollo territorial.

La situación de inseguridad jurídica de muchos productores, que no cuentan con escritura pública o documento privado autenticado, continua sin resolverse de tal manera que su inscripción en el registro de productores del Ihcafé se ve imposibilitada, lo que priva a estos caficultores del beneficio de las medidas de apoyo definidas por Conacafé.

En un contexto general de baja asociatividad, las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito están desempeñando un papel

clave en la reorganización hacia una mayor relación directa entre productores y exportadores. Este fenómeno resulta mucho más importante en el Departamento de El Paraíso que en otros departamentos.

La cadena de valor muestra avances en la lucha contra el trabajo infantil. Se han adoptado políticas específicas del subsector café en materia ambiental y de género.

Sin embargo, la actividad cafetalera en general sigue presentando una atractividad moderada, sobre todo comparada con la opción migratoria.

Elementos sobre la situación ambiental

El análisis ambiental, que utiliza el método del análisis del ciclo de vida (ACV) muestra que las categorías de impacto más importantes de la cadena del café en Honduras son: cambio climático, partículas en suspensión, uso de la tierra, agitación de recursos fósiles y con menor intensidad acidificación, toxicidad humana y eutrofización²⁵. El consumo y el tostado tienen una contribución significativa en esos impactos, principalmente por el consumo de electricidad utilizada para calentar agua.

Los impactos del cultivo por kilogramo de producto y cambio de uso de la tierra son más importantes en el Oriente (El Paraíso) que en el Occidente, debido a los rendimientos más bajos y a la menor eficiencia en el uso de fertilizantes. La comparación de los sistemas de cultivo y de beneficiado muestra que cada sistema presenta ventajas y desventajas. El sistema tradicional (cultivo convencional, beneficiado húmedo sin tratamiento de residuos, secado manual, trillado mecánico) tiene menos impacto que el sistema mejorado (cultivo certificado, beneficio húmedo con lagunas de oxidación, secado y trillado mecánico) en emisión de partículas debido a la combustión de cascarilla de café y de leña en el sistema mejorado.

25 El ACV no se actualizó en el 2023. Sin embargo, la ausencia de cambios técnicos mayores a lo largo de los seis últimos años permite pensar que la situación descrita no ha variado.

La diferencia de impacto en el cambio climático es aun más importante entre los dos sistemas, debido a la emisión de una gran cantidad de gas metano, con un potente efecto invernadero, de las lagunas de oxidación, lo que no ocurre cuando los residuos se descargan en el medioambiente. Sin embargo, el sistema tradicional provoca una fuerte contaminación del agua superficial. El sistema avanzado (cultivo orgánico, beneficio húmedo con biodigestores, secado y trillado mecánico) soluciona ambos problemas, pero necesita de un nivel de conocimiento importante y una alta inversión.

Aspectos territoriales de la expansión cafetalera y su ulterior contracción

Después de presentar en qué medida el análisis de la cadena de valor aborda los aspectos territoriales, se analizarán las especificidades de los distintos departamentos productores de café tanto en la fase de expansión del cultivo como a la luz de la crisis migratoria.

Los territorios en el análisis de la cadena de valor

Como lo muestran el estudio de 2017-18 y su actualización, los territorios no suelen constituir un objeto central de estudio en el análisis de la cadena de valor. Por el tiempo disponible para el estudio, así como por el número de regiones cafetaleras, se escogieron dos territorios con suficiente importancia cada uno para la cadena y con una cobertura amplia de las diferencias existentes en los distintos eslabones de la misma, a la luz del análisis bibliográfico, de los datos estadísticos, del conocimiento del experto nacional, y de las entrevistas llevadas a cabo con actores claves durante una primera fase del estudio, incluyendo las preferencias manifestadas por la Delegación de la Unión Europea (DUE) en Honduras. De esta manera ha sido posible apreciar el

alcance de la tradicional diferenciación entre la caficultura de Occidente y la de Oriente en un marco nacional más amplio, con una focalización en el municipio de Corquín en el Departamento de Copán, y en el municipio de El Paraíso, en el Departamento de El Paraíso. La actualización del estudio se concentró en el conjunto de ese último departamento, contrastando su situación con el plano nacional.

El cambio de territorios y de escala operado entre el estudio original y su actualización limita, sin embargo, el abordaje territorial en la medida que sólo permite ubicar las características propias del Departamento de El Paraíso respecto al conjunto de las distintas regiones productoras.

Las especificidades territoriales de la expansión cafetalera

El análisis funcional permitió resaltar algunas especificidades regionales: contraste entre el Oriente y el Occidente, en particular respecto a los niveles tecnológicos y organizativos; la existencia de la denominación de origen Marcala en el Departamento de la Paz y la Indicación geográfica Honduran Western Coffee; la concentración del secado en el Departamento de El Paraíso, y la proximidad de zonas proveedoras de mano de obra.

Para este capítulo, nos pareció interesante explorar en qué medida los datos estadísticos del Ihcafé disponibles a partir de la cosecha 1999/2000 —desde que se adoptó el esquema de gobernanza actualmente vigente— permitan diferenciar dinámicas de producción de café específicas en los distintos territorios. Aunque hubiera sido pertinente realizar esa exploración a nivel de las regiones cafetaleras definidas por Ihcafé (mapa 6.2 anterior), el departamento es el nivel al cual es más factible utilizar agregación de los datos, que combine un nivel de detalle suficiente con un fácil acceso.

Con base a los datos de producción, área plantada en café, número de productores, así como el cálculo de sus respectivos

indicadores de evolución²⁶ e indicadores complementarios (rendimiento, producción por productor y área por productor), se procedió a agrupar los distintos departamentos en función de su trayectoria comparada con la trayectoria nacional.

De esta manera se identificaron seis grupos lo más homogéneos posible, con las siguientes características:

Grupo I, con los departamentos de Lempira y Copán: intensificación más expandida y desarrollada / rendimientos más altos, fincas más grandes, área y producción por productor en aumento importante desde el año 2000.

Grupo II, con el departamento de Comayagua: representativo del promedio nacional en cuanto a rendimientos / intensificación / tecnificación, fincas un poco más grandes que el promedio a nivel nacional, área y producción por productor en aumento moderado desde el año 2000.

Grupo III, con los departamentos de Ocotepeque e Intibucá: fuerte expansión cafetalera, cultivo tecnificado, tenencia representativa del promedio nacional, área y producción por productor en aumento significativo desde el año 2000.

Grupo IV, con los departamentos de Santa Bárbara y La Paz: en su conjunto, este grupo está muy cerca de los promedios nacionales para los criterios de índice de producción, de área y de número de productores. Ambos departamentos presentan evoluciones muy similares, pero con una divergencia a partir de 2017/18 para estos criterios, cuando La Paz sigue en proceso de expansión mientras que Santa Bárbara retrocede (con una tendencia a la disminución del área sobre todo el periodo). Peso más importante de los pequeños productores. Sobre el periodo, marcado descenso en la producción por productor (-16%) y aun más pronunciado en el área por productor (-22%)²⁷. Peso más

26 Se estableció la cosecha 1999/2000 como referencia, o sea con un valor de 100 para los distintos índices.

27 Es posible que en el Departamento de Santa Bárbara existan dinámicas locales diferentes, tomando en cuenta que sus zonas de producción se distribuyen en tres regiones cafetaleras distintas.

fuerte de productores más pequeños. Desarrollo tecnológico posiblemente menor que el promedio nacional²⁸.

Grupo V, departamento de El Paraíso: nivel tecnológico menor y rendimientos bastante inferiores al promedio nacional de entre 15% y 40% según el año). Sobre el periodo, marcado descenso en la producción por productor (-14%) y en el área por productor (-14%).

Grupo VI (Francisco Morazán, Yoro, Olancho, Cortés, Colón, Choluteca, Atlántida): grupo heterogéneo de departamentos, que tienen en común representar menos de 5% de la producción nacional, pero con cuatro departamentos con mayor peso que los demás. Entre ellos, Olancho ha experimentado un fuerte retroceso de su caficultura desde el año 2000 (-34% en su producción, -62% en su área plantada, -42% en su cantidad de productores).

Las principales características de estos grupos de departamentos (tablas 6.1 y 6.2), así como su evolución (figuras 6.6 y 6.7), confirman la percepción de que la expansión territorial del café en Honduras, que se aceleró a inicios de los años 1990 y nuevamente a inicios de los años 2010, se ha desarrollado con rasgos específicos en los distintos territorios.

En los 20 últimos años, la expansión cafetalera se ha mantenido activa en los tres grupos de departamentos occidentales, con especial intensidad en los departamentos de Ocotepeque e Intibucá. De esta manera, esos grupos son responsables de la totalidad del aumento del área plantada en café y de la compensación de la disminución del área en los departamentos del Grupo VI, con lo cual pasaron de representar 32% del área cafetalera nacional en 1999/2000 al 54% en 2021/2022. De manera más general, la participación de esos departamentos (Lempira, Copán, Comayagua, Ocotepeque e Intibucá) ha sido creciente y dominante en la caficultura hondureña, particularmente en lo que a área y producción se refiere (figura 6.6).

28 Es probable que existan diferencias al respecto entre la zona productora abarcada por la denominación de origen Marcala, y las demás zonas del grupo.

Tabla 6.1.

Algunas características básicas de la producción de café a nivel nacional y por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022

	Nacional	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI
Departamentos	15 de los 18 departamentos 210 de los 298 municipios	Copán, Lempira,	Comayagua	Ocoatepeque, Intibucá	Santa Bárbara, La Paz	El Paraíso	Francisco Morazán, Yoro, Olancho, Cortés, Colón, Choluteca, Atlántida
% producción en 2021/22	100,0% 6.233.804 sacos de 60 kg	30,1%	14,7%	15,6%	16,6%	11,3%	11,7%
% área en 2021/22	100,0% 458.610 mz.	25,3%	15,0%	13,3%	17,2%	16,6%	12,6%
% productores en 2021/22	100,0% 97.057 productores	20,4%	12,7%	13,4%	21,7%	15,5%	16,3%
Dinámica de la producción	Crecimiento a partir de 2003/04, interrumpido por la crisis de la roya (2013, 2014), hasta pico en 2017/18 y caída posterior (-35%)	Crecimiento siempre superior al promedio nacional (x3,5 en el pico), mucho más importante en Ocoatepeque (x4,5 en el pico)	Crecimiento más importante	Crecimiento mucho más importante que a nivel nacional	Crecimiento parecido al nacional	Crecimiento levemente menor que el promedio nacional (x1,5 a x2 en el pico), regresando cerca del nivel de producción de 1999/2000	Descenso del área (-40%, y más marcado en Olancho y Cortés)
Dinámica del área plantada	Estabilidad hasta 2013, seguido por crecimiento importante, sostenido por replantaciones post roya; estabilización y erosión a partir de 2018	Crecimiento más importante que a nivel nacional, sobre todo después de la crisis de la roya	Crecimiento más importante que a nivel nacional	Crecimiento mucho más importante que a nivel nacional	Crecimiento parecido al nacional	Crecimiento levemente menor que el promedio nacional (x1,5 a x2 en el pico), regresando cerca del nivel de producción de 1999/2000	Descenso continuo del 40% desde el año 2000
Dinámica del número de productores	Estable hasta 2005, seguido por un fuerte aumento hasta 2012 (+50%), y estancamiento/merma a partir de 2018	Evolución similar a la nacional, con aumento más pronunciado	Evolución similar a la nacional	Aumento continuo y sostenido (+175% desde el 2000)	Evolución similar a la nacional	Evolución similar a la nacional	Descenso hasta el 2005, recuperación hasta la crisis de la roya y disminución sostenida (-28%)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ilncafé

Tabla 6.2.

Comportamiento de algunos indicadores de rendimiento a nivel nacional y por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022

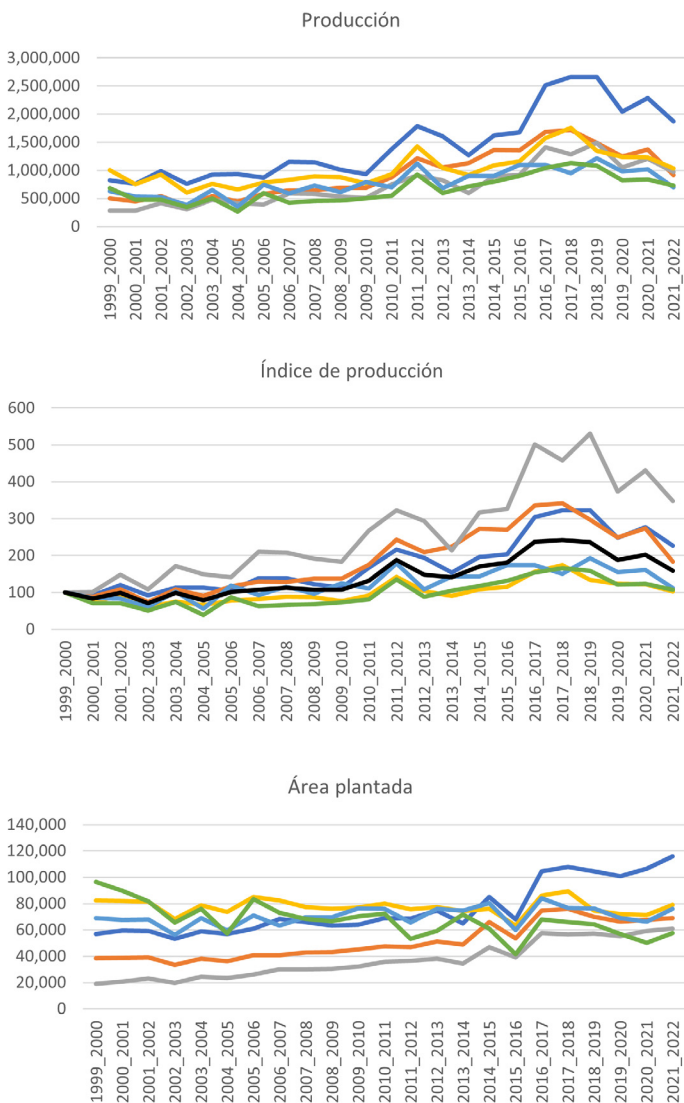
	Nacional	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI
Dinámica de los rendimientos	Estable hasta 2010 (10 QQ/mz.), duplicación (20 QQ/mz.) hasta la fuerte caída por roya hasta los 15 QQ/mz. en 2015/16, seguido por estabilización y caída (14 QQ/mz.)	Dinámica parecida a la dinámica nacional en todos los grupos de departamentos, con niveles de rendimientos específicos para cada grupo de departamentos					
Rango de rendimientos:							
2000-2010	9 – 13	13 – 17	11 – 16	14 – 20	9 – 12	6 – 10	5 - 7
2011-2019	14 – 22	19 – 26	18 – 26	17 – 26	12 - 20	9 – 18	8 - 22
2020-2022	14 – 19	16 – 21	13 – 20	16 – 20	13 – 17	9 – 15	13 - 17
Dinámica de la producción por productor	Estable hasta 2010/11 Fuerte aumento entre 2011 y 2019 Fuerte descenso a partir de 2020	Dinámica parecida a la dinámica nacional en todos los grupos de departamentos, con niveles de producción por productor para cada grupo de departamentos					

	Nacional	Grupo I	Grupo II	Grupo III	Grupo IV	Grupo V	Grupo VI
Rango de producción por productor (QQ):							
2000-2011	45 - 55	54 - 76	56- 74	53 - 72	36 58	34 - 60	24 - 37
2012-2019	56 - 90	70 - 128	85 - 122	56 - 114	43 - 73	41 - 76	32 - 62
2020-2022	64 - 81	95 - 116	75 - 108	75 - 93	49 - 59	47 - 65	46 - 53
Rango de área por productor (mz.)	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento de amplitud similar hasta 2022	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento de mayor amplitud	Descenso moderado hasta 2012, seguido por un aumento de mayor amplitud	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento moderado	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento de menor amplitud	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento moderado	Fuerte descenso hasta 2012, seguido por un aumento moderado
2000-2012	3,1 - 5,0	3,2 - 4,7	3,7 - 5,3	3,1 - 4,0	3,0 - 4,8	3,7 - 6,0	2,4 - 5,2
2013-2022	3,4 - 4,7	3,6 - 5,8	3,9 - 5,6	3,3 - 4,7	3,0 - 3,7	3,9 - 5,3	2,5 - 3,9

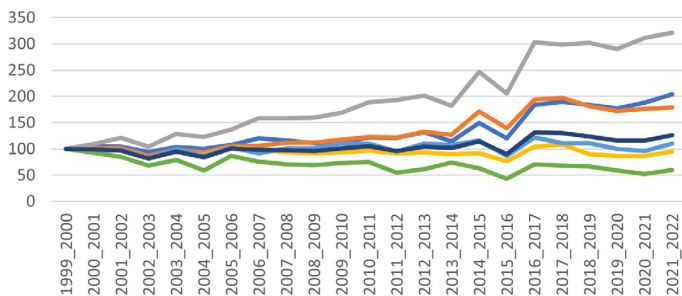
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ihcafé.

Figura 6.6.

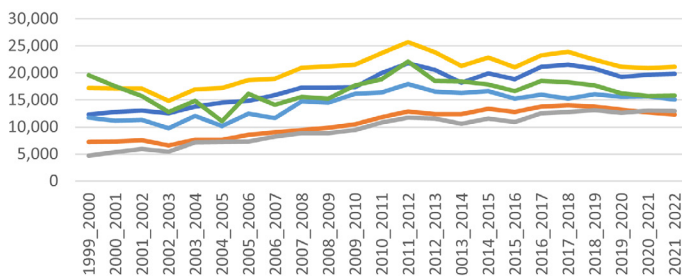
Dinámica de los indicadores básicos de producción por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022



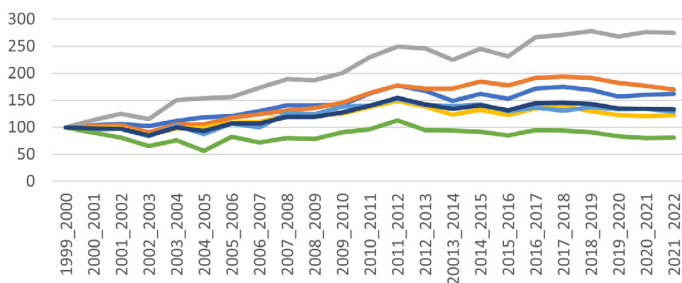
Índice de área



Número de productores



Índice del número de productores

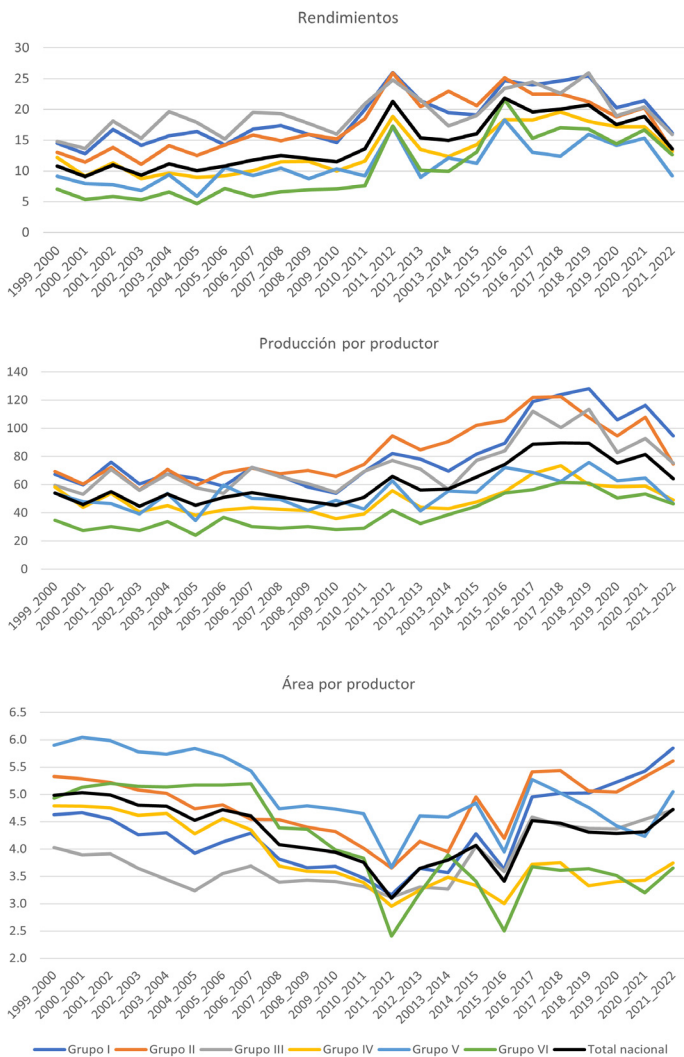


— Grupo I — Grupo II — Grupo III — Grupo IV
— Grupo V — Grupo VI — Total nacional

Fuente: Cálculos del autor con base en datos del Ihcafé

Figura 6.7.

Dinámica de los indicadores de rendimientos y de producción y área por productor por grupo de departamentos 1999/2000 a 2021/2022

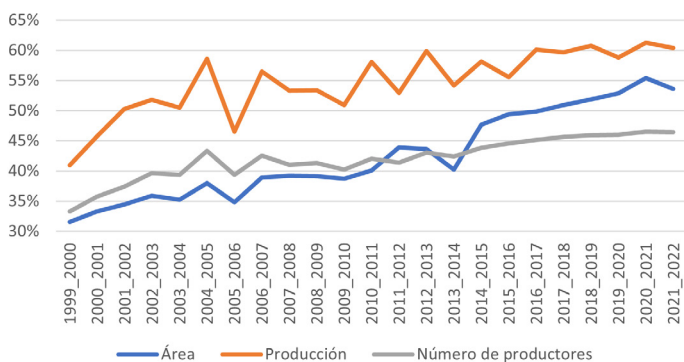


Fuente: Cálculos del autor con base en datos del Ihafé

Sin entrar en los aspectos tecnológicos que acompañaron esa evolución, cabe resaltar que, al tener una participación en la producción sistemáticamente más elevada que su participación en el área plantada, esos cinco departamentos logran rendimientos más elevados que el resto del país, aunque esa superioridad se haya venido reduciendo en los 15 últimos años (figura 6.8).

Figura 6.8.

Evolución de la participación de los departamentos de los grupos I, II y III en la caficultura hondureña 1999/2000 a 2021/2022



Fuente: Elaboración del autor con datos del Ihcafé

Queda entonces claro que esos cinco departamentos han sido el centro neurálgico de la expansión cafetalera, con mayor éxito que los demás departamentos por cuanto estos territorios no sólo cuentan con mejores condiciones de producción sino también niveles de organización que permiten aprovechar mejor las oportunidades de mercado, o afrontar colectivamente situaciones adversas. La concentración de cooperativas con presencia en el mercado de cafés especiales y certificados en los departamentos de Copán, Lempira, Ocotepeque e Intibucá es un ejemplo de esto²⁹.

29 OIT. 2020. *Incentivos y limitaciones para la mejora de la seguridad y salud en el trabajo en la cadena mundial de valor del café de Honduras*. México.

Los territorios cafetaleros en la crisis migratoria

La aceleración y la acentuación de las migraciones hacia las ciudades, y sobre todo hacia EEUU con las primeras caravanas de migrantes a partir de octubre 2018, parecen ser la principal razón del abrupto decaimiento de la producción cafetalera en Honduras (tabla 6.3).

Esta migración masiva ha atraído entre otros a caficultores golpeados por la crisis de la roya y años seguidos de malos precios, generando casos de abandono de fincas; también a trabajadores del campo, incluyendo a cortadores provenientes del departamento de Choluteca y a salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses que solían migrar de forma estacional a Honduras para la cosecha de café. Esto generó una falta significativa en la disponibilidad de fuerza de trabajo, tanto en la cosecha como para el mantenimiento de las plantaciones de café. La dificultad de realizar tareas de mantenimiento en el momento oportuno elevó la exposición a

Tabla 6.3.

Cambio en los principales indicadores de producción en el periodo de la crisis migratoria por grupo de departamentos entre 2017/2018 y 2021/2022

	Producción	Área	Número de productores	Producción por productor	Área por productor
Grupo I	-30%	7%	-8%	-24%	16%
Grupo II	-46%	-9%	-12%	-39%	3%
Grupo III	-24%	8%	1%	-25%	6%
Grupo IV	-41%	-12%	-12%	-33%	0%
Grupo V	-26%	-1%	-1%	-25%	0%
Grupo VI	-35%	-13%	-14%	-25%	1%
Total nacional	-34%	-3%	-8%	-28%	6%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del lhcafé

plagas o enfermedades y, junto con las pérdidas de cosecha por falta de mano de obra, impactó fuertemente la producción. Esto generó a su vez una reducción considerable de la producción por finca, especialmente en los departamentos de desarrollo intermedio (Comayagua, La Paz y Santa Bárbara).

La disminución del número de productores en los distintos grupos de departamentos a excepción del Grupo III donde la expansión cafetalera sigue activa, no se puede atribuir en su totalidad a las migraciones, sino que intervienen otras causas como la falta de reporte de las transacciones, la venta a nombre de un tercero, la eliminación del registro por no reportar producción, entre otros.

Conclusiones y pistas para investigaciones futuras

La expansión cafetalera hondureña, aunque tardía en el contexto centroamericano, ha sido continua y robusta al menos desde la década de 1960, con momentos de aceleración. De esa manera Honduras llegó a ocupar el rango de cuarto exportador mundial en 2017.

Ese desarrollo llevó a la estructuración de la cadena en dos sub-cadenas, la primera y más importante de café convencional y la segunda de cafés diferenciados, con un modo de gobernanza establecido después de la suspensión de las cláusulas económicas del Acuerdo Internacional en 1989, y fuertemente controlado por las cuatro organizaciones gremiales del sector.

Sin embargo, esa expansión se ha detenido en casi todo el territorio —excepto en los departamentos de Ocotepeque e Intibucá— a raíz de las migraciones masivas que tuvieron lugar a partir de las primeras caravanas a finales del año 2018, y que provocaron un faltante crónico de mano de obra en las mayores fincas familiares y en las plantaciones más grandes, generando a su vez una importante caída de la producción.

Aunque el contraste entre Occidente y Oriente siga teniendo validez en cuanto a la producción cafetalera y al funcionamiento de la cadena, los distintos departamentos han tenido características propias tanto en la fase de expansión como en la fase reciente de contracción. Si bien se ha podido identificar una dinámica de migración de miembros de las familias cafetaleras e incluso abandono de fincas en el Departamento de El Paraíso, su amplitud y su existencia en otros departamentos queda por documentar.

Llama la atención que Honduras haya logrado ser un actor mayor a nivel mundial, manteniendo cierto rezago tecnológico en la fase agrícola, en el acopio y en el beneficiado, así como por el fuerte dominio de la intermediación que opera en parte en la informalidad y que no participa en las instancias de gobernanza de la cadena.

Queda mucho por esclarecer. ¿Cuáles han sido los principales actores y motores de la expansión cafetalera? ¿Cuáles han sido sus fuentes de financiamiento? ¿Cómo explicar la persistencia de una intermediación tan fuerte cuando Costa Rica por ejemplo estaba implementando al mismo tiempo, sistemas eficientes de acopio y un beneficiado a gran escala, con una participación sólida del sector cooperativo?

Bibliografía

- Albornoz, Andrea C. 2017. *Comparación de la Huella de Carbono del café Coffea arábica en Cooperativa de caficultores Aruco para el año 2014-2015 y 2016-2017*. Zamorano: Escuela Agrícola Panamericana.
- Álvarez Miguel A. 2018. *Análisis de la Cadena de Valor del Café en Honduras*. Tegucigalpa: Heifer Internacional, PNUD e IHCafé: <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/hn/cadena-valor-cafe-2018-HEIFER-IHCAFE-PNUD.pdf> Consultado el 23 de noviembre de 2024..
- Avelino, Jacques y Francisco Anzueto. 2020. “Coffee Rust Epidemics in Central America: Chronicle of a Resistance Breakdown Following the Great Epidemics of 2012 and 2013”, en Jean B. Ristaino y Angela Records (eds.). 2020. *Emerging Plant Diseases and Global Food Security, Section II The Ecology, Epidemiology, and Population Biology of Emerging Plant Diseases*, APS Press, capítulo 9, 185-198.
- Banco Central de Honduras. 2023. *Resultados encuesta semestral de remesas familiares, agosto de 2023*: <https://www.bch.hn/estadisticos/EME/Resultados%20Encuesta%20Semestral%20de%20Remesas%20Familiare/Informe%20Encuesta%20Semestral%20de%20Remesas%20Familiare%20Agosto-2023.pdf>
- Banco Mundial. 2015. *Honduras Economic DNA – Maintaining Commitment, with a special focus section on poverty and shared prosperity*. World Bank Group: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/150731468189533027/pdf/97361-WP-PUBLIC-Box391473B-Honduras-Economic-DNA-First-Edition-11Jun2015-FINAL-PUBLIC.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Baumeister, Eduardo y Cor Wattel. 1996. *Migraciones e inserción ocupacional de los cafetaleros en Honduras*. Universidad Libre de Amsterdam.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2022. *Impactos económicos y sociales del COVID-19 y el cambio climático en la caficultura del Triángulo Norte Centroamericano*. Nota técnica N° IDB-TN-02550.

- Buck Holland, Margaret *et al.* 2017. “Mapping adaptive capacity and smallholder agriculture: applying expert knowledge at the landscape scale”, *Climatic Change* (Springer), vol. 141, no. 1, marzo, 139-153.
- Bunn, Christian *et al.* 2018. *Climate Smart coffee in Honduras*. Cali: International Center for Tropical Agriculture (CIAT), United States Agency for International Development (USAID).
- Cárdenas, Joseline E. y Jacob R. Vásquez. 2013. *Análisis del ciclo de vida del procesamiento y la distribución del café del beneficio ecológico en la finca Juancito y convencional en la finca La Montaña, Francisco Morazán, Honduras*. Zamorano: Escuela Agrícola Panamericana.
- Carmenate-Millán, Lino; Alejandro Herrera-Ramos y Dany Ramos-Cáceres. 2016. “Situación del sistema de salud en Honduras y el nuevo modelo de salud propuesto”, *Archivos de Medicina* vol. 12, no. 4, 10: <https://www.archivosdemedicina.com/medicina-de-familia/situacion-del-sistema-de-salud-en-honduras-y-el-nuevo-modelo-de-salud-propuesto.pdf>
- CBI (Centre for the Promotion of Imports from Developing Countries) – Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands. 2012. *Cafés especiales en Honduras – Análisis cadena de Valor*. Rotterdam: CBI.
- Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2002 (abril). *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café*. Serie estudios y perspectivas. Cepal.
- Cerda, Rolando. 2017. *Assessment of yield and economic losses caused by pests and diseases in a range of management strategies and production situations in coffee agroecosystems*. Tesis de doctorado, Montpellier SupAgro: https://agritrop.cirad.fr/583804/1/TESIS_PhD_RCERDA_vf.pdf Consultado el 15 de noviembre de 2024.
- CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical). 2014. *Measuring and Assessing Impacts of FairTrade USA on farmers, farm workers and the overall market system in Honduras*. Infographic. Cali: CIAT.
- CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical), Biodiversity International, 2020. *El sistema de mercado de café en*

Honduras. Oportunidades para apoyar la renovación y la rehabilitación. Cali: CIAT.

Comité Technique “Foncier & développement”. 2014. *Guide d’analyse ex ante de projets d’investissements agricoles à emprise foncière – Guide opérationnel.* AFD: <https://www.foncier-developpement.fr/wp-content/uploads/Guide-analyse-ex-ante.pdf> Consultado el 15 de noviembre de 2024.

Confederación Hondureña de Cooperativas, Consejo Nacional de la Mujer Cooperativista de Honduras. 2016. *Política de Género del Sistema Cooperativo de Honduras.*

Conacafé (Consejo Nacional del Café). 2020. *Política de Género del Subsector Café de Honduras.*

Conacafé (Consejo Nacional del Café). 2022. *Política de Cambio Climático del Subsector Café de Honduras.*

Congreso Nacional, Honduras. 2000. Decreto legislativo No. 145-2000 de creación del Consejo Nacional del Café – CONACAFE: <https://www.ihcafe.hn/wp-content/uploads/2021/09/Decreto-145-2000-1.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.

Congreso Nacional, Honduras. 2003. Decreto legislativo No. 152-2003: Ley de reactivación financiera del sector productor de café: <https://faolex.fao.org/docs/pdf/hon41349.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.

Congreso Nacional, Honduras. 2016. Decreto No. 110-2015. Ley para el Programa Nacional de Crédito Solidario para la Mujer Rural. *La Gaceta.* Diario Oficial de la República de Honduras, 14 de marzo de 2016, No. 33, 984. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/10960.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2017/10960> Consultado el 16 de noviembre de 2024.

Córdoba, Diana; Jennifer Wiegel, Carolina Gonzalez y Byron Reyes. 2023. “State embeddedness and public-private dynamics in central American coffee leaf rust management”, *Journal of Rural Studies*, vol. 103, 103092: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0743016723001584> Consultado el 16 de noviembre de 2024.

CRS (Catholic Relief Services). 2015 *Perspectivas de la producción cafetera en Centroamérica ante los desafíos del cambio climático y el mercado.* Serie Agua Verde. Cuadernos de Trabajo 02. San

- Salvador: CRS: https://asa.crs.org/wp-content/uploads/2019/06/Perspectivas_de_la_produccion_cafetelera_en_CA-rev.pdf
- Dabat, Marie-Hélène, Paul Sfez; Frédéric Baron y Nestor Meneses. 2024. *Actualización del análisis de la cadena de valor del café en Honduras. Informe para la Unión Europea*, DG-INTPA. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2017/392-417).
- Eakin, Hallie, Catherine Tucker y Edwin Castellanos. 2006. “Responding to the coffee crisis: a pilot study of farmers’ adaptations in Mexico, Guatemala and Honduras”, *The Geographical Journal*, vol. 172, no. 2, junio, 156–171.
- Estrella, A.; Steve Boucher y Christophe Sängler. 2019. *Rentabilité de la culture du café dans certains pays d’Amérique Latine -rapport intérimaire*, marzo. Nairobi: OIC: <https://icocoffee.org/documents/cy2018-19/Restricted/icc-124-6f-profitability-latin-american-producers.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- EU REDD Facility. 2022 (junio). Comprobación de la preparación de Ecuador para la propuesta de la CE sobre un reglamento en materia de deforestación
- FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2012. *Directives volontaires pour une gouvernance responsable des régimes fonciers applicables aux terres, aux pêches et aux forêts dans le contexte de la sécurité alimentaire nationale*. Roma: FAO: <https://www.fao.org/4/i2801f/i2801f.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2014. *Honduras: Inseguridad alimentaria 2014*. Reporte de Situación No. 01: <https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-inseguridad-alimentaria-2014-reporte-de-situacion-no-01> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2016. *Sistematización. Los Programas Municipales de Seguridad Alimentaria Nutricional PROMUSAN*: https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/FAO-countries/Honduras/docs/los-programas-municipales-de-seguridad-alimentaria.pdf Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- FEWS NET (Famine Early Warning Systems Network): <https://www.fews.net>

- Flores, Margarita; Adrian Bratescu; José Octavio Martínez; Jorge A. Oviedo y Alicia Acosta. 2002. *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café*. Serie estudios y perspectivas. México: Cepal: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f692c2ec-6b5b-4854-9a0e-5e1e1bba8138/content> Consultado el 15 de noviembre de 2024.
- Fosdeh (Foro Social de la Deuda externa y Desarrollo de Honduras) y Oxfam, 2020. *Cultura del destierro. Causas y consecuencias de la migración hondureña (1980-2020)*: <https://fosdeh.com/publicacion/cultura-del-destierro-causas-y-consecuencias-de-la-migracion-hondurena-1980-2020/> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Fromm, Ingrid. 2007a. *Upgrading in agricultural value chains: the case of small producers in Honduras*. German Institute of Global and Area Studies Working Papers, no. 64. Hamburgo: GIGA: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/47821/1/608405361.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Fromm, Ingrid. 2007b. “Targeting differentiated markets: A strategy for small-scale coffee farmers in Honduras?”. Small Enterprise Promotion and Training Program, Universidad de Leipzig.
- GCP (Global Coffee Platform), *Honduras Country Plan, 2017*. GCP.
- Gomez, Ana. 2016. *Honduras – Coffee Annual 2016*. Global Agricultural Information Network, USDA Foreign Agricultural Service: https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/report/downloadreportbyfilename?filename=Coffee%20Annual_Tegucigalpa_Honduras_4-26-2016.pdf Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Guido, Zack; Chris Knudson y Kevon Rhiney. 2020. “Will COVID-19 be one shock too many for smallholder coffee livelihoods?”. *World Development*, vol. 136, diciembre, 105172: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X20302990> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Hartwich, Frank; Ingrid Fromm y Gustavo Romero. 2010. “Innovation trajectories in Honduras’ Coffee Value Chain. Public and private influence on the use of new knowledge and technology among coffee growers”. *International Journal on Food System Dynamics*, no. 3, 237-251: <https://www.cabidigitallibrary.org/doi/pdf/10.5555/20113198952> Consultado el 16 de noviembre de 2024.

- Harvey Celia A. *et al.* 2021. “Transformation of coffee-growing landscapes across Latin America. A review”, *Agronomy for Sustainable Development*, 41, 62: <https://doi.org/10.1007/s13593-021-00712-0> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Hernández, Hugo. 2015. *Principales mercados sostenibles en el café*. Central de Cooperativas Cafetaleras de Honduras.
- Herrell, Kevin M.; Rachna Tewari y Joey Mehlhorn. 2017. “Honduran Coffee Trade: Economic Effects of Fair Trade Certification On Individual Producers”. Paper presented at the Southern Agricultural Economics Association Annual Meeting: <https://ageconsearch.umn.edu/record/252729?v=pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café). 2015. Estrategia nacional del sector café para eliminar el trabajo infantil en la caficultura nacional, Tegucigalpa.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café). *Informe Estadístico Cosecha 2015-2016*. Tegucigalpa: Ihcafé.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café), *Informe estadístico 2020-21*. Tegucigalpa: Ihcafé.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café), *Informe estadístico 2021-22*. Tegucigalpa: Ihcafé.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café), *Manual de Caficultura*. 2001. Tercera Edición.
- Ihcafé (Instituto Hondureño del Café). 2023. Estadísticas de Café – Cosecha 2021/2022, Programa de Apoyo Económico (PAE), Tegucigalpa, 15 de marzo.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura).1994. *Seminario regional sobre el mejoramiento de la calidad del café. Memoria*. San Pedro Sula, Honduras, 22-24 de septiembre 1993
- Incap (Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá)-OPS (Organización Panamericana de la Salud). 2012 *Análisis de la situación alimentaria en Honduras. Análisis de la ENCOVI-2004*. Honduras: https://www.academia.edu/33107633/ANÁLISIS_DE_LA_SITUACIÓN_ALIMENTARIA_EN_HONDURAS Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Instituto de Derecho Ambiental de Honduras. s.f. Listado Oficial Global de las Concesiones Mineras en Honduras.

- Instituto Nacional de Estadística, Honduras. s.f. Estadísticas de población: <http://www.ine.gob.hn>
- Instituto Nacional de Estadística, Honduras. 2016. *Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples*: <https://ine.gob.hn/v4/ephpm/> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Instituto Nacional de Estadística, Honduras. s.f. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida: <http://www.ine.gob.hn>
- International Women's Coffee Alliance. 2014. *Charting the impact, An interactive Guide to the International Women's Coffee Alliance*: <https://static1.squarespace.com/static/51d3052de4b001d5c138c4f7/t/53be9567e4b049a92b951292/1404999015320/IWCA+Impact+Document.pdf> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Keller, Lukas y Rebecca Rouse. 2016. *Remittance Recipients in Honduras - Socioeconomic Profile*, Multilateral Investment Group IDB: <https://publications.iadb.org/en/remittance-recipients-honduras-socioeconomic-profile> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Lara, Leonel, et al. 2011. *Estudio de factibilidad para la implementación de seguros basados en índices climáticos en el cultivo de café en Honduras y Nicaragua*. Technical Report. Catie.
- Lara, Tatiana. 2009. *Situación, condición y posición de la mujer cafetalera hondureña*. Green Development Foundation.
- Martínez, Mercedes. 2017. *Informe final – Proyecto de investigación sobre el desarrollo y desigualdades sociales en Honduras 2016*. Tegucigalpa: UNAH.
- Mosquera, Erika y Martha L. Del Río. 2015. Measuring and Assessing Impacts of FairTrade USA on farmers, farm workers and the overall market system in Honduras. Infographic. Cali: CIAT: <https://cgspace.cgiar.org/server/api/core/bitstreams/b0988f75-c12c-41bc-b1c4-249af6e1b5a7/content> Consultado el 15 de noviembre de 2024.
- New Foresight. 2023. *Report. Measurement of the Living Income Benchmark in three coffee-growing regions of Honduras: Comayagua, Copán, and El Paraíso (emphasis on coffee households)*, in collaboration and coordination with the Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) and the PROMECAFE, setiembre: https://icocoffee.org/documents/GKH/Honduras_EN.pdf Consultado el 16 de noviembre de 2024.

- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico)-FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2016. *Guide OCDE-FAO pour des filières agricoles responsables*. París: Éditions OCDE: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264264038-fr> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones). 2023. *Seguimiento de flujos de población migrante, Tapachula-México*, mayo 2023.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2020. Incentivos y limitaciones para la mejora de la seguridad y salud en el trabajo en la cadena mundial de valor del café de Honduras. México.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud)-Incap (Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá). 2011. *Perfil nutricional de los hogares en los municipios del corredor seco de Honduras, 2010*. Tegucigalpa: OPS e Incap.
- Oxfam-Honduras. s.f. *Afectación de la roya en los medios de vida de productoras y productores jornaleros del café en Honduras*. Oxfam.
- Oxfam-Honduras. s.f. *Impacto de la roya en los medios de vida y la seguridad alimentaria*. Oxfam.
- Perfect Daily Grind. 2022. “¿Qué son y cómo funcionan las cajas rurales en Honduras?”: <https://perfectdailygrind.com/es/2022/02/24/que-son-como-funcionan-cajas-rurales-honduras/>
- Plataforma de seguridad alimentaria y nutricional de Honduras, *Perfil nacional de seguridad alimentaria y nutricional, 2015*.
- Programa Mundial de Alimentos. 2013. *Evaluación de los efectos de la roya del café en la seguridad alimentaria de los hogares en Honduras*.
- Progesa. 2022. Informe descriptivo final, Anexo VI, FOOD 2016/380-056.
- Reglamento de comercialización de café: Acuerdo CONACAFE S.O. No. 136/2015. 2015: <http://www.ihcafe.hn/?mdocs-posts=reglamento-de-comercializacion-de-cafe>
- República de Honduras, *Visión de País 2010-2038 y Plan de Nación 2010-2022*. SEFIN 2015. Presupuesto Ciudadano. Tegucigalpa, Secretaria de Finanzas.
- Reyes, Wilmer; Pedro Torres y Raquel Isaula. 2012, *Migración, Remesas y la gestión de los recursos naturales en Olancho, Honduras*: <https://catalog.ihnsn.org/citations/24885>

- Ruben, R. 2008. *The Impact of Fair Trade*. Wageningen: Wageningen Academic Publishers. Versión en línea: <https://www.wageningenacademic.com/doi/book/10.3920/978-90-8686-805-6> Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Ruben, Ruerd; Nestor Meneses, Tommie Ponsioen, Paul Sfez y Youri Dijkxhoorn. 2018. *Análisis integral de la cadena de valor del café en Honduras*. Informe por la Unión Europea, DG-DEVCO. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2016/375-804): https://capacity4dev.europa.eu/projects/value-chain-analysis-for-development-vca4d/info/25-honduras-coffee_en
- Ruben, Ruerd y Paul Hoebink (eds.). 2015. *Coffee certification in East Africa: impact on families, farms and cooperatives*. Wageningen: Wageningen Academic Press.
- Salazar, Jesús M. 2012. “Estimación del volumen de las aguas residuales vertidos a la cuenca del Río Entaz por Principales Plantas de Beneficio Húmedo de Café de los distritos de Villa Rica y San Luis de Shuaro en el año 2011.” Informe de Prácticas Pre Profesional. Facultad de Recursos Naturales Renovables. Universidad Nacional Agraria de La Selva. Tingo María.
- Saldarriaga Gustavo; Paul Sfez; Heval Yildirim; Ana María Buriticá y Marie-Hélène Dabat. 2023. “The role of governance in the performance of the domestic coffee value chains in Honduras, Ecuador, Tanzania, Angola”. VCA4D Conference, 18 y 19 de enero, Bruselas y en línea, Value Chain Analysis for Development: providing evidence for better policies and operations in agricultural value chains. Agrinatura, Unión Europea: https://capacity4dev.europa.eu/library/vca4d-conferencesession1coffee-vcssaldarriaga-et-al_en Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Schwankner Jennifer. 2019. *Analyse de la durabilité du café : production et consommation en Amérique*. Centre universitaire de formation en environnement et développement durable en vue de la maîtrise en environnement.
- Secretaría de Educación, Gobierno de la República de Honduras. 2016. *Sistema educativo hondureño en cifras – Periodo académico 2015*.

- SNV (Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo). 2008. *La cadena de café de Marcala, Honduras. Estudio de caso*. SNV Honduras en cooperación con el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT).
- Struckmeyer Horst J. 1977. *Coffee prices and Central America*. Fondo Monetario Internacional.
- Swisscontact. 2012. *Documento final del estudio “Análisis de la cadena de valor del café con enfoque de seguridad alimentaria y nutricional”*. FAO.
- Transtec. 2009. *Situación actual de la seguridad alimentaria en Honduras*.
- Unicef. 2015. *Entender el trabajo infantil y el empleo juvenil, Honduras*. Roma: UCW: https://labordoc.ilo.org/discovery/delivery/41ILO_INST:41ILO_V2/1287666580002676 Consultado el 16 de noviembre de 2024.
- Unión Europea, Progres. s.f. *Desarrollo competitivo, inclusivo y sostenible de las cadenas de café y cacao fino de aroma en el departamento de El Paraíso; y marañón en los departamentos de Choluteca y Valle en Honduras, Evaluación final externa*.
- Unión Europea, Progres. s.f. *Desarrollo competitivo, inclusivo y sostenible de las cadenas de café y cacao fino de aroma en el departamento de El Paraíso; y marañón en los departamentos de Choluteca y Valle en Honduras, Informe descriptivo final, Anexo VI*.
- Usaid, CIAT. Sin fecha. *Feed the Future. Climate-smart coffee in Honduras*.
- USDA (United States Department of Agriculture), 2016. *Coffee Annual Report 2016*. Global Agricultural Information Network
- Utsan (Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional), Gobierno de Honduras. 2013. *Evaluación de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en las zonas cafetaleras de Honduras, 2013*.
- Utsan (Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional), Secretaría de Salud de Honduras, FAO, Programa Mundial de Alimentos. 2014. *Resumen ejecutivo del impacto de la roya del café en la seguridad alimentaria, Honduras, 2014*.
- UTZ. 2016. *Coffee Statistics Report, 2016*.

- Varangis, Panos *et al.* 2003. *Dealing with the coffee crisis in Central America – Impacts and strategies*. Policy research working paper # 2993. Banco Mundial.
- VCA4D síntesis N°6 – Julio 2018. *Análisis de la cadena de valor de café en Honduras*.
- Wiegel, Jennifer; Martha del Río, Juan Fernando Gutiérrez, Luisa Claros, Derly Sánchez, Lorena Gómez, Carolina González y Byron Reyes. 2020. *El Sistema de Mercado de Café en Honduras: Oportunidades para Apoyar la Renovación y la Rehabilitación*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Cali: <https://cgspace.cgiar.org/items/8d56e593-47bb-4cca-b5c5-e233d58b5057> Consultado el 15 de noviembre de 2024.
- Visión Mundial. s.f. *Situación de cortadores y productores de café en PDAs*.
- Visión Mundial. 2015. *Diagnóstico de trabajo infantil en Honduras*. Tegucigalpa: Visión Mundial.
- Zamorano. s.f. Comparación de la Huella de Carbono del café Coffea arábica en Cooperativa de caficultores Aruco para el año 2014-2015 y 2016-2017.

Sitios web

- <https://www.solidaridadnetwork.org/news/climate-smart-agriculture-combats-deforestation-by-increasing-coffee-yields>
- http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38985/S1500638_es.pdf?sequence
- http://intercoonecta.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/S2013998_es.pdf
- http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:11200:0::NO::P11200_COUNTRY_ID:102675

CAPÍTULO 7

Territorio cafetero en la región noroccidental de la provincia de Chiriquí, República de Panamá

Sara Jordán de Troetsch

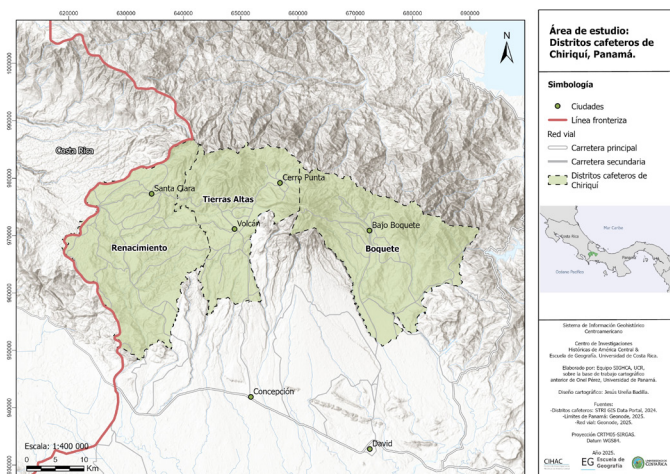
Introducción

En este trabajo se estudiaron los distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento (ver mapa 7.1) entre 1800 y 2023. Se abordaron los aspectos técnicos del cultivo de café, los elementos y factores climáticos existentes en los tres distritos, así como las características socioculturales de la población que se establece en estos distritos de la provincia de Chiriquí, con la finalidad de evaluar estas características y poder ubicar la región como un territorio cafetero por excelencia en Panamá.

Se seleccionaron estos distritos debido a que, según la bibliografía consultada, pertenecen a la región de mayor tradición cafetalera, por lo que podrían aportar más información en cuanto al desarrollo de un territorio cafetalero en nuestro país. Si bien es cierto que en Panamá, según un informe de la FAO, existen seis regiones cafetaleras ubicadas en las provincias de Chiriquí, Veraguas, Coclé, la Comarca Ngäbe – Buglé, Colón y Panamá

Mapa 7.1.

Área de estudio: distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento



Fuente: Elaborado por el geógrafo William Jesús Ureña, del Sistema de Información Geohistórico Centroamericano - Sighca, con capas para SIG del Smithsonian Tropical Research Institute Physical Monitoring - GIS Laboratory, procesadas anteriormente por Onel Pérez, docente titular en la Escuela de Geografía del Centro Regional Universitario de Veraguas, Universidad de Panamá.

Oeste, en el mismo informe se enfatiza que es en la provincia de Chiriquí “donde se realiza la actividad cafetalera con más alta tecnificación, registrando el mejor índice de productividad y los mayores volúmenes para el mercado de exportación”¹.

Resulta de interés académico para nuestro país abordar el estudio sobre un tema que no ha sido atractivo entre los profesionales de Historia, así como de otras Ciencias Sociales. El estudio sobre el café en Panamá “ha reclamado poco la atención de los investigadores”, como bien lo señaló el Dr. Alfredo Castillero Calvo, connotado historiador

1 Fundación IMAGINARI. 2023. en la Plataforma Nacional, Café de Panamá.

panameño². Sólo existe en esta línea de investigación, en el campo histórico, un estudio realizado por el mismo Dr. Castellero, al que se hará referencia más adelante. El grado de interés investigativo no ha variado, a pesar de que hoy día nuestro país es reconocido por producir un café de alta calidad, lo cual ha motivado el interés de tostadores, compradores y baristas a nivel mundial³. Por tanto, es un estudio pionero en el campo de las Ciencias Sociales en Panamá.

Metodología

Se analizaron los elementos que definen un territorio cafetero, para poder determinar si realmente en Panamá contamos con una región de este tipo. Por esta razón, la autora se adscribe a las ideas planteadas por Luis Llanos Hernández, quien al analizar el concepto de territorio plantea que éste contribuye en la comprensión e interpretación de las relaciones sociales que se vinculan con la dimensión espacial, y que en esas relaciones sociales estarán inmersas las prácticas sociales y los simbolismos que surgirán de su íntima relación con el entorno natural⁴.

La hipótesis que se formula es la siguiente: Los factores físicos, climáticas y humanos que interactúan en los distritos de Boquete, Renacimiento y Tierras Altas, ubicados en la provincia de Chiriquí, República de Panamá, permiten definir esta región como un territorio cafetero. En base a ella se estructuró el trabajo como se detalla a continuación.

Primero se analizaron los elementos físicos y condiciones climáticas ideales para el cultivo de café, a través de fuentes secundarias, en donde se ha encontrado información de especialistas en este cultivo a nivel nacional e internacional.

2 Alfredo Castellero. 1985. *El Café en Panamá: Una historia Social y Económica. Siglos XVIII-XX*. Panamá: Ediciones Nari, S.A.

3 <https://perfectdailygrind.com/es/2020/11/23/una-guia-del-cafe-especial-en-panama/>

4 Luis Llanos-Hernández. 2010. "El Concepto de Territorio y la Investigación en las Ciencias Sociales", *Agricultura, sociedad y desarrollo*, vol. 7, no. 3, setiembre-diciembre: <https://www.revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1119/456>, 207.

Luego se llevó a cabo un estudio minucioso de las características climáticas y físicas existentes en los distritos estudiados. Además, se hizo una caracterización climática, atendiendo a los indicadores ambientales de lluvia y temperatura, según datos extraídos de la página del Instituto de Meteorología e Hidrología de Panamá (Imhpa), que corresponden a “datos climáticos históricos”. Esta información corresponde a estaciones inactivas, con el registro del periodo de su funcionamiento visible entre los datos de cada una de las estaciones.

Posteriormente, se estudiaron las características socioculturales que presenta la población que se establece en el espacio geográfico de los actuales distritos de Boquete, Renacimiento y Tierras Altas, para determinar si efectivamente crearon un territorio, concepto que se define como un sistema donde interactúan los factores físicos, bióticos y humano-culturales.⁵

Se plantea un enfoque descriptivo cualitativo. Según Guevara, Valdesoto y Castro:

El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, cultivos, objetos, procesos y personas.⁶

En la literatura consultada se han detectado variables en cuanto a las características físicas y climáticas, así como algunos elementos de la evolución sociohistórica de los tres distritos que abarca el estudio, variables con las cuales se ha podido fundamentar la investigación. Se utilizó el método de Historia Oral y la técnica de la Bola de Nieve.

Con la información recabada se logró una base para explorar hipótesis sobre la relación entre las características

5 Danilo Rodríguez. 2010. “Territorio y Territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía”, *Uni-Pluriversidad*, Vol. 10, no. 3, 1.

6 Gladys P. Guevara, Alexis Verdesoto y Nelly Castro. 2020. “Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)”, *RECIMUNDO. Revista Científica del Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, julio, 171.

físicas y climáticas de la región y las que requiere el cultivo de café para establecer si cuenta con condiciones aptas o ideales para este cultivo.

Se elaboraron tablas en el ambiente Microsoft Excel y se ejecutaron las acciones de promediar en el caso de los indicadores de temperatura y sumatoria simple de las lluvias promedios de las áreas de estudio. Se ejecutó la inserción de datos para generar los diagramas ombrotérmicos, a partir de los datos de las diferentes estaciones habilitadas. Se configuraron los indicadores de gráfica de barra y lineal, para caracterizar la ilustración y visibilizar la relación progresiva de lluvia y temperatura.

Se realizó lectura de los valores cuantitativos de las tablas y los diagramas, para determinar a través de un proceso de discriminación, los valores de clasificación en cuanto a: zona y símbolo climático, categoría climática y límites cuantitativos, según tabla metodológica de Köppen adaptada por Rivera⁷.

Mediante la herramienta “recorte”, del ambiente ArcGIS Pro, a través de un geoprocésamiento, se estableció el polígono rector, procurando determinar la escala, lo que permite ubicar según el orden de grandeza la unidad del paisaje de estudio⁸. Se realizó pesquisa de los datos de temperatura (°C) y precipitación o lluvia (P.mm.) anual histórica de las estaciones climáticas seleccionadas, para habilitarlas. Las estaciones climáticas habilitadas fueron las de Bajo Grande (código 102-009), Los Naranjos (108-017) y Planta Caldera (108 -003).

La estación Los Naranjos presenta la temperatura más baja en los solsticios de diciembre con 20,5°C, lo que indica que todos los promedios mensuales de temperatura se encuentran por encima de los 18°C, característica principal de las zonas climáticas tropicales (A). Sin embargo, al mostrar meses con promedios de lluvia por debajo de los 60 mm y un promedio total anual de precipitación por debajo

7 J. Rivera. 2021. Módulo clima: Köppen aplicado a Panamá.

8 Bolós, María de. 1981. “Problemática actual de los estudios de paisaje integrado”, *Revista de Geografía*, vol. 15, 45-68

de los 2.500 mm, y al no cumplir ninguno de los límites cuantitativos anteriores, entonces se categoriza como una estación Tropical Aw / Sabana de invierno seco.

La estación Planta Caldera (108 -003) está ubicada en el corregimiento de Caldera (distrito de Boquete) a una elevación de 920 msnm. Su latitud es de 8° 43' 00" y su longitud de 82° 28' 00". Muestra la siguiente particularidad: si se determina el promedio de temperatura más frío de los solsticios, se puede observar que corresponde al mes de junio, lo que estaría situándola en el hemisferio sur, sin embargo, esta estación está ubicada en la República de Panamá. Además, tiene un promedio de temperatura anual por encima de los 18°C, indicativo de que pertenece a una zona tropical, ya que todos los meses tienen igual particularidad de temperatura. Al establecer mediante los límites cuantitativos la categoría climática, observamos que tiene dos meses con precipitaciones por debajo de los 60 mm, pero evidencia un gran total de precipitación por encima de los 2.500 mm, que si le restamos el promedio del mes más seco (febrero con 26,1 mm) multiplicado por 25, se mantendría el resultado por encima del límite cuantitativo necesario para categorizarla como una estación tropical Am (Monzón).

En cuanto a las características socioculturales de la población y a la cultura cafetalera de la región conformada por los distritos en estudio, se trabajó con fuentes secundarias y primarias a través de 30 entrevistas abiertas, aplicadas a cinco pobladores de cada uno de los poblados que se mencionan: Alto Boquete, Los Naranjos, Nueva Suiza, Santa Clara, Volcán y Paso Ancho. A través la metodología de la historia oral, se seleccionaron informantes privilegiados y con la técnica de la Bola de Nieve se pudo ampliar el marco de informantes que aportaron conocimientos de gran ayuda para el objetivo del trabajo.

Antecedentes teóricos y prácticos

El concepto de territorio, importante variable para este trabajo ha sido analizada por Luis Llanos Hernández, quien

aclara muy bien que este concepto “desborda los límites fronterizos del pensamiento geográfico, para adquirir cada vez más una mayor relevancia al interior de otras disciplinas de las ciencias sociales” (Llanos, 2010, 2).

De igual manera Danilo Rodríguez Valbuena enfatiza el concepto al plantear que: “El concepto de territorio, ha promovido la dinamización de su construcción teórica y práctica, a partir de los análisis de la interrelación de los factores biofísicos y humano culturales.” (Rodríguez, 2010,1)

Es fundamental para esta investigación analizar el territorio como una construcción social ya que ello nos llevó a conocer el proceso de su producción, en nuestro caso, la producción de café en las tierras altas de Panamá, como bien lo plantean Gustavo Montoñez y Ovidio Delgado.⁹

Otro recurso incorporado fue el uso de la iconografía, con el cual se pudo rescatar gran información en el estudio de las comunidades abordadas en este trabajo. Así lo plantean en un artículo Rosa del Valle Ferrer y Carolina del Valle Olivares: “Desde hace décadas, el uso de la fotografía como fuente histórica ha sido entendido como un complemento enriquecedor para la reconstrucción de las historias locales”¹⁰.

El trabajo de Elizabeth Pinzón y Olga E. Sanmartín, que se produce por iniciativa de la Asociación de Cafés Especiales de Panamá (SCAP por sus siglas en inglés), es un aporte fotográfico en el cual se logra rescatar una gran parte de la memoria histórica de la industria del café, en Boquete, uno de los distritos que abarca el estudio¹¹. Se evidencia el legado de la población extranjera y nacional asentada en este espacio geográfico panameño, desde los últimos años del período de unión a Colombia hasta los primeros años de la vida republicana.

9 Gustavo Montoñez y Ovidio Delgado. 1998. “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”, *Cuadernos de Geografía*, vol.VII, no. 1-2, 123.

10 Rosa del Valle y Carolina del Valle. 2015. “La fotografía como fuente histórica en la construcción de las historias locales”, *Culturas*, 8, 83.

11 Elizabeth Pinzón y Olga E. Sanmartín. 2019. *Panamá Café, La Taza Perfecta*. Panamá: Editorial Sello de Agua.

Para las variables de clima, aspectos físicos, tanto los ideales para el cultivo de café como los del área de estudio, se encontraron valiosos aportes en tesis de pregrado en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Panamá. En ellas se analizaron aspectos técnicos como variedades, enfermedades, requerimientos climáticos (temperatura, suelos, entre otros), sobre todo en fincas del distrito de Boquete, no así en los distritos de Renacimiento y Tierras Altas.

El ingeniero en agronomía Sergio Alfaro publicó en 2006 un artículo en el cual indica que el café se cultiva en lugares con una precipitación que varía desde los 750 mm anuales (7.500 m³/ha) hasta 3.000 mm (30.000 m³/ha), pero aclara que las ideales para producir un mejor café son aquellas áreas que se localizan en altitudes de 1.200 a 1.700 metros¹². En cuanto a la precipitación pluvial anual manifiesta que oscila entre los 2.000 a 3.000 mm y la temperatura media anual es de 16° a 22°.

En cuanto los factores que influyen en el cultivo de este rubro, Jaramillo-Robledo y otros realizan una descripción sobre la relación que tienen los factores ambientales sobre la producción y productividad del cultivo de café, con énfasis en los factores climáticos¹³. Este trabajo sustenta la importancia de contrastar los factores ideales para este cultivo con los existentes en los distritos estudiados.

Funcionarios del Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá (MIDA), han aportado a la temática haciendo énfasis en la productividad de las regiones cafetaleras, los incentivos y la asesoría técnica que el Estado ha ofrecido a los productores. Un material de gran importancia ha sido la caracterización del sistema productivo de café en Tierras Altas, de la provincia de Chiriquí, realizada por la Secretaria

12 Sergio Alfaro. 2006. "Café. Clima y suelos": https://www.engormix.com/agricultura/cafe/cafe-clima-suelos_a26410/

13 Álvaro Jaramillo-Robledo y Víctor Ramírez-Builes. 2013. "Gestión del riesgo agroclimático: Fuentes de amenaza climática para el café en Colombia", en Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, *Manual del cafetero colombiano: Investigación y tecnología para la sostenibilidad de la caficultura*, vol. 1, 73–89. Cenicafé.

Técnica del MIDA¹⁴. Otro aporte muy importante se recibió del ingeniero Alexis Miranda, gran conocedor y partícipe del desarrollo de la caficultura en Panamá. Por treinta y nueve años prestó sus servicios profesionales al Ministerio de Desarrollo Agropecuario; desde 1973 hasta el 2006 coordinó y dirigió el Programa Nacional de Café del MIDA. En su obra: *Cronología de la historia Cafetalera en Panamá*, presenta los acontecimientos más relevantes desarrollados en la caficultura en nuestro país¹⁵.

En los últimos años han surgido páginas web, como La Plataforma Nacional de Caficultura, de Panamá, organizada por la Fundación IMAGINARI, en donde se encuentra información acerca de la producción, consumo interno, regiones cafetaleras, cadenas de valor y del circuito del café. La SCAP tiene desde 1996 otra página web, muy importante, cuyo origen y objetivos se detallan en esta cita: “es creada por siete productores de café de las tierras altas chiricanas, con la idea de dar a conocer sus cafés a nivel internacional”¹⁶. La SCAP ha continuado y hoy tiene más de cincuenta miembros, quienes han logrado exportar sus variedades de Cafés Especiales.

El *Atlas Nacional de Panamá* (2016) y el *Atlas Ambiental de la República de Panamá* (2010), fueron fuentes de fundamental importancia para la localización geográfica y hacer el levantamiento del mapa del área de estudio.¹⁷ De igual forma, se obtuvo valiosa información para determinar los tipos climáticos, suelos y relieve, la localización de éstos, y conocer sus principales características.

14 MIDA (Ministerio de Desarrollo Agropecuario). 2011. *Caracterización del Sistema Productivo de café en Tierras Altas de la provincia de Chiriquí*. Panamá: MIDA, 10-18.

15 Alexis Miranda. 2017. *Cronología de la Historia del Café en Panamá*. Panamá, 3, 10 y 37-47.

16 Specialty Coffe Association of Panama, <https://scap-panama.com/> Consultado el 27 de mayo de 2024.

17 IGN. 2016. *Atlas nacional de la República de Panamá 2016*. Panamá; IGN. ANAM. 2010. *Atlas Ambiental de la República de Panamá*. Panamá: ANAM.

El café: Requerimientos climáticos ideales para su cultivo y el panorama que presentan los distritos estudiados

Es conocido que el cultivo del café requiere de condiciones climáticas y edáficas especiales, que le permitan alcanzar el máximo sabor y calidad, es por esta razón que el desarrollo de este trabajo se inicia explicando las condiciones ideales que los especialistas en el cultivo indican y las que poseen los distritos de Boquete, Tierras altas y Renacimiento, provincia de Chiriquí, República de Panamá.

Elementos y factores climáticos ideales para el cultivo de café y los que presentan los distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento

Para investigar los requerimientos ideales para el cultivo de café de tierras altas en cualquier región del continente y las condiciones climáticas y edáficas de los distritos estudiados se acudió a investigaciones de especialistas en este rubro, tanto nacionales como internacionales y al *Atlas Nacional de Panamá*; también se realizaron entrevistas a técnicos, dueños de fincas, trabajadores, y se utilizaron fuentes secundarias como revistas tanto físicas como digitalizadas, y libros de especialistas, entre otras.

Es indudable que el clima es determinante en las diferentes actividades humanas, sobre todo en la agricultura. Por ello se presentan aquí, de manera breve, las características climáticas necesarias para que se desarrolle una actividad cafetalera en condiciones apropiadas. Luego se especifican dichas características en los distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento, a fin de determinar si cuentan con los requerimientos climáticos necesarios para determinarla como apta para el cultivo de café.

El ser humano históricamente ha estudiado las correlaciones entre los indicadores que definen el clima en determinadas

áreas geográficas y el desarrollo de las plantas, precisamente a fin de establecer los cultivos más adecuados en cada zona. Así lo manifiesta el Dr. Antonio Cerdá Cerdá, Consejero de Agricultura, Agua y Medio Ambiente de la Región de Murcia, en su presentación de la obra *Agroclimatología* del meteorólogo Dr. Calixto Ferreras Fernández: “La agricultura tiene una dependencia directa muy acusada de las condiciones ambientales que determinan, en gran medida, la viabilidad y el desarrollo de las producciones agrícolas”.¹⁸

El crecimiento y desarrollo vegetativo del café está relacionado con factores medio ambientales y edáficos de las zonas cafetaleras como son: altitud y latitud, temperatura, luz humedad, precipitación, tipo y características del suelo.¹⁹

En la *Guía Práctica de Caficultura* elaborada en el Salvador, se manifiesta que es importante conocer las características biofísicas de las fincas donde se cultiva café, como son: la ubicación geográfica, la elevación sobre el nivel del mar, la temperatura, la precipitación promedio, la vegetación, el tipo de suelo y la topografía. Esto influye en gran manera en los resultados de la producción del rubro²⁰.

El Instituto del Café en Costa Rica publicó una Guía Técnica para este cultivo donde ubica la altitud, la precipitación, la temperatura, la humedad relativa y los vientos como aspectos generales muy importantes para el cultivo de café. Al referirse a la altitud, manifiesta que la misma incide directamente sobre factores climáticos como la temperatura y la precipitación. Además, indica que las altitudes ideales están entre los 700 a 1.500 msnm²¹.

-
- 18 Calixto Ferreras. 2002. *Agroclimatología*. Serie Técnica y Estudios 22. Consejero de Agricultura, Agua y Medio Ambiente de la Región de Murcia, España, 3.
- 19 Gino Marín-Ciriaco. 2012. *Producción de cafés especiales. Manual técnico*. Lima: Equipo técnico del Proyecto Fondoempleo, Programa Selva Central: https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/1015/manual%20cafe_selva_VF.pdf
- 20 Consejo Salvadoreño del Café. 2018. *Guía Práctica de Caficultura*. San Salvador; 6-7.
- 21 Icafé, Cicafe. 2011. *Guía Técnica para el Cultivo del Café*. Barva: Icafé, 9.

Las plantaciones de café se cultivan en climas tropicales y subtropicales que cumplen con las mejores condiciones para cultivar el grano, ya que la especie arábica, especialmente, es muy sensible al clima y requiere más cuidados. Se cultiva en alturas entre los 800 y 2.100 metros, mientras que para el café robusta las altitudes entre 500 y 1.200 metros resultan ideales; además, tiene mayor capacidad de adaptación y, por tanto, es más resistente a las condiciones climatológicas adversas²².

En cuanto a las precipitaciones, los expertos coinciden en que la cantidad y distribución de las lluvias son de fundamental importancia para este rubro agrícola, estableciendo un mínimo anual de 1.000 mm y un máximo de 3.000 mm. Menos cantidad de lluvia o rangos superiores a los indicados ocasionan serios problemas en las plantaciones.

En la página web de Mare Terra Coffe, quienes tienen como objetivos desarrollar y compartir conocimientos a través del desarrollo de procesos, proyectos, gamas de café y herramientas, hacen referencia a la temperatura promedio anual que favorece a una plantación en tierras altas y la ubican entre los 17° C y 22° C. Y en cuanto a la humedad relativa ideal, entre 60% y 80%, que es muy importante para mantener una plantación saludable²³.

Características físicas-climáticas y localización geográfica de los distritos estudiados

Las principales características a precisar en los tres distritos estudiados son los elementos y factores climáticos. De igual manera se describe la localización geográfica de estos distritos, información que se obtiene mediante documentación bibliográfica de fuentes primarias. (ministerios del Estado panameño, instituciones estatales, estudios de organismos

22 Álvaro Jaramillo-Robledo. 2005. *Clima andino y café en Colombia*. Chinchiná: Cenicafé, capítulo 15: Agro climatología del café.

23 Mare Terra Coffee. 2022. <https://mareterracoffee.com/es/blog/condiciones-meteorologicas-optimas-para-el-cultivo-de-cafe/>

internacionales, Atlas Nacionales, entre otros). Se presentan primero las del distrito de Boquete, luego las del distrito de Tierras Altas y finalmente las de Renacimiento, distrito fronterizo con la República de Costa Rica.

La Plataforma Nacional de Caficultura. Panamá, haciendo referencia al cultivo de café en la provincia de Chiriquí, indica que:

esta provincia concentra el 80% del cultivo de café en Panamá. Sus tierras altas montañosas proporcionan la elevación ideal y las condiciones perfectas para el cultivo de café arábica de gran calidad. Las tres principales zonas de este cultivo son Boquete, Tierras Altas y Renacimiento, con elevaciones entre 1000 y 2800 m.s.n.m.²⁴

Boquete, distrito de la provincia de Chiriquí, se encuentra ubicado en la parte occidental de la Cordillera Central, donde se localiza el punto de mayor elevación en la República de Panamá, el Volcán Barú, cuya altitud es de 3.475 msnm. Este punto geográfico lo comparte con los distritos de Tierras Altas y Boquerón. Posee una superficie de 488,4 km² y su población es de 23.405 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda de 2020. Limita al norte con la provincia de Bocas del Toro, específicamente con los distritos de Changuinola y Chiriquí Grande, al sur con los distritos de Dolega y David, al este con el distrito de Gualaca y al oeste con los distritos de Boquerón, Dolega y Tierras Altas.

La ubicación geográfica que posee le permite tener un clima tropical húmedo de altura (Cwh) y las características de este tipo climático son:

Lluvia copiosa todo el año, mes más seco con precipitación mayores que 60 m.m. La temperatura media del mes más fresco menores a 18 °C; diferencia entre la temperatura media del mes más cálido y el mes más fresco menor a 5°C.²⁵

24 Plataforma Nacional de Caficultura Panamá: <https://www.caficulturadepanama.org/?lte-sections=regiones-cafeteras>

25 IGN. 1998. *Atlas Nacional de Panamá*, 35.

El Dr. Alberto McKay, en el *Atlas Ambiental de Panamá*, especifica el clima de Boquete, indicando que cuenta con tres tipos climáticos: Al norte se presenta un clima tropical de montaña baja, ubicadas en la vertiente del Pacífico, arriba de los 900 a 1.000 msnm. Esta región climática mantiene altos regímenes de precipitación. En la zona central de Boquete se da un clima oceánico de montaña baja. Se localiza en la vertiente de barlovento del alisio nórdico, en donde las altitudes oscilan entre los 900 a 1.000 msnm. Se caracteriza por ser muy lluvioso y carece de estación seca. Luego al sur se encuentra un clima subecuatorial con estación seca, es una región cálida, con elevaciones menores a 20 msnm. Sus temperaturas promedio oscilan entre los 26,5 a 27,5 °C. Sin embargo, se presentan algunas áreas con microclimas muy diferenciados: Volcancito, relativamente seca y en Bajo Mono, húmedas.

El suelo de Boquete es volcánico, actualmente rico en nutrientes y muy fértil. En baja proporción (0,70%), cerca del volcán Barú, en el extremo oeste de los corregimientos de Palmira y Los Naranjos el tipo de suelo predominante es de afloramiento rocoso y tierra desnuda.

Renacimiento, al igual que Boquete, es un distrito de la provincia de Chiriquí y está ubicado al noreste de la República de Panamá. Tiene una superficie de 529 kilómetros cuadrados. Limita al norte con el distrito de Almirante, provincia de Bocas del Toro, al sur con el distrito de Barú, al este con los distritos de Bugaba y Tierras Altas y al oeste con el cantón costarricense de Coto Brus, República de Costa Rica.

Con relación a la altitud, es variada, va desde los 300 msnm (en puntos de bajo relieve de los corregimientos de Breñón y Santa Cruz) hasta los 2.500 msnm, en sus puntos más altos localizados principalmente en los corregimientos de Río Sereno y Santa Clara²⁶. Según el *Atlas Ambiental de Panamá*,

26 Milagros Sánchez. 2013. *Renacimiento: Fortaleza de Talamanca*. David, Chiriquí: Impresos Modernos, 45-59.

presenta dos tipos climáticos, el tropical de montaña media y alta y el oceánico de montaña baja²⁷. La temperatura, igualmente, varía entre un clima tropical muy húmedo en su punto más bajo, y el clima templado muy húmedo de altura, que predomina. El promedio de ésta oscila alrededor de 18 °C, debido a que la mayor parte de su territorio es montañoso. (Sánchez, 2013, 45-59). El relieve está formado por diversos tipos de rocas volcánicas y sedimentarias²⁸. Debido a su altura y origen volcánico, su suelo es muy fértil y apto para la producción de café, plátanos, tomate, verduras, maíz y poroto, entre otros cultivos.

Distrito de Tierras Altas, es el más reciente de los 13 distritos que conforman la provincia de Chiriquí. Su creación se aprobó a través de la ley 55 del 13 de septiembre de 2013, incluyendo los corregimientos de Cerro Punta, Cuesta de Piedra, Nueva California, Paso Ancho y Volcán, que pertenecían al distrito de Bugaba, y se estableció como cabecera a Volcán. Limita al norte con la provincia de Bocas del Toro, al noreste con el distrito de Boquerón, al sur con el distrito de Bugaba, al noroeste con el distrito Renacimiento. Es una zona montañosa, con tierras altas de origen volcánico, la mayor parte de la Cordillera Central, y en este distrito se encuentra parte el Volcán Barú, compartido con el distrito de Boquete.

El relieve de Tierras Altas está formado por diversos tipos de rocas volcánicas y sedimentarias. (Rodríguez, 2023, 9). El Ministerio de Ambiente cita un estudio realizado por la FAO en 1996 donde indicó los tipos de suelos de este distrito, de acuerdo con la textura: Franco Arenoso (332.14 km²), Arena Franca (27.09 km²), Franco (3.99 km²) y Franco Limoso (2.11 km²). Estas texturas son ideales para

27 ANAM. 2010. *Atlas Ambiental de la República de Panamá*. Panamá: ANAM, 27.

28 Eliet Rodríguez. 2023. *Turismo rural comunitario: Hacia una nueva estrategia de desarrollo local en el distrito de Renacimiento, Provincia de Chiriquí, República de Panamá*. Tesis de doctorado en Investigación con mención en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiriquí, 9.

la producción agrícola, sin embargo, deben contar con las prácticas de conservación de suelo adecuadas, porque son texturas susceptibles a la erosión.

Según un estudio realizado por la FAO, citado en el Plan Distrital de Seguridad Hídrica de Tierras Altas, provincia de Chiriquí, de acuerdo con el orden taxonómico de suelos, solo cuenta con el tipo Andosol, que cubre un 84% de toda su superficie. Esta característica responde a la actividad volcánica que emanó del volcán Barú, hace aproximadamente 500 años. Este informe también indica el uso adecuado de estos suelos, ideales para la producción agrícola, pero se indica que deben contar con prácticas de conservación de suelo adecuadas.

El clima, al igual que la altitud, es variado. El *Atlas Ambiental de Panamá* (ANAM, 2010, 27), señala que se presentan dos tipos de climas: el tropical de montaña media y alta, abarcando casi un 70% de su territorio, el cual se ubica en extensiones territoriales arriba de los 1.600 msnm; en altitudes de 1.700 msnm se reporta una temperatura de 17,4°C, y a los 2.300 msnm la temperatura es de 14,8°C, hasta llegar a los 3.000 msnm donde se estima un promedio de 10 a 11°C. El resto del área posee un clima oceánico de montaña según Alberto McKay, citado en el *Atlas Ambiental de Panamá* (2000) el cual se caracteriza por tener una temperatura promedio anual estimada en 18°C, es lluvioso, no presenta estación seca, salvo en algunas semanas de febrero.

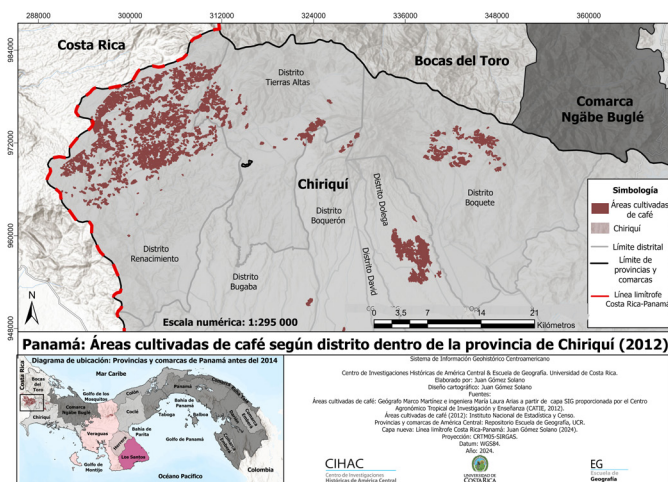
En una publicación de la Autoridad de Turismo de Panamá y la Fundación Circuito del Café manifiestan que: “Los suelos de las regiones de Boquete, Tierras Altas, Renacimiento, donde se cultiva la mayor parte del café de especialidad, son ricos en minerales como nitrógeno, fósforo y potasio, gracias a su origen volcánico”²⁹.

29 Autoridad del Turismo en Panamá y la Fundación Circuito del Café. 2024. *Qué hace único el café de Panamá*. Panamá: Fundación Circuito del Café, 5.

En síntesis, los tres distritos estudiados se localizan en tierras altas de la Cordillera Central, al noroeste de la provincia de Chiriquí, República de Panamá. Esto les permite poseer suelos de origen volcánico, y un clima con temperaturas y régimen de lluvias apropiadas para el cultivo de café. (Ver mapa no. 7.2)

Mapa 7.2.

Panamá: Áreas cultivadas de café en distritos de la provincia de Chiriquí, 2012



Fuente: Mapa elaborado por Juan Gómez, actividad de investigación Sighca, del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica, a partir de una capa para SIG facilitada el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza – Catie, con información del Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Proceso de poblamiento y cultura cafetalera en los tres distritos estudiados

Para esta sección del trabajo se utilizaron fuentes secundarias y primarias, incluyendo libros, revistas, periódicos, fotografías, investigaciones, datos de Censos Nacionales, de entrevistas y encuestas aplicadas a actores sociales de la región. Es así

como se pudo indicar el origen histórico de los primeros habitantes, la población actual y el emplazamiento original, en cada uno de los espacios que ocuparon.

Finalmente, se hizo referencia a la historia de los personajes pioneros en el cultivo de café y el nuevo enfoque que ha tenido la actividad cafetalera en los últimos años, con la modalidad de los cafés especiales y el turismo. La finalidad ha sido comprobar cuán importante es el rubro de café en la región, cuán tradicional es y si tiene futuro para beneficio de sus habitantes y el país en general, y por tanto ser un territorio cafetero, por excelencia, en Panamá. Y es que “el territorio, al contrario del espacio físico, tiene una significación cultural, e implicaciones a nivel social”³⁰.

El abordaje de este punto es de gran importancia, ya que como plantea Luis Llanos (2010), al estudiar un territorio, este ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales que están vinculadas con el espacio que se estudia. El ser humano en su interacción con la naturaleza va a desarrollar prácticas sociales, simbolismos que caracterizan a esa sociedad que desarrollará una cultura particular de acuerdo con su entorno y muchas de ellas perdurarán en el tiempo, otras evolucionarán, pero serán finalmente elementos de cohesión social.

Este espacio físico ha sido habitado por generaciones, las cuales le imprimen una historia llena de facetas muy interesantes y de gran riqueza. Roberto Pérez Brenes, citado por Olga Pinzón y Elizabeth Sanmartín en la obra: Panamá Café: La Taza Perfecta (2019), enfatiza que: “Además de una historia de café, la región cuenta con una hermosa historia de integración humana”.

Las fuentes bibliográficas consultadas señalan que desde tiempos prehispánicos estas tierras fueron habitadas por

30 Beatriz Nates, en Horacio Capel, “Las ciencias sociales y el estudio del territorio”, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, no. 1.149, 14.

aborígenes, quienes desarrollaron una cultura importante. Antropólogos como la Dra. Olga Linares, Luis Sánchez y el Dr. Richard Cook, coinciden en que esta región de Chiriquí fue habitada por grupos aborígenes que practicaron la caza, pesca y recolección de alimentos. Ocuparon tanto las tierras altas como las tierras bajas del espacio chiricano. Richard Cook y Luis Sánchez, citados por Milagros Sánchez (2013, 13), manifiestan que:

Datos arqueológicos y paleo ecológicos señalan que los valles de Cerro Punta y Volcán fueron ocupados a partir del 800 a C, por agricultores provenientes de las estribaciones del Pacífico de Costa Rica y Chiriquí, quienes establecieron las aldeas que más adelante serían dominadas por el gran centro ceremonial de Barriles.

Milagros Sánchez, en su obra *Renacimiento, Fortaleza de Talamanca*, plantea que tres elementos se mezclan en ese espacio físico al avanzar la frontera agrícola, y juegan un rol muy importante: la fuerza, la necesidad y la esperanza. En esa coyuntura se define el territorio, se humaniza y esos hombres y mujeres adquieren ese sentido de pertenencia. De igual manera con la obra *Boquete. Rasgos de su historia*, la misma autora indica que en la lectura de su libro: “se encontrará información sobre gente humilde y sencilla, que solo tenía sus manos y su fuerza para levantar un hogar en medio de la montaña”³¹.

El centro ceremonial de Barriles está localizado al sur de la comunidad de Volcán, en el distrito de Tierras Altas, y posiblemente sirvió como un centro de reuniones para los cacicazgos de la zona. Cook y Sánchez se refieren a la importancia de Sitio Barriles, y Francisco Corrales Ulloa, citando a Ranere, anota que:

31 Sánchez, Milagros. 2019. *Boquete. Rasgos de su Historia*. 2ª. Edición. David: Talleres de Impresos Modernos, 10.

La Fase Boquete representaba un desarrollo evolutivo desde la Fase Talamanca y la variación en el instrumental lítico respondería al cultivo incipiente de tubérculos durante la Fase Boquete.³²

Referencias orales y obras del período colonial sustentan que a la llegada de los conquistadores al Istmo existía la tribu de los Doraces que se localizaba en los valles de Boquete y Caldera, así como en tierras bajas de Bocas del Toro y Costa Rica. (Sánchez, 2019, 37). La referencia escrita más antigua que se tiene de los Doraces es hacia 1622, según la antropóloga panameña Dra. Reina Torres de Araúz³³.

Las leyendas boqueteñas cuentan que existen dos posibles razones que diezmaron a los Doraces: debido a una invasión de serpientes que llegaron procedentes de las montañas, arrasadas por una creciente del río Cricamola, o debido a una inundación del valle de Boquete. Esto los habría llevado a buscar refugio en las tierras bajas de lo que hoy es Dolega y Caldera, habitado por españoles. El Dr. Eusebio A. Morales, citado por Milagros Sánchez, se refiere a que los Doraces se vieron obligados a buscar el apoyo de los españoles para contrarrestar los ataques de los indígenas “mosquitos” (miskitos) y evitar ser liquidados por completo; es de esta manera como se inicia el proceso de aculturación. (Sánchez, 2019, 37)

Al entrevistar a varios de nuestros informantes, se pudo observar la tendencia a manifestar que sus ancestros aborígenes son los Doraces y no los Ngäbe Buglé, con quienes han tenido y tienen una relación laboral.

En la entrevista que le hice a la ingeniera María Elisa Ruíz, perteneciente a la sociedad boqueteña de la segunda generación

32 Francisco Corrales. 2016. “La Gran Chiriquí: Una historia cada vez más profunda”, *Canto Rodado*, 11, 32.

33 Reina Torres de Araúz. 1999. *Panamá Indígena*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá, 32.

de la familia Ruíz, manifiesta que en Boquete se han dado cuatro olas de migración. La primera, los aborígenes, de quienes ya se ha hecho referencia. En la segunda, llegan los locales mestizos, que provenían de tierras cálidas. Hay relatos según los cuales desde 1539 ya estaban llegando a las montañas de lo que hoy es Boquete. Luego hacia 1800 se da una fuerte oleada migratoria de nacionales mestizos. Proceden de comunidades como Dolega, Caldera, Cochea, Potrerillos y Dos Ríos, que formaban parte del Municipio de David, y vinieron a aportar trabajo y sacrificios a un espacio físico difícil. No sólo les tocó enfrentar a la selva virgen, sino, además a un grupo social con relaciones de poder político que quería impedir el poblamiento permanente del precioso valle de lo que hoy es Boquete.

La tenacidad de esta segunda ola de migrantes respondía a la posibilidad de crear un futuro para su familia, que formaron con damas de la región y en donde se desarrolló una cultura agrícola heredada de sus ancestros. Entre estos migrantes nacionales se pueden mencionar a José Nicolás Rodríguez, considerado como uno de los primeros pobladores y dirigente, junto a Aristides Lastra, del movimiento que dio los primeros pasos para enfrentarse legalmente a los poderosos terratenientes del área, específicamente en contra de Juan Manuel Lambert, un reconocido político residente en David, quien tenía sus hatos de ganado pastando en esas fértiles tierras y aducía tener títulos coloniales de esas tierras, que se extendían hasta Volcán.

Al respecto, Roberto Araúz, citado por Milagros Sánchez, al referirse a los pioneros nacionales de esta oleada de migrantes anota lo siguiente:

En el último decenio del siglo XIX se escribió la primera página de la auténtica historia de Boquete o de lo que bien pudiera llamarse su Acta de Nacimiento al fallar la Corte suprema de Justicia de Bogotá el largo pleito sostenido por el dolegüño José Nicolás Rodríguez, representante de los primeros labradores de boquete y don Juan Manuel Lambert, dueño por títulos coloniales de los terrenos que servían a sus hatos.” (Sánchez, 2019, 42)

Y es que la decisión de la Corte Suprema colombiana fue justa con los labriegos y les daba seguridad de su permanencia en esas tierras. Este hecho de trascendental importancia contribuyó a fortalecer la oleada migratoria de hombres y mujeres que llegaban con grandes deseos de encontrar tierras para trabajar.

Entre muchas otras familias de este periodo migratorio se puede mencionar a: Félix González Castillo, Aurelio Rovira Alvarado, Manuel Moreno, Domitila González, Feliciano Antonio Lara, destacados pioneros de este hermoso valle. Estos primeros pioneros nacionales no tenían posibilidades de estudiar y superarse académicamente; no obstante, se convierten en grandes agricultores, comerciantes, carniceros, parteras, etc. Estas familias fueron muy laboriosas e impulsaron el poblamiento de ese espacio físico, en el cual se mezclan patrones culturales, transformándose en un territorio muy valioso.

La tercera oleada de migrantes se inició a finales del siglo XIX, con la llegada de extranjeros, procedentes principalmente de Estados Unidos, Centroamérica, Colombia, Inglaterra, Italia, Alemania, y otros países. Estas migraciones están muy asociadas con hechos de la historia de nuestro Istmo, como son la presencia estadounidense en tierras panameñas desde la construcción del Ferrocarril Transístmico, 1850 – 1855; posteriormente con la construcción del Canal Interoceánico por Estados Unidos (1904-1920) y su presencia de la Zona del Canal de Panamá (1904-1999). Desde esta circunscripción a cargo del gobierno de Estados Unidos partieron expediciones de científicos para investigar la flora y fauna de la región, lo que contribuyó a atraer la atención de trabajadores y de personas de otras nacionalidades que visitaban a Boquete y se sentían atraídos por su clima y la exuberante y virgen naturaleza.

Estos hombres y mujeres de diversas nacionalidades fueron formando ese rico patrimonio de la cultura de Boquete de hoy. Así llegan a esta hermosa y prometedorra tierra otros extranjeros, quienes dieron otra tónica al poblamiento del espacio físico que ocuparon: Arturo Bradley de Gran

Bretaña; J.R. Thomas de Estados Unidos; Carlos Kuckler Borromeo de Alemania, quien contrae matrimonio con una oriunda de Palmira; James Fleming Denhan, de Estados Unidos, quien se casa con Andrea González, de Potrerillos; el francés Aristides Boutel, entre otros.

Esta nueva oleada de migrantes extranjeros reforzó las actividades agrícolas con nuevas técnicas, u otros cultivos como la naranja injertada impulsada por el estadounidense J.R. Thomas, y continuada por David Sasse. J.R. Thomas se estableció en Alto Lino y administró una finca de café, hasta su muerte. James Fleming Denhan incursionó en la crianza de ganado y el cultivo de café en Palo Alto.

Es importante indicar el grado de pertenencia que asumen estos pioneros con la tierra que los recibe y acoge. Como evidencia están los importantes aportes que dan a esta región del país, incursionando en diferentes actividades económicas, culturales, médicas, filantrópicas y educativas. Se destacan en la agricultura, incluyendo la caficultura, y son pioneros en empresas, el arte, el deporte, y la educación, entre otras áreas.

En cuanto al distrito de Renacimiento, se pudo determinar que durante el período prehispánico tanto el relieve como las características de la selva tropical, así como la rebeldía y la desafiante actitud de los grupos indígenas establecidos en esta región, impidieron los objetivos de las huestes españolas de dominarla, pese a las acciones que para este propósito se iniciaron desde el siglo XVI y se prolongaron hasta inicios del siglo XIX.

Ya en el siglo XIX serían los grupos hispano-indígenas quienes tendrían la responsabilidad de dirigir los destinos de este espacio. Así, los primeros colonos fueron conquistando los bosques para ir definiendo y organizando el territorio que imprimiría el sentido de pertenencia, asociado a una realidad concreta, donde construirían su vida material y espiritual. Este paisaje refleja la diversidad cultural de la sociedad que conformaron quienes fueron poblando a Renacimiento.

Irían llegando a este espacio geográfico los pioneros tanto nacionales como extranjeros que imprimirían su sello cultural, espiritual, económico y político. Un ejemplo de estos pioneros fue el señor Alois Hartman Strasil, inmigrante de Checoslovaquia, quien llegó a Panamá en 1903 y luego viajó a Boquete, donde fue contratado para administrar una finca de café. Posteriormente, en 1912, se trasladó a lo que hoy es Tierras Altas, específicamente a las lagunas de Volcán. Allí sembró su primer cafetal en Tizingal; posteriormente estableció fincas de café en Cotito y Palo Seco, y siguió avanzando por la agreste montaña hasta establecerse en nuevas tierras del actual distrito de Renacimiento, a las cuales les asignó el nombre de Santa Clara (A. Hartman, Comunicación personal, 9 de marzo de 2024). Gracias al conocimiento de esta zona montañosa y de la arqueología existente, fue invitado para acompañar y ayudar en expediciones médicas y naturalistas de científicos estadounidenses, que llegaban de la Zona del Canal de Panamá. Posteriormente esta tarea la llevarían a cabo sus hijos Ratibor y Armagedón (Gedón).³⁴

Otra de las familias pioneras son los Batista, descendientes de Remigio Batista, quien acompañaba a Alois Hartman en las expediciones. También figuran los hermanos Pitti, quienes llegaron hacia el año 1938: Eugenio, Bernardino, Emilio y Quintín, entre muchos otros hombres y mujeres que serían pioneros en la conquista de este agreste espacio físico.

Renacimiento tiene poblaciones limítrofes con Costa Rica, como Río Sereno, que surgen por la influencia que tenía en esos años la presencia de la policía de Costa Rica, que protegía la zona fronteriza. Algunos de esos miembros de la policía costarricense fueron trayendo a sus familias y establecieron sus hogares a orillas del río Sereno. Algo similar ocurre con miembros de la policía de Panamá en las poblaciones fronterizas de Cañas Gordas, Piedra Candela y La Unión.

34 Alexander Wetmore. 1954. "The Family of Alois S. Hartmann". Smithsonian Institution archives.

El proceso de colonización de Renacimiento aumenta a partir de 1850, cuando desde Monte Lirio, Alto Quiel, Río Sereno y Caisán llegaron migrantes de tierras bajas como Alanje, Barú, Boquerón, Bugaba, entre otros lugares, todos con el deseo de obtener tierras para trabajar y establecerse en ellas, quienes fueron cambiando el paisaje original por espacios agrícolas y pecuarios. Esto llevó a desarrollar inicialmente una economía de subsistencia, que luego fue transformándose.

En esta sección del área estudiada se observa un proceso de poblamiento con características diferentes al área de Boquete. Acá se inició un proceso de intercambio de conocimientos culturales entre los pioneros de la región de Tierras Altas y Renacimiento, en elementos como cultura culinaria, hábitos y habilidades sociales. Se pudo evidenciar que desde mediados del siglo XX se dio un segundo periodo de colonización en las tierras bajas de Renacimiento, e iría expandiendo sus fronteras agrícolas hacia las tierras de mediana altitud hasta llegar a las de mayor elevación. Estos pioneros que llegaron a diferentes comunidades de lo que hoy es Renacimiento, se dedicaron al cultivo de diferentes productos agrícolas como maíz, poroto, pimentón, entre otros, y también café. Primero era una economía de subsistencia, y luego se introdujo y evolucionó este último cultivo, a finales del siglo XX, dependiendo de la altitud de cada poblado. (Sánchez, 2013) El ingeniero Alexis Miranda, especialista en café señala que: “Con la colonización de las tierras altas (...) se expande el cultivo a zonas con mejores condiciones climáticas”. (Miranda, 2017, 138)

La falta de vías y medios de comunicación en Renacimiento constituyó el principal problema de este distrito. Se les hacía sumamente difícil la comunicación con la ciudad de David, capital de la provincia, o con Puerto Armuelles, capital distrital. Esta situación que enfrentaba la población chiricana limítrofe con Costa Rica dio origen a fuertes vínculos con sus vecinos, mientras que el gobierno de Costa Rica se vio obligado a tener una mayor presencia en el área fronteriza.

Para viajar de Río Sereno a David debían transportarse en automóviles de doble tracción y transitar varias horas por territorio costarricense. Esta situación llevó a los habitantes de estas tierras chiricanas a unirse y formar una organización denominada Confederación de los Pueblos de la Frontera, y en 1960 lograron que el gobierno finalmente les construyera una carretera sin empedrar que conectaba a Paso Canoas con Río Sereno. En 1973 se inauguró la carretera vía Volcán - Río Sereno, pavimentada de asfalto, con una longitud de 41 km, la cual se convirtió en la arteria principal para el desarrollo de esta pujante tierra, dedicada especialmente a actividades agropecuarias. Esta nueva realidad transformó a este sector noroccidental chiricano, y de hecho abrió nuevas posibilidades de desarrollo.

Esta parte de las tierras altas de Chiriquí ha ido conformando su territorio a pesar de las múltiples dificultades que ha tenido que enfrentar, precisamente por lo agreste de su relieve. Por ser límite con Costa Rica desarrolló fuertes lazos con esta zona donde muchos pioneros contrajeron matrimonio con damas de ese país; por tanto, el patrimonio cultural de estas familias es una mezcla tico-panameña. Para corroborar esta fuerte relación entre ambos países fronterizos, cito de la página web de Renacimiento:

En las décadas de los cincuenta y sesenta, nuestros pobladores se sabían más el himno de Costa Rica, contaban más colones que balboas, la mayor cantidad de nacimientos se daba en hospitales costarricenses, se tenía que utilizar calles ticas para poder trasladarse hacia otros puntos del país, por ejemplo, Paso Canoas. (<https://riosereno.jimdofree.com/distrito-de-renacimiento>).

El distrito de Tierras Altas tiene una historia prehispánica en común con Boquete, como ya se ha indicado en párrafos anteriores. El nombre dado a este Distrito responde a su bella topografía. Su organización administrativa difiere de los otros

dos distritos estudiados. Uno de sus corregimientos, Volcán, se conoció como “El Hato del Volcán”, y era una pradera extensa que comprendía desde Nueva California, toda el área de lo que hoy es Volcán, hasta las llanuras de Paso Ancho. Se cuenta que allí había grandes cantidades de ganado y caballos salvajes.

La primera casa de Volcán perteneció a la familia Lambert, que compró las llanuras del volcán al gobierno colombiano por la suma de seis mil pesos; es decir, que este hecho se da durante el siglo XIX. En la revista *Bugaba Centenaria* (1963, 20), de donde se rescata la información, no aparece fecha de esta venta. La misma revista indica que esta propiedad fue vendida posteriormente a la familia Duncan, tiempo después a los Villegas y luego al señor W.E. Thorpe. Las familias Lambert y Duncan eran de ascendencia suiza.

En el año de 1928, el Estado panameño expropió 500 hectáreas, de las cuales doscientas de las Lagunas del Volcán se transformaron en un Bosque Nacional y las 300 restantes fueron vendidas en parcelas a los actuales moradores de este sector del corregimiento, debido a la necesidad de tierras para la población que migraba con deseos de establecerse en estas extensas llanuras rodeadas de exuberantes montañas.

Es indiscutible la influencia de las familias suizas en la arquitectura de Volcán, donde se aprecian diferentes estilos de cabañas, casas sobre todo de madera, muchas de ellas con chimenea. Además, el paisaje tiene cierta similitud con el de Suiza, y en este espacio geográfico se establecieron migrantes de ese país. Por tal razón a este corregimiento de Tierras Altas se le conoce como “la pequeña Suiza”, debido a que allí se establecieron migrantes de ese país e innovaron en la región, no sólo en el aspecto de la construcción, sino en muchos otros: la actividad agropecuaria, pequeñas industrias de vino, conservas, etc., que influyeron en muchas otras familias que llegaron, atraídas por el clima y la fertilidad de sus suelos. (Sánchez, 2013).

Claude Raffestin —citado por Horacio Capel— considera el territorio como “un espacio transformado por la acción

humana”, quien agrega que “el territorio no es algo dado, sino que es construido por el hombre, una construcción social y cultural”. (Capel, 2016, 11)

Hasta el 1 de julio de 2017 Volcán fue parte del distrito de Bugaba; cuando se creó el distrito de Tierras Altas y el corregimiento de Volcán, fue separado en los corregimientos de Volcán, Cuesta de Piedra y Nueva California.

Jaime Saldaña publica en el periódico, El Panamá América, que el corregimiento de Cerro Punta fue fundado oficialmente en 1953, como parte del distrito de Bugaba, a través del acuerdo número 33 del 11 de noviembre de 1953.

Entre los tres distritos estudiados se da un proceso de migración, intercambiando elementos culturales. Como ejemplo, figura el caso del señor Louis Hartman S., pionero de Tierras Altas, quien ya había estado atendiendo una finca de café en Boquete y posteriormente migró a Volcán e inició este cultivo en Tierras Altas, y posteriormente en Renacimiento. De igual manera lo hizo la familia Lara: el señor Feliciano Antonio Lara con sus hijos Rafael y Antonio Lara Ledezma, oriundos de Boquete, llegan a Volcán, Nueva Suiza, a través del sendero Los Quetzales, localizado en el corregimiento de Cerro Punta. Trabajó en esas montañas unas sesenta hectáreas y se las dejó a sus dos hijos, quienes se quedaron viviendo en Tierras Altas. (R.L. Comunicación personal entrevista, 9 de abril de 2024) Así se fue formando esta cultura asociada al café.

Pioneros en la caficultura en Boquete, Tierras Altas y Renacimiento

El cultivo de café no fue un rubro representativo del Istmo de Panamá durante la primera mitad del siglo XIX, según Alfredo Castellero Calvo (1985, 26): “En 1836, en todo el cantón de Panamá sólo se cosechaban 24 quintales de café”. El autor indica que ese año se reportó el primer embarque de café y era proveniente de Chiriquí; además, señala que es posible que a partir de esa fecha se dé un impulso a este cultivo.

Como se podrá apreciar, cuando se haga alusión a cada uno de los pioneros de este cultivo en el distrito de Boquete, los extranjeros que se establecieron allí incursionaron en el cultivo de café en pequeñas plantaciones desde la segunda mitad del siglo XIX.

Para 1870, tras la crisis económica que se da en el Istmo, debido a la caída de las actividades de servicio en la zona de tránsito, los empresarios orientaban sus inversiones sobre todo en el sector agrícola. Alberto Osorio manifiesta en su obra *Chiriquí en su Historia* (citado por Miranda 2017, 8) que el Prefecto de esa provincia indicó que hacia 1871 en tierras altas se producía suficiente café y cacao para el consumo interno de su provincia. También plantea que para finales de la década de 1870, especialmente en los años 1877- 1878, se dio el primer despegue importante de la actividad cafetalera en la provincia de Chiriquí, y agrega que la superficie cultivada se estimaba en 278 hectáreas. Por su parte, Castellero coincide con Alberto Osorio, basándose en un inventario levantado por instrucciones del General Buenaventura Correoso, comisionado por el presidente del Estado Soberano de Panamá para realizar una investigación en Boquete, quien aprovechó para ver el estado de la actividad cafetalera en este poblado (Castillero, 1985, 29). Agrega Castellero que para 1879 el cónsul británico le auguraba un gran futuro al café de Chiriquí, indicando que lo veía como el principal recurso para la economía de Panamá.

Por lo antedicho, se ha podido apreciar cómo las tierras altas de la provincia de Chiriquí empezaron a aportar significativamente al consumo de café a nivel interno y había vaticinios de una gran prosperidad económica. Es importante señalar que cuando se indicaba “café de Chiriquí” no sólo se hacía referencia a Boquete, ya que en Bugaba también se producía café, es decir, en poblaciones con altitudes menores a las de Tierras Altas. Así se aprecia en el informe de Buenaventura Correoso, del 1 de octubre de 1877, en donde aparece café plantado en El Porvenir, un barrio de La Concepción del Distrito de Bugaba (Castillero, 1985, 28).

Ahora se destacarán algunos pioneros representativos del cultivo de café en Boquete, Tierras Altas y Renacimiento, con la finalidad de rescatar cómo se fue desarrollando esa cultura cafetalera en los distritos estudiados, quiénes y cómo aportaron en ese proceso, y si aún se mantiene ese legado. Como se explicó en el proceso de poblamiento, aquí también se mencionan tanto personalidades de origen nacional como migrantes de diferentes países.

El capitán inglés Henry John Watson se inicia como caficultor en Boquete en 1894. Se le considera un gran emprendedor y ejerció mucha influencia en el desarrollo del cultivo, así como en la comunidad de Boquete. Su producción la manejó, en su tiempo, con maquinarias modernas (Miranda, 2017, 10).

Francisco Pachi Serracín: Para el año 1873 la matriarca de la familia Serracín, Blasina Samudio, tomó la decisión de radicarse en Boquete e inició una finca de café. Ella es la única mujer en aparecer como propietaria de diversas fincas en el sector de Boquete, de acuerdo con el Plano de Boquete de 1894, elaborado por el ingeniero francés Eugenio Loeffler, a solicitud de Henry Watson. Alexis Miranda (2017, 11) indica que “posiblemente sea la primera mujer en cultivar café arábigo en Boquete. Con ella nació la tradición por la caficultura, transmitida por 148 años en la familia descendiente de “Mamita Blasina”, como se le conocía”.

Este legado imperecedero ha llegado a la familia de Francisco Pachi Serracín, para quien hablar de café es parte de su cotidianidad, aspirar el aroma del café todas las mañanas y disfrutar del olor a azahar en los primeros meses del año, es una experiencia que marca los sentidos y que genera ese arraigo por lo propio³⁵. Con la herencia cafetalera en las venas, a principios de 1960 le correspondió ser fundador del Programa Nacional del Café, oficina creada por el Ministerio de Agricultura en aquel entonces, y en el año 1963 se introducen

35 <https://store.cafeyaroma.com/la-gesta-en-tierras-altas>

a Panamá las primeras semillas de la variedad Geisha, traídas del Centro de Investigaciones del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas —actualmente Catie— en Turrialba, Costa Rica. Esta nueva variedad introducida cambiaría la historia del café panameño; he aquí lo que se manifiesta al respecto en la página web Café y Aroma:

Estas plantas de café que desde aquel entonces se encontraban en varios de los cafetales de Boquete, empiezan a tomar relevancia en el 2004, cuando su primera taza fue presentada a nivel mundial, colocó a Boquete en el mapa de los cafés de especialidad.³⁶

En 2016 falleció Francisco Serracín y los herederos tomaron las riendas de las fincas, legado dejado por este gran pionero. Ellos han hecho modificaciones en los procesos y abrieron otros nichos de mercado. Las fincas de esta familia son Hacienda la Esmeralda y Don Pachi Estate.

En 1894 Henry John Watson se inició como caficultor en Boquete. Se le consideró un gran emprendedor, muy influyente en el desarrollo del cultivo, así como en otros aspectos del desarrollo de la comunidad de Boquete.

Antonio Saraceni (Serracín), de origen italiano, llegó a Boquete en 1892, siendo uno de los pioneros del cultivo de café. Desarrolló plantaciones en San Ramón, Cañas Verdes, Peñas Blancas y Alto Quiel.

Enrique Vásquez Serracín llegó a Boquete en 1899, procedente de la provincia de Coclé, acompañando a su tío José Dolores Vásquez, quien criaba a su sobrino como su hijo. Se agitó en el campo de la política, pero también desarrolló diversas actividades que beneficiaron a la población boqueteña. Su perseverancia y dedicación lo llevaron a convertirse en uno de los caficultores más importantes de Boquete; llegó a tener su propio beneficio en donde procesaba su café y el de otros productores locales (Sánchez, 2019, 50-51).

36 <https://store.cafeyaroma.com/la-gesta-en-tierras-altas>

Mair Sittón, oriundo de Medio Oriente, llegó a Panamá en 1897, desde Argentina, con su madre Rebeca y sus dos hermanos Aarón y María. Decidió establecer su residencia en Boquete, Bajo Iglesias, e incursionó en el cultivo de café. Ya para 1910 se consideraba que esa plantación era una de las que tenía mayor organización. En 1918 llegó su hermano Mauricio, quien continuó esta tradición caficultora. En 1920 compró un terreno en Boquete, creando la finca Texas. Ya para 1930 había triplicado la producción, la vendió e inició en Alto Quiel la finca El Laurel. Su hijo José Elías, quien estudió su bachillerato en Jerusalén, regresó a Panamá en 1936 y se unió, con mucho entusiasmo, al trabajo de la empresa familiar. Al lado de su padre lograron establecer una respetable plantación y un beneficio de café. Sin embargo, se atravesaba una situación económica muy difícil por lo que José Elías tomó la decisión de trasladarse a la ciudad de Panamá, con la finalidad de comercializar directamente en el mercado capitalino. Para 1943 ya tenían una torrefactora, naciendo así Café Sittón, el cual inicia su distribución puerta a puerta. Se unieron en la producción de café dos de sus hermanos, creando una finca en Volcán y otra en Boquete.

En enero de 1965 falleció Mauricio Sittón, boqueteño visionario cuyos esfuerzos no fueron en vano, pues en 1967 sus hijos inauguraron el Beneficio de Café Sittón y lograron los primeros lugares en exportación de café en nuestro país, a mercados europeos, canadienses, alemanes, italianos, y franceses. Además, exportaban a Estados Unidos. La empresa fundada por Mauricio Sittón, Luchita Geenzier de Sittón y José Elías Sittón se colocó como una de las más importantes del país, pero desafortunadamente, por situaciones familiares, ya no existe esta empresa.

Domingo Suárez (Suadi), migrante de Medio Oriente (Belén), en 1900 estableció ahí su residencia, acompañado de su esposa Antonia Serrano Jaramillo, de Dolega. Estos pioneros incursionaron en el cultivo de café a partir de 1900, sembrando “setenta mil cafetos arábigos en una zona

caficultora hoy considerada la mejor región caficultora del mundo, en cuanto a la calidad del café” (Miranda, 2017, 12).

Vidal Suárez nació en Alto Quiel en 1916, hijo de Domingo Suárez y Antonia Serrano Jaramillo y es considerado como uno de los boqueteños que impulsó la industria cafetalera en la tierra que lo vio nacer. A los treinta años contrajo matrimonio con una dama de Bajo Boquete, Eira Gutiérrez. Esta familia continuó la tradición de los padres de Vidal y lograron crear una finca en El Salto. Con tenacidad y entusiasmo llegaron a tener otras fincas, en Volcancito, Palmira, Jaramillo Arriba, Horqueta y Bajo Lino. En 1990 se dedicaron exclusivamente al cultivo de café. Tuvieron seis hijos: Vidal, Eira, Norberto, Domingo, Carlos Iván y Laura. Varios de ellos han continuado con el cultivo de café, y le imprimieron juventud y dinamismo (Sánchez, 2019).

Nemesio Ledezma Ríos nació en Bajo Lino en 1988, de padres chiricanos que procedían de Caldera. No asistió a la escuela, debido a que para esos años no existía ninguna en los alrededores. A los 33 años creó la finca La Esperanza, en Horqueta, la cual tenía una extensión de 40 hectáreas en la que inicialmente sembraron 90,000 cafetos y la misma evolucionó hasta llegar a tener un gran prestigio (Sánchez, 2019, 133).

Plinio Antonio Ruíz nació en 1922 en Jaramillo Arriba, del hogar formado por Paulino Ruíz y Rosa González, oriundos de la región. Solo recibió estudios de educación primaria, pero fue un magnífico autodidacta. Inmediatamente después de terminar sus estudios en Bajo Boquete se involucró en los trabajos familiares. En 1957 contrajo matrimonio con la dolegueña Elisa Araúz, maestra de Educación Primaria, y constituyó un pilar fundamental en la empresa familiar. De este matrimonio nacieron cuatro hijos: Plinio Antonio, María Elisa, José Caleb y Lía Iveth. En 1969 se estableció la Casa Ruíz y también empezaron a administrar un beneficio, en donde compraban café a productores locales y vendían este café beneficiado a torrefactoras del país. Para los años setenta compraron varias fincas e instalaron su propia torrefactora.

En 1983 nació Café Ruíz, logrando exportar un grano de alta calidad a destinos como Alemania, Dinamarca, Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y Estados Unidos. Todos sus hijos se involucraron en la empresa y hasta el día de hoy María Elisa, José Caleb, Plinio Antonio y Lía Iveth llevan de manera entusiasta el rol que les toca desempeñar para mantener a Café Ruíz en alto sitio a nivel nacional.

La ingeniera María Elisa Ruíz manifestó un gran orgullo por la tierra boqueteña y la empresa que les legaron sus padres en la cual ponen un gran empeño. Sus plantaciones cafetaleras cubren unas cien hectáreas (M.E.R. Comunicación personal. 10 de abril de 2024).

El ingeniero Tollef Bache Möniche, nació en Noruega, e hizo su carrera profesional en Estados Unidos. En 1908 llegó a Panamá para trabajar en las obras de construcción del Canal. Finalizada la obra, en 1915 se trasladó a Boquete y adquirió tierras en Alto Quiel, donde se dedicó a diversas actividades pecuarias y agrícolas, entre las que figura el cultivo de café y fundó la Finca Lérída. En 1933, “presentó la solicitud de patente del primer sífon para despulpar café, a la oficina de patente de los Estados Unidos. Fue aprobada en 1936.” (Miranda, 2017, 17)

Alfredo e Inga Collins, hijos de inmigrantes de Estados Unidos y Suecia, nacieron en la ciudad de Panamá. En 1956 se establecieron en Boquete, Alto Quiel, donde compraron la finca Lérída al ingeniero Tollef Bache Möniche. Alfredo Collins puso mucho empeño en elevar la calidad del café y conseguir mejores precios a nivel internacional. Esto lo motivó para crear, juntamente con otros caficultores del área, el Beneficio Central de Café. A la muerte de Alfredo, su esposa quedó al frente de la empresa. Posteriormente sus hijos han continuado con la tradición de sus padres de mantener un café de alta calidad, siguen exportando a países europeos y a Estados Unidos, y de igual manera han logrado obtener altas calificaciones del café de la finca Lérída en Catas Internacionales.

Arnulfo Arias Madrid en 1951 creó varias fincas productoras de café en Boquete: Arco Iris, Palo Alto y Kilogramo. Fundó

la empresa Caprinja, productora de café Princesa Janca. La actual propietaria y Gerente General, tras fallecer el Dr. Arias en 1988, es su viuda la Sra. Mireya Moscoso. Han logrado exportar café a los mercados más exigentes a nivel global en países como Estados Unidos, Israel, Taiwán, Japón y Corea.

Ricardo Koyner, nacido en Boquete, pertenece a la cuarta generación de su familia, que continúa produciendo café. Se graduó de ingeniero agrónomo en el Instituto Zamorano de Honduras y luego realizó una Maestría en Agro-empresas en la Universidad de Florida. Regresó a su tierra natal y retomó el trabajo en las siete hectáreas de café que había heredado de su familia. El abuelo de Ricardo, Alexander Duncan Macintyre, canadiense, llegó a principios de 1900 a Boquete, y fue él quien dio los primeros pasos en esta actividad familiar. Él utilizaba la palabra “Kotowa”, para indicar que le gustaba su café de las “montañas”. El nombre “Kotowa”, proviene de la lengua indígena Ngäbe, que significa “montañas”. El 24 de junio de 1999, Ricardo Koyner decidió establecer una empresa de café procesado y le dio el nombre de Café Kotowa, en honor a su abuelo³⁷. Ha desarrollado una de las empresas de café más exitosas de Panamá. Fue el primer presidente de la Asociación de Cafés Especiales de Panamá.

En Tierras Altas se puede mencionar a Carl Janson, inmigrante de Suecia, quien creó en 1941 la finca Janson, ubicada en la comunidad de Tizingal, en laderas del Volcán Barú, distrito de Tierras Altas. Tiene una extensión de 700 hectáreas, a una altitud media entre 1.350 y 1.700 metros. Actualmente lleva tres generaciones, y la generación actual que atiende esta finca se ha enfocado en una producción en armonía con el medioambiente. Las plantaciones están separadas por bosques que sirven como barreras naturales contra las plagas y también protegen la flora y fauna natural de la región.

Luis Antonio y Rafael Lara llegaron a Tierras Altas en 1937 y se establecieron en Nueva Suiza. Luis Antonio decidió,

37 <https://www.facebook.com/media/set/?set=>

posteriormente, trasladarse a Tizingal. Rafael continuó en Nueva Suiza donde se casó con una dama de la región, la Sra. Eneida Pérez, formando un hogar que llegó a tener cuatro hijos. Ellos venden, en pequeñas cantidades, café de su marca Don Lara. Cultivan principalmente la variedad *Typica* con un excelente manejo, que les permite tener un café de calidad. La finca busca seguir conservando el medio ambiente. Son visitados por turistas a quienes les ofrecen un tour por la finca (R. Lara, Comunicación personal. 10 de abril de 2024).

En 1995 Carlos Eleta Almarán sembró el primer lote de café arábico de variedad *Catuái*, en las tierras altas de Piedra de Candela, Renacimiento, situada entre 1.250 y 1.500 metros sobre el nivel del mar. Las zonas de cultivo de café están rodeadas de bosque tropical húmedo con temperaturas entre 18° y 24°C y lluvias anuales entre 2.000 y 4.000mm. La finca tiene una extensión de 420 hectáreas. Enfatizan el interés en la conservación de bosques primarios, secundarios y fuentes de agua que abundan por toda la finca. Es importante indicar que esa finca colinda con el Parque Internacional La Amistad (PILA), declarado Patrimonio de la Humanidad. Esta empresa tiene uno de los mejores beneficios ecológicos de café en Panamá, con tecnología de última generación. Hoy día se cultivan 185 hectáreas de café arábigo de las variedades: Bourbon, *Catuái*, Caturra, Geisha, Maragogype, Pacamara y *Typica*, y se ofrece caracolillo (*Peaberry*) por pedido especial.

La familia Hartman fue pionera en la conquista de estas tierras y el cultivo de café. El checo Alois Hartman Strasil creó fincas desde el río Chiriquí hasta Santa Clara, e hizo fincas en Tizingal y Palo Santo, donde sembró café. Después de la muerte de su esposa Susana, se estableció definitivamente en Santa Clara. Hacia 1950 se dedicaba principalmente al cultivo de café y como mantenía buenas relaciones en Alemania empezó a enviar su producción de café a ese país. En 1962 su hijo mayor, Ratibor Hartman, quien había trabajado en la Zona del Canal, regresó e impulsó la finca que había iniciado su papá, quien aún se mantenía activo.

Ratibor contrajo matrimonio con una dama costarricense, con quien tuvo cinco hijos: Ratibor hijo, Allan, Alex, Kelly y Gissel, quienes han continuado la actividad familiar con las 40 hectáreas heredadas, y actualmente tienen una extensión de 100 hectáreas. Debido a la crisis que se vivía desde 1992, por los bajos precios del café, incursionaron en el turismo, especialmente el avistamiento de aves, así como la venta de café molido a los turistas. Esta actividad les generó un capital que invirtieron en el cultivo de café. Actualmente tienen una finca muy organizada y enfocada en cuidar todos los detalles para obtener un café de calidad que compite entre los mejores del área y del país. Han avanzado a otras tierras con mayor altitud en Candela y Los Pozos para competir en la variedad de cafés especiales, los cuales requieren un microclima especial, y allí cultivan las variedades Bourbon y Geisha. La nueva finca, Finca Nuguo, está situada entre 1.750 y 1.950 msnm en el área de Jurutungo, Renacimiento. La Finca Hartmann continúa siendo una empresa familiar, de tercera generación. Cada miembro de la familia participa apasionadamente en la gestión y desarrollo de la empresa familiar y el turismo de la finca. Allan Hartman resume lo que significa el cultivo de café para ellos: “La finca para nosotros es una forma de vida, nuestra cultura, nuestra familia; mucho trabajo, pero también mucho amor” (Hartman, A. comunicación personal, 25 de marzo de 2024).

En las tierras altas noroccidentales chiricanas se ha conformado una sociedad, en un espacio con características físicas y climatológicas propicias para el cultivo de café, con hombres y mujeres que llegan y se apropian de este espacio, lo modifican, a fin de construir una sociedad agrícola con condiciones cada vez mejores para el desarrollo de emprendimientos que han mejorado este cultivo. Se genera un territorio porque la mayoría de los extranjeros se casan con locales, esto es lo que va formando el territorio, construyendo un entramado identitario debido al uso social que se le da a este territorio.

Nuevo enfoque de la actividad cafetalera en los distritos estudiados

Debido a la situación especial de poca extensión del territorio cafetero por excelencia en Panamá, a pesar de poseer las condiciones propicias para el cultivo de un café de altura, los productores tienen bien claro que no pueden competir en volumen, por lo que han apostado a mejorar la calidad y a fortalecer el turismo.

En 1996, para enfrentar la crisis internacional de los precios del café, surgió la Asociación de Cafés Especiales de Panamá (SCAP), por iniciativa de un grupo de siete productores de Boquete, Volcán (Tierras Altas) y Candela (Renacimiento). Se organizaron con la finalidad de buscar alternativas a la situación crítica que se vivía con el principal rubro agrícola de las tierras altas y eran conscientes de la excelente calidad de su producción³⁸. En la actualidad la asociación cuenta con más de cincuenta miembros activos que exportan sus variedades de Cafés Especiales a todo el mundo. De este grupo una gran cantidad ha recibido premios y reconocimientos internacionales. Jonatan Santos manifiesta que:

En el Concurso Mejor Café de Panamá de este año, el lote de granos de Geisha fermentados Nuguo de Café Gallardo obtuvo el primer lugar con 94,75 de 100. El Geisha de Panamá se ha asegurado el primer lugar en el Concurso Internacional de Cata de Café con jueces de todo el mundo.³⁹

El término Geisha puede aplicarse a otras variedades, pero no comparten la misma genética del Geisha de Panamá. Recibió calificaciones excepcionalmente altas y rompió el récord de los precios de la subasta de café verde, vendiéndose a más de veinte dólares por libra. Se asocia con una calidad de taza

38 <https://www.camchi.org.pa/directorio/scap/>

39 Jhonathan Santos. 2021. "El Café panameño está en auge. ¿Es un buen momento para invertir?"

extremadamente alta cuando las plantas se manejan bien a gran altura y es conocida por sus delicados aromas florales, de jazmín y de melocotón.⁴⁰

Por este auge en la industria cafetalera en Panamá, la Autoridad de Turismo de Panamá (ATP) y el Ministerio del Ambiente (Mi Ambiente) han impulsado la creación de la “Ruta del Café”, como opción turística en la región noroccidental de la provincia de Chiriquí: Circuito del Café en Boquete y Tierras Altas, lugares conocidos por brindar el mejor cultivo de granos de cafés del mundo y poseer hermosos paisajes con una magnífica flora, fauna y fuentes hídricas. A los productores se les ha dado asistencia técnica, consultoría y capacitaciones en atención turística, además de la producción de un documental para definir estrategias que promuevan destinos ecoturísticos. Se ofrece un recorrido por fincas de cafés especiales de los distritos de Boquete, Tierras Altas y Renacimiento, con el fin de mostrar la historia de los caficultores y cómo se produce el café en este territorio cafetero en Panamá.

En el futuro del café panameño, tanto su producción como su comercialización y exportación, tienen constantes retos por atender.

Conclusión

Se desarrolló una cultura del trabajo en conjunto, con una visión de trascendencia hacia las nuevas generaciones. Se generó un territorio porque la mayoría de los extranjeros se casaron con locales. Esto es lo que va formando el territorio, y fueron construyendo un entramado identitario debido al uso social que se le da a este territorio.

Esa cultura los ha llevado a crear organizaciones que les permiten competir en calidad del grano que producen y no en cantidad, porque no pueden hacerlo. Esta visión sitúa hoy

40 <https://varieties.worldcoffeeresearch.org/es/variedades/geisha-panama>

día al café panameño, de tierras altas, entre los más caros del mundo. A las catas de café asisten productores de los tres distritos estudiados y en Renacimiento, Tierras Altas y Boquete han ganado premios a las mejores tazas.

En cuanto a la población indígena, esta constituye la principal mano de obra, tanto para labores permanentes en las fincas, como para el período de cosecha. Los productores no tienen problema en este aspecto; proveen a este personal de las necesidades básicas y ellos se sienten satisfechos, de acuerdo con comentarios de los trabajadores consultados y a la observación realizada a las áreas asignadas a estos trabajadores, en las fincas visitadas. Llegan provenientes de la Comarca Ngäbe-Buglé, principalmente de la etnia Ngäbe y contraen matrimonio entre ellos; difícilmente se mezclan con la población campesina o productores.

Para finalizar, deseo manifestar que en este trabajo quedan pendiente varios temas de gran importancia, como son la trayectoria general de la caficultura en Panamá, la cadena de valor de este rubro, el aporte de la producción de café al PBI y al desarrollo de la región. También será importante investigar los cambios que se han realizado en la cultura del cultivo de café de las tierras altas panameñas, ya que los mismos han logrado ubicar a este rubro en los principales sitios de los cafés especiales. Es tarea muy importante investigar acerca de la creación del Circuito del Café, creado por iniciativa del Ministerio de Turismo y que está dando a conocer las hermosas y productivas fincas de café, ubicadas en los distritos estudiados, un valor agregado a la actividad cafetalera de la región noroccidental de la provincia de Chiriquí.

Bibliografía y fuentes

- Alfaro, Sergio. 2006. “Café, Clima y Suelos”: https://www.engormix.com/agricultura/cafe/cafe-clima-suelos_a26410/
- ANAM (Autoridad Nacional del Ambiente de Panamá). 2010. *Atlas Ambiental de la República de Panamá*. Panamá: ANAM.
- Autoridad del Turismo en Panamá y la Fundación Circuito del Café. 2024. *Qué hace único el café de Panamá*. Panamá: Fundación Circuito del Café: https://circuitodelcafe.com/wp-content/uploads/2024/10/Manual-del-Cafe-de-Panama-Oficial_C.pdf
- Bolós, María de. 1981. “Problemática actual de los estudios de paisaje integrado”, *Revista de Geografía*, vol. 15, 45 – 68: <https://n9.cl/b5mhk>
- Capel, Horacio. 2016. “Las ciencias sociales y el estudio del territorio”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXI, no. 1.149: <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf> Consultado el 22 de noviembre de 2024.
- Castillero, Alfredo. 1985. *El Café en Panamá: Una historia Social y Económica. Siglos XVIII-XX*. Panamá: Ediciones Nari, S.A.
- Consejo Salvadoreño del Café. 2018. *Guía Práctica de Caficultura*. San Salvador.
- Corrales, Francisco. 2016. “La Gran Chiriquí: Una historia cada vez más profunda”, *Canto Rodado*, 11, 27-58: https://www.researchgate.net/publication/331813194_La_Gran_Chiriqui_Una_historia_cada_vez_mas_profunda
- del Valle, Rosa y Carolina del Valle. 2015. “La fotografía como fuente histórica en la construcción de las historias locales”, *Culturas*, 8, 81–96.
- Ferreras, Calixto. 2002. *Agroclimatología*. Serie Técnica y Estudios 22. Consejero de Agricultura, Agua y Medio Ambiente de la Región de Murcia, España: [https://www.carm.es/web/descarga?IDCONTENIDO=8376&ALIAS=PUBT&RAS-TRO=c\\$m1259,20561&IDADIC=3322&ARCHIVO=Texto+Completo+1+Agroclimatología+.pdf](https://www.carm.es/web/descarga?IDCONTENIDO=8376&ALIAS=PUBT&RAS-TRO=c$m1259,20561&IDADIC=3322&ARCHIVO=Texto+Completo+1+Agroclimatología+.pdf) Consultado el 15 de noviembre de 2024.
- Guevara, Gladys P., Alexis E. Verdesot, y Nelly E. Castro. 2020. “Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)”

- RECIMUNDO. Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, vol. 4, no. 3, 163-173: <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/860> Consultado el 22 de noviembre de 2024.
- Icafé (Instituto del Café de Costa Rica), Cicafé (Centro de Investigaciones en Café). 2011. *Guía Técnica para el Cultivo del Café*. Barva: Icafé: <https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/cicafe/documentos/GUIA-TECNICA-V10.pdf> Consultado el 22 de noviembre de 2024.
- IGN (Instituto Geográfico Nacional Tommy Guardia). 2016. *Atlas nacional de la República de Panamá 2016*. Panamá: IGN.
- Imhpa (Instituto de Meteorología e Hidrología de Panamá). 2021. “Datos climáticos históricos”: <https://www.imhpa.gob.pa/es/clima-historicos>.
- Jaramillo-Robledo, Álvaro y Víctor Ramírez-Builes. 2013. “Gestión del riesgo agroclimático: Fuentes de amenaza climática para el café en Colombia”, en Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, *Manual del cafetero colombiano: Investigación y tecnología para la sostenibilidad de la caficultura*, vol. 1, 73–89. Cenicafé. https://doi.org/10.38141/cenbook-0026_05
- Llanos-Hernández, Luis., (2010), “El Concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales”, *Revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 7, no. 3, 207-220: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360533086001> Consultado: 13 de Junio de 2024.
- Mare Terra Coffee. 2022. “Condiciones meteorológicas óptimas para el cultivo de café”: <https://mareterracoffee.com/es/blog/condiciones-meteorologicas-optimas-para-el-cultivo-de-cafe/>
- Marín-Ciriaco, Gino. 2012. Producción de cafés especiales. Manual técnico. Lima: Equipo técnico del Proyecto Fondoempleo, Programa Selva Central: https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/1015/manual%20cafe_selva_VF.pdf
- Ministerio de Ambiente, Adaptation Fund y Fundación Natura. 2021. *Plan Distrital de Seguridad Hídrica para el distrito de Tierras Altas, provincia de Chiriquí*.
- Ministerio de Desarrollo Agropecuario. 2011. *Caracterización del Sistema Productivo de café en Tierras Altas de la provincia de Chiriquí*. MIDA.

- Miranda Araúz, Alexis. 2017. *Cronología de la historia cafetera de Panamá*. Panamá: Fundación Amacafé.
- Montoñez, Gustavo y Ovidio Delgado. 1998. “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”, *Cuadernos de Geografía*, vol. VII, no. 1-2.
- Pinzón, Elizabeth y Olga E. Sanmartín. 2019. *Panamá Café, La Taza Perfecta*. Panamá: Editorial Sello de Agua.
- Ramírez-Builes, Víctor H., Álvaro Jaramillo-Robledo y Jaime Arcila-Pulgarín. 2013. “Factores climáticos que intervienen en la producción del café en Colombia”, en Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, *Manual del cafetero colombiano: Investigación y tecnología para la sostenibilidad de la caficultura*, vol. 1, 205– 237. Cenicafé: https://biblioteca.cenicafe.org/bitstream/10778/4322/1/cenbook-0026_10.pdf
- Rivera J. 2021. Modulo clima: Köppen aplicado a Panamá.
- Rodríguez, Danilo. 2010. “Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía”, *Revista Uni-Pluri/versidad*, vol. 10, no. 3: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/9582>
- Rodríguez, Eliet. 2023. *Turismo rural comunitario: Hacia una nueva estrategia de desarrollo local en el distrito de Renacimiento, Provincia de Chiriquí, República de Panamá*. Tesis de doctorado en Investigación con mención en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiriquí: <https://jadimike.unachi.ac.pa/handle/123456789/783> Consultado el 22 de noviembre de 2022.
- Saldaña, Jaime. 2005. “Cerro Punta, 52 años de historia”: <https://www.panamaamerica.com.pa/provincias/cerro-punta-52-anos-de-historia-209015>.
- Sánchez, Milagros. 2019. *Boquete Rasgos de su Historia*. II Edición. Panamá: Talleres de Impresos Modernos.
- Sánchez, Milagros. 2013. *Renacimiento: Fortaleza de Talamanca*. Panamá: Impresos Modernos.
- Santos, Jhonathan. 2021. “El Café panameño está en auge. ¿Es un buen momento para invertir?”: <https://jsantosf.com/post/el-cafe-panameno-esta-en-auge-es-un-buen-momento-para-invertir/>
- Specialty Coffee. s.f. *Acerca de la Asociación de Cafés Especiales de Panamá*. <https://scap-panama.com/> Consultado el 27 de mayo de 2024.

- Torres de Araúz, Reina. 1999. *Panamá Indígena*. Panamá: Autoridad del Canal de Panamá: <https://bdigital.binal.ac.pa/bdp/tomoXVII.pdf>
- Wetmore, Alexander. 1954. "The Family of Alois S. Hartmann". Smithsonian Institution archives: https://siarchives.si.edu/collections/siris_sic_13684

CAPÍTULO 8

Las cooperativas y el desarrollo de la cafecultura orgánica en el estado mexicano de Chiapas (1980-2020)

Albert Folch y Jordi Planas

Introducción

Chiapas es actualmente el estado mexicano que mayor cantidad de café produce, tanto convencional como orgánico, y también el que cuenta con un mayor número de productores y de hectáreas cultivadas de ambos tipos de cultivo. El desarrollo del café orgánico surgió como una alternativa a los problemas que generaba la producción y la comercialización del café convencional para los pequeños productores, y su expansión estuvo estrechamente relacionada con un proceso de movilización campesina que se desencadenó ante el agravamiento de la crisis del modelo agrícola surgido de la Revolución Verde, y la organización de los productores en cooperativas orientadas a la exportación a través de los canales del Comercio Justo.

Una de las estrategias de supervivencia de las comunidades campesinas frente al deterioro comercial de los

cultivos tradicionales ha consistido en su especialización en la producción orgánica de productos de exportación como el café. A partir de mediados de los años 1980, esta estrategia ha encontrado un engarce con las nuevas tendencias de consumo en los países desarrollados, donde se ha producido un creciente rechazo hacia los alimentos estandarizados producidos por una agricultura mecanizada e intensiva y, al mismo tiempo, una revalorización de los productos orgánicos producidos en explotaciones campesinas, especialmente los procedentes de países del Sur.

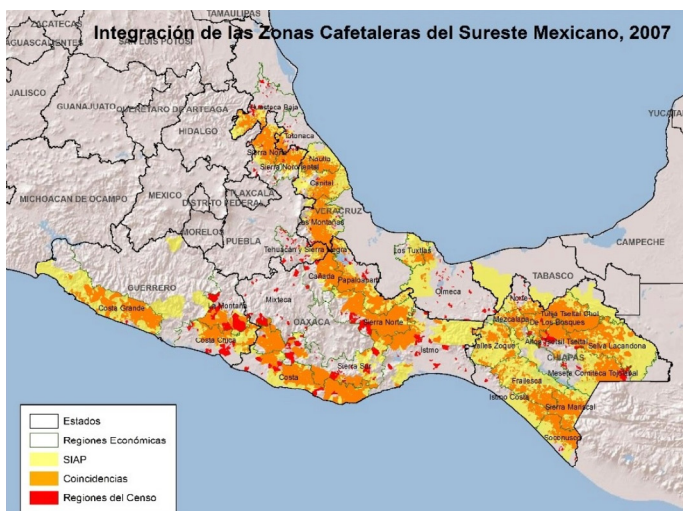
El desarrollo del Comercio Justo y las certificaciones que garantizan que los alimentos han sido producidos lejos del control de las grandes corporaciones, en condiciones laborales dignas y que favorecen un desarrollo equitativo, autogestionado en explotaciones familiares y ambientalmente sustentable, son el mejor ejemplo de esta vía de conexión alternativa entre los productores del Sur global y los mercados del Norte¹.

No obstante, el aprovechamiento de este mercado alternativo exigía cambios en la organización de la producción que no eran nada fáciles para las pequeñas explotaciones familiares. Si esta especialización productiva orientada a la exportación se ha podido desarrollar ha sido, en buena medida, gracias a su organización de carácter cooperativo. La expansión, desde 1980, del movimiento cooperativo cafetalero en Chiapas, que es el estado con mayor producción de café orgánico de México y que concentra más de un tercio de los productores y superficie cultivada de café en su conjunto, es un magnífico ejemplo de ello.

1 El Comercio Justo certificado nació a finales de los años 1980 por el impulso de teólogos de la liberación neerlandeses y pequeños productores de café mexicanos, que vincularon una cooperativa pionera en el estado de Oaxaca, UCIRI, con una asociación de cooperación al desarrollo de Países Bajos, Solidaridad, la cual promovió las primeras ventas de café certificado en los canales de la gran distribución.

Mapa 8.1.

Superficie sembrada de café en el Sureste de México (2007)



Fuente: Centro de Investigación en Geografía y Geomática (CentroGeo) del sistema del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), México. Los autores agradecen al Dr. Pablo López Ramírez, Director General del CentroGeo, la autorización para utilizar el mapa en esta publicación, así como a Mario Samper que nos lo proporcionara.

El mapa 8.1 muestra las principales áreas de producción de café en el Sureste de México en 2007. Con la excepción de Tabasco, los cinco estados donde se detecta la presencia de plantas de café eran, y lo siguen siendo en la actualidad, los que registran mayor producción, número de productores y superficie sembrada de café: Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla y Guerrero. Las áreas coloreadas de amarillo se corresponden con el padrón elaborado por el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), ente encargado de generar estadística así como otra información agroalimentaria para promover el desarrollo rural sustentable².

2 <https://www.gob.mx/siap/que-hacemos>

En color rojo se destacan las obtenidas del Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007 realizado por el Instituto de Estadística y Geografía (Inegi), y las áreas señaladas en color naranja indican dónde se solapan las áreas cafetaleras de ambas fuentes. Se observa una mayor precisión en los datos que proporciona el censo del Inegi, ya que el SIAP ubica superficie sembrada de café en zonas a muy poca altura sobre el nivel del mar y por otro lado no detecta ciertas áreas donde existe superficie sembrada.

El mapa evidencia que el cultivo de café en México coincide con mucha exactitud con las regiones montañosas: la Sierra Madre Oriental paralela a la costa del Golfo de México, la Sierra Madre Occidental paralela al litoral del Pacífico y las diferentes sierras que se elevan en el territorio de Chiapas. El cultivo del café en altura favorece una mayor calidad. Los granos maduran más lentamente por estar expuestos a temperaturas medias menores, y esta mayor lentitud en la maduración da más tiempo para desarrollar aromas y sabores complejos, y genera granos de café más densos y con más aceites esenciales. Esto ocasiona, en cuanto a sus cualidades organolépticas, mayor complejidad en el sabor, más aromas y mayor grado de acidez. Además, el mapa muestra el elevado porcentaje de Chiapas cubierto por explotaciones cafetaleras, donde, como veremos, más del 70% de los productores y de la superficie cafetalera están por encima de los 800 metros de altitud sobre el nivel del mar.

En un contexto de crisis de precios del café convencional desde la década de 1980, con la liberalización de los mercados y la progresiva retirada del apoyo público al sector agrario, los pequeños productores encontraron una alternativa en la organización de cooperativas orientadas a la exportación de café orgánico a través de los canales del Comercio Justo. Con esta vía alternativa de comercialización, las cooperativas tenían garantizado un precio mínimo por el café, independientemente de los vaivenes del mercado, más una prima social que era invertida en proyectos productivos

o sociales que beneficiaban a la totalidad de sus socios. Este desarrollo cooperativo, a su vez, se asentó sobre una larga tradición de vida comunitaria, de gestión comunal de los recursos naturales y de funcionamiento asambleario en ejidos y comunidades, donde viven la gran mayoría de los productores de café en Chiapas³.

Este trabajo explica el desarrollo de la cafeticultura orgánica en el estado mexicano de Chiapas a través del movimiento cooperativo. En un primer apartado se explica el crecimiento del cooperativismo cafetalero desde 1980 y la vertebración del movimiento. A continuación, se hace una caracterización genérica de las cooperativas cafetaleras de Chiapas y se describen algunos ejemplos. En un último apartado se explica el proceso de comercialización del café de estas cooperativas a través del Comercio Justo y la problemática de las certificaciones.

El desarrollo del cooperativismo cafetalero en Chiapas

La caída de los precios del café convencional a partir de los años 1980 fue un estímulo decisivo en la orientación de los pequeños productores hacia la producción de café orgánico, con métodos productivos más sostenibles que en las áreas de difícil acceso habitadas por población indígena no habían sido totalmente abandonados. Ello se vio favorecido por la investigación agroecológica impulsada desde diversas instituciones del ámbito académico, entre ellas de forma destacada El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), con una unidad en Tapachula y otra en San Cristóbal de las Casas, que

3 Víctor M. Toledo. 2003. "Los pueblos indígenas, actores estratégicos para el corredor biológico mesoamericano", *Biodiversitas*, 47, 8-15; Víctor M. Toledo y Benjamín F. Ortiz. 2014. *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales*. Puebla, México: Universidad Iberoamericana de Puebla.

empezaron a revalorizar las prácticas agrícolas tradicionales y sus posibilidades de aprovechamiento comercial⁴.

En un contexto de crecimiento sostenido de la producción cafetera desde los años 1970, la no renovación de las cláusulas económicas del Acuerdo Internacional del Café en julio de 1989, al liberalizar los precios, generó el marco idóneo para que las continuas crisis de sobreproducción cíclicamente hundieran los precios. Al mismo tiempo empezó a abandonar sus funciones el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), organismo público que desde los años 1970 había desarrollado amplias competencias en la asistencia técnica, la investigación agronómica, el acopio del café, la prefinanciación de la cosecha, los trámites para la obtención de licencias de exportación y la asignación de cuotas de exportación a los productores, hasta su desaparición definitiva en 1993⁵.

La eliminación de los organismos de carácter público como el Inmecafé, que dejó a los campesinos en una situación de desamparo, se produjo también en otros sectores⁶, pero desde los años 1970 los pequeños productores de Chiapas habían iniciado un proceso de movilización y de organización colectiva, espoleados por el compromiso asumido por la Iglesia Católica con las condiciones de vida del sector más vulnerable de la población, y apoyados por organizaciones marxistas que se nutrían de estudiantes del centro y el norte de México.

Así, desde los años 1980, pero con más intensidad en los años 1990, se produjo en Chiapas una rápida proliferación

4 Albert Folch y Jordi Planas. 2019. "Cooperation, Fair Trade, and the Development of Organic Coffee Growing in Chiapas (1980-2015)", *Sustainability*, vol. 11, no. 2, 357.

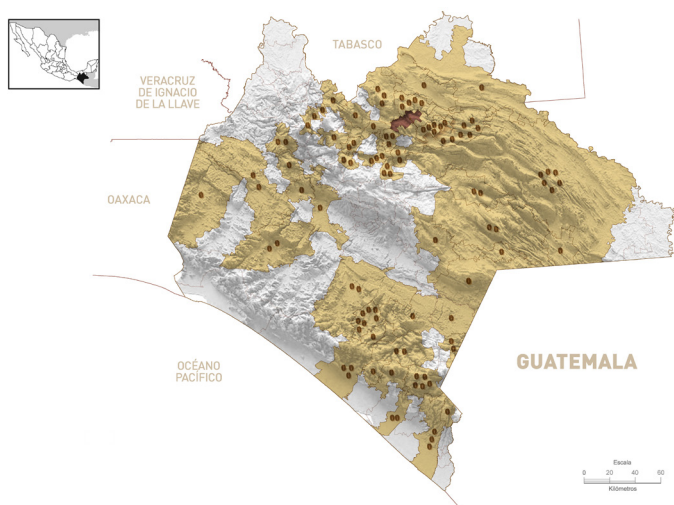
5 Silvia N. Jurado y Armando Bartra. 2012. "Cómo sobrevivir al mercado sin dejar de ser campesino. El caso de los pequeños productores de café en México", *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, vol. 13, núm. Especial, 181-191

6 Ángeles Tepox. 2019. *La justicia del Comercio Justo en los andares de las organizaciones cafeticultoras de Los Altos de Chiapas*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Chiapas.

de organizaciones de pequeños productores con diferentes formas jurídicas, pero bajo los principios del funcionamiento cooperativo y dedicadas a la producción y comercialización de café orgánico. No existen registros estadísticos fiables, pero según nuestras estimaciones a finales de la última década del siglo XX ya operaban en Chiapas más de 60 cooperativas. La nueva crisis de precios de 1998-2003, más profunda que la anterior, continuó suministrando incentivos a los pequeños productores para buscar alternativas a unos precios en mínimos históricos. Desde el año 2005, el ritmo de constitución de cooperativas se debilitó, pero siguieron creándose un notable número de ellas, hasta llegar a un número de casi doscientas, algunas de ellas con más de un millar de socios.

Mapa 8.2.

Distribución geográfica de las cooperativas cafetaleras en Chiapas (2005)



Nota: Los puntos indican las organizaciones cooperativas localizadas; el área sombreada sobre la que están corresponde a los municipios donde éstas están radicadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes muy diversas.

La extensión del movimiento cooperativo tiene un fiel reflejo en el mapa 8.2, que tiene en cuenta el relieve del estado de Chiapas y evidencia que la propagación del movimiento cooperativo hasta 2005 había llegado a cubrir todas las regiones con elevación suficiente sobre el nivel del mar para el cultivo en altura de la especie Arábica, en algunos municipios con más de una organización cooperativa (señalada en el mapa con un punto). La disposición de las cadenas montañosas genera un promedio anual de lluvias muy elevado, que ha favorecido la extensión del cultivo del café en extensas áreas. La mitad oriental del estado se encuentra ligeramente inclinada hacia el este, lo cual permite la entrada de vientos húmedos procedentes del Golfo de México que provocan abundantes lluvias; la mitad occidental, por su parte, está expuesta a la entrada desde el Pacífico de masas de aire cargadas de humedad.

En ambos casos dicha humedad choca contra el importante relieve montañoso de Chiapas y genera cuantiosas precipitaciones, algo fundamental ya que las plantas de café precisan un suministro regular de agua para crecer y producir granos de calidad. Las llanuras limítrofes con el estado de Tabasco no son aptas para el cultivo del café Arábica, por su insuficiente altitud sobre el nivel del mar. Igualmente, el gradiente de altitud en dirección noroeste-sudeste en la región de la Selva Lacandona hace que la aproximación hacia el extremo sudeste del estado comporte cada vez menos altitud, de forma que en los municipios de Marqués de Comillas y Benemérito de las Américas y en la parte más al sudeste del de Ocosingo, ubicados en dicho extremo, tradicionalmente no se ha cultivado café Arábica. La depresión central por donde transcurre el río Grijalva presenta asimismo poca altitud. La llanura costera del Pacífico obviamente tampoco está en cotas elevadas, aunque en algunos municipios como Mapastepec, Huixtla y Tapachula, el desnivel conforme se avanza hacia el interior permite que también en ellos se cultive café.

La tabla 8.1 detalla los valores absolutos y porcentajes de productores de café y de hectáreas en cada franja altitudinal para el estado de Chiapas en el año 2004. Como puede verse, tanto el número de productores como la extensión total del cultivo de café eran elevados. Asimismo se observa que 74% de los productores y 72% de las hectáreas se situaban por encima de los 800 metros de altitud.

Tabla 8.1.

Distribución de productores de café y hectáreas por altitud de las parcelas en metros sobre el nivel del mar en el estado de Chiapas (2004)

	0-600	601-800	>800	TOTAL
Productores	24.132	21.828	128.875	174.835
% sobre total	13,8%	12,5%	73,7%	100%
Hectáreas	34.991,4	31.901,5	173.622,1	240.515,0
% sobre total	14,5%	13,3%	72,2%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de Barrera et al. 2004. *Plan Estatal de Manejo Agroecológico del Café en Chiapas: Guía hacia una cafecultura sustentable*. Tapachula, Chiapas: Comcafé / Ecosur.

Entre los productores predominaban aquellos con pequeñas explotaciones: la producción de café en México se caracterizaba por un acentuado minifundismo (tabla 8.2). En 1992, 69% de los productores del país manejaban explotaciones cafetaleras inferiores a las dos hectáreas, y 92% del total de productores de café lo cultivaba en explotaciones que no superaban las cinco hectáreas. En la tabla 8.2 puede verse, para cada estado, la distribución del total de productores en tramos de superficie de sus explotaciones cafetaleras y el porcentaje de cada tramo sobre el total del estado. Se observa que sólo en tres estados, Guerrero, Nayarit y Jalisco, era apreciable la presencia de productores con explotaciones de una extensión superior a las cinco hectáreas. Los porcentajes de Chiapas eran muy cercanos a la media del país, con 66 % de los

productores con explotaciones de menos de 2 hectáreas y 90,8% con explotaciones que no superan las cinco hectáreas.

Tabla 8.2.

Distribución de los productores de café en Chiapas y México por superficie de las explotaciones (1992)

	Hasta 2 ha	%	De 2 a 5 ha	%	De 5 a 10 ha	%	Más de 10 ha	%	TOTAL
Chiapas	48.762	66,1	18.248	24,7	5.102	6,9	1.630	2,2	73.742
Veracruz	48.397	72,0	14.891	22,2	3.132	4,7	807	1,2	67.227
Oaxaca	34.224	61,9	15.001	27,1	4.709	8,5	1.357	2,5	55.291
Puebla	24.964	80,6	4.587	14,8	1.056	3,4	366	1,2	30.973
Hidalgo	21.052	82,1	4.112	16,0	411	1,6	55	0,2	25.630
San L. Potosí	9.979	77,2	2.715	21,0	203	1,6	23	0,2	12.920
Guerrero	4.309	41,0	3.156	30,1	2.132	20,3	900	8,6	10.497
Nayarit	1.386	37,2	1.193	32,0	815	21,8	336	9,0	3.730
Tabasco	588	61,6	347	36,3	19	2,0	1	0,1	955
Colima	527	67,3	198	25,3	38	4,9	20	2,6	783
Jalisco	300	50,3	154	25,8	88	14,7	55	9,2	597
Querétaro	231	93,1	15	6,0	1	0,4	1	0,4	248
México	194.719	68,9	64.617	22,9	17.706	6,3	5.551	2,0	282.593

Fuente: Elaboración propia con datos de Aserca. 1997. "El café en México: doscientos años de su producción". *Claridades Agropecuarias*, no. 52.

El carácter minifundista de la producción de café se acentuó en la década de 1990 porque la expectativa de que los apoyos públicos al sector se otorgaran por número de productores, y no por producción o superficie, como realmente ocurrió, hizo que muchas familias cafetaleras registraran más de un familiar como productor. Un fenómeno que actúa en sentido contrario es que, en ocasiones, no se refleja oficialmente la partición de las parcelas al pasar de padres a hijos, por el coste notarial y registral que ello supone. No obstante, del análisis de los censos de 1992, 2001 y 2014, y de la información suministrada

por la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (Amecafé) para el año 2011, se desprende que el número de productores y el de hectáreas cultivadas evolucionaron en direcciones opuestas. Así, el número de productores en México pasó de 282.593 en 1992, a 401.221 en 2001, 505.630 en 2011 y 527.662 en 2014; mientras que la superficie de café cultivada en el país pasó de 761.165 has. en 1992, a 703.341 en 2001, 698.626 en 2011 y 665.397 en 2014⁷. El que la superficie media cultivada por productor describa una tendencia descendente concuerda con el hecho de que, en situaciones de bajos precios, los productores con varias parcelas se concentran en una o algunas de ellas y no las atienden todas.

En Chiapas, a comienzos del siglo XXI, el 97,7% de las explotaciones cafetaleras tenían una superficie igual o inferior a las 5 hectáreas, un 1,8% entre 5,01 y 10 hectáreas, y sólo un 0,5% de ellas superaba las 10 hectáreas⁸. La fragmentación de las parcelas cafetaleras era especialmente acusada en algunas regiones, como en la de Los Altos, donde el trabajo de campo realizado en 2016 y 2017 permitió comprobar cómo en el municipio de Chenalhó, un elevado porcentaje de las explotaciones productoras de café eran inferiores a una hectárea. La preponderancia de productores con explotaciones de reducido tamaño era similar a la de algunos países del istmo centroamericano, como Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua⁹.

7 Inegi. 1997. *El Café en el Estado de Oaxaca*. Aguascalientes, México: Inegi; Armando Bartra. 2006. "Virtudes económicas, sociales y ambientales el café certificado: el caso de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca", en Beatriz Canabal, Gabriela Contreras y Arturo León (coords.) 2006. *Diversidad rural. Estrategias económicas y procesos culturales*, 153-202; Sagarpay FAO. 2015. *Evaluación Nacional de Resultados 2013. Componente Fomento Productivo del Café*. Ciudad de México: Sagarpa/FAO.

8 Juan F. Barrera, Manuel R. Parra, Obeimar B. Herrera, Ramón Jarquín y Hermann A. Jürgen Pohlen. 2004. *Plan Estatal de Manejo Agroecológico del Café en Chiapas: Guía hacia una cafecultura sustentable*. Tapachula, Chiapas: Comcafé/Ecosur.

9 Jorge León y Mario Samper. 2025. "Caficulturas, territorios y cadenas de valor en América Central y Chiapas", en Mario Samper y Jorge León (editores). 2025.

En la articulación de la acción colectiva de las cooperativas cafetaleras de Chiapas, la Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas (Coopcafé) tuvo un papel central durante al menos una década. Inició su proceso organizativo en 1989, se formalizó en julio de 1994 en una reunión de representantes de las cooperativas constituyentes, y se fundó legalmente en agosto de 1994. Las cooperativas fundacionales fueron Unión de Ejidos San Fernando, Majomut, La Selva, Tzotzilotic Tzobolotic y Cholom Bolá, que hasta ese momento se coordinaban como CNOC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras) Chiapas. En un principio se instituyó como una organización de segundo nivel para presionar a las administraciones, particularmente al gobierno del estado de Chiapas, con la finalidad de tener acceso al crédito, a los programas de apoyo al campo, y buscar alternativas para mejorar los precios de venta del café. Por ejemplo, durante la crisis de precios acaecida entre 1998 y 2003, Coopcafé presionó al Consejo Mexicano del Café (organismo sucesor del Instituto Mexicano del Café) para que adoptara la medida de destruir miles de sacos de los cafés de peor calidad y paliar así el derrumbe de los precios.

Coopcafé, que en 2012 ya contaba con 36 cooperativas y 11.560 productores¹⁰, en seguida se interesó por impulsar el cultivo del café orgánico y la calidad del producto en las organizaciones asociadas, poniendo énfasis en la capacitación para conseguir la certificación orgánica y la de Comercio Justo. Las actividades primordiales fueron, por lo tanto, la formación de los equipos técnicos de las cooperativas y las gestiones conjuntas ante las instancias gubernamentales. Al mismo tiempo, Coopcafé participó intensamente en la

Territorios y cadenas del café en Mesoamérica meridional. Estudios de caso y reflexiones comparadas, 37-97. San José: Cihac.

10 Gladys K. Sánchez. 2015. *Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado*. Tuxtla Gutiérrez, México: Cesmeca-Unicach.

CNOC y durante la primera década de funcionamiento ayudó a fortalecerla, con lo que contribuyó a que la CNOC se convirtiera en una importante representación independiente de los cafeticultores minifundistas de México, consiguiendo espacios de interlocución ante las instancias gubernamentales que en el pasado habían pertenecido exclusivamente a la Confederación Nacional Campesina (CNC)¹¹. Agrupando a las diferentes coordinadoras de ámbito estatal, la CNOC llegó a aglutinar en total a 75.000 pequeños productores y desempeñó un papel sustancial en las movilizaciones campesinas de México desde su fundación en 1989¹².

Caracterización genérica del cooperativismo cafetalero de Chiapas

El cooperativismo cafetalero de Chiapas se inscribe dentro de un movimiento más amplio de los pueblos indígenas para promover sus derechos, movilizándolo recursos políticos a través de redes internacionales¹³. La reivindicación de la cultura autóctona fue una cuestión clave porque incluyó recuperar elementos de la agricultura tradicional que se habían ido perdiendo.

En regiones de Chiapas como Los Altos, Selva y Selva Norte, la composición social de las cooperativas era mayoritariamente indígena. Los productores de las regiones Selva Norte y Los Altos, zonas con alta densidad de población, durante décadas habían ejercido como mano de obra barata en las fincas de los terratenientes del suroeste del estado, adonde se desplazaban

11 Luis Hernández. 1992. "Cafetaleros: del adelgazamiento estatal a la guerra del mercado", en *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, coordinado por Julio C. Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández Navarro, 78-97. Ciudad de México: Siglo XXI Editores-Ceham.

12 Fernando Celis. 2009a. "Las organizaciones de los cafetaleros". *La Jornada del Campo* 26; Celis, 2009b. "CNOC: 20 años, una organización cafetalera independiente", *La Jornada del Campo* 27; Celis, 2015. "La CNOC; una organización cafetalera independiente", *La Jornada del Campo* 95.

13 Alison Brysk. 2000. *From Tribal Village to Global Village: Indian Rights and International Relations in Latin America*. Stanford, California: Stanford University Press.

en la época de la cosecha y donde habían aprendido a cultivar el café. Con frecuencia estos productores guardaban semillas de café que plantaban al regresar a sus localidades de origen. Cuando se empezaron a constituir cooperativas en los años 1980, muchos de estos productores disponían de conocimientos sobre el cultivo de café bajo sombra y con escasa o nula utilización de insumos químicos¹⁴.

El éxito de estas cooperativas, que como queda patente en este libro fue un fenómeno general en la región mesoamericana meridional a partir de la segunda mitad del siglo XX (León y Samper, 2025), radicó en desplegar una estrategia para insertarse en la economía global al mismo tiempo que reafirmaban la identidad de sus productores. Para ello desarrollaron una estructura híbrida que compaginaba valores de la empresa capitalista con otros de la comunidad maya tradicional. Esta estrategia se ajustó a las figuras jurídicas legales que en cada momento promovió el gobierno federal, como Unión de Ejidos, Sociedad de Producción Rural, Sociedad Cooperativa o Sociedad de Solidaridad Social. Se asimilaban a las cooperativas en cuanto eran redes de individuos autónomos con obligaciones recíprocas. Por otra parte, adoptaron estructuras administrativas, de gestión y de control financiero propias de una empresa capitalista. Su inserción en el mercado internacional se hizo con un producto de calidad, el café orgánico, pero al mismo tiempo la toma de decisiones debía ser horizontal, ya que legalmente la asamblea general era el máximo órgano de decisión, y movilizaban el trabajo voluntario de sus socios¹⁵.

14 Durante el trabajo de campo efectuado por Albert Folch en los años 2002, 2007, 2016 y 2017, se pudo comprobar que hay productores que conservan plantas de café, con una altura superior a la habitual, que en su día fueron plantadas por sus abuelos.

15 Ronald B. Nigh Nielsen, 2002. "Acción Colectiva, capital social y recursos naturales: las organizaciones agroecológicas en Chiapas", en *De lo privado a lo público: Organizaciones en Chiapas*, coordinado por Gabriela Vargas, 73-110. Ciudad de México: Ciesas /Miguel Ángel Porrúa.

Las familias que componían estas organizaciones tenían economías domésticas diversificadas, aunque el café era el cultivo que proporcionaba mayores ingresos monetarios. Se ubicaban en un contexto social comunitario que, cuando era indígena, poseía una profunda dimensión cultural. En su empeño por continuar siendo campesinos, tuvieron que afrontar los cambios estructurales propiciados por la emergencia del modelo neoliberal que se dieron a partir de la década de 1980. Para ello, pusieron en práctica estrategias empresariales colectivas destinadas a exportar el café. Recurrieron no sólo a mecanismos propiamente económicos sino también a mecanismos económico-sociales como el Comercio Justo, lo cual sólo era posible para campesinos organizados¹⁶. La comercialización de café orgánico dentro del Comercio Justo demandaba a los campesinos el cumplimiento de exigentes normas técnicas, acatar los dictámenes de las agencias de certificación, y la comercialización por canales transparentes y reconocidos, requisitos que se daban más fácilmente donde prevalecía la lógica del funcionamiento comunitario. Por ello la producción de café orgánico se dio fundamentalmente en regiones indígenas y entre grupos sociales movilizados¹⁷.

Aunque se dio la tendencia a crear cooperativas de tamaño poco considerable en cuanto a número de socios¹⁸, con el tiempo su tamaño medio fue aumentando. La tabla 8.3 pone de manifiesto esta evolución desde 2005 hasta 2020 para una muestra de cooperativas. Pese a que hasta el

16 Silvia N. Jurado y Armando Bartra. 2012. "Cómo sobrevivir al mercado sin dejar de ser campesino. El caso de los pequeños productores de café en México", *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, vol. 13, no. especial, 181-191.

17 Thierry Linck. 1999. "Prefacio", en Marie Christine Renard Hubert. 1999. *Los intersticios de la globalización: un label "Max Havelaar" para los pequeños productores de café*, 5-13. Ciudad de México: Cemca.

18 En la mayoría de cooperativas cafetaleras de Chiapas, el número de socios equivale al número de familias productoras que las integran. Cuando un miembro de la familia se emancipa y forma su propia familia, pasa a computar como un nuevo socio.

Tabla 8.3.
*Tamaño de las cooperativas cafetaleras de Chiapas
 por número de socios (2005 y 2020)*

	2005	%	2020	%
0 - 50	20	20,00%	14	22,95%
51 - 100	18	18,00%	5	8,20%
101 - 250	32	32,00%	6	9,84%
251 - 500	15	15,00%	16	26,23%
501 - 1.000	8	8,00%	13	21,31%
> 1.000	7	7,00%	7	11,48%
Total	100	100,00%	61	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de una muestra de cooperativas para las cuales se dispone de datos.

momento más reciente persiste un porcentaje muy notable de cooperativas con menos de un centenar de socios, se aprecia claramente que las cooperativas que ganaron más peso relativo durante ese periodo de quince años fueron las que tenían un número de socios superior a los 250.

La ventaja de pertenecer a cooperativas pequeñas, como forma de controlar más de cerca su gestión, quedó compensada por las ganancias que implicaba una mayor dimensión, en economías de escala y en la posibilidad de hacer frente a la logística de la exportación. Los productores podían asimismo utilizar las infraestructuras de procesado de las cooperativas. Habitualmente los productores llevaban a cabo en sus explotaciones el beneficiado húmedo, que transformaba el café cereza en café pergamino eliminando la pulpa mediante despulpadoras artesanales y posteriormente introduciendo los frutos en tanques de fermentación para su posterior secado en patios. Como se ha podido ver en el capítulo 2 de este libro, este sistema de procesamiento inicial era también ampliamente utilizado en países centroamericanos como Guatemala, Honduras y Nicaragua (León y Samper, 2025).

En Chiapas, cada familia productora acostumbraba a disponer de su propia máquina despulpadora y tanque de fermentación, pero en ocasiones, entre productores con parentesco familiar o lazos de amistad y cercanía física, se podía compartir este equipamiento.

Las cooperativas adquirían a sus socios el café pergamino y realizaban el procesado seco, que transformaba el café pergamino en café verde listo para la exportación. En las instalaciones de la cooperativa, las cáscaras de pergamino eran eliminadas mecánicamente, y luego los granos eran sometidos a un sistema de cribado para lograr el tamaño homogéneo que requerían las exportaciones de café. Posteriormente, cada grano pasaba por un sistema de vibración neumática que seleccionaba los mejores granos según su densidad. Los granos obtenidos eran luego abocados a un tren de máquinas electrónico que eliminaba los que presentaban defectos para obtener un “grano verde” (*green coffee*, también denominado “café oro” en América Latina) conforme con los estándares internacionales. Esta segunda transformación requería maquinaria más compleja tecnológicamente y muy costosa, y con capacidad para procesar grandes cantidades de café. Su coste unitario era menor cuanto mayor fuese la cantidad de café procesado, por lo que la inversión en estos activos era rentable a partir de la existencia de un determinado número de socios. Durante las dos últimas décadas, la creciente exigencia de calidad por parte de los clientes obligó a las cooperativas a llevar a cabo esfuerzos para adquirir un equipamiento cada vez más sofisticado, como por ejemplo maquinaria con tecnología láser para detectar imperfecciones o impurezas en los granos de café no perceptibles por la vista humana. El elevado coste de estas inversiones obligó a recurrir a los fondos de la cooperación al desarrollo. Fue el caso de la cooperativa Yomol A'tel, con sede en el municipio de Chilón, que pudo adquirir este tipo de maquinaria gracias a la cooperación oficial al desarrollo de Japón.

El mecanismo más habitual por el que aumentaba la base social de las cooperativas era el de nuevas comunidades o ejidos que solicitaban adherirse a una cooperativa en funcionamiento, tras haber observado el proceso en comunidades del mismo municipio o de municipios cercanos y previa deliberación interna y acuerdo en la comunidad. También esto pudo comprobarse en el trabajo de campo con la organización Majomut, que durante el año 2002 recibió diversas peticiones de entrada en la organización de comunidades de la región Altos, sobre todo del municipio de Chenalhó, con lo que al finalizar aquel año su número de socios y socias, que ya hacía años había alcanzado la cifra de un millar, se situó en torno a los 1.300.

Una de las ventajas que tenía el ingresar en cooperativas existentes, y particularmente en cooperativas de tamaño relevante, era poder aprovechar la experiencia de medios humanos y materiales que garantizaban un aumento progresivo de la calidad del café, adecuándose de esta forma a los cambios de la demanda. En los dos últimos decenios, el perfil del consumidor de los productos orgánicos y de Comercio Justo fue cambiando para hacerse más exigente con la calidad. La mayor exigencia de los consumidores hacia los distribuidores se trasladó a las importadoras, y de ahí a las cooperativas productoras, que por su parte apostaron mayoritariamente y de forma inequívoca por producir café de calidad. Esta mayor exigencia hizo que la mayoría de cooperativas que llegaban a un cierto volumen de producción incorporaran en sus plantillas a catadores de café profesionales, e incluso algunas crearan un laboratorio de cata con el cometido no sólo de ser un filtro más que controle la calidad del café comercializado, sino de formar a socios productores en esa labor y crear un *know-how* en el interior de la organización.

Esta tendencia hacia el crecimiento del tamaño de las cooperativas quedó contrarrestada por una tendencia contraria causada por las numerosas divisiones y escisiones, en las cuales los equipos técnicos acostumbraban a tener un papel protagonista. La continua repetición de este fenómeno ha puesto

de manifiesto el problema de la gobernanza de las cooperativas y el grado de poder de los equipos técnicos y particularmente de la figura de los asesores, que tienen potestad para decidir el rumbo de las organizaciones pero legalmente no son responsables de las decisiones que toman. En un porcentaje muy elevado, los equipos técnicos están compuestos por personas que no provienen de la base social de las cooperativas. El poder de decisión en las cooperativas quedó muy concentrado en dichos equipos, por lo que muchos conflictos se generaron y dirimieron originalmente en su interior, aunque posteriormente también repercutieran en los equipos directivos y en los socios. La autonomía con que actuaban los equipos técnicos sustraía a los cooperativistas la capacidad de decisión en muchas cuestiones que les acababan afectando, circunstancia que constituía un elemento de fragilidad en su funcionamiento y que sin duda está en el origen de muchas de las crisis de estas organizaciones. El caso analizado a continuación de la organización cooperativa Majomut es un buen ejemplo de ello.

El ejemplo de La Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut

La descripción de una de estas cooperativas sobre la cual se dispone de información detallada, permite complementar esta caracterización genérica de las cooperativas cafetaleras de Chiapas. Se trata de una de las cooperativas más antiguas que existen en la actualidad y está entre las que llegaron a tener un mayor número de socios. La calidad de los datos sobre su funcionamiento, recopilados y sistematizados por el equipo técnico que trabajó en Majomut entre los años 1992 y 2006, nos permite realizar un análisis más minucioso.

Majomut es, además, un caso relevante por otras razones. En primer lugar, fue una de las cooperativas pioneras en la producción de café orgánico y de su comercialización a través del Comercio Justo, no sólo de Chiapas sino del conjunto de

México. Además, tenía la práctica totalidad de sus socios en una de las zonas de Chiapas que padeció con más severidad el conflicto entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Estado mexicano. Finalmente, Majomut tuvo un destacado peso específico en el movimiento cooperativo cafetalero de Chiapas y del conjunto de México, una aseveración que puede fundamentarse en la evolución de su número de socios, en su relación de ayuda mutua con otras cooperativas, en la literatura académica que generó el anterior equipo técnico y en las responsabilidades que tuvo dicho equipo en las coordinadoras estatal, nacional y continental.

La Unión Majomut fue fundada legalmente el 9 de marzo de 1983, aunque los socios fundadores habían empezado a poner en común su problemática en septiembre de 1979. Decidieron construir un primer almacén en el barrio de Guayabal de la comunidad Los Chorros (municipio de Chenalhó), con aportación de materiales y mano de obra por parte de los productores. Posteriormente acordaron construir un almacén más amplio y con mejores materiales en la comunidad Majomut (Chenalhó), nuevamente con aportación de materiales y trabajo por los socios fundadores. El acopio centralizado del café implicó las primeras tareas de coordinación para cuidar y custodiar el café almacenado¹⁹.

El detonante de su constitución legal fue el hecho de que los productores que se estaban organizando descubrieron y combatieron un caso de asociación fraudulenta entre el Inmecafé y los intermediarios locales, que tenía como objetivo abaratar el café que vendían los pequeños productores²⁰. Durante los primeros años se exportaba el café bajo el sistema de cuotas que otorgaba el Inmecafé, previa verificación de existencias.

19 Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut. 2013. *La Unión Majomut, 30 Aniversario de organización, trabajo, esfuerzo y calidad*. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas A.C.

20 María E. Martínez. 2006. *Organic coffee: sustainable development by Mayan farmers*. Athens, Ohio: Center for International Studies/Ohio University.

En 1989 Majomut participó en la fundación de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) y en 1992, al empezar a estructurarse un equipo técnico del que carecía, inició una transformación profunda. En ese mismo año se inició el proyecto de transferencia tecnológica a los socios para la transición hacia el café orgánico, se formó la red de promotores comunitarios (fundamental para dicha transferencia de tecnología), se obtuvo el sello de Comercio Justo Max Havelaar, se acordó con otras organizaciones de Chiapas constituir la Coordinadora Estatal de Pequeños Productores de Café de Chiapas (Coopcafé), legalizada dos años después, y se inició la venta de café tostado y molido en el mercado nacional. En 1993 exportó el primer lote de café certificado con el sello Max Havelaar a Países Bajos, completó la primera inspección de café orgánico, efectuada por las agencias IMO-Control y Naturland, y exportó a Alemania su primer lote de café orgánico. A partir de ese momento, por lo tanto, simultaneaba la exportación de café verde certificado con la venta en territorio mexicano de café totalmente procesado, en este segundo caso sin los sellos orgánico y de Comercio Justo, ya que los consumidores mexicanos conceden más importancia a la calidad y a la circunstancia de que sea un café autóctono, que a las certificaciones.

En el transcurso de las sesiones de capacitación en agricultura orgánica que los técnicos de Majomut mantuvieron con productores de las diferentes comunidades, comprobaron que muchos aspectos que transmitían eran reconocidos por las personas de más edad, de forma que la agricultura orgánica también estaba poniendo en valor una parte de la cultura y tradición nativa²¹.

21 Entrevistas con el asesor y coordinador de Majomut, en 26/2/2002, 15/3/2002, 31/3/2002 y 2/6/2002, y con su responsable de producción orgánica, en 4/4/2020, 30/4/2020 y 23/9/2020.

Entre 1990 y 1995 sus principales clientes fueron Van Weely (Países Bajos), Hamburg Coffee Company (Alemania), Twin Trading (Reino Unido), y Royal Coffee y Paragon Coffee Trading Co. (ambas en Estados Unidos). A partir del ciclo 1995/96 amplió su cartera con Equal Exchange (Estados Unidos) y GEPA (Alemania). Con la adición de estos dos importantes clientes se aseguraba unas exportaciones más regulares a lo largo del año y dar salida comercial a un volumen de producción que crecía año tras año.

En julio de 1994, Majomut coordinó en la ciudad chiapaneca de San Cristóbal de las Casas el primer Encuentro Estatal de Productores Orgánicos del programa Campesino a Campesino, en el que participaron unas 20 organizaciones cooperativas. Un año después tuvo lugar otro encuentro en la misma ciudad de San Cristóbal, con el objetivo de avanzar en la consolidación de acciones comunes a partir del intercambio de experiencias en la producción de café orgánico. Majomut también tuvo un papel central de coordinación del Segundo Encuentro Estatal de Campesino a Campesino de Productores Orgánicos, que se realizó en noviembre de 1995 igualmente en San Cristóbal de las Casas y que puso en valor la importancia de la conservación del suelo como pilar principal de la subsistencia, los resultados a largo plazo de la producción orgánica de café, su extensión a otros cultivos como el maíz, el frijol y las hortalizas, así como el rescate y la valorización de la sabiduría de los antepasados²².

A partir del año 1994, Majomut se vio profundamente afectada por el conflicto que se desencadenó en Chiapas. El 1 de enero de 1994, el mismo día que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que obligaría a la agricultura mexicana a competir con las de Estados Unidos y Canadá, se produjo el alzamiento armado

22 Memoria del Segundo Encuentro Estatal de Productores Orgánicos de Chiapas, celebrado en la ciudad de San Cristóbal de las Casas del 8 al 11 de noviembre de 1995, en el marco del Programa De Campesino a Campesino.

del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el cual tomó militarmente siete cabeceras municipales: San Cristóbal de las Casas, Chanal, Huixtán, Oxchuc, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas. La insurrección, sin embargo, se había empezado a gestar muchos años antes. En la década de 1970, gracias fundamentalmente a la labor de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, el campesinado indígena había comenzado a tomar conciencia de sus derechos y a reivindicar su cultura, lenguas y tradiciones. En la década de 1980, en un contexto en el que el gobierno de Chiapas protegía los intereses de las familias de terratenientes vinculadas a éste y de las asociaciones ganaderas, sin mostrar ninguna sensibilidad hacia las demandas de acceso a la tierra y de servicios de salud y educación de la población indígena y los movimientos campesinos²³, la idea de la lucha armada se fue extendiendo en multitud de comunidades de las regiones Selva, Altos, Norte y Fronteriza. El malestar acumulado por la violencia ejercida por los terratenientes y sus pistoleros, y por sucesivos años de caída del precio del café fueron detonantes adicionales que condujeron a la insurgencia guerrillera.

La respuesta del estado mexicano fue esencialmente represiva, por lo que a los doce días de enfrentamiento abierto entre la guerrilla zapatista y el ejército mexicano, le siguió una muy intensa militarización del estado de Chiapas y un acoso constante a las bases zapatistas, tanto por parte del ejército y los cuerpos policiales, como a través de grupos paramilitares. El suceso más grave fue la masacre que se perpetró en la comunidad de Acteal, una comunidad donde la organización tenía numerosos socios, ubicada a menos de 4 kilómetros del almacén y centro de acopio de la Unión Majomut. El 22 de diciembre de 1997, un grupo paramilitar

23 Neil F. Harvey, 2024. "<<No nos dejaron otra opción>>: la cerrazón política en Chiapas y el alzamiento zapatista, 1988-94", *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 10, no. 20, 345-370.

entrenado y organizado por el ejército mexicano disparó durante horas contra las personas que se encontraban haciendo una plegaria por la paz en una iglesia situada a unos 200 metros de un destacamento de la Policía de Seguridad Pública. El ataque causó la muerte de 45 personas (9 mujeres, 15 niños y 21 hombres), además de 25 heridos.

Después de la matanza, la Unión Majomut emprendió proyectos de apoyo a la población desplazada por la violencia paramilitar que se vivía en el municipio de Chenalhó, un municipio en el que el problema de los desplazados adquirió una gran dimensión. Es revelador que el Municipio Autónomo Rebelde Zapatista San Pedro Polhó, en la comunidad de Polhó, donde Majomut también contaba con numerosos socios, fue el municipio zapatista que recibió mayor cantidad de desplazados de guerra, aproximadamente 10.000 personas²⁴. La gran cantidad de población desplazada imposibilitó recolectar el café, al haber abandonado sus comunidades muchos productores; también creó un problema humanitario de primer orden y generó una importante presión sobre los recursos naturales de algunas áreas del municipio de Chenalhó.

A partir del año 2004, Majomut participó en el proyecto “Fortalecimiento de Capacidades de Pequeños Productores de Café Dentro de la Red de Comercio Justo en Mesoamérica”, coordinado por la organización no gubernamental Setem Catalunya y ejecutado en Chiapas y en diversos países centroamericanos. También tomó parte en la fundación de la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC).

En el bienio 2005/2006 llegó al máximo histórico de membresía, con alrededor de 1.500 socios, antes de estallar

24 Carla B. Zamora. 2003. “Xnix Cajbe (Flor de Café). El proceso organizativo de Las Abejas y Maya Vinic, y su impacto en el espacio social regional en Los Altos de Chiapas”. Tesis de Maestría en Estudios Regionales. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.



Inauguración del Centro de Capacitación Campesina de la Unión Majomut en el municipio de Chenalhó, en enero del 2002

Fotografía: Albert Folch.

la crisis que culminó con la salida de la mayoría del equipo técnico, por discrepancias en la gobernanza de la cooperativa, originadas en el equipo técnico pero que se transmitieron al equipo directivo. El conflicto comportó una pérdida de socios, cuyo número cayó por debajo del millar, y la organización nunca volvió a tener una membresía tan elevada como la que había conseguido en los primeros años del presente siglo. Sin embargo, esta crisis interna no llegó a afectar su continuidad como organización, como sucedió en otras organizaciones con una larga trayectoria y con un gran número de socios, como fue el caso de la Federación Indígena Ecológica de Chiapas (Fiech), que entró en quiebra económica en el año 2017 y pocos años más tarde fue disuelta. Tampoco implicó una reducción tan drástica en el número de asociados y en el volumen de producción, como la que sufrieron Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (Ismam) y Unión de Ejidos La Selva (UES) después de sus respectivas crisis.

Aun sin consecuencias tan dramáticas como en estas últimas organizaciones, Majomut constituye un ejemplo de las particularidades del sistema de gobernanza de las cooperativas cafetaleras de Chiapas, en las que productores en buena medida indígenas recurrieron a equipos técnicos no pertenecientes a su base social pero más habituados a realizar gestiones ante las administraciones y ante los clientes, entre ellos los importadores de café de países occidentales. El caso analizado de Majomut ilustra cómo los productores agrupados pudieron transitar hacia el café orgánico y su venta en mercados solidarios establecidos en los países occidentales, a pesar de hallarse en una región particularmente conflictiva del estado de Chiapas, con el apoyo de un equipo técnico que fijó la prioridad de producir café de calidad y orgánico, ante las continuas crisis de precios del café convencional y la imposibilidad de competir con los precios de otros grandes países productores. Además, a lo largo de una trayectoria de más de cuatro décadas, la organización ha tenido una gran capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes del mercado, como por ejemplo la creciente demanda de café de calidad en el mercado nacional, a la cual ha redireccionado mayores recursos y atención, aun habiendo nacido con vocación exportadora.

Entre los logros relevantes de los últimos años debe mencionarse la apertura, en febrero del 2021, de una cafetería en San Cristóbal de las Casas, lo que refuerza la estrategia de apostar por el mercado interno y depender menos de las exportaciones. Además, Majomut está entre las organizaciones de pequeños productores que ha mostrado descontento con ciertos aspectos del funcionamiento de Fairtrade Labelling Organizations International (FLO), el sello hegemónico del Comercio Justo, lo que ha llevado a la organización a apostar por el sello alternativo Símbolo de Pequeños Productores (SPP) que, con sede en Ciudad de México, fue impulsado fundamentalmente por las cooperativas cafetaleras de Latinoamérica y se convirtió en el primero de propiedad exclusiva de las organizaciones de pequeños productores.

Desde principios del siglo XXI, las organizaciones de pequeños productores empezaron a manifestar de forma recurrente su disconformidad con el funcionamiento de FLO, a causa de la excesiva centralización de las decisiones en los organismos centrales de FLO en Bonn (Alemania), la participación minoritaria de los representantes de los productores en dichos organismos, la sustitución del personal con conocimientos acerca de la problemática del desarrollo por otro con una visión únicamente comercial, y también por la admisión dentro del Comercio Justo de productos elaborados en plantaciones con trabajo asalariado (bananas y té, entre otros), y por lo tanto no producidos por organizaciones con un funcionamiento asambleario y horizontal. En definitiva, en el nuevo rumbo de FLO el aumento de las ventas pasó por delante de cualquier otra consideración. El surgimiento del sello SPP en 2006 se enmarcó en las controversias y problemas que se generaban alrededor de la creciente burocratización del Comercio Justo y de las certificaciones²⁵, como veremos a continuación.

La comercialización del café a través del Comercio Justo

Las cooperativas acopian el café en la modalidad pergamino y lo transforman en café verde exportable o vendible a tostadores, ocupándose también de su comercialización. Los precios obtenidos por la venta del café en los mercados de Comercio Justo y orgánico, que en coyunturas de bajos precios internacionales del café podían llegar a doblar con creces los precios del café convencional pagados por los intermediarios, fueron sin duda un factor fundamental en la expansión del movimiento cooperativo.

25 Ángeles Tepox y Alma A. González. 2021. "Una nueva apuesta de los cafeticultores chiapanecos. La estrategia del Símbolo de Pequeños Productores", *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIX, no. 1, 195-208.

La grave caída de precios que se produjo a finales de los años 1980 y primeros años de la siguiente década, en el caso de Chiapas sumó nuevos incentivos al proceso organizativo y de autogestión que se había iniciado tras las luchas campesinas de los años 1970. Tanto los precios más favorables como el incremento de las ventas en los canales alternativos fueron un acicate crucial para las cooperativas de pequeños productores de café. Los mayores precios del Comercio Justo perdían eficacia si no iban acompañados de un crecimiento de las ventas que evitase a las cooperativas tener que seguir vendiendo una parte de su producción en los mercados convencionales²⁶. La voluntad de aumentar el volumen de las ventas condujo a idear las certificaciones para permitir el salto del café equitativo a los canales comerciales de la gran distribución.

En sus inicios el café orgánico se exportó casi en su totalidad a países del centro y el norte de Europa, mediante los circuitos del Comercio Justo²⁷. Posteriormente se añadieron Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda como países importadores, y más tarde lo hicieron economías emergentes como Taiwán, Corea del Sur y China, entre otras. La ampliación de los mercados de exportación y la dimensión de éstos posibilitó la difusión de la producción orgánica de café. Un informe elaborado a principios de siglo XXI estimaba, para el estado de Chiapas, en unos 25.000 el número de productores de café orgánico (el 14% del total de productores de café de Chiapas) y en 45.763 las hectáreas dedicadas a su cultivo (el 19% de la superficie cultivada de café en el estado). De esta forma

26 Nico Roozen y Frans van der Hoff Boersma. 2002. *L'aventure du commerce équitable: Une alternative à la mondialisation par les fondateurs de Max Havelaar*. París: Jean-Claude Lattès.

27 Marie-Christine Renard Hubert. 1999. *Los intersticios de la globalización: un label "Max Havelaar" para los pequeños productores de café*. CEMCA; Roozen y Vanderhoff, 2002.

Chiapas aglutinaba el 59% de la superficie cultivada de café orgánico en el conjunto de México²⁸.

Sin embargo, durante las últimas dos décadas, las certificaciones orgánica y de Comercio Justo progresivamente se han ido profesionalizando, burocratizando, haciéndose más rígidas y, en consecuencia, se han distanciado de la realidad y las necesidades de las organizaciones de pequeños productores. Las cooperativas han tenido que afrontar diferentes inconvenientes que presentan las certificaciones para los pequeños productores, asociadas fundamentalmente al sello hegemónico de Comercio Justo en cuanto a volumen de producción y ventas (FLO), pero también a la certificación orgánica: el coste monetario de las auditorías anuales; la burocracia y el trabajo administrativo asociado a las mismas; la necesidad de implantar rigurosos sistemas de control, particularmente para la certificación orgánica; la falta de actualización de los precios durante largos períodos, lo cual no permitía compensar la pérdida de poder adquisitivo causada por la inflación, y la incertidumbre sobre si la totalidad de la producción certificada podrá ser vendida en los canales alternativos, especialmente el café certificado de Comercio Justo.

El periodo transcurrido sin modificación de los precios de referencia de FLO desde abril del 2011 hasta julio del 2023, el más prolongado en la historia del Comercio Justo desde que los precios están regulados, supuso un declive de los precios reales (figura 8.1). Según Bacon²⁹, si el precio de 126 US\$/cien libras que los sellos Max Havelaar y TransFair fijaron en 1988 se ajustara según el índice de precios al consumo de los Estados Unidos, en el año 2008

28 SPC. 2005. *Plan Rector del Sistema Producto Café Chiapaneco*. Tuxtla Gutiérrez, México: SPC.

29 Christopher M. Bacon. 2010. "Who decides what is fair in fair trade? The agri-environmental governance of standards, access, and price", *The Journal of Peasant Studies*, vol. 37, no. 1, 111-147.

el precio mínimo hubiera debido ser de 229 US\$ por cada cien libras. La consecuencia fue que, entre 1988 y 2008, los precios del Comercio Justo perdieron un 41% de su valor en relación a los precios al consumo en Estados Unidos³⁰. Para el año 2014, Jaffee y Howard³¹ cuantificaron en 270 US\$/cien libras el precio que hubiera permitido mantener los precios reales que existían en 1988.

En la figura 8.1 se observa cómo en términos constantes, la pérdida de valor del café comercializado a través del Comercio Justo es considerable en el periodo analizado, y es particularmente acusada entre los años 2005 y 2010, de modo que en 2010 el precio en términos reales era sólo un 68,5% del precio de 1988. El aumento de los precios que FLO decidió en el año 2011 atenuó la intensidad de esta pérdida de valor, de tal manera que en 2020 los precios constantes suponían un 74,4% del precio de 1988. Aun así, después del incremento de precios de 2011 continuaron las dificultades para los productores derivadas de la insuficiente actualización de los precios del Comercio Justo.

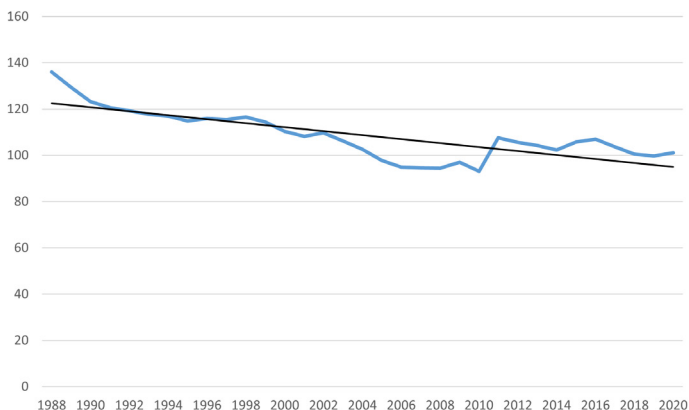
En la segunda década del siglo XXI el número de cooperativas que se adscribían a los sellos se incrementó e incluso algunas los abandonaron, al considerar los costes y beneficios de las certificaciones. Entre las alternativas que adoptaron las cooperativas frente a esta problemática hay que destacar la concentración de un mayor porcentaje de negocio en el mercado autóctono mexicano, gracias a las posibilidades que se abrieron por el aumento del consumo de café de calidad en México. Casi todas

30 Aunque el autor no especifica respecto a qué tipología de café ha efectuado los cálculos sobre el descenso en los precios reales, de las cifras que ofrece se deduce que se está refiriendo al Arábica Natural, tanto convencional como orgánico.

31 Daniel Jaffee y Philip H. Howard. 2016. "Who's the fairest of them all? The fractured landscape of U.S. fair trade certification", *Agriculture and Human Values*, vol. 33, no. 4, 813-826.

Figura 8.1.

Precios del café Árábica, orgánico y lavado, certificado por Fairtrade Internacional en US\$/cien libras, en términos constantes, 1988-2020



Nota: Se ha utilizado como deflactor el Índice de Precios del Productor de Estados Unidos, que ofrece una medida del poder de compra que proporciona la exportación de café en términos de bienes industriales.

Fuente: Elaboración propia con datos de Christopher M. Bacon. 2010. "Who decides what is fair in fair trade? The agri-environmental governance of standards, access, and price", *The Journal of Peasant Studies*, vol. 37, no. 1, y Fairtrade International. 2019. "Wake up: Six reasons to choose Fairtrade coffee"; Fairtrade International. 2022. "Fairtrade minimum price and Fairtrade premium table." Bonn: Fairtrade International.

las cooperativas que se dedicaban principalmente a la exportación empezaron a comercializar un mayor porcentaje de su producción en el mercado nacional, a menudo ya tostado y empaquetado, lo que significa invertir en costosa maquinaria de tostado, que es uno de los procesos que más determina la calidad del café en taza. La cooperativa Unión de Ejidos La Selva (UES), por ejemplo, invirtió en tostadoras de última generación que permitieron tostar café mediante el método 'high yield coffee' (café de alto rendimiento), que controla el flujo del aire para que el tueste sea uniforme, un tipo de tueste muy apreciado por aquellas tiendas de cafés

de especialidad que venden sobre todo café en grano. Con la maquinaria adquirida el ciclo de tueste es controlado por un sofisticado sistema informatizado³².

Esta cooperativa también fue innovadora en el suministro a cafeterías. En 1994 se creó la línea de negocio La Selva Café, que inauguró su primera cafetería en San Cristóbal de las Casas, un hecho que no tenía precedentes entre las organizaciones de pequeños productores de café. Esto abrió un canal de venta del café con costes logísticos muy inferiores a los que comportaba la exportación. Eran establecimientos bajo el régimen de franquicia que contractualmente tenían estipulado que debían adquirir el café exclusivamente a la UES. A lo largo de los últimos treinta años, llegaron a existir 18 establecimientos con la marca Café La Selva, de los cuales dos en Chiapas y once en Ciudad de México.

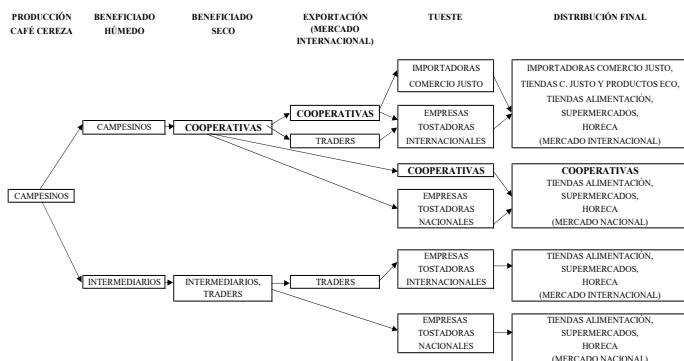
La figura 8.2 resume la cadena de producción, transformación y comercialización del café de Chiapas y los distintos actores que participan en los diferentes eslabones. Contempla los varios circuitos que sigue el café, tanto si se dirige al mercado interno mexicano como si se exporta. Se puede apreciar cómo las cooperativas eliminan eslabones de intermediación, de modo que los campesinos asociados a ellas pueden capturar un mayor porcentaje del valor final, mientras que los campesinos no asociados a cooperativas sólo controlan la producción de café cereza, quedando las siguientes fases de su transformación y comercialización en manos de intermediarios y *traders*. En aquella producción destinada a la exportación, también permite observar el papel del Comercio Justo, que asociado a las cooperativas permite que los campesinos obtengan un mayor precio para su producción. De todos modos, como se ha explicado, una parte creciente de la producción de las cooperativas se comercializa

32 Véase <https://cafetenamchiapas.jimdofree.com/servicios> (Consultado el 27/11/2017).

en el mercado interior mexicano, que además de comportar unos costes logísticos sustancialmente menores permite que estas organizaciones lleguen a controlar también el tueste y la distribución final, es decir en algunos casos todas las fases de la producción, transformación y comercialización del café.

Figura 8.2.

El papel de las cooperativas en la cadena de valor del café de Chiapas



Nota: Intermediarios: comerciantes locales que compran directamente a los campesinos; Traders: grandes empresas que exportan productos primarios agrícolas y otras materias primas; Horeca: canal comercial que comprende hostelería, restauración y cafeterías.

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Las cooperativas de pequeños productores que empezaron a crearse en Chiapas a partir de 1980 fueron un instrumento fundamental para la difusión del cultivo de café orgánico, hasta convertir el estado de Chiapas en el principal productor de este café en México y uno de los mayores productores del mundo. Como hemos visto, la orografía de Chiapas permitía producir café en altitudes sobre el nivel del mar que favorecían la calidad del producto. A partir de la década de 1990 la presencia de cooperativas de pequeños productores de café acabó abarcando la mayoría de áreas montañosas de Chiapas

aptas para su cultivo. La orientación productiva hacia el café orgánico encontró sinergias positivas con un campesinado deseoso de reivindicarse y de valorizar su cultura, sus tradiciones y sus saberes, y las cooperativas supieron sacar partido de las ventajas que ofrecía la geografía, de los saberes agrícolas tradicionales de los campesinos indígenas asociados a ellas y de la emergencia de un nicho de mercado en los países consumidores que valoraba la forma en que había sido producido el café (definido como orgánico).

Muchas de estas cooperativas alcanzaron una importante membresía y fueron longevas, lo que es un indicador del éxito de su alternativa. Otras, sin embargo, tuvieron más problemas de continuidad y acabaron fusionándose con una organización más sólida o simplemente desapareciendo, lo que nos remite a sus problemas de gobernanza y, en particular, a los conflictos en los equipos técnicos y directivos de estas organizaciones. Como ha quedado explicado, las consecuencias fueron de diferente calado en cada caso, y algunas cooperativas resistieron las eventuales crisis mejor que otras.

La inserción en los circuitos del Comercio Justo, que a partir de los años noventa se solaparon con los mercados de productos orgánicos, ofreció a las cooperativas y a sus socios unos precios sustancialmente superiores a los del mercado. No obstante, el funcionamiento del Comercio Justo, particularmente del sello FLO, que es el que siempre ha registrado un mayor volumen de organizaciones productoras y ventas, tampoco estuvo exento de problemas. Como hemos visto, algunas organizaciones de pequeños productores expresaron su contrariedad ante la poca representatividad que tenían en los órganos decisorios de FLO y ante ciertas decisiones que iban en contra de lo que entendían que era el espíritu fundacional del Comercio Justo. Se añadió el problema de los periodos muy prolongados durante los cuales no se revisaron al alza los precios de referencia del café, lo cual comportó un importante menoscabo en el poder adquisitivo de las

organizaciones y de sus socios. Ello dio lugar a la creación de un sello alternativo impulsado por las organizaciones latinoamericanas, SPP, con sede en México, gestionado por los pequeños productores y propiedad exclusiva de ellos. Otra alternativa ha consistido en asignar más esfuerzos y recursos a comercializar café en el mercado nacional, aprovechando la creciente demanda de café de calidad que se observa en México desde hace dos décadas.

En conclusión, con todas sus luces y sombras, la trayectoria de las cooperativas cafetaleras de Chiapas constituye un ejemplo de la capacidad de agencia de los pequeños productores agrícolas. En un contexto de gran conflictividad social y política, y frente a adversidades de todo tipo, los campesinos de Chiapas desarrollaron iniciativas productivas originales para conseguir su supervivencia como productores agrícolas. El hecho de que, en este caso, su estrategia se fundamente en la producción de café orgánico en pequeñas explotaciones familiares organizadas de forma cooperativa, más sostenible desde el punto de vista ambiental y social, la convierte en un modelo productivo de indudable interés para el desarrollo presente y futuro de la agricultura. Además, la presencia del movimiento cooperativo cafetalero en todos los países de Mesoamérica meridional, hace especialmente indicada una aproximación regional al fenómeno.

Agradecimientos

Este trabajo ha contado con la ayuda financiera del Gobierno de España (PID2021-123129NB-C41) y también de la Generalitat de Catalunya (2021SGR00762). Una versión preliminar fue presentada en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras cafeteras en Mesoamérica: estudios de casos y perspectivas comparadas”, en el marco del I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Historia Rural (Alahr), celebrado en Ciudad de México, en 24-27, junio 2024. Queremos agradecer a los participantes en el citado simposio sus observaciones y sugerencias, así como también a los editores del presente volumen.

Bibliografía y fuentes

- Aserca (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria). 1997. “El café en México: doscientos años de su producción”, *Claridades Agropecuarias*, no. 52: 3-22.
- Bacon, Christopher M. 2010. “Who decides what is fair in fair trade? The agri-environmental governance of standards, access, and price”, *The Journal of Peasant Studies*, vol. 37, no. 1, 111-147. <https://escholarship.org/uc/item/8px4f62v>
- Barrera, Juan F., Manuel R. Parra, Obeimar B. Herrera, Ramón Jarquín y Hermann A. Jürgen Pohlen. 2004. *Plan Estatal de Manejo Agroecológico del Café en Chiapas: Guía hacia una cafecultura sustentable*. Tapachula, Chiapas: Comcafé / Ecosur.
- Bartra, Armando. 2006. “Virtudes económicas, sociales y ambientales del café certificado: el caso de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca”, en *Diversidad rural. Estrategias económicas y procesos culturales*, coordinado por Beatriz Canabal, Gabriela Contreras y Arturo León, 153-202. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco / Plaza y Valdés: <https://unpensamientomundano.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/virtudes-economicas-sociales-y-ambientales-del-cafe3a7-certificado.pdf>
- Brysk, Alison. 2000. *From Tribal Village to Global Village: Indian Rights and International Relations in Latin America*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Celis, Fernando. 2009a. “Las organizaciones de los cafetaleros”. *La Jornada del Campo* 26: <http://www.jornada.unam.mx/2009/11/14/cafetaleros.html>
- Celis, Fernando. 2009b. “CNOC: 20 años, una organización cafetalera independiente”, *La Jornada del Campo* 27: <http://www.jornada.unam.mx/2009/12/12/cafetalero.html>
- Celis, Fernando. 2015. “La CNOC; una organización cafetalera independiente”, *La Jornada del Campo* 95: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-cnoc.html>
- Fairtrade International. 2019. “Wake up: Six reasons to choose Fairtrade coffee.” Bonn: Fairtrade International.
- Fairtrade International. 2022. “Fairtrade minimum price and Fairtrade premium table.” Bonn, Fairtrade International.

- Folch, Albert y Jordi Planas. 2019. “Cooperation, Fair Trade, and the Development of Organic Coffee Growing in Chiapas (1980-2015)”, *Sustainability*, vol. 11, no. 2, 357: doi: 10.3390/su11020357. <https://www.mdpi.com/2071-1050/11/2/357>
- Harvey, Neil F. 2024. “<<No nos dejaron otra opción>>: la cerrazón política en Chiapas y el alzamiento zapatista, 1988-94”, *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 10, no. 20: 345-370: <https://revistaantropica.uady.mx/index.php/AntropicaRCSH/article/view/475>
- Hernández, Luis. 1992. “Cafetaleros: del adelgazamiento estatal a la guerra del mercado”. En *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, coordinado por Julio C. Moguel, Carlota Botey y Luis Hernández, 78-97. Ciudad de México: Siglo XXI Editores-Ceham.
- Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 1997. *El Café en el Estado de Oaxaca*. Aguascalientes, México: Inegi: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/380/702825118570/702825118570_1.pdf
- Jaffee, Daniel y Philip H. Howard. 2016. “Who’s the fairest of them all? The fractured landscape of U.S. fair trade certification”, *Agriculture and Human Values*, vol. 33, no. 4, 813-826: https://pdxscholar.library.pdx.edu/cgi/viewcontent.cgi?params=/context/soc_fac/article/1056/&path_info=Jaffee__Howard_AHV_2016__Who_s_The_Fairest_PDXScholar_Version.pdf
- Jurado, Silvia N. y Armando Bartra. 2012. “Cómo sobrevivir al mercado sin dejar de ser campesino. El caso de los pequeños productores de café en México”, *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, vol. 13, no. especial, 181-191: <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/511>
- León, Jorge y Mario Samper. 2025. “Caficulturas, territorios y cadenas de valor en América Central y Chiapas”, en Mario Samper y Jorge León (editores). 2025. *Territorios y cadenas del café en Mesoamérica meridional. Estudios de caso y reflexiones comparadas*, 37-97. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central.
- Linck, Thierry. 1999. “Prefacio”, en Marie Christine Renard Hubert. 1999. *Los intersticios de la globalización: un label “Max Havelaar”*

- para los pequeños productores de café*, 5-13. Ciudad de México: Cemca (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos).
- Martínez, María E. 2006. *Organic coffee: sustainable development by Mayan farmers*. Athens, Ohio: Center for International Studies/Ohio University.
- Nigh Nielsen, Ronald B. 2002. “Acción Colectiva, capital social y recursos naturales: las organizaciones agroecológicas en Chiapas”. En *De lo privado a lo público: Organizaciones en Chiapas*, coordinado por Gabriela Vargas, 73-110. Ciudad de México: Ciesas (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) / Miguel Ángel Porrúa.
- Renard Hubert, Marie-Christine. 1999. *Los intersticios de la globalización: un label “Max Havelaar” para los pequeños productores de café*. Ciudad de México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (Cemca).
- Roozen, Nico y Frans van der Hoff Boersma. 2002. *L'aventure du commerce équitable : Une alternative à la mondialisation par les fondateurs de Max Havelaar*. París: Jean-Claude Lattès.
- Sagarpa (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) y FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2015. *Evaluación Nacional de Resultados 2013. Componente Fomento Productivo del Café*. Ciudad de México: Sagarpa / FAO: <https://www.agricultura.gob.mx/sites/default/files/sagarpa/document/2018/11/14/1531/14112018-evaluacion-nacional-de-resultados-fpc.pdf>
- Sánchez, Gladys K. 2015. *Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado*. Tuxtla Gutiérrez, México: CESMECA-UNICACH.
- SPC (Comité Sistema Producto Café de Chiapas). 2005. *Plan Rector del Sistema Producto Café Chiapaneco*. Tuxtla Gutiérrez, México: Comité Sistema Producto Café de Chiapas.
- Tepox, Ángeles. 2019. “La justicia del Comercio Justo en los andares de las organizaciones cafeticultoras de Los Altos de Chiapas”. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Chiapas: <http://www.repositorio.unach.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/3280/1/RIBC155612.pdf>

- Tepox, Ángeles y Alma A. González. 2021. “Una nueva apuesta de los cafecultores chiapanecos. La estrategia del Símbolo de Pequeños Productores”, *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIX, no. 1, 195-208: <https://liminar.cesmeca.mx/index.php/r1/article/view/815>
- Toledo, Víctor M. 2003. “Los pueblos indígenas, actores estratégicos para el corredor biológico mesoamericano”, *Biodiversitas*, no.. 47: 8-15.
- Toledo, Víctor M. y Benjamín F. Ortiz. 2014. *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales*. Puebla, México: Universidad Iberoamericana de Puebla: <https://patrimoniobiocultural.com/archivos/publicaciones/libros/Regiones-que-caminan-hacia-la-sustentabilidad.pdf>
- Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut. 2013. *La Unión Majomut, 30 Aniversario de organización, trabajo, esfuerzo y calidad*. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas A.C.
- Zamora, Carla B. 2003. “Xnix Cajbe (Flor de Café). El proceso organizativo de Las Abejas y Maya Vinic, y su impacto en el espacio social regional en Los Altos de Chiapas”. Tesis de Maestría en Estudios Regionales. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. https://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-4172_es.html

Epílogo: Hacia una discusión geohistórica comparada de las caficulturas latinoamericanas

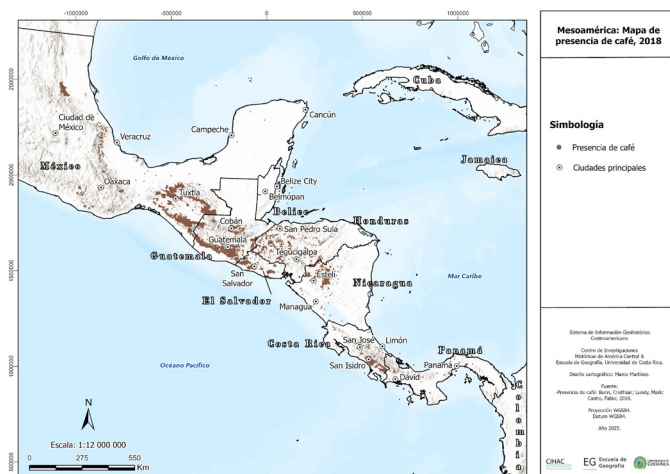
Mario Samper, Paul Sfez y Jorge León

Al concluir este volumen conformado por versiones sustancialmente reelaboradas y ampliadas de varias ponencias presentadas en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica”, realizado en el marco del 1er Congreso de la ALAHR en junio de 2024, más que presentar conclusiones generales corresponde abordar tres aspectos relevantes con miras a un análisis geohistórico comparado de las trayectorias de las territorialidades y encadenamientos del café tanto en el ámbito mesoamericano como respecto de otras regiones, países y territorios de América Latina y el Caribe. En primer lugar, se retoman aquí ciertos elementos conceptuales y metodológicos para el estudio de las relaciones entre territorios y cadenas del café. Luego se identifican algunos elementos contrastantes o afines de esas trayectorias en los casos aquí presentados, y se proponen varias fases histórico-territoriales asociadas a momentos claves del desarrollo de los territorios y de las cadenas de valor

en la región. Finalmente, se sugieren algunas cuestiones a considerar en una discusión geohistórica comparada, con horizonte temporal a largo plazo, de las caficulturas mesoamericanas y respecto de otras en América Latina y el Caribe.

Mapa E.1.

Presencias del café en Mesoamérica*



*Reconstrucción de ubicaciones de fincas de café en la región, a partir de múltiples fuentes incluyendo una amplia base de datos del Centro de Investigación Agronómica Tropical (CIAT) con ubicaciones precisas.

Fuente: Elaborado por Marco Martínez M. a partir de una capa cartográfica e información facilitada por el equipo de la Alianza Biodiversidad-CIAT. Agradecemos al Dr. Christian Bunn y sus colegas su autorización y su amabilidad.

Abordajes conceptuales y metodológicos de la relación entre territorios y cadenas

En este apartado se comparten, de manera breve y selectiva, algunas reflexiones finales sobre abordajes conceptuales y metodológicos de la relación histórica y espacial entre territorios y cadenas del café, con miras a su discusión geohistórica

comparada. Estas consideraciones se refieren principalmente a la pertinencia de ciertos conceptos y métodos de análisis presentados en el primer capítulo de este libro o aplicados, de diversas maneras, en la contextualización y contrastación subsiguiente, tanto en los estudios de caso nacionales y territoriales como para comparaciones más sistemáticas a realizar en el futuro, tanto al interior de Mesoamérica meridional como respecto de las caficulturas de otros países o regiones de América Latina y el Caribe (ALC).

Las raíces académicas de la geohistoria como campo interdisciplinario se remontan a los estudios a gran escala geográfica y larga duración temporal del historiador francés Fernand Braudel, en particular sobre el Mediterráneo¹; su tronco principal es el estudio integral de las dinámicas interactuantes de sociedades pretéritas y de sus estructuras geográficas, y sus ramificaciones abarcan, entre otros ámbitos, el surgimiento del sistema-mundo moderno² y también contemporáneo, incluyendo la construcción progresiva y transformaciones sucesivas del mercado mundial. El café ha sido, justamente, una mercancía internacional cada vez más relevante desde el siglo XVI, primero en el Mediterráneo y luego como producto cultivado en territorios tropicales o subtropicales de África, Asia, las Antillas y América Latina; transformado en semilla procesada, transportada y distribuida en ultramar, a su vez tostada, preparada y consumida como bebida estimulante en hogares, lugares de trabajo y espacios de sociabilidad en casi todo el mundo.

El estudio geohistórico de las caficulturas mesoamericanas —incluyendo los casos aquí presentados, su contextualización y contrastación—, así como otros análisis comparados más amplios que se realicen en América Latina y el Caribe,

1 Fernand Braudel. 1949. *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II*. París: Armand Colin.

2 Immanuel Wallerstein. 1974. *The Modern World-System I. Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century*. Nueva York: Academic Press.

requieren de bases conceptuales y metodologías de trabajo apropiadas. En particular son pertinentes los conceptos de territorio y de cadena en lo atinente al café, pero sobre todo sus interrelaciones, poco exploradas pero esenciales para la comprensión histórica de los cambios y continuidades en la organización espacial de las cadenas comprendiendo cultivo, recolección, acopio, transporte, procesamiento, distribución y consumo.

El concepto de territorio resulta de especial utilidad para el análisis geohistórico de las caficulturas en su acepción sistémica e integral, donde este se define como una construcción social que, a lo largo del tiempo en determinado espacio geográfico representado para nuestro caso por el Mapa E.1 de presencias del café en Mesoamérica, y mediante la transformación progresiva del medio natural por grupos humanos interactuantes entre sí y con la naturaleza, obtienen alimentos e insumos para procesos de transformación artesanal o agroindustrial y uso o consumo. En dichos procesos —ya sea directamente por quienes elaboran el producto terminado o por otras personas, ubicadas en el mismo u otros espacios— se hace uso de medios de transporte y canales de distribución para llegar hasta un consumidor final que, en el caso del café, se encuentra en la mayor parte de los casos en un país distinto al país productor de café cereza y exportador del café oro.³

El concepto de cadena, que también tiene varias acepciones con distintos referentes teórico-metodológicos, se ha utilizado aquí para abordar la secuencia de eslabones y fases en la producción de mercancías agrícolas —como el café— para mercados nacionales e internacionales, con agregación de valor en cada una de ellas por parte de actores económicos que interactúan en cada fase y entre fases sucesivas, desde la producción primaria basada en determinados territorios, y durante el acopio, transporte y elaboración de bienes

3 La primera parte de este párrafo parafrasea la definición propuesta en el primer capítulo de este libro, mientras que la segunda amplía los aspectos referentes a la elaboración, distribución y consumo del producto agroalimentario, haciendo referencia al café.

intermedios, hasta la comercialización, preparación y consumo final del producto. Este último puede conservar determinados atributos tangibles e intangibles provenientes de sus orígenes territoriales específicos, y la cadena de valor correspondiente puede establecer —de manera generalmente indirecta y con múltiples intermediaciones— una comunicación de doble vía entre sus productores primarios en los territorios y los consumidores últimos a través de un producto diferenciado.⁴

En áreas relacionadas con el desarrollo territorial se han concebido y estudiado los sistemas agroalimentarios localizados (SIAL) y se ha introducido el enfoque de desarrollo económico local con un abordaje territorial. Por otra parte, se han estudiado agrocadenas territoriales, y se han realizado indagaciones con perspectiva histórica o visión de proceso, desde varios ángulos disciplinarios, acerca del acopio, transporte y procesamiento del café en territorios en los cuales es un producto relevante. Sin embargo, la incorporación de estos abordajes en estudios históricos o geohistóricos ha sido por lo general limitada, tardía e insuficiente. Se requiere de reflexiones y elaboraciones conceptuales a mayor profundidad para establecer las bases teóricas y epistemológicas de estudios geohistóricos territoriales que incorporen sistemáticamente en sus metodologías el análisis de cadenas de valor basadas en cada territorio, incluyendo las del café.

Claramente es necesario conceptualizar en mayor profundidad la relación territorio-cadena, e incorporar ambos conceptos, así como una comprensión de sus interrelaciones, aspecto en el cual el simposio ha contribuido por medio de los estudios de caso y análisis comparados de las trayectorias de caficulturas mesoamericanas.

4 Este párrafo retoma elementos del concepto operativo de cadena de valor, presentado en el primer capítulo y aplicado especialmente en el capítulo sobre la caficultura hondureña, y de maneras diferentes y alcances distintos en otros estudios de caso, con referencias más explícitas a las bases territoriales de las cadenas y a la incorporación de atributos territoriales en los productos finales.

Los estudios de caso sobre Costa Rica, Honduras, Chiapas y Panamá ejemplifican diversas maneras de abordar la territorialidad y los encadenamientos de caficulturas con características diversas entre sí, y cambiantes a lo largo del tiempo, e incorporan en mayor o menor grado elementos del enfoque combinado del desarrollo territorial y del análisis de cadenas de valor. Metodológicamente, integran de maneras distintas y en grados diferentes la caracterización geográfica y reconstrucción histórica de los territorios y las cadenas del café, incluyendo la cartografía basada en fuentes para determinados períodos; estadísticas oficiales; documentación de archivos nacionales o de organizaciones; estudios técnicos y otras publicaciones, y en determinados casos entrevistas a personas caficultoras o expertas.

Contrastes y afinidades entre trayectorias geohistóricas de los territorios y cadenas en estudio

Los territorios y las cadenas estudiadas se caracterizan por su dinamismo, tanto a nivel local o regional como nacional, y por la gran diversidad de situaciones. Las zonas productoras difieren entre sí por sus condiciones de producción; se han desplazado geográficamente y los actores involucrados en el funcionamiento de las cadenas de valor han adoptado estrategias diferenciadas en función de su posición en la cadena y del momento histórico en que han actuado.

Los fenómenos de expansión, contracción y desplazamiento de la producción cafetalera en Mesoamérica meridional presentan características comunes y también contrastantes. En particular, las transformaciones ocurridas en las cadenas del café estudiadas pueden ser tanto convergentes como divergentes, y a menudo difieren de un territorio a otro o entre países en su naturaleza y en su temporalidad.

El trabajo de síntesis realizado sobre el caso costarricense desde principios del siglo XX, con análisis más puntuales o más localizados en el tiempo, permite contrastarlo con otras situaciones mesoamericanas y en períodos diferentes. Este contrapunteo, a su vez, sugiere la existencia de algunas fases histórico-territoriales que de cierta manera representan momentos claves del desarrollo de los territorios y de las cadenas de valor, con características similares en cuanto a la organización espacial, técnica y socioeconómica. De manera tentativa, se podría entonces diferenciar, a nivel de territorios, las fases de establecimiento inicial y de frontera agrícola, de consolidación productiva (generalmente caracterizada por un asentamiento espacial de la producción y un desarrollo organizacional e institucional); de tecnificación del cultivo (mayoritariamente a partir de los años 1970); y más recientemente fases de desarrollo de una caficultura de especialidad basada en calidades y marcas, indicaciones geográficas y denominaciones de origen, a la vez que ha ocurrido una contracción espacial en ciertas zonas y en otras, desplazamientos altitudinales en respuesta al cambio climático.

La estructura y el funcionamiento de las cadenas nacionales del café están estrechamente relacionados con la combinación de situaciones de los distintos territorios cafetaleros, cada uno con sus características propias y sin que se encuentren necesariamente en la misma fase histórico-territorial. La caracterización de la situación, en los distintos eslabones de la cadena, de los actores, procesos, productos, flujos, así como de los aspectos propios de la gobernanza (circuitos de comercialización, estrategia de los actores, coordinación horizontal y vertical, marco político y clima de negocios) en los principales territorios productores permite entender la forma en la cual se organiza y opera a nivel nacional la cadena de valor. El seguimiento de esos hilos temáticos en el tiempo permite abordar la evolución geohistórica de las cadenas

basadas en diversos territorios, en particular en relación con cada fase histórico-territorial.

Aunque cada estudio haya sido realizado con una metodología propia, a escalas territoriales variadas y sobre períodos históricos distintos —lo que hace imposible una comparación sistemática de las situaciones estudiadas— el contrapunteo entre territorios, cadenas y fases histórico-territoriales abre pistas y perspectivas para análisis comparados. Así lo indican las discusiones iniciadas en el marco del simposio y de la preparación de la presente publicación. A título de ejemplos y sin pretender ser exhaustivos, se presentan tres temáticas en las cuales las situaciones estudiadas permiten evidenciar contrastes y afinidades.

Territorio(s) y cadena(s) de valor:

En los casos costarricense y hondureño, donde se cuenta con una sólida caracterización de la cadena de valor, varios territorios participan desde hace varias décadas en la organización y funcionamiento de la respectiva cadena nacional de valor, con un peso e influencia mayor de aquellos territorios más dinámicos.

Dos de los estudios se refieren a segmentos subnacionales de cadenas del café basadas en una región o territorio, que han llegado a tener un peso preponderante en las exportaciones del grano en Panamá y México, respectivamente, como también en los respectivos mercados internos de café. En Chiriquí se observa más bien la construcción rápida y la organización, casi en tiempo real, de una cadena de valor a partir del desarrollo de un número reducido de iniciativas de producción de café en el territorio de Chiriquí. En Chiapas, agrupaciones locales de pequeñas explotaciones cafeteras fueron conformando cooperativas individuales o asociadas entre sí para acceder bajo condiciones más favorables a mercados internacionales de cafés certificados y posteriormente al creciente mercado nacional de cafés de especialidad.

Gobernanza y procesos productivos:

La comparación entre Costa Rica y Honduras en materia de acopio, transporte y beneficiado pone en evidencia diferencias marcadas, tanto en los procesos implementados como en los actores involucrados y sus interacciones. La interdependencia entre productores/entregadores y beneficiadores a mediados de la década de 1930 en Costa Rica, donde la principal zona productora era poco extensa, espacialmente compacta y con buenas vías de comunicación, permite entender la adopción temprana de regulaciones técnicas, comerciales y económicas, en particular la relación normada desde 1933 entre productores, beneficiadores y exportadores, que define, entre otros, la gobernanza de los circuitos de comercialización. En Honduras, el rezago de la infraestructura vial ha frenado la implantación de beneficios industriales de tal manera que persiste, en una alta proporción, la transformación del café cereza a nivel de finca y que los circuitos de comercialización, al igual que la prestación de diferentes servicios (en particular financieros), son dominados por una serie de intermediarios quienes, al no apearse a las regulaciones de comercialización, contribuyen en alimentar flujos significativos de café de contrabando.

Cafés diferenciados y dinamización territorial:

En las distintas situaciones donde se encuentran, los cafés diferenciados son un factor importante de dinamización de los territorios, por la activación de dinámicas organizativas necesarias para su desarrollo, por la introducción reciente de tecnologías de beneficiado a una escala económica menor (micro-beneficios), por la aparición de nuevas actividades económicas que contribuyen a garantizar al menos parcialmente el relevo generacional en las cadenas de valor, así como por la creación de riqueza a nivel de los territorios. En particular las denominaciones de origen amplifican la dinamización de los territorios hasta representar un factor estructurante de los mismos.

Elementos para una discusión geohistórica comparada de las caficulturas latinoamericanas

Seguidamente se sugieren algunas opciones y cuestiones a considerar con miras a una discusión histórica comparada de largo plazo entre las caficulturas mesoamericanas y respecto de otras en América Latina y el Caribe, a realizar por medio de estudios con bases conceptuales y metodológicas afines o convergentes, interrogantes compartidas, abordajes temáticos análogos o complementarios, y contrastaciones sistemáticas entre trayectorias geo-históricas de territorios cafeteros y cadenas de valor basadas en ellos, en sus respectivos contextos territoriales, regionales, nacionales, supranacionales o mundiales. Se requiere, asimismo, de análisis comparados de sus marcos normativos e institucionales, de sus afinidades o contrastes e influencias recíprocas, y de la relación entre sus cambios a lo largo del tiempo con dinámicas nacionales e internacionales que tienden a establecer mayor regulación o hacia una mayor liberalización en ambos planos.

En primer lugar, cabe proponer una comparación geohistórica más amplia y en mayor profundidad tanto de los casos mesoamericanos presentados en capítulos anteriores de este libro como de nuevos estudios de caficulturas mesoamericanas: las de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y otras regiones cafeteras mexicanas además de Chiapas. También sería oportuno y útil estudiar territorios cafeteros y dinámicas de cadenas de valor que abarcan espacios socioambientales y socioeconómicos de carácter transfronterizo, para conocer las posibles interacciones entre países/regiones que han ocurrido en estas histórica y actualmente. En Mesoamérica son relevantes las territorialidades y encadenamientos cafeteros v.g. entre Guatemala y Soconusco, en la zona del Trifinio Guatemala-Honduras-El Salvador, entre las tierras altas de Chiriquí en Panamá y las de Coto Brus en Costa Rica, o —con mayor

dispersión espacial de las áreas cafeteras específicas— entre El Paraíso en Honduras y el norte de Jinotega en Nicaragua.

También es pertinente abordar, para Mesoamérica en su conjunto, las rutas y volúmenes del contrabando de café entre países de la región, y los flujos migratorios estacionales de fuerza de trabajo de un país para cosechar café en otro, o la emigración permanente desde zonas cafeteras o desde otros lugares proveedores de mano de obra permanente o temporal para la caficultura en determinados territorios.

Otras cuestiones a explorar tanto para territorios específicos como para las principales regiones cafeteras mesoamericanas son el impacto progresivo del cambio climático en la caficultura; los desplazamientos altitudinales del cultivo del café y la expansión urbana en áreas cafeteras próximas a ciudades principales o intermedias. Se requiere, también, de reconstrucciones cartográficas y análisis espaciales de las zonas con distintos grados de especialización cafetalera en Centroamérica y México para determinados períodos, incluyendo los de expansión inicial en zonas previamente habitadas e incorporadas al ecúmene o en frentes de colonización agrícola posterior; de consolidación y especialización progresiva de la caficultura; de tecnificación e intensificación, de contracción y de exploración de nuevas opciones relacionadas con indicaciones geográficas, denominaciones de origen o cafés de especialidad por los atributos particulares de su semilla o por determinadas modalidades de procesamiento.

Un aspecto relevante a explorar en forma comparada es la relación entre la progresiva extensión y ramificación de las redes viales y ferroviarias; los medios de transporte terrestre o en algunos casos fluvial; la incorporación de nuevas zonas productoras de café; las modalidades de procesamiento primario y su localización; las redes de acopio y los grados de centralización del beneficiado del café, así como de su preparación final para la exportación; el acceso a puertos marítimos y el control sobre los embarques.

Otro aspecto a explorar en forma comparada es el impacto, en cada fase histórico-territorial, del sistema de transporte terrestre o fluvial sobre la expansión espacial de la caficultura, las redes de acopio y las modalidades de procesamiento primario, en sus dimensiones técnicas, organizativas y sociales, incluyendo su mayor o menor grado de centralización.

Es necesario, asimismo, construir colaborativamente una visión integral de la macrocadena del café mesoamericano, inserta a su vez en la cadena mundial del café, y conformada por varias cadenas nacionales y múltiples subcadenas basadas en diversos territorios locales o transfronterizos. E interesan tanto las fases concatenadas de siembra y cultivo, recolección y acopio, transporte y beneficiado, distribución nacional e internacional, torrefacción y consumo, como la provisión de insumos técnicos y material genético, conocimientos e información, crédito formal y recursos de inversión nacional y extranjera incluyendo transnacionales, así como identificar fuentes de origen no transparentes como el contrabando u otras actividades ilícitas.

Una comprensión geohistórica cabal de las territorialidades y encadenamientos de las caficulturas mesoamericanas, además de explorar las relaciones entre ambas y contrastar sus trayectorias desde el siglo XIX, requiere de una contextualización más amplia en el Gran Caribe, nuestro Mediterráneo tropical, y en la geohistoria del café en el resto de América Latina. En particular, puede resultar especialmente enriquecedora una comparación sistemática de la experiencia mesoamericana con los territorios y cadenas del café en Colombia y otros países norandinos a lo largo de su historia, como también con las regiones y territorios cafeteros de Brasil, las hondas transformaciones de sus caficulturas, los efectos cruzados de las políticas cafetaleras de unos sobre otros, y sus encadenamientos con el mercado mundial en sucesivas épocas del sistema-mundo moderno y contemporáneo, con las tendencias largas e intermedias y fluctuaciones cortas

o variaciones coyunturales en la producción y exportación, distribución y consumo del café.

De todo lo antedicho se desprende la pertinencia de una discusión comparada inter-regional sobre procesos a largo plazo en la organización socioespacial del cultivo y recolección, acopio y transporte local del café en territorios latinoamericanos, como también del beneficiado húmedo o seco, con mayores o menores grados de centralización y tecnificación; del transporte nacional y ultramarino; del tostado y distribución del grano, y de sus varias modalidades de consumo. Esto, a su vez, guarda relación con la evolución en las bases territoriales de la producción primaria y de elaboración agroindustrial posterior; con la variable estructura y relaciones entre actores en las cadenas locales y nacionales, como también transfronterizas e internacionales, y su relación con cambios en el mercado mundial del café.

Un análisis geohistórico comparado de las caficulturas latinoamericana puede apoyarse en contrastaciones históricas entre las trayectorias territoriales y nacionales de estas caficulturas, incluyendo sus aspectos socioambientales y socioeconómicos, en particular las relaciones cambiantes entre los principales factores de producción: tierra, trabajo y capital, pero también tecnología y conocimiento e infraestructura. Para que los estudios de cadenas sean completos, deben contener una identificación de los distintos instrumentos de política en los países estudiados, tanto en cuanto a la legislación como los entes reguladores del café, y en especial sobre la preocupación efectiva o no por lograr una distribución más equitativa de beneficios constando cuál es la participación de los productores agrícolas y su representación o no en los órganos de toma de decisiones el sector. La experiencia no siempre exitosa, pero sí amplia en Mesoamérica, con la formación de cooperativas, como un instrumento para dotar de más capacidad de participación real, debe ser analizada.

El análisis comparado de las cadenas del café y de sus bases territoriales puede beneficiarse con la contrastación de

resultados del análisis funcional⁵ de múltiples subcadenas basadas en territorios específicos, de las cadenas nacionales o transfronterizas de las cuales forman parte, y también de las macrocadenas que engarzan con dinámicas del mercado mundial del café. Para comprender correctamente la importancia de cada fase de las cadenas macro, debe profundizarse en el estudio de aquellas últimas fases que ocurren fuera de ámbito latinoamericano. Por ende, debe analizarse el funcionamiento de los mercados internacionales e identificar a los principales actores situados en ellos, así como los últimos eslabones de las cadenas de distribución y consumo, para contribuir a desenrañar las desigualdades en la distribución de los beneficios del café. También en el ámbito del mercado mundial, deben analizarse históricamente los efectos de largo plazo sobre las caficulturas latinoamericanas de las decisiones de formar parte de convenios internacionales de café y las consecuencias en los países productores de decisiones geopolíticas como las que dieron al traste en 1989 con las cláusulas económicas del Convenio de la Organización Internacional del Café.

Como lo ha propuesto el historiador brasileño Rafael de Bivar Marquese, la comparación histórica de las caficulturas latinoamericanas también debe considerar sus influencias recíprocas, intercambios y vasos comunicantes, así como sus relaciones interactivas con las de otras partes del mundo en el proceso de construcción de esta mercancía global.⁶ Queda planteada, entonces, la invitación a construir colaborativamente la contrastación geo-histórica propuesta.

-
- 5 Este análisis funcional puede basarse en la metodología VCA4D, aplicada en el estudio de caso sobre Honduras y comentada en el primer capítulo.
- 6 Rafael de Bivar Marquese. 2023. *Asymmetrical Dependencies in the Making of a Global Commodity: Coffee in the Longue Durée*. Joseph C. Miller Memorial Lecture Series, vol. 15. Bonn Center for Dependency and Slavery Studies, y comentarios generales en el simposio "Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica".

Bibliografía

- Braudel, Fernand. 1949. *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II*. París: Armand Colin.
- Marquese, Rafael de Bivar. 2023. *Asymmetrical Dependencies in the Making of a Global Commodity: Coffee in the Longue Durée*. Joseph C. Miller Memorial Lecture Series, vol. 15. Bonn Center for Dependency and Slavery Studies, y comentarios generales en el simposio “Territorios y territorialidades, paisajes y fronteras del café en Mesoamérica”.
- Wallerstein, Immanuel. 1974. *The Modern World-System I. Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century*. Nueva York: Academic Press.

Sobre los autores y autoras

ALBERT FOLCH FLORES

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y doctor en Historia Económica por la Universidad de Barcelona. Se ha especializado en la historia del Comercio Justo, la producción orgánica y el cooperativismo cafetalero de Chiapas. Ha publicado sus trabajos en revistas especializadas como *Sustainability* y *Journal of World History*. Durante la etapa en que vivió en Chiapas colaboró con organizaciones de pequeños productores de café. Tesis doctoral *Mercado del café, Comercio justo y desarrollo de la cafeticultura orgánica en el estado mexicano de Chiapas (1980-2020)*.

SARA JORDÁN DE TROETSCH

Profesora Titular en el Centro Regional Universitario de Veraguas de la Universidad de Panamá. 30 años de experiencia docente. Máster en Historia de Panamá y América, postgrados en Didáctica de la Historia y en Docencia Superior. Coordinadora de Investigación y Postgrado del CRU de Veraguas (2005-2007), Coordinadora de Extensión del CRU de Veraguas. (2008-2019). Actualmente Coordinadora de la Escuela de Historia y del programa de Maestría en Historia de América Latina, CRU de Veraguas. Ha participado como docente en programas de Maestría en Historia de Panamá, en Historia de América Latina, en Docencia de las

Ciencias Sociales, en Didáctica de la Historia. Publicación de libros en áreas de Historia de Panamá, y Didáctica de las Ciencias Sociales.

JORGE LEÓN SÁENZ

Economista e historiador económico y consultor internacional. Coordinador del proyecto Historia Económica de Costa Rica en el Instituto de Investigaciones Económicas y el Centro de Investigaciones Históricas de América Central, en la Universidad de Costa Rica. Maestría en Economía y Administración para el Desarrollo, por la Universidad de Wisconsin. Autor principal de la colección *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*, en cinco tomos, publicada por la Editorial Universidad de Costa Rica. Premio Nacional Aquileo J. Echeverría 2012 en la categoría de Historia, por su volumen sobre la Economía Rural en esta serie. Ha sido miembro de la Junta Directiva del Archivo Nacional de Costa Rica y es Académico de Número de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, así como Miembro Correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, e integrante de varias asociaciones internacionales.

GERTRUD PETERS SOLÓRZANO

Historiadora, Licenciada por la Universidad de Costa Rica y Maestría en Business Administration por National University. Jubilada por la Universidad Nacional (Costa Rica). Con experiencia en la historia económica de Costa Rica, en especial en la historia agroecológica y cafetalera, la historia empresarial, la inversión extranjera y los grupos de poder económico. Hoy día, es integrante de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Su más reciente publicación ha sido “El desarrollo de la caficultura en Costa Rica: retos y oportunidades en la construcción de la competitividad del grano costarricense”,

en Joaquín Viloria De la Hoz, Jorge Elías Caro y Edna Beyona Velázquez (editores). 2024. *Café Caribe: historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe. Siglos XVIII-XXI*. (Santa Marta: Universidad del Magdalena y Banco de la República, Colombia).

JORDI PLANAS MARESMÀ

Profesor de la Universidad de Barcelona y miembro del Centro de Estudios Jordi Nadal de la misma universidad. Se ha especializado en la historia de las transformaciones agrarias de los siglos XIX y XX, y ha dedicado una especial atención al cooperativismo y asociacionismo agrarios. Ha publicado sobre estos temas en revistas internacionales como *Agricultural History Review*, *Business History*, *International Review of Social History*, *Journal of Peasant Studies*, *Rural History* y *Sustainability*. Actualmente es coeditor de la revista *Historia Agraria*.

MARIO SAMPER KUTSCHBACH

Doctorados en Historia por la Universidad de California en Berkeley (1987), y en Sistemas de Producción para Agricultura Tropical Sostenible por la Universidad de Costa Rica (2007). Coordina el Sistema de Información Geohistórico Centroamericano, en el Cihac-UCR. Autor de “Recursos digitales para el estudio histórico, actual y prospectivo de las caficulturas latino-americanas” en el libro co-editado en 2023 por Mota, Secreto y Cristillino, *A Terra e os Seus Historiadores: Lição de História Agrária na América Latina* y co-autor de “Información geoespacial y otros recursos digitales para el estudio geohistórico comparado de las caficulturas centroamericanas”, en la obra colectiva *Café Caribe: historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI, de 2024*.

PAUL SFEZ

Agroeconomista, Graduado del Institut National Agronomique Paris-Grignon (Francia). Consultor independiente. Con experiencia en agricultura comparada y desarrollo rural, sistemas de producción y sistemas agrarios, análisis de cadenas de valor, fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil. Su más reciente publicación ha sido Dabat, M-H., Avadí, A., Sfez, P., Saïd, M. 2023. Analyse de la chaîne de valeur de la pêche en Union des Comores. Rapport pour l'Union Européenne, DG-INTA. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2017/392-417), 141 pp + annexes.

